R-4776

JUAN DE LA CRUZ, Santo
(1542-1591)

[Obras de S. Juan de la Cruz] .— [s.l.] : [s.n.], [s.a.]

Nota: Carece de portada

R-4774

R-4776

RELACION SVMARIA DEL AVTOR DESTE LIBRO, y de su vida, y virtudes.

Biblioteca

§. 1. *Su Patria, Padres, y niñez, hasta tomar el Abito del Carmen.*

PARA entrar en la liciõ de la mistica, y celestial dotrina, que contiene este Libro, el primer passo es el conocimiento de su Autor, y noticia de su admirable Vida, y heroicas Virtudes, y Espiritu ilustrado, de q̃ se pudiera hazer vna historia muy grande, y deleytosa, si se huuiera de escriuir a la larga: pero solo se hara vna breue resũta, tocando las cosas de passo, quanto baste para el fin que se pretende, q̃ es dar principio a las Obras que dexò escritas de su mano para enseñança, y guia de las Almas, que caminan a la perfeta Vnion con Dios. Fue NVESTRO VENERABLE Padre FRAY IVAN DE LA CRVZ natural de Hontiueros, Villa q̃ està entre la Ciudad de Auila, y

la, y Medina del Campo. Su Padre ſe llamò Gonçalo de Yepes, natural de la Villa de Yepes en Caſtilla la Nueua: el qual viuio algunos años en Toledo, arrimado a vnos Prebẽdados de la ſanta Igleſia parientes ſuyos, y ocupado alli en negocios. Tuuolos algunas vezes en Medina del Campo, y paſſando por Hontiueros ſe aficionò a Catalina Aluarez, dózella virtuoſa, y de buen parecer, a la qual auia criado vna Señora de Toledo, que tenia haziẽda en aquella Villa: y ſin dar parte a ſu Padre, y pariẽtes ſe casò con ella. Y porque le deſtinauan para coſas mayores, fue eſto ocaſion de q̃ nunca mas quiſieron verle: con lo qual ſe hallò obligado a humillar ſus penſamientos, y tambien las ocupaciones, para ſuſtentar la familia con ſu trabajo, e induſtria en el meſmo lugar de Hõtiueros. Donde le nacieron tres hijos deſte matrimonio: el primero fue Franciſco de Yepes, que poco ha murio en Medina del Campo con opinion de Santo: el ſegundo Luys de Yepes, q̃ murio de poca edad: y el menor fue nueſtro Venerable Padre F. Iuan de la Cruz, llamado entõces Iuã de Yepes.

Murio ſu Padre, dexandolos a todos niños, y a ſu Madre moça, pobre, y llena de trabajos. Y auiendoſe en todo con grã virtud para criar ſus hijos, y procurarles alguna comodidad, ſe paſsò de Hontiueros a Medina, q̃ eſtaua entonces cõ la frequencia, y caudal de los tratos en mucha proſperidad. Començò luego el niño Iuan deſde los primeros años a deſcubrir loables inclinaciones, y la Virgen Nueſtra Señora a ſeñalarle por ſuyo cõ particulares fauores. Vno fue muy notable, y milagroſo: que ſiendo de edad de haſta cinco años, y andando jugãdo con otros niños junto a vn pozo ſin brocal, cayò en el. Viſto el ſuceſſo, huyeron los demas muchachos, y a la noticia que alguno dio del caſo, acudio gente a ſacarle con vnos garfios, teniendole ya por ahogado, por ſer el pozo hõdo, y de mucha agua, y auer grã rato q̃ eſtaua dentro: pero mirando al pozo, le vieron viuo, y ſobre el agua, diziendo, q̃ vna Señora le ſuſtentaua para que no ſe hundieſſe. Echarõle vna ſoga, y el miſmo ſe la atò al cuerpo, y le ſacaron ſano, y ſin leſion alguna. Y preguntãdole como no ſe auia ahogado: reſpondio, que luego que cayò en el pozo, ſe le auia aparecido vna Señora, y aſiendole de la mano, le auia ſuſtẽtado para

que

que no ſe hundieſſe. Y no es pequeña marauilla, q̃ vn niño de cinco años tuuieſſe aduertẽcia, e induſtria para atarſe de manera que le pudieſſen ſacar cõ ſeguridad, y ſin nueuo peligro. Fue coſa eſta muy ſabida, que la vieron muchos: y el meſmo hazia memoria della, ponderando lo que deuia a la Virgen, y quan temprano le auia obligado a ſerle deuoto ſieruo.

Deſſeando ſu Madre, que eſtudiaſſe, y no teniendo caudal para ſuſtentarle en el eſtudio, le arrimò a vn Cauallero de rara virtud, llamado Alonſo Aluarez de Toledo, y de tãta piedad, que atropellando el que dirã, ſe auia retirado a vn Hoſpital, a ſeruir, y curar los pobres. Ayudauale en eſte piadoſo miniſterio con notable guſto el moço Iuan: y a ratos libres de la ocupacion eſtudiaua la Gramatica. Sabiendo ya Latinidad bien, y creciendo en el cada dia la deuocion de la Virgẽ Nueſtra Señora, quiſo dedicarſe todo a ella, y tomò el Abito de ſu Orden del Carmen en el Monaſterio de S. Ana de aquella Villa. Paſsò ſu Nouiciado cõ virtud feruoroſa, y profeſsò con mucho guſto de los Religioſos, que le mirauan como ſugeto de importancia: y por eſſo le dieron luego eſtudio de Artes, y embiarõ a eſtudiar Teologia a la Vniuerſidad de Salamanca en el Colegio q̃ en ella tienen. Viuia alli a lo Primitiuo, y con ſu exemplo trahia feruoroſos a ſus condiscipulos, ſeñalandoſe el entre todos: y tal exercicio auia de virtudes junto con los eſtudios, que parecia mas caſa de Nouiciado, que Colegio. Y el acomodaua de manera ſu eſtudio, que ſiẽpre le cupieſſen a la Oracion algunas horas. Deſde el principio de ſu Religion fue tan deuoto de la Cruz de Chriſto Nueſtro Señor, que dexando el apellido Paterno, ſe llamò FRAY IVAN DE LA CRVZ, abraçando entrañablemente lo eſpiritual della: y aſsi toda la vida tuuo el padecer por gloria, y el viuir ſiempre en Cruz por deſcanſo.

§. II. *Perſuadido de nueſtra Santa Madre, ſe ofrecio para la Reformacion de Religioſos de ſu Orden, y fue el primer Deſcalço della.*

ACabò ſus eſtudios, y aũque el eſcondia mucho los exercicios virtuoſos mas particulares, por huyr la honra, y

estimacion que la Virtud grangea a sus seguidores. Tal credito sacò del Colegio, que llegò su opinion a los oydos de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, al tiempo que ella andaua buscando algun fundamento fixo, y Primitiuo, para dar principio a la nueua Congregacion de Frayles Reformados de su Orden, para que Dios le daua priessa dentro de su pecho. Auia dias, que trahia en habla para esto al Padre F. Antonio de Heredia Religioso antiguo de la Orden, y algunas vezes Prelado en ella, quãdo le puso nuestro Señor en las manos a nuestro Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, persona tan a proposito como despues se vio, para la empresa de la Reformacion primitiua. Llegò a Medina del Campo, estando alli nuestra Santa Madre, y auiendole hablado, y comunicado, quedò con tal estima del, que le parecio auer hallado lo que buscaua, para dar principio a la Congregació de Descalços; y le persuadio, que dexasse los intentos que tenia de irse a la Cartuxa: porque en su Orden hallaria lo que buscaua, ayudádo a restituir en ella el rigor Primitiuo, y hermosura antigua, sin que le fuesse necessario mudar Estado, o Regla, para la Perfecion a que Dios le llamaua. Acabolo con el facilmẽte, y lleuole a la fundacion de Monjas de Valladolid, para embiarle de alli a Duruelo, (lugar que tenia preuenido para que en el se diesse principio a la nueua Reforma) y dispuso al Padre Fray Antonio, para que los dos fuessen los primeros. Y con que las esperanças de nuestra Bienauenturada Madre auian hecho assiento en el Padre Fr. Iuan de la Cruz, que le miraua como a Varon de Espiritu auentajado, y verdaderamente Primitiuo, se dio la autoridad de Prelado, y Cabeça al Padre Fray Antonio, por su antiguedad, y canas: la qual no admitiera por su humildad el Padre Fray Iuan de la Cruz, siendo tan moço.

Resplandece en esto la profundidad de la Sabiduria diuina, y la suauidad proporcionada con que ordena los medios al fin que en las cosas pretende. Auia su Magestad determinado, que de la semilla del antiguo Carmelo, y riego de la fuẽte de Elias huuiesse en nuestro siglo vn nueuo jardin de deleytes de Dios, que boluiesse a su ser aquella hermosura Primitiua,

mitiua, y buen olor, (como ſe le dixo el meſmo Dios a nueſtra Santa Madre) y para incõparable dignidad deſta glorioſa empreſa, quiſo que tambien fueſſe la ſagrada Virgen Madre ſuya la Autora, y Patrona della, como lo auia ſido de la miſma Orden deſde el tiempo de la primitiua Igleſia, en cuyo reconocimiento ſus hijos, los Carmelitas, fueron los primeros que fabricaron Templo en honor de la Virgen, como cõſta de la Hiſtoria. Muchas reuelaciones tuuo nueſtra Sãta Madre deſta elecion de Dios, y algunas andan en ſus obras, y otras tuuieron perſonas de aprouado eſpiritu, cuya verificacion no es deſte lugar. Conſtituyda pues la ſagrada Virgẽ Madre de Dios en el oficio de principal Fũdadora deſta Familia Reformada de ſu Ordẽ, eligio como para Suſtituta ſuya vna Virgen de ſu Coro, que fue nueſtra Santa Madre Tereſa de Ieſus, para que repreſentaſſe ſu perſona con propriedad de ſemejança, y erigieſſe la Cõgregacion de Monjas Reformadas, y juntamente dieſſe principio a la de los Frayles: negociando las licẽcias, y diſponiendo lo demas que era neceſſario para fundar en Duruelo, y Paſtrana, (de dõde ſe deriuaron los demas Conuentos) y metiẽdo en eſtos como de la mano a los primeros Religioſos. Pues como Dios le daua la gloria de piedra primaria del nueuo Carmelo, y Aurora, no ſolo de la Congregacion de Monjas, mas tãbien de la de Frayles: no quiſo darle competidor de ſu dignidad y Primacia en ningun Religioſo; ſino que hizieſſe relacion eſta dignidad a la elecion de la ſagrada Virgen, cuya perſona ella repreſentaua, y cuya influencia recebia. Y aunque tenia Dios determinado de honrar al primer Deſcalço (que fue nueſtro Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz) con tan raro Eſpiritu, y tan eſclarecido reſplandor de Virtudes, que pudiera ſer Fũdador de vna Religion iluſtre; de tal manera traçò las coſas, que no tuuieſſe la autoridad del primer Prelado de la Ordẽ, ni ocupaſſe el primer lugar della: ſino que le miraſſemos no como a Legiſlador, y Reformador, pero como a dechado, y exemplar nueuo q̃ imitar, y Coadjutor fidelisſimo de nueſtra bienauenturada Madre que venerar.

Dexãdo pues para la hiſtoria particular todas las dificul-

tades, que huuo hasta el primer Conuento de Frayles Primitiuos: nuestro Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz fue el primero q̃ se descalçò, y puso el pie en el, por ocupaciones, que tuuo el Padre F. Antonio de Heredia (llamado despues de Iesus) y por no poder venir a Duruelo en algunos dias, ordenandolo Dios assi, para que el Padre Fr. Iuan entre los Religiosos fuesse el que primero leuantasse la Vandera Primitiua, como lo hizo a treynta de Nouiẽbre del año de mil y quinientos y sesenta y ocho, començando vna Vida de tan gran rigor, y Perfecion, como pedia su Espiritu, y la empresa q̃ Dios ponia en sus manos. No de Cabeça, y principio original: porque no nos llamaua Dios a nueua forma escrita, sino a la renouacio de la antigua; mas de ser exemplo viuo de nuestra Perfecion, perfeto dechado de las Virtudes Primitiuas, y fundamentales de nuestro Instituto, especialmente Soledad, Oracio, Silencio, Recogimiento, Retiro de criaturas, Penitencia, Mortificacion, y las demas que acompañan a la Contemplacion diuina, y comunicacion celestial, que principalmente professamos, segun la Regla Primitiua de nuestra Religion, que aqui se abraçò en su pureza. Pues en estas Virtudes informò con su exẽplo nuestro Venerable Padre a los nueuos Descalços de Duruelo, y Manzera, dõde se dio principio a la Reforma en Castilla la Vieja, (si bien no perseuerarõ estas dos Casas, passandose despues su antiguedad a la de Auila, Patria y solar de nuestra Santa Madre) y fue despues nuestro P. F. Iuã a informar los Conuẽtos de Pastrana, y Alcala, y de alli fue a perficionar los del Reyno de Granada, dãdo en todas partes, como otro nueuo Elias, forma de Perfeciõ.

§. III. *Quan ilustrado fue de Virtudes, en particular de las Teologales, Fe, Esperança, y Caridad.*

Y Porque no es desta breue Relacion caminar por las pisadas de nuestro Venerable Padre por todos los Conuentos, Oficios, y Prelacias por donde anduuo muchos años esparziendo los hermosos resplandores de la Vida Primitiua, passaremos a dezir algo, y como de passo de alguna de sus Virtu-

Virtudes. Y aũque las principales, que son las Teologales, y las demas infusas (por cuyo medio se vne el Alma cõ Dios, y se introduze en ella la verdadera Santidad como por vnos manantiales de la diuina Virtud) solo el q̃ se las infudio puede conocer quanto estas le iluſtraron: con todo esso por los resplandores que a lo esterior embiauan, se conocia quã vnida tenia su Alma con Dios. La Fe estaua en el tan viua, que ninguna esperiencia, con que ella se esfuerça, apetecia como no necessaria: y assi se cõsolaua mas con las sequedades de la Oracion, que con los Sentimientos dulces della, por yr mas arrimado a la Fe pura, que a otros arrimos Sensibles. Y porq̃ esta se exercita mas altamente en los trabados, los amaua estraordinariamente. Este mismo camino de viuir en Fe con total dependencia de Dios enseñaua a las Almas que gouernaua: esto persuade en sus escritos, y en sus mayores trabajos y apreturas (que fueron grandes) esta Fe le tenia consolado, y tan firme en la Confiança en Dios: que aunque viesse cerrados todos los caminos de la Esperança, la Fe le abria puerta para que respirasse, y a solo su arrimo nauegaua segura su Confiança. Quando la nueua planta de la Primitiua Reforma (cõbatida desde su nacimiento con baterias, y persecuciones) andaua como naue en la torm̃eta, enuestida de tã altas olas, q̃ parecia yrse a fondo; sola la Fe del Padre Fray Iuan de la Cruz estaua inmobil, como firme roca, entre las demas Cabeças de la Religion. Y assi las cartas que se hallã suyas de aquel tiempo, publican bonãça en medio de la mayor tormenta.

Con esta Fe viua andaua acõpañada vna Esperança inmẽsa: porq̃ no la media con la pequeñez del coraçon humano: si no cõ la omnipotencia de Dios en quien esperaua. Y assi dezia el muy de ordinario: O ESPERANÇA DEL CIELO, QVE TANTO ALCANÇAS QVANTO ESPERAS! De aqui le venia gran anchura de coraçon en todas las cosas del seruicio de Dios, auuque fuessen muy dificultosas: y atrauessandose gusto de Dios todo lo hallaua posible. No parecia que miraua su Esperança al tiempo venidero: sino que la tenia ya colocada en el efeto presente, se-

te, ſegun la certeza q̃ mirando a Dios, hallaua en ella. Y de aqui le venia que en la caſa, donde era Prelado, no conſentia que ſe pidieſſen fuera della las coſas del ſuſtento de ſus Religioſos, en lo qual no condenaua las diligencias neceſſarias de otros, ſino las que fueran ſuperfluas en el, y contrarias a la firmeza de ſu confiança, y aſsi dezia: *que ya ſabia Dios lo que auian meneſter, que a ellos tocaua ſeruirle, y a ſu Mageſtad proueerlos*, como lo hazia el Señor, moſtrando en muchas ocaſiones quan buen fundamẽto tenia la Fe de ſu Sieruo, y en quã cierto cambio la libraua: porque de ordinario eſtauan bien proueydos los Conuentos donde el preſidia. Ay caſos muy notables, q̃ comprueuan eſto: y vno fue, q̃ ſiendo Prior en Granada, y diziendole el Procurador del Cõuento vna noche, q̃ no auia coſa que comer otro dia, reſpondio: *Tiempo tiene Dios para proueernos, ſin que tan preſto le acuſen la rebeldia, cenado auemos eſta noche, y quien dio la cena dara la comida.* Pasò aquella noche, y a la mañana acabando Prima, vino a caſa vn hõbre rico de la Ciudad, y dixo, q̃ en toda la noche no le auia dexado dormir vna voz interior q̃ le dezia, que el eſtaua regalado quando los pobres Deſcalços no tenian q̃ llegar a la boca; y les dio vna buena limoſna. En otra ocaſion le dixo vn Religioſo, a cuyo cargo eſtaua la prouiſion de la Caſa: q̃ no auia que comer, ſino ſolas vnas yeruas, ſin bocado de pan: el Venerable Padre le dixo: *O valame Dios, y vn dia ſi quiera que nos falta no tendremos paciencia?* Con eſto le deſpidio. Y boluiendo ſegunda vez a acordarle q̃ auia enfermos, y era neceſſario acudirles, y hazer alguna diligencia, le boluio a reſponder, q̃ tenia poca confiança en Dios. Y porfiando en querer ſalir de Caſa a buſcar lo neceſſario, ſonriẽdoſe el Venerable Padre, como quien tenia cierto el Diuino ſocorro, le dixo: *Vaya hijo tome la capa, y verà quan preſto le confunde Dios con eſſa poca Fe q̃ ha tenido.* Fueſe con eſto, y a pocos paſſos q̃ ſalio de Caſa, vio venir vn Miniſtro de la Chancilleria, q̃ trahia doze eſcudos de oro de vna cõdenacion aplicada a obras pias, y boluioſe auergonçado y corrido, acordandoſe de lo q̃ nueſtro Venerable Padre le auia dicho. En el Conuento del Caluario, entrando la Comunidad en Refitorio, no auia pueſto pan en las meſas,

mesas, porque no lo auia en Casa. Buscose vn mendrugo para echar la bendicion, començò nuestro Venerable Padre Fray Iuã de la Cruz a platicar de Dios tan alta, y dulcemente, q̃ con el pasto espiritual oluidados todos de comer su pan, se fuerõ a las celdas, quando llegò a la Porteria vn hõbre con vna carta, y leyendola el Venerable Padre, se le cayerõ las lagrimas de los ojos. Dixole el Portero: Que es esto Padre? V. R. no dize q̃ solo en los pecados son las lagrimas biẽ empleadas? A lo qual el respondio: *Lloro hermano, que nos tiene Dios por tan ruines, que no podemos lleuar mucho tiempo la abstinencia deste dia, pues ya nos embia que comer.* Era la carta de auiso, y tras ella veniã dos caualgaduras cargadas, vna de harina, y otra de pan cozido, con q̃ se remedio la necesidad de la Casa, acudiendo Dios a la Fe, y confiança de su Sieruo. Finalmente estaua tan arraygada en su Alma esta Virtud, que los que le auian tratado de cerca, le hazian muy semejante en la Fe, y en la Esperança a aquellos Santos Patriarcas del Testamento viejo, que destas Virtudes fueron tan ilustrados como nos lo enseñan las Diuinas letras.

Pero aunque resplandecian en el tanto los efetos destas dos Virtudes Teologales, mucho mayores resplandores saliã a lo esterior del habito de la Caridad, q̃ estaua en el Alma, en que se descubria, quan arraygada estaua esta Virtud de Serafines en ella. Porque abrasado todo en Amor Diuino, estãdo con el cuerpo en la tierra, parecia habitar ya con el Espiritu en el Cielo. Y acabando de dezir Missa le resplandecia tanto el rostro como a otro Moysen, que con dificultad le podian mirar a el: y lo mismo le sucedia saliendo de la Oracion. Assi le vierõ muchas vezes Religiosos, y Seglares, y entre ellos vn Canonigo muy docto de cierta Iglesia Catredal, y admirado de cosa tan rara dixo: que no sabía como llamasse a aquello, sino vn no se que de Dininidad participada de la presencia de Dios, que en el Alma trahia. Y otra persona muy espiritual dixo, que la Santidad, y resplãdor de su Alma redundaua al rostro para grande vtilidad de las agenas. Porque sucedio a algunos, de solo ver a vn hombre vestido toda via de carne mortal con resplandores como de Glo-

de Gloria, ſalir de alli mouidos para dedicarſe a Dios Autor deſtas marauillas en ſus Sieruos. Eſte admirable efeto le procedia del gran fuego de Caridad, que ardia en ſu Alma: y como es proprio del fuego no ſolo encender, ſino tambien alũbrar, leuantaua algunas vezes en ſu Alma tan grandes llamaradas, que reſultauan al cuerpo.

§. IIII. *Efficacia de ſus palabras para prender en las Almas el Amor de Dios, y pureza Angelica que ſu Mageſtad le comunicò.*

TOdo ſu trato, y platicas eran de coſas eſpirituales, con que aferuorizaua las Almas, y las encendia en Amor de Dios. Y aunque trataua altiſsimamente de las Virtudes: cõ mayor efficacia perſuadia las q̃ mas nos llegan a Dios, y nos apartan de las criaturas. Y tal fuerça daua a las palabras con que perſuadia eſto: que aũque eſtuuieſſe vno muy engolfado en el mundo, ſalia de ſu conuerſació aficionado a deſpreciar lo que antes amaua de las coſas viſibles, y amar las eſpirituales y eternas. Pero a gente Religioſa, que la hallaua mas bien diſpueſta, con ſus palabras les pegaua fuego de Amor de Dios, y deſprecio del mundo. Cada dia ſe eſperimentaua eſto en nueſtras Comunidades, y quando el llegaua a algun Conuento, en toda la Caſa parecia auer pegado fuego, ſegun eran los feruores, la renouacion de deſſeos, y propoſitos de agradar, y ſeruir con mayor pũtualidad a Dios. Y ſolia dezir nueſtra Santa Madre, q̃ no ſe podia hablar de Dios con el Padre Fray Iuan de la Cruz; y era, porque o el ſe traſponia, o la traſponia a ella: y alguna vez ſe arrebatauan ambos. Como ſucedio en el Moneſterio de la Encarnacion de Auila, quãdo eſtuuo alli nueſtra Sãta por Priora ya Deſcalça, y nueſtro Venerable Padre por Confeſſor, de que fue teſtigo Beatriz de Ieſus Monja alli, y deſpues Deſcalça, q̃ poco ha murio en Ocaña. Eſtaua la Santa con el Padre Fray Iuan en el Locutorio, y era tal la cõuerſacion q̃ eſtas dos Colunas Primitiuas de la nueua Reformacion tenian entre ſi, y tan alta la luz con que el Padre Fray Iuan declaraua las Perfeciones diuinas; que abraſa-

brasados en Amor de Dios estos dos Serafines de la tierra, parece que queriã volar al Cielo, como a esfera deste fuego, cõ todo el peso de la carne. Entrò Beatriz de Iesus a dar vn recado a la Santa en el Locutorio, y vio vn espectaculo raro, digno de veneracion: porque hallò a nuestra Sãta Madre arrobada, y de la otra parte de la reja al Padre Fray Iuan de la Cruz, no solamente arrobado, sino q̃ tãbien con la fuerça del Espiritu se leuantaua el cuerpo con la silla en q̃ estaua sentado. Y despues se supo de la Santa, que la causa de tan eficaces efetos auian sido vnas altissimas palabras, cõ que el Padre F. Iuan de la Cruz auia tratado alli del Misterio de la Santissima Trinidad, con claridad superior a la comun inteligencia, y q̃ con tan viuas noticias como auia dado al Alma de la profundidad de los secretos, que en este Misterio estan escondidos, se auian oluidado de si, por acercarse a Dios.

Andaua su Alma tan abrasada en Amor del Criador, y tan anegada en aquel abismo inmẽso de las diuinas Perfeciones; que para atender a la comunicacion necessaria de las criaturas, auia menester andarse haziendo violencia, para q̃ la fuerça del Espiritu no le lleuasse toda la atencion, y dexasse suspendidos los sentidos. Y esta era para el vna mortificacion continua, en que passò muchos años padeciendo este tormẽto. Y como su trato era todo de Dios, auia menester para no suspenderse, vsar de algunas cosas penosas, como cilicio aspero, o cadenilla de puas agudas, que causasse dolor al cuerpo, con lo qual se molestaua penosamente quãdo sentia que iua creciendo el fuego del Espiritu, para q̃ el dolor del cuerpo retirasse a lo exterior la atencion del Alma. Tuuo muchas visitaciones de las muy particulares, que el Señor suele hazer a sus mayores amigos. Y aunque el por su mucha humildad, y notable recato las encubria, se conocia algunas vezes que las auia tenido. Porque acaecia traerle por muchos dias tan robada la atencion, que no estaua para tratar con gente, ni parecia que viuia en la region del tiempo, sino que se auia trasladado a la Eternidad, ya que no segun la condicion del estado, alomenos segun la conformidad con su objecto.

La honestidad, limpieza, y candidez de su Alma, compañera

ñera inſeparable de la Caridad, fue en el tã rara, que ſi era vn Serafin en el amor, era vn Angel en la pureza. Teſtigos ſon de ſto ſus Confeſſores: pues el que aſsiſtio en la Confeſsion general que hizo para morir, dize en ſu declaracion, que no hallò en el pecado mortal conocido. Y aſsi no es mucho perſuadirnos q̃ goza en el Cielo iluſtre Aureola de Virginidad, hermoſeada con la blancura de la Inocencia. Raros ſon los exẽplos de Caſtidad, y Pureza, que aquel Angel en carne dio en ſu Vida, y ſe refierẽ en la Hiſtoria: mas para aqui baſta tocar el que le ſucedio auiendoſe vna vez hoſpedado en caſa de vn Seglar, donde el demonio incitò a vna muger moça, y de buen parecer, a q̃ le ſolicitaſſe deshoneſtamente. Y deſpues de acoſtados todos tuuo traça como entrarſe en el apoſento del Religioſo. Dixole ſus intentos laſciuos, y que no penſaſſe lleuarlo por lo ſanto, porq̃ ſino conſentia con ella, ſe bolueria a ſu apoſento, y deſde alli daria vozes, infamandole de que la auia querido forçar: y de hecho quiſo entrarſe en el lecho en que eſtaua acoſtado. El ſe hallò veſtido, (como lo acoſtumbraua) y viendo el atreuimiẽto diabolico de la muger, ſaltò de donde eſtaua, y diole vna reprehenſion, exortandola a ſer caſta, con palabras tã viuas, y efficaces, que embiò auergonçada, y compungida a la que auia venido ardiẽdo en fuego ſenſual atizado por el demonio. Tanta era ſu pureza, q̃ auiendoſe herido de peſte en Granada, paſsò toda vna noche en vela: y con ſer las baſcas, y dolores de las landres exceſsiuos; no ſe acordaua deſſo, ni le afligia tanto, como ſola la memoria del lugar donde eſtaua, y la cõſideracion de la forçoſa cura por mano agena: y aſsi el que tan amigo era de trabajos pedia a Dios, que le quitaſſe aquel, y ſe le doblaſſe por otro camino, cuyo remedio fueſſe mas decente. Oyò Dios ſu oracion, y admitio ſu ruego: porque ſin aplicar medicina alguna ſe le reſoluieron las lãdres al tercero dia, y eſtuuo bueno del todo, y conſoladiſsimo de q̃ no ſe huuieſſe regiſtrado ſu mal mas que a los ojos de Dios. El Amor tã eſtraordinario, que tuuo a eſta precioſa, y celeſtial Margarita, fue deſde niño, aũ antes q̃ conocieſſe ſu hermoſura, y valor. Y eſte natural amor esforçò nueſtro Señor con otro infuſo para guarda de tan

gran

gran tesoro, como lo reuelò su Magestad a nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, quãdo la via cuydadosa de buscar guias espirituales, y seguras, para encaminar a sus Hijas a la Perfecion. Entonces le manifestò el Señor quan grandes riquezas de Pureza, y Sabiduria del Cielo auia encerrado en este Cherubin, para que guardasse su nueuo Paraysо, y cultiuasse a lo diuino las plantas del. Y desde entonces le comunicò la Sãta con mayor continuacion: y lo mesmo acõsejaua a sus Hijas, y hallaua tanta luz en el para todas sus difficultades, que algunas vezes lo ponderauadiziendo, que despues de auerse cansado en comunicar a otros, en nadie hallaua la satisfaciõ, que en el cõsejo del Padre Fray Iuan de la Cruz. Y si auemos de dar credito a las vozes de muchos, no solo parecia esta Pureza preseruatiua en el; sino en cierta manera diffusiua en otros, que lo esperimentauan en sus tentaciones. Porq̃ estando con apretada, y continua guerra contra la Castidad, en poniendose en su presencia, se les mitigaua: ya fuesse por la aprehension de verse delante de vn Varon Santo de tan grãde Pureza: ya porque los demonios (sobre quien tenia tan gran superioridad, como despues se dira) desamparauan la bateria en viẽdose ante el: o por otra causa que inoramos; la esperiencia esto dezia.

§. V. *Don de Profecia que tuuo, y superioridad sobre los Demonios.*

TVuo tan conocido, e ilustrado Dõ de Profecia en todos los tres tiempos que ella alcãça passado, presente, y venidero, de las cosas ocultas q̃ no se pueden saber por humano medio, sino por Reuelacion diuina con tan cierto, y claro conocimiẽto de lo secreto del coraçon (que no puede alcançar el demonio, sino solo rastrearlo por conjeturas) que con dificultad se hallara tan frequente vso deste Don diuino en otro Maestro, y guia espiritual: y exercitaualo particularmente en las Almas que gouernaua, porque con otras q̃ no estauan a su cargo, fue muy recatado. Era este Don tan raro, q̃ parecia tener patentes a su Entendimiento los Espiritus

ritus de las perſonas que guiaua, ſegũ la noticia que tenia de todos los rincones dellos, aora eſtuuieſſen preſentes, aora ausentes. El modo de conocer eſto, era por repreſentacion en ſu Alma con luz interior ſobrenatural de las coſas, que nueſtro Señor queria que ſupieſſe para bien de aquellas Almas: la qual luz no excede la Reuelacion del Don de Profecia. Y de ſus palabras ſe conoce facilmente: porq̃ admiradas algunas perſonas de q̃ eſtãdo el muchas leguas dellas, les eſcriuieſſe con tanta puntualidad lo que paſſaua dentro de ſus Almas, como ſi las viera, q̃ tentaciones las fatigauan, que peligros las amenazauan, en que aprietos ſe hallauan, de donde procedian, que tiempo auiã de durar, como auiã de ſalir dellos, que eſtoruos teniã para no caminar a Dios a prieſſa, como los auian de quitar, y coſas ſemejantes: le preguntauan deſpues eſtas perſonas como auia podido ſaber tan particularmente los ſecretos de ſus Almas: y el reſpondia, que en la ſuya miſma via lo que paſſaua en las que tenia a ſu cargo para guiarlas, eſto es por reuelacion particular, y iluſtraciõ del Entendimiento. Cõprueuan eſto con particulares y extraordinarios caſos las perſonas a quiẽ ſucedia. Eſtando en Carauaca vna Religioſa de la Ordẽ atormentada de eſcrupulos, y pareciendole que ſu vnico remedio conſiſtia en comunicarlos con nueſtro Venerable Padre (el qual eſtaua a la ſazon en Granada, gouernando el Cõuento de los Martires) ſe determinò de eſcriuirle: y tomãdo la pluma, le llegò vna carta de Granada, en que el meſmo Padre le reſpondia a todo quanto ella penſaua preguntarle, dandole remedios para ſu trabajo. Y deſpues de auerla ſatisfecho a lo particular que mas la apretaua, dezia eſtas palabras: *Haſta quando pienſa hija, que ha de andar en braços agenos? Ya deſeo verla con gran deſnudez de eſpiritu, y deſarrimo de criaturas, que todo el Infierno no haſte a turbarla. Quanto tiempo bueno pienſa que ha perdido cõ eſſos eſcrupulos? Deſſea comunicar conmigo ſus trabajos? vayaſe a aquel eſpejo ſin manzilla del Eterno Padre, que es ſu Hijo: que alli miro yo ſu Alma cada dia, y ſin duda ſaldra conſolada, y no tendra neceſſidad de mendigar a puertas de gente pobre.* Otros caſos ſe refieren de propoſito en ſu Hiſtoria. La miſma iluſtracion le daua nueſtro Señor

ñor para conocer las conciencias de las personas que cõfessaua, a las quales acaecia descubrirles el (segun algunas testifican) pecados graues muy antiguos, que nunca los auian cõfessado, ni llorado, y en los presentes lo q̃ le callauan de sus aficioncillas y estoruos. Y esto les era grandissimo despertador de humillacion, y rectitud en las cõfessiones. Y passan adelante algunos, diziendo, que mucha mas noticia tenia de sus Almas que ellas mismas. Porque les aduertia lo que ellas no conocian, y dandole cuenta de lo que a su parecer sentiã, dezia el: Mire que no es dessa manera, sino desta, y era assi. Vna persona de gran credito, que se confessò onze años con el, dixo en vna declaracion autentica, que le acaecia dezirle: *Hijo tal cosa ha hecho, o dicho, no lo haga otra vez, que estorua lo que Dios quiere obrar en el.* Y eran cosas totalmente ocultas. Y quando eran personas que no estauan donde el residia, les solia preuenir de aprietos y peligros, que auian de tener adelante; para que venida la ocasion, o no desmayassen, o se guardassen: y todo sucedia de la manera que el dezia.

Dizen algunoos Santos, q̃ es tan terrible para los demonios el fuego de la Caridad, como para las moscas la llama material, y que assi huyen della estos malinos quanto pueden. Echauase biẽ de ver en la superioridad que sobre ellos tenia nuestro Venerable Padre, pues les era espãtosa su presencia, como se verificò en muchos casos. Auia en Granada vn endemoniado, con quien se auian hecho porfiadas diligẽcias, y nada auia aprouechado para que se librasse de aquel trabajo. Acudieron a nuestro Venerable Padre Fray Iuã de la Cruz para que le curasse, y en viẽdole conocio luego la calidad, y condiciõ de aquel demonio, que era de los que dixo el Saluador, que no salian sino con ayuno, y oracion. Hizola por el, y pidio a los circunstantes que orassen; y al punto començò el demonio a dezirle mil oprobrios y amenaças, pretendiendo siquiera diuertirle de la eficacia con q̃ oraua: pero no haziendo caso del, se leuãtò a cabo de vn rato, y dixo: *Ya el Señor nos ha concedido, que este malino salga*: lo qual sucedio quedando el hombre del todo libre. Otra vez estãdo el Venerable Padre confessando en el cuerpo de la Iglesia, por no auer

auer comodidad de cõfeſsionarios, quiſo nueſtro Señor para honra de ſu Sieruo abrir los ojos a vna perſona muy eſpiritual, para q̃ vieſſe lo que inuiſiblemente alli paſſaua. Eſtauan hàzia vn rincon muchos demonios en forma de diuerſos animales, monas, oſos, eſcuerzos, y otros: los quales intentauan como a ſalir a tentar a los que alli eſtauan: y en leuantando los ojos nueſtro Venerable Padre, ſe boluiã como atemorizados a recoger al rincon. En lo qual entẽdio aquella perſona, quã formidable era a los demonios el P. F. Iuan de la Cruz. Confirmòſe con q̃ apremiando en Granada algunas perſonas a los demonios en los conjuros para que dixeſen a quien temian mas en aquella Ciudad, reſpondiã, que a vn Fraylecillo Deſcalço, ſeñalando a nueſtro Venerable Padre. Y por eſto le lleuauan a muchos que los conjuraſſe: y a vnos dexaua libres, a otros dezia: No tiene licencia el demonio para ſalir deſte cuerpo haſta tal dia: y aſsi ſueedia. Pero lo que no es para paſſar en ſilencio, por ſer caſo tan raro, que con dificultad ſe hallarà otro que lo ſea mas en las Hiſtorias de los Santos; es el q̃ le paſsò en cierta Ciudad principal, que de propoſito no ſe ſeñala por motiuos conſiderables. Auiaſſe hecho alli vna Religioſa tan famoſa en ſu conuerſacion y trato, en la diſcrecion y agudeza en ſus dichos, y en la inteligencia de las diuinas Letras, ſin auer eſtudiado: que parecia tener ciencia infuſa, porque declaraua la Eſcritura con grande propriedad, y admiracion de las perſonas doctas que la hablauan. Sus Prelados aunque ſe pudieran aſſegurar con los pareceres, y aprouacion de mucha gẽte graue, y docta q̃ afirmauan ſer buen eſpiritu: toda via el ſer tan raro los tenia rezeloſos. Y por la gran opinion q̃ tenia nueſtro Venerable Padre en letras, y en ſantidad, le pidieron cõ grande inſtancia que la examinaſſe. El ſe eſcusò quanto pudo: pero muy importunado huuo de llegar al examẽ. Admirable fue el ſuceſſo: porque la que delante de quãtos Letrados auia hablaua con notable gallardia y audacia, en viendoſe en preſencia ſuya, totalmẽte enmudecio, y eſtaua toda temblando. Conocio el Varon de Dios la dolencia de aquella criatura, y dixo al Prelado della que alli eſtaua, que auia ſi

do

do engañada del demonio, y por arte suya sabia quanto dezia. Que era menester conjurarla, y no pocas vezes: porque tenia el demonio echadas muy hõdas rayzes. Hizo por ella mucha oracion, y ofrecio particulares penitencias, y al primer conjuro se verificò que era demonio: al segundo se descubrio el pacto que con ella auia hecho siendo niña de seys años, y que estauan con el grande multitud de demonios, y la difficultad que auria en que dexassen tan antigua posada. Fueron muchos los lances q̃ en estos conjuros se passaron, y el trabajo que le costò humillar aquel coraçon, y rendirle a Dios, porque el demonio la priuaua de los sentidos, y a lo vltimo hizo vn embuste con que pensò acabar con ella, derribandola en alguna desesperacion. Y fue que tomò la forma de nuestro Venerable Padre, y de su compañero, y pidiẽdo por la Religiosa al torno, se fue al Locutorio, adõde el Padre Fray Iuan de la Cruz la auia hablado, y conjurado, y dixole tanto de la grauedad de sus culpas, que no eran de las que podian esperar la misericordia de Dios, y que no tenia remedio, que la tenia en trãce de desesperar. Tuuo desto ilustracion nuestro Venerable Padre alla donde estaua, y fue luego al Monasterio, y pidiendo por ella, dixo la Tornera, que estaua en el Locutorio con el Padre F. Iuan de la Cruz. Conmigo no (dixo el) y la Religiosa quedò admirada, y entrãdo el Venerable Padre en el Locutorio, al pũto desaparecio el demonio, y de aquel vltimo conjuro quedò aquella persona libre, y reduzida por los documentos saludables que el la dio, consolandola y animandola con las prendas de la esperança de su saluacion libradas en la sangre de Iesu Christo, y dexola bañada en lagrimas de contricion, y verdadero arrepentimiento. Otras muchas Almas librò de las manos del demonio, expeliendolos de vnas por los conjuros, y librãdo a otras de ilusiones, y asombros, y a muchas mas de lazos tã secretos, que solo el los auia conocido. Este Don se estendia a dos efetos: vno era de conocimiento destos espiritus malinos, y de la licencia que tenian de Dios para atormentar los cuerpos de los endemoniados y de los medios con que auian de ser expelidos: y el otro efeto era de virtud, y eficacia

cia contra ellos. Y aſsi quando llegauan ante el los endemoniados temblauan, y ſi erá eſpiritus muy habladores, al miſmo punto enmudecian. Pero con todo eſſo tuuo rezias, y porfiadas peleas con algunos. En las tormẽtas del ayre conocia luego ſi eran mouidas de los demonios, y cõ facilidad las ſerenaua, y algunas vezes con ſolo hazer la ſeñal de la Cruz.

§. VI. *Amor entrañable, que tuuo a los trabajos, y principio dellos.*

PRincipaliſsimo efeto es de la Caridad abraſada deſſear padecer por Dios, y prueua del verdadero Amor ſufrir trabajos por el Amado. Y aſsi las Almas que llegan a ſer acriſoladas en la fragua del fuego de Serafines, y penetradas intenſamente con el Amor deſta eſfera, al qual llama San Dioniſio agudo, y ſuperferuido; aquel para penetrar, y llagar de Amor al Alma, y eſte para deſamparar, y deſpreciar a ſi por el Amado, haziendoſe el Alma (como dize el meſmo Sãto) vn perpetuo holocauſto de Dios, tienẽ cõtinuas anſias de padecer por el dolores, trabajos, afliciones, y deshonras. Tales erã las que nueſtro Venerable Padre tenia, de q̃ ſe pudierá aquí traer artos exemplos: pero baſtará dezir ſolo vno biẽ notable. Y fue, q̃ eſtando en la Encarnaciõ de Auila, le vino a las manos vna Alma, para que el ſacaſſe de las del demonio, vn lance de vn pecado muy eſcandaloſo de cierto hombre rico cõ vna muger dedicada a Dios, (que ſon las ferias, que el demonio mas precia) la qual hizo vna confeſsion con el, y pudieron tanto ſus exortaciones, que con eficaz reſolucion ſe retirò totalmente del trato de aquel hombre, ſin verle, ni oyrle mas. Enueſtido el de vna furia infernal, quiſo tomar vengança de quien le auia quitado de la boca el ceuo de ſu torpe ſenſualidad, y dio en rondarle la puerta, haſta q̃ vna vez a boca de noche ſaliendo nueſtro Venerable Padre del Confeſsionario, le acometio, y dio con vn palo tantos y tan crueles golpes, que cayò en el ſuelo muy mal tratado. Pero como verdadero Dicipulo de Ieſu Chriſto, gloriandoſe en ſu afrenta, y alegre en el trabajo, quedò tan contento con

con los palos, como San Eſteuan con las piedras: porque ſus deſſeos de padecer eran tales; que no tenia mejor dia que el que le ofrecia ſemejantes coronas. Eſtas eran ſus continuas anſias, y el aliuio que les daua, era maltratar ſu cuerpo con aſperas penitencias, y negarle todo lo que apetecia de regalo, y deſcanſo no neceſſario.

Y como ſabia que la penitencia, y aſpereza corporal acõpañada de la mortificacion eſpiritual, era virtud original y primitiua de la eſcuela de Elias, y como traſplantada por Dios con feruor alentado del plantel antiguo a los nueuos Primitiuos, para que moderando en ellos el deſorden del Amor proprio, y aligerando el peſo de la naturaleza corrõpida, quite al Alma los impedimentos de la Contẽplacion, exortaua a la vida penitente con ſus palabras; y enſeñauala eficazmente con ſu exemplo. Y aſsi caſi toda ſu vida vsò de cilicio aſpero, y penoſo; las diciplinas eran en el muy ordinarias, y riguroſas; las vigilias largas y continuas; y el tiẽpo de la noche, que otros dauan al deſcanſo del trabajo del dia, y al ſueño corporal, gaſtaua el en oracion, y licion, y quãdo ſe iua a dormir, que era lo ordinario vn par de horas, en todo tiempo ſe quedaua veſtido. Finalmente todo quãto trahia, y las coſas de q̃ vſaua en ſu perſona, era todo tã aſpero y penitente, que compungia ſolo el verlo. Hablaua tã altamente de la vtilidad de los trabajos; que yendo algunas perſonas a conſultarle aprietos y aficiones, que les dauan deſmayo, y deſconfiança: quedauan, auiendole oydo, tã ſuperiores a toda aduerſidad, que lleuauan en paciẽcia ſus trabajos, y deſſeauan otros de nueuo. Los que el tenia raras veces, los comunicaua, por no admitir el aliuio que de la comunicacion ſe ſaca.

Fuera alargar mucho eſta Relacion, ſi ſe huuiera de hazer en particular de todas las demas Virtudes, en que nueſtro Venerable Padre reſplandecio, q̃ las tuuo en grado heroico. Y aſsi dexando eſto, y los demas paſſos de ſu vida, (q̃ todos fueron dedicados a Dios, al bien de la Religiõ, y vtilidad de las Almas, que aſpirauan a la Perfecion, y eran las que el tratana) ſe hara aqui breue mencion de vna larga, y trabajoſa

carcel que padecio, y algunos trabajos que precedieron a su muerte, con que el Señor le honrò, y dio satisfacion a las ansias que tenia de padecer por su Amor. Como la diuersidad de profesion, y vida en vna misma Familia fue siempre poco fauorable a la concordia, aun entre Congregaciones Santas; no pudo esta conseruarse mucho tiempo tan conforme como auia començado entre Descalços, y Calçados: no obstante el esfuerço que muchos de los Padres de la Obseruãcia dieron a los Primitiuos, mayormente algunos, que descalçandose fuerõ como Colunas firmes del nueuo Edificio. A pocos años sucedieron cosas casi ineuitables, que sin culpa de las partes turbaron esta concordia. Apuntaremos solas dos, dexando otras, que no hazen tanto al caso. Del zelo religioso del Rey Don Felipe segundo nuestro Señor de gloriosa memoria, salio vn grande esfuerço, que a su instancia hizo el Santo Pontifice Pio Quinto para reformar algunas Religiones de España por medio de Visitadores Apostolicos, de q̃ alcançaua parte a la de nuestra Señora del Carmen. Y como en este tiempo començaua a esparzir sus resplandores la nueua Familia de Descalços, pareciole al Catolico Rey buen medio para la Reformacion de toda la Religion aumẽtar los Descalços, y mezclarlos con los Padres Calçados, y començose à poner por obra por medio de los Visitadores Apostolicos, y del Nuncio Nicolao Hormaneto, haziendo Priores Descalços en los Conuentos de la Obseruancia, y dando algunas Casas della a los Primitiuos: medio duro, y propio para exasperar qualquiera Congregacion Santa: aũque salido de buen zelo. La segunda causa, que alterò esta concordia fue, que en vn Capitulo General, que por este tiẽpo se celebrò en Plazencia de Italia, se ordenò y mandò, que los nueuos Descalços de España guardassen vna Constitucion hecha en Venecia año de mil y quinientos y veynte y quatro, que mãdaua, que huuiesse en cada Prouincia algunas Casas Reformadas, donde se guardasse la Regla Primitiua, y en Abito igual a los demas, fuesse la vida differente. Y para que se cumpliesse, embiaron a España vn Vicario General, que con autoridad del Capitulo obligasse a los Descalços a

que

que se calçassen, y vsassen del mismo Abito de la Obseruancia. Supolo el Rey, y mientras consultaua a la Santidad del Pontifice, ordenò que se le impidiesse la execucion. Este acuerdo causò notable sentimiento en el General, y los demas Prelados, teniendo a los de la Reformacion por motores destas diligencias. Y el Comissario General tratò de secreto de prender algunas Cabeças dellos, y en primer lugar a nuestro Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, considerandole como a Capitan del exercito Primitiuo.

§. *VII. Prision de nuestro Venerable Padre por los Padres de la Obseruancia, y la salida milagrosa.*

ASsistia entonces con su Compañero en la Hospederia del Conuento de la Encarnacion de Auila, conseruando con su doctrina la Virtud y Perfecion que alli auia plantado nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, y con orden del Comissario General le prendieron alli vna noche los Padres Calçados: y temiendo, si quedana en su Conuento de Auila, que los Caualleros le procurarian sacar, le embiaron a Toledo con tanto secreto, que en nueue meses no se supo del, si era muerto, o viuo. Pusieronle en vna celdilla pequeña, y escura, que seruia de retrete a vna sala, cerrada con candado, y la sala con llaue, y dieron el cargo del a vn Hermano lego. Intimaronle el mandato del Capitulo General, para que renunciando las diuisas de la nueua Reforma, se vistiesse y calçasse, y acomodasse a la Vida comun, mientras se hazian las Casas conforme a la Constitucion de Venecia. Pero como los Primitiuos tenian orden del Nuncio Hormaneto, y de los Comissarios Apostolicos para no alterar nada en su Vida, y Abito: siendo esta obediencia superior, alegaualo assi el Padre Fray Iuan, obedeciendo juntamente a otro mãdato interior, que le impelia poderosamente. Y como los Padres de la Obseruancia le juzgauan por inobediente a sus Superiores, y la rebeldia de la inobediencia sea tan gran crimen entre Religiosos, con buenos fines le afligian mucho, aplicandole penitencias de pan, y agua, diciplinas, y otras,

que en eſtos caſos vſan las Religiones. Mientras durò el tiẽ-po freſco, paſſolo menos mal ; pero entrados los calores, ſe ſintio muy fatigado, no tanto con el poco regalo, quanto con el calor, y no buen olor del apoſentillo : y aſsi llegò a eſtar muy flaco, y debilitado, ſin gana de comer, y la fuerça que ſe hazia obligado de la Ley natural a ſuſtentar la vida, le era vna gran penitencia. Y como durante ſu priſion, huuo muchos lances de peſadumbre de parte de los Comiſſarios Apoſtolicos: indinauan mas contra el Padre Fr. Iuan a los Padres de la Obſeruancia, y con la continuacion de la priſion no ſe mejoraua el tratamiento de ſu perſona.

El reparo de ſus trabajos en eſte tiempo era la oracion, y los fauores que alli recibio de la mano de Dios, y de ſu Santiſsima Madre, no los ſabemos en particular: porque ſu notable recato los tuuo ſiempre eſcondidos. Solo ſe le oyò quã do trataua deſto cõ las perſonas de ſu comunicacion mas intima, que diuerſas vezes le dixo la Virgen nueſtra Señora, q̃ ſe fueſſe de la carcel, que ella le ayudaria : pero el no hallaua como, eſtando tan cerrados todos los paſſos. Llegada la fieſta de la Aſſuncion, le boluio la ſagrada Virgen a mãdar que ſe fueſſe, que ya le auia dicho que le ayudaria : y repreſentãdo el ſus dificultades, le alumbrò en ellas, y le enſeñò en eſpiritu vna ventana que ſalia de lo alto del Conuento azia el Rio Tajo, por donde podria deſcolgarſe. Executò la traça, poniendo conuenientes medios para no eſperar del todo milagros : aunque ſino fuera con tan buen reſguardo, temeridad fuera ponerſe en tal peligro. Al fin baxò ſaluo, y aunque ſe hallò deſpues en mayor aprieto ſaltando a vn traſcorral del Monaſterio de la Concepcion, penſando que caminaua hazia la calle, ſin poder ya boluer a ſu Conuento, ni ſalir de donde eſtaua, le ſacò la Virgen milagroſamẽte, como ſe vera en ſu Hiſtoria, con las muchas dificultades que en eſta ſalida vencio el fauor de tan iluſtre Protetora. De Toledo ſe fue al Conuento de los Deſcalços de Almodouar, alegrando toda la Familia Primitiua que no ſabia del, y de alli paſsò al Reyno de Granada a trabajar en la Viña del Carmelo Renouado, ya gouernando Caſas fundadas, ya fundã-

do

do otras de nueuo, particularmente el Colegio de Baeça.

Otros trabajos tuuo, que se començaron algunos meses antes de su muerte, y se fueron continuando, y agrauando hasta ponerle en vna Cruz con Christo, en que acabò la vida del destierro para reynar con el en la Patria. El fundamento dellos (que fue como premio de lo que auia seruido a Dios) se dira breuemente. Siendo Diffinidor primero de nuestra Congregacion de los Descalços, y assistiendo en la Casa de Segouia que auia fundado: gastaua en oracion mucha parte de las noches: y estando vna dellas delante de vna Imagen de Christo nuestro Señor con la Cruz acuestas, (que oy està en aquel Conuento tenida en grande Veneracion) le hablò el Christo, y le dixo: FRAY IVAN, QVE MERCED QVIERES QVE TE HAGA POR LO QVE HAS TRABAIADO EN SERVICIO MIO? No era Espiritu el suyo que se crehia de ligero en esto de visiones, y reuelaciones, como se ve en sus Libros, y assi no se dio por entendido a la primera vez, antes boluio a mirar si auria por alli alguno, cuya pudiesse ser aquella voz. Boluiola a oyr otras dos vezes, y respondio a la Magestad diuina que tan liberal se mostrò en prometerle, tambien liberalmẽte para seruirle diziẽdo: SENOR, QVE ME DEYS TRABAIOS, Y MENOSPRECIOS QVE PADECER POR VOS. En lugar deste trabajo y menosprecio, crecieron por algun tiempo los cõsuelos interiores, y las honras publicas que en aquella Ciudad le hazian con aplauso extraordinario de Santo, de que el se afligia tanto, que no era este para el pequeño trabajo, y aunque callaua la causa, no podia disimular el efeto. Hallole con esta aflicion su hermano Francisco de Yepes que vino a verle, (a quien el estimaua mucho por ser pobre y virtuoso) y apretãdole, que le dixesse el fundamento de su aflicion, se lo dixo muy en secreto, y que no parecia que Dios le auia oydo, ni le queria hazer participante de su Cruz, y de sus afrentas, pues le hõrauan mas cada dia.

§ VIII. Nueuos trabajos, que prezedieron a ſu muerte.

LLegò el Capitulo general de los Deſcalços, en el qual ordenò Dios para mayor bien ſuyo, que quedaſſe libre de Oficios, como tantas vezes ſe lo auia ſuplicado. Y deſſeãdo bolar a Dios mas libremente, pidio con grande humildad a nueſtro Padre Fray Nicolas de Ieſus Maria Vicaro general (Varon de raro eſpiritu, y prudencia, y Coluna firme del edificio Primitiuo) que le dexaſſe yr a alguna Caſa de ſoledad a buſcar en mayor quietud a Dios. El ſe lo concedio dandole la Caſa del Deſierto de la Peñuela en los Mõtes de Sierra Morena, ſeys leguas de la Ciudad de Baeça, y ſeys de la de Vbeda, por ſer muy a profito para ſus intentos. Alli hizo ſu aſsiento el iluſtre Solitario, cuya vida entre aquellos Mõtes era mas de Angel que de hombre, y ſu conuerſacion mas en el cielo, que en la tierra. Los ratos que no oraua, eſcriuia algunas coſas eſpirituales que le pedian. Eſtando en eſte Deſierto tan conſolado, y fauorecido de Dios; quiſo ſu Mageſtad cumplirle el deſſeo de padecer dandole nueuos trabajos, de que es forçoſo tocar la cauſa breuemente. Algunos Maeſtros eſpirituales de fuera de la Orden (por ventura con buen zelo, aunque menos acertado) deſſearon introduzir nueuo gouierno en los Conuentos de las Monjas quitandolas de la ſubordinacion, y obediencia de ſus Prelados ordinarios: para lo qual valiẽdoſe de algunas dellas, ycõ relacion nacida de ſus intentos, alcançaron Breue Apoſtolico. Paſſaronſe en eſto muchos lances, en que ſe moſtrò de parte de los Superiores el grande deſaſimiento que tenian de ſus Monjas, de cuyo gouierno alcaron luego mano: y de parte dellas la firmeza, y fidelidad de caſi tada la Congregacion, en no querer ſalir de la Obediẽcia, en que ſu Santa Madre las auia dexado. Los que tratauan deſta nouedad, quiſieron juſtificar la cauſa de las Monjas con pedir en la Primera elecion por ſu Prelado particular en la limitada juridicion que le daua el Breue, vn hombre tan Santo, y compañero de ſu Fundadora, como nueſtro Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz,

la Cruz, tan contra ſu guſto y parecer, como ſe puede preſumir de quiẽ ſe auia retirado a la Soledad, huyendo de todo genero de inquietud, y mas deſta que era tan peſada. No ſe pueden aqui referir, ſin alargarnos demaſiado, los grandes trabajos, y aprietos caſeros, que deſto ſe le originaron, permitiendolo Dios para mayor corona de ſu Sieruo: pues juzgandoſe que el tenia parte en eſta obra, fueron tantas las peſadumbres que recibio, tan peſados los golpes que le tocaron en lo viuo de la honra, y credito de ſu perſona; que ſe pudiera dello hazer vna larga Hiſtoria. Pero el que tenia pueſta en buen cobro la verdadera honra, ſe alegraua de que mẽguaſſe la que los hombres le hazian, coſa que el tanto auia deſſeado: y ſolo reſpondia, que por mucho que dixeſſen del quedarian cortos. Con eſto alcanço entre las demas excelencias de Perfecion, lo que tanto engrandecio San Bernardo quando dixo: que al que auia alcançado la Perfecion de las Virtudes, le faltaua toda via vna calidad para ſer totalmente feliz en eſta vida: la qual es, que ſiendo bueno le tengan por malo, para que del todo ſe parezca a Ieſu Chriſto.

En eſte meſmo tiempo, que en tantas partes le deſacreditauan: le eſtaua Dios honrando, y obrãdo por el muchas coſas milagroſas (que ſe quedan para ſu Hiſtoria) en teſtimonio de la inocencia de ſu Vida, y quan agradable era a Dios. De aquellos Montes hazia Paraiſo de deleytes, y arrinconado el cuerpo entre las peñas, paſſeaua con el Eſpiritu los Cielos. Hallauanle vnas vezes traſportado en Dios, otras con el roſtro encendido echando de ſi reſplandores, y tal vez leuantado el cuerpo de la tierra: indicios de quan anegada eſtaua ſu alma en Dios.

Apenas auia paſſado aquella tormenta, quando le dio en la Peñuela vna enfermedad de calenturas, y començòſele a inflamar vna pierna con grandiſsimos dolores, è intolerable aſtio. Auia diſpueſto el Padre Prouincial, que los enfermos de la Peñuela ſe fueſſen a curar a Vbeda. Y aunque le aconſejauan que ſe fueſſe a Baeça, donde ſe le acudiria mejor, por auer fundado el aquel Colegio, y ſer el Rector muy ſuyo, y el mas conocido en la Ciudad de perſonas deuotas

que

que cuydarian de su regalo; nada desto bastò, preualeciendo su puntualidad en cosas de Obediencia, y sus continuos desseos de padecer. Y siendo la casa de Vbeda pequeña, pobre, y desacomodada, y su enfermedad tan graue, que fue la vltima; quiso mas yrse alli, y exercitar la paciẽcia en aquella ocasion, con las que se le ofrecieron de mortificacion y pena, que no fuerõ pocas. Durò la enfermedad tres, o quatro meses, y padecio exquisitos trabajos por la pobreza de la Casa, y por los agudos dolores de la pierna, en que se le vinierõ a abrir muchas bocas que manauan materia, y todo lo leuaua con tan grande tolerancia, que nunca le oyeron quexar, ni mostrar sembiante triste, sino vna alegria celestial: con que lo que mas le afligia, eran vnas grandes sequedades, y aprietos interiores, con que Dios le exercitaua, tanto que parecia que desde el Cielo tirauã lanças al que en la tierra estaua rodeado de dolores. Deziale a su Confessor, que le tenia Dios puesto en vna Cruz, y crucificado con el, en participacion del desamparo que en ella tuuo la parte inferior de su Alma, y con todo esso no queria admitir ningun alivio exterior mas de el que la precisa necessidad pedia, por beuer a secas el Caliz de dolor. Auia pedido a Dios muchas vezes afectuosamẽte en su vida tres cosas, la primera que no muriesse siendo Prelado, por tener tiempo de exercitar la humildad de subdito. La segunda que Dios le diesse en esta vida que padecer vn continuo Purgatorio: y la tercera, que muriesse donde no fuesse conocido, porque ni en vida, ni en muerte le honrrassen, y todas se las concedio el Señor, aunque le ha honrado su Magestad despues de su muerte, y en ella le honrò como se verà.

§ IX. *Muerte de nuestro venerable Padre, y lo que Dios le honro en ella con señales misteriosas, y despues con las apariciones en su carne.*

TVuo reuelaciõ de la hora en q̃ auia de morir, y dixola a algunos, y recibio con gran deuocion, y alegria los diuinos Sacramentos. Tenia mucho cuydado de preguntar aquella

aquella noche, que hora era para saber lo que faltaua hasta Maytines: q̃ sabia los auia de yr a tener al Cielo. Poco antes llamò al Padre Prior, y con grande humildad le pidio perdon de los trabajos en que le auia puesto su enfermedad: y como pobre, vn Abito con que le enterrassen. Desde las onze se quedò en oracion quieta, y vn quarto antes de las doze vino la Comodidad a hazerle la recomendacion del Alma, y despidiendose de todos los Religiosos, y tomando la bẽdicion del Padre Prouincial que se hallò alli aquella noche, con vn sossiego como si se echara a dormir, dio el Alma a quien la auia criado, al punto que dieron las doze, como el lo auia dicho, entrando el Sabado catorze de Deziembre, del año de mil y quinientos nouenta y vno, a los quarenta y nueue de su edad, de la qual gastò la mayor parte en Religion. Muchas cosas misteriosas, y notables sucedieron en su muerte. Al punto q̃ espirò se vio baxar vn rayo de luz desde lo alto de la celda hàzia la cabeça del difunto, y vn resplandor tan claro que escurecia la luz de las velas, que alli auia encendidas: señal de que salia su Alma bien acompañada. Sintiose en aquella pobre celdita vn olor tan suaue, y de tan grande fragancia, que se comunicaua de alli a otras partes del Conuento: y llegando todos a besar pies y manos de vn cuerpo muerto, y lleno de llagas, gozauan de aquella suauidad, y buen olor mas de cerca. A la hora que espirò, tocando la campana de Maytines, dieron grandes golpes a la puerta del Conuento, y acudiendo alla, estaua alli vn hõbre muy turbado que a vozes dezia, que por intercesiõ del Santo que auia muerto, le auia Dios librado de peligro de muerte de cuerpo y alma en que estuuo a aquella misma hora. Y pregũtandole como sabia que era muerto, respondia que el no sabia mas de que quando le libraron de aquel peligro, le dieron a entender que por el era libre. Y venia tã reconocido a aquel beneficio, y tã compungido de sus pecados: que los q̃ le oyeron quedaron ciertos de que auia Dios fauorecido a aquella Alma Santa en la despedida del cuerpo haziẽdo por ella gracia a aquel hombre de la vida corporal, y de la saluaciõ. En aquel pũto hizo vna visita a vna Señora principal de aquella

aquella Ciudad, que ſin auerle conocido mas que por la fama, le auia regalado en la enfermedad. A la qual por viſion intelectual le dio las gracias por iluſtracion muy eficaz del Entendimiento. Otras muchas coſas notables, que paſſaron aquella noche, ſe paſſan en ſilencio por dar fin a eſta Relaciõ con dezir que deſde el Cielo ſe mueſtra agradecido a eſta noble Ciudad de auerle amparado quando el Infierno, y el mundo le perſeguian: y ve ſe en las muchas neceſsidades, que por medio de coſas que llegaron a ſu cuerpo, ſocorre nueſtro Señor aſsi de enfermedades, como de otros apretos.

Entre las coſas que deſpues de muerto predican ſu gran Santidad, es muy notable la de algunas marauilloſas apariciones que ſe ven en vn pedaço de carne del miſmo Venerable Padre en Medina del Campo. Las quales començaron a verſe deſde el dia de la Epifania del año de mil y quientos y nouenta y quatro, y perſeueran ſiempre, viendoſe Chriſto nueſtro Soñor crucificado, ya entero todo el cuerpo, ya metido el roſtro en vna nube: y la Virgen nueſtra Señora con el Abito del Carmen, y el Niño Ieſus en los braços que eſtiende vna mano hàzia el miſmo Venerable Padre, el qual ſe ve con ſu abito como pueſto de rodillas, y ſu hermano Franciſco de Yepes a vn lado: el Eſpiritu Santo en fórma de paloma, y vna Cuſtodia del Santiſsimo Sacramento. Todo lo qual por publicos inſtrumentos conſta de la calificacion del milagro, que en contraditorio juyzio hizo, y aprouò el Señor Obiſpo de Valladolid: que ha ſido recebida con aplauſo notable, corriendo por toda Eſpaña, Italia, Francia, y las Indias, y aumentando extraordinariamente la deuocion deſte Varon ſanto Autor del preſente Libro, cuyo aueutajado Eſpiritu ſe echarà de ver en la licion de ſu celeſtial dotrina.

FIN.

PROE.

PROEMIO AL LETOR
y particion deſte Libro.

LA diſtincion de los Eſcritos es de grande importancia para hazer cõprehenſion de ſu dotrina. Y quãdo eſta es eleuada y ſuperior, le es muy conueniẽte algo que la haga facil dando noticia de ſus terminos. Nueſtro Venerable Padre F. Iuan de la Cruz Autor de ſtas Obras eſpirituales tuuo junto con la noticia eſpeculatiua de la dotrina dellas, la pratica, a quien engẽdra, y perficiona la experiencia, y con ella vn excelẽte Don de Magiſterio y claridad tal que con ſer ſu dotrina altiſſima, es ſu eſtilo tan llano, tã apazible y ſuaue, que facilmente ſe deya percebir de todos, ſi tienen noticia de los terminos de la materia. Deſtos los mas la tendran ſolo por la letura deſtas Obras. Pero porq̃ podra ſer, que algunos por falta de letras miſticas, o eſcolaſticas no los percibantan claramente como deſſean: otros por tener de las eſcolaſticas mas noticia, huelgũe de ver, quan del vſo de la Eſcritura, y Santos ſon los terminos deſtas Obras; parecio conueniente poner por remate dellas vnos Apũtamientos, que ayudaran a eſte intento: y porque de todo ſe haga comprehenſion, la ſiguiente Particion de las Obras de nueſtro Venerable Autor, y de los miſmos Apuntamientos.

El primer

¶ *El primer Tratado se intitula Subida del Monte Carmelo.*

Su asunto es la explicacion de vnas Canciones hechas por el mismo Venerable Padre, y sacadas del Espiritu que el Señor le comunicò para praticar, y escreuir la dotrina dellas.

Tratã de como podra vna Alma disponerse para llegar en breue a la diuina Vnion, y danse auisos à principiantes, y aprouechados para desembaraçarse de todo lo corporal y espiritual, que puede impedir el llegar a la Vnion: y por principio deste tratado se pone en estampa la sustancia del inuentada por el mismo Autor.

Contiene este tratado tres Libros.

Antes del primero se ponen las Canciones.

El Libro primero trata, ~~q~~ sea Noche escura, y quan necessaria sea para passar por ella a la diuina Vnion: y en particular trata de la Noche escura del sentido y apetito, y de los daños que hazen en el Alma, fundado todo en la primera Cancion.

El Libro segundo trata del medio proximo para llegar a la Vnion con Dios, que es la Fe, y de la Noche escura del Espiritu contenida en la segunda Cancion.

El Libro tercero trata de la Purgacion, y Noche actiua de la Memoria, y Voluntad.

¶ *El segundo Tratado se intitula Noche escura del Alma.*

Es vna declaracion de las meſmas Cãciones del primer Tratado. Las quales encierran ſobre lo dicho en el, el camino de la perfeta Vnion de Amor de Dios qual ſe puede en eſta vida, y las propriedades admirables del Alma que a ella ha llegado.

Contiene eſte Tratado dos Libros.

Antes del primero ſe ponen las Canciones.

El Libro primero trata de la Noche del Sentido, y pone para entrar en ella las imperfeciones de los Principiantes en los ſiete Capitulos primeros.

El ſegundo Libro trata de la mas intima purgaciõ, que es la ſegunda Noche del Eſpiritu.

¶ *El tercer Tratado ſe intitula Llama de Amor viua.*

Es vna declaracion de quatro Cãciones, q̃ comiençã aſsi: O llama de Amor viua! y tratan de la mas intima Vnion, y transformacion del Alma con Dios.

Ponenſe las Canciones.

Eſte Tratado ſe diuide en quatro partes q̃ ſon las Declaraciones de cada vna de las Cãciones, en las quales ſe explicã las admirables cõdiciones, y efetos de la diuina Vnion. El orden con que eſtan diſpueſtas es eſte.

Poneſe la Cancion, y explicaſe en ſuma, y luego cada vno de los ſeys verſos della explicado a la larga: y eſto ſe haze en todas quatro, ſiruiendo la Cancion de Titulo de la Parte de Explicacion, que le cabe, y el verſo a la ſuya. Y porque la Explicacion del verſo tercero

cero de la tercera Cancion es algo larga, por vna Digreſsion que alli haze nueſtro Autor, en que trata altamente del modo con que los Maeſtros eſpirituales ſe han de auer con las Almas que tienen a ſu cargo, eſtà diuidida con mucho acuerdo en parrafos breues, q̃ con ſu diſtincion facilitã letura tan ſuſtãcial, y luego proſigue lo reſtante como lo antecedente del Tratado.

Al fin deſtas Obras ſe pone en eſtampa el camino de la Nada, ſacado del eſpiritu deſtos eſcritos.

Los Apuntamientos ſe diuiden en tres Diſcurſos.

En el primero ſe declaran las locuciones y terminos dificultoſos, que quedan dichos.

En el ſegundo ſe mueſtra a quã alto grado de Contemplacion, y perfeto eſtado de Vnion con Dios pueda llegar vna Alma en eſta vida ayudada de la Gracia, y leuantada por el miſmo Dios: que es a lo que encaminan eſtos Libros.

En el tercero ſe trata de la conueniencia que ay en que ſalgan y corran en la meſma lengua vulgar, y materia que eſtan en ſu original, y con la eficacia que ſu Autor les dio: y quanto mayores, y mas ciertos frutos daran aſsi, que traduzidos en lengua diferente.

Al fin ſe ponen dos Tablas.

Vna de los lugares de la Eſcritura que el Autor cita en ſus Obras. Otra de lo contenido en ellas.

SVBIDA DEL MONTE CARMELO.

Compueſta por el Venerable P.F. Iuan de la Cruz Primer Deſcalço de la Reformacion de Nueſtra Señora del Carmen, que fundò la Virgen Santa Tereſa.

ARGVMENTO.

TODA la dotrina, que entiendo tratar en eſta SVBIDA DEL MONTE CARMELO, eſtâ incluyda en las ſiguientes CANCIONES: y en ellas ſe contiene el modo de ſubir haſta la cumbre del, que es el alto eſtado de la PERFECION, que aqui llamamos VNION DEL ALMA CON DIOS. Y porque tiene de yr fundado ſobre ellas lo que dixere, las he querido poner aqui juntas: para que ſe entienda, y vea junta toda la ſuſtancia de lo que ſe ha de eſcreuir. Aũque al tiempo de la declaracion conuendra poner cada CANCION de por ſi: y ni mas ni menos los Verſos de cada vna, ſegun lo pidiere la materia, y declaracion.

CANCIONES

En que canta el Alma la dichosa Ventura, que tuuo en passar por la escura Noche de la Fe en Desnudez, y Purgacion suya, a la Vnion del Amado.

I.

EN vna Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura,
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

II.

A escuras, y segura
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura,
A escuras y enzelada,
Estando ya mi casa sossegada.

III.

En la Noche dichosa
En secreto que nadie me veya,
Ni yo miraua cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

IIII.

Aquesta me guiaua
Mas cierto, que la luz de medio dia
Adonde me esperaua

Quien yo bien me ſabia
En parte, donde nadie parecia.

V.

O Noche que guiaſte:
O Noche amable mas que el alborada:
O Noche que juntaſte
Amado con Amada
Amada en el Amado transformada.

VI.

En mi pecho florido,
Que entero para el ſolo ſe guardaua,
Alli quedo dormido,
Y yo le regalaua,
Y el ventalle de cedros ayre daua.

VII.

El ayre del almena,
Quando ya ſus cabellos eſparzia,
Con ſu mano ſerena
En mi cuello heria,
Y todos mis ſentidos ſuſpendia.

VIII.

Quedeme, y oluideme
El roſtro reclinè ſobre el Amado
Ceſsò todo, y dexeme,
Dexando mi cuydado
Entre las azuzenas oluidado.

PROLOGO

PARA auer de declarar, y dar a entender esta Noche escura, por la qual passa el Alma para llegar a la Diuina luz de la Vnion perfeta de amor de Dios, qual se puede en esta vida; era menester otra mayor luz de ciencia, y experiẽcia, que la mia. Porque son tantas, y tan profundas las tinieblas, y trabajos assi espirituales, como corporales, que suelen passar las dichosas Almas para poder llegar a este estado de Perfecion: que ni basta ciencia humana, para saberlo entender; ni experiencia para dezirlo. Porque solo el que por ella passa lo sabra sentir, mas no dezirlo. Y por tanto para tratar algo desta Noche escura, no me fiare ni de experiẽcia, ni de ciencia; porque lo vno, y lo otro puede faltar, y engañar: sino de la diuina Escritura: por la qual si nos guiamos, no podemos errar; pues el que en ella habla, es el Espiritu Santo. No obstante, q̃ me ayudarè de las dos cosas de ciencia, y experiencia, que digo. Y si yo en algo errare, por no entenderlo bien; no es mi intencion apartarme del sano sentido, y dotrina de la santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso totalmente me resigno, y sujeto, no solo a su luz, y mandato; sino a qualquiera que con mejor razon dello juzgare.

Para lo qual me ha mouido no la posibilidad, que veo en mi

en mi para cosa tan alta, y ardua, sino la confiança, que en el Señor tengo, que ayudarà a dezir algo; por la mucha necessidad, que tienen muchas Almas, las quales començando el camino de la Virtud, y queriendolas nuestro Señor poner en esta Noche escura, para que por ella passen a la diuina Vnion; ellas no passan adelãte: a vezes por no querer entrar, o dexarse entrar en ella: a vezes por no se entender, y tratar las Guias idoneas, y diestras, que las lleuen hasta la cumbre. Y assi es lastima ver muchas Almas, a quien Dios da talento, y fauor para passar adelante; que si quisiessen animarse, llegarian a este alto estado; quedarse en vn baxo modo de tratar con Dios, por no querer, o no saber, o no las encaminar, y enseñar a desuiarse de aquellos principios. Y ya que en fin nuestro Señor las fauorezca tanto, que sin esto, y sin essotro las haga passar; llegan muy mas tarde, y con mas trabajo, y menos merecimiento: por no auerse ellas acomodado a Dios dexandose poner en el puro, y cierto camino de la Vnion. Porque aunque es verdad, que Dios, que las lleua, puede lleuarlas sin estas ayudas: con todo esso no dexandose ellas lleuar, caminan menos, resistiendo a quien las lleua, y no merecen tanto; porque no aplican la voluntad, y en esso mismo padecen mas. Que ay Almas, que en vez de dexarse a Dios, y ayudarse; antes estoruan a Dios por su indiscreto obrar, o repugnar, hechos semejãtes a los niños, que queriendo sus Madres lleuarlos en braços, ellos van pateando, y llorãdo, porfiando por yr por su pie, para que no se pueda andar nada, y si se anduuiere, sea al passo del niño. Y assi para este saberse dexar lleuar de Dios, quãdo su Magestad los quiere passar adelante assi a los principiãtes, como a los aprouechados, con su ayuda, daremos dotrina, y auisos para que sepan entender, o a lo menos dexarse lleuar de Dios. Porque algunos Confessores, y

Padres eſpirituales por no tener luz, y experiencia deſtos caminos; antes ſuelen impedir, y hazer daño a ſemejantes Almas, que ayudarlas, hechos ſemejantes a los edificadores de Babilonia: que auiendo de adminiſtrar vn material
Gen.11.7 conueniente, dauan otro muy diferente, por no entender ellos la lengua; y aſſi no ſe hazia nada. Por lo qual es rezia, y trabajoſa coſa en tales ocaſiones, no entenderſe vn Alma, ni hallar quien la entienda. Porque acontecera, q̃ la lleue Dios por vn altiſſimo camino de eſcura Contemplacion, y ſequedad, en que a ella le parece que va perdida; y que eſtando aſſi llena de eſcuridad, trabajos, y apretos, y tentaciones, encuentre quien la diga lo que a Iob ſus
Iob 4. conſoladores: Que es melancolia, y deſconſuelo, o condicion; y que podra ſer alguna malicia oculta ſuya: y que por eſſo la ha dexado Dios aſſi: y luego ſuelen juzgar, que aquella Alma deue ſer, o auer ſido muy mala; pues tales coſas paſſan por ella. Y tambien aura quien la diga, que buelue atras; pues no halla guſto, ni conſuelo, como antes, en las coſas de Dios. Y aſſi doblan el trabajo a la pobre Alma: porque acaecera, que la mayor pena, que ella ſienta, ſea del conocimiento de ſu propria miſeria; en que la parezca mas claro que la luz del dia, q̃ eſtà llena de males, y pecados, porque ſe lo da Dios aſſi a entẽder en aquella Noche de Contemplacion, como adelante diremos. Y como halla quien conforme con ſu parecer diziendo que ſera por ſu culpa; crece la pena, y el aprieto del Alma ſin termino; y ſuele llegar a mas que morir. Y no contentãdoſe con eſto, penſando los tales Confeſſores, que procedera de pecados, hazen a las tales Almas reboluer ſus vidas, y que hagan muchas Confeſſiones generales, y crucificanlas de nueuo: no entendiendo, que aquel por ventura no es tiempo de eſſo, ni de eſſotro; ſino de de dexarlas aſſi en la Purgacion que Dios las tiene, conſolandolas, y

animan-

animandolas a que quieran aquello hasta que Dios quiera: porque hasta entonces por mas que ellas hagã, y ellos digan no ay remedio. Desto hemos de tratar adelante cõ el fauor Diuino, y de como se ha de auer el Alma entonces, y el Confessor con ella, y que indicio aura para conocer, si aquella es la Purgacion del Alma: y si lo es; si es del Sẽtido, o del Espiritu (lo qual es la Noche escura que dezimos:) y como se podra conocer, si es melancolia, o otra imperfecion acerca del Sentido, o del Espiritu. Porque podra tambien auer algunas Almas que pensaran ellas, o sus Confessores, que las lleua Dios por este camino de la Noche escura de la Purgacion Espiritual; y no sera por ventura, sino alguna imperfecion de las dichas. Y porque ay tambien muchas Almas, q̃ piensan no tienen Oracion, y tienen mucha: y otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Ay otras, que es lastima lo que trabajan, y se fatigan, y bueluen atras: porque ponen el fruto del aprouechar en lo que no aprouecha, sino antes estorua: y otras que con descanso, y quietud van aprouechando mucho. Ay otras que con los mismos regalos, y mercedes, que Dios les haze para caminar adelante, se embaraçan, y estoruan en este camino. En el qual a los seguidores del acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças, y dolores: vnos q̃ proceden de Espiritu, de Perfecion, otros de imperfecion, de todo lo qual con el fauor Diuino procuraremos dezir algo: para que cada vno, que esto leyere, en alguna manera eche deuer, el camino que lleua, y el que le conuiene lleuar, si pretende subir a la cumbre deste Monte.

Y por quanto esta dotrina es de la Noche escura, por donde el Alma ha de yr a Dios; no se marauille el Letor, si le pareciere algo escura. Lo qual entiendo yo que sera al principio que la començare a leer: mas como passe adelante

lante, yra entendiendo mejor lo primero: porque con lo vno se va declarando lo otro. Y si lo leyere la segũda vez; entiendo, le parecera mas claro, y la dotrina mas segura. Y si algunas personas con esta letura no se hallaren bien; hazerloha mi poco saber, y baxo estilo: porque la materia de suyo buena es, y arto necessaria. Pero pareceme, q̃ aunque se escriuiera mas acabada, y perfetamente de lo que aqui yra; no fuera apetecida de muchos. Porque aqui no se escreuiran cosas muy morales, y sabrosas para los Espirituales, que gustan de yr por las que son dulces a Dios: sino dotrina sustancial, y solida assi para los vnos, como para los otros; si quisieren passar a la Desnudez de Espiritu que aqui se escriue. Ni aun mi principal intento es hablar con todos: sino con algunas personas de nuestra sagrada Religion de los Primitiuos del Monte Carmelo, assi Frayles, como Monjas; por auermelo ellos pedido: a quien Dios haze merced de meter en la senda deste Mõte: los quales, como ya estan bien desnudos de las cosas temporales deste siglo, entenderan mejor esta dotrina de la Desnudez del Espiritu.



LIBRO PRIMERO
DE LA SVBIDA DEL MONTE CARMELO.

En que se trata, que sea Noche escura : y quan necessaria sea para passar por ella a la diuina Vnion. Y en particular trata de la Noche escura del Sentido, y Apetito, y de los daños que hazen en el Alma.

Cap. 1. Pone la primera Cancion. Dize dos diferẽcias que ay de Noches, por que paßan los Espirituales segun las dos partes del hombre Superior, y Inferior, y declara la Cancion.

CANCION PRIMERA.

EN vna Noche escura
Con ansias en amores inflamada
O dichosa ventura,
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

EN esta primera Cancion canta el Alma la dichosa suerte, y ventura, que tuuo en salir de todas las cosas, y de los Apetitos, y imperfeciones, que ay en la parte Sẽsitiua del hombre, por el desorden què tiene de la razon. Para cuya inteligencia es de saber, que para que vna Alma

Alma llegue al estado de la Perfecion, ordinariamente ha de passar por dos maneras principales de Noches, que los Espirituales llaman Purgaciones, o Purificaciones del Alma, que aqui llamamos Noches: por quanto el Alma assi en la vna, como en la otra camina como de noche a escuras. La primera Noche, o Purgacion es de la parte Sẽsitiua del Alma, de la qual se tratara en la presente Cancion, y en la primera parte deste Libro. La segunda es de la parte Espiritual, de quien habla la segunda Canciõ que se sigue, y desta tambien trataremos en la Segunda Parte quanto a lo Actiuo; porque quanto a lo Passiuo sera la Tercera, y Quarta parte.

Declaracion de la Cancion.

QViere pues en suma dezir el Alma en esta Cancion: Que salio (sacandola Dios) solo por amor del, inflamada en su amor, en vna Noche escura, q̃ es la priuacion, y Purgacion de todos sus Apetitos sensitiuos, a cerca de todas las cosas exteriores del mundo, y de las que eran deleytables a su carne, y tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo lo qual se haze en esta Purgacion del Sentido: y por esso dize que salio, estando ya su casa sossegada, que es la parte Sensitiua, sossegados ya, y dormidos todos sus Apetitos en ella, y ella a ellos. Porque no se sale de las penas, y angustias de los retretes de los Apetitos, hasta que esten amortiguados, y dormidos. Y esto dize, que le fue Dichosa vẽtura salir sin ser notada. Y esto es sin que ningun Apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudiessen estoruar. Y tambien porque salio de Noche, que es priuandola Dios de todos ellos: lo qual era Noche para ella. Y esta fue Dichosa Ventura, meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto biẽ,

en la

en la qual no atinara ella bien a entrar: porque no atina vno por si solo a vaciarse de todos los Apetitos, para yr a Dios. Esta es en suma la declaracion de la Cancion, y aora auremos de yr por ella escriuiendo sobre cada Verso, y declarando lo que pertenece a nuestro proposito.

Cap. 11. Declara que Noche escura sea esta, por que el Alma dize auer passado a la Vnion de Dios. Dize las causas della.

EN VNA NOCHE ESCVRA.

POr tres causas podemos dezir, que se llama Noche este transito, que haze el Alma a la Vnion de Dios. La primera por parte del termino de dõde el Alma sale, porque ha de yr careciendo el Apetito del gusto de todas las cosas del mundo, que posseya, en negacion dellas: la qual es como Noche para todos los Apetitos, y sentidos del hõbre. La segunda por parte del modo, o camino por dõde ha de yr el Alma a esta Vnion, que es la Fe: la qual es escura para el entendimiento, como Noche. La tercera de parte del termino adonde va, que es Dios: el qual por ser incomprehensible, y infinitamente excedente; se puede tambien dezir escura Noche para el Alma en esta vida, por las quales tres Noches ha de passar el Alma para venir a la diuina Vnion con Dios. Estas se figuraron en el libro del Santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandò a Tobias el mancebo, que passassen antes que se juntasse en vno con la Esposa. En la primera le mandò, que quemasse el coraçon del pez en el fuego; que significa el coraçon aficionado, y pegado a las cosas del mundo. El qual para començar a yr a Dios se ha de quemar, y purifi- *Tob. 6. 19*

purificar de todo lo que es criatura, en el fuego del amor de Dios. Y en esta Purgacion ahuyenta al demonio, que tiene poder en el Alma por asimiento a los gustos de las cosas temporales, y corporales.

En la segunda Noche le dixo, que seria admitido en la compañia de los Santos Patriarcas, que son los Padres de la Fè. Porque passando por la primera Noche, que es priuarse de todos los objetos de los Sentidos; luego entra el Alma en la segunda Noche, quedandose sola en desnuda Fe, y regiendose solo por ella, que es cosa que no cae en Sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que conseguiria la Bendicion, que es Dios, el qual mediante la segunda Noche, que es Fe, se va comunicando al Alma tan secreta, y intimamente; que es otra Noche para ella, en tanto que se va haziendo esta comunicacion, muy mas escura, q̃ essotras, como luego diremos. Y passada esta tercera Noche, que es acabarse de hazer esta comunicacion de Dios en el Espiritu, que se haze ordinariamente en gran tiniebla del Alma; luego se sigue la Vnion con la Esposa, que es la Sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo a Tobias, que passada la tercera Noche se juntaria con su Esposa con temor del Señor; el qual quando està perfeto, lo està tambien el Amor de Dios, que es quando se haze la transformacion por amor del Alma con Dios. Y para que mejor lo entendamos, yremos tratando de cada vna destas causas de por si. Y aduertirse ha que estas tres Noches todas son vna Noche, que tiene tres partes. Porque la primera, que es la del Sentido; se cõpara a la prima Noche, que es quando se acaba de carecer del objeto de las cosas. La segunda que es la Fe, se compara a la media Noche; que totalmente es escura. Y la tercera al despidiente, que es Dios, la qual es ya immediata a la luz del dia.

Cap.

Cap. 111. Comiença a tratar de la primera cauſa deſta Noche, que es la Priuacion del Apetito en todas las coſas.

LLamamos aqui Noche a la Priuacion del guſto en el Apetito de todas las coſas. Porque aſſi como la Noche no es otra coſa ſino priuacion de la luz, y por el conſiguiente de todos los objetos, que ſe pueden ver mediante ella, por lo qual ſe queda la potencia viſiua a eſcuras, y ſin nada: Aſſi tambien ſe puede dezir la Mortificacion del Apetito Noche para el Alma. Porque priuandoſe ella del guſto del Apetito en todas las coſas; es quedarſe como a eſcuras, y ſin nada. Porque aſſi como la potencia viſiua ſe ceua mediante la luz, y apacienta en los objetos, q̃ ſe pueden ver, y acabada la luz ceſſa eſto: aſſi el Alma mediante el Apetito ſe apacienta, y ceua de todas las coſas, q̃ ſegun ſus potencias ſe pueden guſtar: el qual mortificado dexa el Alma de apacẽtarſe en el guſto de todas las coſas; y aſſi ſe queda ſegun el Apetito a eſcuras, y ſin nada. Pongamos exẽplo en todas las potencias. Priuando el Alma ſu Apetito en el guſto de todo lo q̃ al ſentido del oydo puede deleytar; ſegun eſta potencia ſe queda el Alma a eſcuras, y ſin nada. Y priuandoſe del guſto de todo lo q̃ al ſentido de la viſta puede agradar; tãbien ſegũ eſta potencia ſe q̃da el Alma a eſcuras, y ſin nada. Y lo miſmo ſe puede dezir de los demas Sẽtidos. Demanera q̃ el Alma q̃ huuiere negado, y deſpedido de ſi el guſto de todas las coſas, mortificãdo ſu Apetito en ellas; podremos dezir, que eſtâ como de Noche a eſcuras: Lo qual no es otra coſa, ſino vn vacio en ella de todas las coſas. La cauſa deſto es: porque como dizen los Filoſofos, luego que Dios infunde el Alma en el cuerpo, eſtà como vna tabla raſa, en que no eſtà pintado nada:

nada: y ſino es lo que por los Sentidos va conociendo, de otra parte naturalmente no ſe le comunica nada. Y aſſi entre tanto que eſtà en el cuerpo, eſtà como el q̃ eſtà en vna carcel eſcura, que no ſabe nada, ſino lo que ſe puede alcãçar a ver por las vẽtanas de aquella carcel, y ſi por alli no vieſſe, por otra parte no veria nada. Aſſi el Alma ſino es lo que por los Sentidos ſe le comunica, que ſon las ventanas de ſu carcel, naturalmente por otra via nada alcançaria. Donde ſi lo que puede recebir por los Sentidos, ella lo deſecha, y niega; biẽ podremos dezir, que ſe queda como a eſcuras, y vazia: pues ſegun parece por lo dicho, naturalmente no le puede entrar luz por otras lũbreras. Porque aunque es verdad, que no puede dexar de oyr, y ver, oler, guſtar, y ſentir; pero caſi no le haze mas al caſo, ni le embaraça mas al Alma, ſi lo niega, y deſecha; que ſino lo vieſſe, y oyeſſe. Como tambien el que quiere cerrar los ojos, quedara tan a eſcuras, como el ciego, q̃ no tiene potencia para ver. Y a eſte propoſito hablò Dauid diziendo: Yo ſoy pobre, y en trabajos deſde mi juuentud. Y llamaſe pobre, aunque eſtà claro, que era rico: porque no tenia en las riquezas ſu voluntad: y aſſi era tãto como ſi realmente fuera pobre. Mas antes ſi fuera verdaderamẽte pobre, y de voluntad no lo fuera; no era de verdad pobre: pues el Alma eſtaua rica, y llena en el Apetito. Y por eſto llamamos a eſta Deſnudez Noche para el Alma. Porq̃ no tratamos aqui del carecer de las coſas, q̃ eſſo no deſnuda al Alma, ſi tiene apetito dellas: ſino de la deſnudez dl apetito, y guſto dllas; q̃ es lo q̃ dexa al Alma libre, y vazia, aunq̃ las tenga: porq̃ no ocupã al Alma las coſas deſte mũdo, ni la dañã pues no entrã en ella: ſino la volũtad, y Apetito dellas q̃ moran en ella. Eſta primera manera de Noche pertenece al Alma ſegũ la parte Sẽſitiua. Aora digamos como la conuiene ſalir de ſu caſa en eſta Noche eſcura del Sentido, para yr a la Vnion de Dios.

Cap.

Cap. IIII. Dize quan neceſsario ſea al Alma paſſar de veras por eſta Noche eſcura del Sentido, que es la Mortificacion del Apetito para caminar a la Vnion de Dios.

LA cauſa porque le es neceſſario al Alma para llegar a la diuina Vnion de Dios, paſſar eſta Noche eſcura de mortificacion de Apetitos, y negacion de los guſtos en todas las coſas, es porque todas las aficiones, que tiene en las criaturas, ſon delãte de Dios como puras tinieblas; de las quales eſtando el Alma veſtida, no tiene capacidad, para ſer iluſtrada, y poſſeyda en la pura, y ſenzilla luz de Dios; ſi primero no las deſecha de ſi. Porq̃ no puede conuenir la luz con las tinieblas: pues como dize San Iuan: Las tinieblas no pudieron recebir la luz. La razon es porque dos contrarios, ſegun nos enſeña la Filoſofia, no pueden caber en vn ſujeto: y porque las tinieblas que ſon las aficiones en las criaturas, y la luz que es Dios, ſon contrarios, y deſemejantes, ſegun a los Corintios enſeña San Pablo, diziendo: Que conueniencia ſe podra hallar entre la luz, y las tinieblas? De aqui es, que en el Alma no puede aſſentar la luz de la diuina Vnion, ſi primero no ſe ahuyẽtan las aficiones della. Y para que prouemos mejor lo dicho, es de ſaber, que la aficion, y aſimiento que el Alma tiene a la criatura, iguala a la miſma Alma cõ la criatura; y quanto mayor es la aficion tanto mas la iguala, y haze ſemejante: porque el amor haze ſemejança entre lo que ama, y lo que es amado. Que por eſſo dixo Dauid, hablando con los que ponian ſu coraçon en los idolos: Sean ſemejantes a ellos, los que ponen ſu aficion en ellos. Y aſſi el que ama criatura, tan baxo ſe queda como aquella criatura, y en alguna manera mas baxo: porque el amor no

Ioan. 1. 5.

2. Cor. 6. 15.

Pſal. 113. 8.

solo iguala, mas aun sujeta al amante a lo que ama. Y de aqui es que por el mismo caso, q̃ el Alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura Vnion de Dios, y de su transformacion. Porque mucho menos es capaz la baxeza de la criatura de la alteza del Criador, que las tinieblas de la luz. Porque todas las cosas de la tierra, y del Cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Ieremias: Mirè la tierra, y estaua vazia, y ella nada era: y a los Cielos, y y vi que no tenian luz. En dezir que vio la tierra, da a entender, que todas las criaturas della nada eran; y que la tierra tambien era nada. Y en dezir que mirò a los Cielos, y no vio luz en ellos; es dezir que todas las lumbreras del Cielo, comparadas con Dios, son puras tinieblas. De suerte que todas las criaturas en esta manera nada son, y las aficiones dellas menos que nada podemos dezir que son: pues son impedimento, y priuacion de la transformacion en Dios. Assi como las tinieblas nada son, y menos que nada, pues son priuacion de la luz. Y assi como no comprehende a la luz el que tiene tinieblas: assi no podra comprehender a Dios el Alma, que tiene aficion en criatura. De la qual hasta que se purgue, ni acà le podra poseer por transformacion pura de amor; ni allà por clara vision, y para mayor claridad hablemos mas en particular.

Ierem. 4. 23.

De manera que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. Y por tanto el Alma, que en el pone su aficion, nada es tambien delante del, y menos que nada: pues, como auemos dicho, el amor haze igualdad, y semejança, y aun pone mas baxo al que ama. Y por tanto en ninguna manera podra esta Alma vnirse con el infinito ser de Dios: pues lo que no es no puede conuenir con lo que es. Y toda la hermosura de las criaturas, comparada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad

dad es, segun dize Salomon en los Prouerbios: Engañòsa es la belleza, y vana la hermosura. Y assi el Alma que està aficionada a la hermosura de qualquier criatura, delãte de Dios tiene su parte de fealdad. Y por tanto no podra esta Alma transformarse en la hermosura que es Dios; porq̃ la fealdad no alcança a la hermosura. Y toda la gracia, y donayre de las criaturas, comparada con la gracia de Dios, es suma desgracia, y sumo desabrimiento. Y por esso el Alma q̃ se prenda de las gracias, y donayres de las criaturas; es desgraciada, y desabrida delãte de Dios: y assi no puede ser capaz de la infinita gracia, y belleza del: porq̃ lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. Y toda la bondad de las criaturas del mundo, cõparada con la infinita Bondad de Dios, mas parece malicia q̃ bondad: Porque nada ay bueno, sino solo Dios. Y por tanto el Alma que pone su coraçon en los bienes del mundo, es mala delante de Dios. Y assi como la malicia no comprehende a la bondad, assi esta tal Alma no podra vnirse cõ Dios en perfeta Vnion, el qual es suma Bondad. Y toda la sabiduria del mundo, y abilidad humana, comparada con la Sabiduria de Dios infinita, es pura, y suma ignorancia, segun a los Corintios escriue S. Pablo diziendo: La sabiduria deste mundo delante de Dios es necedad. Por tãto toda Alma, que hiziere caso de todo su saber, y abilidad, para venir a vnirse con la Sabiduria de Dios; sumamente es ignorante delante del, y quedarà muy lexos della: porque la ignorancia no sabe que cosa es Sabiduria. Y delante de Dios aquellos que se tienen por de algun saber, son muy ignorantes. De quien dize el mismo Apostol: Teniendose ellos por sabios, se hizieron necios. Y solo aquellos van teniendo Sabiduria de Dios, que como niños, y ignorantes deponiendo su saber, andan con amor en su seruicio. La qual manera de Sabiduria enseñò tambien S. Pablo diziendo:

Prou 31. 30.

Luc. 18. 19

ad Rom 1. 22.

1. Cor. 3. 18. Si a algun o le parece, que es ſabio entre voſotros, hagaſe ignorante para ſer Sabio: porque la ſabiduria deſte mundo acerca de Dios es locura. De manera que para venir el Alma a vnirſe con la ſabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia, que por ſaber. Y todo el ſeñorio, y libertad del mundo, comparado con la libertad, y ſeñorio del Eſpiritu de Dios, es ſuma ſeruidumbre, y anguſtia, y cautiuerio. Por tanto el Alma, que ſe enamora de mayorias, o de otros tales officios, y de las libertades de ſu Apetito, delante de Dios es tenida, y tratada no como Hijo querido, ſino como perſona baxa cautiua de ſus paſſiones: por no auer querido el tomar ſu ſanta dotrina, que enſeña, que el que quiſiere ſer mayor, ſea el menor. Y por tāto no podra eſta Alma llegar a la Real Libertad de Eſpiritu que ſe alcança en eſta diuina Vnion: porque la ſeruidūbre ninguna parte puede tener con la libertad, la qual no puede morar en coraçon ſujeto a quereres; por ſer eſte coraçon cautiuo: ſino en el libre, que es coraçon de Hijo. Eſta es la cauſa porque Sarra dixo a ſu marido Abrahan, que echaſſe fuera de ſu caſa la eſclaua, y a ſu hijo, diziendo: Que no auia de ſer heredero el hijo de la eſclaua con el de la Libre. Y todos los deleytes, y ſabores de la voluntad en todas las coſas del mundo, comparados con los deleytes, y ſabores, que es Dios; ſon ſuma pena, tormento, y amargura. Y aſſi el que pone ſu coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura; y no podra venir a los deleytes del abraço de la Vnion de Dios. Y todas las riquezas, y gloria de todo lo criado, comparado con la riqueza, que es Dios; es ſuma pobreza, y miſeria. Y aſſi el Alma que ama el poſſeer eſto, es ſumamente pobre, y miſerable delante de Dios: y por eſſo no podra llegar al dichoſo eſtado de la riqueza, y gloria, que es el de la tranſformacion en el: por quanto lo miſerable, y pobre ſumamente

mente diſta de lo que es ſumamente rico, y glorioſo. Y por tanto la Sabiduria diuina doliendoſe deſtos tales, que ſe hazen feos,baxos,miſerables, y pobres por amar ellos eſto hermoſo,alto, y rico al parecer del mundo, les haze vna eſclamacion en los Prouerbios diziendo: O varones a voſotros doy vozes,y mis vozes a los hijos de los hombres. Entended pequeñuelos la aſtucia, y ſagazidad; y los que ſoys inſipientes, aduertid, oyd; porque tengo de hablar de grandes coſas. Comigo eſtan las riquezas, y la gloria, las riquezas altas, y la juſticia. El fruto que hallareys en mi, mejor es que el oro, y que la piedra precioſa; y mis generaciones; eſto es lo que de mi engendrareys en vueſtras Almas;es mejor que la plata eſcogida. En los caminos de la juſticia ando, en medio de las ſendas del juyzio;para enriquecer a los que me aman, y enchir perfetamente ſus teſoros. En lo qual la Sabiduria diuina habla con todos aquellos, que ponen ſu coraçon, y aficion en qualquier coſa del mundo,ſegun ſe ha dicho. Y llamalos pequeñuelos; porque ſe hazen ſemejantes a lo que aman, lo qual es pequeño. Y por eſſo les dize, que entiendan la aſtucia; y aduiertan, que ella trata de coſas grandes, y no de pequeñas,como ellos. Que las riquezas grandes, y la gloria que ellos aman;con ella,y en ella eſtan,y no donde ellos pienſan. Y que las riquezas altas, y la juſticia en ella moran. Porque aunque a ellos les parece que las coſas deſte mundo lo ſon;dizeles,que aduiertan que ſon mejores las ſuyas. Por que el fruto que en ella hallaran les ſera mejor que el oro,y que las piedras precioſas;y lo que ella en las Almas engendra mejor, que la plata eſcogida, que ellos aman. En lo qual ſe entiende todo genero de aficion,que en eſta vida ſe puede tener. *Prou.8.4*

Cap. V. Prosigue lo dicho mostrando con autoridades, y figuras de la sagrada Escritura, quan necessario sea al Alma yr a Dios por esta Noche escura de la Mortificacion del Apetito.

YA auemos dicho la distancia que ay de las criaturas a Dios: y como las Almas que en algunas dellas ponen su aficion, essa misma distancia tienen de Dios: porque (como auemos dicho) el amor haze igualdad, y semejança. Lo qual auia bien conocido San Agustin, quando dezia hablando con Dios en los Soliloquios: Miserable de mi, quando podra mi cortedad, y imperfecion conuenir con tu rectitud? Tu verdaderamente eres bueno; yo malo. Tu piadoso; yo impio. Tu Santo; yo miserable. Tu justo; yo injusto. Tu luz; yo ciego. Tu vida; yo muerte. Tu medicina; yo enfermo. Tu suma verdad; yo toda vanidad. Lo qual dize este Santo en quanto el hombre se inclina a las criaturas. Por tanto es suma ignorancia del Alma pensar podra passar a este alto estado de Vnion con Dios; si primero no vazia el Apetito de las cosas naturales, y sobrenaturales, en quanto a el por el amor propio pueden pertenecer: pues es suma la distancia, que ay dellas a lo que en este estado se da, que es puramente transformacion en Dios. Que por esso Christo nuestro Señor enseñandonos este camino; dixo por San Lucas: El que no renuncia todas las cosas, que con la voluntad posee; no puede ser mi discipulo. Y esto està claro: porque la doctrina que el Hijo de Dios vino a enseñar al mundo, fue el menosprecio de todas las cosas, para poder recebir el precio de el Espiritu de Dios ansi. Pues en tanto que dellas no se deshiziere el Alma, no tiene capacidad para poder recebir el Espiritu de Dios en pura transformacion. Desto tene-

Luca. 14 33.

mos

mos figura en el Libro del Exodo: donde se lee que no dio *Exod. 16.*
la Magestad de Dios el manjar del Cielo, que era el Manà, 3.
a los hijos de Israel; hasta que les faltò la harina, que ellos auian traydo de Egipto. Dando por esto a entender, que primero conuiene renunciar todas las cosas: porque este manjar de Angeles no es, ni se da al paladar, que quiere tomar sabor en el de los hombres. Y no solamente se haze incapaz del Espiritu diuino el Alma, que se apacienta, y detiene en otros estraños gustos: mas aun enojan mucho a la Magestad diuina los que pretendiendo el manjar de Espiritu, no se contentan con solo Dios; sino que quieren entremeter el Apetito, y aficion de otras cosas. Lo qual *Nume. 11.*
tambien se echa de ver en la misma Escritura, donde se di- 2. & 33.
ze: Que no se contentando ellos cõ aquel manjar tan senzillo, apetecieron, y pidieron manjar de carne. Y q̃ nuestro Señor se enojò grauemente, que quisiessen ellos entremeter vn manjar tan baxo, y tosco cõ vn manjar tan alto, y senzillo; que aunque lo era tenia en si el sabor de todos los manjares. Por lo qual aun teniendo ellos los bocados en la boca, descendio, como dize Dauid, la ira de Dios sobre *Psal. 77.*
ellos echando fuego del Cielo, y abrasando muchos millares dellos; teniendo por cosa indigna, que tuuiessen ellos Apetito de otro manjar. O si supiessen los Espirituales, que bienes pierden, y abundancia de Espiritu; por no querer ellos acabar de leuãtar el Apetito de niñerias: y como hallarian en este senzillo manjar del Espiritu el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiessen gustar las mas: y porque quieren hazerlo, no le gustan. Porq̃ la causa, que estos no recebian el gusto de todos los manjares, que auia en el Manà, era porque ellos no recogian el Apetito a solo el. De manera que no dexauan de hallar en el Manà todo el gusto, y fortaleza que ellos pudieran querer, porque el Manà no lo tuuiesse; sino porque ellos querian otra cosa.

El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda es tener en poco a Dios: pues pone en vna balança con Dios lo que sumamente dista del, como està referido. Ya se sabe bien por esperiencia, que quando la voluntad se aficiona a vna cosa, la tiene en mas, que a otra qualquiera; aunque sea mucho mejor que ella, sino gusta tanto de la otra. Y si de vna, y de otra quiere gustar, a la que es mas principal ha de hazer agrauio por fuerça; por la injusta igualdad, que haze entre ellas. Y como no ay cosa, que se pueda igualar con Dios: agrauio le haze el Alma que fuera de el ama otra cosa, o se ase a ella por aficion. Y pues esto es assi, que seria si la amasse mas que a Dios?

Esto tambien es lo que se denota, en el mesmo libro del Exodo, quando mandò Dios a Moysen, que subiesse al Monte a hablar con el, y le mandò que no solamente subiesse el solo, dexando a baxo los hijos de Israel, pero que ni aun las bestias pacissen a vista del Monte. Dando por esto a entender al Alma, que el que huuiere de subir a este Monte de la Perfecion a comunicar con Dios; no solo ha de renunciar todas las cosas: mas tambien los Apetitos, que son las bestias, no las ha de dexar apacentar a vista deste Monte: esto es, en otras cosas, que no son Dios puramente, en el qual todo Apetito cessa: esto es, en el estado de la Perfecion. Y assi es menester, que el camino, y subida sea vn ordinario cuydado de hazerlos cessar. Y tanto mas presto llegarà el Alma quanto mas priessa en esto se diere. Mas hasta que cessen no ay llegar, aunque mas Virtudes exercite; porque le falta el conseguirlas con Perfecion: la qual consiste en tener el Alma vazia, desnuda, y purificada de todo Apetito. De lo qual tenemos figura bien al viuo en el Genesis, donde se lee que queriendo el Patriarca Iacob subir al Monte Betel, a edificar alli a Dios vn Altar, en que le ofreciesse sacrificio; primero

Exod 34 3.

Gen. 35. 2.

mandò

mandò a toda ſu gente tres coſas. La primera que arrojaſſen de ſi todos los dioſes eſtraños. La ſegunda que ſe purificaſſen. La tercera que mudaſſen ſus veſtiduras. En las quales tres coſas ſe da a entender, que el Alma que quiſiere ſubir a eſte Monte a hazer de ſi miſma Altar en el, en que ſe ofrezca a Dios ſacrificio de amor puro, y alabança, y reuerencia pura; primero que ſuba a la cumbre del Monte, ha de auer perfetamente hecho las tres coſas referidas. Lo primero, que arroje todos los dioſes agenos, que ſon todas las eſtrañas aficiones, y aſſimientos. Lo ſegundo, que ſe purifique del dexo, que han dexado en el Alma eſtos Aperitos con la Noche eſcura del Sentido, que diximos, negandolos, y arrepintiendoſe ordidariamente. Y lo tercero, que ha de tener para llegar a eſte Monte alto, es las veſtiduras mudadas. Las quales, mediante la obra de las dos coſas primeras, ſe las mudara Dios de viejas a nueuas, poniendo en el Alma vn nueuo entender de Dios en Dios, dexado el viejo entender del hombre: y vn nueuo amar a Dios en Dios, deſnuda ya la voluntad de todos ſus viejos quereres, y guſtos de hombre: y metiendo al Alma en vna nueua noticia, y abiſmal deleyte, echadas, ya otras noticias, y imagines viejas a parte: y haziendo ceſar todo lo que es del hombre viejo, que es la abilidad del ſer natural, y viſtiendole de nueua abilidad ſobrenatural, ſegun todas ſus potencias. De manera que ya ſu obrar de humano ſe aya buelto en Diuino, que es lo que ſe alcança en el eſtado de Vnion: en la qual el Alma no ſirue de otra coſa, ſino de Altar, en que Dios es adorado en alabança, y amor, y ſolo Dios en ella eſtâ. Que por eſto mandaua el: Que el Altar, donde ſe auian de hazer los ſacrificios eſtuuieſſe de dentro vazio. Para que entienda el Alma, quan vazia la quiere Dios de todas las coſas, para que ſea digno Altar, donde eſtè ſu Mageſtad. En el qual tampoco permi-

Exod. 27. 58.

ria,

tia, ni q̃ huuieſſe fuego ageno, ni q̃ faltaſſe jamas el propio. Tanto, que porque Nabad, y Abiud, que eran los hijos del ſumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en ſu altar, enojado deſto, los matò alli luego delante del miſmo altar. Para que entendamos, que en el Alma ni ha de faltar amor de Dios para ſer digno altar; ni tampoco ſe ha de mezclar otro amor ageno. No cõſiente Dios a otra coſa morar conſigo en vno. De donde ſe lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo los Filiſteos el Arca del Teſtamẽto en el templo, donde eſtaua ſu idolo, amanecio el idolo arrojado en el ſuelo, y hecho peda cos. Solo aquel Apetito conſiente, y quiere que aya donde el eſtà, que es de guardar la ley de Dios perfetamente, y lleuar la Cruz de Chriſto ſobre ſi. Y aſſi no dize en la Eſcritura diuina, que mandaſſe Dios poner en el Arca, dõde eſtaua el Manà otra coſa, ſino el libro de la Ley, y la vara de Moyſen, que ſignifica la Cruz. Porque el Alma que otra coſa no pretendiere, ſino guardar perfetamente la Ley del Señor, y lleuar la Cruz de Chriſto; ſera Arca verdadera, que tendra en ſi el verdadero Manâ, que es Dios.

Leuit. 10. 1.

Exo. 16. 33. Num. 17. 10. Deuti. 31. 26.

Cap. VI. Dize dos daños principales, que cauſan los Apetitos en el Alma, el vno Priuatiuo, y el otro Poſitiuo. Prueualo con autoridades de la Eſcritura.

YPara que mas clara, y abuudantemente ſe entienda lo dicho, ſera bueno dezir aqui, como eſtos Apetitos cauſan en el Alma dos daños principales, el vno es que la priuan del eſpiritu de Dios: y el otro es que al Alma en quien viuen, la Canſan, Atormentan, Eſcurecen, Enſuzian, y enflaquezen, ſegun aquello que dize Ieremias:

mias: Dos males hizo mi pueblo: dexaronme a mi, que soy fuente de agua viua: y cauaron para si cisternas rotas, que no pueden tener en si las aguas. Los quales dos males en vn acto de Apetito se causan. Porq̃ claro està, q̃ por el mismo caso q̃ el Alma se aficiona a vna cosa, que cae debaxo de nombre de criatura: quanto aquel Apetito tiene de mas entidad en el Alma, tanto ella tiene menos de capacidad para Dios. Pues, como diximos en el Capitulo quarto, no pueden caber dos contrarios en vn sugeto: y aficion de Dios, y aficion de criatura contrarios son; y assi no caben en vno. Porque, que tiene que ver criatura con Criador: sensual con Espiritual: visible con inuisible: temporal con eterno: manjar celestial puro o Espiritual, con el manjar del sentido puro sensible; desnudez de Christo con asimiento a alguna cosa. Por tanto assi como en la generacion natural no se puede introduzir vna forma, sin que primero se espela del sugeto la forma contraria, que precede; la qual estando es impedimento a la otra, por la contrariedad que tienen las dos entre si: Assi en tanto que el Alma se sugeta al Espiritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el Espiritu puro espiritual. Que por esso dixo nuestro Saluador por San Mateo: No es cosa conueniente tomar el pan de los Hijos, y darlo a los perros. Y en otra parte: No querays dar lo Santo a los perros. En las quales autoridades compara nuestro Señor a los que negando todos los Apetitos de las criaturas, se disponen para recebir el Espiritu de Dios puramente, al Espiritu de sus Hijos: y a los que quieren cenar su Apetito en las criaturas, a los perros. Porque a los Hijos es dado comer con su Padre en la mesa, y de su plato; que es apacentarse de su Espiritu, y a los canes las migajas que caen de la mesa. En lo qual es de saber, que todas las criaturas son migajas, que cayeron de

Ier. 2.13.

Matth. 15.29.

Matth. 7. 6.

de la mesa de Dios. Y assi justamente es llamado can, el que anda apacentandose en las criaturas: y por esso se les quita el pan de los hijos: pues no se quieren leuantar de las migajas de las criaturas a la mesa del Espiritu increado de su Padre. Y por esso justamente como perros siempre andan hambreando: porque las migajas mas siruen de auiuar el Apetito; que de satisfazer la hambre. Y dellos dize Dauid: Que padeceran hambre como perros, y rodearan la Ciudad; y como no se vean hartos, murmuran. Porque esta es la propiedad del que tiene Apetitos, que siempre està descontento, y desabrido, como el que tiene hambre. Pues que tiene que ver la hambre, que ponen todas las criaturas, con la hartura que causa el Espiritu de Dios? Por esso no puede entrar esta hartura de Dios en el Alma, sino se echa primero della esta hambre del Apetito: pues, como està dicho, no pueden morar dos contrarios en vn sujeto; que son hambre, y hartura. Por lo dicho se verà, quanto mas es en cierta manera, lo que Dios haze en limpiar, y purgar vn Alma destas contrariedades, que en criarla de nada. Porque estas contrariedades de Apetitos, y afectos contrarios mas parece, que estoruan a Dios, que la nada: porque esta no resiste a su Magestad, y el Apetito de criatura si. Y esto baste a cerca del primer daño principal, que hazen al Alma los Apetitos, que es resistir al Espiritu de Dios: por quanto arriba està ya dicho mucho dello.

Psal. 58. 15.

Aora digamos del segundo efeto, que hazen en ella, el qual es de muchas maneras. Porq̃ los Apetitos Cansan el Alma, la Atormentan, Escurecen, y ensuzian, y Enflaquezen. De las quales cinco cosas yremos diziendo en particular. Quanto a lo primero, claro està, que los Apetitos cansan, y fatigan al Alma: porque son como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre estan pidiendo

a su

à ſu Madre vno, y otro, y nunca ſe contentan. Y aſſi como ſe canſa, y fatiga el que caua por codicia del teſoro: aſſi ſe canſa, y fatiga el Alma por conſeguir lo que ſus Apetitos le piden: y aunque lo conſiga, en fin ſiempre ſe canſa; porque nunca ſe ſatisfaze: y al cabo ſon ciſternas rotas aquellas en que caua, que no pueden tener agua para ſatisfazer la ſed. Y aſſi dize Iſayas: Deſpues de canſado, y fatigado toda via tiene ſed, y eſtà ſu Apetito vazio. Y canſaſe, y fatigaſe el Alma que tiene Apetitos: porque es como el enfermo de calentura, q̃ no ſe halla bien, haſta que ſe le quite la fiebre, y cada rato le crece la ſed. Porque como ſe dize en el libro de Iob: Quando huuiere ſatisfechoſe el Apetito, quedarà mas apretado, y agrauado: crecio en ſu Alma el calor del Apetito; y aſſi caerà ſobre el todo dolor. Y canſaſe, y afligeſe el Alma con ſus Apetitos: porque es herida mouida, y turbada dellos como el agua de los vientos: y deſſa meſma manera la alborotan ſin dexarla ſoſſegar en vn lugar, ni en vna coſa. Y de las tales Almas dize Iſayas: El coraçon del malo es como la mar quando hierue: y es malo el que no vence ſus Apetitos. Y canſaſe, y fatigaſe el Alma, que deſſea cumplirlos: porque es como el que teniendo hambre, abre la boca para hartarſe de viento, y en lugar de hartarſe, ſe ſeca mas, porque aquel no es ſu manjar. Y aſſi dize de la tal Alma Ieremias: En el Apetito de ſu voluntad atraxo a ſi el viento de ſu aficion. Y mas adelante dize para dar a entender la ſequedad en que eſta tal Alma queda, dandole auiſo: Aparta tu pie (eſto es, tu penſamiento) de la deſnudez; y tu garganta de la ſed, (eſto es tu voluntad) del cumplimiento del Apetito, que cauſa mas ſequedad. El Apetito es como el fuego, que echandole leña crece; y luego que la conſume por fuerça ha de desfallecer. Y aun el Apetito es de peor condicion en eſta parte: porque el fuego acabandoſele la leña, deſcrece: mas el

Iſa. 29. 6

Iob. 20. 22

Iſa. 57. 20

Ier. 2. 24

Ier. ibi. 25

Apetito,

Apetito no descrece en aquello que se aumentò, quando se puso por obra; aunque se acaba la materia: sino que en lugar de descrecer como el fuego, quando se le acaba la suya; el desfallece en fatiga: porque quedò crecida la hãbre, y desminuido el manjar. Y deste habla Isaias diziendo: Declinara hàzia la diestra, y aura hambre: y comera hàzia la sinestra, y no se hartara. Porque estos, que no mortifican sus Apetitos, justamente quando declinan al camino de Dios, que es la diestra, tienen hambre: porque no merecen la hartura del dulce Espiritu. Y justamente quando comen hàzia la sinestra, que es cumplir su Apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puedo satisfazer; se apacientan de lo que les causa mas hambre. Y assi està claro que los Apetitos cansan, y fatigan al Alma.

Isai.9.20

Cap. VII. De como los Apetitos atormentan al Alma. Prueualo tambien por comparaciones, y autoridades.

LA Segunda manera de mal Positiuo, que causan en el Alma los Apetitos, es que la atormentan, y afligen a manera del que està en tormento de cordeles amarrado a alguna parte; de la qual hasta que se libre, no descansa. Y destos dize Dauid: Los cordeles de mis pecados, que son los Apetitos enderredor me han apretado. Y de la mesma manera que se atormenta, y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas: assi se atormenta el Alma, y aflige, quãdo se acuesta sobre sus Apetitos. Porque a manera de espinas hieren, lastiman, asen, y dexan dolor. Y dellos tambien dize Dauid: Rodearonse de mi como abejas punçandome con sus aguijones; y encendiendose contra mi como el fuego en espinas. Porque en los

Psa.118. nu.9.

Psa.117. 12.

los Apetitos, que son las espinas, crece el fuego de la angustia, y del tormento. Y assi como aflige, y atormenta el gañan al buey debaxo del arado con codicia de la mies, que espera: assi la Concupicẽcia aflige al Alma debaxo del Apetito, por conseguir lo que quiere. Lo qual se echa de ver bien en el Apetito que tenia Dalida de saber, en que tenia tanta fuerça Sanson; que dize la Escritura, que la fatigaua y atormẽtaua tanto, que la hizo desfallecer, diziẽdo: *Defecit anima eius, & ad mortem vsque laxata est.* *Iud.19. 17.*

El apetito tanto mas tormento es para el Alma, quãto el es mas intenso. De manera que tanto ay de tormento, quanto ay de Apetito: y tantos mas tormentos tiene, quantos mas Apetitos la poseen. porque se cumple en la tal Alma, aun en esta vida, lo que se dize en el Apocalipsi por estas palabas: Tanto quanto se quiso enssalçar, y cumplir sus apetitos, le dad de tormento, y angustia. Y de la manera que es atormẽtado el q̃ cae en manos de sus enemigos: assi es atormẽtada, y afligida el Alma que se dexa lleuar de sus Apetitos. De lo qual ay figura en aquel fuerte Sanson, que antes lo era tanto, y libre, juez de Israel que cayendo en poder de sus enemigos, le quitarõ la fortaleza, le sacarõ los ojos, y le ataron a moler en vna muela, donde asaz le atormentaron, y afligieron. Y assi acaesse al Alma donde estos enemigos de Apetitos viuen, y vencen: que lo primero que hazen es enflaquezerla, y cegarla, como luego diremos: y luego la afligen, y atormentan, atandola a la muela de la Cõcupicencia: y los lazos con que està assida son sus mismos Apetitos. Por lo qual auiendo Dios lastima a estos, que con tanto trabajo y tã a costa suya andan a satisfazer la sed, y hãbre del Apetito en las criaturas, les dize por Isaias. Todos los que teneys sed, y Apetito, venid a las aguas, y todos los que teneys plata de propria voluntad, dad os prisa; cõprad de mi *Apocal. 18.7.* *Isa.55.1.*

y co-

y comed; venid, y cõprad de mi vino, y leche; que es paz, y dulçura Eſpiritual ſin plata de propria voluntad, y ſin dar me por ello trueque alguno de trabajo, como days por vueſtros Apetitos. Porque days la plata de vueſtra propria voluntad por lo que no es pan; (eſto es, del Eſpiritu di uino:) y poneys el trabajo de vueſtros Apetitos en lo que no os puede hartar? Venid oyendome a mi, y comereys el bi en que deſſeays, y deleytarſeha en groſſura vueſtra Alma. Eſte venir a la groſſura, es ſalir de todos los guſtos de criatura; porq̃ la criatura atormenta, y el Eſpiritu de Dios recrea. Y aſſi nos llama el por San Mateo, diziendo: Todos los que andays atormentados, afligidos, y cargados con la carga de vueſtros cuydados, y Apetitos, ſalid dellos viniendo ami; y yo os recrearè, y hallareys para vueſtras Almas el deſcanſo, que os quitan vueſtros Apetitos, que ſon peſada carga, como lo dize Dauid: *Sicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me.*

Matth. 11 28.

Pſal. 37. 5.

Cap. VIII. De como los Apetitos eſcurecen al Alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la ſagrada Eſcritura.

LO tercero que hazen en el Alma los Apetitos, es que la ciegan, y eſcurecen. Porque aſſi como los vapores eſcurecen al ayre, y no dexan luzir al Sol; o como el eſpejo tomado del paño no puede recebir en ſi ſerenamente el bulto; o como el agua embuelta en cieno no ſe diuiſa bien el roſtro del que en ella ſe mira: aſſi el Alma que eſtà tomada de los Apetitos, ſegun el entendimiento eſtà entenebrecida, y no da lugar para q̃ el, ni el Sol de la razon natural, ni de la Sabiduria de Dios ſobrenatural la enuiſtan, y iluſtren. Y aſſi dize el Real Profeta Dauid, hablando a

Pſal. 39. 13.

eſte

eſte propoſito: Mis iniquidades me comprehendieron: y no puede tener poder par ver. Y en eſſo miſmo que ſe eſcurece ſegun el entendimiento, ſe entorpece ſegun la voluntad, y ſegun la memoria ſe enrudece, y deſordena en ſu deuida operacion. Porque como eſtas potencias en ſus operaciones dependen del entendimiento; eſtando el impedido, claro eſtà que han de eſtar ellas deſordenadas, y turbadas. Y aſſi dize el Profeta Dauid: Mi Alma eſtà mucho turbada. Que es tanto como dezir: En ſus potencias deſordenada. Porque como dezimos, ni el entendimiento tiene capacidad para recebir la iluſtracion de la Sabiduria de Dios: como tampoco la tiene el ayre tenebroſo para recebir la del Sol. Ni la voluntad tiene abilidad para abraſar en ſi a Dios en puro amor: como tampoco la tiene el eſpejo, que eſtà tomado del baho para tepreſentar enſi claro el vulto preſente. Ni menos la tiene la memoria que eſtà eſcura con las nieblas del Apetito, para informarſe con ſerenidad de la imagen de Dios: como tampoco el agua turbia puede moſtrar claro el roſtro del que ſe mira en ella.

Pſal.39. 13.

Pſal.6.3.

Ciega tambien, y eſcurece al Apetito el Alma: porque el Apetito en quanto Apetito, ciego es; porque de ſuyo no mira razon: que la razon es la que ſiempre derechamente guia, y encamina al Alma en ſus operaciones. Y de aqui es, que todas las vezes que el Alma ſe guia por ſu Apetito, ſe ciega: pues es como guiarſe el que vè, por el que no vè: lo qual es como ſer entrambos ciegos. Y lo que de aqui viene a ſeguirſe es puntualmente lo meſmo que dize nueſtro Señor por San Mateo: Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le ſiruen los ojos a la maripoſilla, pues que el Apetito de la hermoſura de la luz la lleua encandilada a la hoguera. Y aſſi podemos dezir, que el que ſe ceua del Apetito, es como pez encandilado,

Matth.15 14.

al qual aquella luz antes le sirue de tinieblas, para que no vea los daños, que los pescadores le aparejan. Lo qual da
Psal.57. muy bien a entender Dauid diziendo de los semejantes:
2a. Sobreuinoles el fuego, y no vieron el Sol. Porque el Apetito es como el fuego que calienta con su calor, y encandila con su luz. Y esso haze el Apetito en el Alma, que enciende la Concupicencia, y encandila al entendimiento de manera que no pueda ver su luz. Porque la causa del encandilamiento es; que como ponen otra luz diferente delante de la vista, ceuase la potencia visiua en aquella que està entrepuesta, y no ve la otra: y como el Apetito se le pone al Alma entonces tan cerca, y tan a la vista, tropieça en esta luz primera, y ceuase en ella, y assi no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verà hasta que se quite de en medio el encandilamiento del Apetito. Por lo qual es arto de llorar la ignorancia de algunos que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confiança, y pensando que solos ellos, sin la mortificacion de sus Apetitos en las demas cosas, han de ser suficientes para venir a la Vnion de la Sabiduria diuina. Y no es assi si con diligencia ellos no procuran negar estos sus Apetitos. Los quales si tuuiessen cuydado de poner si quiera la mitad de aquel trabajo en esto, aprouecharian mas en vn mes que por todos los demas exercicios en muchos años. Porque assi como es necessaria a la tierra la labor, para que lleue fruto, y sin ella no lleua sino malas yeruas: assi es necessaria la mortificacion de los Apetitos para que aya prouecho en el Alma. Sin la qual oso dezir, que para ir adelante en perfecion, y noticia de Dios, y de si mesmo, nunca le aprouecharâ mas quanto hiziere; que aprouecha la semilla, que se derrama en la tierra no rompida. Y assi no se quitarà la tiniebla, y rudeza del Alma, hasta que los Apetitos

tos se apaguen. Porque son como las cataratas, o como las motas en el ojo, que impiden la vista, hasta que se echen fuera. Y assi echando de ver Dauid la ceguera destos, y quan impedidas tienen sus Almas de la claridad de la verdad por sus Apetitos, y quanto Dios se enoja con ellos, dize hablando con estos tales: *Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhammum; sicut viuentes sic in ira absorbet eos*: Esto es: Antes que vuestras espinas, que son vuestros Apetitos se endurezcan, y crezcan haziendose de tiernas espinas espesa cambronera, y estoruando la vista de Dios; como a los viuientes se les corta el hilo de la vida muchas vezes en medio del discurso della; assi los sorberà Dios en su ira. Porque aquellos cuyos Apetitos viuen en el Alma, y estoruan el conocimiento de Dios, los sorberà el en su ira; o en la otra vida con la pena, y purgacion del Purgatorio; o en esta con penas, y trabajos, que para desasirlos de los Apetitos les embia: o por medio de la mortificacion de los mismos Apetitos. Para que con esto se quite de enmedio de Dios, y de nosotros la luz falsa de Apetito, que nos encandilaua, y impedia, para no conocerle: y aclarandose la vista del entendimiento, se repare el estrago, que los Apetitos auian dexado. O si supiessen los hombres, de quanto bien de luz diuina los priua esta ceguera, que causan sus Apetitos, y aficiones; y en quantos males y daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto, que no los mortifican. Porque no ay fiarse de buen entendimiento, ni dones que tengan recebidos de Dios; para pensar que si ay aficion, o Apetito; dexara de cegar, y escurecer, y hazer caer poco a poco en peor. Porque quien dixera que vn varon tan acabado en Sabiduria, y lleno de los dones de Dios, como era Salomon auia de venir a tāta ceguera, y torpeza de voluntad; que hiziesse altares a tantos idolos, y los adorasse siendo ya viejo? Y solo para esto

Psal.17. 10.

3. Reg. 11. 4.

bastò la aficion que tenia a las mugeres, y no tener cuydado de negar a los Apetitos, y deleytes de su coraçon. Porque el mismo dize de si en el Ecclesiastes: Que no negò a su coraçon lo que le pidio. Y pudo tanto este arrojarse a sus Apetitos, que aunque es verdad que al principio tenia recato: por no auerlos negado, poco a poco le fueron cegando, y escureciendo el entendimiento, hasta venir a apagar aquella gran luz de Sabiduria, que Dios le auia dado: de manera que a la vejez dexò a Dios. Y si en este pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la distancia, que ay entre el bien, y el mal: que no podran contra nuestra rudeza los Apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionas de los Niniuitas: No sabemos lo que ay entre la diestra, y la siniestra. Porque de cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo: y esto es de nuestra cosecha. Pues que serà si se añade Apetito a nuestra natural tiniebla? sino lo que lamentandose dixo Isayas hablando con los que aman seguir estos sus Apetitos: Palpado emos la pared, como si fueramos ciegos, y anduuimos atentando como en tinieblas: Y llegò a tanto nuestra ceguera, que en el medio dia atollamos, como si fuera en escuridad. Porque esto tiene el que està ciego del Apetito, que puesto en medio de la verdad, y de lo que conuiene; no lo echa de ver, mas q̃ si estuuiera en escuras tinieblas.

Eccles. 2. 10.

Ionæ. 4. 11.

Isa. 59. 10

Capit. IX. De como los Apetitos ensuzian al Alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades, de la sagrada Escritura.

EL quarto daño que hazen los Apetitos al Alma, es, que la ensuzian, y manchan segun lo que enseña el Ecclesiastico, diziẽdo: *Qui tetigerit picem, inquinabitur abea:*

Eccl. 13. 1

El

El que tocare a la pez enſuziarſeha della. Y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el Apetito de ſa voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el Sabio compara las criaturas a la pez: porque mas diferencia ay entre la excelencia que puede tener el Alma, y todo lo mejor dellas; que ay del claro diamante, o fino oro a la pez. Y aſſi como el oro, o diamante ſi ſe puſieſſe ſobre la pez caliente, quedaria della feo, y vntado; por quanto el calor la regalo, y atroxo: aſſi el Alma en el calor de ſu Apetito, que tiene a alguna criatura, ſaca inmundicia, y mancha del en ſi. Y mas diferencia ay entre el Alma, y las demas criaturas corporales que entre muy claro licor, y vn cieno muy ſuzio. De donde aſſi como ſe enſuziara el tal licor, ſi le juntaran con el cieno: deſſa miſma manera ſe enſuzia el Alma, que ſe aſe a la criatura por aficiõ: pues en ella ſe haze ſu ſemejante. Y de la manera que pararian los raſgos de tizne a vn roſtro muy hermoſo, y acabado: deſſa miſma manera afean, y enſuzian los Apetitos deſordenados al Alma que los tiene: la qual en ſi es vna hermoſiſſima, y acabada imagen de Dios. Por lo qual llorando Ieremias el eſtrago de fealdad, que eſtas deſordenadas aficiones cauſan en ella, cuenta primero ſu hermoſura, y luego ſu fealdad, diziendo: Sus cabellos (es a ſaber del Alma) ſon mas leuantados en blancura que la nieue; y mas reſplandecientes, que la leche; y mas vermejos, que el marfil antiguo; y mas hermoſos, que el ſafiro. La faz dellos ſe ha ennegrecido ſobre los carbones, y no ſon conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, y penſamientos del Alma: los quales compueſtos en lo que Dios les ordenò, que es en el miſmo; ſon mas blancos, que la nieue; mas claros, que la leche; mas rubicundos, que el antiguo marfil, y hermoſos ſobre el ſafiro. Por las quales quatro coſas ſe entiende toda *Thren. 4. 7.*

manera de hermosura, y excelencia de toda criatura corporal, sobre las quales es el Alma, y sus operaciones, que son los Nazareos, o cabellos dichos: los quales desordenados, y puestos en lo que Dios no los ordenò: esto es empleados en las criaturas, dize Ieremias, que su faz queda, y se pone mas negra que los carbones. Que todo este mal, y mas hazen en la hermosura del Alma los desordenados Apetitos. Tanto que si huviessemos de hablar de proposito de la fea, y suzia figura, que pueden poner los Apetitos al Alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sauandijas que estè; ni fealdad, a que la pudiessemos comparar. Porque aunque es verdad, que el Alma desordenada, quanto a su sustancia natural està tan perfeta como Dios la criò: pero quanto al ser de razon està fea, suzia, y escura, y con todos los males, que aqui se
Cap. 11. van refiriendo, y mucho mas. Tanto que aun, solo vn Apetito desordenado (como despues diremos) aunque no sea de materia de pecado mortal, ensuzia, y afea al Alma, y la indispone, para que no pueda conuenir con Dios en perfeta Vnion, hasta que del se purifique. Qual sera pues la fealdad de la que del todo està desordenada en sus propias passiones, y entregada a sus Apetitos; y quan alexada estara de la pureza de Dios! No se puede explicar con palabras, ni aun percebirse con el entendimiento la variedad de immundicia que la variedad de Apetitos causa en el Alma. Porque si se pudiesse dezir, y dar a entender; seria cosa admirable, y tambien de harta compassion, ver como cada Apetito, conforme a su calidad, y intension haze su raya, y assiento de immundicia, y fealdad en el Alma, y cada vno de su manera. Porque assi como el Alma del Iusto en vna sola perfecion, que es la rectitud del Alma, tiene innumerables dones riquissimos, y muchas virtudes hermosissimas, cada vna graciosa, y diferente se-

gun

gun la multitud, y diferẽcia de los afectos amorosos, que ha tenido en Dios: assi el Alma desordenada segun la variedad de sus Apetitos en las criaturas, tiene en si variedad miserable de immundicias, y baxezas, tal qual en ella là pintan los dichos Apetitos. Esta variedad de immundicias està biẽ figurada en Ezequiel: donde se escriue, q̃ mostrò Dios a este Profeta en lo interior del tẽplo pintadas en derredor de las paredes todas las semejanças de sauãdijas, que arrastran por la tierra, y alli toda la abominaciõ de animales immundos. Y entõces dixo Dios a Ezequiel: Hijo del hombre no has visto las abominaciones que hazen estos cada vno en lo secreto de su retrete? Y mandole Dios, q̃ entrasse mas adentro, y veria mayores abominaciones. Y dize que vio alli las mugeres sentadas llorãdo al Dios de los amores Adonis. Y mandandole Dios entrar mas adentro, y q̃ veria aun mayores abominaciones, dize q̃ vio alli veynte y cinco viejos, que tenian buel-tas las espaldas contra el templo. Las diferencias de sauãdijas, y animales immundos, que estauan pintados en el primer retrete del tẽplo, son pensamientos, y concepciones que el entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas: las quales como son tã contrarias a las sempiternas, enfuzian el templo del Alma; y ella con ellas embaraça su entendimiento, que es el primer aposento del Alma. Las mugeres q̃ estauan mas adẽtro en el segundo aposento llorando al Dios Adonis, son los Apetitos, que estan en la segunda potencia del Alma, q̃ es la voluntad: los quales estan como llorando, en quãto codiciã aquello a que està aficionada la voluntad; que son las sauandijas ya pintadas en el entendimiento. Y los varones que estauan en el tercer aposento, son las imaginaciones, y fantasias de las criaturas, que guarda, y rebuelue en si la tercera potencia del Alma, que es la memoria.

Ezec. 8. 11.

Las quales se dize que estan bueltas las espaldas contra el templo; porque ya quando segun estas potencias abraçò el Alma alguna cosa de la tierra, bien se puede dezir que tiene las espaldas contra el templo de Dios, que es la recta razon del Alma: la qual no admite ensi cosa de criatura contra Dios. Y para entender algo deste feo desorden del Alma en sus Apetitos, baste por aora lo dicho. Porque si huuiessemos de tratar en particular del impedimento que para esta Vnion causan en el Alma las imperfeciones, y su variedad; y el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor, que el de las imperfeciones, y su mucha variedad; y tambien la fealdad que causan los Apetitos de pecado mortal, que es total fealdad del Alma; y su mucha variedad; seria nunca acabar. Lo que digo, y haze al caso a nuestro proposito es; que qualquier Apetito aunque sea de la mas minima imperfecion, escurece, y impide la perfeta Vnion del Alma con Dios.

Cap. X. De como los Apetitos entibian, y enflaquecen al Alma en la Virtud. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura.

LO quinto en que dañan los Apetitos al Alma, es que la entibian, y enflaquezen para que no tenga fuerça, para seguir la Virtud, y perseuerar en ella. Porque por la misma causa que la fuerça del Apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estuuiera entero en vna cosa sola: y quanto en mas cosas se reparte tanto menos es para cada vna dellas. Que por esso dizen los Filosofos, que la Virtud vnida es mas fuerte, que ella misma; si se derrama. Y por tanto està claro, que si el Apetito de la voluntad

luntad ſe derrama en otra coſa fuera de la Virtud, ha de quedar mas flaco para la Virtud. Y aſſi el Alma que tiene la voluntad repartida en menudencias; es como el agua que teniendo por donde ſe derramar hàzia abaxo, no ſube arriba; y aſſi no es de prouecho. Por lo qual el Patriarca Iacob, comparò a ſu hijo Ruben al agua derramada; porque en cierto pecado auia dado rienda a ſus Apetitos, diziendo. Derramado eſtàs como agua, no creceràs. Como ſi dixera: Porque eſtâs derramado como agua ſegun los Apetitos, no creceràs en Virtud. Y aſſi como el agua caliente no eſtando cubierta facilmente pierde el calor, y como las eſpecies aromaticas deſembueltas van diſminuyendo la fragancia, y fuerça de ſu olor: Aſſi el Alma no recogida en vn ſolo afecto de Dios; pierde el calor, y vigor en la Virtud. Lo qual entendiendo bien Dauid dixo hablando con Dios: Yo guardare mi fortaleza para ti. Eſto es; recogiendo la fuerça de mis afectos ſolo a ti. Y enflaquecen la virtud del Alma los Apetitos: porque ſon en ella como los virgultos, y renuenos, que nacen en derredor del arbol, y le lleuan la virtud, para que no lleue tanto fruto. Y deſtas Almas dize el Señor; Ay de las que en aquellos dias eſtuuieren preñadas, y de las que criaren. La qual preñez, y cria entiende por los Apetitos, que ſino ſe atajan, ſiempre yran quitando mas virtud al Alma, y creceran para mal della como los renuenos en el arbol. Por lo qual nueſtro Señor nos aconſeja diziendo: Tened ceñidos vueſtros lomos: que ſinifican aqui los Apetitos. Los quales ſon tambien como las ſanguijuelas, que eſtan chupando la ſangre de las venas: porque aſſi las llamò el Eccleſiaſtico diziendo: Sanguijuelas ſon las hijas (es a ſaber los Apetitos) ſiempre dizen: Dame, dame. Donde eſtà claro, que los Apetitos no ponen en el Alma bien ninguno ſino que le quitan el que tiene: y no mortificàdolos,

Gen. 49. 4.

Pſal. 58. 10.

Math. 24. 19.

Luca. 12. 25.

Prou. 30. 15.

no

no paran hasta hazer en ella lo que dizen que hazen con su madre los hijuelos de la viuora: q̃ quando van creciendo en el vientre comen a su madre, y la matan quedando ellos viuos a costa della. Assi los Apetitos no mortificados llegan a tanto, que matan al Alma, y solo lo que en ella viue son ellos: porque ella primero no los matò. Por esto dize el Eclesiastico: *Aufer à me ventris Concupiscẽtias.* Pero aunque no lleguen a esto, es grãde lastima considerar, qual tienen a la pobre Alma los Apetitos, que viuen en ella; quan desgraciada para consigo misma; quan seca para con los proximos; y quan pesada, y peresoza para las cosas de Dios. Porque no ay mal humor, qne tan agrauado, y pesado ponga a vn enfermo para caminar, ni tan lleno de astio para comer: quanto el Apetito de criaturas haze al Alma pesada, y triste, para seguir la Virtud. Y assi ordinariamente la causa porque muchas Almas no tienẽ diligencia, y gana de obrar Virtudes; es porque tienen Apetitos, y aficiones no puras, ni en Dios nuestro Señor.

Eccl. 23. 6.

Cap. XI. Prueua, como es necessario, para llegar a la diuina Vnion, carecer el Alma de todos los Apetitos, por pequeños que sean

PArece que ha mucho, que el Letor desea preguntar: Que si es de fuerça que para llegar a este alto estado de perfecion, ha de auer precedido mortificacion total en todos los Apetitos chicos, y grandes? Y que si bastara mortificar algunos dellos, y dexar otros; alomenos aquellos que parecen de poco momento? Porque parece cosa rezia, y muy dificultosa; poder llegar el Alma a tanta pureza, y desnudez; que no tenga voluntad, ni aficion a ninguna cosa. A esto se responde lo primero: que es verdad, que no todos los Apetitos son tan perjudiciales vnos, como

mo

mo otros; ni embaraçan al Alma todos en igual grado. Hablo de los voluntarios. Porque los Apetitos naturales poco, o nada impiden al Alma para la vnion, quando no son cõsentidos, ni passan de primeros mouimiẽtos. Y llamo naturales, y de primeros mouimiẽtos todos aquellos en q̃ la volũtad racional antes ni despues tuuo parte. Porque quitar estos, y mortificarlos del todo en esta vida, es impossible. Y estos no impiden de manera, q̃ no se pueda llegar a la diuina Vnion, aunq̃ del todo, como digo, no esten mortificados: q̃ bien los puede tener el natural, y estar el Alma segun el Espiritu racional muy libre dellos. Porq̃ aun acaecera a vezes q̃ estè el Alma en alta Vnion de Quietud en la volũtad, y q̃ actualmẽte moren estos en la parte Sensititiua del hombre, no teniẽdo en ellos parte la parte Superior, q̃ està en Oraciõ. Pero todos los demas Apetitos volũtarios aora sean de pecados mortales, que son los mas graues; aora de pecados veniales, que son los menos graues; aora sean solamẽte de imperfeciones que son los menores; se hã de vaziar, y de todos ha el Alma de carecer, para venir a esta total Vnion, por minimos q̃ sean, Y la razon es porque el estado desta diuina Vniõ; consiste en tener el Alma segun la voluntad total tranformacion en la voluntad de Dios: de manera que en todo, y por todo su mouimiẽto sea voluntad solamente de Dios. Que esta es la causa porque en este estado llamamos estar hecha vna volũtad de Dios (esto es) de la mia, y de la de Dios: de manera q̃ la voluntad de Dios es tãbien voluntad del Alma. Pues si esta Alma quisiesse alguna imperfeciõ, que no quiere Dios, no estaria hecha voluntad de Dios: pues el Alma tenia voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro està, que para venir el Alma a vnirse con Dios por amor, y voluntad, ha de carecer primero de todo Apetito de volũtades por minimo que sea. Esto es que aduertida, y

cono-

conocidamente no consienta con la voluntad en imperfecion; y venga a tener poder, y libertad para poderlo hazer en aduertiendo. Y digo conocidamente porque sin aduertirlo, o entenderlo, o sin ser en su mano enteramente; bien caerà en imperfeciones, y pecados veniales, y en los Apetitos naturales ya dichos. Que destos tales pecados no tan voluntarios està escrito: Que el justo caerà siete vezes en el dia, y se leuantarà. Mas de los Apetitos voluntarios, y enteramente aduertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qualquiera que no se vença basta para impedir. Digo no mortificado el tal habito: por que algunos actos a vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto, por no ser habito determinado. Aunque tambien estos ha de venir a no los auer: porque tambien procedẽ de habitual imperfeciõ. Pero algunos habitos de voluntarias imperfeciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la diuina Vnion: pero el llegar al puerto de la Perfeciõ. Estas imperfeciones habituales son como vna comun costumbre de hablar mucho, vn asimentillo a alguna cosa que nunca acaba de querer vencer, assi como a persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, y otras conuersaciones, y gustillos en querer gustar de las cosas, saber, y oyr, y otras semejantes. Qualquiera destas imperfeciones en que tenga el Alma asimiento, y habito, es tanto daño para poder crecer, y yr adelante en la Virtud; que si cayesse cada dia en otras muchas imperfeciones, aunque fuessen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad; no le impedirian tanto, quanto tener el Alma asimiento a alguna cosa. Porque en tanto que le tuuiere, escusado es, que pueda llegar a la Perfecion, aunque la cosa sea muy minima. Porque esso me da que estè vna aue asida a vn hilo delgado, que aun gruesso: porque aunque sea delgado,

Pro. 24. 16.

asida

asida se estarà a el en tanto, que no le quebrare para volar. Verdad es, que el delgado es mas facil de quebrar: pero por facil que es, sino lo quiebra, no volarà. Y assi es el Alma que tiene asimiento a alguna cosa, que por mas Virtudes que tenga, no llegarà a la libertad de la diuina Vnion. Por que el Apetito, y asimiento del Alma tiene la propiedad, que dizen tiene la Remora con la naue, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta a pegarse a la naue, la tiene tan queda, que no la dexa nauegar. Y assi es lastima ver algunas Almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas de obras, y exercicios espirituales, virtudes, y mercedes, que Dios las haze; y por no tener animo, para acabar con algun gustillo, asimiento, o aficion, (que todo es vno) nunca pueden llegar al puerto de la Vnion perfeta; que no estaua en mas q̃ en dar vn buen buelo, y acabar de quebrar aquel hilo de asimiento, o quitar aquella Remora del Apetito. Cierto es mucho de sentir, que aya Dios hecholes quebrar otros cordeles mas gruessos de aficiones de pecados, y vanidades; y por no desasirse de vna niñeria, q̃ les dexò Dios que venciessen por amor del, que no es mas que vn hilo; dexen de yr adelante, y llegar a tanto bien. Y lo peor es, que por aquel asimiento, no solo no van adelante, sino que en materia de Perfecion bueluen atras, perdiendo algo de lo que con tanto trabajo auiã ganado. Porque ya se sabe que en este camino Espiritual el no ir adelante venciendo; es boluer atras: y el no ir ganando, es ir perdiendo. Que esso quiso nuestro Señor darnos a entender, quando dixo: El que comigo no allega, derrama. El que no tiene cuydado de remediar el vaso por vn pequeño resquicio que tenga; basta para que se venga a salir todo el licor, que està dẽtro. Como el Ecclesiastico nos lo enseñò, diziendo: El que desprecia las cosas pequeñas, poco a poco irà cayendo en las grandes. Porque como el mismo dize, de vna sola centella

Matth. 12. 30.

Eccl. 19.

se

ſe aumenta el fuego. Y aſſi vna imperfecion baſta para traer otra, y aquellas otras. Y aſſi nunca ſe vera en vna Alma que es negligente en vencer vn Apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la miſma flaqueza, y imperfecion, que tiene en aquel. Y ya auemos viſto muchas perſonas a quien Dios hazia merced de lleuar muy adelante en grã deſaſimiento, y libertad; y por ſolo comẽçar a tomar vn aſimientillo de aficion, ſo color de biẽ, de conuerſacion, y amiſtad, yrſeles por alli vaziando el Eſpiritu, y guſto de Dios, y ſanta ſoledad; y caer de la alegria, y entereza de los exercicios Eſpirituales; y no parar haſta perderlo todo: y eſto porque no atajaron aquel principio de guſto, y Apetito ſenſitiuo guardandoſe en ſoledad para Dios.

En eſte camino ſiempre ſe ha de caminar, para llegar. Lo qual es ir ſiẽpre quitando quereres, no ſuſtẽtandolos: y ſino ſe acabã todos de quitar, no ſe acaba de llegar. Porque aſſi como el madero no ſe trãsforma en el fuego por vn ſolo grado de calor, que falte en ſu diſpoſicion: aſſi no ſe transformarà el Alma en Dios perfetamente por vna imperfecion que tenga, como deſpues ſe dira en la Noche de la Fe. El Alma no tiene mas de vna voluntad, y eſſa ſi ſe emplea, o embaraça en algo; no queda libre, entera, ſola, y pura como ſe requiere para la Diuina transformacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los Iuezes, donde ſe dize: Que vino el Angel a los hijos de Iſrael, y les dixo: que porque no auian acabado con aquella gente contraria; ſino que antes ſe auian confederado con algunos dellos: q̃ por eſſo ſe los auia de dexar entre ellos por enemigos, para que les fueſſen ocaſion de caida, y de perdicion Y juſtamente haze Dios eſto con algunas Almas, con las quales, auiendolas el ſacado del Egito del mundo, y muertoles los gigantes de ſus pecados, y

Iudic. 2. 3.

acaba-

acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones, que en el mundo tenian; solo porque ellos entraran con mas libertad en esta tierra de Promision de la diuina Vnion, viendolos que toda via trauan amistad, y hazen aliança con la gente menuda de imperfeciones, no acabandolas de mortificar, viuiendo en descuydo, y floxedad; se enoja su Magestad, y los dexa yr cayendo en sus Apetitos de mal en peor.

Tambien en el libro de Iosue tenemos figura de lo dicho; quando le mandò Dios al tiẽpo que auia de comẽçar a posseer la tierra de Promision; que en la Ciudad de Ierico de tal manera destruyesse quanto en ella auia, que no dexasse cosa en ella viua desde el hombre; hasta la muger, y desde el niño hasta el viejo, y todos los animales: y que de todos los despojos, no tomassen, ni codiciassen nada. Para que entendamos que para entrar en esta diuina Vnion ha de morir todo lo que viue en el Alma poco, y mucho, chico, y grande; y ella ha de quedar sin codicias de todo ello; y tan desasida, como si ella no fuesse para ello, ni ello para ella. Lo qual nos enseña San Pablo escriuiendo a los Corintios diziendo. Lo que os digo hermanos es, que el tiempo es breue, lo que resta, y conuiene es, que los que tienen mugeres, sean como sino las tuuiessen: y los que lloran por las cosas deste mundo, como sino llorassen: y los que compran, como sino posseyessen: y los que vsan deste mundo, como sino le vsassen. Lo qual dize el Apostol enseñandonos, quan desasida nos conuiene tener el Alma para yr a Dios.

Iosue. 6. 21.

1. Ad Corin. 7. 29

Cap. XII. Reſponde a la otra pregunta, declarando quales ſean los Apetitos, que baſtan para cauſar en el Alma los daños ya dichos.

MVcho pudieramos alargarnos en eſta materia de la Noche del Sentido, ſegun lo mucho que ay que dezir de los daños, que cauſan los Apetitos no ſolo en las maneras dichas, ſino en otras muchas. Pero para lo que haze a nueſtro propoſito lo dicho baſta: porque parece, queda dado a entender como ſe llama Noche la mortificacion dellos: y quanto conuenga entrar en eſta Noche para ir a Dios. Solo lo que ſe ofrece antes que tratemos del modo de entrar en ella para concluyr con eſta Parte, es vna duda, que podria ocurrir al Letor ſobre lo dicho. Y es lo primero ſi baſta qualquier Apetito para obrar, y cauſar en el Alma los dos males, Poſitiuo, y Priuatiuo ya declarados? Lo ſegundo ſi baſta qualquier Apetito por minimo que ſea, y de qualquier eſpecie, a cauſar todos eſtos cinco daños juntos? O ſi ſolamente cauſan vnos vno, y otros otro? vnos tormento, y otros canſancio, otros tiniebla, &c? A lo qual reſpondiendo digo lo primero, que ſi hablamos del daño Priuatiuo, que es priuar al Alma de Dios, ſolamente los Apetitos voluntarios que ſon de materia de pecado mortal, pueden, y hazen eſto: porque ellos priuan en eſta vida al Alma de la Gracia, y en la otra de la Gloria, que es poſſeer a Dios. A lo ſegundo digo, que aſſi eſtos que ſon de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, y los que ſon de materia de imperfecion, cado vno dellos baſta para cauſar en el Alma todos eſtos daños Poſitiuos. Pero ay eſta diferencia; que los Apetitos de pecado mortal cauſan total ceguera, tormento, inmundicia, y flaqueza, &c. Mas los

otros

otros de pecado venial, o conocida imperfecion no cauſan eſtos males en aquel total, y conſumado grado; pues no priuan de la Gracia, con la qual priuacion anda junta la poſſeſſion dellos: porque la muerte della es vida dellos. Pero cauſan algo deſtos males, aunque remiſſamente ſegun la tibieza, y remiſſion que en el Alma cauſan. De manera que aquel Apetito que mas la entibiare, mas abundantemente cauſarà tormento, ceguera, y no pureza. Pero es de notar que aunque cada Apetito cauſa todos eſtos males, que aqui llamamos Poſitiuos; vnos ay que principal, y derechamente cauſan vnos, y otros otros; y los demas por el conſiguiente. Porque aunque es verdad, que vn Apetito ſenſual cauſa todos eſtos males: pero principal y propiamente enſuzia Alma, y cuerpo. Y aunque vn Apetito de auaricia tambien los cauſa todos; principal, y derechamẽte cauſa aflicion. Y aunque vn Apetito de vanagloria ni mas ni menos los cauſa todos, principal, y derechamente cauſa tinieblas, y ceguera. Y aunque vn Apetito de gula los cauſa todos; principalmente cauſa tibieza en la Virtud: y aſſi de los demas. Y la cauſa porque qualquier acto de Apetito voluntario produze en el Alma todos eſtos efetos juntos; es por la contrariedad que derechamente tiene con los actos de Virtud, que produzen en el Alma los efetos contrarios. Porque aſſi como vn acto de Virtud produze, y cria en el Alma juntamẽte ſuauidad, paz, y conſuelo, luz, limpieza, y fortaleza: aſſi vn Apetito deſordenado cauſa tormento, fatiga, y canſancio, ceguera, y flaqueza. Las Virtudes crecen en el exercicio de vna, y en ſu manera los vicios crecen en vno, y los efetos dellos en el Alma. Y aunque todos eſtos males no ſe echan de ver al tiempo que ſe cumple el Apetito; porque el guſto del entonces no da lugar: pero deſpues biẽ ſe ſienten ſus malos dexos. Porque el Apetito, quando ſe exe-

cuta es dulce, y parece bueno: pero despues se siente su amargo efeto: lo qual podra bien juzgar el que se dexa lleuar dellos. Aunque no ignoro que aya algunos ya tã ciegos, y insensibles; que no lo sienten: porque como no andan en Dios, no echan de ver lo que les impide a Dios.

De los demas Apetitos naturales, q̃ no son volũtarios; y de los pensamientos, que no passan de primeros mouimientos; y de otras tentaciones no cõsentidas no trato aqui. Porq̃ estos ningun mal de los dichos causan en el Alma. Que aunq̃ a la persona por quien passan, le hagan parecer la passion, y turbacion, que entonces le causan, que la ensuzian, y ciegan; no es assi: antes ocasionalmente la causan los prouechos contrarios. Porque en tãto que los resiste; gana fortaleza, pureza, luz, y consuelo, y muchos otros bienes. Segun lo qual dixo nuestro Señor a San Pa-
2. Ad Co rin. 12. 9. blo: Que la Virtud se perficiona en la flaqueza. Mas los voluntarios todos los dichos, y mas males causan. Y por esso el principal cuydado que tienen los Maestros espirituales, es mortificar luego a sus discipulos de qualquier Apetito, haziendolos quedar en vazio de lo que apetecian, por dexarlos libres de tanta miseria.

Cap. XIII. De la manera, y modo que ha de tener el Alma, para entrar en esta Noche del Sentido por Fe.

REsta aora dar algunos auisos para poder entrar en esta Noche del Sentido. Para lo qual es de saber, que el Alma ordinariamente entra en esta Noche Sensitiua en dos maneras. La vna es Actiua, y la otra es Passiua. Actiua es lo q̃ el Alma puede hazer, y haze de su parte para entrar en ella ayudada de la Gracia, de la qual trataremos aora en los auisos siguiẽtes. Y Passiua es en que el

Alma

Alma no haze nada como de ſuyo, o por ſu induſtria: ſino Dios lo obra en ella cõ mas particulares auxlios, y ella ſe ha como paciente, conſintiendo libremente. De la qual diremos en la Noche eſcura quando trataremos de los principiantes. Y porque alli con el fauor Diuino auremos de dar muchos auiſos a los tales ſegũ las muchas imperfeciones, q̃ ſuelen tener en eſte camino, no me alargare aqui en dar muchos. Y tãbiẽ por no ſer tã proprio deſte lugar darlos: pues de preſente, ſolo trataremos de las cauſas poq̃ ſe llama Noche eſte tranſito, y qual ſea ella, y quãtas ſus partes. Pero porque parece quedaua muy corto, y no de tanto prouecho, no dar luego algun remedio, o auiſo para exercitar eſta Noche de Apetitos, he querido poner aqui el modo breue que ſe ſigue, y lo miſmo hare al fin de cada vna de eſſotras dos Partes, o cauſas deſta Noche, de que luego mediante el Señor tengo de tratar.

Eſtos auiſos que aqui ſe figuen de vencer los Apetitos, aunque ſon breues y pocos: yo entiendo que ſon tan prouechoſos y eficaces, como compẽdioſos: de manera, que el que de veras ſe quiſiere exercitar en ellos, no le haran falta otros ningunos, antes eſtos los abraçan todos.

Lo primero, trayga vn ordinario cuydado y afecto de imitar a Chriſto en todas las coſas, conformandoſe con ſu Vida, la qual deue conſiderar para ſaberla imitar, y auerſe en todas las coſas como ſe huuiera el.

Lo ſegundo, para poder bien hazer eſto, qualquier guſto q̃ ſe le ofreciere a los Sentidos, como no ſea puramẽte para gloria y hõra de Dios, renuncíele, y quedeſe vazio del por amor de Ieſu Chriſto: el qual en eſta vida no tuuo otro guſto, ni le quiſo, q̃ hazer la Voluntad de ſu Padre, lo qual llamaua el ſu comida, y manjar. Põgo exemplo. Si ſe le ofreciere guſto en oyr coſas, que no importã para el ſeruicio de Dios; ni las quiera guſtar, ni las quiera oyr.

Y ſi le diére guſto mirar coſas,q̃ no le lleuen mas a Dios; ni quiera el guſto,ni mirar las tales coſas.Y ſi en hablar,o en otra qualquier coſa ſe le ofreciere; haga lo meſmo. Y en todos los Sentidos, ni mas ni menos,en quanto lo pudiere eſcuſar buenamente:porque ſino pudiere,baſta que no quiera guſtar dello,aunque eſtas coſas paſſen por el. Y deſta manera ha de procurar dexar luego mortificados, y vazios de aquel guſto a los Sentidos, como a eſcuras. Y con eſte cuydado en breue aprouechara mucho.

Y para mortificar,y apaziguar las quatro paſſiones naturales, que ſon gozo, eſperança,temor, y dolor, de cuya concordia, y pacificacion ſalen eſtos, y los demas bienes, es total remedio lo que ſe ſigue,y de gran merecimiento, y cauſa de grandes Virtudes.

Procure ſiempre inclinarſe no a lo mas facil, ſino a lo mas dificultoſo.

No a lo mas ſabroſo,ſino a lo mas deſabrido.

No a lo mas guſtoſo, ſino a lo que no da guſto.

No a lo que es conſuelo, ſino antes al deſconſuelo.

No a lo que es deſcanſo, ſino a lo trabajoſo.

No a lo mas, ſino a lo menos.

No a lo mas alto y precioſo, ſino a lo mas baxo y deſpreciado.

No a lo que es querer algo, ſino a no querer nada.

No andar buſcando lo mejor de lae coſas, ſino lo peor, y deſſear entrar en toda deſnudez, y vazio y pobreza por Chriſto, de todo quanto ay en el mundo. Y eſtas obras conuiene las abrace de coraçon, y procure allanar la voluntad en ellas. Porque ſi de coraçon las obra, muy en breue vendra a hallar en ellas gran deleyte, y conſolaciõ, obrando ordenada y diſcetamente.

Lo que eſtà dicho bien exercitado, baſta para entrar en la Noche Senſitiua. Pero para mayor abundancia diremos

otra

otra manera de exercicio, q̃ enseña a mortificar deueras el Apetito de la honra: de que se originan otros muchos.

Lo primero procurarà obrar en su desprecio; y desseara que los otros lo hagan.

Lo segundo procurarà hablar en su desprecio; y procurarà que los otros lo hagan.

Lo tercero procurarà pensar baxamente de si en su desprecio; y desseará que los demas lo hagan.

En conclusion destos auïsos, y reglas conuiene poner aqui aquellos versos, que se escriuen en la figura del Mõte que està al principio deste Libro, los quales son dotrina para subir a el, que es lo alto de la Vnion. Porque aunque es verdad, que su sentencia habla tambien de lo Espiritual, y interior. Tambien habla del Espiritu de Perfecion segun lo sensible, y exterior, como se puede ver en los dos caminos, q̃ estan en los lados de la senda de Perfecion. Y assi segun esse sentido los entenderemos aqui, conuiene a saber, segun lo sensible: los quales despues en la segunda Parte desta Noche se han de entender segun lo espiritual.

Dize pues assi.

Para gustarlo todo; no quieras tener gusto en nada.
Para venir a saberlo todo; no quieras saber algo en nada.
Para venir a posseerlo todo; no quieras posseer algo en nada.
Para venir a serlo todo; no quieras ser algo en nada.
Para venir a lo que no gustas; has de yr por donde no gustas.
Para venir a lo que no sabes; has de yr por dõde no sabes.
Para venir a lo que no posees; has de yr por donde no posees.
Para venir a lo que no eres; has de yr por donde no eres.

Modo para no impedir al todo.

QVando reparas en algo; dexas de arrojarte al todo. Porque para venir del todo al todo, has de arrojarte del todo en todo. Y quando lo vengas todo a tener; has de tenerlo sin nada querer; porque si quieres tener algo en todo; no tienes puro en Dios tu tesoro.

En esta desnudez halla el Espiritu su quietud, y descanso: porque no codiciando nada; nada le fatiga hàzia arriba: y nadà le oprime hàzia abaxo: porqne està en el centro de su humildad: pues que quando algo codicia; en esso mesmo se fatiga.

Cap. XIIII. En que se declara el segundo Verso de la sobredicha Cancion.

Con Ansias en amores inflamada.

YA que auemos declarado el primer Verso desta Cancion, que trata de la Noche Sensitiua, dando a entender, que Noche sea esta del Sentido; y porque se llama Noche: y tambien auiendo dado el orden, y modo, que se ha de tener para entrar en ella actiuamente: sigueseaora por su orden tratar de las propiedades, y efetos della; que son admirables, los quales se contienen en los siguientes Versos de la dicha Cancion, que apuntarè breuemente, como en el Prologo lo prometi; y passarè luego al segundo Libro, que trata de la otra parte desta Noche, que es la Espiritual.

Dize pues el Alma: Con ansias en amores inflamada passò, y salio en esta Noche escura del Sentido a la Vnion del

del Amado. Porque para venter todos los Apetitos, y negar los gustos de todas las cosas, con cuyo amor, y aficion se suele inflamar la voluntad para gozar dellas; era menester otra inflamacion mayor de otro mejor amor, que es el de su Esposo: para que teniendo su gusto, y fuerça en el, huuiesse valor, y costancia para desechar facilmente, y negar todos los otros. Y no solamente era menester para vencer la fuerça de los Apetitos sensitiuos tener amor de su Esposo; sino estar inflamada de amor, y Con ansias. Porque acaece, y assi es, que la Sensualidad con tantas ansias de Apetito es mouida, y atrayda a las cosas Sensitiuas; que si la parte Espiritual no està inflamada con otras ansias mayores de lo q̃ es Espiritual; no podra vencer el yugo material, y sensible; ni entrar en esta Noche del Sentido, ni tendra animo para se quedar a escuras de todas las cosas priuandose del Apetito de todas ellas.

Y como, y de quantas maneras sean estas ansias de amor, que las Almas tienen a los principios deste camino de Vnion; y las diligencias, y inuenciones, que hazen, para salir de su casa, que es la propia voluntad en la Noche de la mortificacion de sus Sentidos, y quan faciles, y aun dulces les hazen parecer estas ansias del Esposo los trabajos, y peligros desta Noche, ni es deste lugar, ni se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo, y considerarlo; que para escriuirlo, y assi passaremos a declarar los demas versos en el siguiente Capitulo.

Cap. XV. En que declara los demas Verſos de la dicha Cancion.

O dichoſa ventura,
Sali ſin ſer notada:
Eſtando ya mi caſa ſoſſegada.

TOma por metafora el miſero eſtado del cautiuerio: del qual el que ſe libra, lo tiene por *dichoſa ventura*, ſin que ſe lo impida alguno de los Priſioneros. Porque el Alma deſpues del pecado Original verdaderamente eſtà como cautiua en eſte cuerpo mortal ſugeta a las paſſiones, y Apetitos naturales. Del cerco, y ſugecion de los quales, tiene ella por *Dichoſa ventura* auer ſalido ſin ſer notada. Eſto es, ſin ſin ſer impedida de ninguno dellos, ni comprehendida. Porque para eſto la aprouechò el ſalir en la *Noche eſcura*, que es en la priuacion de todos los guſtos, y mortificacion de todos los Apetitos, como auemos dicho. Y eſto *Eſtando ya ſu caſa ſoſſegada*. Conuiene a ſaber, la parte Senſitiua, que es la caſa de todos los Apetitos, ſoſſegada ya por el vencimiento, y adormecimiento de todos ellos. Porque haſta que los Apetitos ſe adormezcan por la mortificacion en la Senſualidad, y la meſma Senſualidad eſtè ya mortificada dellos, demanera que no ſea ya contraria al Eſpiritu, no ſale el Alma a la verdadera libertad para gozar de la Vnion de ſu Amado.

FIN DESTE LIBRO.

LIBRO SEGVNDO

DE LA SVBIDA DEL MONTE Carmelo. Trata del medio Proximo para llegar a la Vnion con Dios, que es la Fè, y de la segunda Noche del Espiritu contenida en la segunda Cancion.

CANCION SEGVNDA.

A escuras, y segura
Por la secreta escala disfraçada
O dichosa ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.

Cap. 1. En que se declara esta Cancion.

EN esta segunda Cancion canta el Alma la dichosa ventura, que tuuo en desnudar el Espiritu de todas las imperfeciones Espirituales, y Apetitos de propiedad en lo Espiritual. Lo qual le fue muy mayor ventura por la mayor dificultad, que:

que ay en ſoſſegar eſta caſa de la parte Eſpiritual, y poder entrar en eſta eſcuridad interior, que es la Eſpiritual deſnudez de todas las coſas aſſi ſenſuales, como Eſpirituales, ſolo eſtribando en viua Fe (que deſta voy hablando de ordinario, porque trato con perſonas que caminan a la Perfecion) y ſubiendo por ella a Dios. Que por eſſo la llama aqui *Eſcala, y Secreta*: porque todos los grados, y articulos, que ella tiene ſon ſecretos, y eſcondidos a todo Sentido, y Entendimiento. Y aſſi ſe queda ella a eſcuras de toda lumbre natural de Sentido, y Entendimiento; ſaliendo de todo limite natural, y racional, para ſubir por eſta diuina Eſcala de la Fe, que eſcala, y penetra haſta lo profundo de Dios. Por lo qual dize que yua *Diſfraçada*; porque lleuaua el trage, y termino natural mudado en Diuino, ſubiendo por Fe. Y aſſi era cauſa eſte diſfraz de no ſer conocida, ni detenida de lo temporal, ni de lo racional, ni del demonio. Porque ninguna deſtas coſas la puede dañar mientras camina en eſta viua Fe. Y no ſolo eſſo; ſino que va el Alma tan eſcondida, encubierta, y agena de todos los engaños del demonio, que verdaderamente camina (como tambien aqui dize) *A eſcuras, y en zelada* (es a ſaber) para el demonio, al qual la luz de la Fe le es mas que tinieblas. Y aſſi el Alma, que por ella camina, podemos dezir; que en zelada, y encubierta al demonio camina, como adelante ſe dira mas claro. Por eſſo dize que ſalio a *eſcuras, y ſegura*. Porque el que tal ventura tiene, que puede caminar por la eſcuridad de la Fe tomandola por guia, ſaliendo el de todas las fantaſias naturales, y razones Eſpirituales, camina muy al ſeguro. Y aſſi dize que tambien ſalio por eſta Noche eſpiritual. *Eſtando ya ſu caſa ſoſſegada*, (es a ſaber) la parte Racional, y Eſpiritual. De la qual quando el Alma llega a la Vnion de Dios; tiene ſoſſegadas ſus potencias

cias naturales, y los impetus, y anſias ſenſibles en la parte Eſpiritual. Que por eſſo no dize que ſalio aqui con anſias, como en la primera Noche del Sentido. Porque para yr en la Noche del Sentido, y deſnudarſe de lo ſenſible, eran meneſter anſias de amor ſenſible para acabar de ſalir. Pero para acabar de ſoſſegar la caſa del Epiritu, ſolo ſe requiere afirmacion de las Potencias, y de todos los guſtos, y Apetitos Eſpirituales en pura Fe. Lo qual hecho, ſe junta el Alma con el Amado en vna Vnion de ſenzillez, y pureza, amor, y ſemejança.

Y es de ſaber, que la primera Cancion hablando de la parte Senſitiua, dize que ſalio en *Noche eſcura*: y aqui hablando de la Eſpiritual, dize que ſalio *A eſcuras*: por ſer mayor la tiniebla de la parte Eſpiritual: aſſi como la eſcuridad es mayor tiniebla que la de la Noche: porque por eſcura que vna Noche ſea, toda via ſe ve algo: pero en la eſcuridad no ſe ve nada. Y aſſi en la Noche del Sentido toda via queda alguna luz: porque queda el Entendimiento, y razon que no ſe ciega. Pero eſta Noche Eſpiritual, que es la Fe, todo lo priua aſſi en Entendimiento, como en Sentido. Y por eſſo dize el Alma en eſta, que yua *A eſcuras, y ſegura*; lo qual no dixo en la otra. Porque quando menos el Alma obra con habilidad propia; va mas ſegura; pues va mas en Fe. Y eſto ſe yrà bien declarando por eſtenſo en eſte Libro, en el qual pido al deuoto Letor atencion beneuola: porque en el ſe han de dezir coſas bien importantes para el verdadero Eſpiritu.

Y annque ellas ſon algo eſcuras; de tal manera ſe abre camino de vnas para otras, que entiendo ſe entendera todo muy bien.

Cap.

Cap. II. En que se comiença a tratar de la segunda parte, o causa desta Noche, que es la Fe. Prueua por dos razones, que es mas escura que la Primera, y que la Tercera.

SIguese aora tratar de la segunda parte desta Noche, que es la Fe, la qual es el admirable modo que deziamos, para yr al termino, que es Dios. El qual deziamos, que era tambien para el Alma naturalmente causa, o parte desta Noche. Porque la Fe, que es el medio, es comparada a la media Noche. Y assi podemos dezir, que para el Alma es mas escura, que la primera; y en cierta manera, que la tercera. Porque la primera, que es la del Sentido, es comparada a la prima Noche, que es quando cesa la vista de todo objeto sensible, y no està tã remota de la luz, como la media Noche: Y la tercera parte, que es el (ante lucem) que es lo que està ya proximo a la luz del dia; no es tan escura como la media Noche: pues ya està immediata à la ilustracion, y informacion de la claridad del dia: y esta es comparada a Dios. Porque aunque es verdad que Dios es para el Alma tan escura Noche como la Fe, hablando naturalmẽte: pero porque acabadas ya estas tres partes de Noche que para el Alma lo son naturalmente; Dios la va ilustrando sobrenaturalmente con el rozio de su Diuina luz, y con modo mas alto, superior, y experimentado, lo qual es el principio de la perfeta Vnion, que se sigue passada la tercera Noche: y assi se puede dezir, que es menos escura. Es tambien mas escura, que la primera poque esta pertenece a la parte inferior del hombre, que es la Sensitiua, y por consiguiente mas exterior: y esta segunda de la Fe pertenece a la parte Superior del hombre, que es la Racional, y por consiguiente mas interior, y escura: porque.

porque la priua de la luz Racional, o por mejor dezir, la ciega: y assi es bien comparada a la media noche, que es lo mas adentro; y mas escuro della.

Pues esta segunda parte de Fe auemos aora de prouar, como es Noche para el Espiritu, assi como la primera lo es para el Sentido. Y luego tambien diremos los contrarios que tiene, y como se ha de disponer el Alma actiuamente para entrar en ella. Porque de lo Passiuo, que es lo que Dios haze en ella para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo sera en el tercero Libro.

Cap. III. De como la Fe es Noche escura para el Alma. Prueualo por razones y autoridades de la sagrada Escritura.

LA Fe dizen los Teologos, que es vn habito del Alma cierto, y escuro. Y la razon de ser habito escuro, es porque haze creer verdades reueladas por el mismo Dios, las quales son sobre toda luz natural, y exceden todo humano entendimiento. De aqui es, que para el Alma esta excesiua luz, que se le da de Fe, es escura tiniebla; porque lo mas priua, y vence a lo menos: assi como la luz del Sol priua otras qualesquiera luzes, de manera que no parezcan luzes, quando ella luze, y vence nuestra potencia visiua. Assi que antes la ciega, y priua de la vista, que se le da; por quãto su luz es muy desproporcionada, y excesiua a la potencia visiua. Assi la luz de la Fe por su gran exceso, y por el modo que tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro Entendimiento, la qual solo se estiende de suyo a la ciencia natural: aunque tiene potencia obediencial para lo sobrenatural, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De dõde ninguna cosa de

ſa de ſuyõ puede ſaber, ſino por via natural, que comiença por los ſentidos: para lo qual ha de tener las fantaſmas, y ſentidos de los objetos en ſi, o en ſus ſemejanças, y de otra manera no; porque como dizen los Filoſofos: *Ab obiecto, & potentia paritur notitia*. Del objeto preſente, y de la potencia nace en el Alma la noticia. De donde ſi a vno le dixeſſen coſas que el nunca alcãçò a conocer, ni jamas vio ſemejança dellas; en ninguna manera le quedaria mas luz dellas, que ſi no ſe las huuieran dicho. Pongo exemplo: Si a vno le dixeſſen, que en cierta Iſla ay vn animal, que el nunca vio; ſino le dizen alguna ſemejança de aquel animal, que el aya viſto en otros; no le quedara mas noticia, ni figura de aquel animal, que antes, aũque mas le eſten diziendo del. Y por otro exemplo mas claro ſe entendera mejor. Si a vno que nacio ciego, el qual no vio color alguno, le eſtuuieſſẽ diziẽdo, como es el color blãco, o el amarillo; aunque mas le dixeſſen, no entenderia mas aſſi q̃ aſſi; porque nunca vio los tales colores, ni ſus ſemejanças, para poder juzgar dellos: ſolamente ſe le quedaria el nõbre dellos, porque aquello pudo percebir por el oydo: mas la forma, y figura no; porque nunca la vio. A eſte modo (aunque no ſemejante en todo) es la Fe para con el Alma: que nos dize coſas que nunca vimos, ni entẽdimos antes en ſi; ni en ſemejanças ſuyas, que ſin reuelacion nos pudieran lleuar a ſu conocimiento. Y aſſi dellas no tenemos luz de ciencia natural; pues a ningun Sentido es proporcionado lo que nos dize: pero ſabemoſlo por el oydo creyendo lo que nos enſeña, ſugetando, y cegando nueſtra luz natural. Porque como dize San Pablo: La Fe no es ciencia, que entra por ningun Sentido, ſino luz ſuperior, que entra por el oydo. Y aun la Fe excede mucho mas de lo que dan a entender los exemplos dichos. Porque no ſolamente no haze euidencia, o ciencia, ſino (co-

Rom. 10. 16.

mo

mo auemos dicho) excede, y ſobrepuja, otras qualeſquier noticias, y ciencia para que puedan bien juzgar della en perfeta Contemplacion. Otras ciẽcias con la luz del Entendimiento ſe alcançan: mas eſta de la Fe ſin la luz del entendimiento ſe alcança negandola por la Fe, y con la luz propia ſe eſcurece. Por lo qual dixo Iſaias: Sino creyeredes, no entẽdereys. Luego claro eſtà, que la Fe es Noche eſcura para el Alma; y deſta manera la da luz: y quanto mas la eſcurece, tanta mas luz la da de ſi. Porq̃ cegando da luz, ſegũ el dicho de Iſaias: Sino creyeredes, eſto es, os cegaredes; no entendereys, eſto es, no tẽdreys luz y conocimiento leuantado, y ſobrenatural. Y aſſi ſe figura la Fe por aquella nube que diuidia a los hijos de Iſrael, y a los Egipcios al pũto de entrar en el mar bermejo; de quiẽ dize la ſagrada Eſcritura: que era nube tenebroſa, y alũbradora de la Noche. Admirable coſa es, que ſiẽdo tenebroſa alumbraſe la Noche, para dar a entender, que la Fe, que es nube eſcura, y tenebroſa para el Alma (la qual queda tambien en Noche; pues en preſencia de la Noche queda priuada, y ciega de ſu luz natural) con ſu tiniebla alumbra, y da luz a la tiniebla del Alma, para que aſſi fueſſe ſemejante el Maeſtro al dicipulo. Porque el hombre q̃ eſtà en tiniebla no podia conuenientemente ſer alumbrado, ſino por otra tinebla, Segũ nos lo enſeña el Pſalmiſta diziẽdo: El dia reboſa, y reſpira palabra al dia, y la Noche mueſtra ciencia a la Noche. (Eſto es) El dia que es Dios en la bienauenturança, donde ya es de dia, a los bienauenturados Angeles, y Almas que ya ſon dia; les comunica, y deſcubre ſu Diuina palabra para que le ſepan, y le gozen. Y la noche que es la Fe en la Igleſia militante donde aun es de Noche, mueſtra ciencia a la Igleſia, y por el conſiguiẽte a qualquier Alma, laqual es Noche; pues aũ no goza de la clara Sabiduria beatifica, y en preſencia de la Fe

Iſai. 7. 9.

Exo. 14. 21.

Pſal. 18. 3.

eſta

esta ciega de su luz natural. De manera que lo que de aqui se ha de sacar es, que la Fe que es Noche escura, da luz al Alma, que està a escuras, y se verifica lo que tambien dize Dauid en otro Psalmo: La Noche sera mi iluminaciõ en mis deleytes. Lo qual es tanto como dezir: En los deleytes de mi pura Contemplacion, y Vnion con Dios la Noche de la Fe sera mi guia. Dando a entender, que el Alma ha de estar en tiniebla para tener luz, y poder andar este camino.

Psalmo. 138. 11.

Cap. IIII. Trata en general, como tambien el Alma ha de estar a escuras, en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fe a suma Contemplacion.

CReo se va algo dando a entender, como la Fe es escura Noche para el Alma, y como tambien el Alma, ha de ser escura, o estar escura de su luz natural, para que se dexe guiar de la Fe a este termino alto de Vnion. Pero para que el Alma sepa hazer esso, conuendra aora yr declarando esta escuridad, que ha de tener algo mas menudamente, para entrar en este abismo de la Fe. Y assi en este Capitulo hablare en general della: y adelante con el fauor Diuino yre diziendo mas en particular el modo que se ha de tener para no errar en ella, ni impedir a tal guia. Digo pues que el Alma para auerse de guiar bien por la Fe a este estado, no solo se ha de quedar a escuras segũ aquella parte, que tiene respeto a las criaturas, y a lo temporal, que es la Sẽsitiua, y inferior, de que ya diximos: sino que tambien se ha de cegar, y escurecer segun la parte que tiene respeto a Dios; y a lo Espiritual, que es la Racional, y Superior, de que aora tratamos. Porque para venir

nir a llegar vna Alma a la transformacion ſobrenatural, claro eſta que ha de eſcurecerſe, y traſponerſe a todo lo q̃ conuiene a ſu natural, que es Sẽſitiuo, y Racional. Porque ſobrenatural, eſſo quiere dezir: que ſube ſobre lo natural: luego el natural abaxo ſe queda. Que como eſta transformacion, y Vnion no puede caer en ſentido, ni habilidad humana, ha de vaziarſe perfeta, y voluntariamente de todo lo que puede caber en ella; de aficion digo, y voluntad en quanto es de ſu parte: porque a Dios quien le quitara, que no haga lo que el quiſiere en el Alma reſignada, deſnuda, y aniquilada? Pero de todo ſe ha de vaziar; de manera que aunque mas coſas ſobrenaturales vaya teniendo; ſiempre ſe ha de quedar como deſnuda dellas, y a eſcuras como el ciego, arrimandoſe a la Fe eſcura, y tomandola por luz, y guia; no arrimandoſe a coſa de las que entiende, guſta, ſiente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla que la eſtoruara, y la Fe es ſobre todo aquel entender, guſtar, y ſentir. Y ſi en eſto no ſe ciega, quedandoſe a eſcuras dello totalmente, no viene a lo que es mas, que es lo que ſeñala la Fe. El ciego ſino es bien ciego, no ſe dexa bien guiar del moço de ciego; ſino q̃ por vn poco que ve, piensa que por qualquier parte es mejor yr, porque no ve otra mejor; y aſſi puede hazer errar al que le guia: porque obra como ſi vieſſe, y puede mandar mas que ſu moço. Y aſſi el Alma, ſi eſtriba en algun ſaber ſuyo, guſtar, o ſentir; como quiera que todo eſto, aunque mas ſea, ſea muy poco, y diſſimil de lo que es Dios, para yr por eſte camino; facilmente yerra, o ſe detiene: por no ſe quedar bien ciega en Fe, que es ſu verdadera guia. Que el Alma que ſe ha de venir a juntar en vna Vnion con Dios, no ha de yr entendiendo, ni arrimandoſe al Guſto, Sentido, o Imaginacion; ſino creyendo la Perfecion del Diuino ſer, q̃ no cae en Entendimiento, Apetito, ni Imaginacion, ni otro algun

ſentido, ni en eſta vida ſe puede ſaber como es: antes en ella lo mas alto, que ſe puede ſentir, entender, y guſtar de Dios, diſta infinitamente de lo que el es, y del poſſeerle pu
Iſa. 64.4 ramente. Y aſſi dixo Iſaias, y S. Pablo: que lo que Dios tiene aparejado para los que le aman, ni ojo jamas lo vio, ni oydo lo oyo, ni cayo en coraçon, ni penſamiento de hombre. Pues como quiera que el Alma pretenda vnirſe por gracia perfetamente en eſta vida con aquello, que por gloria ha de eſtar vnida en la otra; lo qual, como aqui dize Sã Pablo, no vio ojo, ni oyo oydo, ni cayo en coraçon de hõbre en carne: claro eſta que para venir a vnirſe en eſta vida con ello por gracia, y amor perfetamente, ha de ſer a eſcuras de todo quanto puede entrar por el ojo, y ſe puede recebir con el oydo, y imaginar con la fantaſia, y cõprehender con el coraçon, q̃ aqui ſinifica el Alma. Y aſſi grandemente ſe eſtorua el Alma para venir a eſte alto eſtado de Vnion quando ſe aſe a algun entender, ſentir, o imaginar, o parecer, o volũtad, o modo ſuyo, o qualquiera otra coſa propria; no ſabiẽdoſe deſaſir, y deſnudar de todo ello. Porq̃ como dezimos, a lo q̃ va, es ſobre todo eſſo, aunque ſea lo q̃ mas puede ſaber, y guſtar: y aſſi ſobre todo ſe ha de paſſar al no ſaber. Por tanto en eſte camino, el dexar ſu camino es entrar en camino: o por mejor dezir, paſſar al termino: y dexar ſu modo, es entrar en lo que no tiene modo, q̃ es Dios. Porque el Alma q̃ a eſte eſtado llega, ya no tiene modos, ni maneras, ni ſe aſe, ni puede aſir a ellos. Digo modos de entender, ni de guſtar, ni de ſentir, aunq̃ en ſi encierre todos los modos; al modo del que no tiene nada, q̃ lo tiene todo. Porque tiniẽdo animo de paſſar de ſu limitado natural interior, y exteriormente: entra ſin limite en lo ſobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo con eminencia todos los modos. De dõde el venir aqui, es ſalir de alli, ſaliendo de ſi muy lexos deſſo baxò para eſto del todo

alto

alto. Por tanto trasponiendose a todo lo que espiritual, y tẽporalmente puede saber, y entender, ha de dessear el Alma con todo desseo venir a aquello q̃ en esta vida no puede saber, ni caer en su coraçon. Y dexando atras todo lo q̃ espiritual, y sensualmente gusta, y siente, y puede gustar, y sentir en esta vida, ha de dessear con todo desseo venir a aquello que excede todo sentimiento, y gusto. Y para quedar libre, y vàzia para ello, en ninguna manera ha de hazer presa en quanto recibiere en su Alma espiritual, o sensitiuamente (como luego diremos quando trataremos esto en particular) teniendolo todo por mucho menos. Porque quanto mas piensa, que es aquello que entiende, gusta, y imagina, y quanto mas lo estima, aora sea Espiritual, aora no, tanto mas quita del supremo bien, y mas se retarda de yr a el: y quanto menos piensa, que es todo lo q̃ puede tener, por mas que ello sea, respeto del sumo bien, tãto mas pone en el, y le estima, y por el consiguiente tãto mas se llega a el. Y desta manera a escuras grandemente se acerca el Alma a la Vnion por medio de la Fe. Cierto que si el alma quisiesse ver, mas presto se escureceria cerca d̃ Dios, que el que abre los ojos a mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino cegandose en sus Potẽcias, ha de ver luz. De manera que el Alma que estuuiere a escuras, y se cegare en todas sus luzes proprias, y naturales; vera sobrenaturalmente: y la que a alguna luz suya se quisiere arrimar, tanto mas se cegara, y se detẽdra en el camino de la Vnion. Y para que procedamos menos confusamente, pareceme sera necessario dar a entender en el siguiente Capitulo, que cosa sea esta, que llamamos Vnion del Alma con Dios: porque entiẽdo esto dara mucha luz para lo que yremos diziendo de aqui adelante: y assi me parece que viene bien aqui el tratar della, como en su proprio lugar. Porque aunque se corta el hilo de lo que va-

mos tratando, no es fuera de propoſito; pues ſeruira para dar luz en lo meſmo que ſe va tratado, y aſſi ſeruira el Capitulo infraſcrito como de parenteſis, pues luego auemos de boluer a tratar en particular de las tres Potencias del Alma, reſpeto de las tres Virtudes Teologales acerca deſta ſegunda Noche Eſpiritual.

Cap. V. En que declara, que coſa ſea Vnion del Alma con Dios. Pone vna comparacion.

POr lo que atras queda dicho, en alguna manera ſe podra entender, que ſea lo que aqui entendemos por Vnion del Alma con Dios, y por eſſo ſe entendera aqui mejor lo que dixeremos della. Y no es agora nueſtro intento declarar en particular, qual ſea la Vnion del Entendimiento, y que ſea la de la Voluntad, y qual tambien la de la Memoria: y qual la tranſeunte, y qual la permanente en las dichas Potencias: que deſſo yremos tratando adelante, y muy mejor ſe dara a entender en ſus lugares, quando yendo tratando de la miſma materia, tengamos el exẽplo viuo junto con el entendimiento preſente, y alli ſe entendera, y notara cada coſa, y ſe juzgara mejor della. Aora ſolo trato deſta Vnion total, y puramente, ſegun la ſuſtãcia del Alma, y ſus Potencias, en quanto al habito de Vnion: porque en quanto al acto deſpues diremos, mediãte el fauor Diuino: como no tenemos, ni puede auer Vnion permanente en eſta vida en las Potencias, ſino tranſeunte.

Para entender pues qual ſea eſta Vnion de que vamos tratando, es de ſaber, que Dios en qualquiera Alma, aunque ſea en la del mayor pecador del mundo, mora, y aſiſte ſuſtancialmente. Y eſta manera de Vnion, ó preſencia, (que la podemos llamar de orden natural) ſiempre la

ay

ay entre Dios, y todas las criaturas; ſegun la qual les eſtà conſeruando el ſer que tienen: de manera que ſi dellas en eſta manera faltaſſe, luego ſe aniquilarian, y dexarian de ſer. Y aſſi quando hablaremos de la Vnion del Alma cõ Dios, no hablamos deſta preſencia de Dios, que ſiempre ay en todas las criaturas: ſino de la Vnion, y transformacion del Alma con Dios por amor, que ſolo ſe haze quãdo viene a auer ſemejança de amor, y por tanto eſta ſe llamara Vnion de ſemejança: la qual es quando las dos Voluntades, conuiene a ſaber, la del Alma, y la de Dios, eſtan en vno conformes, no auiendo en la vna coſa que repugne a la otra. Y aſſi quando el Alma quitare de ſi totalmẽte lo que repugna, y no conforma con la Voluntad diuina, quedara transformada en Dios por amor. Eſto no ſolo ſe entiẽde lo que repugna ſegun el acto, ſino tambiẽ ſegun el habito: de manera que no ſolo los actos voluntarios de imperfecion le han de faltar, mas tambien los habitos. Y porque toda criatura, y todas las acciones, y habilidades della no llegan a lo que es Dios, por eſſo ſe ha de deſnudar el Alma de toda criatura, acciones, y habilidades ſuyas: conuiene a ſaber, de ſu entender, guſtar, y ſentir; para que echando todo lo que es diſimil, y deſconforme a Dios, venga a recebir ſemejança de Dios, no quedando en ella coſa que no ſea Voluntad de Dios, y aſſi ſe transforme en el. De donde, aunque es verdad, que como hemos dicho, eſtà Dios ſiempre en el Alma, dandola, y cõſeruandola el ſer natural della con ſu preſencia, no empero ſiempre la comunica el ſobrenatural. Porque eſte no ſe comunica, ſino por amor, y gracia, en la qual no todas las Almas eſtan; y las que eſtan, no en ygual grado: porq̃ vnas eſtan en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella Alma ſe comunica a Dios mas, q̃ mas auentajada eſta en Amor: lo qual es tener mas conforme ſu Volun-

tad con la de Dios: y la que totalmente le tiene cõforme, y ſemejante; totalmente eſtà vnida, y transformada en Dios ſobrenaturalmente. Por lo qual, ſegun ya queda dado a entender, quanto vna Alma eſtà mas veſtida de criatura, y habilidad della ſegun el affecto, y habito; tanto menos diſpoſicion tiene para la tal Vnion: pues no da total lugar a Dios para que la transforme en lo ſobrenatural. De manera q̃ el Alma ha meneſter deſnudarſe deſtas contrariedades, y deſſemejanças naturales, para que Dios, q̃ aſſiſte naturalmente en ella por eſſencia, ſe le comunique ſobrenaturalmente por Gracia en transformacion de Vnion. Que el eſtado de la Perfecion, y renacer en el Eſpiritu Santo en eſta vida perfetamente; es eſtar vna Alma ſimilima a Dios en pureza, ſin tener en ſi alguna mezcla de imperfecion; y aſſi ſe puede hazer pura transformaciõ por participacion de Vnion, aunque no eſſencialmente.

Y para que ſe entienda mejor lo vno, y lo otro; pongamos vna comparacion. Eſtà el rayo del Sol dando en vna vidriera: ſi la vidriera tiene algunos velos de manchas, o nieblas, no la podra eſclarecer con ſu luz, ni transformar la totalmente, como ſi eſtuuieta ſenzilla y limpia de todas aquellas manchas, antes tanto menos la eſclarece, quanto ella eſtuuiere menos deſnuda de aquellos velos, y mãchas: y no quedara por el rayo, ſino por ella; tanto que ſi ella eſtuuiere pura, y limpia del todo, de tal manera la eſclarecera, y transformara el rayo, que parezca al meſmo rayo, y dara la meſma luz: aunque a la verdad toda via la vidriera, aunque ſe parezca al miſmo rayo, tiene ſu naturaleza diſtinta del miſmo rayo: y podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, o luz por participacion. Aſſi el Alma es como eſta vidriera, en la qual ſiempre eſta enuiſtiẽdo, o por mejor dezir eſta en ella morando eſta Diuina luz del ſer de Dios por naturaleza, como auemos dicho.

En

En dando pues lugar el Alma, que es quitar de si todo velo, y mancha de criatura, lo qual consiste en tener la Voluntad vnida con la de Dios perfetamente: (porque el amar es obrar en despojarse, y desnudarse por Dios de todo lo que no es el) luego queda esclarecida, y trãsformada en Dios. Porque le comunica el su ser sobrenatural de tal manera que parece al mismo Dios, y tiene lo que tiene el mismo Dios: y se haze tal Vnion, quando Dios haze al Alma esta merced soberana, que todas las cosas de Dios, y el Alma son vna en transformacion participante; y el Alma mas parece Dios que Alma; y aun es Dios por participacion: aunque es verdad que su ser natural se le tiene tan distinto del de Dios, como antes, aunque esta transformada, como tambien la vidriera le tiene distinto del rayo, estando del clarificada. De aqui queda aora mas claro, que la disposicion para esta Vnion es la pureza, y amor, que es resignacion perfeta y desnudez total solo por Dios: y como no puede auer perfeta transformacion, sino ay perfeta pureza; segun la pureza sera la ilustracion, iluminacion, y Vnion del Alma con Dios en mas, o menos: aunque no sera perfeta del todo, como digo, si del todo no esta limpia, y clara. Lo qual tambien se entendera por esta comparacion. Esta vna imagen muy perfeta con muy subidos primores, y delicados, y sutiles esmaltes, y algunos tan primos, que no se pueden biẽ acabar de determinar por su delicadeza, y excelencia. A esta imagẽ el que tuuiere menos clara, y purificada vista; menos primores, y delicadeza echara de ver en ella: y el que la tuuiere mas pura, echara de ver mas primores: y si otro la tuuiere aun mas pura, echara de ver aun mas perfecion: y finalmente el que mas clara, y limpia potencia tuuiere, echara de ver mas primores, y perfeciones: porque en la imagen ay tanto que ver, que por mucho que se alcance,

queda para poderse alcançar mucho mas della. De la misma manera podemos dezir, que se han las Almas cõ Dios en esta ilustracion, o transformacion. Porque aunque es verdad, que vn Alma segun su poca, o mucha capacidad puede auer llegado a Vnion, pero no en ygual grado todas. Porque esto es como el Señor lo quiere dar a cada vna, que es al modo de como le ven en el Cielo, que vnos le ven mas perfetamente, otros menos: pero todos ven a Dios, y todos estan contentos, y satisfechos, porque tienẽ satisfecha su capacidad segun el mayor, o menor merecimiento. De donde aunque aca en esta vida hallemos algunas Almas con ygual sossiego, y paz en su estado de Perfecion, y cada vna este satisfecha; con todo esso podra la vna dellas estar leuãtada muchos grados mas, que la otra en esta Vnion, y estar ygualmente satisfechas cada vna segun su disposicion, y el conocimiento que de Dios tiene. Pero la que no llega a tanta pureza, como parece que piden las ilustraciones, y vocaciones de Dios: nunca llega a la verdadera paz, y satisfacion: pues no ha llegado a tener la desnudez, y vazio en sus Potencias, qual se requiere para la senzilla Vnion.

Cap. VI. Trata como las tres Virtudes Teologales son las que han de poner en perfecion las tres Potẽcias del Alma; y como en ellas hazen vazio, y tiniebla las dichas Virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de S. Lucas, y otra de Isayas.

AViendo pues de tratar de induzir las tres Potencias del Alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad en esta Noche espiritual, que es el medio de la diuina Vnion, necessario es primero tratar en este Capitulo, como las tres

tres Virtudes Teologales Fe, Esperança, y Caridad, mediante las quales el Alma se vne con Dios segun sus Potẽcias, hazen el mesmo vazio, y escuridad cada vna en sus Potencias. La Fe en el Entendimiento, la Esperança en la Memoria, y la Caridad en la Voluntad. Y despues yremos tratando como se ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fe; y como el vazio de la Memoria en la Esperança; y como tambien se ha de entrar la Voluntad en la carencia, y desnudez de todo afecto para yr a Dios. Lo qual hecho se vera claro, quãta necessidad tiene el Alma para yr segura en el camino Espiritual, de yr por esta Noche escura arrimada a estas tres Virtudes, que la vaziã de todas las cosas, y escurecen en ellas. Porque, como auemos dicho, el Alma no se vne con Dios en esta vida por el entender, ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier Sentido, sino solo por Fe segun el Entendimiẽto. Por la Esperança, que se puede atribuyr a la Memoria, (aunque ella este en la Voluntad) quanto al vazio, y oluido, que causa de qualquiera otra cosa caduca, y temporal, guardandose toda el Alma para el sumo Bien que espera. Y por amor segun la Voluntad. Las quales tres Virtudes todas hazen, como auemos dicho, vazio en las Potencias. La Fe en el Entendimiento vazio, y escuridad de entẽder. La Esperãça haze vazio en la Memoria de toda possessiõ. Y la Caridad vacio en la Voluntad, y desnudez de todo afecto, y gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fe ya vemos que nos dize lo que no se puede entẽder con el Entendimiento segun su razon, y luz natural. Por lo qual dize San Pablo della, que es: Sustancia de las cosas, que se esperan. Y aunque el Entendimiento con firmeza, y certeza consienta en ellas; no son cosas, que al Entendimiento se le descubren: porque si se le descubriessen no seria Fe, la qual aunque haze cierto al Entendimiento, no le haze *Heb.* 11. 1.

claro,

claro, ſino eſcuro. Pues de la Eſperança, no ay duda ſino que tambien a la Memoria la pone en vazio, y tiniebla de lo de aca, y de lo de alla. Porque la Eſperança ſiempre es de lo que no ſe poſſee: porque ſi ſe poſſeyeſſe, ya no ſeria
Rom.8.2 Eſperança. De donde S.Pablo dize: La Eſperança que ſe ve, no es Eſperança: porque lo que vno ve (eſto es) lo poſſee, como lo eſpera? Luego tambien haze vazio eſta Virtud: pues es de lo que no ſe tiene, y no de lo que ſe tiene. La Caridad ni mas, ni menos haze vazio en la Voluntad de todas las coſas, pues nos obliga a amar a Dios ſobre todas ellas. Lo qual no puede ſer ſino apartãdo el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Chri-
Lu.14.33 ſto por Sã Lucas: El que no renuncia todas las coſas que poſſee con la Voluntad, no puede ſer mi Diciipulo. Y aſſi todas eſtas Virtudes ponen al Alma en eſcuridad, y vazio de todas las coſas. Y aqui deuemos notar aquella parabo-
Luc.11.5 la que nueſtro Redentor dize por S.Lucas: Que el amigo auia de yr a la media Noche a pedir los tres panes, los qua les panes ſinifican eſtas tres Virtudes: y dixo que a la media Noche los pedia, para dar a entender, que el Alma a eſcuras ſegũ ſus Potencias ha de diſponerſe para la perfeciõ deſtas tres Virtudes, y en eſta Noche ſe ha de perfecionar
Iſai.6.2. en ellas. En el Capitulo ſexto de Iſayas leemos, q̃ los dos Serafines que eſte Profeta vio a los lados de Dios cada vno con ſeys alas, que con las dos cubrian ſus pies, que ſinificaua cegar, y apagar los afectos de la Voluntad acerca de todas las coſas para con Dios: y con las dos cubrian ſu roſtro, que ſinificaua la tiniebla del Entendimiento delante de Dios: y que con las otras dos volauan, para dar a entender el buelo de la Eſperança a las coſas que no ſe poſſeen, leuantada ſobre todo lo q̃ ſe puede poſſeer fuera de Dios. A eſtas tres Virtudes pues auemos de induzir las tres Potencias del Alma, informando al Entendimiento con la

Fe,

Fe,desnudando la Memoria de toda posseſſion,y informã do a la Voluntad con la Caridad,desnudandolas,y ponien dolas a escuras de todo lo q̃ no fuere estas tres Virtudes. Y esta es la Noche espiritual que arriba llamamos Actiua: porque el Alma haze lo que es de su parte para entrar en ella. Y assi como en la Noche Sensitiua dimos modo de vaziar las Potencias sensitiuas de sus objetos sensibles segun el Apetito,para que el Alma salieſſe de su termino al medio,que es la Fe:assi en esta Noche Espiritual daremos con el fauor Diuino modo como las Potencias espirituales se vazien, y purifiquen de todo lo que no es Dios, y se queden pueſtas en la escuridad deſtas tres Virtudes, q̃ son el medio,y diſpoſicion para la Vnion del Alma cõ Dios. En la qual manera se halla toda seguridad contra las astucias del demonio, y contra la astucia del amor proprio,y sus ramos:que es lo que sutiliſſimamente suele engañar,y impedir el camino a los Espirituales, por no saber ellos desnudarse,gouernandose segun estas tres Virtudes; y assi nunca acaban de dar en la sustancia,y pureza del biẽ Espiritual, ni van por tan derecho,y breue camino, como podian yr.Pero hase de tener aduertencia,q̃ aora especialmẽ te voy hablando con los que han començado a entrar en estado de Contemplacion. Porque con los principiantes algo mas anchamente se ha de tratar esto,como diremos, quando trataremos de las propriedades dellos.

Cap. VII. Que dize quã angosta es la senda,que guia a la Vida: y quan desnudos,y desembaraçados cõuiene que esten los que han de caminar por ella. Y comiença a hablar de la desnudez del Entendimiento.

PAra auer aora de tratar de la desnudez y pureza de las tres Potẽcias del Alma,era necessario otro mayor saber,

ber, y eſpiritu, que el mio, con que pudieſſe bien dar á entender a los Eſpirituales, quan angoſto ſea eſte camino, q̃ dixo nueſtro Saluador, que guia a la Vida: para que perſuadidos en eſto no ſe marauillaſſen del vazio, y deſnudez en que en eſta Noche auemos de dexar las Potencias del Alma. Para lo qual ſe deuen notar con aduertencia las palabras, que por S. Mateo nueſtro Señor dixo, las quales aora declararemos deſta Noche eſcura, y leuantado camino de Perfecion. Es a ſaber. Quã angoſta es la puerta, y eſtrecho el camino, que guia a la Vida, y pocos ſon los q̃ le hallan. Donde es mucho de notar aquella ponderacion, y encarecimiento, que contiene aquella particula: Quan. Porque es como ſi dixera: De verdad es mucho angoſta mas que penſays. Y tambien es de notar, que primero dize, que es angoſta la puerta. Para dar a entender, que para entrar el Alma por eſta puerta de Chriſto, que es el principio del camino; primero ſe ha de angoſtar, y deſnudar la Voluntad en todas las coſas ſenſuales, y temporales, amando a Dios ſobre todas ellas. Lo qual pertenece a la Noche del Sentido, que auemos dicho. Y luego dize: Que es eſtrecho el camino, conuiene a ſaber, de la Perfecion. Para dar a entender, que para yr por el camino de Perfecion, no ſolo ha de entrar por la puerta angoſta, vaziandoſe de lo Sẽſitiuo: mas tambien ſe ha de deſapropriar eſtrechandoſe, y deſembaraçandoſe puramente en lo que es de parte del Eſpiritu. Y aſſi lo que dize de la puerta angoſta, podemos referir a la parte Senſitiua del hombre: y lo que dize del camino eſtrecho, podemos entender de la Eſpiritual, o Racional. Y en lo que dize: Que pocos ſon los que le hallã, ſe deue notar la cauſa: que es, porque pocos ay, que ſepan, y quieran entrar en eſta ſuma deſnudez, y vazio de Eſpiritu. Porque eſta ſenda del alto Monte de Perfecion, como quiera que ella vaya azia arriba, y ſea angoſta; tales viadores requiere,

Matth. 7. 14.

que

que ni lleuen carga,que les haga peſo quãto a lo inferior, ni coſa que les haga embaraço quanto a lo ſuperior. Que pues es trato en que ſolo Dios ſe buſca,y ſe grangea; ſolo Dios es el que ſe ha de buſcar, y grangear.

De donde ſe ve claro, que no ſolo de todo lo que es de parte de las criaturas ha de yr el Alma desẽbaraçada: mas tambiẽ de todo lo que es Eſpiritu ha de caminar deſapropriada,y aniquilada. Y aſſi inſtruyendonos,y induziendonos nueſtro Saluador en eſte camino,dixo por Sã Marcos *Marci 8.* aquella tan admirable dotrina, no ſe ſi diga,tanto menos 3 4 exercitada de los Eſpirituales, quanto les es mas neceſſaria; la qual por ſerlo tanto,y tan a nueſtro propoſito referire aqui,y declarare ſegun el germano, y Eſpiritual ſentido della. Dize pues aſſi: Si alguno quiere ſeguir mi camino,niegueſe a ſi miſmo,y tome ſu Cruz,y ſigame:porque el que quiſiere ſaluar ſu Anima perderla ha; y el que por mi la perdiere ganarla ha. O quien pudiera aqui dar a entender,exercitar, y guſtar lo que eſta encerrado en eſta tan alta dotrina que nos da aqui nueſtro Saluador de negarnos a noſotros miſmos, para que vieran los Eſpirituales quan diferente es el modo, que en eſte camino les conuiene lleuar,del que muchos dellos pienſan:los quales entiẽden, que baſta qualquiera manera de retiramiento, y reformacion en las coſas. Y otros ſe contentan con exercitarſe en alguna manera en las Virtudes,y continuan la Oracion,y ſiguen la mortificacion:mas no llegã a la deſnudez,y pobreza,o negacion,o pureza Eſpiritual, (que todo es vno) que aqui nos aconſeja el Señor. Porque toda via andan a ceuar,y veſtir ſu naturaleza de conſolaciones,antes que a deſnudarla, y negarla en eſſo,y eſſotro por Dios. Que pienſan,que baſta negarla en lo del mundo,y no aniquilarla,y purificarla en la propriedad Eſpiritual. De donde les nace, que en ofreciendoſeles algo deſto ſolido, que

es la

es la aniquilacion de toda ſuauidad en Dios, en ſequedad, en ſinſabor, en trabajo, que es la Cruz pura Eſpiritual, y deſnudez de Eſpiritu pobre de Chriſto, huyen dello como de la muerte. Y ſolo andan a buſcar dulçuras, y comunicaciones ſabroſas, y enchimiento en Dios, que no es la negacion de ſi meſmos, ni deſnudez de Eſpiritu, ſino goloſina de Eſpiritu. En lo qual Eſpiritualmente ſe hazen enemigos de la Cruz de Chriſto: porque el verdadero Eſpiritu antes buſca lo deſſabrido en Dios, que lo ſabroſo: y mas ſe inclina al padecer, que al conſuelo: y mas a carecer de todo bien por Dios, que a poſſeerle: y a las ſequedades, y afliciones, que a las dulces comunicaciones, ſabiendo q̃ eſto es ſeguir a Chriſto, y negarſe a ſi miſmo: y eſſotro, por ventura, es buſcarſe a ſi miſmo en Dios: lo qual es arto contrario al Amor. Porque buſcarſe a ſi miſmo en Dios, es buſcar los regalos, y recreaciones de Dios. Mas buſcar a Dios en ſi, es no ſolo querer carecer de eſſo, y de eſſotro por Dios; ſino inclinarſe a querer, y eſcoger por Chriſto todo lo mas deſſabrido, aora de Dios, aora del mundo: y eſto es Amor de Dios.

O quien pudieſſe dar a entẽder haſta dõde quiere Dios que llegue eſta negacion. Ella cierto ha de ſer como vna muerte, y aniquilacion temporal, natural, y Eſpiritual en todo en la eſtimacion de la voluntad, en la qual ſe halla toda ganancia. Y eſto es lo que aqui quiſo dezir nueſtro Saluador, que el que quiſiere ſaluar ſu Alma, eſſe la perdera. Es a ſaber: El que quiſiere poſſeer algo, o buſcarlo para ſi, eſſe lo perdera, y el que perdiere ſu Alma por mi, eſſe la ganara. Eſto es: El que renunciare por Chriſto todo lo que puede apetecer ſu Voluntad, y guſtar; eſcogiendo lo que mas ſe parece a la Cruz; (lo qual el miſmo Se-
Io. 12. 25 ñor por San Iuan llama aborrecer ſu Alma) eſſe la ganara. Y eſſo enſeñò ſu Mageſtad a aquellos dos Diſcipulos,

que

que le yuan a pedir dieſtra, y ſinieſtra; quando no dando- *Mat. 20.*
les ninguna ſalida a la gloria que ſu demanda pedia, les o- *23.*
frecio el Caliz que el auia de beuer, como coſa mas pre-
cioſa, y mas ſegura en eſta tierra, que el gozar. Eſte Caliz
es morir a ſu naturaleza, deſnudandola para que pueda ca
minar por eſta angoſta ſenda en todo lo que le puede per-
tenecer ſegun el Sentido, como auemos dicho, y ſegun el
Eſpiritu, como aora diremos: que es en ſu entender, en
ſu gozar, y ſu ſentir. De manera que no ſolo quede de-
ſapropriada en lo vno, y en lo otro: mas que aun con eſ-
to ſegundo Eſpiritual no quede embaraçada para el ango-
ſto camino, pues en el no cabe mas que la negacion: (co-
mo da a entender el Saluador) y la Cruz, que es el bacu-
lo, para poder eſtribar en el; el qual grandemente lo ali-
gera, y facilita. De donde nueſtro Señor dixo por San *Mat. 11. 3*
Mateo: Mi yugo es ſuaue, y mi carga liuiana. La qual es
la Cruz. Porque ſi el hombre ſe determina a ſugetarſe, y
lleuar eſta Cruz, que es vn determinarſe de veras a querer
hallar, y lleuar trabajo en todas las coſas por Dios, en to-
das ellas hallara grande aliuio, y ſuauidad para andar eſte
camino aſſi deſnudo de todo ſin querer nada. Empero ſi
pretende tener algo con alguna propriedad, aora de Dios,
aora de otra coſa, no va deſnudo, ni negado en todo; y aſſi
no cabra, ni podra ſubir por eſta ſẽda angoſta. Querria yo
perſuadir a los Eſpirituales, como eſte camino de Dios no
conſiſte en multiplicidad de cõſideraciones, ni modos, ni
guſtos; aunq̃ eſto ſea neceſſario a los principiantes; ſino en
vna ſola coſa neceſſaria, q̃ es ſaberſe negar deveras, ſegũ lo
interior, y exterior, dãdoſe al padecer por Chriſto, y aniqui
larſe en todo. Porque exercitandoſe en eſſo, todo eſſotro,
y mas que ello ſe obra, y ſe halla aqui. Y ſi deſte exercicio
ay falta, que es el total, y la rayz de las Virtudes; todas eſſo
tras maneras es andar por las ramas, y no aprouechar, aũ-

que

que tengan muy altas cõsideraciones, y comunicaciones. Porque el aprouechar no se halla sino imitãdo a Christo, que es el Camino, la Verdad, y la Vida: y ninguno viene al
Io.14.6. Padre, sino por el. Y el dize tambien: Yo soy la puerta: si al
Io.10.9. guno por mi entrare, saluarseha. De donde todo Espiritu, que quiere yr por dulçuras, y facilidad, y huye de imitar a
☞ Christo; yo no le tendria por bueno.

Y porque he dicho que Christo es el Camino, y que este Camino es morir a nuestra naturaleza en Sensitiuo, y Espiritual; quiero dar a entender, como sea esto a exẽplo de Christo: porque el es nuestro exemplo, y luz. Quanto a lo primero, cierto esta, que el murio quanto a lo sensitiuo espiritualmente en su vida, y naturalmente en su muer-
Matt.8. te. Pues como el dixo, en la vida no tuuo donde reclinar
20. su cebeça, y en la muerte lo tuuo menos. Quanto a lo segundo, cierto esta, que al punto de la muerte quedo tambien desamparado, y como aniquilado en el Alma, dexãdole el Padre sin cõsuelo en intima sequedad. Por lo qual
Mat.27. clamò en la Cruz: Dios mio, Dios mio, porque me has de
46. samparado? Y assi entonces hizo la mayor obra q̃ en toda su vida con milagros, y marauillas auia hecho: que fue reconciliar, y vnir al genero humano por gracia cõ Dios. Y esto fue al tiẽpo, y punto q̃ este Señor estuuo mas aniquilado en todo. Conuiene a saber, acerca de la reputaciõ de los hombres: porque como le vian morir en vn madero, antes hazian burla del, q̃ le estimauan en algo. Y acerca de la naturaleza: pues en ella se aniquilaua muriẽdo. Y acerca del amparo, y cõsuelo del Padre: pues en aquel tiẽpo le desamparò, porque puramente pagasse la deuda, y viesse al hõbre con Dios, quedando assi aniquilado, y como resuelto en nada. De donde Dauid dize del: *Ad nihilum redactus*
Ps.72.22 *sum, & nesciui.* Para que entienda el buen Espiritual el misterio de la Puerta, y del Camino Christo, para vnirse con

Dios

Dios : y sepa que quanto mas se aniquilare por Dios segun estas dos partes Sensitiua, y Espiritual, tanto mas se vne a Dios, y tanto mayor obra haze: y quando viniere a quedar resuelto en nada, que sera en la suma humildad, quedara hecha la Vnion entre el Alma, y Dios, que es el mayor, y mas alto estado a que en esta vida se puede llegar. No consiste pues en recreaciones, ni gustos, ni sentimientos Espirituales: sino en vna viua muerte de Cruz Sensitiua, y Espiritual, interior, y exterior. No me quiero alargar a hablar mas en esto, aũque no quisiera acabar de tratar dello; porque veo es muy poco conocido Iesu Christo de los que se tienen por sus amigos: pues los vemos andar buscando en el sus gustos, y consolaciones amandose mucho a si mismos, mas no sus amarguras, y muertes amandole mucho a el. Destos habló que se tienen por sus amigos: que essotros, que viuen alla a lo lejos apartados del, grandes letrados, y potentes, y los demas, que viuen alla con el mundo en el cuydado de sus pretensiones, y mayorias que podemos dezir, que no conocen a Christo, cuyo fin por bueno que sea, sera harto amargo; no haze mencion esta letra. Pero hazerse ha el dia del juyzio; porque a ellos les conuenia primero hablar esta palabra de Dios, como gente que el puso por blanco dellas segun las letras, y mas alto estado. Pero hablemos aora con el Entendimiento del Espiritual, y particularmente de aquel, a quien Dios ha hecho merced de poner en estado de Cõtemplacion (porque como he dicho, aora voy particularmente con estos) y digamos como se ha de endereçar a Dios en Fe, y purgar de cosas contrarias, ciñendose para entrar por esta senda angosta de escura Contemplacion.

Cap. VIII. Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el Entendimiento, le puede seruir de proximo medio para la diuina Vnion con Dios.

ANtes que tratemos del propio, y acomodado medio para la Vnion con Dios, que es la Fe, conuiene, que prouemos, como ninguna cosa criada, ni pensada puede seruir al Entendimiẽto de propio medio para vnirse con Dios: y como todo lo que el Entendimiento puede alcançar, antes le sirue de impedimẽto, que de medio, si a ello se quisiesse asir. Y aora en este Capitulo prouaremos esto en general, y despues yremos hablando en particular descendiendo por todas las noticias, que el Entendimiento puede recebir de parte de qualquier Sentido interior, y exterior: y los inconuenientes, y daños que puede recebir con todas estas noticias para no yr adelante asido al propio medio, que es la Fe.

Es pues de saber, que segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conueniencia, y semejança con el, tal qual basta para que por ella se pueda conseguir el fin, que se pretende. Pongo exemplo. Quiere vno llegar a vna Ciudad, necessariamente ha de yr por el camino, que es el medio que llena a la misma Ciudad. Tambien: ha se de vnir, y juntar el fuego con el madero; es necessario que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança, y proporcion con el fuego. De donde si quisiessen disponer al madero con otro medio, que el propio, que es el calor: assi como con ayre, o agua, o tierra, seria impossible, que el madero se pudiesse vnir con el fuego. Assi pues para que el Entendimiento se venga en esta

esta vida a vnir con Dios, segun que en ella se puede, necessariamente ha de tomar aquel medio, que junta con el, y tiene con el proxima semejança. En lo qual auemos de aduertir, que entre todas las criaturas superiores, y inferiores ninguna ay, que proximamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser. Porque aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dizen los Teologos) cierta relacion a Dios, y rastro del, vnas mas, y otras menos segun su mas, o menos principal ser; de Dios a ellas ningun respeto ay, ni semejança essencial; antes la distancia, que ay entre su Diuino ser, y el dellas es infinita: y por esso es impossible, que el Entendimiento pueda dar perfetamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales, aora terrenas: por quanto no ay proporcion de semejança. Y assi hablando Dauid de las celestiales dize: No ay semejante a ti en los Dioses Señor: llamando Dioses a los santos Angeles, y Almas santas. Y en otra parte dize: Dios tu camino está en lo Santo. Que Dios grande ay como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir a ti Dios, es camino Sãto (esto es) pureza de Fe. Porque que Dios aura tan grande? es a saber, que Santo tan leuantado en Fe; y que Angel tan leuantado en gloria sera tan grande, que sea camino proporcionado, y bastante para venir a ti? Y hablãdo el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas, y celestiales dize: Alto es el Señor, y mira las cosas baxas, y las cosas altas conoce desde lejos. Como si dixera: Siendo alto en su ser, ve ser muy baxo el ser de las cosas de la tierra comparado con su alto ser; y las cosas altas que son las criaturas celestiales, veelas, y conoce estar de su ser muy lejos. Luego todas las criaturas no pueden seruir de proporcionado medio para dar perfetamente en Dios.

Psal. 85. 8.

Psal. 76. 14.

Psa. 137. 6.

Ni mas ni menos todo lo q̃ la Imaginaciõ puede imaginar,

ginar, y el Entendimiento entender en esta vida, no es, ni puede ser medio proximo para la Vnion de Dios. Porq̃ si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, y estâ debaxo de las formas, y fantasias de las cosas, que por los Sentidos corporales se reciben, las quales como auemos ya dicho, no pueden seruir de medio, ni se puede aprouechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de la sobrenatural segun se puede en esta vida, no tiene el Entendimiento disposicion, ni capacidad en la carcel del cuerpo para recebir noticia clara de de Dios. Porque essa noticia no es deste estado, que o ha de morir, o no la ha de recebir. Que por esso dixo Dios a Moysen: No me vera hombre, que pueda quedar viuo. Por lo qual San Iuan dize: A Dios ninguno jamas le vio. Y San Pablo con Isaias dize: Ni le vio ojo, ni oydo oyò, ni cayò en coraçon de hombre. Y esta es la causa porque Moysen en la çarça no se atreuia a considerar estando Dios presente. Porque conocia, que no auia de poder considerar su Entendimiento de Dios como conuenia; aunque nacia esto del alto sentimiento, que de Dios tenia. Y de Elias nuestro Padre se dize, que en el monte se cubrio el rostro en la presencia de Dios; que significa cegar el Entendimiento, no se atreuiendo a meter mano tan baxa en cosa tan alta: viendo claro, que qualquiera cosa que considerara, y particularmente entendiera, era muy distinta, y disimil a Dios. Por tanto ninguna noticia, ni aprehension deste mortal estado le puede seruir de medio tan proximo para la alta Vnion de Amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la Voluntad, y fabricar la Imaginacion es muy disimil, y desproporcionado (como està dicho) a Dios. Lo qual todo lo dio a entender admirabmente el Profeta

Exod. 33. 20.
Ioanni. 1. 18.
1. Cor. 2. 9.
Isai. 64. 4.
Actuum 7. 32.
3. Regu. 19.

Isaias

Isaias diziendo: A que cosa aueys podido hazer semejante a Dios? O que imagen le hareys, que se le parezca? Por ventura podra fabricar alguna escultura el herrero; o el que labra el oro, podra figurarle con el oro, o el platero, con laminas de plata? Por oficial del hierro se entiende el Entendimiento: el qual tiene por oficio formar las inteligencias, y desnudarlas del hierro de las especies, y fantasias. Por el oficio del oro entiendo la Voluntad: la qual tiene habilidad de recebir figura, y forma de deleyte causado del oro del Amor, con que ama. Por el platero que dize aqui, que no le figura cõ laminas de plata; se entiende la Memoria con su Imaginacion, cuyas noticias, è imaginaciones, que puede fingir, y fabricar, bien propiamente se puede dezir son como laminas de plata. Y assi es como si dixera; Ni el Entendimiento con sus inteligẽcias podra entender cosa semejante a el, ni la Voluntad podra gustar deleyte, y suauidad, que se parezca a la que es Dios; ni la Memoria pondra en la Imaginacion noticias ni imagines, que le represente. Luego claro està, que al Entendimiento ninguna destas noticias le pueden inmediatamẽte encaminar a Dios: y que para llegar a el, antes ha de yr no entendiendo, que queriendo entender: y antes cegandose, y poniendose en tiniebla; que abriendo los ojos para llegar mas al Diuino rayo. Y de aqui es, que a la Contemplacion, por la qual el Entendimiento se ilustra de Dios, llaman Teologia mistica: que quiere dezir Sabiduria de Dios secreta: porque es secreta al mismo Entendimiento que la recibe. Sã Dyonisio la llama rayo de tiniebla. Del qual dize el Profeta Baruch: No ay quien sepa el camino della: ni quien pueda pensar las sendas della. Luego claro està, que el Entendimiento se ha de cegar a todas las sendas que el puede alcançar para vnirse con Dios. El Filosofo Aristoteles dize; que de la manera que los ojos

Isai. 40. 18. & 19.

Baruc. 3. 23.

del murcielago se han con el Sol, el qual totalmente le haze tinieblas: assi nuestro Entendimiento se ha a lo que es mas luz en Dios; que totalmente nos es tiniebla. Y dize mas, que quanto las cosas de Dios son en si mas altas, y mas claras, son para nosotros mas ignotas, y escuras. Lo qual tambien afirma el Apostol diziendo: Lo q̃ es alto de Dios, es de los hombres menos sabido. Y no acabariamos a este passo de traer autoridades, y razones para prouar como no ay escalera, con que el Entẽdimiento pueda llegar a este alto Señor entre todas las cosas criadas, y que pueden caer en el Entendimiento: antes es necessario saber, que si el Entendimiento se quisiesse aprouechar de todas estas cosas, o de alguna dellas, como de medio proximo para la tal Vnion, no solo le serian impedimento: pero aun le podrian ser ocasion de hartos errores, y engaños en la subida deste Monte.

Cap. IX. De como la Fè es el proximo, y proporcionado medio al Entendimiento, para q̃ el Alma pueda llegar a la Diuina Vnion de Amor. Prueualo con autoridades, y figuras de la Diuina Escritura.

DE lo dicho se colige, que para que el Entendimiento estè dispuesto para esta Diuina Vnion; ha de quedar limpio, y vazio de todo lo que puede caer en Sentido; y desocupado de todo lo que puede caer con claridad en el Entendimiento intimamente soffegado, y acallado puesto en Fè, la qual sola es el proximo, y proporcianado medio para que el Alma se vna con Dios: pues no ay otra diferencia, sino ser visto Dios, o creydo. Porque assi como Dios es infinito; assi ella nos le propone infinito; y assi como es Trino, y Vno, le propone Trino, y Vno. Y assi por este solo medio se manifiesta Dios al Alma en

Diuina

Diuina luz, que excede todo Entendimiento. Y por tanto quanta mas Fè el Alma tiene, mas vnida està con Dios; porque debaxo desta tiniebla se junta con Dios el Entendimiento, y debaxo della està Dios escondido, segun lo que dize Dauid por estas palabras. La escuridad puso debaxo de sus pies, y subio sobre los Cherubines, y bolò sobre las plumas del viento, y puso por escondrijo las tinieblas: enderredor del puso su tabernaculo, q̃ es el agua tenebrosa entre las nubes del ayre. En lo que dize que puso escuridad debaxo de sus pies, y que las tinieblas tomò por escondrijo, y que su tabernaculo enderredor del es el agua tenebrosa, se denota la escuridad de la Fè, enque el està encerrado. Y en dezir que subio sobre los Cherubines, y bolò sobre las plumas de los vientos; se ha de entẽder, como buela sobre todo Entendimiento. Porque Cherubines quiere dezir Inteligentes, o Contemplantes. Y las plumas de los vientos significan las sutiles, y leuantadas noticias, y conceptos de los Espiritus: sobre todas las quales es su Ser, al qual ninguno puede de suyo alcançar. En figura de lo qual leemos en la Escritura, que acabãdo Salomon de edificar el Templo, baxò Dios en tiniebla, y enchio el Templo demanera que no podian ver los hijos de Israel: y entonces hablò Salomon, y dixo: El Señor ha prometido que ha de morar en tiniebla. Tambiẽ a Moysen en el Monte se le aparecia en tiniebla en que estaua Dios encubierto. Y todas las vezes que Dios se comunicaua mucho, parecia en tiniebla; como es de ver en Iob, donde dize la Escritura, que hablò Dios con el desde el ayre Escuro. Las quales tinieblas todas significan la Escuridad de la Fè, en que està encubierta la Diuinidad comunicandose al Alma. La qual sera acabada, quando, como dize San Pablo, se acabarâ lo que es imperfeto, que es esta tiniebla de Fè, y viniere lo que es perfeto, que es la Di-

Psal.17. 12.

3.Reg.8. 12.

Exo.19. 9.

Iob. 38. 1.& 40. 1.

1.Cor.13. 10.

uina luz. De lo qual tenemos figura en la milicia de Gedeon; donde todos los ſoldados ſe dize, que tenian las luzes en las manos, y no las vian: porque las teniã eſcondidas en los vaſos, los quales quebrados, luego parecio la luz. Aſſi la Fè, q̃ es figura por aquellos vaſos, contiene en ſi la Diuina luz (eſto es) la verdad de lo que Dios es en ſi: la qual acabada, y quebrada por la quiebra, y fin deſta vida mortal; luego parecera la luz, y gloria de la Diuinidad. Luego claro eſtá, q̃ para venir el Alma en eſta vida a vnirſe con Dios, y comunicar inmediatamente con el; que tiene neceſſidad de vnirſe con la tiniebla, en que dixo Salomon que auia prometido Dios de morar: y de ponerſe junto al ayre tenebroſo, en que fue ſeruido reuelar ſus ſecretos a Iob: y tomar en las manos a eſcuras las vrnas de Gedeon, para tener en ſus manos (eſto es en las obras de ſu Voluntad) la luz, que es la Vnion de Amor: aunque a eſcuras en Fè, para que luego quebrandoſe los vaſos deſta vida, ſe vea Dios cara a cara en gloria. Reſta pues aora de declarar en particular de todas las inteligencias, y aprehenſiones, que puede recebir el Entendimiento, el impedimẽto, y daño que pudẽ hazer en eſte camino de Fè: y como ſe ha de auer el Alma en ellas, para que antes le ſeã prouechoſas que dañoſas, aſſi las que ſon de parte de los Santos, como las que ſon del Eſpiritu.

Cap. X. En que ſe haze diſtincion de tadas las Aprehenſiones, y inteligencias, que pueden caer en el Entendimiento.

PAra auer de tratar en particular del prouecho, y daño, que pueden hazer al Alma acerca deſte medio que auemos dicho de Fè para la diuina Vnion, las noticias, y aprehenſiones del Entendimiento; es neceſſrio poner aqui

vna

vna diſtincion de todas las aprehenſiones aſſi naturales, como ſobrenaturales, que puede recebir; paraque luego por ſu orden mas diſtintamente vamos endereçando en ellas al Entendimiento en la Noche, y eſcuridad de la Fe: lo qual ſe hara con la breuedad, que pudieremos. Es pues de ſaber, que por dos vias puede el Entendimiẽto recebir noticias, y inteligencias: la vna es natural, y la otra ſobrenatural. La natural es todo aquello, que el Entendimiẽto puede entender aora por via de los Sentidos corporales; aora deſpues dellos, por ſi miſmo. La ſobrenatural es todo aquello, que ſe da al Entendimiento ſobre ſu capacidad, y habilidad natural. Deſtas noticias ſobrenaturales vnas ſon Corporales, otras ſon Eſpirituales. Las Corporales ſon en dos maneras. Vnas que por via de los Sentidos corporales exteriores las recibe. Otras por via de los Sẽtidos corporales interiores; en que ſe comprehende todo lo que la Imaginacion puede aprehender, fingir, y fabricar. Las Eſpirituales ſon tambien en dos maneras. Vna es diſtinta, y particular: y otra es confuſa, y eſcura, y general. En la diſtinta, y particular entran quatro maneras de aprehenſiones particulares que ſe comunican al Eſpiritu no mediante algun Sentido corporal: y ſon Viſiones, Reuelaciones, Locuciones, y Sentimientos Eſpirituales. La Inteligencia eſcura, y general eſtà en vna ſola, que es la Contemplacion, que ſe da en Fè. En eſta auemos de poner al Alma, encaminandola a ella por todas eſſotras, començando por las primeras, y deſnudandola dellas.

Cap. XI. Del impedimento, y daño, que puede auer en las aprehensiones del Entendimiento por via de lo que sobrenaturalmente se representa a los Sentidos corporales exteriores: y como el Alma se ha de auer en ellas.

LAs primeras noticias, que auemos dicho en el precedente Capitulo, son las que pertenecen al Entendimiẽto por via natural. De las quales, porq̃ està tratado en el primero Libro, dõde encaminamos al Alma en la Noche del Sentido; no hablaremos aqui palabra: porque alli dimos dotrina congrua para el Alma acerca dellas. Por tanto lo que auemos de tratar en el presente Capitulo sera de aquellas noticias, y aprehensiones, q̃ solamente pertenecen al Entendimiento sobrenaturalmente por via de los Sentidos corporales exteriores, que son Ver, Oyr, Gustar, Oler, y Tocar. Acerca de todos los quales suelẽ acaecer a los Espirituales representaciones, y objetos sobrenaturalmente representados, y propuestos. Porque acerca de la Vista se le suelen reprentar figuras, y personages de la otra vida de algunos Sãtos, y de Angeles buenos, y malos; y algunas luzes, y resplandores extraordinarios. Y cõ los Oydos oyr algunas palabras extraordinarias, aora dichas por essas personas, que ven, aora sin ver quien las dize. En el Olfato sienten a vezes olores suauissimos sensiblemẽte, sin saber de donde proceden. Tambien en el Gusto acaece sentir muy suaue sabor; y en el Tacto su manera de gozo, y suauidad a vezes tal, que parece que todas las medulas, y gueſſos gozã, y florecen, y se bañan en ella: qual suele ser, la que llaman Vncion del Espritu, que procede del a los miembros de las Almas senzillas. Y este gusto del Sentido suele suceder en los Espirituales, porque

del

del afecto, y deuocion del Espiritu sensible les procede mas, o menos a cada vno en su manera. Y es de saber, que aunque todas essotras cosas pueden acaecer en los Sẽtidos corporales por via de Dios; nunca se han de assegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente han de huyr dellas, sin querer examinar, si son buenas, o malas. Porque assi como son mas exteriores, y corporales: assi tãto menos cierto es ser de Dios. Porq̃ mas propio le es a Dios comunicarse al Espiritu, en lo qual ay mas seguridad, y prouecho para el Alma; que al Sentido en que ordinariamente ay mucho peligro y engaño: por quãto en ellas se haze el Sentido corporal juez, y estimador de las cosas Espirituales, pẽsando que son assi como el lo siente; y siẽdo ellas tan diferẽtes, como el cuerpo del Alma; y como la Sẽsualidad de la Razon. Porque tan ignorãte es el Sentido corporal de las cosas Espirituales, como vn jumento de las cosas racionales. Y assi yerra mucho el que las tales cosas estima, y se pone en grã peligro de ser engañado: y por lo menos tendra en si vn gran impedimento para yr a lo Espiritual. Porque todas aquellas cosas corporales, como auemos dicho, no tienen proporcion alguna con las Espirituales. Y assi siempre se ha de temer, las tales cosas mas ser de parte del demonio, que de Dios: porque el demonio en lo mas exterior, y corporal tiene mas mano, y mas facilmẽte puede engañar en esto, q̃ en lo que es mas interior. Y estos objetos y formas corporales, quãto en si son mas exteriores; tanto menos prouecho hazen al interior, y al Espiritu: por la mucha distancia, y poca proporcion que ay entre lo corporal, y Espiritual. Porque aunque dellas se comunique algun Espiritu, como se comunica siempre que son de Dios; es mucho menos; que si las mesmas cosas fueran mas Espirituales, y interiores. Y assi son mas faciles, y ocasionadas para criar

error,

error, preſuncion, y vanidad en el Alma. Porque como ſon tan palpables, y materiales, mueuen mucho al Sentido; y parecele al juyzio del Alma, que es mas, por ſer mas ſenſible: y vaſe tras dello, penſando que aquella luz es la guia, y medio de ſu pretenſion, que es la Vnion de Dios: y pierde mas de lo perfeto del camino, y medio, que es la Fè; quanto mas caſo haze de las tales coſas. Y demas deſto, como ve el Alma, que le ſuceden tales coſas extraordinarias, y muchas vezes ſe le engiere ſecretamente cierta opinion de ſi, de que ya es algo delante de Dios: lo qual es contra la hmildad. Tambien el demonio ſabe muy bien engerir en el Alma ſatisfacion oculta de ſi, y a vezes bien manifeſta: y por eſſo pone el muchas vezes eſtos objetos en los Sentidos, moſtrando a la Viſta figuras de Santos, y reſplandores hermoſiſſimos: y palabras a los oydos harto diſſimuladas; y olores muy ſuaues, y dulçuras a la boca; y en el tacto deleyte: para que engoloſinandolos por alli, los induza en muchos males.

Por tanto ſiempre ſe han de deſechar las tales repreſentaciones, y ſentimientos. Porque dado caſo, que algunos ſean de Dios, no por eſſo ſe le haze agrauio, ni ſe dexa de recebir el efeto, y fruto, que Dios quiere hazer por ellos al Alma, porque ella los deſeche, y no los quiera. La razon deſto es; porque la viſion corporal, o ſentimiento en alguno de los otros Sentidos, aſſi como tambien en otra qualquera comunicacion de las mas interiores; ſi es de Dios; en eſſe miſmo punto que parece; haze ſu primer efeto en el Eſpiritu, ſin dar lugar a que el Alma tenga tiempo de deliberacion en quererlo, o no quererlo. Porque aſſi como Dios comiença en aquellas coſas ſobrenaturalmente ſin dilgencia actiua, ni habilidad del Alma; aſſi ſin diligencia, y habilidad della haze

haze Dios el efeto, que quiere con las tales cosas en ella: porque es cosa que se haze, y obra passiuamente en el Espiritu: y assi no consiste en querer, o no querer, para que sea, o dexe de ser. Assi como si a vno le echassen fuego estando desnudo, poco aprouecharia no querer quemarse: porque el fuego por fuerça auia de hazer su efeto. Y assi si son las visiones, y representaciones buenas: hazē su efeto en el Alma primera, y principalmente, que en el cuerpo. Como tambien las que son de parte del demonio, sin que el Alma las quiera, causan en ella alboroto, o sequedad; vanidad, o presuncion en el Espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal, como las de Dios en el bien: porque las del demonio quedanse muy en primeros mouimientos, y no puede mouer a la Voluntad a mas, si ella no quiere: y la inquietud, que traen, no dura mucho, si el poco recato del Alma, y no tener animo, no da causa a que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el Alma, y dexan su efeto de excitaciō, y deleyte vencedor, que la facilita, y dispone para el libre, y amoroso consentimiento del biē. Pero aunque sean de Dios, si el Alma repara mucho en estos sentimientos, o visiones exteriores, y trata de quererlos admitir, ay seys inconuenientes.

El primero, que se le va disminuyendo la Perfecion de regirse por Fe. Porque mucho la derogan las cosas, que se experimentan con los Sentidos. Pues la Fe, como auemos dicho, es sobre todo Sentido. Y assi aparteſe del medio de la Vnion de Dios, no cerrando los ojos del Alma a todas las cosas de los Sentidos.

Lo segundo, que son impedimento para el Espiritu, si no se niegā. Porque se detiene el Alma en ellas, y no buela a lo inuisible. De donde vna de las causas, que dio el Señor a sus dicipulos, porque les conuenia que el se fuese, para

para que viniesse el Espiritu Santo, era esto. Assi como tampoco dexò a Maria Madalena, que llegasse a sus pies despues de resucitado: porque se fundassen mas en Fè.

Lo tercero, que va el Alma teniendo propiedades, en las tales cosas, y no camina a la verdadera resignacion, y desnudez de Espiritu.

Lo quarto, que va perdiendo el efeto dellas, y Espiritu, que causan en lo interior: porque pone los ojos en lo Sensual dellas, que es lo menos principal. Y assi no recibe tan copiosamente el Espiritu, que causan: el qual se imprime, y conserua mas, negando todo lo Sensible, que es muy diferente del puro Espiritu.

Lo quinto, que va perdiendo las mercedes de Dios: porque las toma con propiedad, y no se aprouecha bien dellas. Y tomarlas con propiedad, y no aprouecharse dellas, es el mesmo quererlas tomar, y detenerse en ellas: y Dios no se las da para esto.

Lo sexto, que en quererlas admitir, abre puerta al demonio, para que la engañe en otras semejantes, las quales sabe el muy bien dissimular, y disfraçar, de manera que parezcan a las buenas. Pues puede, como dize el Apostol, trãsfigurarse en Angel de luz. De lo qual trataremos despues, mediante el fauor Diuino, en el Libro tercero en el Capitulo de la Gula espiritual.

1. Coren. 11. 14.

☞ Por tanto le conuiene al Alma desecharlas a ojos cerrados, sean de quien fueren. Porque sino lo hiziesse, daria algun lugar a las del demonio; y a el tanta mano, que a buelras de las vnas recibiria las otras, como ha acaecido a muchas Almas incautas, y de poco saber. Las quales de tal manera se asseguraron en recebir estas cosas, que en muchas dellas tuuieron mucho que hazer para boluer a Dios en pureza de Fè: y muchas no boluieron auiendo ya el demonio echado en ellas grandes rayzes. Por esso es bueno

bueno terrarse a ellas, y temer en todas. Porque en las malas se quitan los errores del demonio: y en las buenas el impedimento de la Fè; y coge el Espiritu el fruto dellas. Y assi como quando las admiten, las va Dios quitando; porque en ellas tienen propiedad, no aprouechandose ordinariamente dellas, y va el demonio ingiriendo, y aumẽtando las suyas; porque el Alma da lugar, y cabida, para ellas: Assi quando ella està resignada, y sin propiedad en ellas, el demonio va cesando, quando ve que no haze daño: y Dios por el contrario, va aumentando las mercedes en aquella Alma humilde, y desapropiada; cõstituyendola, y poniendola sobre lo mucho, como el siruo que fue fiel en lo poco. En las quales mercedes si toda via el Alma fuere fiel, no parara el Señor hasta subirla de grado en grado a la diuina Vnion, y transformacion. Porque nuestro Señor de tal manera va prouando al Alma, y leuantãdola; que primero la visita mas segũ el Sentido, conforme a su poca capacidad; para que auiendose ella como deue, tomando aquellos primeros bocados con sobriedad para fuerça, y sustancia; la lleue a mas, y mejor manjar. Demanera que si venciere el demonio en lo primero, passarà a lo segundo. Y si tambien en lo segundo, passarà a lo tercero; y de ay adelante todas las siete mãsiones, hasta meterla el Esposo en la Cela vinaria de su perfeta Caridad, que son los siete grados de Amor. Dichosa el Alma que supiere pelear cõtra aquella Bestia del Apocalipsi, que tiene siete cabeças contrarias a estos siete grados de Amor, cõ las quales contra cada vno haze guerra, y con cada vna pelea contra el Alma en cada vna destas mansiones, en que el Alma està exercitando, y ganando cada grado de Amor de Dios: Que sin duda, si fielmente peleare en cada vno, y venciere; merecera passar de grado en grado, o de mansion en mansion hasta llegar a la vltima, dexando cortadas

Mat. 25. 21.

Cant. 2. 4.

Apocal. 2. 13.

Apocali. 13.7. cortadas a la beſtia ſus ſiete cabeças, con que la hazia la guerra furioſa: tanto que dize alli Sã Iuan, que le fuç dado que peleaſſe contra los Santos, y los pudieſſe vencer, poniendo contra cada vno deſtos grados armas, y municiones baſtantes. Y aſſi es mucho de doler, que muchos entrando en eſta batalla de vida Eſpiritual contra la Beſtia, aun no ſean para cortar la primera cabeça, negando las coſas ſenſuales del mũdo. Y ya que algunos acabẽ cõſigo, y ſe la corten; no le cortan la ſegunda, que es las viſiones del Sentido, de que vamos hablando. Pero lo que mas duele es, que algunos auiendo cortado, no ſolo la primera, y ſegunda, ſino tambien la tercera cabeça, que es a cerca de los Sentidos interiores, paſſando de eſtado de meditacion, y aun mas adelante; al tiempo de entrar en lo puro del Eſpiritu los vence eſta Beſtia, y buelue a leuantarſe contra ellos, y a reſucitar haſta la primera cabeça, y hazenſe las poſtrimerias dellos, peores que las primerias en ſu recayda, tomando otros ſiete eſpiritus conſigo, peores que el. Ha pues el Eſpiritual de negar todas las aprehenſiones con los deleytes corporales, que caen en los Sentidos exteriores, ſi quiere cortar la primera, y ſegunda cabeça a eſta Beſtia, entrando en el primero, y ſegundo apoſento de Amor en viua Fe, no queriendo hazer preſa, ni embaraçarſe con lo que ſe les da a los Sentidos; por qãto es lo que mas impide a eſta Noche eſpiritual de Fe.

Luc. 11.

Luego claro eſtà, que eſtas viſiones, y aprehenſiones Senſitiuas no puedẽ ſer medio para la Diuina Vnion: pues que ninguna proporcion tienẽ con Dios: y vna de las cauſas, porque no queria Chriſto, que le tocaſſe Maria Madalena, y el Apoſtol Santo Tomas era eſto. Y aſſi el demonio guſta mucho, quando vn Alma quiſiere admitir reuelaciones, y la ve inclinada a ellas: porque tiene el entonces mucha ocaſion para ingerir errores, y derogar en lo que

que pudiere a la Fè; porque como he dicho, grande rudeza ſe pone en el Alma que las quiere, y aun a vezes hartas tentaciones, y impertinẽcias. He me alargado algo en eſtas aprehenſiones exteriores, para dar alguna mas luz para las demas que auemos de tratar luego. Pero auia tanto que dezir en eſta parte, que fuera nunca acabar: y entiẽdo que he abreuiado demaſiado, ſolo con dezir, que ſe tenga cuydado en nunca las admitir, ſino fueſſe, algunas en algũ caſo raro, y muy examinado de perſona docta Eſpiritual, y experimentada; y entonces no con gana dello.

Cap. XII. En que ſe trata de las aprehenſiones imaginarias, y naturales. Dize que coſa ſean, y prueua como no pueden ſer proporcionado medio para llegar a la Vnion de Dios. Y el daño que haze no ſaber deſaſirſe dellas a ſu tiempo.

ANtes que tratemos de las viſiones imaginarias, que ſobrenaturalmente ſuelen ocurrir al Sentido interior, que es la imaginatiua, y Fantaſia, conuiene aqui tratar, para que procedamos cõ orden, de las aprehenſiones naturales del miſmo Sentido interior corporal, para que vamos procediendo de lo menos, a lo mas, y de lo mas exterior haſta lo mas interior, y haſta llegar al intimo recogimiento, donde ſe vne el Alma con Dios: y eſſe meſmo orden auemos ſeguido haſta aqui. Porque primero tratamos de deſnudar al Alma de las aprehenſiones naturales de los objetos exteriores: y por el conſiguiẽte de las fuerças naturales de los Apetitos, lo qual fue en el primero Libro, donde hablamos de la Noche del Sẽtido: y luego començamos a deſnudarla en particular de las aprehenſiones exteriores ſobrenaturales, que acaecen a los Sentidos exteriores (ſegun acabamos de dezir en el Ca-

pitulo passado) para encaminar al Alma a la Noche del Espiritu en este segundo Libro. Aora lo que primero ocurre es el Sentido corporal interior, que es la Imaginatiua, y Fãtasia, de lo qual tambien auemos de vaziar todas las formas, y aprehensiones imaginarias, que naturalmẽte en el pueden caber, y prouar como es impossible, que el Alma llegue a Vnion de Dios, hasta que cesse su operacion en ellas: por quanto no pueden ser propio medio, y proximo para la tal Vnion.

Es pues de saber, que los Sentidos, de que aqui particularmente hablamos, son dos: corporales, y interiores, que se llaman Imaginacion, y Fantasia, los quales ordenadamente siruen el vno al otro: porque en el vno ay algo de discurso, aunque imperfeto, y imperfetamente: y el otro forma la imagen, que es la Imaginacion: y para nuestro proposito lo mesmo es tratar del vno, que del otro. Por lo qual quando no los nombraremos entrambos tengasse por entendido, que lo que del vno dixeremos, se entiẽde del otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui pues es, que todo lo que estos Sentidos pueden sentir, y fabricar, se llaman imaginaciones, y Fantasias: que son formas que con imagen, y figura de cuerpo se representan a estos Sentidos. Las quales pueden ser en dos maneras: vnas sobrenaturales, que sin obra destos Sentidos se pueden representar, y representan a ellos passiuamente: las quales llamamos visiones imaginarias por via sobrenatural, de que auemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion actiuamẽte puede fabricar en si debaxo de formas, figuras, y imagines. Y assi a estas dos Potẽcias pertenece seruir a la Meditaciõ, que es acto discursiuo por medio de imagines, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos Sentidos; assi como imaginar a Christo crucificado, o en la coluna,

coluna,o a Dios con grande Mageſtad en vn trono,o imaginar, y conſiderar la gloria como vna hermoſiſſima luz, y otras qualeſquiera coſas ſemejãtes,aora humanas, aora Diuinas,q̃ pueden caer en la Imaginatiua. Todas las quales imaginaciones,y aprehenſiones ſe hã de venir a vaziar del Alma, quedandoſe a eſcuras ſegũ eſte Sẽtido para llegar a la Diuina Vnion: por quãto no puedẽ tener alguna proporciõ de medio proximo cõ Dios, Tãpoco como las corporales,q̃ ſiruen de objetos a los cinco Sẽtidos exteriores. La razon deſto es; porq̃ la Imaginatiua no puede fabricar,ni imaginar coſas algunas fuera de las q̃ con los Sẽtidos exteriores ha experimẽtado (es a ſaber) viſto cõ los ojos,oydo cõ los oydos,&c. O quãdo mucho cõponer ſemejãças deſtas coſas viſtas,oydas,o ſentidas, q̃ no ſuben a mayor excelencia, q̃ las que recibio por los Sentidos dichos. Porq̃ aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro porq̃ ha viſto oro,y perlas; en la verdad no es mas todo aquello, que la eſſencia de vn poco de oro, o de vna perla,aunq̃ en la Imaginaciõ tenga el ordẽ, y traça de cõpoſtura. Y como las coſas criadas, como ya he dicho, no pueden tener alguna proporciõ con el Ser de Dios; ſigueſe que todo lo q̃ ſe imaginare a ſemejança dellas,no puede ſeruir de medio proximo para la Vnion con el. De dõde los que imaginã a Dios debaxo de algunas figuras deſtas, o como vn gran fuego, o reſplandor, o otras qualeſquiera formas; y pienſan, q̃ algo de aquello ſera ſemejãte a el, harto lexos vã del. Porque aunq̃ a los principiantes ſea neceſſario eſtas conſideraciones, y formas, y modos de meditaciones, para yr enamorando, y ceuando al Alma por el Sentido, como deſpues diremos; y aſſi les ſiruen de medios remotos para vnirſe con Dios, por los quales ordinariamente han de paſſar las Almas, para llegar al termino, y eſtancia del repoſo Eſpiritual: pero ha de

ſer demanera que paſſen por ellos, y no ſe eſten ſiempre en ellos. Porque deſſa manera nunca llegarian al termino, el qual no es como los medios remotos, ni tiene que ver con ellos. Aſſi como las gradas de la eſcalera no tienen que ver con el termino, y eſtancia de la ſubida para la qual ſon medios: y ſi el que ſube no fueſſe dexando atras las gradas haſta que no dexaſſe ninguna, y ſe quiſieſſe eſtar en alguna dellas; nunca llegaria, ni ſubiria a la llana, y apazible eſtancia del termino. Por lo qual el Alma que huuiere de llegar en eſta vida a la Vnion de aquel ſumo deſcanſo, y bien; por todos grados de conſideraciones, formas, y noticias ha de paſſar: pues ninguna ſemejança, ni proporcion tienen con el termino a que encaminan, que es Dios. Y aſſi dixo San Pablo en los Actos de los Apoſtoles: No deuemos eſtimar, ni tener por ſemejante lo Diuino al oro, o a la plata, o a la piedra figurada por el arte, o a lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos Eſpirituales, que auiendoſe exercitado en llegarſe a Dios por imagines, formas, y meditaciones, qual cõuenia a principiantes; queriendolos Dios recoger a bienes mas Eſpirituales interiores, y inuiſibles, quitandoles ya el guſto, y jugo de la Meditaciõ diſcurſiua, ellos no acaban, ni ſe atreuen, ni ſaben deſaſirſe de aquellos modos palpables, a que eſtan acoſtumbrados: y aſſi toda via trabajan por tenerlos, queriẽdo yr por ſu conſideracion, y meditacion de formas como antes, penſando que ſiempre auia de ſer aſſi. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan muy poco jugo, o nada: antes ſe les aumenta, y crece la ſequedad, fatiga, y inquietud del Alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual es ya eſcuſado poder hallar en aquella manera primera; porque ya no guſta el Alma de aquel manjar (como auemos dicho) tan ſenſible, ſino de otro mas delicado interior,

Actũ. 17.29.

rior, y menos ſenſible, que no conſiſte en trabajar con la Imaginacion, ſino en repoſar el Alma, y dexarla eſtar con ſu quietud; lo qual es mas Eſpiritual. Porque quãto el Alma ſe pone mas en Eſpiritu, mas ceſſa en obra de las Potencias en objetos particulares: porque ſe pone ella en vn ſolo acto general, y puro; y aſſi ceſſan de obrar las Potencias del modo que caminauan para aquello, donde el Alma llegò. Aſſi como ceſſan, y paran los pies acabando ſu jornada: porque ſi todo fueſſe andar, nunca auria llegar: y ſi todo fueſſe medios; donde, o quando ſe gozarian los fines, y terminos. Por lo qual es laſtima ver, que queriendo ſu Alma eſtar en eſta paz, y deſcanſo de quietud interior, donde ſe llena de paz, y refecion de Dios; ellos la deſaſſoſſiegan, y ſacan a fuera a lo mas exterior, y la quieren boluer a que ande lo andado, y que dexe el fin, y termino en que ya repoſa; por los medios, que encaminauan a el, que ſon las conſideraciones. Lo qual no acaece ſin grande deſgana, y repugnancia del Alma, que ſe quiſiera eſtar en aquella paz como en ſu propio pueſto: biẽ aſſi como el que llego con trabajo a donde deſcanſa; que ſi le hazen boluer al trabajo, ſiente pena. Y como ellos no ſaben el miſterio de aquella nouedad, dales imaginacion, que es eſtarſe ocioſos, y no haziendo nada; y aſſi no ſe dexan quietar, ſino procuran conſiderar, y diſcurrir. De dõde viene q̃ ſe inchẽ de ſequedad, y trabajo por ſacar el jugo, q̃ por alli no hã de ſacar. Antes les podemos dezir que mientras mas hiela, mas aprieta: porq̃ quãto mas porfiarẽ de aquella manera, ſe hallaran peor pues mas ſacan al Alma de la paz Eſpiritual: y es dexar lo mas por lo menos, y deſandar lo andado, querer boluer a hazer lo q̃ eſtà hecho. A eſtos tales ſe les ha de dezir, que aprendan a eſtarſe con atencion, y aduertencia amoroſa en Dios, en aquella quietud, y que no ſe den nada por la Imaginaciõ,

ni por la obra della: pues aqui, como dezimos, descansan las Potencias, y no obran, sino en aquella simple, y suaue aduertencia amorosa: y si algunas vezes obran mas, no es con fuerça, ni muy procurado discurso; sino con suauidad de Amor mas mouidas de Dios, que de la misma habilidad del Alma, como adelante se declarara mas. Aora baste esto para dar a entender, como es necessario a los que pretenden passar adelante, saberse desatar de todos essos modos, y obras de Imaginaciõ en el tiempo, y sazon que lo pide el aprouechamiento del estado, que lleuan. Y para que se entiẽda quando, y a que tiempo ha de ser; diremos en el Capitulo siguiente algunas señales, que ha de ver en si el Espiritual, para entender por ellas la sazon, y tiempo en que libremente puede vsar del termino dicho, y dexar de caminar por el discurso, y obra de la Imaginacion.

Cap. XIII. Ponense las señales, que ha de conocer en si el Espiritual, para començar a desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de Meditacion.

Y Porque esta dotrina no quede confusa, conuendra en este Capitulo dar a entender, a que tiempo, y sazon conuendra, que el Espiritual dexe la obra del discursiuo meditar por las dichas imaginaciones, formas, y figuras; porque no se dexen antes, o despues, que lo pide el Espiritu. Que assi como conuiene dexarlas a su tiempo para yr a Dios, porque no impidan: assi tambien es necessario, no dexar la dicha Meditacion antes de tiempo, para no boluer atras. Porque aunque no siruen las aprehensiones destas Potencias para medio proximo de Vniõ a los aprouechados; toda via siruen de medios remotos a los principiantes, para disponer, y habituar el Espiritu a lo Es-

to Espiritual por el Sentido, y para vaziar de camino todas las otras formas, y imagines baxas temporales, y seculares, y naturales. Para lo qual diremos aqui algunas señales, y muestras, q̃ ha de ver en si el Espiritual, en que conozca, si conuendra dexarlas, o no en aquel tiempo: las quales son tres.

La primera es, ver en si, que ya no puede meditar, ni obrar con la Imaginacion, ni gusta dello, como antes solia: antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el Sentido, y sacar jugo. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la Meditacion, no la ha de dexar, sino fuere quando su Alma se pusiere en la paz, que se dira en la tercera señal.

La segunda es, quando ve q̃ no le da ninguna gana de poner la dicha Imaginacion, ni el Sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo que no vaya, y venga; (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el Alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta es: si el Alma gusta de estarse a solas con atencion amorosa a Dios sin particular consideracion en paz interior, quietud, y descanso, sin actos ni exercicios de las Potencias Memoria, Entendimiento, y Voluntad, a lo menos discursiuos, que es yr de vno en otro; sino solo con la noticia, y aduertencia general, y amorosa, que dezimos, sin particular inteligencia.

Estas tres señales ha de ver en si juntas por lo menos el Espiritual, para atreuerse seguramente a dexar el estado de Meditacion, y entrar en el de Contemplacion, y del Espiritu. Y no basta tener la primera sola sin la segunda: porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios como antes, fuesse por su distracio, y poca diligencia: para lo qual ha de ver en si tambie

la ſegunda que es no tener gana, ni Apetito de penſar en otras coſas eſtrañas. Porq̃ quando procede de diſtracio̅,o tibieza el no poder fijar la Imaginacio̅,y Sẽtido en las coſas de Dios;luego tiene Apetito, y gana de ponerla en otras coſas diferẽtes,y motiuo de yrſe de alli. Ni tampoco baſta ver en ſi la primera,y ſegũda ſeñal;ſi no ve juntamẽte la tercera. Porq̃ aunque ſe vea q̃ no pueda diſcurrir, ni penſar en las coſas de Dios,y q̃ tampoco le de gana de pẽſar en las q̃ ſon diferentes; podria proceder de melãcolia, o de otro algũ jugo de humor pueſto en el celebro, o coraçon q̃ ſuelẽ cauſar en el Sẽtido cierto empapamiento,y ſuſpenſion,q̃ le hazen no pẽſar en nada,ni querer,ni tener gana de pẽſarlo, ſino de eſtarſe en aquel embeleſamiento ſabroſo. Cõtra lo qual ha de tener la tercera, q̃ es noticia, y atencio̅ amoroſa en paz, como auemos dicho. Aunque es verdad q̃ a los principios, q̃ comiença eſte eſtado, caſi no ſe echa de ver eſta noticia amoroſa: y es por dos coſas. La vna,porque a los principios ſuele ſer eſta noticia amoroſa muy ſutil, y delicada,y caſi inſenſible. Y la otra, porq̃ auiendo eſtado el Alma habituada al otro exercicio de la Meditacion, q̃ es mas ſenſible;no echa de ver, ni caſi ſiẽte eſtotra nouedad inſenſible,q̃ es ya pura deEpiritu. Mayormẽte quãdo por no lo entẽder ella,no ſe dexa ſoſſegar en ello, procurãdo lo otro mas ſenſible:con lo qual aunque mas abũdante ſea la paz interior amoroſa, no ſe da lugar a ſentirla, y gozarla.Pero quanto mas ſe fuere habilitando, mas el Alma en dexarſe ſoſſegar, yrà ſiempre creciẽdo en ella, y ſintiẽdo mas aquella Noticia amoroſa general de Dios,de q̃ guſta ella mas que todas las coſas : porq̃ le cauſa paz,deſcãſo,ſabor,y deleyte ſin trabajo. Y porque lo dicho quede mas claro,diremos en el Capitulo ſiguiẽte las cauſas, y razones, por donde parezcan neceſſarias las dichas tres ſeñales, para encaminar el Eſpiritu.

Cap.

Cap. XIIII. Prueua la conueniencia deſtas ſeñales, dando razon de la neceſsidad de lo dicho en en ellas para adelante.

ACerca de la primera ſeñal que dezimos, es de ſaber, que auer el Eſpiritual (para entrar en la vida del Eſpiritu, que es la contemplatiua) de dexar la via Imaginaria, y de Meditacion ſenſible, quando ya no guſta della, ni puede diſcurrir; es por dos coſas, que caſi ſe encierran en vna. La primera, porque en cierta manera ſe le ha dado ya al Alma todo el bien Eſpiritual, que auia de hallar en las coſas de Dios por via de Meditacion, y diſcurſo: cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni diſcurrir como ſolia; y no hallar en ello jugo, ni guſto de nueuo, como antes: por que no auia corrido antes deſto haſta el Eſpiritu, que alli para el auia: q̃ de ordinario todas las vezes, que el Alma recibe algun bien Eſpiritual de nueuo; le recibe guſtando a lo menos en el Eſpiritu, en aquel modo, por donde le recibe, y le haze prouecho; y ſino por marauilla la aprouecha. Porque es al modo que dizen los Filoſofos, que *Quod ſapit, nutrit.* Lo que da ſabor, cria, y engorda. Por lo qual dixo Iob: Por ventura podraſſe comer lo deſabrido, que no eſtà guiſado con ſal? Eſta es la cauſa de no poder conſiderar, ni diſcurrir como antes; el poco ſabor, que halla el Eſpiritu en ello, y el poco prouecho.

La ſegunda: porque ya el Alma en eſte tiempo tiene el Eſpiritu de la Meditacion en ſuſtancia, y habito. Porque el fin de la meditacion, y diſcurſo en las coſas de Dios, es ſacar alguna Noticia, y amor de Dios: y cada vez que el Alma la ſaca, es vn acto: y aſſi como muchos actos en qualquiera coſa, vienen a engendrar habito en el Alma, aſſi muchos actos deſtas Noticias amoroſas, que el Alma ha ydo ſacando en vezes, vienen por el vſo a continuarſe tanto,

tanto, que se haze habito en ella. Lo qual Dios tambien suele hazer sin medio destos actos de Meditacion, (a lo menos sin auer precedido muchos) poniendolas luego en Contemplacion. Y assi lo que el Alma antes yua sacando en vezes por su trabajo de meditar en noticias particulares; ya por el vso se ha hecho en ella habito, y sustancia de vna Noticia amorosa general, no distinta, ni particular como antes. Por lo qual en poniendose en Oracio, ya como quien tiene allegada el agua, beue sin trabajo en suauidad, sin ser necessario sacarla por los arcaduzes de las passadas consideraciones, formas, y figuras. Demanera que luego en poniēdose delante de Dios, se pone en acto de Noticia confusa, amorosa, pacifica, y sossegada, en que esta el Alma beuiēdo sabiduria, amor, y sabor. Y esta es la causa por q̄ el Alma siente mucho trabajo, y sinsabor, quando estā-do en este sessiego la quieren hazer meditar, y trabajar en particulares noticias. Porque le acaece como al niño, que estando recibiēdo la leche, que ya tiene en el pecho allegada, y junta; se le quitan, y le hazen que con la diligencia de su estrujar, y manosear la buelua a querer juntar, y sacar. O como el que auiendo quitado la corteza, està gustando de la sustancia; si se la hiziessen dexar, para que boluiesse a quitar la mesma corteza, que ya estaua quitada; que no hallaria corteza, y dexaria de gustar la sustancia que ya tenia entre las manos, siendo en esto semejante al que dexa la presa que tiene por la que no tiene. Y assi hazen muchos, que comiençan a entrar en este estado, que pensando que todo el negocio està en yr discurriendo, y entendiēdo particularidades por imagines, y formas, que son la corteza del espiritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa, y sustācial, en que se quiere estar su Alma, donde no entienden cosa clara; piensan que se van perdiendo, y que pierden tiempo, y bueluen a buscar la

corte-

corteza de su imagen, y discurso, lo qual no hallan, porque está ya quitada: y assi no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, y turbanse a si mesmos, pensando que bueluen a tras, y que se pierden. Y a la verdad si hazen, aunque no como ellos piensan, porque se pierden a los propios Sentidos, y a la primera manera de sentir, y entender: lo qual es yrse ganando al Espiritu, que se les va dando. En el qual quanto ellos van menos entendiendo, van entrando mas en la Noche del Espiritu, de que en este Libro tratamos, por donde han de passar para vnirse con Dios sobre todo saber.

Acerca de la segunda señal poco ay que dezir: porque ya se ve, que de necessidad no ha de gustar el Alma a este tiempo de otras imaginaciones diferentes, que son del mundo: pues de las que son mas conformes, como son las de Dios (como dezimos) no gusta por las causas ya dichas. Solamente, como arriba queda notado, suele en este recogimiento la Imaginatiua de suyo yr, y venir, y variar; mas no con gusto, y voluntad del Alma; antes en esto siente pena porque la inquieta la paz, y sabor.

Y que la tercera señal sea conueniente, y necessaria, para poder dexar la dicha Meditaciõ; la qual es la Noticia, y aduertencia general, y amorosa en Dios; tampoco entiẽdo era necessario dezir aqui nada: por quanto ya en la primera quedò algo dado a entender, y despues hemos de tratar de proposito della, quando hablemos desta Noticia general, y confusa en su lugar, que sera despues de todas las aprehensiones particulares del Entendimiento. Pero diremos aora solo vna razon, con que se vea claro, como en caso que el Contemplatiuo aya de dexar la via de Meditacion, le es necessaria esta aduertencia, o Noticia amorosa en general de Dios. Y es porque si el Alma entonces no tuuiesse esta Noticia, o assistẽcia en Dios:

seguiria-

ſeguiriaſe que no haria nada, ni tendria nada el Alma: porque dexando la Meditacion, mediante la qual obra el Alma diſcurriendo con las Potencias ſenſitiuas, y faltandole tambien la Contemplacion, que es la Noticia general (que dezimos) en la qual tiene el Alma actuadas ſus Potencias eſpirituales, que ſon Memoria, Entendimiento, y Voluntad, vnidas ya en eſta Noticia como obrada, y recebida en ellas; faltariale neceſſariamente todo exercicio acerca de Dios: como quiera que el Alma no pueda obrar, ni recebir, o durar en lo obrado, ſino es por via deſtas dos maneras de Potencias, Senſitiuas, y Eſpirituales. Porque mediante las Potencias Senſitiuas, como auemos dicho, puede ella diſcurrir, buſcar, y obrar las noticias de los objetos: y mediante las Potencias Eſpirituales puede gozarſe en el objeto de las noticias ya recebidas en eſtas Potencias, ſin que obren, ya ellas con trabajo, inquiſicion, o diſcurſo. Y aſſi la diferencia que ay del exercicio que el Alma haze acerca de las vnas, y de las otras; es la que ay entre yr obrando; y gozar de la obra hecha: o la que ay entre yr recibiendo; y aprouechandoſe ya de lo recebido, o la que ay entre el trabajo de yr caminando; y el deſcanſo que ay en el termino: que es tambien como eſtar guiſando la comida, o eſtar comiendola, o guſtandola ya guiſada. Y ſi en alguna manera de exercicio aora ſea acerca del obrar cõ las Potencias Senſitiuas en la Meditacion, y diſcurſo; aora acerca de lo ya recebido, y obrado en la Contemplacion, y Noticia ſenzilla que ſe ha dicho; no eſtuuieſſe el Alma empleada eſtando ocioſa de las vnas, y de las otras; no auia de donde, ni por donde ſe pudieſſe dezir, que eſtaua el Alma ocupada. Es pues luego neceſſaria eſta Noticia para auer de dexar la via de Meditacion, y diſcurſo.

Pero conuiene aqui ſaber, que eſta noticia general de que

de que vamos hablando, es a vezes tan ſutil, y delicada; mayormente quando ella es mas pura, ſenzilla, y perfeta, y mas eſpiritual, y interior; que el Alma, aunque eſtà empleada en ella, no la echa de ver, ni la ſiente. Y aqueſto acaece mas, como dezimos, quando ella es en ſi mas clara, pura, y ſenzilla: y entonces lo es, quando ella enuiſte en el Alma mas limpia, y agena de otras inteligencias, y noticias particulares, en que podia hazer preſa el Entendimiento, o Sentido: la qual por carecer deſtas, que ſon acerca de las que el Entendimiento, y Sentido tiene habilidad, y coſtumbre de exercitarſe; no las ſiente, por quanto le faltan ſus acoſtumbrados ſenſibles. Y eſta es la cauſa, por donde eſtando ella mas pura, perfeta, y ſenzilla; menos la ſiente el Entendimiento, y mas eſcura le parece. Y aſſi por el contrario, quando eſta Noticia es menos pura y ſimple; mas clara, y de mas tomo le prece al Entendimiento: por eſtar ella veſtida, o mezclada, o embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede reparar mas el Entendimiento.

Lo qual ſe entendera bien por eſta Comparacion. Si conſideramos en el rayo del Sol, que entra por la ventana, vemos que quanto el ayre eſtà mas poblado de atomos, y motas; mucho mas palpable, ſenſible, y claro le parece al Sentido de la Viſta: y eſtà claro que entonces el rayo eſtà menos puro, y menos claro, ſenzillo, y perfeto: pues eſta embuelto en tantas motas, y atomos. Y tambien vemos, que quando el eſtà mas puro, y limpio de aquellas motas, y atomos; menos palpable, menos puro le parece al ojo material: y quanto mas limpio eſtà; tanto mas: y menos le percibe, y menos aprehenſible le parece. Y ſi del todo el rayo eſtuuieſſe puro, y limpio de todos los atomos, y motas haſta los mas ſutiles poluicos; del todo pareceria impercetible el dicho rayo al ojo: porque el ojo

el ojo no halla eſpecies en que reparar: que la luz ſenzilla, y pura no es tan propiamente objeto de la Viſta; como medio con que ve lo viſible: y aſſi ſi faltaran los viſibles, en que el rayo, o la luz hagan reflecion, no ſe percebira. De donde ſi entraſſe el rayo por vna ventana, y ſalieſſe por otra ſin topar en alguna coſa, que tuuiſſe cuerpo; no parece ſe veria nada; y con todo eſſo el rayo eſtaria en ſi mas puro, y mas limpio, que quando por eſtar lleno de coſas viſibles, ſe veya, y ſentia mas claro. De la meſma manera acaece a cerca de la luz Eſpiritual en la viſta del Alma, que es el Entendimiento: en el qual eſta Noticia, y luz ſobrenatural, que vamos diziendo, enuiſte tan pura, y ſenzillamente, y tan deſnuda ella, y agena de todas las formas inteligibles, que ſon objetos proporcionados del Entendimiento: que el no las ſiente, ni echa de ver. Antes a vezes, que es quando ella es mas pura; haze tiniebla: porque le enagena de ſus acoſtumbradas luzes, de formas, y fantaſias; y entonces ſienteſe bien, y echaſe de ver la tiniebla.

Otras vezes tambien eſta Diuina luz enuiſte con tanta fuerça en el Alma, que ni ſiente tiniebla, ni repara en luz, ni le parece aprehẽde nada que ella ſepa de aca, ni de alla: y por tanto ſe queda el Alma a vezes como en vn oluido grande, que ni ſupo donde eſtaua, ni que ſe auia hecho, ni le parecio auer paſſido por ella tiempo. De donde puede acaecer, y aſſi es, que ſe paſſan muchas horas en eſte oluido, y el Alma, quando buelue en ſi, no la parezca vn momẽto. Y la cauſa deſte oluido es la pureza, y ſenſillez que auemos dicho deſta Noticia. La qual ocupando al Alma, aſſi como ella es limpia, y pura; aſſi la pone ſenzilla, limpia, y pura de todas las aprehenſiones, y formas de los Sẽtidos, y de la Memoria por donde el Alma obraua antes: y aſſi la dexa en oluido, y ſin reparar en diferencias de

tiempo

tiempo. De donde al Alma esta Oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece breuissima: porque ha estado en Inteligencia pura; q̃ es la Oracion breue, de quien se dize, que penetra los cielos. Por ser breue, porq̃ no siente, o repara en tiempo. Y penetra los Cielos; porque el Alma esta vnida en Inteligencia celestial. Y assi esta Noticia dexa al Alma quando recuerda cõ los efetos que hizo en ella, sin que ella los sintiesse hazer: que son leuantamiento de Mente a Inteligencia celestial; y enagenacion, y abstraciõ de todas las cosas, formas, y figuras dellas. Lo qual dize Dauid auerle acaecido, boluiẽdo en si del mesmo oluido, diziendo: Recorde, y halleme hecho como el pajaro solitario en el tejado. Solitario dize: es a saber, de todas las cosas enagenado, y abstraydo. Y en el tejado: esto es, eleuada la Mente en lo alto; y assi se queda el Alma como ignorante de las cosas; porque solamente sabe a Dios, sin saber como. Y assi la Esposa declara entre los efetos, que hizo en ella este sueño, y oluido, este: No saber, quando dize *Nesciui*. Esto es: No supe de donde. Aunque (como esta dicho) al Alma en esta Noticia le parezca que no haze nada, ni esta empleada en nada, porque no obra con los Sentidos: crea que no se esta perdiendo, ni es por demas. Porque, aunque cesse la armonia de las Potencias del Alma, la Inteligencia della esta de la manera que auemos dicho. Que por esso la Esposa que era sabia se respondio a si mesma en esta duda, diziendo: Aunq̃ duermo yo segun lo q̃ yo soy naturalmente cessando de obrar: mi coraçõ vela sobrenaturalmente eleuado en Noticia sobrenatural. *Ps.* 101. 8 *Cant.* 6. 11.

Pero es de saber, que no se ha de entender, que esta Noticia ha de causar por fuerça este oluido para ser como aqui dezimos: que esso solo acaece quando Dios cõ particularidad abstrae al Alma. Y esto sucede las menos vezes: porque no siempre esta Noticia ocupa toda el Alma.

Y para

Y para que ſea la que baſta en el caſo, q̃ vamos tratãdo, baſta que el Entendimiento eſtè abſtraydo de qualquiera noticia particular, aora ſea tẽporal, aora Eſpiritual: y que no tenga gana la Voluntad de penſar acerca de vnas, ni de otras coſas, como auemos dicho. Y eſte indicio ſe ha de tener para entender que eſtâ el Alma en eſte oluido, quando eſta Noticia ſe aplica ſolo al Entendimiento, y ſe le comunica. Porque quando jũtamente ſe comunica a la Voluntad, que es caſi ſiempre, poco, o mucho; no dexa el Alma de entender, ſi quiere mirar en ello, que eſtà empleada, y ocupada en eſta Noticia: por quanto ſe ſiente con ſabor de amor en ella ſin ſaber, ni entender particularmẽte lo que ama. Y por eſſo la llama Noticia amoroſa, y general: porque aſſi como lo es en el Entendimiento comunicandoſe a el eſcuramente: aſſi tambien lo es en la Voluntad comunicandola amor y ſabor confuſamente, ſin que ſepa diſtintamente, lo que ama. Eſto baſte aora para entender, como le conuiene al Alma eſtar empleada en eſta Noticia, para auer de dexar la via del diſcurſo: y para aſſegurarſe, que aunque le parezca, que no haze nada; eſtà bien empleada; ſi ſe ve con las ſeñales ya dichas. Y para que tambien ſe entienda por la comparciõ que hemos dicho, como no porque eſta luz ſe repreſente al Entendimiento mas comprehenſible, y palpable, como haze el rayo del ſol al ojo, quando eſtà lleno de atomos; por eſſo la ha de tener el Alma por mas pura, ſubida, y clara. Pues eſtà claro, q̃ ſegun dize Ariſtoteles, y los Teologos, quanto mas alta es la luz Diuina, y mas ſubida; mas eſcura es para nueſtro Entendimiento. Deſta diuina Noticia ay mucho q̃ dezir aſſi della enſi; como de los efetos, que haze en los Contemplatiuos: todo lo dexamos para ſu lugar: porque aun lo que auemos dicho en eſte, no auia para que alargarnos tanto, ſino fuera, por no dexar eſta dotrina algo

mas

mas confusa de lo que queda : porque es cierto, que yo confiesso lo queda mucho. Porque demas de ser materia, que pocas vezes se trata por este estilo aora de palabra, como por escrito, por ser ella en si extraordinaria, y escura; añadese tambien mi torpe estilo, y poco saber, y assi estando desconfiado de que lo sabre dar a entender; muchas vezes entiendo me alargo demasiado, y salgo fuera de los limites que bastauan para el lugar, y parte de dotrina, que voy tratando. En lo qual yo confiesso hazerlo a vezes de aduertẽcia: porque lo que no se da a entender por vnas razones, quiça se entendera mejor por aquellas, y por otras. Y tambien porque assi entiendo que se va dando mas luz para lo que se ha de dezir adelante. Por lo qual me parece tambien para concluyr con esta parte, no dexar de responder a vna duda, que puede auer acerca de la cõtinuacion desta Noticia, y assi lo hare breuemente en el siguiente Capitulo.

Cap. XV. En que declara como a los aprouechantes que comiençan a entrar en esta Noticia general de Contemplacion les conuiene a vezes aprouecharse del discurso, y obra de las Potencias naturales.

POdra acerca de lo dicho auer vna duda, y es: Si los aprouechantes, que es a los que Dios comiença a poner en esta Noticia sobrenatural de Contemplacion, de que auemos hablado; por el mismo caso que la comiençan a tener, no ayan ya para siempre de aprouecharse de la via de la Meditacion, discurso, y formas naturales? A lo qual se responde, que no se entiende, que los que comiençan a tener esta Noticia amorosa, y senzilla, nunca

ayan de tener mas Meditaciõ, ni procurarla. Porque a los principios que van aprouechãdo, ni esta tan perfeto el habito della, que luego que ellos quieran se puedan poner en su acto; ni estan tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como soliã, hallando alli algunas cosas de nueuo. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echarémos de ver que no esta el Alma empleada en aquel sosiego, ó Noticia, auran menester aprouecharse del discurso, hasta que vengan a tener el habito que auemos dicho en alguna manera perfeto: que sera quando todas las vezes que quierẽ meditar, luego se quedan en esta Noticia de paz, sin poder meditar, ni tener gana dello. Porque hasta llegar a esto, en este tiempo, que es de aprouechados, ya ay de lo vno, ya de lo otro. De manera que muchas vezes se hallara el Alma en esta amorosa, o pacifica assistencia, sin obrar nada con las Potencias, como esta declarado: y muchas aura menester ayudarse blanda, y moderadamente del discurso para ponerse en ella. La qual alcançada, no discurre, ni trabaja el Alma con las Potencias: que entonces antes es verdad dezir, que se obra en ella la Inteligencia, y sabor; que no que obre ella alguna cosa; sino solamente tener advertida el Alma a Dios con amor sin pretension de sentir, ni ver nada, mas que dexarse lleuar de Dios: en lo qual passiuamente se le comunica el; assi como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz. Solamente es necessario para recebir mas senzilla, y abundantemente esta luz Diuina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, o formas, o figuras del discurso: porque nada de aquello es semejante a aquella serena, y limpia luz. De donde si quisiesse entonces entender, y cõsiderar cosas particulares, aunque mas Espirituales fuessen, impediria la luz senzilla, y sutil del Espiritu, poniendo

do

do aquellas nubes en medio. De aqui se sigue claro, que como el Alma se acabe bien de purificar, y vaziar de todas las formas, y imagines aprehensibles, se quedara en esta pura, y senzilla luz, transformandose en ella en estado de Perfecion. Porque esta luz siempre esta aparejada a comunicarse al Alma; pero por las formas, y velos de criaturas, con que el Alma esta cubierta, y embaraçada, no se le infunde. Que si quitasse estos impedimentos, y velos del todo, como despues se dira, q̃dandose en la pura desnudez, y pobreza de Espiritu; luego el Alma ya senzilla, y pura se transformaria en la senzilla, y pura Sabiduria diuina, que es el Hijo de Dios. Porque faltando lo natural al Alma ya enamorada, luego se infunde lo Diuino sobrenaturalmente: que Dios no dexa vazio sin llenar.

Aprenda el Espiritual a estarse con aduertencia amorosa en Dios, con sosiego de Entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca, que no haze nada. Porque assi poco a poco, y muy presto se infundira en su Alma el Diuino sosiego, y paz con admirables, y subidas Noticias de Dios embueltas en Diuino amor. Y no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, o algun discurso: porque no desasosiegue el Alma, y la saque de su contẽto, y paz a aquello, en que ella recibe desfabrimiento. Y si como hemos dicho, le diere escrupulo de que no haze nada; aduierta, que no haze poco en pacificar el Alma, y ponerla en sosiego, sin alguna obra, y apetito: que es lo que nuestro Señor nos pide por Dauid, diziendo: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Ps. 45. 11

Aprended a estaros vazios de todas las cosas, (es a saber, interiormente) y sabrosamente vereys como yo soy Dios.

Cap. XVI. En que se trata de las Aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la Fantasia. Dize como no pueden seruir al Alma de medio proximo para la Vnion con Dios.

YA que auemos tratado de las aprehensiones, que naturalmente puede en si recebir el Alma, y en ellas obrar con la Imaginatiua, y Fantasia; conuiene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman Visiones imaginarias, que tambien por estar ellas debaxo de imagē, forma, y figura, pertenecen a este Sentido, como las naturales. Y es de saber, que debaxo deste nombre de Visiones imaginarias, queremos entender todas las cosas, q̄ debaxo de imagen, forma, y figura, o especie, sobrenaturalmēte se pueden representar a la Imaginacion: y esto con especies muy perfetas, y que mas viua, y perfetamente representen, y mueuā, que por el connatural orden de los Sētidos. Porque todas las aprehensiones, y especies, que de todos los cinco Sentidos corporales se representan al Alma, y en ella hazen assiento por via natural, pueden por via sobrenatural tener en ella lugar tambien, y representarsele sin ministerio alguno de los Sentidos exteriores. Porque este Sentido de la Fantasia, junto con la Memoria, es como vn archiuo, y recetaculo, respeto del Entendimiento, en que se recibē todas las formas, y imagines, que el ha de hazer inteligibles; y assi el Entendimiento las mira, y juzga dellas.

Es pues de saber, que assi como los cinco Sentidos exteriores proponen, y representan las imagines, y especies de sus objetos a estos interiores: assi sobrenaturalmēte (como dezimos) sin los Sentidos exteriores se pueden representar

ſentar las miſmas imagines,y eſpecies;y mucho mas viua, y perfetamente. Y aſſi debaxo deſtas imagines muchas ve zes repreſẽta Dios al Alma muchas coſas,y la enſeña mu cha ſabiduria,como a cada paſſo vemos en la diuina Eſcri tura.Como auer moſtrado Dios ſu gloria debaxo del hu- *Exo.40.* mo,que cubria el Templo. Y entre los Serafines,que cu- *33.* brian con las alas el roſtro,y los pies.Y a Ieremias la vara *Iſai.6.1.* que velaua.Y a Daniel multitud de viſiones,&c.El demo- *Iere.1.11* nio tambien procura con las ſuyas aparẽtemente buenas, engañar al Alma: como es de ver en el tercer libro de los Reyes, quando engañò a todos los Profetas de Acab, re- *3.Reg.22* preſentandoles en la Imaginacion los cuernos con que di *11.& 12.* xo auia de deſtruyr a los Aſſirios, y fue mentira. Y las vi- *Mat.27.* ſiones que tuuo la muger de Pilatos ſobre que no conde- *19.* naſſe a Chriſto . Y otros muchos lugares. Eſtas Viſiones imaginarias ſuceden a los aprouechados mas frequente- mente,que las exteriores corporales,y no ſe diferenciã de las que entran por los Sentidos exteriores en quanto ima- gines,y eſpecies : pero en quanto al efeto que hazẽ, y per- fecion dellas, mucha diferencia ay : porque ſon mas ſuti- les,y hazen mas efeto en el Alma:por quanto juntamen- te ſon ſobrenaturales,y mas interiores,que las ſobrenatu- rales exteriores.Aunque no ſe quita por eſſo,que algunas corporales deſtas exteriores hagan mas efeto : que en fin, es como Dios quiere q̃ ſea la comunicacion: pero habla- mos de parte dellas:porque ſon mas interiores.Eſte Senti- do de la Imaginacion,y Fantaſia,es donde ordinariamen- te acude el demonio con ſus ardides:porque el es la puer- ta,y entrada para el Alma;y aqui viene el Entendimiento a tomar,y dexar, como a puerto, o plaça de ſu prouiſion. Y por eſſo Dios, y tambien el demonio acuden aqui con imagines, y formas, para ofrecerſelas al Entendimiento: pueſto que Dios no ſolo ſe aproueche deſte medio para

inſtruyr al Alma,pues mora ſuſtancialmente en ella,y puede por ſi,y con otros medios . No me detengo en dar doctrina de indicios para que ſe conozcan quales viſiones sō de Dios,y quales no: pues mi intento,aqui no es eſſe: ſino ſolo inſtruyr el Entendimiento en ellas,para que no ſe embarace, ni impida para la Vnion de la diuina Sabiduria cō las buenas,ni ſea engañado con las falſas.

Por tanto digo, que de todas eſtas aprehenſiones,y viſiones imaginarias,y otras qualeſquiera, como ellas ſe ofrezcan debaxo de forma,o imagen,o alguna inteligencia particular, ora ſean falſas de parte del demonio,ora ſe conozcan ſer verdaderas de Dios;el Entēdimiento no ſe ha de embaraçar, ni ceuar en ellas, ni las ha el Alma de querer admitir,ni hazer pie en ellas;para poder eſtar deſaſida, deſnuda,pura,y ſenzilla ſin algun modo,como ſe requiere para la diuina Vnion . La razon deſto es:porque todas eſtas formas ya dichas ſiēpre en ſu aprehenſion ſe repreſentan debaxo de algunas maneras, y modos limitados : y la Sabiduria de Dios, en que ſe ha de vnir el Entendimiēto, ningun modo,ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite,ni inteligencia diſtinta,y particular:porque totalmēte es pura,y ſenzilla.Y como quiera que para juntarſe dos extremos,qual es el Alma,y la diuina Sabiduria,ſea neceſſario,que vengan a conuenir en cierto modo de ſemejança entre ſi:de aqui es,que tambien el Alma ha de eſtar pura, y ſenzilla; no limitada,ni atenida a alguna inteligencia particular ; ni modificada con algun limite de forma , eſpecie,o imagē. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen,ni cābe debaxo de inteligencia particular,tampoco el Alma para vnirſe con Dios ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia diſtinta. Y que en Dios no aya forma alguna,ni ſemejança, bien lo da a entender el Eſpiritu Santo en el Deuteronomio,diziēdo: Oyſtes la voz de ſus

Deu.4.12

pala-

palabras, y totalmẽte no viſtes en Dios alguna forma. Pero dize, que auia alli tinieblas, y nube, y eſcuridad, ques es la Noticia eſcura, y confuſa, q̃ auemos dicho, en que ſe vne el Alma con Dios. Y mas adelãte dize: No viſtes voſotros ſemejança alguna en Dios en el dia que os hablò del medio del fuego en el Monte Oreb. Y que el Alma no pueda llegar a la alteza de la Vnion cõ Dios, qual en eſta vida ſe puede, por medio de algunas formas, y figuras, lo dize el miſmo Eſpiritu de Dios en los Numeros. Donde reprehẽdiendo Dios a Aron, y Maria, hermanos de Moyſen, porq̃ murmurauan contra el, queriendo darles a entender el alto eſtado en que le auia pueſto de Vnion, y amiſtad conſigo, dixo: Si entre voſotros huuiere algun Profeta del Señor, aparecerlehe en alguna viſion, y forma; o hablare cõ el entre ſueños: pero ninguno ay como mi ſieruo Moyſen en toda mi caſa: es fideliſſimo, y hablo cõ el boca a boca; y no ve a Dios por comparaciones, ſemejanças, y figuras. En lo qual ſe da a entender, q̃ en eſte alto eſtado de Vnion de amor, no ſe comunica Dios al Alma mediante algun disfraz de viſion imaginaria, ſemejẽça, o figura; ni la ha de auer: ſino que boca a boca (eſto es) en eſſencia pura, y deſnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor con eſſencia pura, y deſnuda del Alma, que es la boca del Alma en amor de Dios. Por tanto para venir a eſta Vniõ de Dios tan perfeta, ha de tener cuydado el Alma, de no ſe yr arrimando a viſiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni particulares inteligencias: pues no le puedẽ ſeruir de medio proporcionado, y proximo para el tal efeto: antes le ſeran eſtoruo, y por eſſo las ha de renũciar, y procurar no tenerlas. Porque ſi por algun caſo ſe huuieſſen de admitir, y preciar; era por el prouecho, y buen efeto, que las verdaderas hazen en el Alma: pero para eſto no es neceſſario admitirlas, antes conuiene para mejoria ſiempre negarlas.

Num. 12. 8

Ibid. 11.

Porque eſtas viſiones imaginarias el bien q̃ pueden hazer al Alma, tambien como las corporales exteriores, que auemos dicho, es comunicarla inteligencia, amor, o ſuauidad: pero para que cauſen eſte efeto en ella, no es neceſſario que las quiera admitir. Porque, como tambien queda dicho arriba, quando en la Imaginatiua hazen preſencia; hazen en el Alma, o infunden la inteligencia, amor, o ſuauidad, que Dios quiere que cauſen: y aſſi recibe el Alma ſu efeto deſpertador paſſiuamẽte, ſin ſer ella parte para lo poder impedir: como tampoco lo fue para lo ſaber adquirir: no obſtante, que aya trabajado antes en diſponerſe. Algo ſe parece eſto a la vidriera, que no es parte para impedir el rayo del Sol, que da en ella: ſino que paſſiuamente eſtãdo ella diſpueſta con limpieça, la eſclarece ſin ſu diligencia, y obra. Aſſi tambiẽ el Alma no puede dexar de recibir en ſi las influencias, y comunicaciones de aquellas figuras: porque a las infuſiones ſobrenaturales no las puede reſiſtir la Voluntad: aunque ſin duda es eſtoruo la impureza, y imperfeciones del Alma, como tambien en la vidriera impiden la claridad las manchas. De donde ſe ve claro, q̃ quanto mas el Alma ſe deſnudare con la Voluntad, y afecto, de las manchas de las aprehenſiones, imagines, y figuras, en q̃ vienen embueltas las comunicaciones Eſpirituales, q̃ hemos dicho, no ſolo no ſe priua deſtas comunicaciones, y bienes, que cauſan: mas ſe diſpone mucho mas para recebirlas con mas abundãcia, claridad, y libertad de Eſpiritu, y ſenzillez, dexadas a parte todas aquellas aprehenſiones, que ſon las cortinas, y velos que encubren lo mas Eſpiritual, que alli ay. Y aſſi ocupan el Sentido, y Eſpiritu, ſi en ellas ſe quiere ceuar, de manera que ſenzilla, y libremẽte no ſe le pueda comunicar el Eſpiritu: porque eſtando ocupado con aquella corteza, eſta claro que no tiene libertad el Entendimiento para recebir la ſuſtancia. De donde ſi el

Alma

Alma las quisiesse admitir, y hazer mucho caso dellas, seria embaraçarse, y contentarse con lo menos que ay en ellas; que es todo lo que ella puede aprehender, y conocer dellas; lo qual es aquella forma, y imagen, y particular inteligencia. Porque lo principal dellas, que es lo Espiritual, que se le infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es, ni lo sabria dezir; porque es puro Espiritual. Solamente lo q̃ della sabe, como dezimos, es lo menos que ay en ella a su modo de entender, que son las formas por el Sentido: y por esso digo, que passiuamente, y sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas visiones, lo que ella no supiera entẽder, ni imaginar. Por tanto siempre se han de apartar los ojos del Alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver, y entender distintamente, lo qual comunica en Sẽtido, y nõ haze fundamẽto, ni seguro de Fe: y ponerlos en lo que no ve, ni pertenece al Sentido, sino al Espiritu, q̃ no cae en figura de Sentido, y es lo que la lleua a la Vnion en Fe, la qual es el proprio medio. Y assi le aprouecharan al Alma estas visiones en sustancia para Fe, quando supiere bien negar lo Sensible, y Inteligible particular dellas, y vsar bien del fin, que Dios tiene en darlas al Alma, desechãdolas: porque, como diximos de las corporales, no las da Dios, para que el Alma las quiera tomar, y poner su asimiento en ellas.

Pero nace aqui vna duda, y es: Si es verdad que da Dios al Alma las visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimarse a ellas, ni hazer caso dellas; para que se las da? Pues en ello puede caer el Alma en muchos yerros, y peligros: o por lo menos en los inconuenientes, que aqui se han dicho para yr adelante: mayormente pudiendo Dios dar al Alma, y comunicarla Espiritualmẽte, y en sustancia, lo que le comunica por el Sentido, me-

dian-

diante las dichas visiones, y formas sensibles? Responderemos a esta duda en el siguiente Capitulo, y es de arta doctrina, y biẽ necessaria (a mi ver) assi para los Espirituales, como para los que los enseñan. Porque se enseña el estilo, y fin, q̃ Dios en ellas lleua: el qual por no le saber muchos; ni se saben gouernar, ni encaminar a si, ni a otros en ellas a la Vnion. Que piensan, que por el mismo caso, que conocen ser verdaderas, y de Dios, es bueno arrimarse, y apegarse a ellas: no mirando que tambien en estas hallara el Alma su manera de propriedad, asimiẽto, y embaraço, como en las cosas del mundo, sino las sabe renunciar, como a ellas. Y assi les parece, que es bueno admitir las vnas, y reprouar las otras; metiendose a si mesmo, y a las Almas en grã peligro, y trabajo acerca del discernir entre la verdad, y falsedad dellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que a las Almas senzillas, y simples las metã en esse peligro, y contienda: pues tienen dotrina sana, y segura que es la Fe, en que han de caminar adelante. Lo qual no puede ser sin cerrar los ojos a todo lo que es del Sentido, y de inteligencia clara, y particular. Porque aun con estar tan cierto S. Pedro de la vision de gloria que vio en Christo en la Transfiguracion, despues de auerla contado, encaminandolos a la Fe, dixo: Tenemos mas firme testimonio, que esta vision del Tabor, q̃ son los dichos de los Profetas, que dan testimonio de Christo, a los quales hazeys biẽ de arrimaros, como a la candela que da luz en el lugar escuro. En la qual comparacion, si queremos mirar, hallaremos la dotrina que vamos enseñando. Porque en dezir, que miremos a la Fe, que hablaron los Profetas, como a candela que luze en lugar escuro; es dezir, que nos quedemos a escuras, cerrados los ojos a todas essotras luzes; y q̃ esta tiniebla de la Fe, que tambien es escura, sola sea luz, a que nos arrimemos. Porque si nos queremos arrimar a

2. Pet. 1. 9.

otras

otras luzes claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar a la escura, que es la Fe, y nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize San Pedro; el qual lugar significa al Entendimiento, que es el candelero, donde se assienta esta candela de la Fe; y assi ha de estar escuro, hasta que le amanezca en la otra vida el dia de la clara visiõ de Dios, y en esta el de la transformacion, y Vnion cõ el, a que el Alma camina.

Cap. XVII. En que se declara el fin, y estilo, que Dios tiene en comunicar al Alma los bienes Espirituales por medio de los Sentidos. Responde a la duda que se ha tocado.

MVcho ay que dezir acerca del fin, y estilo, que Dios tiene en dar estas visiones para leuãtar a vna Alma de su tibieza a su diuina Vnion: lo qual todos los libros espirituales tratan; y por esso en este Capitulo solamente se dira lo que basta para satisfacer a nuestra duda, la qual era que pues en estas visiones sobrenaturales ay tãto peligro, y embaraço para yr adelante, como se ha dicho: porque Dios, q̃ es sapientissimo, y amigo de apartar de las Almas tropieços, y lazos, se las comunica, y ofrece?

Para responder a esto, cõuiene suponer tres principios. El primero es de Sã Pablo, que dize, que las cosas que son hechas de Dios son ordenadas. El segundo es del Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, donde dize: *Disponit omnia suauiter*. La Sabiduria de Dios, aunque toca de vn fin a otro (esto es) de vn estremo a otro estremo, dispone todas las cosas suauemente. El tercero es de los Teologos, que dizen: *Deus omnia mouet secundũ modum eorum*. Que Dios mueue todas las cosas al modo dellas. Segun pues estos prin-

Rom. 13. 1

Sap. 8. 1.

principios, esta claro, q̃ para mouer Dios al Alma, y leuã-tarla del fin, y estremo de su baxeza, al otro fin, y estremo de su alteza en su diuina Vnion, ha lo de hazer ordenadamente, y suauemente, y al modo de la misma Alma. Pues como quiera que el orden que tiene el Alma de conocer, sea por las formas, y imagines de las cosas criadas: y el modo de su conocer, y saber, sea por los Sentidos; de aqui es que para leuantarla Dios al sumo conocimiento; para hazerlo suauemente, ha de començar a tocar desde el baxo estremo de los Sentidos del Alma; para assi yrla leuantando al modo della, hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en Sentido. Por lo qual la lleua primero instruyendo por formas, imagines, y vias sensibles a su modo de entender, aora naturales, aora sobrenaturales, y por discursos al sumo Espiritu de Dios. Y esta es la causa, porq̃ el le da las visiones, y formas imaginarias, y las demas noticias Sensitiuas, y Inteligibles. No porq̃ no quisiera Dios darle luego en el primer acto la sustancia del Espiritu, si los dos estremos, que son Humano, y Diuino; Sentido, y Espiritu, de via ordinaria pudieran conuenir, y juntarse cõ vn solo acto, sin que interuengan primero otros muchos actos de disposiciones, que ordenada, y suauemente conuengan entre si; siendo vnas fundamento, y disposicion para las otras: assi como en los agentes naturales las primeras siruen a las segundas, y las segundas a las terceras, y de ay adelante. Y assi va Dios perficionando al hõbre, al modo del hõbre, por lo mas baxo, y exterior, hasta lo mas alto, y interior. De donde primero le perficiona el Sentido corporal, mouiendole a que vse de buenos objetos naturales perfetos exteriores; como a oyr Missa; sermones; ver cosas santas; mortificar el gusto en la comida; macerarse con penitencias, y santo rigor el tacto. Y quando ya estan estos Sentidos algo dispuestos, los suele perficionar mas, ha-

haziendoles algunas mercedes ſobrenaturales, y regalos, para confirmarlos mas en el bien, ofreciendoles algunas comunicaciones ſobrenaturales; como viſiones de Sãtos, o coſas ſantas corporalmente, olores ſuauiſſimos, y locuciones con pura, y particular ſuauidad; con que ſe cõfirma mucho el Sentido en la Virtud; y ſe enagena del Apetito de los malos objetos. Y allende deſſo, los Sentidos corporales interiores, de que aqui vamos tratando, como ſon Imaginatiua, y Fantaſia, juntamente ſe los va perficionãdo, y habituando al bien, con conſideraciones, meditaciones, y diſcurſos ſantos; y en todo eſto inſtruyendo al Eſpiritu. Y a eſtos diſpueſtos con eſte exercicio natural, ſuele Dios ilu ſtrar, y eſpiritualizar los mas con algunas viſiones ſobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las quales juntamente, como auemos dicho, ſe aprouecha el Eſpiritu mucho: el qual aſſi en las vnas, como en las otras, ſe va de ſenrudeciẽdo, y formando muy poco a poco. Y deſta manera va Dios lleuando al Alma de grado en grado, haſta lo mas interior: no porque ſea neceſſario guardar eſte orden de primero, y poſtrero tan puntual como eſſo: porque a vezes haze Dios vno ſin otro, como el ve, que conuiene al Alma, y el quiere hazerla mercedes: pero la via ordinaria es conforme a lo dicho. Deſta manera pues va Dios ordinariamente inſtruyendola, y haziendola Eſpiritual, començandola a comunicar lo Eſpiritual deſde las coſas exteriores, palpables, y acomodadas al Sentido, ſegun la pequeñez, y poca capacidad del Alma: para que mediante la corteza de aquellas coſas ſenſibles, que de ſuyo ſon buenas; vaya el Eſpiritu haziendo actos particulares, y recibiẽdo tantos bocados de comunicacion Eſpiritual, que vẽga a hazer habito en lo eſpiritual, y llegue a lo mas ſuſtancial del Eſpiritu, que es ageno de todo Sentido: al qual, como auemos dicho, no puede llegar el Alma, ſino poco a poco

a ſu

a su modo por el Sentido, a que ha estado siempre asida. Y assi a la medida que se va mas allegando al Espiritu acerca del trato con Dios, se va mas desnudando, y vaziando de las vias del Sentido, que son las del discurso, meditacion, y imaginacion. De donde quando llegare perfetamente al trato con Dios de Espiritu, necessariamente ha de auer eua cuado todo lo que acerca de Dios podia caer en Sentido. Assi como quanto mas vna cosa se va arrimando a vn estremo, mas se va alexando, y negando del otro: y quando perfetamente se arrimare, perfetamente tambien se aura apartado del otro estremo. Por lo qual comunmente dize el Adagio espiritual, q̃ *Gustato spiritu, desipit omnis caro*; que acabado de recebir el gusto, y sabor del Espiritu, toda carne es dessabrida, (esto es) no aprouechan, ni entran en gusto todos los gustos, o caminos sensibles: en lo qual se entiende todo trato de Sentido acerca de lo Espiritual. Y està claro: porque si es Espiritu, ya no cae en Sentido: y si es tal, que puede comprehenderlo el Sentido, ya no es puro Espiritu. Porque quanto mas dello puede saber el Sentido, y aprehension natural; tanto menos tiene de Espiritu, y de sobrenatural. Por tãto el Espiritual ya perfeto, no haze caso del Sentido, ni recibe por el; ni principalmente se sirue, ni ha menester seruirse del para con Dios, como hazia antes, quando no auia crecido en Espiritu. Y esto es lo
1. Cor. 13 11. que dio a entender San Pablo a los Corintios, diziendo: Quando era yo pequeñuelo, hablaua como pequeñuelo, sabia como pequeñuelo, pensaua como pequeñuelo: pero quando fuy hecho varon, euacue las cosas, que eran de pequeñuelo. Ya auemos dado a entender como las cosas del Sentido, y el conocimiento que puede sacar por ellas, son exercicio de pequeñuelo. Y assi si el Alma quisiesse siẽpre asirse a ellas, y no desarrimarse dellas, nunca dexaria de ser pequeñuelo niño; y siẽpre hablaria de Dios como pequeñuelo,

ñuelo, y ſabria de Dios como pequeñuelo, y penſaria de Dios como pequeñuelo: y porque aſiendoſe a la corteza del Sentido, que es el pequeñuelo, nunca vendra a la ſuſtãcia del Eſpiritu, q̃ es el varon perfeto. Y aſſi no ha de querer el Alma admitir las dichas reuelaciones, para yr creciẽdo, aunque Dios ſe las ofrezca: aſſi como el niño ha meneſter dexar el pecho para hazer ſu paladar a manjar mas ſuſtancial, y fuerte. Pues luego (direys) ſera meneſter, que el Alma, quando es pequeñuela, las quiera tomar, y las dexe, quando es mayor? Aſſi como el niño es meneſter, q̃ quiera tomar el pecho para ſuſtentarſe, haſta que ſea mayor para poderlo dexar. Reſpondo, que acerca de la meditacion, y diſcurſo natural, en q̃ el Alma comiẽça a buſcar a Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho del Sẽtido, para yrſe ſuſtentando haſta que llegue a ſazon, y tiempo que pueda dexarlo: que es quando ya Dios pone al Alma en trato mas Eſpiritual, que es la Contemplacion; de lo qual ya dimos dotrina en el Capitulo onze deſte Libro. Pero quando ſon viſiones Imaginarias, o otras aprehenſiones ſobre naturales, que pueden caer en Sentido ſin el aluedrio del hombre: digo, que en qualquier tiempo, y ſazon, aora ſea en eſtado de perfeto, aora de menos perfeto, aunque ſean de parte de Dios, no las ha el Alma de pretender, ni detenerſe mucho en ellas, por dos coſas. La vna, porque, como auemos dicho, paſſiuamente hazẽ en el Alma ſu efeto, ſin que ella ſea parte para impedirlo, aunque ſea alguna para impedir el modo de Viſion; y por conſiguiẽte aquel ſegundo efeto, que auia de cauſar en el Alma, mucho mas ſe le comunica en ſuſtancia, aunque no ſea de aquella manera. Porque en renunciar eſtas coſas con humildad, y rezelo, ninguna imperfecion, ni propriedad ay, antes deſintereſ, y vazio, que es mejor diſpoſicion para la Vnion con Dios. La ſegũda es por librarſe del peligro que ay, y del trabajo,

en

en discernir las malas de las buenas; y conocer si es Angel de luz, o de tinieblas: en que no ay prouecho ninguno, sino gastar tiempo, y embaraçar al Alma con aquello; y poner en ocasiones de muchas imperfeciones; y de no yr adelante, no poniendo el Alma en lo que haze al caso, desembaracandola de menudencias de aprehensiones, y inteligencias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, y destas, y se dira mas adelante. Y esto se crea, que si nuestro Señor no touiesse de lleuar al Alma al modo de la misma Alma, como dezimos, nunca le comunicara la abundancia de su Espiritu por essos arcaduzes tã angostos de formas, y figuras, y particulares inteligẽcias: por medio de las quales da el sustento al Alma por migajas. Que por
Ps. 47. 6. esso dixo Dauid: Embio su sabiduria a las Almas como en bocados. Lo qual es arto de doler, que teniendo el Alma capacidad como infinita, la anden dando a comer por bocados del Sentido, por su poco Espiritu, y inhabilidad sen-
1. Cor. 3. 2 sual. Y por esto tambien a S. Pablo le daua pena esta poca disposicion, y pequeñez para recebir el Espiritu, quãdo dixo: Yo hermanos, como viniesse a vosotros, no os pude hablar como a Espirituales, sino como a carnales; porque no podiades recebirlo, ni tampoco aora podeys: como a pequeñuelos os di a beuer leche, y no manjar solido.

Resta pues aora saber, que el Alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea acerca del Sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oydo; y visiones de Santos a los ojos; y resplandores hermosos; y olores a las narizes; y gustos, y suauidades en el paladar; y otros deleytes en el tacto, que suelen proceder del Espiritu. Ni tampoco los ha de poner en qualesquier Visiones del Sentido interior, quales son las Imaginarias interiores: antes renũciandolo todo, solo ha de poner los

Nota para la inteligẽcia de toda esta doctrina.

ojos

ojos en aquel Eſpiritu bueno que cauſan, procurando conſeruarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de ſeruicio de Dios deſnudamente, ſin aduertencia de aquellas repreſentaciones, ni de querer algun guſto ſenſible. Y aſſi ſe toma deſtas coſas ſolo lo que Dios pretẽde, y quiere; que es el eſpiritu de Deuocion? pues que no las da para otro fin principal: y ſe dexa lo que el dexaria de dar ſi ſe pudieſſe recebir en Eſpiritu ſin ello, como auemos dicho, que es el exercicio, y aprehenſion del Sentido.

Cap. XVIII. Trata del daño, que algunos Maeſtros eſpirituales pueden hazer a las Almas, por no las lleuar con buen eſtilo acerca de las dichas viſiones. Y dize tambien como, aunque ſean de Dios. ſe pueden en ellas engañar.

NO podemos en eſta materia de Viſiones ſer tan breues como querriamos, por lo mucho que acerca de llas ay que dezir. Por tanto, aunque en ſuſtãcia queda dicho lo que haze al caſo para dar a entender al Eſpiritual, como ſe ha de auer acerca de las dichas Viſiones: y al Maeſtro qne le gouierna, el modo que ha de tener con el dicipulo en ellas: no ſera demaſiado, particularizar mas vn poco eſta dotrina; y dar mas luz del daño, que ſe puede ſeguir aſſi a las Almas eſpirituales; como a los Maeſtros, que las gouiernan; ſi ſon muy credulos a ellas; aunque ſeã de parte de Dios. La razon que me ha mouido a alargarme aora en eſto, es la poca diſcrecion, que yo he echado de ver, a lo que entiendo, en algunos Maeſtros eſpirituales. Los quales aſſegurandoſe acerca de las dichas aprehẽſiones ſobrenaturales, por entender que ſon buenas, y de parte de Dios: vinieron los vnos, y los otros a errar mu-

cho,y hallarſe muy cortos, cumpliendoſe en ellos la ſen-
Mat. 15. 14. tẽcia de Chriſto, que dize: Si vn ciego guiare otro ciego, entrambos caen en la oya. No dize,que caeran,ſino q̃ caen. Porque no es meneſter,que aya cayda de error,para q̃ cayan:que ſolo el atreuer a gouernarſe el vno por el otro, ya es yerro: y aſſi en eſſo caen por lo menos. Y primero, porque ay algunos,que lleuan tal modo,y eſtilo en las Almas,que tienen las tales coſas; que o las hazen errar,o las embaraçan con ellas, o no las lleuan por camino de humildad; y les dan mano a que pongan mucho los ojos en ellas:que es cauſa de no caminar por el puro,y perfeto Eſpiritu de Fe:y no las edifican,ni fortalecen en ella,haziendo mucho caſo de aquellas coſas.En lo qual las dan a ſentir,que hazen ellos mucho caſo de aquello:y por el conſiguiente le hazen ellas:y quedanſeles las Almas pueſtas en aquellas aprehẽſiones,y no edificadas en Fe, ni vazias,deſnudas,y deſaſidas de aquellas coſas,para volar en alteza de eſcura Fe.Y todo eſto nace del termino,y lenguaje, que el Alma ve en ſu Maeſtro acerca deſto. Que no ſe como,faciliſſimamente ſe le pega vn lleno,y eſtimaciõ de aquello, ſin ſer en ſu mano,y quita los ojos del abiſmo de Fe.Y deue ſer la cauſa deſta facilidad, el quedar el Alma tan ocupada con ello:que como ſon coſas de Sentido, a que el natural es inclinado, como tambien eſta ya ſaboreado,y diſpueſto con la aprehẽſion de aquellas coſas diſtintas,y ſenſibles; baſta ver en ſu Confeſſor,o en otra perſona alguna eſtimacion,y aprecio dellas;paraque no ſolamente el Alma la haga;ſino que tambien ſe le engoloſine mas el Apetito en ellas,y ſin ſentir ſe ceue mas, y quede mas inclinado, y haga en ellas mucha preſa. Y de aqui ſalen muchas imperfeciones por lo menos: porque el Alma ya no queda tan humilde,penſando que aquello es algo,y que tiene algo bueno,y que Dios haze caſo della,y anda contenta,y

algo

algo ſatisfecha de ſi, lo qual es contra humildad. Y luego el demonio le va aumentando eſto ſecretamẽte ſin entenderlo ella, y le comiença a poner vn concepto acerca de los otros, en ſi tienen, o no tienen las tales coſas, o ſon, o no ſon: lo qual es contra la ſanta ſimplicidad, y ſoledad Eſpiritual. Mas deſtos daños, como no crecen en Fe, no ſe apartan. Y tambien aunque no ſean los daños tã palpables como eſtos, ay otros en el dicho termino mas ſutiles, y mas odioſos a los ojos Diuinos, por no ir en deſnudez. Pero eſto lo dexaremos aora, haſta que lleguemos a tratar del vicio de Gula eſpiritual, y de los otros ſeys: donde, queriendo Dios, ſe diran muchas coſas deſtas ſutiles, y delicadas manzillas, que ſe pegan al Eſpiritu; por no ſaber guiarle en deſnudez. Aqui diremos de como es eſtilo que lleuan algunos Confeſſores con las Almas, en que no las inſtruyen bien. Y cierto querria ſaberlo dezir: porque entiendo es coſa dificultoſa, el dar a entender, como ſe engendra el Eſpiritu del dicipulo conforme al de ſu padre eſpiritual ſecreta, y ocultamente: porque parece que no ſe puede declarar lo vno, ſin dar a entender lo otro. Tã bien como ſon coſas de Eſpiritu, vnas tienen correſpondencia con otras.

Pareceme a mi, y es aſſi, que ſi el Padre eſpiritual es inclinado al Eſpiritu de reuelaciones, de manera que le hagan mucho peſo, lleno, o guſto en el Alma; no podra dexar, aunque el no lo entienda, de imprimir en el Eſpiritu del dicipulo aquel meſmo guſto, y eſtimacion, ſi el dicipulo no eſta mas adelante que el: y aunque lo eſte, le podra hazer arto daño ſi perſeuera con el. Porque de aquella inclinacion, que el Padre eſpiritual tiene, y guſto en las tales Viſiones, le nace cierta manera de eſtimacion; que ſino es con gran cuydado del, no puede dexar de dar mueſtras, o ſentimientos dello a la otra perſona: y ſi la otra

perſona tiene el meſmo eſpiritu de la tal inclinacion; a lo que yo entiendo, no podra dexarſe de comunicar mucha aprehenſion,y eſtimacion deſtas coſas de vna parte a otra. Pero no hilemos aora tan delgado,ſino hablemos de quã do el Confeſſor,aora ſea inclinado a eſſo,aora no,no tiene el recato, que ha de tener en deſembaraçar el Alma, y deſnudar el Apetito de ſu diſcipulo en eſtas coſas:antes ſe pone a platicar dello con el,y lo principal del lenguaje eſpiritual,como auemos dicho,pone en eſtas Viſiones,dãdo les indicios para conocer las Viſiones buenas,y las malas. Que aunque es bueno ſaberlo,no ay para que meter al Alma en eſte trabajo,cuydado,y peligro:ſino en alguna apretada neceſſidad,como queda dicho. Pues en no hazer mucho caſo dellas, negandolas, ſe eſcuſa todo eſto,y ſe haze lo que ſe deue. Y no ſolo eſſo,ſino que ellos meſmos,como ven,que las dichas Almas tienen tales coſas de Dios, piden que rueguen a Dios les reuele tales,o tales coſas to cantes a ellos,o a otros:y las buenas Almas lo hazen,penſando es licito quererlo ſaber por aquella via. Que pienſan, que porque Dios quiere reuelar, o dezir algo ſobrenaturalmente como el quiere,o para lo que el quiere,que es licito querer que nos reuele,y aun pedirſelo. Y ſi acaece, que a ſu peticion lo reuela Dios, aſſeguranſe mas para otras ocaſiones; y pienſan que Dios guſta deſte modo de tratar con el: y a la verdad ni guſta,ni lo quiere. Y como ellos eſtan aficionados a aq̃lla manera de trato con Dios, aſſientaſeles mucho,y allanaſeles la Voluntad naturalmẽte en ello. Porque como naturalmente guſtan;naturalmẽte ſe allanan a ſu modo de entender:y en lo que dizen,yerran muchas vezes; y ven ellos, que no les ſale como auian entendido;y marauillanſe;y luego nacen las dudas en ſi eran de Dios,o no, pues no acaece, ni lo ven de aquella manera.Penſauan ellos primero dos coſas. La vna, q̃ era

de

de Dios, pues tanto se les assentaua: y puede ser el natural inclinado a ello el que causaua aquel asiento, como auemos dicho. La segunda, que siendo de Dios, auia de salir assi como ellos entendian, o pensauan. Y aqui esta vn grãde engaño; porq̃ las Reuelaciones, o Locuciones de Dios no siempre salen como los hombres las entienden, o como ellas suenã en si. Y assi no se han de assegurar en ellas, ni creerlas a carga cerrada; aunque sepan, que son reuelaciones, respuestas, o dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas, y verdaderas ensi, no es menester, que lo sean siempre en nuestra manera de entender. Lo qual prouaremos en el Capitulo siguiente. Y tambien diremos despues, como aunque Dios responde a vezes a lo que se le pide, sobrenaturalmente; no gusta dello: y como a vezes se enoja, aunque responde.

Cap. XVIIII. En que se declara, y prueua como aunque las Visiones, y Locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca dellas. Prueuase con autoridades de la diuina Escritura.

POr dos cosas diximos, que aunque las Visiones, y Locuciones de Dios son verdaderas, y ciertas siempre en si; no lo son siempre en nuestro entender. La yna es por nuestra defetuosa manera de entẽderlas: la otra es por las causas, o fundamentos dellas, que son conminatorias, y como condicionales: si esto no se emendare, o si aquello se hiziere, aunque la Locucion en lo que suena sea absoluta: las quales dos cosas prouaremos con algunas autoridades Diuinas. Quanto a lo primero, esta claro, que no

son siempre ni acaecen como ellas suenan a nuestra manera de entẽder. La causa desto es, porque como Dios es inmenso, y profundo, suele lleuar en sus Profecias, Locuciones, y Reuelaciones otros conceptos, y inteligencias muy diferentes de aquel proposito, en que comunmẽte se pueden entender de nosotros: siendo ellas en si tanto mas verdaderas, y ciertas quanto a nosotros nos parecera que no. Lo qual a cada paso vemos en la diuina Escritura, donde a muchos de los antiguos no les saliã muchas Profecias, y Locuciones de Dios como ellos esperauan, por entenderlas a su modo de otra manera muy a la letra. Lo qual se vera claro por estas autoridades.

Gen. 15. 7. 8. En el Genesis dixo Dios a Abrahan, auiendole traydo a la tierra de los Cananeos: Esta tierra te dare a ti. Y como se lo dixesse muchas vezes, y Abrahan fuese ya muy viejo, y nunca se la daua; diziẽdoselo Dios otra vez, respondio Abrahan: Señor, donde, ò porque señal podre yo saber, q̃ la tengo de poseer? Entõces le reuelò Dios, que no el en persona sino sus hijos despues de Quatrociẽtos años la auian de poseer. De donde acabò Abrahan de entẽder la promesa; la qual era en si verdaderissima: porq̃ dandola Dios a sus hijos por amor del, era darsela a el. Y assi Abrahan estaua engañado en la manera de entender. Y si entonces obrara segun el entendia la Profecia, pudiera errar mucho: pues no era de aquel tiempo, y los que le vieran morir sin darsela auiendole oydo dezir, que Dios se la auia prometido, quedaran confusos, y creyendo auer sido falsa.

Gene. 46. 4. Tambiẽ despues a su nieto Iacob al tiẽpo, que Ioseph su hijo lo lleuò a Egipto por la hambre de Canaan, estando en el camino le aparecio Dios, y le dixo: Iacob no temas: desciẽde a Egipto, q̃ yo descendere alli contigo; y quando de ay boluieres a salir; yo te sacare, guiandote. Lo qual no

fue

fue, como ā nuestra manera de entēder suena. Porque sabemos q̄ el Santo viejo Iacob murio en Egypto, y no boluio a salir viuo: y era q̄ se auia de cūplir en sus hijos, a los quales sacò despues de muchos años de alli; siendoles el mismo la guia en el camino. Donde se ve claro, que qualquiera q̄ supiera esta promesa de Dios a Iacob, pudiera tener por cierto, q̄ Iacob assi como auia entrado viuo en Egipto por orden, y fauor de Dios; assi sin falta auia de boluer a salir viuo: pues de la misma forma, y manera le auia prometido la salida, y el fauor en ella: y engañarase, y marauillarase viēdolo morir en Egipto, y q̄ no se cūplia, como se esperaua. Y assi siendo el dicho de Dios verdaderissimo en si, acerca del se pudieran mucho engañar.

En los Iuezes tambien leemos, que auiendose juntado todas las Tribus de Israel para pelear contra la Tribu de Benjamin, y castigar cierta maldad, q̄ entre ellos se auia consentido, por razon de auerle Dios señalado Capitan para la guerra, fueron ellos tan asegurados de la vitoria que saliendo vencidos, y muertos de los suyos Veynte y dos mil, quedaron muy marauillados: y puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia no sabiendo la causa de la cayda, auiendo ellos entendido, y tenido la vitoria por suya. Y como preguntasen a Dios, si boluerian a pelear, o no: les respondio que fuesen, y peleasen contra ellos. Los quales teniendo ya esta vez por suya la vitoria; fuerō con grande osadia, y salieron vencidos tambien la segunda vez, y cō perdida de Diez y ocho mil. De dōde quedaron confusissimos, sin saber que se hazer, viendo que mandandoles Dios pelear, siēpre salian vencidos: mayormente excediendo ellos a los contrarios tanto en numero, y en fortaleza: porque los de de Benjamin no eran mas de Veynte y cinco mil, y setecientos; y ellos eran Quatrocientos mil. Y desta manera se engañauan ellos en su *Iudi. 20. 20.*

manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso: porque el no les auia dicho, q̃ vencerian, sino que peleasen: y en estas caidas les quiso Dios castigar cierto descuido, y presuncion, que tuuieron, y humillarlos assi. Mas quando a la postre les respondio, que vencerian, assi fue, que vencierõ cõ arto ardid, y trabajo. Desta manera: y de otras muchas acaece engañarse las Almas acerca de las Reuelaciones, y Locuciones de parte de Dios por tomar la inteligencia dellas à la letra, y corteza. Porque, como ya queda dado a entender, el principal intento de Dios en aquellas cosas, es dezir, y darles el Espiritu que esta alli encerrado, el qual es dificultoso de entender. Y este es muy mas abundante, que la letra, y muy estraordinario, y fuera de los limites della. Y assi el que se atare â la letra de la locucion, ò forma, ò figura aprehensible de la Vision, no podra dexar de errar mucho, y hallarse despues muy corto, y cõfuso por auerse guiado segun el Sentido en ellas, y no dado lugar al Espiritu en desnudez del Sentido. Porq̃ como dize San Pablo: La letra mata: pero el Espiritu da vida. Por lo qual se ha de renunciar la letra en este caso del Sentido, y quedarse à escuras en Fè, que es el Espiritu, el qual no puede cõprehender el Sentido. Por lo qual muchos de los hijos de Israel, porq̃ entendian muy a la letra los dichos, y Profecias de los Profetas; no les saliã como ellos esperauan: y assi las venian à tener en poco, y no las creyan. Tanto q̃ vino à auer entre ellos vn dicho publico casi como Prouerbio, escarneciẽdo de las Profecias. De lo qual se quexa Isaias refiriendole en esta manera: A quien enseñara Dios ciẽcia? Y aquiẽ hara entender la Profecia, y palabra suya? Solamente à aquellos, q̃ estan ya apartados de la leche, y desarraigados de los pechos? Porq̃ todos dizẽ: (es á saber sobre las Profecias) Promete, y buelue à prometer: Espera, y buelue à

2. Corint. 3. 6.

Isa. 28. 10.

tie à eſperar: Vn poco alli, vn poco alli: porq̃ en la palabra de ſu labio, y en otra lẽgua hablarà à eſte Pueblo. Donde claramẽte da à entender Iſaias, q̃ haziã eſtos burla de las Profecias, y deziã por eſcarnio eſte Prouerbio: Eſpera, y buelue a eſperar dãdo a entẽder, q̃ nunca ſe les cũplia por q̃ eſtauan ellos aſidos a la letra q̃ es la leche de niños: y al Sentido ſuyo q̃ ſon los pechos, q̃ cõtradizẽ a la grãdeza de la ciẽcia del Eſpiritu. Por lo qual dize a quien enſeñara la Sabiduria de ſus Profecias? Ya quien hara entender ſu dotrina? Sino a los q̃ eſtan apartados de la leche de la letra, y de los pechos de ſus Sentidos? Que por eſſo eſtos no las entiẽden, ſino ſiguẽ eſſa leche de la corteza, y letra, y eſſos pechos de ſus Sentidos, pues dizen: Promete, y buelue a prometer: Eſpera, y buelue a eſperar, &c. Porq̃ en la dotrina de la boca de Dios, y no en la ſuya, y en otra lengua, q̃ en eſta ſuya los ha Dios de hablar. Y aſsi no ſe ha de mirar en ello nueſtro Sentido, y lengua: ſabiendo q̃ es otra la de Dios ſegun el Eſpiritu de aquello, muy diferente de nueſtro entẽder, y dificultoſo. Tanto q̃ el Profeta Ieremias cõ ſer Profeta de Dios, viendo los conceptos de las palabras de ſu Mageſtad tã diferentes del comun ſentido de los hõbres, parece q̃ alucina tambien en ellas, y q̃ buelue por el Pueblo diziẽdo: A y ay Señor, por ventura has engañado a eſte Pueblo, y a Ieruſalem diziendo: Paz vendra ſobre voſotros: y ves aqui el cuchillo ha venido haſta el Alma? Y era q̃ la paz, q̃ les prometia Dios, que auia de hazer; era entre el, y el hõbre por medio del Meſias, que les auia de embiar; y ellos entendian de la paz temporal: y por eſſo quãdo teniã guerras, y trabajos, les parecia engañarles Dios acaeciendoles al contrario de lo que ellos eſperauan. Y aſsi deziã, como tambiẽ dize Ieremias: Eſperado hemos paz, y no ay biẽ de paz. Y aſsi era impoſsible dexarſe ellos de engañar gouernandoſe ſolo por el Sentido *Ierem. 4. 10.*

tido literal. Porque quien dexara de confundirſe, y errar; ſi ſe atara a la letra en aquella Profecia, q̃ dixo Dauid de Chriſto en todo el Pſalmo Setẽta y vno, y en particular donde dize: Enſeñorearſe ha de vn mar a otro mar, y deſde el rio haſta los terminos de la tierra. Y en lo que tambien alli dize: Librara al pobre del poder del poderoſo: y al pobre que no tenia ayudador: Viẽdole nacer en baxo eſtado, viuir en pobreza, y morir en miſeria, y que no ſolo no ſe enſeñoreò de la tierra mientras viuio: ſino que ſe ſujetò a gente baxa, haſta que murio debaxo del poder de Poncio Pilato. Y que no ſolo a ſus Dicipulos pobres no los librò de la mano de los poderoſos tẽporalmẽte, mas los dexò matar, y perſeguir por ſu nombre. Y era que eſtas Profecias ſe auian de entender eſpiritualmẽte de Chriſto: ſegun el qual Sentido eran verdaderiſsimas. Porque Chriſto no ſolo era Señor de toda la tierra, ſino del Cielo: pues era Dios: y a los pobres, que le auian de ſeguir, no ſolo los auia de redemir, y librar de las manos, y poder del demonio, que era el potente; ſino los auia de hazer herederos del Reyno de los Cielos. Y aſsi hablaua Dios ſegun lo principal de Chriſto, y de ſus ſeguidores, que era Reyno eterno; Libertad eterna: y ellos entendianlo a ſu modo de lo menos principal, de q̃ Dios haze poco caſo, que era Señorio temporal, y Libertadtẽporal: lo qual delãte de Dios ni es Reyno, ni Libertad. De donde cegãdoſe ellos con la baxeza de la letra, y no entẽdiendo el Eſpiritu, y verdad della, quitaron la vida a ſu Dios, y Señor ſegun San Pablo lo dixo en eſta manera: los que morauan en Ieruſalem, y los Principes della, no ſabiendo quien era, ni entendiendo los dichos de los Profetas, qne cada Sabado ſe recitan; juzgandole acabaron. Y a tanto llegaua eſta dificultad de entender los dichos de Dios como conuenia: que haſta ſus meſmos Dicipulos,

Pſal. 71. 8.

Act. 13. 27.

Luc. 24. 21.

que

que con el auian andado, estauan engañados: quales eran aquellos dos, que despues de su muerte yuan al Castillo de Emaus tristes, y desconfiados diziendo: Nosotros esperauamos que auia de redimir a Israel: Entendiendo ellos tambien que auia de ser la Redencion, y Señorio temporal. A los quales apareciendo Christo, reprehendio de insipientes, y duros de coraçon para creer las cosas q̃ auian dicho los Profetas. Y aun al tiempo, q̃ se yua al Cielo, estauã algunos en aquella rudeza, y le preguntarõ: Haznos Señor saber, si en este tiẽpo has de restituir al Reyno de Israel. Haze dezir el Espiritu Sãto muchas cosas, en q̃ el lleua otro Sentido del q̃ entienden los hombres como tãbien es de saber en lo q̃ hizo dezir a Cayfas de Christo: q̃ conuenia muriese vn hombre; porq̃ no pereciese toda la gente: lo qual no lo dixo de suyo. Y el q̃ lo dezia entendio a vn fin, y el Espiritu Santo a otro bien diferente. *Act. 16.* *Ioan. 11. 50.*

De donde se ve, que aunque los dichos, y Reuelaciones sean de Dios, no nos podemos asegurar en ellos: porque nos podemos muy facilmente engañar en nuestra manera de entenderlos. Porque ellos son abismo, y profundidad de Espiritu: y quererlos limitar a lo que dellos entendemos, y puede aprehender el Sentido nuestro; no es mas que querer palpar el ayre; y alguna mota, que encuentra la mano en el, y el ayre se va, y no queda nada. Por esso el Maestro espiritual ha de procurar que el Espiritu de su dicipulo no se abreuie en querer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenaturales, que no son mas que vnas motas de Espiritu, con las quales solamente se vendra a quedar sin Espiritu ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, y Locuciones; le imponga en que sepa estar en libertad, y tiniebla de Fé, en que se recibe la abundancia de Espiritu: y por consiguiente la Sabiduria, y inteligencia propia

propria de los dichos de Dios. Porque es impossible que el hombre, sino es Espiritual, pueda juzgar de las cosas de Dios, ni aun entenderlas razonablemente: y entonces no es Espiritual, quando las juzga segun el Sentido. Y assi aũque ellas vienen debaxo de aquel Sentido, no las entiende, como lo dixo San Pablo: El hombre animal no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios: porque son locura para el, y no puede entenderlas, porque son ellas espirituales: pero el Espiritual todas las cosas juzga. Animal hombre se entiende aqui el que vsa por solo el Sentido: Espirituál el que no se ata, ni guia por el. De donde es temeridad atreuerse a tratar con Dios, y dar licencia para ello por via de aprehension sobrenatural el Sentido.

1. Cor. 2. 14

Y para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos. Demos caso, que vn Santo esta muy afligido, porque le persiguen sus enemigos, y que le responde Dios: Yo te librare de todos ellos. Esta Profecia puede ser verdaderissima: y con todo esso venir a preualecer sus enemigos, y morir a sus manos. Y assi el que la entendiera temporalmẽte, quedara engañado: porque Dios pudo hablar de la verdadera, y principal libertad, y vitoria, que es la Saluacion, con que el Alma esta libre, y victoriosa de todos sus enemigos mucho mas verdadera, y altamente, que si aca se librara dellos. Y assi esta Profecia era mucho mas verdadera, y mas copiosa, que el hombre pudiera entender, si la entendiera quanto a esta vida. Porque Dios siempre habla en sus palabras, y atiende al sentido mas principal, y prouechoso: y el hombre puede entender a su modo, y a su proposito en menos principal; y assi quedar engañado. Como lo vemos en aquella Profecia de Christo, que dize Dauid: Regiras a todas las gentes con vara de hierro, y desmenuzarlas has como

Ps. 2 9.

mo á vn vaſo de barro. En la qual habla Dios ſegũ el principal, y perfeto Señorio, que es el eterno, el qual ſe cũplio: y no ſegun el menos principal, que era el temporal, el qual en Chriſto no ſe cumplio en toda ſu vida temporal. Pongamos otro exemplo. Eſta vna Alma con grandes deſſeos de ſer martir, acaecera que Dios la reſpõda: Tu ſeras martir, y le de interiormente gran conſuelo, y confiança, que lo ha de ſer; y con todo acaecera que no muera martir: y ſera la promeſſa verdadera. Pues como no ſe cumple aſſi? Porque ſe cumplira ſegun lo principal, y eſſencial della, q̃ ſera dandole el amor, y premio de martir eſſencialmente, y haziendola martir de amor, y dandola vn prolongado martirio en trabajos, cuya continuacion ſea mas penoſa q̃ el morir, y aſſi da verdaderamente al Alma lo que ella deſſeaua, y lo que el la prometio. Porque lo principal del deſſeo era, no aquella manera de muerte; ſino hazer a Dios aquel ſeruicio de martir, y exercitar el amor por el como martir. Porque aquella manera de morir, por ſi no vale nada ſin amiſtad de Dios; el qual amor, y exercicio, y premio de martir le da por otros medios muy perfetamente. De manera que aunque no muera como martir, queda el Alma muy ſatisfecha de que la dio lo que ella deſſeaua. Porque tales deſſeos, quando nacen de viuo amor, y otros ſemejantes, aunque no ſe les cumplan de aquella manera q̃ ellos los pintan, y los entienden; cumplenſeles de otra, y mejor, y mas a honra de Dios, que ellos ſabran pedir. De donde dize Dauid: El Señor cumplio a los pobres ſu deſſeo. *Pſal. 10. 16.* Y en los Prouerbios dize la Sabiduria diuina: A los juſtos darſeles ha ſu deſſeo. *Prou. 10 24.* De donde, pues vemos, q̃ muchos Sãtos deſſearõ muchas coſas en particular por Dios, y no ſe les cumplio en eſta vida ſu deſſeo; es cierto, q̃ ſiendo juſto, y verdadero, ſe les cũplio en la otra perfetamẽte: lo qual ſiendo aſſi verdad, tambien lo ſeria prometerſele Dios

Dios en esta vida, diziẽdoles: Vuestro desseo se cumplira; y no ser en la manera que ellos pensauã. Desta, y de otras muchas maneras puedẽ ser las palabras, y visiones d̃ Dios verdaderas, y ciertas; y nosotros engañarnos en ellas, por no saber entender alta, y principalmente los propositos, y sẽtidos, que Dios en ellas lleua. Y assi es lo mas acertado, y seguro, hazer que las Almas huyan con prudẽcia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbrandolas, como auemos dicho, a la pureza de Espiritu en Fe escura, que es el medio de la Vnion.

Cap. XX. En que se prueua con autoridades de la diuina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus proprias causas.

AOra nos conuiene prouar la segunda causa, porq̃ las visiones, y palabras de parte de Dios, aunque son siẽpre verdaderas en si, no son siempre ciertas quanto a nosotros. Y es por razon de las causas, y motiuos en que ellas se fundan, y se ha de entender, que seran durante aquello, que a Dios le mueue (digamoslo assi) a castigar. Como si Dios dixesse: De aqui a vn año tengo de embiar tal plaga a este Reyno: y la causa, y fundamento desta amenaça es cierta ofensa, que se haze a Dios en el tal Reyno. Si cessasse, o se variasse la ofensa, podria cessar, o variar el castigo, y era verdadera la amenaça, porque iua fundada sobre la actual culpa, la qual si durara se executara: y estas son amenaças, o reuelaciones conminatorias, o cõdicionales. Esto vemos auer acaecido en la Ciudad de Niniue, donde mandò Dios al Profeta Ionas, que predicasse esta amenaça en Niniue de parte suya: De aqui a quarenta dias se ha de asolar la Ciudad de Niniue. La qual no se cumplio, porque

Iona 3.4.

ces-

ceſsò la cauſa deſta amenaça, que eran ſus pecados, haziẽ-
do ellos luego penitencia dellos, que ſino la hizieran, ſe
cũpliera. Tambien leemos en el Libro tercero de los Re- 3. Reg. 21
yes, q̃ auiendo el Rey Acab hecho vn pecado muy grãde, 19. 28.
le embio Dios la amenaça de vn grande caſtigo, (ſiendo
nueſtro Padre Elias el menſagero) ſobre ſu perſona, ſobre
ſu caſa, y ſobre ſu Reyno: y porq̃ Acab rompio las veſtidu
ras de dolor, y ſe viſtio de cilicio, y ayunò, y dormio en ſa-
co, y anduuo triſte, y humillado; le embio luego a dezir cõ
el miſmo Profeta eſtas palabras: Por quãto Acab ſe ha hu
millado por amor de mi, no embiare el mal q̃ dixe en ſus
dias, ſino en los de ſu hijo. Donde vemos, que porq̃ ſe mu
do Acab, ceſsò tambien la amenaça, y ſentencia de Dios.
De donde podemos colegir para nueſtro propoſito, q̃ aũ-
que Dios aya reuelado, o dicho a vna Alma affirmatiua-
mente qualquier coſa en bien, o en mal, tocante a la miſ-
ma Alma, o a otras: ſe podra variar en mas, o en menos, o
quitar del todo, ſegun la mudança, o variacion de afecto
de la tal Alma, o cauſa a q̃ miraua Dios, y aſſi no cũplirſe
como ſe eſperaua, y ſin ſaber porq̃ muchas vezes, ſino ſolo
Dios. Porque aun muchas coſas ſuele el dezir, enſeñar, y
prometer, no para que entonces ſe entiendan, ni ſe poſſe-
an: ſino para que deſpues ſe entiendan, quando conuenga
tener la luz dellas, o quando ſe conſiga el efeto dellas. Co Io. 14. 16
mo vemos; que hizo con ſus Dicipulos, a los quales de-
zia muchas parabolas, y ſentencias, cuya ſabiduria no en-
tendieron haſta el tiempo, que auian de predicarla: que fue
quando vino ſobre ellos el Eſpiritu Santo, del qual les a-
uia dicho Ieſu Chriſto, que les declararia todas las coſas,
que el les auia en ſu vida dicho. Y hablando San Iuan ſo-
bre aquella entrada de Chriſto en Ieruſalem, dize: *Hæc* Io. 12. 16
non cognouerunt Diſcipuli eius primum, ſed quando glorifica-
tus eſt Ieſus; tunc recordati ſunt, quia hæc erant ſcripta de eo.

Y aſſi

Y assi muchas cosas de Dios pueden passar por el Alma muy particulares, que ni ella, ni quien la gouierna lo entiẽden hasta su tiempo. En el Libro de los Reyes tambiẽ leemos, que enojado Dios contra Heli Sacerdote de Israel, por los pecados, que no castigaua a sus hijos; le embio a dezir con Samuel entre otras palabras estas, que se siguẽ: Antes de aora dixe, que tu casa, y la casa de tu padre auia siempre de seruirme en el Sacerdocio en mi presencia para siẽpre: pero este proposito muy lexos esta de mi: no hare tal. Que por quanto este oficio de Sacerdocio se fundaua en dar gloria, y honra a Dios; y por este fin auia Dios prometido el Sacerdocio a su padre para siempre, si el no faltaua; en faltando el zelo a Heli de la honra de Dios; por que como el mesmo se le embio a quexar, honraua mas a sus hijos, que a Dios, dissimulandoles los pecados por no les afrentar: falto tambien la promessa, la qual fuera para siempre, si para siempre en ellos durara el buen seruicio, y zelo. Y assi no ay que pensar, que porque sean los dichos, y reuelaciones de parte de Dios verdaderas en si; han infaliblemente de acaecer como suenan: mayormente quãdo estan asidos por orden del mismo Dios a causas humanas, que como esta dicho, pueden variar, o mudarse, o alterarse. Y quando esto sea assi; Dios se lo sabe: que no siempre lo declara: sino dize el dicho, o haze la Reuelacion, y calla la condicion algunas vezes: como hizo a los Niniuitas, q̃ determinadamente les dixo que auian de ser destruydos passados quarenta dias. Otras vezes la declara, como hizo a Roboan, diziendo: Si tu guardares mis mandamientos como mi sieruo Dauid: yo tãbien sere contigo como con el, y te edificare casa como a mi sieruo Dauid. Pero aora lo declare, aora no, no ay que assegurarse en la inteligencia: porque no ay comprehender las verdades ocultas de Dios, que ay en sus dichos, y multitud de sentidos. El esta

1. Reg. 2. 30. 32.

Ionæ 3. 5.

3. Reg. 11 38.

sobre

ſobre el Cielo, y habla en camino de eternidad, noſotros ciegos ſobre la tierra, que no podemos alcançar ſus ſecretos. Que por eſſo entiendo que dixo el Sabio: Dios eſtà ſobre el Cielo, y tu ſobre la tierra: por tãto no te alargues, ni arrojes en hablar. Y diraſme por ventura: Pues ſino lo auemos de enteder, ni entremeternos en ello, porque nos comunica Dios eſtas coſas? Ya he dicho que cada coſa ſe entendera en ſu tiempo por orden del que lo hablò, y entenderloha quien el quiſiere, y ſe vera que conuino aſſi: porque no haze Dios coſa ſin cauſa, y verdad. Por eſto ſe crea, que no ay acabar de entender, ni comprehender el ſentido lleno en los dichos, y coſas de Dios; ni determinarſe a lo q̃ parece ſin errar mucho, y venir a hallarſe muy confuſo: Eſto ſabian muy bien los Profetas, en cuyas manos andaua la palabra de Dios. A los qualas era muy grãde trabajo la Profecia acerca del Pueblo: porque como auemos dicho, mucho dello no lo vian acaecer como a la letra ſe les dezia; y era cauſa de que hizieſſen mucha riſa, y burla de los Profetas: tanto que vino a dezir Ieremias: Burlanſe de mi todo el dia: todos me mofan, y deſprecian, porque ya ha mucho que doy vozes contra la maldad, y les prometo deſtruycion, y haſe hecho la palabra del Señor para mi afrenta, y burla todo el tiempo, y dixe: No me tengo de acordar del, ni tengo mas de hablar en ſu nombre. En lo qual aunque el Santo Profeta dezia cõ reſignacion, y en figura del hombre flaco, que no puede ſufrir las vias, y ſecretos de Dios; da bien a entender en eſto la diferencia del cumplimiento de los dichos Diuinos, del comun ſentido que ſuenan: pues a los diuinos Profetas tenian por burladores, y ellos ſobre la Profecia padecian tanto, que el miſmo Ieremias en otra parte dixo: Temor y lazos ſe nos ha hecho la Profecia, y contricion de eſpiritu. Y la cauſa porque Ionas huyò, quando le

Eccle. 5. 4.

Ie. 20. 7.

Tren. 3. 47.

Ionæ. 4. 2.

le embiaua Dios a predicar la destruycion de Ninive, fue esta (conuiene a saber) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, y no saber enteramente el sentido dellos. Y assi porque no hiziessen burla del, quando no viessen cumplida su Profecia, se yua huyendo; por no profetizar, y assi se estuuo esperando todos los quarenta dias fuera de la Ciudad a ver si se cumplia; y como no se cumpliesse, se afligio grandemente, tanto que dixo a Dios: Ruegote Señor, por ventura no es esto lo que yo dezia estando en mi tierra? por esso contradixe, y me fuy huyendo a Tarsis: y enojose el Santo, y rogò a Dios que le quitasse la vida. Que ay pues que marauillarnos, de que algunas cosas, que Dios hable, y reuele a las Almas, no salgan assi como ellos lo entienden? Porque dado caso, que Dios afirme al Alma, o la represente tal, o tal cosa de bien, o de mal para si, o para otra: si aquello va fundado en cierto efecto, o seruicio, o ofensa, que aquella Alma, o la otra entonces hazen a Dios: y de manera que si perseueran en aquello, como auemos dicho, se cumplira: no por esto es cierto cumplirse como suena, pues no es cierto el perseuerar. Por tanto no ay que assegurarse, ni afirmarse en su inteligencia, sino en Fè.

Cap. XXI. Declara como aunque Dios responde a lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que vsen de tal termino. Y prueua como aunque condescende, y responde, muchas vezes se enoja.

ASsegurandose, como auemos dicho, algunos Espirituales; y no reparando mucho en la curiosidad de que algunas vezes vsan en procurar saber algunas cosas por via sobrenatural, pensando que pues Dios algunas vezes responde a instancia dellos; que es aquel buen termino

mino, y que Dios gusta del: como quiera que sea verdad, que aunque les responde, ni es buen termino, ni Dios gusta del, antes disgusta: y no solo esso, mas muchas vezes se enoja, y lo siente mucho. La razon desto es, porque a ninguna criatura le es conueniente salir fuera de los terminos, que Dios la tiene ordenados para su gouierno. Al hombre le puso terminos racionales para su gouierno; luego querer salir dellos, no es conueniente: y querer aueriguar, y alcançar cosas por via sobrenatural, es salir de sus terminos: luego es cosa no santa, ni conueniente: luego Dios no gusta dello. Direys: pues assi es que Dios no gusta, porque algunas vezes responde? Respondo: que algunas vezes respõde el demonio. Pero las q̃ responde Dios; digo que es por flaqueza del Alma, que quiere yr por aquel camino, porque no se desconsuele, y buelua atras: o porque no piense, que està Dios mal con ella, y se tiente demasiado: o por otros fines, que Dios sabe fundados en la flaqueza de aquella Alma, por donde ve que conuiene responder, y condecender por aquella via. Como tambien lo haze con muchas Almas flacas, y tiernas en darles gustos, y suauidad en el trato con Dios muy sensible, como està ya dicho; mas no porque el quiera, ni guste, que se trate con el por esse termino, ni por essa via: mas a cada vno da (como diximos) segũ su modo. Porque Dios es como la fuente de la qual cada vno coge, como lleua el vaso, y a vezes les dexa coger por estos caños extraordinarios: mas no se sigue por esso, que es cõueniente querer coger el agua por ellos: sino es al mismo Dios q̃ lo puede dar, como, quãdo, y a quien el quiere, y por lo que el quiere, sin pretension de la parte. Y assi (como dezimos) algunas vezes cõdeciende con el apetito, y ruego de algunas Almas, que porque son buenas, y senzillas no quiere dexar de acudir, por no entristecerlas: y no porq̃ el guste del

tal termino. Lo qual ſe entendera mejor por eſta compa. racion. Tiene vn Padre de familias en ſu meſa muchos, y diferentes manjares, y vnos mejores que otros: eſtà vn niño pidiendole de vn plato, no del mejor, ſino del primero, que encuentra; y pide de aquel, porque le ſabe mejor comer de aquel que del otro: y como el Padre ve, que aunque le de del mejor manjar, no le ha de tomar, ſino de aquel que pide; y que no tiene guſto, ſino en aquel: porque no ſe quede ſin comida, y deſconſolado, dale de aquel cõ triſteza. Como vemos, que hizo Dios con los hijos de Iſrael quando le pidieron Rey, que ſe lo dio de mala gana; porque no les eſtaua bien. Y aſſi dixo a Samuel: Oye la voz deſte Pueblo, y concedeles el Rey, que te piden: porque no te han deſechado a ti, ſino a mi, que no Reyne ſobre ellos. A la miſma manera condeciende Dios con algunas Almas concediendoles lo que no les eſtâ mejor: porque ellas no quierẽ, o no ſaben yr ſino por alli. Y ſi algunas vezes alcançan ternuras, y ſuauidad de Eſpiritu, o Sẽtido, como auemos dicho: daſelo Dios, porque no ſon para comer el manjar mas fuerte, y ſolido de los trabajos de la Cruz de ſu Hijo, a q̃ el querria, que echaſſen mano, mas que a alguna otra coſa. Aunque querer ſaber coſas por via ſobrenatural, por muy peor lo tengo, que querer otros guſtos Eſpirituales en el Sentido. Porque yo no veo por donde el Alma, que las pretende, dexe de pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tẽga, y mas pueſta eſtè en perfecion: y quien ſe lo mandaſſe, y conſintieſſe tambien. Porque no ay neceſſidad de nada de eſſo, pues ay razon natural, y Ley, y dotrina Euangelica por donde muy baſtantemente ſe puede regir, y no ay neceſſidad, ni dificultad, que no ſe pueda deſatar por eſtos medios, y remediar muy a guſto de Dios, y prouecho de las Almas: y tanto nos auemos de aprouechar de la razõ,

1. *Reg.* 8. 1.

y do-

trina Euangelica,que aunque aora,queriendo nosotros, o no queriendo, se nos dixessen algunas cosas sobrenaturalmente;solo hemos de recebir aquello,que es conforme a razon,y Ley euangelica. Y aun entonces conuiene mirar, y examinarlo mucho mas, que sino huuiesse auido Reuelacion sobre ella:por quãto el demonio dize muchas cosas verdaderas,y por venir,y conformes a razon, para engañar. De donde no nos queda en todas nuestras necessidades, trabajos, y dificultades otro medio mejor, ni mas seguro;que la oracion, y esperança,de que Dios proueera por los medios, que el quisiere. Y este cõsejo se nos da en la diuina Escritura,donde leemos,que estando el Rey Iosafad afligidissimo cercado de mulitud de enemigos, poniendose en oracion, dixo a Dios:Quando faltan los medios, y no llega la razon a proueer en las necessidades; solo nos queda leuantar los ojos a ti, para que tu proueas como mejor te agradare. 1. Paral. 20. 2.

Y que tambien Dios, aunque responda a las tales pretensiones algunas vezes, se enoje; aunq̃ por lo dicho queda dado a entender, toda via sera bueno prouarlo con algunas autoridades de la Escritura. En el Libro primero de los Reyes se dize, que desseando Saul, que le hablasse el Profeta Samuel, que era ya muerto, le aparecio el dicho Profeta, y cõ todo esso se enojò Dios:porque luego le reprehendio Samuel,por auerse puesto en tal cosa, diziẽdo: Porq̃ me has inquietado haziendome resucitar? Tambiẽ sabemos q̃ no porque respõdio Dios a los hijos de Israel dandoles las carnes, q̃ pedian; se dexasse de enojar mucho cõtra ellos:pues luego les embiò fuego del Cielo en castigo segũ se lee en el Libro de los Numeros,y lo cuẽta Dauid diziendo: Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas decẽdio sobre ellos la ira de Dios. Y tambien leemos en los Numeros,qne no se dexò Dios de enojar cõtra Ba- 1. Reg. 28 15. 1. Paral. 10. 13. & 14. Num. 11. 13. Psal. 77. 31. Nu. 22. 32.

laan

Iaã Profeta, porque fue a los Madianitas llamado por Balac Rey dellos; aunque dixo Dios, que fuesse: porque tenia el gana de yr, y lo auia pedido a Dios: y assi estando ya en el camino le apreció el Angel cõ la espada, y le queria matar, y le dixo: Tu camino es peruerso, y a mi contrario: y por esso le queria matar. Desta manera, y de otras muchas condeciẽde Dios enojado con los Apetitos, de lo qual ay muchos mas testimonios en la diuina Escritura, y muchos exemplos: pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, que es cosa peligrosissima mas q̃ se dezir, querer tratar con Dios por tales vias: y que no dexarà de errar mucho, y hallarse muchas vezes muy confuso el que fuere aficionado a tales modos. Y esto el q̃ huuiere hecho caso dellos, me entẽdera por la experiencia. Porque allẽde de la dificultad que ay en no errar en las Locuciones, y Visiones, que son de Dios: ay ordinariamente entre ellas muchas q̃ son del demonio: porque comunmẽte anda con el Alma en aquel trage, y trato, que anda Dios con ella, poniendole cosas tan verisimiles a las que Dios le comunica, por engerirse el abueltas como el lobo entre el ganado con pellejo de oueja, q̃ apenas se pueden entẽder. Porq̃ como dize muchas cosas verdaderas, y conformes a razon, y que salen ciertas; puedense engañar facilmente pẽsando, que pues sale verdad, y acierta en lo que està por venir, que no sera sino Dios: porque no saben, que es cosa facilissima a quien tiene clara la lumbre natural, conocer las cosas, o muchas dellas que fueron, o que seran, en sus causas. Y assi atinarâ muchas cosas futuras. Y como quiera que el demonio tenga esta lumbre tan viua, tambien puede colegir tal efeto de tal causa, aunque no siempre sale assi, pues todas las cosas dependen de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo. Conoce el demonio que la disposiciõ de la tierra, ayre, y termino que lleua el Sol vã de ma-

de manera, y en tal grado de disposicion, q̃ necessariamente llegado tal tiẽpo aura llegado la disposiciõ destos elemẽtos segun el termino a inficionar la gẽte cõ pestilẽcia, y en las partes q̃ sera mas, y en las q̃ sera menos. He aqui conocida la pestilẽcia en su causa. Que mucho es q̃ reuelãdo el demonio esto a vn Alma, diziẽdo: De aqui a vn año, o medio aura pestilencia; q̃ salga verdadero? y es profecia del demonio. Por la misma manera puede conocer los tẽblores de tierra, viendo que se van enchendo los senos della de ayre; y dezir: En tal tiempo tẽblarà la tierra: lo qual es conocimiento natural. Y tambien se pueden en alguna manera colegir euentos, y casos particulares acerca de la Prouidencia diuina, q̃ justissimamente suele acudir en orden a los bienes, y males de los hijos de los hõbres. Porq̃ se puede conocer, q̃ tal, o tal persona, o tal, o tal Ciudad, o otra cosa llega a tal, o tal necessidad, o a tal o a tal pũto q̃ Dios segun su Iusticia ha de acudir con lo que compete a la causa, y conforme a ella, o en castigo, o en premio, o como fuere la causa, y entonces dezir: En tal tiempo os dara Dios esto, o hara esto, o acaecera estotro. Lo qual dio a entender Aquior a Olofernes, quando le dixo: *Quotiescunque præter ipsum Deum suum alterum coluerunt, dati sunt in prædam, & in gladium & in opprobrium.* Lo qual es conocer el castigo en la causa. Porque es tanto como dezir: Tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. Y como dize la Sabiduria diuina: en aquello, o por aquello, q̃ ca vno peca, es castigado. Puede el demonio conocer esto no solo por este discurso, sino aun de esperiencia que tiene de auer visto hazer a Dios cosas semejantes, y dezirlo antes, y a vezes acertar. Tambien el Santo Tobias conocio por la causa el castigo de la Ciudad de Niniue, y assi amonestò a su hijo diziẽdo: Mira hijo, en la hora q̃ yo, y tu Madre moriremos, sal desta Ciu-

Iudith. 10. 11.

Tob. 14. 13.

dad porq̃ ya no permanecera: *Video enim, quòd iniquitas eius finem dabit.* Como si dixera: Yo veo claro, q̃ su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el qual sera q̃ se acabe, y destruya todo. Lo qual tambiẽ el demonio, y Tobias podian saber no solo en la maldad de la Ciudad, sino por esperiencia q̃ tenian, viendo que por los pecados del mundo auia Dios destruydo los hombres en el Diluuio, y los de los Sodomitas, que tambien perecieron por fuego: aũ que Tobias tãbien lo conocio por Espiritu diuino. Y puede conocer el demonio, que Pedro no puede naturalmẽte viuir mas de tãtos años, y dezirlo antes: y assi otras muchas cosas, y de muchas maneras, que no se puedẽ acabar de dezir, por ser entricadissimas, y sutilissimas. De lo qual no se pueden librar, sino huyendo de todas Reuelaciones, Visiones, y Locuciones. por lo qual justamente se enoja Dios con quien las admite: porque ve es temeridad del tal meterse en tanto peligro, presuncion, curiosidad, y ramo de soberuia, rayz, y fundamento de vanagloria, y desprecio de las cosas de Dios, y de muchos males a que vinieron muchos. Los quales tãto vinieron a enojar a Dios, q̃ de proposito los dexò errar, engañar escurecer el Espiritu, y dexar las vias ordenadas de la vida, dando lugar a sus vanidades, y fantasias: segun dize Isaias: El Señor mezclò en medio espiritu de turbacion, y confusion. Que en buen romance quiere dezir; espiritu de entender al reues. Lo qual va diziendo Isaias a nuestro proposito, porque lo dize por aquellos, que andauan a saber las cosas que auian de suceder por via sobrenatural. Y por esso dize, que les mezclò Dios en medio espiritu de entender al reues, no porque Dios quisiesse, ni les diesse efetiuamente el espiritu de errar; sino porque ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcançar: Y enojado desto los dexò desatinar, no dandoles

Isai. 19. 14.

luz

luz en lo que Dios no queria que se entremetiessen. Y assi dize, que les mezclò aquel espiritu Dios permissuamẽte. Y desta manera es Dios causa de aquel daño (es a saber) causa priuatiua, que consiste en quitar el su luz, y fauorde donde se sigue, que infaliblemente vengan en error. Y desta manera da Dios licencia al demonio, para que ciegue, y engañe a muchos, mereciendolo sus pecados, y atreuimientos: y puede, y se sale con ello el demonio creyendole ellos, y teniendole por buen espiritu, tanto que aunque seã muy persuadidos, q̃ no lo es, no ay desengañarse: por quanto tienen ya por permission de Dios engerido el espiritu de entender al reues, qual leemos auer acaecido a los Profetas del Rey Acab, dexandolos Dios engañar cõ el espiritu de mentira, dando licẽcia al demonio para ello, diziendo: Preualeceras con mẽtira, y engañarlos has: sal, y hazlo assi. Y pudo tanto con los Profetas, y con el Rey para engañarlos, que no quisieron creer al Profeta Micheas, que les profetizò la verdad muy al reues de lo que los otros auian profetizado: y esto fue porq̃ los dexò Dios cegar por estar ellos con afecto de propiedad en lo que querian, queriendoles sucediesse, y respõdiesse Dios segun sus apetitos, y desseos. Lo qual era medio, y disposicion certissima para dexarlos Dios de proposito cegar, y engañar. Porq̃ assi lo profetizò Ezechiel en nombre de Dios, el qual hablãdo contra el que se pone a querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espiritu con curiosidad; dize: Quando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme a mi por el, yo el Señor le respndere por mi mesmo, y pondre mi rostro enojado contra aquel hombre, y el Profeta quando huuiere errado, en lo que fue preguntado, yo el Señor engañè a aquel Profeta. Lo qual se ha de entender no concurriendo con su fauor, para que dexe de ser engañado: porque esso quiere dezir: Yo el Señor le ress-

3. Reg. 22 7.

Ezec. 14. 9.

le reſpondere por mi meſmo enojado. Lo qual es apartar el ſu gracia, y fauor de aquel hombre: de donde infalible-mente ſe ſigue el ſer engañado por deſamparo de Dios. Y entonces acude el demonio a reſponder ſegun el guſto, y apetito de aquel hombre; que como guſta dello, y las reſpueſtas; y comunicaciones ſon conformes a ſu voluntad, mucho ſe dexa engañar.

Parece que nos auemos ſalido algo del propoſito, que prometimos en el titulo del Capitulo, que era prouar, como aunque Dios reſponde, ſe enoja alguas vezes. Pero ſi bien ſe mira, todo lo dicho haze, para prouar nueſtro intento: pues en todo ſe ve, no guſtar Dios de que quierā las tales Viſiones: pues da lugar, a que de tantas maneras ſean engañados en ellas.

Cap. XXII. En que ſe trata vna duda: Como no ſea licito aora en la Ley nueua preguntar a Dios por via ſobrenatural, como era en la Ley vieja? Es algo ſabroſo para entender miſterios de nueſtra ſanta Fè. Prueuaſe con vna autoridad de S. Pablo, que al propoſito ſe declara

DE entre las manos nos van ſaliendo las dudas, y aſſi no podemos correr con la prieſſa, que querriamos, adelāte. Porq̄ aſſi como las leuātamos, eſtamos obligados a allanarlas, para q̄ la verdad de la dotrina ſiēpre q̄de llana, y enſu fuerça. Pero eſte biē ay en eſtas dudas, q̄ aūq̄ nos impidē vn poco el paſſo; toda via ſiruē para mas dotrina, y claridad de nueſto intento, como ſera la duda preſente.

En el Capitulo precedente auemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las Almas pretendan recebir por via ſobrenatural coſas diſtinctas de Viofiones, Locuciones, &c. Por otra parte ſabemos, q̄ ſe vſaua el dicho trato

con

con Dios en la Ley vieja, y era licito: y no solo licito, sino q̃ Dios se lo mandaua, y quãdo no lo haziã, se lo reprehẽdia Dios, como se ve en Isaias, dõde reprehẽde Dios a los hijos de Israel, porq̃ sin pregũtarselo a el primero, pẽsauã descẽder en Egipto, diziẽdo: No preguntastes primero a mi mesma boca lo q̃ cõuenia. Y en Iosue leemos q̃ siendo engañados los mismos hijos de Israel por los Gabaonitas, les nota alli el Espiritu Sãto esta falta diziẽdo: Recibierõ de sus manjares, y no lo preguntarõ a la boca de Dios. Y assi vemos en la diuina Escritura, q̃ Moysen siempre preguntaua a Dios; y el Rey Danid, y todos los Reyes de Israel para sus guerras, y necesidades, y los Sacerdotes, y Profetas antiguos; y Dios respõdia, y hablaua cõ ellos, y no se enojaua: y era bien hecho, y sino lo hizierã fuera mal hecho, y assi es la verdad. Porq̃ pues aora en la Ley nueua, y de gracia no lo sera, como antes lo era? A lo qual se ha de respõder, q̃ la principal causa, porq̃ en la Ley vieja erã licitas las pregũtas, q̃ se haziã a Dios, y cõuenia q̃ los Profetas, y Sacerdotes quisiessẽ Visiones, y Reuelaciones de Dios; era porq̃ entõces aũ no estaua tã fundamẽtada la Fè, ni establecida la Ley euãgelica, y assi era menester pregũtasen a Dios, y q̃ el hablase aora por palabras, aora por visiones y reuelaciones, aora en figuras, y semejãças, aora en otras muchas maneras de sinificaciones. Porq̃ todo lo q̃ respõdia, hablaua, y reuelaua, erã misterios de nuestra Fè: o cosas tocãtes, o endereçadas a ella. Por quãto las cosas de Fè no son del hõbre sino de boca del mesmo Dios, las quales el por su misma boca hablò. Por esso era menester, que como auemos dicho, preguntasen a la mesma boca de Dios: y por esso los reprehendia quando no lo hazian, para que el les respondiese encaminando sus casos, y cosas a la Fè, que aun ellos no tenian sabida. Pero ya que esta fundada la Fè en Christo,

Isa. 30. 2.

Iosu. 9. 14.

y mani-

y manifiesta la Ley euangelica en esta era de Gracia,no ay para que preguntarle de aquella manera,ni para que el hable, y responda,como entonces.Porque en darnos,como nos dio a su Hijo,que es vna palabra suya,que no tiene otra,todo nos lo hablò, junto, y de vna vez en esta sola palabra.Y este es el sentido de aquella autoridad,con que S. Pablo quiere induzir a los Hebreos a que se aparten de a-
Hebr. 11 quellos modos primeros, y tratos con Dios de la Ley de Moysen,y pongan los ojos en Christo solamente, diziendo:Lo q̃ antiguamente hablò Dios en los Profetas a nuestros Padres de muchos modos y maneras, aora a la postre en estos dias,nos lo ha hablado en su Hijo todo de vna vez. En lo qual da a entender el Apostol, que ya Dios ha dicho tanto en esto,q̃ no tiene mas que desear,porque lo q̃ hablaua antes en parte a los Profetas, ya lo ha hablado en el todo, dandonos al todo que es su Hijo. Por lo qual el q̃ aora quisiesse preguntar a Dios, o querer alguna Vision, o Reuelacion, parece que haria agrauio a Dios, no poniendo totalmente los ojos en Christo, sin querer otra alguna cosa, o nouedad. Porque le podia Dios responder
Matthæi. diziendo:Ya te tengo habladas todas las cosas en mi pala
17.6. bra, que es mi Hijo: pon los ojos solo en el, porque en el te lo tengo dicho todo, y reuelado todo: y hallaras en el aun mas de lo que desseas,y pides. Porque tu pides Locucion,o Reuelacion,o Vision en parte: y si pones en el los ojos,lo hallaras en todo:porque el es la Verdad,la Guia,y la Vida,y os lo he dado por Hermano,Maestro, Compañero, Precio, y Premio. Ya yo baxè con mi Espiritu sobre el en el Monte Tabor, diziendo: Este es mi amado Hijo, en que me complazi a mi,a el oyd. No ay que buscar nueuas maneras de enseñanças y respuestas, que si antes hablaua, era prometiendo a Christo, y si me preguntauan, eran las preguntas encaminadas a la peticion, y esperança

perança de Chriſto, en que auian de hallar todo bien (como aora lo da a entender toda la dotrina de los Euangeliſtas, y Apoſtoles) Mas aora el que me preguntaſſe de aquella manera, y quiſieſſe que yo le hablaſſe, o algo le reuelaſſe; era en alguna manera no eſtar cõtento con Chriſto, y aſſi haria mucho agrauio a mi amado Hijo: teniendole, no hallaras que pedirme, ni que deſſear de Reuelaciones, o Viſiones: miralo tu bien q̃ ay lo hallaras ya hecho, y dado todo eſſo, y mucho mas en el. Si quiſieres, que te reſponda yo alguna palabra de conſuelo, mira a mi Hijo obediente a mi, y afligido por mi amor, y veras quantas te reſponde. Si quiſieres, que te declare Dios algunas coſas ocultas, o caſos; pon ſolo los ojos en el, y hallaras ocultiſſimos miſterios, ſabiduria, y marauillas de Dios, que eſtã encerradas en el, ſegun mi Apoſtol dize: En el eſtan eſcondidos todos los teſoros de la Sabiduria, y ciencia de Dios. Los quales teſoros de Sabiduria ſeran para ti muy mas altos, ſabroſos, y prouechoſos, que las coſas que tu querias ſaber. Que por eſſo ſe gloriaua el miſmo Apoſtol, diziendo: Que no ſabia otra alguna coſa; ſino a Ieſu Chriſto; y eſte crucificado. Y ſi tambien quiſieres otras Viſiones, y Reuelaciones diuinas, o corporales, mirale a el tambien humanado, y hallaras en eſſo mas que pienſas. Que tambien dize del San Pablo: En Chriſto mora toda plenitud de Diuinidad corporalmente. No conuiene pues ya preguntar a Dios de aquella manera, ni es neceſſario, que ya hable: pues auiendo hablado en Chriſto, no ay mas que deſſear. Y quien quiſiere recebir aora por via ſobrenatural extraordinaria algunas coſas; ſeria como notar falta en Dios, que no auia dado todo lo baſtante en ſu Hijo, como eſta dicho. Porque aunque lo haga ſuponiẽdo la Fè, y creyẽdola: toda via es curioſidad de menos Fe. De donde no ay que eſperar con eſta curioſidad dotrina, ni otra

Coloſ. 2. 3.

1. Cor. 2. 2.

ni otra cosa por via sobrenatural. Porque a la hora, que
Ioa. 19. 30. Christo dixo en la Cruz quando espirò: Acabado es; no solo se acabaron essos modos; sino tambien todas las ceremonias, y ritos de la Ley vieja. Y assi en todo nos auemos de guiar por la dotrina de Christo, de su Iglesia, y de sus Ministros, y por essa via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales: que para todo hallaremos por este camino abundante medicina: y lo que del saliere, y se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atreuimiento, y no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñança de Christo Dios, y hombre, y de
Gal. 1. 8. sus Ministros. Tanto que dixo San pablo; Si algun Angel del Cielo os euangelizare fuera de lo que Nosotros euangelizamos, sea maldito, y descomulgado. De donde, pues es verdad, que se ha de estar en lo que Christo nos enseñò; y todo lo demas es nada, ni se ha de creer, sino conforma con ello: en vano anda el que quiere aora tratar con Dios al modo de la Ley vieja. Quanto mas, que no le era licito a qualquiera de aquel tiempo preguntar a Dios, ni el respõdia a todos, sino a los Sacerdotes, y Profetas solos, que eran de cuya boca el vulgo auia de saber la Ley, y la dotrina: y assi si alguno queria saber algo de Dios, por el Profeta, o por el Sacerdote lo preguntaua, y no por si mesmo.
1. Reg. 23. 13. Y si Dauid por si mismo preguntò algunas vezes a Dios; es porque era Profeta: y aun con todo esso no lo hazia sin la vestidura Sacerdotal, como se ve auerlo hecho en el Primero de los Reyes: dõde dixo a Abimelech Sacerdote; *Applica ad me Ephod.* que era vna vestidura de las mas autorizadas del Sacerdocio: y consultò con Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natan, y por otros Profetas consultaua a Dios. Y por la boca destos Profetas, y de los Sacerdotes se auia de creer ser de Dios lo que se les dezia, y no por su parecer propio. Y assi lo que Dios dezia entonces,

ningu-

ninguna autoridad ni fuerça le hazia, para darle entero credito, si por la boca de los Profetas, y Sacerdotes no se aprouaua. Porque es Dios tan amigo q̃ el gouierno, y trato del hõbre sea tãbien por otro hombre semejante a el, q̃ totalmente quiere, que a las cosas que sobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero crédito, ni hagan en nosotros cõfirmada fuerça, y segura, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca del hombre. Y assi siempre q̃ algo dize, o reuela al Alma, lo dize con vna manera de inclinacion puesta en la misma Alma a q̃ se diga aquiẽ cõuiene dezirse: y hasta esto, no suele dar entera satisfaciõ para q̃ la tome el hõbre de otro hõbre semejãte a el a quiẽ Dios tiene puesto en su lugar. De donde en los Iuezes vemos auerle acaecido lo mismo al Capitan Gedeon, con auerle dicho Dios muchas vezes, que vẽceria a los Madianitas, toda via estaua dudoso, y couarde, auiẽdole dexado Dios aquella flaqueza, hasta que por boca de los hõbres oyò lo que Dios le auia dicho. Y fue, que como el le vio flaco, le dixo: Leuantate, y desciende al Real, y quando oyeres alli lo que hablan los hombres, entonces recebiras fuerças en lo que te he dicho, y baxaras cõ mas seguridad a los exercitos de los enemigos. Y assi fue, que oyendo cõtar vn sueño de vn Madianita a otro, en q̃ auia soñado, q̃ Gedeon los auia de vencer: fue muy esforçado, y començò a poner por obra con grande alegria la batalla. De donde se ve, que no quiso Dios se assegurase, hasta que por boca de otros oyesse lo mismo. Y mucho mas es de admirar lo que passo acerca desto en Moysen, que con auerle Dios mandado con muchas razones, y confirmadoselo con las señales de la Vara en serpiente, y de la mano leprosa, que fuesse a libertar los hijos de Israel, estuuo tan flaco, detenido, y escuro en esta yda, que aunque se enojo Dios, nunca tuuo animo para acabar de tener fuerte-

Iud. 7. 15.

en el

en el caso, hasta que le animò Dios en su hermano Aarõ,
Exod. 4. 14. diziendo: Yo se, que tu hermano Aaron es hombre elo-
quente: el te saldra al encuentro, viendote se alegrara de
coraçon: habla con el, y dile todas mis palabras, y yo sere
en tu boca, y en la suya. Oydas estas palabras Moysen, ani-
mose luego con la esperanca del consuelo del cõsejo que
de su hermano auia de tener. Porque esto tiene el Alma
humilde, que no se atreue a tratar a solas con Dios, ni se
puede acabar de satisfazer sin gouierno, y consejo huma-
no. Y assi lo quiere Dios: porque en aquellos q̃ se juntan
a tratar la verdad, se jũta el alli para aclararla, y cõfirmar-
Ibidẽ. 15. la en ellos. Como dixo lo auia de hazer con Moysen, y
Matthei. 18. 25. Aaron juntos siendo en la boca del vno, y en la boca del
otro. Que por esso tambien dixo en el Euangelio: Donde
estuuieren dos o tres juntos, para mirar lo que es mas glo
ria, y honra de mi Nombre: yo estoy alli en medio dellos
(es a saber) aclarando, y confirmando en sus coraçones
las verdades de Dios. Y es de notar, que no dixo: Donde
estuuiere vno solo, yo estoy alli, sino por lo menos dos.
Para dar a enteder, que no quiere Dios, que ninguno a so-
las se crea para si las cosas que tiene por de Dios: ni se cõ-
firme; ni aun afirme en ellas, sin el cõsejo, y gouierno de la
Iglesia, o sus Ministros, porque con esto solo no estarà el
aclarandole, y confirmãdole la verdad en el coraçõ, y assi
quedarà en ella flaco, y frio. Y de aqui es lo q̃ encarece el
Eccles. 4. 10. Ecclesiastes, diziendo: Ay del solo, que quando cayere, no
tiene quien le leuante. Si dos dormieren juntos, calentar-
seha el vno al otro, (es a saber, con el calor de Dios, que
està en medio) Vno solo como calentarâ? (esto es: como
dexarà de estar frio en las cosas de Dios.) Y si alguno pu-
diere mas, y preualeciere cõtra vno; (esto es: el demonio,
que preualece contra los que a solas se quieren auer en
las cosas de Dios) dos juntos le resistiran, que, son el dici-
pulo,

pulo, y el Maeſtro, q̃ ſe juntan a ſaber, y obrar la verdad. Y haſta eſto ordinariamente ſe ſiente el ſolo tibio, y flaco en ella, aunq̃ mas la aya oydo de Dios tanto, que cõ auer mucho, q̃ ſan Pablo predicaua el Euangelio, que dize el auia oydo, no de hõbre, ſino de Dios: no pudo acabar cõſigo, de dexar de yr a conferirle cõ San Pedro, y los Apoſtoles, diziẽdo: No por ventura corrieſe en vano, o vuieſſe corrido. Aqui ſe da a entender claro, como no es bien aſegurarſe en las coſas, q̃ parece que Dios reuela; ſino es por el orden, que vamos diziendo. Porque dado caſo que la perſona tenga certeza, como San Pablo la tenia de ſu Euangelio (pues le auia ya començado a predicar) aunq̃ la Reuelacion ſea de Dios, toda via el hõbre puede errar en la execucion, y en lo tocante a ella. Porque Dios no ſiempre, aunque dize lo vno, dize lo otro: y muchas vezes dize la coſa, y no el modo de hazerla. Porq̃ ordinariamente todo lo q̃ ſe puede hazer por induſtria, y cõſejo humano, no lo haze el, ni lo dize, aunque trate muy afablemente mucho tiempo con el Alma. Lo qual conocia muy biẽ San Pablo; pues (como dezimos) aunq̃ ſabia, le era por Dios reuelado el Euãgelio, le fue a cõferir. Y vemos eſto claro en el Exodo, dõde tratando Dios tan familiarmẽte cõ Moyſen; nunca le auia dado aquel cõſejo tã ſaludable, q̃ le dio ſu ſuegro Ietro (es a ſaber) q̃ eligieſe otros juezes, para q̃ le ayudaſen, y no eſtuuieſſe eſperãdo el Pueblo deſde la mañana haſta la noche. El qual cõſejo Dios aprouò, y no ſe lo auia el dicho: porq̃ aquello era coſa q̃ podia caer en juyzio, y conſejo humano. Y aſsi todas las coſas, que pueden caer en juyzio y conſejo humano acerca de las Viſiones, y Locuciones de Dios; no las ſuele reuelar Dios, porq̃ ſiempre quiere, que ſe aprouechen deſte en quãto ſe pudiere, ſaluo las que ſon de Fè, que exceden todo juyzio y razon; aunque no ſon contra

Gal. 2. 2.

Exod. 18. 20.

razon, y juyzio. De donde no pienſe alguno que porque ſea cierto, que Dios, y los Santos traten con el familiarmente muchas coſas; por el miſmo caſo le han de declarar y dezir las faltas q̃ tiene acerca de qualquier coſa, pudiendo el ſaberlo por otra via. Y aſsi no ay q̃ aſegurarſe, porq̃ como leemos auer acaecido en los Actos de los Apoſtoles; que con ſer ſan Pedro Principe de la Igleſia, y q̃ inmediatamente era enſeñado de Dios, acerca de cierta ceremonia que vſaua entre las Gentes erraua, y callaua Dios tãto que le reprehendio San Pablo, ſegun el afirma alli diziendo: Como yo vieſe, q̃ no andauã retamente los Dicipulos ſegun la verdad del Euãgelio, dixe a Pedro delante de todos: Si ſiẽdo tu judio como lo eres viues gentilicamẽte; como fuerças a los Gẽtiles a judaizar. Y Dios no aduertia eſta falta a Pedro por ſi miſmo porq̃ era coſa, que podia ſaber por via ordinaria. De donde muchas faltas, y pecados caſtigara Dios en muchos el dia del Iuicio, con los quales aura tenido aca muy ordinario trato, y dado mucha luz, y virtud, Porq̃ en lo demas, que ellos ſabian que deuian hazer, ſe deſcuydaron, cõfiando en aquel trato, q̃ tenian con Dios, deſcuydando con eſſo. Y aſsi (como dize nueſtro Señor Ieſus en el Euangelio) ſe marauillaran ellos entonces, diziẽdo: Señor, Señor, por ventura las profecias, q̃ tu nos hablauas, por ventura no las profetizamos en tu nombre? y en tu nõbre no echamos, y alançamos los demonios? y en tu nombre no hizimos muchos milagros, y virtudes? y dize el Señor, q̃ les reſpondera diziendo: Apartaos de mi los obreros de maldad, porq̃ nunca os conoci. Deſtos era el Profeta Balaan, y otros ſemejantes, a los quales aunque hablaua Dios con ellos, eran pecadores. Pero en ſu tanto reprehendera el Señor a los eſcogidos amigos ſuyos, con quien aca ſe comunicò familiarmente, en las faltas, y deſcuydos, que ellos

Galat. 2. 14.

Matthæi. 7. 22.

ellos ayan tenido; de las quales no era menester que les aduirtiese Dios por si mismo: pues ya por la Ley, y razon natural, que les auia dado, se lo aduertia. Concluyendo pues en esta parte digo, y sacolo de lo dicho, q̃ qualquiera cosa, que el Alma reciba de qualquiera manera que sea por via sobrenatural; clara, rasa, y senzillamente con toda verdad ha de comunicarla luego con el Maestro espiritual. Porque aunque parece que no auia para que dar cuenta, ni para que gastar en esso tiempo, pues con desecharlo, y no hazer caso dello, (como auemos enseñado) queda el Alma segura; mayormente quando son cosas de Visiones, o Reuelaciones, o otras comunicaciones sobrenaturales, que o son claras, o va poco en que sean, ò no sean: toda via es muy necesario, (aunque al Alma le parezca que no ay para que) dezirlo todo. Y esto por tres cosas. La primera, porque, como auemos dicho, muchas cosas comunica Dios, cuyo efeto, fuerça, y luz, y seguridad no la confirma del todo en el Alma, hasta que, como queda dicho se trata con quien Dios tiene puesto por Iuez espiritual de aquella Alma, que es el q̃ tiene poder de atarla, o desatarla, y aprouar y reprouar en ella segũ lo auemos prouado por las autoridades arriba alegadas, y lo prouamos cada dia por esperiẽcia viẽdo en las Almas humildes, por quiẽ pasan estas cosas, q̃despues que las han tratado con quien deuen, quedan con nueua satisfacion fuerça, luz, y seguridad. Tanto que a algunas les parcee que hasta que lo traten, ni se les asienta, ni es suyo aquello, y que entonces se lo dan de nueuo.

La segunda causa es, porque ordinariamente ha menester el Alma dotrina sobre las cosas, q̃ le acaecen para encaminarla por aquella via a la desnudez, y pobreza espiritual, que es la Noche escura. Porque si esta dotrina le

va faltando, dado que el Alma no quiera las tales cosas; sin entenderse se yra enrudeciendo en la via Espiritual, y haziendose a la del Sentido.

La tercera causa es, porque para la humilde sujecion: y mortificaciõ del Alma conuiene dar parte de todo, aun que de todo ello no haga caso, ni lo tenga en nada. Porq̃ ay algunas Almas, q̃ sienten mucho en dezir las tales cosas por parecerles, q̃ no son nada, y no saben como las tomaran las personas, cõ quien las han de tratar: lo qual es poca humildad, y por el mismo caso es menester sujetarse a dezirlo. Y ay otras, q̃ sientẽ mucha verguença en dezirlo, porque no vean, q̃ tienen ellas aquellas cosas q̃ parecen de Santos, y otras cosas, q̃ en dezirlo sienten; y por esso q̃ no ay para q̃ dezirlo, pues no hazen ellas caso dello: y por el mismo caso conuiene, que se mortifiquen, y lo digan, hasta q̃ esten humildes, y blandas, y prontas en dezirlo, y despues siempre lo digã con facilidad. Pero ha se de aduertir acerca de lo dicho, que no porque auemos puesto tanto, en q̃ las tales cosas se desechen, y q̃ no pongan los Cõfessores a las Almas en el lenguage dellas; conuendra, q̃ les muestrẽ desabrimiento los Padres espirituales acerca de ellas ni de tal manera les hagan desuios, y desprecio en ellas que les den ocasion, a q̃ se encojã, y no se atreuã a manifestarlas; y que lo tomen, para dar en muchos inconuenientes, si les cerrasen la puerta para dezirlas. Porque, como auemos dicho, es medio: y pues es medio, y modo por donde Dios lleua a las tales Almas; no ay paraque estar mal con el, ni porque espantarse, ni escãdalizarse del: sino antes yr con mucha benignidad, y sosiego, poniẽdoles animo, y dandoles salida para que lo digan. Y si fuere menester, poniẽdoles precepto porque a vezes en la dificultad q̃ las Almas sienten en tratarlo, todo es menestar. Y encaminenlas en la Fe, enseñandolas

buena-

buenamente a desuiar los ojos de todas aquellas cosas dandoles dotrina, como han de desnudar el Apetito, y Espiritu dellas, para yr adelante: y a entender, como es mas preciosa delante de Dios vna obra, ò acto de Voluntad hecha en Caridad; que quantas Visiones, y Reuelaciones pueden tener del Cielo, y como muchas Almas no teniendo cosa alguna de essas, estan sin comparacion mucho mas adelante, que otras que tienen muchas.

Cap. XXIII. En q̃ se comiença a tratar de las aprehensiones del Entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize q̃ cosas sean.

AVnque la dotrina, que auemos dado acerca de las aprehensiones del Entendimiento, que son por via del Sentido, segun lo q̃ dellas auia que tratar, queda algo corta, no hè querido alargarme mas en esto, pues aun para cũplir, con el intento, q̃ yo aqui lleuo, que es desembaraçar al Entenstimiento dellas, y encaminarle en la Noche de la Fè; antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto començaremos aora a tratar de las otras quatro aprehensiones del Entendimiẽto, q̃ en el Capitulo otauo diximos ser puramẽte Espirituales, q̃ son Visiones, Reuelaciones, Locuciones, y Sentimientos Espirituales. A las quales llamamos puramẽte Espirituales, porq̃ no como las corporales, y imaginarias se comunicã al Entẽdimiento por via de los Sentidos corporales; sino sin algun medio de algun Sentido corporal esterior, o interior se ofrecen al Entendimiento clara, y distintamẽte por via sobre natural pasiuamente q̃ es sin poner el Alma algun acto, y obra de su parte; alomenos actiuamente, y como de suyo. Es pues de saber, que hablando anchamente, y en general, todas estas quatro aprehensiones se pueden llamar.

Visiones del Alma, porque al entender del Alma llamamos tãbien ver del Alma. Y por quanto todas estas aprehensiones son inteligibles al Entẽdimiento; son llamadas visibles espiritualmente. Y assi las inteligencias que dellas se formã en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales. Que por quãto todos los objetos de los demas sentidos, como son todo lo que se puede ver, y todo lo que se puede oyr, y todo lo que se puede oler, y gustar, y tocar, son objetos del Entendimiento, en quanto caen debaxo de verdad, o falsedad. De aqui es, que assi como a los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente, les causa vision corporal: assi a los ojos del Alma espirituales, que es el Entẽdimiento, todo lo que es inteligible, le cause Vision espiritual: pues como auemos dicho, el entẽder lo es verlo. Y assi estas quatro aprehensiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones, lo qual no tienen los otros sentidos; porque el vno no es capaz del objeto del otro, en quanto tal. Pero porque estas aprehensiones se representan al Alma al modo que a los demas sentidos; de aqui es, que hablando propia y especificamente a lo que recibe el Entẽdimiento a modo de ver (porque puede ver las cosas espiritualmẽte, assi como los ojos corporalmente) llamamos Vision: y a lo que recibe como aprehendiendo, y entendiendo cosas nueuas, llamamos Reuelaciõ: y a lo q̃ recibe a modo de oyr, llamamos Locuciõ: y a lo que recibe a modo de los demas sentidos, como es la Inteligẽcia de suaue olor espiritual: y de sabor espiritual, y deleyte espiritual q̃ el Alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos Sẽtimientos espirituales. De todo lo qual el saca Inteligẽcia, o Vision espiritual, como auemos dicho, sin aprehension ninguna de forma, imagen, o figura de Imaginaciõ, o Fãtasia natural, de dõde los saque: sino que inmediatamẽte estas cosas se comunican

nican al Alma por obra ſobrenatural, y por medio ſobrenatural. Deſtas pues tambien (como de las demas aprehẽſiones corporales, y imaginarias hizimos) nos conuiene deſambaraçar aqui el Entendimiento, encaminandole, y endereçandole en la Noche Eſpiritual de Fe a la diuina, y ſuſtancial Vnion de Dios. Porque embaraçandoſe, y enrudeciendoſe con ellas; no ſe la impida el camino de la ſoledad, y deſnudez que para eſto ſe requiere, de todas las coſas. Porque dado caſo, que eſtas ſon mas nobles aprehenſiones, y mas prouechoſas, y mucho mas ſeguras, que las corporales, y imaginarias: por quanto ſon ya interiores, puramente Eſpirituales, y en que menos puede llegar el demonio, porque ſe comunica en ellas al Alma mas pura, y ſutilmente ſin obra alguna della, ni de la Imaginacion; a lo menos actiua, y de ſuyo: toda via no ſolo ſe podria el Entendimiento embaraçar para el dicho camino, mas aun podria ſer engañado mucho por ſu poco recato.

Y aunque en alguna manera podríamos juntamente concluyr con eſtas quatro maneras de aprehenſiones, dando el comun conſejo en ellas, que en todas las demas vamos dando, de que ni ſe pretendan, ni ſe quieran; toda via porque a bueltas ſe dará mas luz para hazerlo, y ſe diran algunas coſas a cerca dellas, es bueno tratar de cada vna en particular, y aſſi diremos de las primeras que ſon Viſiones eſpirituales, o intelectuales.

Cap. XXIIII. En que ſe trata de dos maneras, que ay de Viſiones eſpirituales por via ſobrenatural.

HAblando agora propiamẽte de las que ſon Viſiones eſpirituales ſin medio de algun Sentido corporal, digo, q̃ dos maneras de Viſiones puedẽ caer en vn Entendimien-

dimiento. Vnas ſon de ſuſtancias corporeas; otras de ſuſtancias ſeparadas, ò incorporeas. Las corporales ſon acerca de todas las coſas materiales, que ay en el Cielo, y en la tierra, las quales puede ver el Alma mediante cierta lumbre deriuada de Dios, en la qual puede ver todas las coſas auſentes del Cielo, y de la tierra. Las otras Viſiones, que ſon de ſuſtancias incorporeas, piden otra lumbre mas alta y aſsi eſtas Viſiones de ſuſtancias incorporeas, como ſon Angeles, y Almas, no ſon muy ordinarias, ni propias deſta vida, y mucho menos la de la Eſſencia Diuina, que es propio de comprehenſores, ſino es que de paſo tranſeuntemente ſe comunique a alguno.

Tratemos aora de las Viſiones de corporeas ſuſtancias, que eſpiritualmente ſe reciben en el Alma, las quales ſon a modo de las Viſiones corporales. Porque aſsi como ven los ojos las coſas corporales mediante la luz natural; aſsi el Alma con el Entendimiento mediante la lumbre deriuada ſobrenaturalmente, que auemos dicho, ve interiormente eſſas miſmas coſas naturales, y otras quales Dios quiere: ſino que ay diferencia en el modo, y en la manera. Porq̃ las Eſpirituales, o Intelectuales mucho mas clara, y ſutilmente acaecen, que las corporales. Porq̃ quando Dios quiere hazer eſſa merced al Alma, comunicala aquella luz ſobrenatural, q̃ dezimos, en que faciliſsima, y clariſſimamente ve las coſas, q̃ Dios quiere aora del Cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimẽto auſencia, ni preſencia dellas. Y es como ſi ſe abrieſe vna clariſſima puerta, y por ella vieſe a vezes a manera de vn relampago, quando en vna Noche eſcura ſubitamente eſclarece las coſas, y las haze ver clara, y diſtintamente, y luego las dexa a eſcuras, aunque las formas, y figuras dellas ſe quedẽ en la Fantaſia: lo qual en el Alma acaece muy mas perfetamente.

El

El efeto, que hazen en el Alma eſtas Viſiones es quietud, iluminacion, alegria a manera de gloria, ſuauidad, limpieza, y amor, humildad, y inclinacion, o eleuacion de Eſpiritu en Dios vnas vezes mas, y otras menos, vnas mas en lo vno; otras en lo otro, ſegun el Eſpiritu en que ſe reciben, y como Dios quiere.

Puede tambien el demonio cauſar eſtas Viſiones en el Alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandoſe de la Fantaſia, en que por ſugeſtion eſpiritual aclara el eſpiritu las coſas aora ſean preſentes, aora auſentes. De donde ſobre aquel lugar de San Mateo, donde dize, que el demonio moſtrò a Chriſto todos los Reynos del mundo, y la gloria dellos; dizen algunos Dotores, que lo hizo por ſugeſtion inteligible: porque con los ojos corporales no era poſſible hazerle ver tanto, que vieſſe todos los Reynos del mundo, y ſu gloria. Pero deſtas Viſiones que cauſa el demonio, a las que ſon de parte de Dios, ay mucha diferencia. Porque los efetos, que eſtas hazen en el Alma, no ſon como las que hazen las buenas: antes hazen ſequedad de Eſpiritu acerca del trato con Dios, inclinacion a eſtimarſe, y admitir, y tener en algo las dichas Vioſiones: y en ninguna manera cauſan blandura de humildad, y amor de Dios. Ni las formas deſtas ſe quedan impreſſas en el Alma con aquella claridad ſuaue que las otras: ni duran, antes ſe raen luego del Alma, ſaluo ſi el Alma las eſtima en mucho, que entonces la propia eſtima haze, que ſe acuerda dellas naturalmente, mas es muy ſecamente, y ſin hazer aquel efeto de amor, y humildad, que las buenas cauſan, quando ſe acuerdan dellas. *Matthi.* 4.8.

Eſtas Viſiones por quanto ſon de criaturas, con que Dios ninguna conueniencia, y proporciõ eſſencial tiene, no pueden ſeruir al Entendimiento de medio proximo, para la Vnion de Dios. Y aſſi conuiene al Alma auerſe negatiuamente

gatiuamente en ellas, como en las demas que auemos dicho, para yr adelante por el medio proximo, que es la Fè. De donde de aquellas formas de las tales Visiones, que se quedan en el Alma impressas, no ha de hazer archiuo, ni tesoro el Alma, ni ha de querer arrimarse a ellas: porque seria estarse con aquellas formas, imagines, y personages, que acerca del interior residen, embaraçada, y no yria por negaciõ de todas las cosas a Dios. Porque dado caso, que aquellas formas siempre se representassen alli; no le impedirian mucho, si el Alma no quisiere hazer caso dellas. Porque, aunque es verdad, que la memoria dellas incita al Alma a algun amor de Dios, y Contemplacion: pero mucho mas incita, y leuanta la pura Fè, y desnudez a escuras de todo esso sin saber el Alma como, ni de don le viene. Y assi acaecera, que ande el Alma inflamada cõ ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de donde le vienen, ni que fundamento tuuieron. Y fue, que assi como la Fè se arraygò, y infundio mas en el Alma mediãte aquel vazio, y tiniebla, y desnudez de todas las cosas, o pobreza Espiritual, que todo lo podemos llamar vna misma cosa: tãbien juntamente se arrayga, y infunde mas en el Alma la Caridad de Dios. De donde quãto mas el Alma se quisiere escurecer, y aniquilar acerca de todas la cosas exteriores, y interiores, q̃ puede recebir: tanto mas se infunde de Fè, y de Amor, y de Esperança en ella. Pero este Amor algunas vezes no lo cõprehende la persona, ni lo siente. Por quanto no tiene este Amor su assiento en el Sentido con ternura, sino en el Alma con fortaleza, y mas animo, y osadia que antes: aunque algunas vezes redunde en el Sentido, y se muestre tierno, y blando. De donde para llegar a aquel amor, alegria, y gozo que le hazẽ, y causan las tales Visiones al Alma; conuienele q̃ tenga fortaleza, y mortificaciõ para querer quedarse en vazio, y a escuras de todo ello, y

fundar

fundar aquel amor, y gozo en lo q̃ no ve, ni ſiente, ni puede ver, ni ſentir en eſta vida, que es Dios, el qual es incomprehenſible, y ſobre todo: y por eſſo nos conuiene yr a el por negaciõ de todo. Porque ſino, dado caſo, que el Alma ſea tan ſagaz, humilde, y fuerte, que el demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna preſuncion, como ſuele hazer: no dexarâ yr a la Alma adelante: por quanto pone obſtaculo a la deſnudez Eſpiritual, y pobreza de Eſpiritu, y vazio en Fè, que es lo que ſe requiere, como eſtà dicho, para la Vnion del Alma con Dios. Y porq̃ acerca deſtas Viſiones ſirue tambien la miſma dotrina, que en el Capitulo 19. y 20. dimos para las Viſiones, y aprehenſiones ſobrenaturales del Sentido, no gaſtaremos aqui mas tiempo en darla mas por eſtenſo.

Cap. XXV. En que ſe trata de las Reuelaciones. Dizeſe que coſa ſean, y poneſe aqui vna diſtincion.

POr el orden que aqui lleuamos ſe ſigue aora tratar de la ſegunda manera de aprehenſiones Eſpirituales, que arriba llamamos Reuelacioles. De las quales algunas propiamẽte pertenecẽ al Eſpiritu de Profecia. Acerca de lo qual es primero de ſaber, q̃ Reuelacion no es otra coſa q̃ deſcubrimiẽto de alguna verdad oculta, o manifeſtacion de algũ ſecreto, o miſterio. Aſſi como ſi Dios dieſſe al Alma a entẽder alguna coſa, como es declarãdo al Entendimiẽto la verdad della: o deſcubrieſſe al Alma algunas coſas, q̃ el hizo, o haze, o piẽſa hazer. Y ſegun eſto podemos dezir, que ay dos maneras de Reuelaciones: vnas que ſon deſcubrimiento de verdades al Entendimiento, que propiamente ſe llaman Noticias intelectuales, o Inteligencias. Otras que ſon manifeſtacion de ſecretos, y eſtas ſe llaman propiamente, y mas que eſſotras Reuelaciones.

Que

Que las primeras no se puedē en rigor llamar Reuelaciones; porque aquellas consisten en hazer Dios entender al Alma verdades desnudas no solo acerca de las cosas temporales, sino tābien de las espirituales mostrandoselas clara, y manifiestamente. De las quales he querido tratar debaxo de nōbre de Reuelaciones; lo vno por tener mucha vezindad, y aliança con ellas: lo otro por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues segun esto, biē podremos distinguir aora las Reuelaciones en dos generos de aprehensiones: al vno llamaremos Noticias intelectuales, y al otro manifestacion de secretos, y misterios ocultos de Dios, y concluyremos con ellas en dos Capitulos lo mas brenemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intellectuales.

Cap. XXVI. En que se trata de las Inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de auer el Alma acerca dellas.

PAra hablar propiamente desta Inteligencia de verdades desnudas, que se da al Entendimiento, era necessario, que Dios tomasse la mano, y mouiesse la pluma. Porq̄ sepas amado Lector, que excede toda palabra lo q̄ ellas para el Alma son en si mesmas. Pero pues yo no hablo aqui dellas de proposito, sino solo para industriar, y encaminar al Alma en ellas a la diuina Vnion, sufrirseà hablar dellas corta, y modificadamente, quāto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, o por mejor dezir de Noticias de verdades desnudas, es muy diferēte de la q̄ acabamos de dezir en el Capitulo 22. porq̄ no es como ver las cosas corporales con el Entendimiento. Pero cosiste en entender

entender, y ver con el entendimiento verdades de Dios, o de las cosas; y sobre las cosas, que son, fueron, y seran. Lo qual es muy conforme al espiritu de Profecia, como por ventura se declarara despues. Dõde es de norar, q̃ este genero de Noticias se distingue en dos maneras dellas: porque vnas acaecen al Alma acerca del Criador, otras acerca de las criaturas, como auemos dicho. Y aunque las vnas, y las otras son muy sabrosas para el Alma, pero el deleyte, que causan en ella estas, que son de Dios; no ay cosa a que le poder comparar, ni vocablos, ni terminos, con que le poder dezir. Porque son Noticias del mismo Dios, y deleytes del mismo Dios, que como dize Dauid: No ay como el cosa alguna. Porque acaecen estas Noticias derechamente acerca de Dios sintiendo altissimamente de algun Atributo suyo, aora de su Omnipotencia, aora de su Fortaleza, aora de su Bõdad y Dulçura; y todas las vezes, q̃ se siente, pega en el Alma aquello que se siente. Que por quanto es pura Contemplacion, ve claro el Alma, que no ay como poder dezir algo dello, sino es algunos terminos generales, que la abundancia del deleyte, y bien que alli sintieron les haze dezir a las Almas porquien pasa: mas no para q̃ en ellos se pueda acabar de entender lo que alli el Alma gusto, y sintio. Y assi Dauid auiendo pasado algo desto, solo hablo dello con palabras comunes, y generales diziendo: Lo que juzgamos, y sentimos de Dios (esto es; las Virtudes, y Atributos que sentimos en el) son verdaderos en si mesmos, justificados, mas deseables que el oro, y que la plata, y que la piedra preciosa muy mucho, y mas dulces que el panal, y la miel. Y de Moysen leemos que en vna altissima Noticia, que Dios le dio de si vna vez que paso delante del, solo dixo lo que se puede dezir por los dichos terminos comunes; y fue que pasando el Señor por el en aquella

Psa. 39. 6.

Psa. 18. 11.

aquella Noticia, ſe poſtrò muy aprieſſa en la tierra; diziendo: Emperador, Señor, Dios, Miſericordioſo, Clemente, y Paciente, y de mucha miſeracion, y Verdadero, que guardas la miſericordia, que prometes, en millares. De donde ſe ve, que no pudiendo Moyſen declarar lo que en Dios conocio por vna ſola Noticia, lo dixo, y rebоſo por todas aquellas palabras. Y aunque a vezes en las tales Noticias ſe dizen palabras, bien ve el Alma, que no ha dicho nada de lo que ſintio: porque ve, que no ay nombre acomodado para poder nombrar aquello. Y aſſi San Pablo quando tuuo aquella alta Noticia de Dios, no curo de dezir nada, ſino que no era licito al hombre tratar dello.

Eſtas Noticias diuinas, q̃ ſon acerca de Dios, nunca ſon acerca de coſas particulares. Por quãto ſon acerca del ſumo Principio, y por eſſo no ſe pueden dezir en particular: ſino fueſſe que ſe eſtendieſſe eſte conocimiento a alguna otra verdad de coſa menos que Dios, que en alguna manera ſe podra dar a entender; mas aquellas generales no. Y eſtas altas Noticias amoroſas no las puede tener ſino el Alma que llega a Vnion de Dios: porque ellas meſmas pertenecen a la Vnion: porque conſiſte el tenerlas en cierto toque, que ſe haze del Alma con la diuina Verdad, y aſſi el meſmo Dios es el que alli es ſentido, y guſtado: y aunque no manifieſta, y claramente como en la gloria; pero es tan ſubido, y alto toque de Noticia, y ſabor, que penetra lo mas intimo del Alma: y el demonio no ſe puede entremeter, ni hazer otro ſemejante, porque no le ay, ni coſa que ſe compare, ni infundir ſabor, ni deleyte ſemejante. Porque aquellas Noticias ſaben algo a Diuino ſer, y vida eterna; y el demonio no puede fingir coſa tan alta. Empero podria el hazer alguna apariencia de ſimia, repreſentando al Alma algunas grande-

zas

zas, y enchimientos muy ſenſibles, procurando perſuadir al Alma, que aquello es Dios, mas no de manera, que entraſſe en lo muy interior del Alma, y la renouaſſen, y enamoraſſen ſubidamente, como hazen las de Dios. Porque ay algunas Noticias y toques deſtos, q̃ haze Dios en la ſuſtancia del Alma, que de tal manera la enriquezẽ, que no ſolo baſta vna dellas para quitar al Alma de vna vez algunas imperfeciones, que ella no auia podido quitar en toda la vida: mas la dexa llena de virtudes, y bienes de Dios. Y le ſon al Alma tan ſabroſos, y de tã intimo deleyte eſtos toques, que cõ vno dellos ſe dara por bien pagada de todos los trabajos, q̃ en ſu vida huuieſſe padecido, aũque fueſſen innumerables, y queda tan animada, y cõ tanto brio para padecer muchas coſas por Dios, q̃ le es particular paſſion, ver que no padece mucho. Y a eſtas altas Noticias no puede el Alma llegar por alguna cõparacion, o imaginacion ſuya: porq̃ como auemos dicho, ſon ſobre todo eſſo; y aſſi ſin la habilidad del Alma las obra Dios en ella. De dõde a vezes quando ella menos pienſa, y menos lo pretẽde, ſuele Dios dar al Alma eſtos Diuinos toques, en que le cauſa ciertos recuerdos de Dios. Y eſtos a vezes ſe cauſan ſubitamente en ella, ſolo en acordarſe de algunas coſas, y a vezes harto minimas. Y ſon tã eficaces, que algunas vezes no ſolo al Alma, mas tambien al cuerpo hazen eſtremecer. Pero otras vezes acaecen en el Eſpiritu muy ſoſſegado ſin eſtremecimiento alguno, cõ ſubido ſentimiento de deleyte, y refrigerio en el Eſpiritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra, que dizen o oyeñ dezir, aora de la Eſcritura, aora de otra qualquier coſa; pero no ſon ſiẽpre de vna miſma eficacia, y ſentimiento: porque muchas vezes ſon harto remiſſos: pero por mucho que ſeã, vale mas vno deſtos recuerdos, y toques de Dios al Alma q̃ otras muchas noticias, y cõſideraciones

nes de las criaturas, y obras de Dios. Y por quãto eſtas Noticias ſe dan al Alma de repente, como auemos dicho, y ſin aluedrio della, no tiene el Alma q̃ hazer en pretender, o no pretenderlas, ſino ayaſe humilde, y reſignadamente acerca dellas, que Dios hara ſu obra como, y quando el quiſiere. Y en eſtas no digo, que ſe aya negatiuamente, como en las demas aprehenſiones: porque, como aqui auemos dicho, ellas ſon parte de la Vnion, en que vamos encaminãdo al Alma. Por lo qual la enſeñamos a deſnudarſe, y deſaſirſe de todas las otras, y el medio para que Dios las haga, ha de ſer humildad, y padecer por amor de Dios cõ reſignacion, y deſinteres de toda retribucion. Porque eſtas mercedes no ſe hazen al Alma propietaria; por quanto ſon hechas cõ muy particular amor de Dios, que tiene con la tal Alma, porque el Alma tambien ſe le tiene a el muy deſapropiado. Que eſto es lo que quiſo dezir el Hijo de Dios por San Ioan, quando dixo: Aquel que me ama, ſera amado de mi Padre, y yo le amare, y me manifeſtare a mi meſmo a el. En lo qual ſe incluyen las Noticias, y toques, que vamos diziendo, que manifieſta Dios al Alma, que de veras le ama.

Ioan. 14. 21.

La ſegunda manera de Noticias, o Viſiones de verdades interiores es muy diferẽte deſta q̃ auemos dicho por q̃ es de coſas mas baxas, q̃ Dios. Y en eſta ſe encierra el conocimiento de la verdad de las coſas en ſi, y el de los hechos, y caſos que acaecen entre los hombres. Y es de manera eſte conocimiẽto, q̃ quando ſe le dan al Alma a conocer eſtas verdades, de tal manera ſe le aſientan en el interior, ſin q̃ nadie le diga nada, q̃ aunq̃ la digan otra coſa, no puede dar el conſentimiento interior a ella, aunque ſe quiera hazer fuerça para aſentir: porque eſta el Eſpiritu conociendo otra coſa en aquello, que eſpiritualmente ſe le repreſentò lo qual es como verlo claro, y puede

perte-

pertenecer al Eſpiriru de Profecia,y a la Gracia que llama San Pablo Don de diſcrecion de Eſpiritus. Y aunque el Alma tenga aquello qne entiende por tan cierto,y verdadero,como auemos dicho, no puede dexar de ſeguir lo que mandare ſu Maeſtro eſpiritual, aunque ſea muy contrario a aquello que ſiente, para endereçar deſta manera el Alma en Fè a la diuina Vnion, a la qual ha de caminar el Alma mas creyendo,que entendiendo. *1.Cor.12 8.*

De lo vno,y de lo otro tenemos teſtimonios claros en la diuina Eſcritura. Porque acerca del conocimiento particular,que ſe puede tener en las coſas, dize el Sabio eſtas palabras: Diome Dios ciencia verdadera de las coſas que ſon. Que ſepa la diſpoſicion de la redondez de las tierras, y las virtudes de los elementos;el principio,el fin,y la mediacion de los tiempos,las mudanças de los ſuceſos, y las conſumaciones de los tiempos,y las mndanças de las coſtumbres, las diuiſiones de los tiempos, y los curſos del año, y las diſpoſiciones de las eſtrellas, las naturalezas de los animales, las yras de las beſtias, la fuerça, y virtud de los vientos, y los penſamientos de los hombres, las diferencias de las plantas, y arboles; y las virtudes de las rayzes; y todas las coſas, que eſtan eſcondidas aprendi. Porque la Sabiduria, que es artifice de todas las coſas, me lo enſeñò. Y aunque eſta Noticia que dize aqui el Sabio, que le dio Dios de todas las coſas,fue infuſa,y general;por eſta autoridad ſe prueuan ſuficientemente todas las Noticias, que particularmente infunde Dios en las Almas por via ſobrenatural quando el quiere. No porque les dè habito general de ciencia como ſe dio a Salomon en las coſas dichas: ſino deſcubriendoles a vezes algunas verdades a cerca de qualeſquiera de todas eſtas coſas, que aqui cuenta el Sabio. Aunque verdad es, que nueſtro Señor acerca de muchas coſas infũde habitos a muchas Almas, *Sapien.7 17.* *1.Cor.12 8.*

pero nunca tan generales como en Salomon. Tal como aquella diferencia de Dones, que cuenta S. Pablo, que reparte Dios, entre las quales pone Sabiduria, Ciencia, Fè, Profecia, Discrecion de espiritus, Inteligencia de las lenguas, y declaracion de las palabras. Todas las quales Noticias son Dones infusos, q̃ gratis los da Dios a quiẽ quiere, como a los Santos Profetas, y Apostoles, y a otros Sãtos. Pero allende destas Gracias gratis datas, lo q̃ dezimos es, que las personas perfetas, o las que ya van aprouechando en Perfecion, muy ordinariamente suelen tener ilustracion, y noticia de las cosas presentes, o ausentes: lo qual conocen por la luz q̃ reciben en el Espiritu ya ilustrado, y purgado. Acerca de lo qual podemos entender aquella au-

Pron. 27 19. toridad de los Prouerbios, es a saber. De la manera que en las aguas parecen los bultos, y rostros de los que en ellas se miran: assi los coraçones de los hombres son manifiestos a los prudentes. Que se entiende de aquellos, q̃ tienen ya Sabiduria de Santos; de la qual dize la diuina Escritura, que es Prudencia. Y a este modo tambien estos Espiritus conocen a vezes en las demas cosas, aunque no siempre que ellos quieren: que esso es solo de los que tienen el habito: y aun essos no tampoco siempre en todo, porque es como Dios quiere acudirles. Pero es de saber, que estos que tienen el Espiritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, y vnos mas que otros, lo que ay en el coraçon, o Espiritu interior, y las inclinaciones, y talentos de las personas, y esto por indicios esteriores, aunque sean muy pequeños, como por palabras, mouimientos, y otras muestras. Porque assi como el demonio puede esto, porque es

1. Cor. 2. 15. Espiritu: assi tambien lo puede el Espiritual segun el dicho

Ibidẽ. 10. del Apostol, que dize: El Espiritual juzga todas las cosas. Y otra vez dize: El Espiritu todas las cosas penetra, hasta las cosas profundas de Dios. De donde, aunque natural-

mente

mente no pueden los Eſpirituales conocer los penſamientos, o lo que ay en el interior; por iluſtracion ſobrenatural por indicios bien lo pueden entender. Y aunque en el conocimiento por indicios muchas vezes ſe pueden engañar, las mas vezes aciertan. Mas ni de lo vno, ni de lo otro ay que fiarſe: porque el demonio ſe entremete aqui grandemente, y con mucha ſutileza, como luego diremos: y aſſi ſiempre ſe han de renunciar las tales Inteligencias, o Noticias.

Y de que tambien de los hechos, y caſos de los hõbres puedan tener los Eſpirituales noticia, aunque eſten auſentes, tenemos teſtimonio en el Quarto de los Reyes, donde queriendo Giezi ſieruo de nueſtro Padre San Eliſeo encubrirle el dinero que auia recebido de Naaman Siro, dixo Eliſeo: Por ventura mi coraçon no eſtaua preſente, quando Naaman ſalio de ſu carro, y te ſalio al encuentro. Lo qual acaece viendolo con el Eſpiritu como ſi paſſaſe en preſencia. Y lo meſmo ſe prueua en el meſmo libro, donde ſe lee tambien del miſmo Eliſeo, que ſabiendo todo lo que el Rey de Siria trataua con ſus Principes en ſu ſecreto, lo dezia al Rey de Iſrael: y aſſi no tenian efeto ſus conſejos. Tanto que viendo el Rey de Siria, que todo ſe ſabia, dixo a ſu gente: Porque no me dezis, quien de voſotros me es traydor acerca del Rey de Iſrael? Y entonces le dixo vno de ſus ſieruos: No es aſſi ſeñor mio Rey: ſino que Eliſeo Profeta, que eſtà en Iſrael, manifieſta al Rey de Iſrael todas las palabras, que hablas en tu ſecreto.

4. Reg. 5 26.

4. Reg. 6. 9.

La vna, y la otra manera deſtas Noticias de coſas tãbien acaecen al Alma paſſiuamente ſin hazer ella nada de ſu parte. Porque acaecerà, que eſtando la perſona arto deſcuydada, y remota; ſe le pondra en el Eſpiritu la Inteligancia viua de lo que oye, o lee mucho mas clara, que la palabra ſuena: y a uezes aunque no entienda las palabras, ſi ſon

de latin, y no le ſabe? ſe le repreſenta la Noticia dellas, aunque no las entienda.

Acerca de los engaños, que el demonio puede hazer, y haze en eſta manera de Noticias, y Inteligencias auia mucho que dezir, porque ſon grandes los engaños, y muy encubiertos, que en eſta manera haze. Por quanto por ſugeſtion puede repreſentar al Alma muchas Noticias intelectuales, aprouechandoſe de los Sentidos corporales, y ponerlas con tanto aſiento; que parezca que no ay otra coſa: y ſi el Alma no es humilde, y receloſa, ſin duda la hara ☞ creer mil mentiras. Porque la ſugeſtion haze a vezes mucha fuerça en el Alma, mayormente quando participa algo en la flaqueza del Sentido, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerça, perſuaſion, y aſiento; que ha meneſter entonces el Alma arta oracio̅, y fuerça para echarla de ſi. Porq̃ a vezes ſuele repreſentar pecados agenos, y conciencias malas, y malas Almas falſamente, y con mucha luz todo por infamar, y con gana de q̃ ſe deſcubra aquello porq̃ ſe hagan pecados, poniendo zelo en el Alma, de que es para q̃ los encomienden a Dios. Que aunq̃ es verdad, q̃ Dios algunas vezes repreſenta a las Almas ſantas neceſſidades de ſus proximos, para q̃ las encomiende̅ a el, o los remedie: aſſi como leemos, q̃ deſcubrio a Ieremias la flaqueza del Profeta Baruc, para q̃ le dieſſe acerca della doctrina; muy muchas vezes lo haze el demonio; y eſto falſamente para induzir en infamias de pecados, o deſconſuelos, de q̃ tenemos mucha eſperiencia. Y otras vezes pone con grande aſiento otras Noticias, y las haze creer. Todas eſtas Noticias aora ſean de Dios, aora no, muy poco prouecho pueden hazer al Alma para yr a Dios; ſi el Alma ſe quiſieſſe arrimar a ellas; antes ſino huuieſſe cuydado de negarlas aſſi, no ſolo la eſtoruarian, ſino aun la dañarian arto, y hariã errar mucho. Porq̃ todos los peligros, y in-

Ierem. 45

con-

conuenientes,q̃ auemos dicho q̃ puede auer en las aprehẽ siones sobrenaturales,q̃ auemos tratado hasta aqui,y mas puede auer en estas. Por tãto no me alargarè aqui mas en esto;pues en las passadas auemos dado dotrina bastãte: sino solo dire,q̃ aya gran cuydado en negarla:queriẽdo caminar a Dios por el no saber,y siẽpre dè cuenta a su Confessor,o Maestro espiritual,estando siẽpre a lo q̃ el dixere. El qual muy de passo haga passar al Alma por ello, sin q̃ haga presa en ello: pues no le importa para su camino de Vnion. Pues q̃,como auemos dicho,destas cosas,q̃ passiuamente se dan al Alma, siẽpre se queda en ella el efeto que Dios quiere: Y assi no me parece ay para que dezir aqui el efeto,que hazen las verdaderas,ni el que hazen las falsas: porque seria cansar,y no acabar. Porque los efetos destas no se pueden comprehender debaxo de corta dotrina. Por quanto como estas Noticias son muchas, y muy varias, tambien lo son los efetos: puesto que las buenas los hazen buenos,y para bien;y las malas malos,y para mal. En dezir que se nieguen,y como aya de ser esto,ya queda dicho bastantemente.



Cap. XXVII. Que trata del segundo genero de Reuelaciones, q̃ es descubrimiẽto de secretos, y misterios ocultos. Dize de la manera en q̃ pueden seruir para la Vnion de Dios, y en que manera estoruar: y como el demonio puede engañar mucho en esta parte.

EL segundo genero de Reuelaciones deziamos, que era manifestacion de secretos, y misterios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo q̃ es Dios en si: y en esta se incluye la Reuelacion del Misterio de la santissima Trinidad,y Vnidad de Dios. La segunda es acerca de lo q̃ es Dios en sus obras: y en estos se in-

cluyen los demas articulos de nuestra santa Fè Catolica; y las proposiciones, q̃ esplicitamente acerca dellos puede auer de verdades. En las quales se incluyen, y encierrã mucho numero de las Reuelaciones de los Profetas, de promesas, y amenaças de Dios, y otras cosas que auian, y han de acaecer. Y podemos tambien incluyr en esta segunda manera, otros muchos casos particulares, que Dios ordinariamente reuela assi acerca del Vniuerso en general, como tambien en particular acerca de Reynos, Prouincias, estados, y familias, y de personas particulares. De lo qual tenemos en las Diuinas letras exemplos en abundancia assi de lo vno, como de lo otro, mayormente en todos los Profetas, en los quales se hallan Reuelaciones de todas estas maneras. Que por ser cosa clara, y llana, no quiero gastar tiempo en alegarlas aqui: sino dezir, que estas Reuelaciones no solo acaecen de palabra: porq̃ las haze Dios de muchos modos, y maneras. A vezes cõ palabras solas: a vezes por señales solas, y figuras, y imagines, y semejanças solas: a vezes juntamente con lo vno, y con lo otro, como tambien es de ver en los Profetas, particularmente en todo el Apocalipsi, donde no solamente se hallan todos los generos de Reuelaciones, que auemos dicho; mas tambien los modos, y maneras, que aqui dezimos.

Destas Reuelaciones, que se incluyen en la segunda manera, toda via en este tiempo las haze Dios a quien quiere. Porque suele reuelar a algunas personas los dias que han de viuir; o los trabajos, que hã de tener; y lo q̃ ha de passar por tal, o tal persona, o por tal, o tal Reyno, &c. Y aun acerca de los misterios de nuestra Fè descubrir, y declarar al Espiritu con particular luz, y ponderacion las verdades dellos, aunque esto no se llama propiamente Reuelacion; por quanto ya està reuelado: antes es manifestacion, y declaracion de lo ya reuelado.

Acerca

Acerca pues de las que llamamos Reuelaciones, (que aora no hablo, de lo ya reuelado, como los misterios de Fè) puede el demonio mucho meter la mano. Porq̃ como las Reuelaciones deste genero ordinariamente son por palabras, figuras, y semejanças, &c. puede muy bien el demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, y la segunda que aqui dezimos, en quanto a lo que toca a nuestra Fè, se nos reuelase algo de nueuo, o cosa diferẽte: en ninguna manera auemos de dar el consentimiẽto. Por *Gal. 1.5.* que assi lo dize San Pablo: Aunque nosotros, o vn Angel del Cielo os declare, y predique otra cosa fuera de lo que os auemos predicado, sea anatema. Y assi no se ha de admitir lo que de nueuo se reuelase al Alma acerca della, fuera de que esto la conuiene, para cautela de no yr admitiendo otras variedades a bueltas, y por la pureza del Alma q̃ la conuiene tener en Fè: sino cerrãdo el Entendimiẽto senzillamẽte se arrime a la dotrina de la Iglesia, y su Fè, que como dize S. Pablo entra por el oydo: y no acomode *ad Rom. 10, 17.* facilmente el credito, ni Entendimiento a estas cosas reueladas de nueuo, sino quiere ser engañado. Porque el demonio para yr engañando, y engiriendo mentiras, primero cõua cõ verdades, y cosas verisimiles para asegurar: que es a manera de la çerda del que cose el cuero, q̃ primero entra çerda tiesa, y luego tras ella el hilo floxo, el qual no pudiera entrar sino le fuera guia la çerda. Y en esto se mire mucho, porq̃ aunq̃ fuese verdad, q̃ no huuiesse peligro del dicho engaño, conuienele al Alma mucho no querer entẽder cosas claras para cõseruar puro, y entero el merito de Fè: y para venir en esta Noche del Entẽdimiẽto a la luz diuina de la Vnion. Importa tanto esto de allegarse los ojos cerrados alas Profecias passadas en qualquier nueua Reuelaciõ, q̃ cõ auer el Apostol S. Pedro visto la gloria del hijo *1. Petri. 1* đ Dios enel Mõte Tabor, cõ todo esso dixo estas palabras; *19.*

Aunque es verdad la visiõ, que vimos de Christo en el Mõte; mas firme, y cierta es la palabra de la Profecia, q̃ nos es reuelada; a la qual arrimãdo vuestra Alma, hazeys biẽ.

Y si es verdad, que por las causas dichas es conueniẽte no abrir los ojos curiosamente a las nueuas Reuelaciones, que acaeeen acerca de las proposiciones de la Fè; quãto mas necessario serà, no admitir, ni dar credito a las demas Reuelaciones, que son de cosas diferentes, en las quales ordinariamente mete el demonio tanto la mano, que tengo casi por impossible, q̃ dexe de ser engañado en muchas dellas el que no procurare desecharlas, segun es la aparencia de verdad, y asiento, que el demonio pone en ellas. Porque junta tantas aparencias, y conueniencias para que se crean, y las asienta tan fixamente en el Sentido, y Imaginacion; que le parece a la persona, que sin duda acaecera assi: y de tal manera haze asentar en ello al Alma; que si ella no tiene humildad, a penas la sacaran dello, ni haran creer lo contrario. Por tanto el Alma pura, y senzilla, cauta, y humilde ha de resistir, y desechar las Reuelaciones, y otras Visiones: porque no ay necessidad de quererlas, sino de no quererlas para yr a la Vnion de Amor. Que esso es lo que quiso dezir Salomon, quando dixo: Que necessidad tiene el hombre de querer, y buscar las cosas, que son sobre su capacidad? como si dixera: Ninguna necessidad tiene para ser Perfeto de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural, y extraordinaria, que es sobre su capacidad. Y porque a las objeciones, que contra esto se pueden poner, està ya respondido en el Capitulo diez y nueue, y veynte deste Libro, remitiendome alli; cesso en lo que toca a esto de Reuelaciones. Pues basta saber, que de todas ellas le conuiene al Alma guardarse prudentemente para caminar pura, y sin error en la Noche de Fè, a la diuina Vnion.

Eccl. 7. 1.

Cap.

Cap. XXVIII. En que se trata de las Locuciones interiores, que sobrenaturalmente pueden acaecer al Espiritu. Dize en quantas maneras sean.

SIempre ha menester acordarse el discreto Letor del intento, y fin, que yo en este Libro lleuo, que es encaminar al Alma por todas las aprehensiones naturales, y sobrenaturales, della sin engaño, ni embaraço en la pureza de la Fè a la diuina Vnion con Dios. Para que assi entienda, como aunque acerca de las aprehensiones del Alma, y dotrina que voy tratãdo, no desmenuzo tanto la materia, y diuisiones, como por ventura requiere el Entendimiento; no quedo corto en esta parte. Pues acerca de todo ello, entiendo, se dan bastantes auisos, luz, y documentos para saberse auer prudentemente en todos los casos del Alma esteriores, y interiores, para passar adelante. Y esta es la causa porque con tanta breuedad he concluydo con las aprehensiones de Profecias, assi como en las de mas lo he hecho; auiendo mucho mas que dezir en cada vna, segun las diferencias, y modos que suele auer, que entiendo no se podrian acabar de saber contentandome con q̃ (a mi ver) queda dicha la sustancia, y la dotrina, y cautela, que conuiene para ello, y para todo lo a ello semejante, que pudiesse acaecer en el Alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de aprehensiones, que deziamos eran aprehensiones sobrenaturales, que sin medio de algun Sentido corporal se suelen hazer en los Espirituales, las quales aunque son en muchas maneras, hallo que se pueden reduzir todas a estas tres, conuiene a saber, palabras Succsiuas, y Formales, y Sustanciales. Succsiuas llamo ciertas palabras, y razones, que el Espiritu quando està recogido entre si, para consigo suele yr formando, y razonando. Palabras Formales son ciertas palab ras

palabras diſtintas, y formales, que el Eſpiritu recibe no de ſi, ſino de tercera perſona, a vezes eſtando recogido, a vezes no lo eſtando. Palabras Suſtanciales ſon otras Palabras, que tambien formalmente ſe hazen al Eſpiritu a vezes eſtando recogido, a vezes no, Las quales en lo intimo del Alma hazen, y cauſan aquella ſuſtancia, y virtud, que ellas ſinifican. De todas las quales yremos aqui tratando por ſu orden.

Cap. XXIX. En que ſe trata del primer genero de palabras, que algunas vezes el Eſpiritu recogido forma en ſi. Dize la cauſa dellas, y el prouecho, y daño, que puede auer en ellas.

ESTAS palabras Suceſiuas ſiempre que acaecen, es quando eſtà el Eſpiritu recogido, y embeuido en alguna conſideracion muy atento, y en aquella meſma materia que pienſa, el miſmo va diſcurriendo de vno en otro, y formando palabras, y razones muy apropoſito con tanta facilidad, y diſtincion, y tales coſas no ſabidas del, va razonando, y deſcubriendo acerca de aquello; que le parece que no es el que haze aquello, ſino que otra perſona interiormente le va razonando, o reſpondiendo, o enſeñando. Y a la verdad ay gran cauſa para penſar eſto: porque el miſmo ſe razona conſigo, y ſe reſponde como ſi fueſſe vna perſona con otra, y en alguna manera es aſſi. Porque aunque el miſmo Eſpiritu es el que aquello haze, el Eſpiritu Santo le ayuda muchas vezes a produzir, y formar aquellos conceptos, palabras, y razones verdaderas. Y aſſi las habla como ſi fueſſe tercera perſona a ſi meſmo. Porque como entonces el Entendimiento eſtà vnido

vnido,y recogido con la verdad de aquello que pienſa, y el Eſpiritu diuino tambien eſtà vnido con el; de aqui es, que comunicando el Entendimiento en eſta manera con el Eſpiritu diuino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior ſuceſiuamente las demas verdades,que ſon acerca de aquella que penſaua, abriendo la puerta, y yendole dando luz el Eſpiritu Santo enſeñador. Porque eſta es vna manera de aquellas en que enſeña el Eſpiritu Santo. Y deſta manera alumbrado,y enſeñado deſte Maeſtro el Entendimiento,entendiendo aquellas verdades, juntamente va formando aquellos dichos ſobre las verdades,que de otra parte ſe le comunican. De manera que podemos dezir,que la voz es de Iacob, y las manos ſon de Eſau. Y no podra acabar de creer el que lo tiene que es aſſi, ſino que los dichos, y palabras tambien ſon de tercera perſona. Porque no ſabe con la facilidad, que puede el entendimiento formar palabras para ſi ſobre conceptos, y verdades, que ſe le comunican tambien de tercera perſona. *Gene. 27. 22.*

Y aunque es verdad, que en aquella comunicacion, y iluſtracion del Entendimiento en ella de ſuyo no ay engaño:pero puedelo auer,y aylo muchas vezes en las formales palabras, y razones, que ſobre ello forma el Entendimiento. Que por quanto aquella luz, que ſe le da,a vezes es muy ſutil, y eſpiritual,de manera que el Entendimiẽto no alcança a informarſe bien en ella,y el es el que (como dezimos) forma las razones de ſuyo:de aqui es,q̃ muchas vezes las forma falſas,otras viriſimiles,o defetuoſas. Que como ya començò a tomar hilo de la verdad al pricipio, y luego pone de ſuyo la abilidad,o rudeza de ſu baxo Entendimiento; es coſa facil yr variando conforme a ſu capacidad, y todo en eſte modo, como que habla tercera perſona. Yo conoci vna perſona, que teniendo eſtas

Locu-

Locuciones Sucesiuas, entre algunas artoverdaderas, y sustanciales, que formaua del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, auia algunas, que tenian mucho de error. Y espantome yo mucho de lo que passa en estos nuestros tiempos, y es que qualquier Alma de por ahi, con quatro marauedis de consideracion, si siẽte algunas Locuciones destas en algun recogimiento, luego lo bautizan todo por de Dios, y suponen que es assi, diziendo: Dixome Dios: Respondiome Dios: y no ser assi, sino que como auemos dicho, ellos las mas vezes se lo dizen. Y allende desto la gana que tienen de aquello; y la aficion, que dello tienen en el Espiritu; les haze, que ellos mesmos se lo respondan, y piensan, que Dios se lo responde, y se lo dize. De donde vienen a dar en grandes desatinos, sino tienen en esto mucho freno: y el que gouierna estas Almas no las impone en la negacion destas maneras de discursos. Porque en ellos mas bachillerias suelen sacar, y impureza del Alma; que humildad, y mortificacion de Espiritu, pensando que ya fue gran cosa, y que hablò Dios, y aura sido poco mas que nada, o nada, o menos que nada. Porque lo que no engendra humildad, y charidad, y mortificacion, y santa simplicidad, y silencio, que puede ser? Digo pues que esto puede estoruar mucho para yr a la diuina Vnion: porque aparta mucho al Alma, si haze caso dello, del abismo de la Fè, en que el Entendimiento ha de estar escuro, y escuro ha de yr por Amor en Fè; y no por mucha razon. Y si me dixeres, que porque se ha de priuar el Entendimiento de aquellas verdades, pues en ellas le alumbra el Espiritu de Dios, y assi no puede ser malo? Digo que el Espiritu Santo alumbra al Entendimiento recogido, y que le alumbra al modo de su recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento que en Fè, no le alumbrara el Espiritu Santo mas en

otra

otra cosa, que en Fè. Porque quanto mas pura y esmerada està esta Alma en perfecion de viua Fè, mas tiene de Caridad infusa de Dios, y quanto mas Caridad tiene, tãto mas la alumbra, y comunica sus Dones. Y aunque es verdad, que en aquella iluſtracion de verdades comunica al Alma alguna luz: pero es tan diferente la que es en Fè sin entender claro, desta quanto a la calidad, como es el oro subidiſſimo del muy baxo metal. Y quanto a la abundancia de luz, como excede la mar a vna gota de agua. Porque en la vna manera se le comunica Sabiduria de vna, dos, o tres verdades: y en la otra se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente por vna simple, y vniuersal Noticia q̃ se le da al Alma en Fe. Y si me dixeres, que todo serà bueno, y que no impide lo vno a lo otro. Digo q̃ impide mucho, si el Alma haze caso dello. Porque ya es ocuparse en cosas claras, y de poco tomo, que bastan para impedir la comunicacion del abismo de la Fè, en la qual sobrenatural, y secretamente enseña Dios al Alma y la leuanta en virtudes, y dones, como ella no sabe. Y el prouecho que aquella comunicacion Sucesiua ha de hazer, no ha de ser poniendo muy de proposito el Entendimiẽto en ella: porque antes yria desta manera desuiãdola de si, segun aquello que dize la Sabiduria en los Cãtares al Alma: Aparta tus ojos de mi, porq̃ essos me hazen volar, (es a saber) lexos de ti, y ponerme mas alta, sino que simple, y senzillamente sin poner la fuerça del Entendimiento en aquello que sobrenaturalmente se està comunicando, aplique la Voluntad cõ amor a Dios: pues por el Amor se van aquellos bienes comunicando, y desta manera se comunicarã mas en abundãcia, que antes. Porque si en estas cosas, que sobrenaturalmente, y pasiuamente se comunican, se pone actiuamente la abilidad del Entendimiento, o de otras Potencias, no llega su modo, y rudeza a tanto; y assi las ha de modi- *Cãt. 6. 4.*

modificar a su modo, y por el consiguiente las ha de variar; y assi de necessidad yrà a peligro de errar, y formando las razones de suyo; lo qual no sera ya sobrenatural, ni su figura: sino muy natural, y muy baxo.

Pero ay algunos Entendimientos tan viuos, y sutiles, que en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad, discurriendo en conceptos, los van formando en las dichas palabras, y razones muy viuas; y piensan que son de Dios: y no es sino el Entendimiento, que con la lumbre natural estando algo libre de la operacion de los Sentidos, sin otra alguna ayuda sobre natural puede esso, y mas. Y desto ay mucho, y se engañan muchos pensando, que es mucha Oracion, y comunicacion de Dios, y lo que les passa, o lo escriuen, o hazen escreuir: y acaecerà que no sea nada todo, ni tenga sustancia de alguna Virtud, y que no sirua mas de para enuanecerse con ello. Estos aprendan a no hazer caso, sino de fundar la Voluntad en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino para venir a todo bien espiritual, y no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores Sucessiuas mete mucho el demonio la mano, mayormente en aquellos, que tienen alguna inclinacion, o aficion a ellas. Porque al tiempo que ellos se comiençan a recoger, suele el demonio ofrecerles arta materia de digresiones, formãdole al Entendimiẽto los conceptos, y palabras por sugestion, y le va precipitando, y engañando sutilissimamẽte en cosas verisimiles. Desta manera se suele comunicar con los que tienen hecho con el algun pacto tacito, o expresso. Y assi se comunica con algunos herejes, mayormente con Heresiarcas, informandoles el Entendimiento con conceptos, y razones muy sutiles, falsas, y erroneas.

De

De lo dicho queda entendido, que eſtas Locuciones Suceſiuas pueden proceder en el Entendimiento de tres cauſas, conuiene a ſaber del Eſpiritu diuino, que le mueue, y alumbra: y de la lumbre natural del miſmo Entendimiento: y del demonio, que le puede hablar por ſugeſtion. Pero dezir aora las ſeñales, y indicios que ay para conocer quando proceden de vna cauſa, y quando de otra, ſeria algo dificultoſo dar dello enteras mueſtras, y ſeñales; aunque bien ſe pueden dar algunas generales, y ſon eſtas. Quando en las palabras, y conceptos juntamente el Alma va amando, y ſintiendo el amor con humildad, y reuerencia de Dios: es ſeñal que anda por alli el Eſpiritu Santo, el qual ſiempre que haze algunas mercedes, las haze embueltas en eſto. Quando procede de la viueza, y lumbre ſolamente del entendimiento, el es el que alli lo haze todo ſin aquella operacion de Virtudes (aunque la Voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento, y luz de aquellas verdades) y deſpues de paſſada la Meditacion, queda la Voluntad ſeca, aunque no inclinada a vanidad, ni a mal; ſi el demonio de nueuo ſobre aquello no la tentaſe. Lo qual no acaece en las que fueron de buen Eſpiritu, porque deſpues la Voluntad ordinariamente queda aficionada a Dios, y inclinada a bien: pueſto que algunas vezes acaecerâ quedar la Voluntad ſeca, aunque la comunicacion aya ſido de buen Eſpiritu, ordenandolo aſſi Dios por algunas cauſas vtiles para el Alma. Otras vezes tambien no ſentira el Alma mucho las operaciones, o mouimientos de aquellas Virtudes, y ſera bueno lo que tuuo; y por eſſo digo, que es dificultoſo de conocer algunas vezes la diferencia que ay de vnas a otras por los varios efetos, que en vezes hazen: pero eſtos ya dichos ſon los comunes, aunque a vezes en mas, a vezes en menos abundancia. Y aun las que ſon del demonio

algunas

algunas vezes son dificultosas de conocer: porque, aunque es verdad, que ordinariamente dexan la voluntad seca acerca del Amor de Dios, y el animo inclinado a vanidad, estimacion, o complacencia; toda via algunas vezes pone en el animo vna falsa humildad, y aficion feruorosa de Voluntad fundada en amor propio; que a vezes es menester, que la persona sea harto Espiritual, para que lo entienda. Y esto haze el demonio para mejor encubrirse: el qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos, que el pone, para yr poniendo en el Alma las aficiones, que el quiere. Pero siempre les procura mouer la Voluntad a que estimen aquellas comunicaciones interiores, y que hagan mucho caso dellas, porque se den a ellas, y ocupen el Alma en lo que no es Virtud, sino ocasion de perder la que huuiesse. Quedemos pues con esta necessaria cautela, assi en las vnas, como en las otras, para no ser engañados, ni embaraçados; que no hagamos caudal dellas, sino solo de saber endereçar la voluntad con fortaleza a Dios, obrando con perfecion su Ley, y sus santos Consejos, que es la Sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los misterios, y verdades con la sencillez, y verdad que nos los propone la Iglesia: que esto basta para inflamar mucho la Voluntad, sin meternos en otras profundidades, y curiosidades, en que por marauilla falta peligro. Porque a este proposito dize San Pablo: No conuiene saber mas de lo que conuiene saber. Y esto baste quanto a esta materia de palabras Sucesiuas.

Cap. XXX. Que trata de las palabras interiores que formalmẽte se hazen al Espiritu por via sobrenatural. Auisa el daño, que pueden hazer, y cautela necessaria para no ser engañado en ellas.

EL segundo genero de palabras interiores, son palä-

bras

bras Formales, que ſe hazen algunas vezes al Eſpiritu por via ſobrenatural ſin medio de algun Sentido aora eſtando el Eſpiritu recogido, aora no. Llamolas Formales, porque formalmente ſiente el Eſpiritu ſe las dize tercera perſona, ſin poner el nada en ello. Y por eſſo ſon muy diferẽtes de las que acabamos de dezir, por que no ſolamente tienen la diferencia en que ſe hazen ſin que el Eſpiritu ponga de ſu parte algo en ellas, como acaece en las otras: pero (como digo) acaecenle a vezes ſin eſtar recogido, ſino muy fuera de aquello, que ſe le dize: lo qual no es aſſi en las primeras Suceſiuas, porque ſiempre ſon acerca de lo que eſtaua conſiderando. Eſtas palabras a vezes ſon muy formadas, a vezes no tanto: porque muchas vezes ſon como conceptos, en que ſe le dize algo aora reſpondiendo, aora en otra manera hablandole al Eſpiritu. Eſtas a vezes ſon vna palabra; a vezes dos, o mas; a vezes Suceſiuas como las paſſadas: porque ſuelen durar enſeñando, o tratando algo cõ el Alma; y todas ſin que ponga nada de ſuyo el Eſpiritu; porque ſon todas como quando habla vna perſona con otra. Como leemos auerle acaecido a Daniel, que dize hablaua el Angel en el: lo qual era formal, y ſuceſiuamente razonando en ſu Eſpiritu, y enſeñandole ſegun alli dixo el Angel: Que auia venido a enſeñarle. *Danil. 9. 22.*

Eſtas palabras, quando no ſon mas que formales, el efeto que hazen en el Alma, no es mucho. Porque ordinariamente ſolo ſon para enſeñar, o dar luz en alguna coſa: y para hazer eſte efeto, no es menester, q̃ hagan otro mas eficaz, que el fin, que ellas traen. Y eſte quando ſon de Dios, ſiempre le obran en el Alma, porque la ponen prõta, y clara en aquello que ſe le manda, o enſeña. Pueſto, que algunas vezes no quitan al Alma la repunancia, y dificultad, antes la ſuele tener mayor: lo qual haze Dios

para mayor enseñança humildad, y bien del Alma. Y esta repunancia mas ordinariamente se la dexa quando le manda cosas de mayoria, o cosas en que puede auer alguna excelencia para el Alma, y en las cosas de humildad, y baxeza, le pone mas facilidad, y prontitud. Y assi leemos en el Exodo, que quando Dios mandò a Moysen, que fuese a Faraon, y librasse al Pueblo, tuuo tanta repunancia, que fue menester mandarselo tres vezes, y mostrarle señales, y cõ todo no aprouechaua, hasta que Dios le dio por compañero a Aaron que lleuasse parte de la honra. Al contrario acaece, quando las palabras, y comunicaciones son del Demonio: que en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud, y en las baxas repunancia. Que cierto aborece Dios tanto el ver las Almas inclinadas a mayorias, que aun quando el se lo manda, y las pone en ellas, no quiere que tengan prontitud, y gana de mandar. Y en esta prontitud, que comũmente pone Dios en estas palabras Formales al Alma, son diferẽtes de essotras Sucesiuas: que no mueuen tanto al Espiritu como estas, ni le ponen tanta prontitud, por ser estas mas Formales, y en que menos de suyo se entremete el Entendimiento: aunque no quita que algunas vezes hagan mas efeto algunas Sucesiuas, por la gran comunicacion, que a vezes ay del diuino Espiritu con el humano: mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras Formales no tiene el Alma que dudar, si las dize ella. Porque bien se ve, que no: mayormente quando ella no estaua en aquello que se le dixo: y si lo estaua, siente muy clara, y distintamente, que aquello viene de otra parte.

Exodi. 4. 14.

De todas estas palabras Formales no ha de hazer el Alma mucho caso, como de las otras Sucesiuas. Porque de mas de que ocupará el Espiritu cõ lo que no es legitimo, y proximo medio para la Vnion de Dios, que es la Fè, podria

dria faciliſſimamente ſer engañada del demonio. Porque a vezes apenas ſe conocera, quales ſean dichas por buen Eſpiritu, y quales por malo. Que como eſtas (como digo) no hazen mucho efeto, apenas ſe pueden diſtinguir por los efetos. Porque a vezes las del demonio ponẽ mas ſenſible eficacia en los imperfetos, que eſſotras de buen Eſpiritu en los Eſpirituales. No ſe ha de hazer (luego) lo que ellas dixeren, ſean de bueno, o malo Eſpiritu. Pero no ſe han de dexar de manifeſtar al Confeſſor maduro, o a perſona diſcreta, y ſabia, para que de dotrina, y vea lo que conuiene en ello, y de ſu conſejo ſe aya en ellas reſignada, y negatiuamente. Y ſi no fuere hallada la tal perſona experta, mas vale tomando lo ſuſtancial, y ſeguro, que truxeren; en lo demas no haziendo caſo dellas, no dar parte a nadie: porque facilmente encontrará con algunas perſonas, que antes la deſtruyan el Alma, que la edifiquen. Porque las Almas no las ha de tratar qualquiera, pues es coſa de tanta importancia acertar, o errar en tan graue negocio. Y aduiertaſſe mucho, en que el Alma jamas de ſu parecer haga coſa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dizen, ſin mucho acuerdo, y conſejo. Porque en eſta materia acaecen engaños ſutiles, y eſtraños: tanto que tengo para mi, que el Alma que no fuere enemiga de tener las tales coſas, no podra dexar de ſer engañada en muchas dellas en poco, o en mucho. Y porque deſtos engaños, y peligros, y de la cautela para ellos eſtá tratado de propoſito en el Capitulo diez y ſiete, diez y ocho, y diez y nue, y veynte deſte Libro; no me alargo mas aqui. Solo digo, que la principal dotrina, y ſegura para eſto es no hazer caſo dello, aunque mas parezca: ſino gouernarſe en todo por razon, y por lo que ya nos ha enſeñado la Igleſia, y nos enſeña cada dia.

Cap. XXXI. En que se trata de las palabras Substanciales que interiormente se hazen al Espiritu. Dizese la diferencia qne ay dellas a las Formales: el prouecho que ay en ellas: y la resignaciõ, y respeto, que el Alma deue tener en ellas.

EL tercero genero de palabras interiores deziamos que eran palabras Sustanciales, las quales, aunque tãbien son formales, por quanto muy formalmente se imprimen en el Alma; difieren empero en que la palabra Sustancial haze efeto viuo, y sustancial en el Alma: y la solamente Formal no assi. De manera que aunque es verdad, que toda palabra Sustancial es Formal: no por esso toda palabra Formal es Sustancial, sino solamente aquella que (como arriba diximos) imprime verdaderamente en el Alma aquello que ella sinifica. Tal como si nuestro Señor dixesse formalmente al Alma: Amame: luego tendria, y sentiria en si impulsos de amor de Dios. O si teniendo mucho temor, la dixesse: No temas: luego sentiria gran fortaleza, y tranquilidad. Porque el dicho de Dios, y su palabra, como dize el Sabio, es lleno de potestad: y assi haze sustancialmente en el Alma aquello que le dize. Porque esto es lo que quiso dezir Dauid en aquellas palabras: El Señor darà a su voz, voz de virtud. Y assi lo hizo con Abrahan, quando le dixo: Anda en mi presencia, y se Perfeto. Y este es el poder de su palabra en el Euangelio con que sanaua los enfermos, y resucitaua los muertos solamente con dezirlo. Y a este talle haze Locuciones Sustanciales a algnnas Almas, y son de tanto momento, y precio, que le son al Alma vida, y virtud, y bien incomparable. Acerca destas palabras ni tiene el Alma que hazer, ni que querer por entonces de suyo: sino

Eccl. 8. 4

Psa. 67. 35.

Gen. 17. 1.

ſino ayaſe con reſignacion y humildad en ellas dando ſu libre conſentimiento a Dios. Ni tiene que deſechar, ni que temer. No tiene que trabajar en obrar lo que ellas dizen. Porque con eſtas palabras Suſtanciales obra Dios en ella: lo qual es diferente en las Formales, y Suceſiuas. No tiene que deſechar: porque el efeto dellas queda ſuſtanciado en el Alma, y lleno de bien de Dios: al qual como le recibe paſſiuamente, ſu accion es menos en todo. Ni tiene que temer algun engaño: porque ni el Entendimiento, ni el demonio pueden entremeterſe en eſto, ni eſte malino llegara a hazer paſſiuamente efeto ſuſtancial en ninguna Alma de manera que la imprima el efeto y habito de ſu pallabra: aunque en las que eſtuuieſſen dadas a el por pacto voluntario morando en ellas como Señor, podria por ſugeſtion mouerlas a efetos de gran malicia. Porque como tales Almas eſtarian ya vnidas en nequicia voluntaria, podria facilmente el demonio mouerlas a ellos. Porque por experiencia vemos, que aun a las Almas buenas en muchas coſas las haze harta fuerça por ſugeſtion, poniendolas grande eficacia en ellas, que ſi fueſſen malas, las podria mouer con mas fuerça. Mas los efetos veriſimiles a eſtos buenos no los puede imprimir: porque no ay comparacion de palabras a las de Dios: todas ſon como ſino fueſſen pueſtas con ellas, ni ſu efeto es nada en comparacion del dellas. Que por eſſo dixo Dios por Ieremias: Que tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no ſon como el fuego, y como martillo que quebranta las piedras? Y aſſi eſtas palabras Suſtanciales ſiruen mucho para la Vnion del Alma con Dios: y quanto mas interiores, mas ſuſtanciales ſon, y mas aprouechan. Dichoſa el Alma a quien Dios la hablare. Habla Señor, que tu ſieruo oye. *Ier. 2. 29*

Cap. XXXII. En que se trata de las aprehensiones, que recibe el Entendimiento de los sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al Alma. Dize la causa dellos: y en que manera se ha de auer el Alma, para no impedir el camino de la Vnion de Dios en ellas.

SIguese aora tratar del quarto, y vltimo genero de aprehensiones intelectuales, que deziamos podian caer en el Entẽdimiento de parte de los Sẽtimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al Alma del Espiritual: los quales contamos entre las aprehensiones distintas del Entendimiento.

Estos sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son sentimientos en el efecto de la Voluntad, la segunda son Sentimientos, que aunque son tambien en la Voluntad; por ser intensissimos, subidissimos, profundissimos, y secretissimos, no parece que tocan en ella, sino que se obran en la sustancia del Alma. Los vnos y los otros son de muchas maneras. Los primeros quando son de Dios son muy subidos. Mas los segundos son altissimos, y de gran bien y prouecho. Los quales ni el Alma, ni quien la trata pueden saber, ni entender la causa de donde proceden, ni porque obras Dios la haga estas mercedes: porque no dependen de obras que el Alma haga; ni de consideraciones que tenga: aunque estas cosas son buenas disposiciones para ellas: da lo Dios a quien quiere, y por lo que el quiere. Porque acaecera, que vna persona se aura exercitado en muchas obras, y no le dará estos Toques: y otra en muchas menos, y se los dará subidissimos, y en mucha abundancia,

y assi

y assi no es menester, que el Alma estè actualmente empleada, y ocupada en cosas Espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios dè los Toques, donde el Alma tiene los dichos Sentimientos: porque las mas vezes està harto descuydada dellos. Destos Toques vnos son distintos; y que passan presto, otros no son tan distintos, y que duran mas.

Estos sentimientos, en quanto son sentimientos de la manera qne aqui hablamos solamente, no pertenecen al Entendimiento; sino a la Voluntad: y assi no trato aqui de proposito dellos, hasta que tratemos de la Noche, y purgacion de la Voluntad en sus aficiones, que sera en el Libro tercero. Pero porque muchas, y las mas vezes, dellos redunda en el Entendimiento mas espressa, y percetible aprehension, noticia, y inteligencia; conuiene hazer aqui mencion dello solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos sentimientos aora sean los Toques de Dios que los causan, repentinos; aora sean durables, y sucesiuos; muchas vezes (como digo) redunda en el Entendimiento aprehension de Noticia, o Inteligencia: lo qual suele ser vn subidissimo sentido de Dios, y sabrosissimo en el Entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al Sentimiento de donde redunda. Y estas Noticias a vezes son en vna manera, a vezes en otra: a vezes mas subidas, y claras, a vezes menos, y menos claras segun lo son tambien los Toques que Dios haze, que causan los Sentimientos de donde ellas proceden, y segun la propiedad dellos.

Para cautela, y encaminar al Entendimiento por estas Noticias en Fè a la Vnion con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras. Porque como quiera que los Sentimientos que auemos dicho, se hagan passiuamente

en el Alma sin que ella haga algo de su parte efetiuamente para recebirlos: assi tambien las Noticias dellos se reciben passiuamente en el Entendimiento, que llaman los Filosofos Passible, sin que el haga nada como de suyo. De donde para no errar en ello, ni impidir el prouecho dellos, el tampoco ha de hazer nada en ellos, sino auerse passiuamente inclinando al libre consentimiento, y agradecimiento la Voluntad, sin entremeter su capacidad natural. Porque como auemos dicho, que acaece en las palabras Sucesiuas; faciliſſimamente con su actiuidad turbarà; y deshara aquellas Noticias delicadas, que son vna sabrosa inteligencia sobrenatural a que no llega el Natural, ni la puede comprehender haziendo; sino recibiendo. Y assi no ha de procurarlas: porque el Entendimiento no vaya de suyo formando otras; ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias, y falsas. Lo qual puede el muy bien hazer por medio de los dichos Sentimientos, aprouechandose de los Sentidos corporales. Ayase resignada, humilde, y passiuamente en ellas: que pues passiuamente las recibe de Dios; el se las comunicarà quando el fuere seruido, viendola humilde, y desapropiada. Y desta manera no impedira en si el prouecho, que estas Noticias hazen para la diuina Vnion, que es grande: porque todos estos son Toques de Vnion, la qual passiuamente se haze en el Alma.

Toda la dotrina que en este Libro se ha dicho de total abstracion y de Contemplacion passiua, dexandose lleuar de Dios con oluido de todas las cosas criadas, y desnudez de imagines, y figuras deteniendose con senzilla vista en la suma Verdad; no solo se entiende para aquel acto de perfetiſſima Contemplacion, cuyo leuantado y del todo sobrenatural sossiego impiden aun

las

las Hijas de Ieruſalen, que ſon buenos diſcurſos y meditaciones, ſi en aquel miſmo tiempo ſe quiſieſſen tener: ſino tãbien para todo el tiẽpo que nueſtro Señor comunica la ſenzilla, general, y amoroſa aduertencia ya dicha, o el Alma ayudada de la Gracia ſe pone en ella. Porque entonces ſiempre ha de procurar eſtarſe con ſoſſiego de Entendimiento ſin entremeter otras formas, figuras, o noticias particulares, ſino fuere muy de paſſo, y no muy procuradas, ſino con ſuauidad de amor para encenderſe mas. Pero fuera deſte tiempo en todos ſus exercicios, actos, y obras ſe ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas de la manera que ſintiere mayor deuocion y prouecho particulariſſimamente de la Vida, Paſſion, y muerte de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, para conformar ſus acciones, exercicios, y vida con la ſuya.

Eſto baſte para concluyr en las aprehenſiones ſobrenaturales del Entendimiento, quanto toca a encaminar por ellas al Entendimiento en Fè a la Vnion diuina. Y entiendo baſta lo dicho acerca dellas, porque qualquiera coſa, que al Alma acaezca acerca del Entendimiento; ſe hallarà la dotrina, y cautela para ella en las diuiſiones ya dichas. Y aunque parezca tan diferente, que en ninguna dellas ſe comprehenda (aunque entiendo no aura alguna Inteligencia, que no ſe pueda reduzir a alguna de las quatro maneras de Noticias diſtintas) puedeſe ſacar dotrina, y cautela para ella de lo que eſtà dicho en otras ſemejantes de las quatro. Y con eſto paſſaremos al teccero Libro, donde con el fauor Diuino ſe tratarà de la purgacion Eſpiritual interior de la Voluntad acerca de ſus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche actiua. Ruego pues al diſcreto Letor, que con animo beneuolo, y llano lea eſtas coſas: porque quando

quando este falta en qualquiera dotrina por subida, y acabada, que sea, ni se saca el prouecho que tiene ni se tiene della la estimacion que merece; quanto mas deste mi estilo, que en muchas cosas queda muy falto.

Fin del segundo Libro.

LIBRO TERCERO
EN QVE SE TRATA DE la purgacion, y Noche actiua de la Memoria, y Voluntad.

Daſe dotrina, como ſe ha de auer el Alma acerca de los actos deſtas dos Potencias para venir a vnirſe con Dios.

ARGVMENTO.

INſtruyda ya la premera Potẽcia del Alma, que es el Entẽdimiento, por todas ſus aprehenſiones en la primera Virtud Teologica, que es la Fè, para que ſegun eſta Potencia ſe pueda el Alma vnir con Dios por medio de la pureza de Fè, reſta aora hazer lo meſmo acerca de las otras dos Potencias del Alma, que ſon Memoria, y Voluntad, purificandolas tambien acerca de ſus actos, para que ſegun eſtas dos Potencias el Alma ſe venga a vnir con Dios en perfeta Eſperança, y Caridad. Lo qual ſe hara breuemente en eſte tercero Libro: porq̃ auiendo concluydo con el Entendimiẽto, que es el recetaculo de todos los objetos, que paſſan a eſſas Potencias: (en lo qual eſtà andado mucho

cho camino para lo demas) no es neceſſario alargarnos tanto acerca deſtas Potencias. Pero porque para cumplir con el eſtilo que ſe lleua, y para que mejor ſe entienda, es neceſſario hablar en la propia, y determinada materia; auremos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, y primero de los de la Memoria, haziendo dellos aqui la diſtincion, que baſta para nueſtro propoſito. La qual podremos ſacar de la diſtincion de ſus objetos, que ſon tres, Naturales, Imaginarios, y Eſpirituales: ſegun los quales tambien ſon en tres maneras las Noticias de la Memoria, Naturales, y Sobrenaturales; Imaginarias; y Eſpirirituales. De las quales mediante el Diuino fauor, yremos aqui tratando, començando de las Noticias naturales, que ſon de objetos mas exteriores. Y luego ſe tratarâ de las aficiones de la Voluntad, con que ſe concluyra eſte Libro tercero de la Noche actiua Eſpiritual.

Cap. 1. En que ſe trata de las aprehenſiones naturales de la Memoria: y ſe dize como ſe ha de vaziar para que el Alma ſe pueda vnir con Dios ſegún eſta Potencia.

NEceſſario le es al Lector aduertir en cada libro de eſtos, al propoſito que vamos hablando. Porque ſino podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podra tener en lo que auemos dicho del Entendimiento, y diremos de la Memoria, y deſpues auemos de dezir de la Voluntad. Porq̃ viendo como aniquilamos las Potẽcias acerca de ſus operaciones; quiça le parecera, que antes deſtruymos el camino del exercicio Eſpiritual, que le edificamos: lo qual ſeria verdad, ſi quiſieſſemos aqui inſtruyr no mas q̃ principiantes, a los quales conuiene diſponerſe por eſſas aprehenſiones diſcurſiuas,

ſiuas,y aprehenſibles.Pero porque aqui vamos dando doctrina para paſſar adelante en Contemplacion a Vnion de Dios, para lo qual todos eſſos medios, y exercicios ſenſitiuos de Potencias han de quedar atras, y en ſilencio; para que Dios de ſuyo obre en el Alma la diuina Vnion: conuiene yr por eſte eſtilo deſembaraçando,y vaziando,y haziendo negar a las Potencias ſu juridicion natural, y operaciones, para que ſe de lugar a que ſean infundidas, y iluſtradas de lo ſobrenatural: pues ſu capacidad no puede llegar a negocio tan alto, antes eſtoruar, ſino ſe pierde de viſta. Y aſſi ſiendo verdad, como lo es, que a Dios el Alma antes le ha de yr conociendo por lo que no es,que por lo que es: de neceſſidad para yr a el, ha de yr negando, y no admitiendo haſta lo vltimo que puede negar de ſus aprehenſiones aſſi naturales, como ſobrenaturales. Por lo qual aſſi lo haremos aora en la Memoria, ſacandola de ſus quicios,y limites naturales, y ſubiendola ſobre ſi (eſto es) ſobre toda noticia diſtinta, y poſſeſſion aprehenſible en ſuma Eſperança de Dios incomprehenſible.

Començando pues por las noticias naturales,digo que noticias naturales en la Memoria ſon todas aquellas, que puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corporales,q̃ ſon Oyr,Ver,Oler,Guſtar,y Tocar;y todas las que a eſte talle ella pudiere fabricar, y formar. De todas eſtas noticias, y formas ſe ha de deſnudar, y vaziar, y procurar perder la aprenſion imaginaria dellas, de manera que en ella no dexen impreſſa noticia, quedandoſe lo mas que pudiere deſnuda, como ſino huuieſſe paſſado por ella,oluidada, y ſuſpendida de todo. Y no puede ſer menos,ſino que acerca de todas las formas ſe aniquile la Memoria, ſi ſe ha de vnir con Dios. Porque eſto no puede ſer, ſino ſe deſune totalmente de todas las formas,q̃ no ſon Dios: pues Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna diſtinta,

distinta,como lo auemos dicho en la Noche del Entendimiẽto. Y pues ninguno puede seruir a dos Señores,como enseña nuestro Redentor:no puede la Memoria estar con perfeciõ vnida juntamente en Dios,y en las formas,y noticias distintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen, que pueda ser comprehendida de la Memoria:dé aquí es, que quando està vnida cõ Dios (como por experiencia se ve cada dia)se queda como sin forma, y sin figura, perdida la Imaginacion, y embeuida la Memoria en vn sumo Bien,en garnde oluido,sin acuerdo de nada.Porque aquella diuina Vnion la vazia la Fantasia,y parece que la barre de todas las formas,y noticias,y la sube a lo sobrenatural, dexandola tan oluidada, q̃ ha menester hazerse gran fuerça para acordarse de algo. Y de tal manera es a vezes este oluido de la Memoria,y suspẽsion de la Imaginacion, por estar la memoria vnida con Dios,que se passa mucho tiẽpo sin sentirlo, ni saber que se hizo aquel tiempo. Y para que Dios venga a hazer esta perfeta Vnion, conuiene al Alma desunir la Memoria (como auemos dicho) de todas noticias aprehensibles, y estas suspensiones, es de notar, que ya en los Perfetos no las ay assi, por quanto ay ya perfeta Vnion, y ellas son de prncipio de Vnion.

Matt.6. 24.

Diras me por ventura: Que bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruycion del vso natural, y curso de las Potencias,y que quede el hombre como bestia oluidado, y aun peor sin discurrir, ni acordarse de las necessidades,y operaciones naturales:que Dios no destruye la naturaleza, antes la perfeciona, y de aqui necessariamente se sigue su destruycion; pues se oluida de lo moral, y racional para obrarlo, y de lo natural para exercitarlo: porque de nada desto se acuerda, pues no atiende a las noticias, y formas que son el medio de la Reminiscẽcia. A lo qual respondo, que quanto mas ya vniendose la Memoria con Dios,menos

nos

nos va reparãdo en las noticias diſtintas: y eſto crece quãto mas ſe va llegando al eſtado de Vnion por el abſorbimiento de la Memoria en Dios. Pero ya que llega a tener habito de Vnion, que es vn ſũmo Bien: no tiene eſſos oluidos en eſſa manera en lo que es razon moral, y natural. Antes en las operaciones conuenientes, y neceſſarias tiene mucha mayor perfeciõ: porque las operaciones de la Memoria, y de las demas Potencias en eſte eſtado ſon como Diuinas, poſſeyẽdo ya Dios las Potẽcias como entero Señor dellas por la transformacion dellas en ſi: y aſſi el meſmo es el que las manda, y mueue diuinamente ſegun ſu diuino Eſpiritu, y Voluntad. Y de aqui es, que las obras de las tales Almas ſon las que conuienen, y ſon razonables: y no las que no cõuienen: porque el Eſpiritu de Dios las haze ſaber lo que han de ſaber, y ignorar lo que han de ignorar, y acordarſe de lo que ſe han de acordar, y oluidar lo que es de oluidar, y las haze amar lo que han de amar, y no amar lo que no es en Dios: porque con particularidad las gouierna, y mueue para aquellas obras, que conuienen ſegun la Voluntad, y ordenacion de Dios.

Diras me por ventura, que el Alma no podra vaziar, y priuar tanto la Memoria de las formas, y fantaſias, que pueda llegar a vn eſtado tan alto? Porque ay dos dificultades, que ſon ſobre las fuerças, y habilidad humana, que ſon deſpedir lo natural, y tocar y vnirſe a lo ſobrenatural, que es mucho mas dificultoſo: y por hablar la verdad con natural habilidad ſolamente es impoſſible? Digo q̃ es verdad, que Dios la ha de poner en eſte eſtado ſobrenàtural: mas que ella quanto es en ſi ſe ha de yr diſponiendo; lo qual puede hazer con el ayuda que Dios va dando. Y aſſi quando ella va entrando en eſta negacion, y vazio de formas; la va Dios poniẽdo en la poſſeſſion de la Vnion; y eſto va Dios obrando en ella paſſiuamente

(como

(como si Dios quiere, diremos en la Noche passiua del Alma,) y assi quando Dios fuere seruido segun el modo de su disposicion la acabarà de dar el habito de la Vnion perfeta. Y los diuinos efetos, que haze en el Alma quando lo es, assi de parte del Entendimiento, como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en esta Noche, y purgacion actiua: porque solo con esta no se acaba de hazer la diuina Vnion. Pero diremoslos en la passiua, mediante la qual se haze la junta del Alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necessario, para que actiuamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche, y purgacion. Y es que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela: en todas las cosas que viere, oyere, oliere, gustare, o tocare no hazer particular archiuo, ni reparo, o detenimiento dellas en la Memoria dexãdolas passar, y quedandose en santo oluido sin reflexion sobre ellas, sino fuere quando para algun buen discurso, o meditacion fuere necassario. Y este estudio de oluidar, y dexar noticias, y figuras nunca se entiende de Christo, y su Humanidad. Que aunque alguna vez en lo subido de la Contemplacion, y vista senzilla de Diuinidad no se acuerde el Alma desta santissima Humanidad, porque Dios leuantò el Espiritu de su mano a este como confuso, y muy sobrenatural conocimiento: pero hazer estudio de oluidarla, en ninguna manera conuiene: pues su vista, y meditacion amorosa ayudarà a todo lo bueno, y por ella se subira mas facilmente a lo muy leuantado de Vnion. Y claro està que aunque otras cosas visibles, y corporales se ayan de oluidar, y estoruen, no ha de entrar en este numero el que se hizo hombre por nuestro remedio, el que es Verdad, Puerta, Camino, y Guia para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demas procure vna total abstracion, y oluido de manera que quãto

fuere

fuere posible, no le quede en la Memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en el mundo no fuesen, dexando la Memoria libre, y desembaraçada para Dios, y como perdida en santo oluido. Y si nacieren aqui las dudas, y objeciones que arriba en lo del Entendimiento: conuiene a saber, que no se haze nada, y que se pierde tiempo, y que se priuan de los bienes espirituales, que el Alma puede recebir por via de la Memoria: Ya se ha dicho aqui mucho para su solucion, y alli tambien respondido a todo: y por esso no ay para que detenernos aqui. Solo cõuiene aduertir, que aunque en algun tiempo no se sienta el prouecho desta suspension de noticias, y formas, no por esso se ha de cansar el Espiritual: que no dexarà Dios de acudir a su tiempo, y por vn bien tan grande mucho conuiene passar, y sufrir con paciencia, y esperança.

Y aunque es verdad, que a penas se hallarà Alma que en todo, y por todo tiempo sea mouida de Dios, teniendo tan continua Vnion, que sean sus Potencias siempre mouidas Diuinamente; toda via ay Almas, que muy ordinariamente son mouidas de Dios en sus operaciones, y ellas no son las que se mueuen, en el sentido, que dize S. Pablo: que los hijos de Dios, que son estos transformados, y vnidos en el: *Spiritu Dei aguntur:* son mouidos del Espiritu de Dios (esto es) a Diuinas obras en sus Potencias. Y no es marauilla, que las operaciones sean Diuinas, pues que la Vnion del Alma es Diuina. *Rom.* 8. 14.

Cap. 11. En que se dizen tres maneras de daños que recibe el Alma no escureciendose acerca de las noticias, y discursos de la Memoria. Dizese aqui el primero.

A Tres daños, y inconuenientes està sujeto el Espiritual, si toda via quiere vsar de las noticias naturales

de la Memoria para yr a Dios, o para otra cosa: los dos positiuos, y el vno priuatiuo. El primero es de parte de las cosas del mundo: el segundo de parte del demonio: el tercero, y priuatiuo es el impedimento, y estoruo, que hazen para la diuina Vnion.

El primero que es de parte de las cosas del mundo, es estar sujeto a muchas maneras de daños por medio de las noticias, y discursos: assi como falsedades, imperfeciones, apetitos, juyzios, perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crian en el Alma muchas impurezas. Y que de necessidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar a las noticias, y discursos, està claro: pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso, y al contrario: pues a penas podemos de rayz conocer vna verdad. De todas la quales se libra, si escurece la Memoria en todo discurso, y noticia.

Imperfeciones halla a cada passo la Memoria en lo que oyò, viò, oliò, tocò, y gustò, en lo qual se le ha de pegar alguna aficion aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, o vanagloria: que todas estas por lo menos son imperfeciones, y a vezes conocidos pecados veniales, cosas todas que estoruan la perfeta pureza, y simplissima Vnion con Dios. Y que se le engendren Apetitos, tambien se ve claro: pues de las dichas noticias, y discursos naturalmente nacen: y solo querer tener la noticia, y discurso, puede ser ceuo del Apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juyzios; bien se ve: pues no puede dexar de tropeçar con la Memoria en males, y bienes agenos, en que a vezes parece lo malo bueno, y lo bueno malo. De todos los quales daños, yo creo, no aura quien se libre, fino es cegando, y escureciendo la Memoria de todas las cosas.

Y si me dixeres que bien podra el hombre vencer todas

das eſtas coſas,quando le vinieren: Digo que del todo puramente es impoſſible,ſi haze caſo de noticias,porque en ellas ſe engieren mil impertinencias,y algunas tan ſutiles, y delgadas, que ſin entenderlo el Alma ſe le pegan de ſuyo; aſſi como la pez al que la toca: y que mejor ſe vence todo de vna vez,negando la Memoria en todo. Diras tambien que ſe priua el Alma de muchos buenos penſamientos,y conſideraciones de Dios,que la aproucchan mucho, para que Dios la haga mercedes. Digo que lo que fuere puramente Dios,y ayudare aquella Noticia confuſa, vniuerſal,pura,y ſenzilla;que eſſo no ſe dexe: ſino lo que detuuiere en imagen,forma,figura, o ſemejança de criatura. Y hablando deſta purgacion,para que Dios las haga, mas aprouecha la pureza del Alma, que conſiſte en que no ſe le pegue ninguna aficion de criatura,ni de temporalidad, ni de aduertencia eficaz dello: de lo qual entiendo no ſe dexara de pegar mucho por la imperfecion, que de ſuyo tienen las Potencias en ſus operaciones. Por lo qual mejor es aprender a poner las Potencias en ſilencio,y callando;para que hable Dios. Porque (como auemos dicho) para eſte eſtado las operaciones naturales ſe han de perder de viſta: lo qual ſe haze, quando (como dize el Profeta) venga el Alma ſegun eſtas ſus Potencias a ſoledad, y le hable Dios al coraçon. *Oſe. 2.14*

Y ſi toda via replicares diziendo, que no tendra bien ninguno el Alma ſino conſidera,y repara la Memoria en Dios;y que ſe le yran entrando muchas diſtraciones,y floxedades: Digote, que es impoſſible,que ſi la Memoria ſe recoge acerca de lo de acâ,y lo de allà juntamente, que ſe le entren males,ni diſtraciones,ni otras impertinencias,ni vicios;(las quales coſas ſiempre entran por vagueacion de la Memoria) porq̃ no ay por donde,ni adonde entrẽ. Eſſo fuera ſi cerrada la puerta a las conſideraciones,y diſcurſos

de las cosas de arriba, la abrieramos para las de abaxo: pero aqui a todas las cosas, que pueden desayudar a esta Vnion, y de donde puede venir la distracion, la cerramos haziendo a la Memoria, que quede callada, y muda, y solo el oydo del Espiritu en silencio, diziendo con el Profeta: Habla Señor, que tu sieruo oye. Tal dixo el Esposo en los Cantares, que auia de ser su Esposa, diziendo: Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada (es a saber) a todas las cosas que en el pueden entrar. Estèse pues cerrado sin cuydado, y pena; que el que entrò a sus Dicipulos corporalmente cerradas las puertas, y les dio la paz, sin ellos saber, ni pensar, que aquello podia ser: entrarâ espiritualmente en el Alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniẽdo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad cerradas a todas las aprehensiones, y se las llenarà de paz, declinando sobre ella, (como dize por el Profeta) vn rio de paz, en que la quitara todos los rezelos, y sospechas, turbaciones, y tinieblas, que la hazian temer, que estaua, o que yua perdida. No pierda cuydado de orar, y espere en desnudez y vacio que no tardara su bien.

1. Reg. 3. 10.

Cant. 4. 12.

Ioan. 20. 20.

Isai. 48. 18.

Cap. III. Que trata del segundo daño, que puede venir al Alma de parte del demonio por via de las aprehensiones naturales de la Memoria.

EL segundo daño Positiuo que al Alma puede venir por medio de las noticias de la Memoria, es de parte del demonio, el qual tiene gran mano en el Alma por este medio. Porque puede añadir formas, y por medio dellas afectar el Alma con soberuia, auaricia, embidia, yra, &c. y poner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras.

maneras. Y allende desto, suele el fixar las cosas, y asentarlas en la Fantasia de manera, que las que son falsas parezcan verdaderas, y las verdaderas falsas. Y finalmente todos los mas engaños, que haze el demonio, y males al Alma, entran por las noticias, y formas de la Memoria. La qual si se escurece en todas ellas, y se aniquila en oluido, cierra totalmente la puerta a este daño del demonio, y se libra de todas estas cosas, que es grande bien. Porque el demonio no puede nada en el Alma sino es mediante las operaciones de las Potencias dellas; principalmente por medio de las formas, y especies: porque dellas dependen casi todas las de mas operaciones de las demas Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada: porque nada halla de donde asir, y sin nada, nada puede. Yo quisiera, que los Espirituales acabassen bien de echar de ver, quantos daños les hazen los demonios en las Almas por medio de la Memoria, quando se dan a vsar della; quantas tristezas, y aficiones, y gozos vanos los hazen tener assi acerca de lo que piensan en Dios, como de las cosas del mundo: y quantas impurezas les dexan arraygadas en el Espiritu: haziendolos tambien grandemente distraer del sumo recogimiento, que consiste en poner toda el Alma segun sus Potencias en solo el Bien incomprehensible, y quitarla de todas las cosas aprehensibles. Lo qual (aunque no se siguiera tanto bien deste vazio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, aficiones, y tristezas, allende de las imperfeciones, y pecados de que se libra; es gran bien.

Cap. IIII. Del tercero daño, que se le sigue al Alma por via de las noticias distintas naturales de la Memoria.

EL tercero daño, que se le sigue al Alma por via de las aprehensiones naturales de la Memoria, es priuatiuo. Porque la pueden impedir el bien Moral, y priuar del Espiritual. Y para dezir primero como estas aprehensiones impiden al Alma el bien Moral, es de saber, que el bien Moral consiste en la rienda de las Passiones, y freno de los Apetitos desordenados, de lo qual se sigue en el Alma tranquilidad, paz, y sossiego, que toca en el bien Moral. Esta rienda, y freno no la puede tener de veras el Alma, no oluidando, y apartando de si las cosas, de donde nacen las aficiones: y nunca le nacen al Alma turbaciones, sino es de las aprehensiones de la Memoria. Porque oluidadas todas las cosas, no ay quien perturbe la paz, ni quien mueua los Apetitos: pues (como dizen) lo que el ojo no ve, el coraçon no lo desea. Y desto cada momento sacamos esperiencia: pues vemos, que cada vez que el Alma se pone a pensar alguna cosa, queda mouida, y alterada en poco, o en mucho acerca de aquella cosa segun que es la aprehension: si pesada, y molesta; saca tristeza, o odio: si agradable; saca gozo, y desseo. De donde por fuerça ha de salir despues turbacion en la mudança de aquella aprehension: y assi aora tiene gozos, aora tristezas, aora odio, aora amor, y no puede perseuerar siempre de vna manera; (que es el efeto de la tranquilidad Moral) sino es quando procura oluidar todas las cosas. Luego claro està que las noticias impiden mucho en el Alma el bien de las Virtudes morales.

Y que tambien la Memoria embaraçada impida el bien Espiritual, claramente se prueua por lo dicho. Porque el

el Alma alterada, que no tiene fundamento de bien Moral, no es capaz en quanto tal del Espiritual, el qual no se imprime, sino en el Alma moderada, y puesta en paz. Y allende desso, si el Alma haze presa, y caso de las aprehensiones de la Memoria; como quiera que no pueda aduertir mas que a vna cosa, si se emplea en cosas aprehensibles, como son las noticias de la Memoria, no es posible, que esté libre para lo incomprehensible, que es Dios. Porque como está dicho, para que el Alma vaya a Dios, antes ha de yr no comprehendiendo, que comprehendiendo: ha se de trocar lo comutable, y comprehensible por lo incomutable, y incomprehensible.

Cap. V. De los prouechos, que se siguen al Alma en el oluido, y vazio de todos los pensamientos, y noticias, que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.

POR los daños que auemos dicho, que al Alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos tambien colegir los prouechos a ellos contrarios, que se le siguen del oluido, y vazio dellas. Pues segun dizen los Naturales la misma dotrina, que sirue para el vn contrario, sirue tambien para el otro. Porque quanto a lo primero goza de tranquilidad, y paz de animo: pues carece de la turbacion, y alteracion que nacen de los pensamientos, y noticias de la Memoria, y por el consiguiente de pureza de conciencia, y Alma, que es mas. Y en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana, y Diuina, y Virtudes.

Quanto a lo segundo, librase de muchas sugestiones, tentaciones, y mouimientos del demonio, que el por medio de los Pensamientos, y noticias engiere en el Alma,

y la haze caer por lo menos en muchas impurezas: y como auemos dicho, en pecados, segun dize Dauid: Pensaron, y hallaron maldad. Y assi quitados los pensamientos de enmedio, no tiene el demonio con q̃ batir al Espiritu.

Psal. 72. 8.

Quanto a lo tercero, tiene en si el Alma, mediante este oluido, y recogimiento de todas las cosas, disposicion para ser mouida del Espiritu Santo, y enseñada por el: el qual, como dize el Sabio, se aparta de los pensamientos, que son fuera de razon. Pero aunque otro prouecho no se siguiesse al hombre, mayor que las penas, y turbaciones de que se libra por este oluido, y vazio de la Memoria, era grande ganancia, y bien para el. Pues que las penas, y turbaciones, que de las cosas, y casos aduersos en el Alma se crian, de nada siruen para la bonan ça de los mismos casos: antes de ordinario no solo a estos, sino a la misma Alma dañan. Por lo qual dixo Dauid: De verdad vanamente se conturba todo hombre. Porque claro està, que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirue para prouecho alguno. Y assi aunque todo se acabe, y se hunda, y todas las cosas sucedan al reues, vano es el turbarse. Pues por esso antes se dañan mas, que se remedian. Y lleuarlo todo con igualdad tranquila, y pacifica, no solo aprouecha al Alma para muchos bienes, sino tambien para que en essas mesmas aduersidades se acierte mejor a juzgar dellas, y ponerles remedio conueniente.

Sap. 1. 5.

Psal. 38. 7.

De donde conociendo bien Salomon el daño, y prouecho desto dixo: Conoci, que no auia cosa mejor para el hombre, que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando a entender, que en todos los casos, por aduersos que sean, antes nos auemos de alegrar, que turbar por no perder el mayor bien, q̃ es la tranquilidad del animo, y paz en todas las cosas aduersas, y prosperas, lleuandolas todas de vna manera. La qual el hombre nunca perderia, sino solo se olui-

Eccl. 3 12

oluidaſe de las noticias, y dexaſſe penſamientos; pero aun ſe apartaſe de oyr, y ver, y tratar quanto en ſi fueſſe. Pues que nuestro ſer es tan facil, y deleznable, que aunque estè bien exercitado, a penas dexarà de tropeçar con la Memoria en cosas, que turben, y alteren el animo, que estaua en paz, y tranquilidad no se acordando de cosas. Que por esso dixo Ieremias: Con memoria me acordare, y mi Anima desfallecera en mi con dolor. *Thren.* 3. 20.

Cap. VI. En que se trata del segundo genero de Aprehensiones de la Memoria, que son Imaginarias, y noticias sobrenaturales.

AVnque en el primer genero de aprehensiones naturales auemos dado dotrina tambien para las Imaginarias, que son naturales; conuenia hazer esta diuision por amor de otras formas, y noticias, que guarda la Memoria en si, que son de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Reuelaciones, Locuciones, y Sentimientos por via sobrenatural. De las quales cosas, quando han passado por el Alma, se suele quedar imagen, forma, o figura impresa en ella en la Memoria, o Fantasia a vezes muy viua, y eficazmente. Acerca de lo qual es tambien menester dar auiso, porque la Memoria no se embarace con ellas, y le sean impedimento para la Vnion de Dios en Esperança pura, y entera. Y digo que el Alma para conseguir este bien, nunca sobre las cosas claras, y distintas, que por ella ayan passado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conseruar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre auemos de lleuar este presupuesto, que quanto el Alma mas presa haze en alguna aprehension natural, o sobrenatural distinta, y clara; menos capacidad, y disposicion tiene en si para entrar en el abismo

abiſmo de la Fè, donde todo lo demas ſe abſorbe. Porque (como queda dado a entender) ningunas formas, ni noticias ſobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, ſon Dios; ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ſer proximo medio para ſu Vnion: y de todo lo que no es Dios ſe ha de vaziar el Alma para yr a Dios: luego tambien la Memoria de todas eſtas formas, y noticias ſe ha de deshazer para vnirſe con Dios en vna manera de Eſperança perfeta, y miſtica. Porque toda poſſeſion es contra Eſperança: la qual (como dize San Pablo) es de lo que no ſe poſee. De donde quanto mas la Memoria ſe deſpoſee, tanto mas deſta Eſperança tiene; y quanto mas de Eſperança tiene, tanto mas tiene deſta Vnion con Dios. Porque acerca de Dios quanto mas eſpera el Alma, tanto mas alcança: y entonces eſpera mas, quando (como digo) ſe deſpoſee mas: y quando ſe huuiere deſpoſeydo perfetamente, perfetamente quedarà con la poſſeſion de Dios, que en eſta vida ſe puede tener en Vnion diuina. Mas ay muchas, que no quieren carecer del ſabor, y de la dulçura de la Memoria en las noticias, y por eſſo no vienen a la ſuma poſſeſion, y entera dulçura. Porque el que no renuncia todo lo que poſee, no puede ſer Dicipulo de Chriſto.

ad Hebr. 11. 1.

Cap. VII. De los daños, que las Noticias de coſas ſobrenaturales pueden hazer al Alma, ſe haze reflexion ſobre ellas. Dize quantos ſean, y trata aqui del Primero.

A Cinco generos de daños ſe auentura el Eſpiritual, ſi haze preſa, y reflexion ſobre eſtas noticias, y formas que ſe le imprimen de las coſas, que paſſan por el por via ſobrenatural.

El

El Primero es, que muchas vezes se engaña teniendo lo vno por lo otro.

El Segundo, que està cerca, y en ocasion de caer en alguna presuncion, o vanidad.

El Tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le engañar por medio de las dichas aprehensiones.

El Quarto es, que le impide la Vnion en Esperança con Dios.

El Quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Quanto al primer genero està claro, que si el Espiritual haze presa, y reflexion sobre las dichas noticias, y formas, se ha de engañar muchas vezes acerca de su juyzio. Porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas, que naturalmente passan por su Imaginacion, ni tener entero, y cierto juyzio sobre ellas: mucho menos podra tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que son sobre nuestra capacidad, y que raras vezes acaecen. De donde muchas vezes pensarà, que son las cosas de Dios, y no sera sino su Fantasia. Y otras, que lo que es de Dios, es del demonio, y lo que es del demonio, que es de Dios. Y muy muchas vezes se le quedaran formas, y noticias muy asentadas de bienes, o males agenos, o propios, y otras figuras, que se le representaron, y las tendra por muy ciertas, y verdaderas, y no lo seran, sino muy gran falsedad. Y otras seran verdaderas, y las juzgarà por falsas: aunque esto por mas seguro lo tengo; porque suele nacer de humildad. Y ya que no se engañe en la verdad, podrase engañar en la calidad, y estimacion de las cosas pensando, que lo que es poco, es mucho, y lo que es mucho, poco. Y acerca de la calidad, teniendo lo que tiene en su Imaginacion por tal, o tal cosa: y no sera sino tal, o tal, poniendo como dize Isaias, las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas: *Isai. 5. 20*

y lo

y lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo. Y finalmente ya que acierte en lo vno, marauilla ſerá no errar en lo otro: porque aunque no quiera aplicar el juyzio para juzgar, baſta que le aplique en hazer caſo, para que a lo menos paſiuamente ſe le pegue algun daño, ya que no en eſte genero, en alguno de los quatro, que luego diremos.

Lo que le conuiene pues al Eſpiritual, para no caer en eſte daño de engañarſe en ſu juyzio, es no querer aplicar el juyzio para ſaber, que ſea lo que enſi tiene, y ſiente: o que ſera tal, o tal Viſion, Noticia, o Sentimiento: ni tenga gana de ſaberlo, ni haga mucho caſo, ſino ſolo para dezirlo al Padre eſpiritual, para que le enſeñe a vaziar la Memoria de aquellas aprehenſiones, o lo que en algun caſo con eſta meſma deſnudez conuenga mas. Pues todo quanto ellas ſon en ſi, no le puede ayudar al Amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fè viua, y Eſperança, que ſe haze en vazio de todo eſſo.

Cap. VIII. Del ſegundo genero de Daños, que es peligro de caer en propia eſtimacion, y vana preſuncion.

LAS aprehenſiones ſobrenaturales, ya dichas de la Memoria ſon tambien a los Eſpirituales grande ocaſion para caer en alguna preſuncion, o vanidad, ſi hazen caſo dellas, o las tienen en algo. Porque aſſi como eſtà muy libre de caer en eſte vicio, el que no tiene nada deſſo, pues no ve en ſi de que preſumir: aſſi por el contrario el que lo tiene, tiene la ocaſion en la mano de penſar, que ya es algo; pues tiene aquellas comunicaciones ſobrenaturales. Porque aunque es verdad, que lo puede atribuyr a Dios, y darle gracias ſintiendoſe por indigno: con todo eſſo ſe ſuele quedar cierta ſatisfacion oculta en el Eſpi-

Eſpiritu,y eſtimacion de aquello,y de ſi,de que ſin ſentirlo les nace arta ſoberuia Eſpiritual.Lo qual pueden ellos ver bien claramente en el diſguſto que les nace, y deſuio con quien no les alaba ſu Eſpiritu,ni les eſtima aquellas cotas que tienen, y la pena que les da,quando pienſan, o les dizen, que otros tienen aquellas meſmas coſas, o mejores. Todo lo qual nace de ſecreta eſtimacion, y ſoberuia, y ellos no acaban de entender, que por ventura eſtan metidos en ella haſta los ojos. Que pienſan que baſta cierta manera de conocimiento de ſu miſeria,eſtando juntamente con eſto llenos de oculta eſtimacion, y ſatisfacion de ſi meſmos. Agradandoſe mas de ſu Eſpiritu, y bienes, que del ageno,como el Fariſeo,que daua gracias a Dios, que no era como los otros hombres, y que tenia tales, y tales Virtudes,con lo qual tenia ſatisfacion de ſi, y preſuncion. Los quales aunque formalmente no lo digan,como eſte, lo tienen habitualmente en el Eſpiritu.Y aun algunos llegan a ſer tan ſoberuios, que ſon peores que el demonio. Que como ellos ven en ſi algunas aprehenſiones, y ſentimientos deuotos, y ſuaues de Dios a ſu parecer; ya ſe ſatisfazen de manera,que pienſan eſtan muy cerca de Dios, y que los que no tienen aquello eſtan muy baxos,y los deſeſtiman como el Fariſeo. *Luca.18 11.*

Para huyr eſte peſtifero daño, a los ojos de Dios aborrecible, han de conſiderar dos coſas. La primera, que la Virtud no eſtà en las aprehenſiones, y ſentimientos de Dios por ſubidos que ſean, ni en nada de lo que a eſte talle pueden ſentir en ſi: ſino por el contrario en lo que no ſe ſiente en ſi,que es mucha humildad, y deſprecio de ſi, y de todas ſus coſas muy formado en el Alma: y guſtar de que los demas ſientan del aquello meſmo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo ſegundo ha meneſter aduertir, que todas las Viſiones,

nes, Reuelaciones, y Sentimientos del Cielo, y quanto mas las quisiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad: la qual tiene los efetos de la Caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni piensa mal sino de si, y de si ningun bien piensa, sino de los demas. Pues segun esto conuiene, que no les inchan el ojo estas aprehensiones sobrenaturales, sino que las procuren oluidar para quedar libres.

Cap. IX. Del tercero daño, que se le puede seguir al Alma de parte del demonio por las aprehensiones Imaginarias de la Memoria.

DE todo lo que arriba queda dicho se colige, y entiende bien, quanto daño se le puede seguir al Alma por via destas aprehensiones sobrenaturales de parte del demonio. Pues no solamente puede representar en la Memoria, y Fantasia muchas noticias, y formas falsas, que parezcan verdaderas, y buenas imprimiendolas en el Espiritu, y Sentido con mucha eficacia, y certificacion por sugestion, de manera que le parezca al Alma que no ay otra cosa, sino que aquello es assi como se le asienta; porque como se transfigura en Angel de luz, parecele al Alma luz: sino tambien en las verdades que son de parte de Dios, puede tentarla de muchas maneras, mouiendole los apetitos, y afectos aora espirituales, aora sensitiuos desordenadamente acerca dellas. Porque si el Alma gusta de las tales aprehensiones, es le muy facil al demonio, hazerle crecer los apetitos, y afectos, y caer en Gula espiritual, y otros daños. Y para hazer esto mejor, suele el sugerir, y poner gusto, sabor, y deleyte en el Sentido, acerca de las mismas cosas de Dios, para que el Alma enmelada, y encandilada con aquel sabor, se vaya cegando con el gusto, y

ponien-

poniendo los ojos mas en el ſabor, que en el Amor: (a lo menos ya no tanto en el Amor) y que haga mas caſo de la aprehenſion, que de la deſnudez, y vacio, que ay en la Fè, y Eſperança, y Amor de Dios; y de aqui vaya poco a poco engañandola, y haziendola creer ſus falſedades con grande facilidad. Porque al Alma ciega ya la falſedad no le parece falſedad, y lo malo no le parece malo: porque le parecen las tinieblas luz, y la luz tinieblas, y de ahi viene a dar en mil diſparates, y ya lo que era vino ſe boluio vinagre aſſi acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo eſpiritual. Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el guſto de aquellas coſas ſobrenaturales: del qual como al principio es poco, o no es tan malo, no ſe recela tanto el Alma, y dexale eſtar, y crecer como el grano de moſtaza en arbol grande. Porque pequeño yerro, (como dizen) en el principio es grande en el fin. Por tanto para huyr eſte daño, que del demonio puede venir, conuiene le mucho al Alma no querer guſtar de las tales coſas: porque certiſſimamente yrà cegandoſe en el tal guſto, y cayendo. Porque el guſto, deleyte, y ſabor de ſu meſma coſecha enrudece, y ciega al Alma. Y aſſi lo dio Dauid a entender, quando dixo: Por ventura en mis deleytes me cegaron las tinieblas, y tendrè la noche por mi luz? *Pſal. 138 11.*

Cap. X. Del quarto daño, que ſe le puede ſeguir al Alma de las aprehenſiones ſobrenaturales diſtintas de la Memoria, que es impedir la Vnion.

DESTE quarto daño no ay mucho que dezir aqui: por quanto eſtá ya declarado a cada paſſo en eſte Libro, en que auemos prouado, como para que el Alma

Alma se venga a vnir con Dios en Esperança, ha de renũciar toda possesion de la Memoria: pues para que la Esperança sea entera de Dios, nada ha de auer en la Memoria, que no sea Dios. Y como tambien diximos, ninguna forma, figura, ni imagen que pueda caer en la Memoria, sea Dios, ni semejante a el, aora natural, o sobrenatural, segun enseña Dauid diziendo: Señor, en los Dioses ninguno ay semejante a ti. De aqui es, que si la Memoria quiere hazer presa en algo desto se impide para Dios. Lo vno porque se embaraça, y lo otro porque quanto mas tiene de possesion, tanto tiene menos de perfecion de Esperança. Luego necessario le es al Alma quedarse desnuda, y oluidada de formas, y noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la Vnion segun la Memoria en Esperança perfeta con Dios.

Psal. 85. 8.

Capit. XI. Del quinto daño que al Alma se le puede seguir en las formas y aprehensiones Imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, y impropiamente.

NO es menor al Alma el quinto daño que se le sigue de querer retener en la Memoria imaginatiua las dichas formas, y imagines de las cosas que sobrenaturalmente se le comunican: mayormente si las quiere tomar por medio para la diuina Vnion. Porque es cosa muy facil, juzgar del Ser, y Alteza de Dios menos digna, y altamente de lo que conuiene a su incomprehensibilidad. Que aunque con la razon, y juyzio no haga expreso concepto de que Dios sera semejante a algo de aquello; toda via la mesma estimacion de aquellas aprehensiones, hazen en el Alma vn no estimar, y sentir de Dios tan altamente como enseña la Fè, que nos dize ser incompara-

parable, y incomprehenſible. Porque demas de que todo lo que aqui el Alma pone en la criatura, quita de Dios; naturalmente ſe haze en el interior della por medio de la eſtimacion de aquellas coſas aprehenſibles, vna como comparacion dellas a Dios, que no dexa juzgar, ni eſtimar de Dios tan altamente como deue. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora Celeſtiales; y todas las formas, y imagenes diſtintas naturales, y ſobrenaturales, que pueden caer en las Potencias, por altas que ellas ſean, ninguna comparacion, ni proporcion tienen con el Ser de Dios: porque el no cabe debaxo de genero, ni eſpecie. Y el Alma en eſta vida no es capaz de recebir clara, y diſtintamente ſino lo que cae debaxo de genero, y eſpecie. Que por eſſo dize San Iuan, que ninguno jamas vio a Dios: Iſaias, que no ſubiò en coraçon de hombre como ſea Dios: y Dios a Moyſen, que no le podria ver en eſte eſtado de vida. Por tanto el que embaraça la Memoria, y las demas Potencias del Alma con lo que ellas pueden comprehender, no puede eſtimar a Dios, ni ſentir del como deue. Pongamos vna baxa comparacion. Claro eſtá que quanto mas vno puſieſe los ojos de la eſtimacion en los criados del Rey, y mas reparaſe en ellos; que tanto menos ponderacion hazia del Rey, y en tanto menos le eſtimaua: porque, aunque eſte aprecio no eſtà formal, y diſtintamente en el Entendimiento, eſta lo en la obra: pues quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de ſu Señor, y entonces no juzgaua eſte del Rey muy altamente, pues los criados le parecen algo delante del. Aſſi acaece al Alma para con ſu Dios, quando haze caſo de las dichas coſas. Aunque eſta comparacion es muy baxa; porque como auemos dicho, Dios es de otro Ser, que todas ſus criaturas, en que infinitamente diſta de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de viſta, y en ninguna

Ioan. 1. 18
1. Cor. 2. 9.
Exod. 33. 20.

guna forma dellas ha de poner el Alma los ojos, para poderlos poner en Dios por Fè, y Esperança perfeta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas aprehensiones, sino que piensan, que Dios sera semejante a alguna dellas, y que por ellas podran yr a Vnion de Dios; ya estos yerran mucho, y no se aprouechan tanto de la luz de la Fè en el Entendimiento, por medio de la qual esta Potencia se vne con Dios: y tambien no creceran en la alteza de la Esperança por medio de la qual (como diximos) la Memoria se vne con Dios, lo qual ha de ser desuniendose de todo lo imaginario.

Cap. XII. De los prouechos, que saca el Alma en apartar de si las aprehensiones de la Imaginatiua. Y responde a cierta objecion, y declara cierta diferencia que ay entre las aprehensiones Imaginarias, naturales, y sobrenaturales.

LOS Prouechos que ay en vazir la Imaginatiua de las formas Imaginarias, bien se echan de ver por los cinco daños ya dichos, que se le causan al Alma, si las quiere tener en si, como diximos de las formas naturales. Pero demas destos ay otros prouechos de arto descanso, y quietud para el Espiritu. Porque dexado, que naturalmente la tiene, quando està libre de imagines, y formas; està tambien libre del cuydado de si son buenas, o malas, y de como se ha de auer en las vnas, y como en las otras: y del trabajo, y tiempo que auia de gastar con los Maestros Espirituales, queriendo que se las aueriguen, si son buenas, o malas, o si deste genero, o del otro, lo qual no ha menester saber: pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en el sentido dicho. Y assi el tiempo, y caudal del Alma,

ma, que auia de gaſtar en eſto, lo puede emplear en otro mejor, y mas prouechoſo exercicio, que es el de la Voluntad para con Dios, y en cuydar de buſcar la deſnudez, y pobreza Eſpiritual, y Senſitiua, que conſiſte en querer de veras carecer de todo arrimo conſolatorio, y aprehenſiuo aſſi interior, como exterior. Lo qual ſe exercita bien queriendo, y procurando deſarrimarſe deſtas formas: pues que de ahi ſe le ſeguira vn tan gran prouecho, como es allegarſe a Dios, que no tiene imagen, ni forma, ni figura tanto, quanto mas ſe enagenare de todas las formas, imagines, y figuras.

Pero diras por ventura, que porque muchos Eſpirituales dan por conſejo que ſe procuren aprouechar las Almas de las comunicaciones, y ſentimientos de Dios, y que quieran recebir del para tener que darle, pues ſi el nos da, no le daremos nada? Y que San Pablo dize: No querays apagar el eſpiritu. Y el Eſpoſo a la Eſpoſa: Ponme como ſello ſobre tu coraçon, como ſello ſobre tu braço: lo qual ya es alguna aprehenſion. Todo lo qual (ſegun la dotrina arriba dicha) no ſolo no ſe ha de procurar, mas aunque Dios lo embie ſe ha de deſuiar. Y que claro eſtà que pues Dios lo da, para bien lo da, y buen efeto harà. Que no auemos de arrojar las margaritas a mal. Y aun es genero de ſoberuia no querer admitir las coſas de Dios, como que ſin ellas por noſotros miſmos nos podremos valer.

1. Teſal. 5. 19. Cãt. 8, 6.

Para ſatisfacion deſta objecion, es meneſter aduertir lo que diximos en el Capitulo 15. y 16. del ſegundo Libro, donde ſe reſponde en mucha parte a eſta duda. Porque alli dezimos, que el bien que redunda en el Alma de las aprehenſiones ſobrenaturales, quando ſon de buena parte, paſiuamente ſe obra en el Alma, quando ſe repreſentan al Sentido, ſin que las Potencias hagan de ſuyo alguna operacion. De donde no es meneſter, que la Voluntad haga

acto de admitirlas. Porque como tambien auemos dicho, si el Alma entonces quiere obrar segun la abilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio destas aprehensiones obra Dios entonces en ella; que sacase algun prouecho de su exercicio de obra. Sino que assi como se le da al Alma pasiuamente el Espiritu de aquellas aprehensiones Imaginarias; assi pasiuamente se ha de auer en ellas el Alma, sin poner sus acciones interiores, o exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los Sentimientos de Dios: porque desta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar el Espiritu: porque apagarle ha, si el Alma se quisiere auer de otra manera, que Dios la lleua. Lo qual haria, si dandole Dios el Espiritu pasiuamente como haze en estas aprehensiones; ella entonces se quisiesse auer en ellas actiuamente obrando de suyo con el Entendimiento. Y que sea mas baxa, tambien està claro, porque las Potencias del Alma no pueden segun su modo ordinario, y natural hazer reflexion, y operacion, sino sobre alguna figura, forma, o imagen: y esta es la corteza, y acidente de la sustancia, y Espiritu que ay debaxo de tal corteza, y acidente. La qual sustancia, y Espiritu no se vne con las Potencias del Anima en esta verdadera Inteligencia, y Amor; sino es quando cesa esta como reflexa imperfeta operacion de las Potencias. Porque la pretension, y fin de la tal operacion no es sino venir a recebir en el Alma la sustancia entendida, y amada de aquellas formas. De donde la diferencia que ay entre la operacion actiua, y pasiua, y la ventaja es la que ay entre lo que se està haziendo, y lo que està ya hecho, que es como lo que se pretende conseguir, y alcançar; y entre lo que està ya conseguido, y alcançado: De dõde tambien se saca, que si el Alma quiere emplear actiuamente sus Potencias en las

en las tales aprehenſiones ſobrenaturales, en que como auemos dicho, le dà Dios el Eſpiritu dellas paſiuamente; no ſe hazia menos que dexar lo hecho para boluer lo a hazer, y no gozaria lo hecho, ni con ſus acciones haria nada, ſino impediria lo hecho. Porque como dezimos, no pueden llegar de ſuyo al Eſpiritu que Dios daua al Alma ſin el exercicio dellas. Y aſſi derechamente ſeria a pagar el Eſpiritu, que de las dichas aprehenſiones Imaginarias Dios infunde, ſi el Alma hizieſſe caudal dellas: y aſſi las ha de dexar auiendo ſe en ellas paſiuamente como dezimos. Porque entonces Dios mueue al Alma a mas que ella pudiera, ni ſupiera. Que por eſſo dixo el Profeta: Eſtarè en pie ſobre mi cuſtodia, y afirmarè el paſſo ſobre mi municion, y contemplarè lo que ſe me dixere. Que es, como ſi dixera: Leuantado eſtarè ſobre la guarda de mis Potencias, y no darè paſſo adelante en mis operaciones: y aſſi podrè contemplar lo que ſe me dixere (eſto es) entenderè, y guſtarè lo que ſe me comunicare ſobrenaturalmente. Y lo que tambien ſe alega del Eſpoſo: entiendaſe aquello del Amor que pide la Eſpoſa, que tiene por oficio entre los Amados de aſimilar el vno al otro. Y por eſſo el dize a ella; que en ſu coraçon le ponga por ſello, donde las ſaetas del aljaua del Amor vienen a dar, que ſon las acciones, y motiuos de Amor. Porque todas den en el, eſtando alli por ſeñal dellas: y aſſi todas ſean para el, y el Alma ſe aſemeje a el por las acciones, y mouimientos de Amor haſta transformarſe en el. Y dize tambien que le ponga como ſeñal en el braço, porque en el eſtà el exercicio de Amor, pues en el ſe ſuſtenta, y regala el Amado. Por tanto todo lo que el Alma ha de procurar en todas las aprehenſiones, que de arriba le vinieren aſſi Imaginarias, como de otro qualquier genero, o ſean Viſiones, Locuciones, Sentimientos, o Reuelaciones, es no haziendo caſo

Abac. 2. 1

Cãt. 8. 6.

caſo de la letra, y corteza, (eſto es, de lo que ſinifica, o repreſenta, o da a entender) aduertir ſolo en tener el Amor de Dios, que interiormente le cauſan en el Alma. Y deſta manera ha de hazer caſo de los Sentimientos, no de ſabor, o ſuauidad, ni figuras; ſino de los Sentimientos de Amor que le cauſan. Y para ſolo eſte efeto bien podria algunas vezes acordarſe de aquella imagen, y aprehenſion, que le cauſò el Amor, para poner el Eſpiritu en motiuos de Amor. Porque aunque no haze deſpues tanto efeto quando ſe acuerda, como la primera vez que ſe comunica; toda via quando ſe acuerda ſe renueua el Amor, y ay leuantamiento de la Mente en Dios: mayormente quando es la recordacion de vnas imagines, figuras, o Sentimientos ſobrenaturales, que ſuelen ſellarſe, y imprimirſe en el Alma de manera que duran mucho tiempo, y algunas a penas ſe quitan del Alma. Y eſtas que aſſi ſe ſellan en el Alma, caſi cada vez, que aduierte en ellas, le hazen Diuinos efetos de Amor, ſuauidad, luz, &c. vnas vezes mas, otras menos: porque para eſto ſe las imprimieron. Y aſſi es vna gran merced a quien Dios la haze: porque es tener en ſi vn minero de bienes. Eſtas figuras, que hazen los tales efetos, eſtan aſentadas viuamente en el Alma ſegun ſu Memoria inteligible, que no ſon como las otras imagines, y formas que ſe conſeruan en la Fantaſia. Y aſſi no ha meneſter el Alma yr a eſta Potencia por ellas, quando ſe quiere acordar: porque ve que las tiene en ſi meſma, como ſe ve la imagen en el eſpejo. Quando acaeciere a vna Alma tener en ſi las dichas figuras formalmente, bien podra acordarſe dellas para el efeto de Amor que dixe, porque no le eſtoruaran para la Vnion de Amor en Fè, como no quiera embeuerſe en la figura, ſino aprouecharſe del Amor dexando luego la figura: y aſſi antes le ayudarà.

Dificultoſamente ſe puede conocer, quando eſtas imagenes

geñes tocan derechamente a lo Eſpiritual del Alma, y quando ſon de la Fantaſia. Porque las de la Fantaſia ſuelen tambien ſer muy frequentes, porque algunas perſonas ſuelen ordinariamente traer en la Imaginacion, y Fantaſia Viſiones imaginarias, y con grande frequencia ſe les repreſentan de vna miſma manera, aora porque tienen el organo muy aprehenſiuo, y por poco que pienſan, luego ſe les repreſenta, y dibuxa aquella figura ordinaria en la Fantaſia: aora porque ſe las pone el demonio: aora tambien porque ſe las pone Dios ſin que ſe impriman en el Alma formalmente. Pero pueden ſe conocer por los efetos: porque las que ſon naturales, o del demonio, aunque mas ſe acuerdẽ dellas, ningũ efeto hazẽ bueno, ni renouacion Eſpiritual en el Alma, ſino ſecamente las mirã. Aunque las que ſon buenas, toda via acordandoſe dellas, hazen algun efeto bueno, como aquel que hizo al Alma la primera vez. Pero las Formales que ſe imprimen enel Alma, caſi ſiempre que aduierte, le hazen algun efeto. El que huuiere tenido eſtas, conocera facilmente las vnas, y las otras: porque eſtà muy clara la dicha diferencia al que tiene eſperiencia. Solo digo, que las que ſe imprimen formalmente en el Alma con duracion, mas raras vezes acaecen. Pero aora ſean eſtas, aora aquellas; bueno le es al Alma no querer comprehender nada, ſino a Dios por Fè en Eſperança. Y eſſotro que dize la objecion, que parece ſoberuia deſechar eſtas coſas ſi ſon buenas: Digo que antes es humildad prudente aprouecharſe dellas en el mejor modo, como queda dicho, y guiarſe por lo mas ſeguro.

Ca. XIII. En que se trata delas Noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.

LAS Noticias espirituales pusimos por tercer genero de aprehensiones de la Memoria, no porque ellas pertenezcan al Sentido corporal de la Fantasia como en las demas: sino porque tambien caen debaxo de Reminiscencia, y Memoria espiritual. Pues que despues de auer caydo en el Alma alguna dellas, se puede quando quisiere, acordar dellas: y esto no por la figura, y imagen, que dexase la tal aprehension en el Sentido corporal; porque por ser corporal como dezimos, no tiene capacidad para formas Espirituales, sino que intelectual, y espiritualmente se acuerda della por la forma, que en el Alma dexò de si impresa, que tambien es forma, o noticia, o imagen espiritual, o formal, por la qual se acuerda, o por el efeto, que hizo. Que por esso pongo estas aprehensiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente a la Fantasia.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de auer el Alma en ellas, para yr a la Vnion de Dios, suficientemente està dicho en el Capit. 24. del segundo Libro, donde las tratamos como aprehensiones del Entendimiento. Veanse alli, porque alli diximos, como eran en dos maneras: vnas de Perfeciones increadas: y otras de criaturas. Solo en lo que toca al proposito de como se ha de auer la Memoria acerca dellas para yr a la Vnion, digo que como acabo de dezir de las Formales en el Capitulo precedente, (de cuyo genero son tambien estas, que son de cosas criadas) quando le hizieren buen efeto, se puede acordar dellas, no para quererlas retener en si; sino para auiuar el Amor, y noticia de Dios. Pero sino le causa el acordarse

dellas

dellas buen efeto;nunca quiera paſſarlas por la Memoria. Mas de las de coſas increadas digo, que ſe procure acordar las vezes que pudiere, porque le haran grande efeto, pues como alli dezimos, ſon toques, y ſentimientos de Vnion de Dios,que es donde vamos encaminando al Alma. Y deſtos no ſe acuerda la Memoria por alguna forma,imagen,o figura que imprimieſen en el Alma,porque no la tienen aquellos toques,y ſentimientos de Vnion del Criador: ſino por el efeto, que en ella hizieron de luz, amor, deleyte, renouacion Eſpiritual de las quales cada vez que ſe acuerda ſe le renueua algo deſto.

Cap. XIIII. En que ſe pone el modo general, como ſe ha de gouernar el Eſpiritual acerca deſta Potencia.

PAra concluyr pues con eſte negocio de la Memoria, ſera bueno poner aqui al Letor eſpiritual en vna razon el modo, que vniuerſalmente ha de vſar para vnirſe con Dios ſegun eſta Potencia.Porque aunque en lo dicho queda bien entendido, toda via reſumiendoſelo aqui, lo tomarà mas facilmente. Para lo qual ha de aduertir, que pues lo que pretendemos es,que el alma ſe vna con Dios ſegun la Memoria en Eſperança, y que lo que ſe eſpera es lo que no ſe poſee, y que quanto menos ſe poſee de otras coſas,mas capacidad ay,y mas abilidad para eſperar lo que ſe eſpera,y conſiguientemente mas perfecion de Eſperança, y que quanto mas coſas ſe poſeen menos capacidad, y abilidad ay para eſperar,y conſiguientemente menos perfecion de Eſperança. Y que ſegun eſto,quanto mas el Alma deſapoſſeſſionare la Memoria de formas, y coſas memorables,que no ſon Diuinidad,o Dios humanado,cuya memoria ſiempre ayuda al fin,como del que es verdadero

Cami-

Camino, y Guia, y Autor de todo bien: tanto mas pondra la Memoria en Dios, y mas vazia la tendra, para esperar del el lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer pues para viuir en entera y pura Esperança de Dios es, que todas las vezes que le ocurrieren noticias, formas, è imagenes distintas, (segun auemos dicho) sin hazer asiento en ellas, buelua luego el Alma a Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias dellas para entender, y hazer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efeto, o estoruo de si en el Alma. Y assi no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deue hazer, y saber: que como no aya aficiones de propiedad, no le haran daño. Aprouechan para esto los versillos del Monte, que estan en el Capitulo treze del primer Libro. Pero has de aduertir aqui (ò amado Letor) que no por esso conuenimos, ni queremos conuenir en esta nuestra dotrina con la de aquellos pestiferos hombres, que persuadidos de la soberuia, y embidia de Satanas quisieron quitar de delante los ojos de los Fieles el santo, y necessario vso, y inclita adoracion de las Imagenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestra dotrina es muy diferente de aquella: porque aqui no tratamos: que no aya Imagenes, y que no sean adoradas, como ellos: sino damos a entender la diferencia que ay dellas a Dios: y que de tal manera passen por lo pintado, que no impidan de yr a lo viuo, haziendo en ello mas presa de la que basta para yr a lo Espiritual. Porque assi como es bueno, y necessario el medio para el fin, como son las Imagenes para acordarnos de Dios, y de los Santos: assi quando se toma, y se repara en el medio mas que por solo medio, estorua, y impide tambien. Quanto

mas

mas que en lo que yo mas pongo la mano, es en las Imagenes, y Visiones interiores, que en el Alma se forman: porque acerca destas acaecen muchos engaños, y peligros. Empero acerca de la Memoria, y adoracion, y estimacion de las Imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catolica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede auer, ni la Memoria dellas dexarâ de hazer prouecho al Alma: pues aquella no se tiene sino con amor del que representan, que como se ayude dellas para esto, siempre le ayudaran a la Vnion de Dios, como dexe bolar al Alma (quando Dios la hiziere merced) de lo pintado a lo viuo en oluido de toda criatura, y cosa de criatura.

Cap. XV. En que se comiença a tratar de la Noche escura de la Voluntad. Poneſe vna Autoridad del Deuteronomio, y otra de Dauid, y la diuision de las aficiones de la Voluntad.

NO huuieramos hecho nada en purgar al Entendimiento para fundarle en la virtud de la Fè: y a la Memoria (en el sentido que se aduirtio en el Capitulo sexto del segundo Libro) en la de la Esperança, sino purgasemos tambien la Voluntad en orden a la Caridad, que es la tercera Virtud, por la qual las obras hechas en Fè son viuas, y tienen gran valor, y sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: Sin obras de Caridad la Fè es muerta. Y para auer aora de tratar de la Noche, y desnudez actiua desta Potencia, para enterarla, y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conueniente que la que se escriue en el Deuteronomio: Donde dize Moysen: Amaràs a Dios de todo tu coraçon, y de toda tu Anima, y de toda tu fortaleza. En la qual se *Iacobi. 2. 20.* *Deute. 6. 15.*

se contiene todo lo que el hombre Espiritual deue hazer, y lo que yo aqui le tẽgo de enseñar, para que deueras llegue a Dios por Vnion de Voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las Potencias, y Apetitos: y operaciones, y aficiones de su Alma emplee en Dios, de manera que toda la abilidad, y fuerça del Alma no sirua mas que para esto, conforme a lo que dixo Dauid: *Fortitudinem meam ad te custodiã.* La fortaleza del Alma consiste en sus Potencias, Passiones, Apetitos: todo lo qual es gouernado por la Voluntad. Pues quando estas Passiones, y Potencias, y Apetitos endereça en Dios la Voluntad, y las desuia de todo lo q̃ no es Dios; entonces guarda la fortaleza del Alma para Dios: Y assi viene a amar a Dios de toda su fortaleza. Y para que esto el Alma pueda hazer trataremos aqui de purgar la Voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace tambien, no guardar toda su fuerça a Dios. Estas aficiones, o Passiones son quatro, es a saber Gozo, Esperança, Dolor, y Temor. Las quales Passiones, poniendolas en obra de razon en orden a Dios de manera que el Alma no se goze, sino de lo que es puramente honra, y gloria de Dios nuestro Señor; ni tenga esperança de otra cosa; ni se duela, sino de lo que a esto tocare; ni tema sino solo a Dios: estâ claro que endereçân, y guardan la fortaleza del Alma, y su abilidad para Dios. Porque quanto mas se gozare en otra cosa el Alma; tanto menos fuertemente se empleara su gozo en Dios: y quanto mas esperare otra cosa; tanto menos esperara en Dios: y assi de las demas. Y para que demos mas por entero dotrina desto, iremos (como es nuestra costumbre) tratando en particular de cada vna destas quatro Passiones, y de los Apetitos de Voluntad. Porque todo el negocio para venir a Vnion de Dios, estâ en purgar la Voluntad de sus aficiones, y Apetitos: porque assi de

Psal. 58. 10.

Volun-

Voluntad humana, y baxa venga a ser Voluntad diuina hecha vna misma cosa con la Voluntad de Dios.

Estas quatro Passiones tanto mas reynan en el Alma, y la combaten, quanto la Voluntad està menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas. Porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas, que no merecen gozo: y espera lo que no ay prouecho: y se duele de lo que por ventura se auia de gozar: y teme, donde no ay que temer.

Destas aficiones naceen en el Alma todos los vicios, y imperfeciones, que tiene, quando estan desenfrenadas: y tambien todas sus Virtudes, quando estan ordenadas, y compuestas. Y es de saber, que al modo que vna dellas se fuere ordenando, y poniendo en racon, a esse mesmo se pondran todas las demas. Porque estan tan hermanadas, y aunadas entre si estas quatro Passiones del Anima, que donde actualmente va la vna, las otras tambien van virtualmente: y si la vna se recoge actualmente, las otras virtualmente a la mesma medida se recogen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, consiguientemente a essa mesma medida la ha de esperar; y virtualmente va alli incluydo el dolor, y temor acerca della: y a la medida que della va quitando el gusto; va tambien el dolor, y temor della, y quitando la esperança. Al modo (aunque no es esto lo que alli se quiso sinificar) de aquellos quatro Animales que vio Ezequiel en vn cuerpo, que tenia quatro rostros, y las alas del vno estauã asidas a las del otro, y cada vno yua delãte de su faz, y quando caminauan, no boluian atras. Y assi de tal manera estan asidas las plumas de cada vna destas aficiones a las de cada vna de essotras, que do quiera que actualmente lleua la vna su faz (esto es) su operacion; necessariamente las otras han de caminar con ella virtualmente: y quando se abaxare la vna, como alli dize, se abaxaran todas: y quando se eleuare, se eleuaran: donde fuere

Ezech. 1. 9.

fuere ſu Eſperãça, yrà ſu gozo, y temor, y dolor: y ſi ſe bol-uiere, ellas ſe bolueran, y aſſi de las demas. Donde ſe ha de aduertir, (o Eſpiritual) que donde quiera que fuere vna Paſſion deſtas, yrà tambien toda el Alma, y la Voluntad, y las demas Potencias, y viuiran todas cautiuas en la tal Paſſion: y las demas tres Paſſiones tambien en aquella eſ-taran viuas, para afligir al Alma, y no la dexar bolar a la libertad, y deſcanſo de la dulce Contemplacion, y Vnion. Que por eſſo te dixo Boecio, que ſi querias con luz clara entender la verdad; echafes de ti los gozos, y la eſperança, y temor, y dolor. Porque en quanto eſtas Paſſiones rey-nan, no dexan eſtar al Alma con la tranquilidad, y paz, que ſe requiere para la Sabiduria, que natural, y ſobrena-turalmente puede recebir.

Cap. XVI. En que ſe comiença a tratar de la primera aficion de la Voluntad. Dizeſe que coſa es Gozo, y ha-zeſe diſtincion de las coſas de que la Volun-tad puede gozarſe.

LA Primera de las Paſſiones del Alma, y aficiones de la Voluntad es el Gozo; el qual en quanto a lo que del penſamos dezir, no es otra coſa, que vn contenta-miento en la Voluntad con eſtimacion de alguna coſa, que tiene por conueniente: porque nunca la Voluntad ſe goza ſino quando de la coſa haze aprecio, y la da conten-to. Eſto es quanto al gozo actiuo, que es quando el Alma entiende diſtinta, y claramente de lo que ſe goza, y eſtâ en ſu mano gozarſe, y no gozarſe. Porque ay otro Gozo pa-ſiuo, en que ſe puede hallar la voluntad gozando ſin en-tender coſa clara, y diſtinta, (y a vezes entendiendola) de que ſea el tal gozo, no eſtando por entonces en ſu mano tenerle,

tenerle, o no tenerle. Y deste trataremos despues. Aora diremos del gozo en quanto es actiuo, y voluntario de cosas distintas, y claras.

El gozo puede nacer de seys generos de cosas, o bienes: conuiene a saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, y Espirituales: acerca de los quales auemos de yr por su orden poniendo la Voluntad en razon, para que no embaraçada con ellos, dexe de poner la fuerça de su gozo en Dios. Y para todo ello conuiene presuponer vn fundamento, que serà como un baculo, en que nos auemos siempre de yr arrimando, y conuiene lleuarle entendido, porque es la luz, por donde nos auemos de guiar, y entender en esta dotrina, y endereçar en todos estos bienes el Gozo a Dios. Y es, que la Voluntad no se deue gozar, sino solo de aquello, que es honra, y gloria de Dios: y que la mayor honra, que le podemos dar, es seruirle segun la Perfecion Enangelica, y lo que es fuera desto es de ningun valor, y prouecho para el hombre.

Cap. XVII. Que trata del Gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de endereçar el Gozo en ellos a Dios.

EL Primer genero de bienes que diximos, son los temporales. Y por bienes temporales entendemos aqui riquezas, Estados, Oficios, y otras pretenciones, y hijos, parientes, y casamientos, &c. Todas las quales son cosas de q̃ se puede gozar la Volũtad. Pero quan vana cosa sea gozarse los hõbres de las riq̃zas, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejãtes, q̃ suelẽ ellos pretender, està claro. Porq̃ si por ser el hõbre mas rico, fuera mas sieruo đ Dios, deuie-

deuieraſe gozar en las riquezas: pero antes le pueden ſer cauſa, que le ofenda, ſegun lo enſeña el Sabio diziendo:
Eccl. 11. 10. Hijo ſi fueres rico, no eſtaràs libre de pecado. Que aunque es verdad, que los bienes temporales de ſuyo, neceſſariamente no hazen pecar: pero porque ordinariamente con flaqueza de aficion ſe aſe el coraçon del hombre a ellos, y falta a Dios, lo qual es pecado: por eſſo dize el Sabio: Que no eſtaràs libre de pecado. Que por eſſo Ieſu Chriſto
Matth. 13 23. nueſtro Señor llamò a las riquezas en el Euangelio eſpinas; para dar a entender, que el que las manoſeare con la Voluntad, quedarà herido de algun pecado. Y aquella
Matth. 19 24. eſclamacion que haze por San Mateo tan para temer diziendo: Quan dificultoſamente entran en el Reyno de los Cielos los que tienen riquezas (es aſaber, el gozo en ellas) bien da a entender, que no ſe deue el hombre gozar en las riquezas, pues a tanto peligro ſe pone. Que para apartarnos del dixo tambien Dauid: Si abundaren las riquezas,
Pſal. 61. 11. no pongays en ellas el coraçon. Y no quiero traer aqui mas teſtimonios en coſa tan clara: porque quando acabaria de dezir los males que dellas dize Salomon en el Ec-
Eccleſ. 1. 2 cleſiaſtes? El qual como hombre, que auiendo tenido muchas riquezas, y ſabiduria, ſabiendo bien lo que eran, dixo; Que todo quanto auia debaxo del Sol, era vanidad de vanidades, aflicion de Eſpiritu, y vana ſolicitud del Animo, y que el que ama las riquezas, no ſacara fruto dellas: y que las riquezas ſe guardan para mal de ſu Señor, ſegun ſe lee en el Euangelio, donde a aquel que ſe gozaua porque tenia guardados muchos frutos para muchos años, ſe le dixo del Cielo: Necio eſta noche te pediran el Alma para que venga a cuenta, y lo que allegaſte cuyo
Pſal. 48. 17. ſera? Y finalmente Dauid nos enſeña lo miſmo diziendo; que no tengamos embidia quando nueſtro vezino ſe enriqueze, pues no le aprouechara nada para la otra vida:

dando

dando alli a entender, que antes le podriamos auer lastima. Sigueſe pues, que el hombre ni ſe ha de gozar de que tiene riquezas el, ni de que las tenga ſu hermano; ſino ſi con ellas ſiruen a Dios. Porque ſi por alguna via ſe ſufre gozarſe en ellas, es quando ſe eſpenden, y emplean en ſeruicio de Dios: pues de otra manera no ſacarà dellas prouecho. Y lo miſmo ſe ha de entender en los demas bienes de Titulos, Eſtados, Oficios, &c en todo lo qual es vano el gozarſe, ſino ſiẽte, en ellos ſirue mas a Dios, y no lleuã mas ſeguro el camino para la vida eterna. Y porque claramẽte no puede ſaber, ſi eſto es anſi que ſirue mas a Dios; vana coſa ſeria gozarſe determinadamente deſtas coſas, porque no puede ſer razonable el tal gozo dellas. Pues como dize el Señor: Aunque gane todo el mundo, poco le aprouecha al hombre, ſi padece detrimento en ſu Alma. No ay pues de que ſe gozar, ſino en ſi ſirue a Dios.

Pues de los hijos tampoco ay que ſe gozar, ni por ſer muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna: ſino en ſi ſiruen a Dios. Pues a Abſalon hijo de Dauid ni ſu hermoſura, ni ſu riqueza, ni ſu linage le ſiruio de nada, pues no ſiruio a Dios. Por tãto vana coſa fue, auerſe gozado de lo tal. De donde tambien es vana coſa deſſear tener hijos, como hazen algunos que hũden, y alborotan al mũdo con deſſeo dellos: pues q̃ no ſaben ſi ſeran buenos, y ſi ſiruiran a Dios, y ſi el contẽto que dellos eſperan, ſera dolor: y el deſcanſo, y conſuelo, trabajo, y deſconſuelo: y la honra, deshonra, y ofender mas a Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Chriſto, que cercan la mar, y la tierra para enriquecerlos, y hazerlos hijos de perdicion doblado que fueron ellos. Por quanto aunque todas las coſas ſe le rian al hombre, y todas ſucedan proſperamente, y (como dizen) a pedir de boca, antes ſe deue recelar, que gozarſe: pues en aquello

2. Reg. 14 25.

crece la ocasion,y el peligro de oluidar a Dios,y ofenderle, como auemos dicho.Que por esso dize Salomon,q̃se recataua el diziẽdo en el Ecclesiastes: A la riza juzgue por
Eccl.2.2. error,y al gozo dixe:Porq̃ te engañas en vano? Que es como si dixera:Quãdo se me reyan las cosas,tuue por error, y engaño gozarme en ellas. Porq̃ grande error sin duda,y insipiencia es la del hombre, q̃ se goza de lo q̃ se le muestra alegre, y risueño, no sabiendo de cierto, q̃ de alli se le
Eccl.7.3 siga algun bien eterno . El coraçon del necio (dize el Sabio) està donde està la alegria , mas el del Sabio dõde està la tristeza. Porq̃ la alegria vana ciega el coraçon , y no le dexa considerar,y ponderar las cosas : y la tristeza haze abrir los ojos, y mirar el daño, y prouecho dellas. Y de aqui es,que como tambien dize el mesmo, es mejor la yra que la risa.Por tanto mejor es yr a la casa del llanto,que a la casa del combite. Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres,como tambien dize el Sabio.

Pues gozarse de la muger, o del marido,quando claramente no saben, que siruen a Dios mejor con su casamiẽto; tambien seria vanidad. Pues antes deuen tener confu-
Corin.7.27. sion:por ser el matrimonio causa (como dize San Pablo) de que por tener cada vno puesto el coraçõ en el otro, no le tengan entero con Dios.Por lo qual dize:Que si te hallas libre de muger,no quieras buscar muger:pero ya que se tenga, conuiene que sea con tanta libertad de coraçon, como sino la tuuiesse. Lo qual juntamente con lo que auemos dicho de los bienes temporales, nos enseña el por
Ibidẽ.31. astas palabras , diziendo : Esto cierto es digo , hermanos, que el tiempo es breue,lo que resta es, que los que tienen mugeres, sean como los que no las tienen : y los que lloran,como los que no lloran: y los que se gozan,como los que no se gozan: y los q̃ compran, como los que no possseen: y los que vsan deste mũdo,como los que no lo vsan.

Lo

Lo qual dize para dar a entender, que poner el Gozo en otra cosa, que en lo que toca a seruir a Dios, es vanidad, y cosa sin prouecho: pues que el Gozo, q̃ no es segun Dios, no le puede salir bien al Alma.

Cap. XVIII. De los daños, q̃ se le puedẽ seguir al Alma de poner el Gozo en los bienes temporales.

SI los daños, que al Alma cercan por poner el aficion de la Voluntad en los bienes temporales, huuiessemos de dezir; ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco puede llegar a grandes males, y destruyr grandes bienes. Assi como de vna centella de fuego, sino se apaga, se pueden encender grandes fuegos que abrasen el mundo. Todos estos daños tienen rayz, y origen en vn daño Priuatiuo principal, que ay en este Gozo, que es apartarse de Dios. Porque assi como llegandose a el el Alma por la aficion de la Voluntad, de ay le nacen todos los bienes: assi apartandose del por esta aficion de criaturas, dan en ella todos los daños, y males a la medida del gozo, y aficion, con que se junta con la criatura: porque esso es el apartarse de Dios. De donde segun el apartamiento que cada vno hiziere de Dios en mas, o menos, podra entender ser sus daños en mas, o menos estensiua, o intensiuamente, y juntamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño Priuatiuo, de donde dezimos que nacen los demas Priuatiuos, y Positiuos, tiene quatro grados vno peor que otro. Y quando el Alma llegare al quarto aura llegado a todos los daños, y males que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota muy bien Moysen en el Deuteronomio por estas palabras, diziendo: *Engordò el Amado, y boluio: engrossose, y dilatose: dexò a Dios su hazedor, y alexose de Dios su salud.* Deut. 32. 15.

El *Engroſarſe* el Alma que era amada antes, es engoſ-
farſe en eſte Gozo de criaturas. Y de aqui ſale el primer
grado deſte daño, que es boluer atras: lo qual es vn em-
botamiento de la Mente acerca de Dios, que le eſcurece
los bienes de Dios, como la tiniebla eſcurece al ayre pa-
ra que no ſea bien iluſtrado de la luz del Sol. Porque por
el miſmo caſo que el Eſpiritual puſo ſu Gozo en alguna
coſa, y da riēda al Apetito para impertinencias, ſe entene-
brece acerca de Dios, y añubla la ſenzilla Inteligencia del
Sapi. 4. juyzio. Segun lo enſeña el Eſpiritu diuino en el Libro de
12. la Sabiduria diziendo: La falſa aparencia de la vanidad, y
burla eſcurece los bienes: y la inconſtancia del Apetito
traſtorna, y peruierte el Sentido, y juyzio ſin malicia. De
donde da a entender el Eſpiritu Santo, que aunque no aya
precedido malicia concebida en el Alma, ſolo la Concu-
picēcia, y gozo deſtas baſta para hazer en ella eſte primer
grado deſte daño, que es el embotamiēto de la Mente, y
eſcuridad del juyzio para entender la verdad, y juzgar biē
de cada coſa como es. Y no baſta Santidad, ni buen juy-
zio que tēga el hombre, para que dexe de caer en eſte da-
ño, ſi da lugar a la Concupicencia, o gozo en las coſas
temporales. Que por eſſo dixo Dios por Moyſen auiſan-
Exod. 23. donos, eſtas palabras: No recibas dones: porque haſta los
8. prudentes ciegan. Y eſto era hablando particularmente cō
los que auian de ſer Iuezes: porque han meneſter tener el
juyzio limpio, y deſpierto: lo qual no tendran con la co-
dicia, y gozo de las dadiuas. Y por eſſo mandò Dios al
miſmo Moyſen, que puſiſſe por Iuezes a los que aborre-
cieſſen la auaricia: porque no ſe le embotaſſe el juyzio cō
el guſto de las poſſeſſiones. Y aſſi dize que no ſolamente
no la quieran, ſino aun la aborezcan. Porque para defen-
derſe vno perfetamente de la aficion de amor, haſe de ſu-
ſtentar en aborrecimiento, defendiendoſe con el vn con-

trario

trario del otro. Y assi la causa, porque el Profeta Samuel fue siempre tan recto, y ilustrado luez es, porque (como el dixo en el Primero de los Reyes) no auia recebido de alguno dadiua. *I. Regu. 12. 3.*

El segundo grado deste daño Priuatiuo sale deste primero : el qual se da a etender en lo que se sigue de la autoridad alegada. Es asaber : *Engroßose, y dilatosse*. Y assi este segundo grado es dilatacion de la Voluntad, ya con mas libertad en las cosas temporales : lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni penarse, ni tener en tanto el gozar, y gustar de los bienes criados. Y esto le nacio de auer primero dado rienda al gozo : porque dandole lugar, se vino a engrossar el Alma en el, como alli dize : y aquella grossura de Gozo, y Apetito le hizo dilatar ; y estender mas la Voluntad en las criaturas. Y esto trae consigo gandes daños. Porque este segundo grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y santos exercicios, y no gustar dellos : porque gusta de otras cosas, y va dandose a muchas impertinencias, y gozos, y vanos gustos. Y totalmente este segundo grado, quando es acabado, y consumado, quita al hombre los continuos exercicios que tenia, y haze q̃ toda su Mente, y codicia ande ya en lo secular. Y ya los que estan en este segundo grado no solo tienen escuro el juyzio, y Entendimiento para conocer las verdades, y la lusticia, como los que estan en el primero : mas aun tienen ya mucha floxedad, y tibieza en saberlo, y obrarlo, segun dellos dize Isaias por estas palabras : Todos aman las dadiuas, y se dexan lleuar de las retribuciones ; y no juzgan al pupilo, y la causa de la viuda no llega a ellos para que della hagan caso : Lo qual no acaece en ellos sin culpa, mayormente quãdo les encumbe de Oficio. Porque ya los deste grado no carecen de malicia, como los del primero carecen. *Isaias. 1. 23.*

Y assi se van mas apartando de la Iusticia, y Virtudes, porque van mas encendiendo la Voluntad en la aficion de las criaturas. Por tanto la propiedad de los deste grado segundo es gran tibieza en las cosas Espirituales, y cumplir muy mal cõ ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, o por fuerça, o por el vso que tienen en ellas, que por razon de amor.

El tercero grado deste daño Priuatiuo es dexar a Dios del todo, no curando de cumplir su Ley, por no faltar a las cosas liuianas del mundo, dexandose caer en pecados mortales por la codicia. Y este tercer grado se nota en lo que se va siguiendo en la sobredicha Autoridad que dize: *Dexò a Dios su hazedor.* En este grado se contienen todos aquellos que de tal manera tienen las Potencias del Alma engolfadas en las cosas del mũdo, y riquezas, y tratos del; que no se les da nada por cumplir cõ lo que les obliga la Ley de Dios. Y tienen grande oluido, y torpeza acerca de lo que toca a su saluacion, y mas viueza, y sutileza, acerca de las cosas del mundo. Tanto que les llama Christo en el Euãgelio hijos deste siglo, y dize dellos, que son mas prudentes en sus tratos, y agudos, que los Hijos de la Luz en los suyos: y assi en lo de Dios no son nada, y en lo del mũdo son todo. Y estos propiamente son los Auarientos: los quales tienen ya tan estendido, y derramado el Apetito, y Gozo en las cosas criadas, y tan afectadamente, que no se pueden ver hartos, sino que antes su Apetito crece tanto mas, y su sed, quanto ellos estan mas apartados de la fuente, que solamẽte los podra hartar, que es Dios. Porque destos dize el mesmo Dios por Ieremias: Dexaronme a mi; que soy fuente de agua viua, y cauaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es porque en las criaturas no halla el Auariento con que apagar su sed, sino con que aumentarla. Estos son los que caẽ en mil maneras de pecados

Deut. 32. 15.

Luc. 16. 8.

Ierem. 2. 13.

pecados por los bienes temporales. Y deſtos dize Dauid: Paſſaronſe a la aficion de ſu coraçon. *Pſal. 72. 7.*

El quarto grado deſte daño Priuatiuo ſe nota en lo vltimo de nueſtra Autoridad que dize: *Y alexoſe de Dios ſu ſalud.* A lo qual vienen del tercero, que acabamos de dezir. Porque de no hazer caſo de no poner ſu coraçon en la Ley de Dios por cauſa de los bienes temporales, viene a alexarſe mucho de Dios el Alma del Auariento ſegun la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, oluidandoſe del como ſino fueſſe ſu Dios: lo qual es porque ha hecho para ſi Dios al dinero, y bienes temporales, como lo dize San Pablo, que la Auaricia es ſeruidumbre de ido- *Colo. 3. 5.* los. Porque eſte quarto grado llega haſta oluidar a Dios, y poner el coraçon, que formalmente deuia poner en Dios, formalmente en el dinero, como ſino tuieſſe otro Dios. Deſte quarto grado ſon aquellos, que no dudan de ordenar las coſas Diuinas, y ſobrenaturales a las temporales como a ſu Dios: deuiendolo hazer al contrario, *Num. 22. per totũ. & 7.* ordenandolas a Dios, como era razon. Deſtos fue el impio Balaan, que la gracia que Dios le auia dado, vendia. Y rambien Simon Mago, que penſaua eſtimarſe la Gracia de Dios por dinero, queriendola comprar. En lo *Actorũ. 8. 18.* qual eſtimauan mas el dinero: pues les parecio, que auia quien lo eſtimaſſe en mas, dando la gracia por el dinero. Y deſte quarto grado en otras muchas maneras ay muchos el dia de oy, que alla con ſus razones eſcurecidas con la codicia en las coſas Eſpirituales ſiruen al dinero, y no a Dios, y ſe mueuen por el dinero, y no por Dios, poniendo delante el precio, y no el Diuino valor, y premio, haziendo de muchas maneras al dinero ſu principal Dios, y fin, anteponiendole al vltimo fin que es Dios.

Deſte vltimo grado ſon tambien todos aquellos miſe-

rables, que eſtando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por ſu Dios, que no dudan de ſacrificarles ſus vidas, quando ven que eſte ſu Dios recibe alguna mengua temporal, deſeſperandoſe, y dandoſe ellos la muerte por miſerables fines, moſtrando ellos meſmos por ſus manos el deſdichado galardon que de tal Dios ſe conſigue. Que como no ay que eſperar en el, da deſeſperacion, y muerte: y a los que no perſigue haſta eſte vltimo daño de muerte, los haze viuir muriendo en penas de ſolicitud, y otras muchas miſerias, no dexando entrar alegria en ſu coraçon, y que no les luza bien ninguno en la tierra, pagando ſiempre el tributo de ſu coraçon a ſu dinero en tanto que penan por el allegandolo para la vltima calamidad ſuya de juſta perdicion, como lo aduierte el Sabio diziendo: Que las riquezas eſtan guardadas para el mal de ſu Señor. Y deſte quarto grado ſon aquellos que dize San Pablo; que *Tradidit illos Deus in reprobum ſenſum*. Porque haſta eſtos daños trae al hombre el Gozo, quando ſe pone en las poſſeſſiones, vltimamente. Mas a los que menos daño haze, es de tener harta laſtima; pues como auemos dicho, haze boluer al Alma mucho atras en el camino de Dios. Por tanto como dize Dauid: No temas quando ſe enriqueciere el hombre (eſto es) no le ayas embidia, penſando que te lleua ventaja: porque quando acabare no lleuara nada, ni ſu gloria, y Gozo baxara cõ el.

Eccleſ. 5. 12.

Roma. 1. 28.

Cap. XVIIII. De los prouechos, que ſe ſiguen al Alma en apartar el Gozo de las coſas temporales.

HA pues el Eſpiritual de mirar mucho, que no ſe le comience el coraçon, y el Gozo a aſir a las coſas tẽporales, temiendo que de poco vendra a mucho, creciendo de

do de grado en grado. Pues de lo poco se viene a lo mucho, y de pequeño principio, en el fin es el daño grande, como vna centella basta a quemar vn monte. Y nuca se fie por ser pequeño, el asimiento, sino le corta luego, pensando que adelante lo hara. Porque si quãdo es tan poco, y al principio no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho, y mas arraygado, como piensa, y presume que podra? Mayormente diziendo nuestro Señor en el Euangelio: Que el que es infiel en lo poco, tambien lo sera en lo mucho. Porque el que lo poco cuita, no caera en lo mucho: mas en lo poco ay gran daño, pues està ya entrada la cerca, y muralla del coraçõ: y como dize el Adagio: El que comiença, la mitad tiene hecho. Por lo qual nos auisa Dauid, diziendo: Que aunque abunden las riquezas, no peguemos a ellas el coraçon. Lo qual aunque el hombre no hiziesse por su Dios, y por lo q̃ le obliga a la Perfecion Christiana; por los prouechos que temporalmente se le siguen, demas de los Espirituales, auia de libertar perfetamente su coraçon de todo Gozo acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los pestiferos daños, que auemos dicho en el precedente Capitulo: pero demas desto, en quitar el Gozo de los bienes temporales, adquiere virtud de Liberaldad, que es vna de las principales condiciones de Dios; la qual en ninguna manera se puede tener cõ codicia. Demas desto adquiere libertad de animo, claridad en la razon; sossiego, y tranquilidad, y pacifica confiança en Dios, y culto, y obsequio verdadero de la Voluntad para el. Adquiere mas Gozo, y recreacion en las criaturas, con el desapropio dellas: el qual no se puede gozar en ellas si las mira con asimiento de propiedad. Porque este es vn cuydado, que como lazo ata al Espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de coraçon. Adquiere mas en el, desasimiento de las cosas, clara noticia dellas para entender

Iob. 8. 6.

Luc. 16. 10.

Psal. 61. 11.

der bien las verdades acerca dellas assi naturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo qual las goza muy diferẽtemẽte que el que està asido a ellas, con grandes ventajas, y mejorias. Porque este las gusta segũ la verdad dellas; esse otro segun la mentira dellas: este segun lo mejor; esse otro segun lo peor: este segun la sustancia; esse otro que ase su sentido a ellas, segun el acidente. Porque el Sentido no puede coger, ni llegar mas que al acidente; y el Espiritu purgado de nubes, y especie de acidẽte, penetra la verdad, y valor de las cosas: porque este es su objeto. Por lo qual el Gozo añubla el juyzio como niebla, porque no puede auer Gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria: y la negacion, y purgacion del tal Gozo dexa el juyzio claro, como el ayre los vapores, quando se deshazen. Gozase pues este en todas las cosas, no teniendo el Gozo apropiado dellas, como si las tuuiesse todas: y essotro en quanto las mira con particular aplicacion de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tãto que ninguna tiene en el coraçon, las tiene (como dize San Pa-
2. Cor. 6. blo) todas en gran libertad. Essotro en tanto que tiene de-
10. llas algo con voluntad asida, no tiene, ni posee nada: antes ellas le tienen posseydo a el el coraçon, por lo qual como cautiuo pena. De donde quantos Gozos en las criaturas quiere tener, de necessidad ha de tener otras tantas apreturas, y penas en su asido, y posseydo coraçon. Al desasido no le molestan cuydados, ni en Oracion, ni fuera della: y assi sin perder tiempo con facilidad haze mucha hazienda Espiritual. Pero a essotro todo se le suele yr en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo a que esta asido, y apropiado su coraçon, y con diligencia aun apenas se puede libertar por poco tiempo deste lazo del pensamiento de aquello a que esta asido el coraçon. Deue pues el Espiritual al primer mouimiento, quando se le va el Gozo

a las

a las cosas, reprimirle, acordandose del presupuesto, que aqui lleuamos: Que no ay cosa de q̃ el hombre se deua gozar, sino en si sirue a Dios, y en procurar su gloria, y honra en todas las cosas, endereçandolas solo a esto, y desuiandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ay otro prouecho muy grande, y principal en desasir el Gozo del bien de las criaturas, que es dexar el coraçon libre para Dios, que es principio dispositiuo para todas las mercedes, que Dios le ha de hazer, sin la qual disposicion no las haze. Y son tales, que aun temporalmente por vn Gozo, que por su Amor, y por la perficion del Euangelio dexe, le dara ciento en esta vida, como en el mismo Euangelio lo prometio su Magestad. Mas aunque no fuesse ya por estos interesses, solo pot el disgusto, que a Dios se da en estos Gozos de criaturas auia el Espiritual, y el Christiano de apagarlos en su Alma. Pues que vemos en el Euangelio, que porque aquel rico se gozaua, porque tenia bienes para muchos años, le enojò tanto a Dios, que le dixo, que aquella noche auia de ser lleuada a cuenta su Alma. De dõde podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, està Dios mirando, y traçando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido, siendo muchas vezes mayor la pena, que redunda del tal Gozo, que lo que se gozò. Que aunque es verdad que se dize por San Iuan en el Apocalipsi de Babilonia; Que quanto se auia gozado, y estado en deleytes, le diessen de tormento, y pena; No es porque no sera mas la pena, que el gozo: que si sera, pues por breues plazeres se dan inmensos, y eternos tormentos: sino para dar a entender, que no quedarà cosa sin su castigo particular; porque el que la inutil palabra castigarà, no perdonarà el Gozo vano.

Matt. 19. 29.

Luc. 12. 20.

Apocal. 18. 7.

Cap.

Cap. XX. En que se trata, como es vanidad poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales, y como se ha de endereçar a Dios por ellos.

POr bienes naturales entẽdemos aqui hermosura, gracia, donayre, cõpleciõ corporal, y todos los demas dotes corporales, y tãbien en el Alma buen Entendimiento, discrecion con las demas cosas, que pertenecen a la razon. En todo lo qual, poner el hõbre el Gozo, porque el, o los q̃ a el pertenecẽ tengan tales partes, y no mas, sin dar gracias a Dios, q̃ las da para ser por ellas mas conocido, y amado, y solo por esso gozarse; vanidad, y engaño es, como lo dize Salomõ: Engañosa es la gracia, y vana la hermosura, la q̃ teme a Dios essa sera alabada. En lo qual se nos enseña, q̃ antes en estos dones naturales se deue el hõbre recelar: pues por ellos puede facilmente detraerse del Amor de Dios, y caer en vanidad atraydo dellos, y ser engañado. Que por esso dize, q̃ la gracia corporal es engañadora: por q̃ engana al hõbre, y le atrae a lo q̃ no le conuiene, por vano Gozo, y complacencia de si, o del q̃ la tal gracia tiene. Y q̃ la hermosura es vana: pues al hombre haze caer de muchas maneras, quando la estima, y en ella se goza: pues solo se deue gozar en si sirue a Dios en el, o en otros por el. Mas antes deue temer, y recelarse, no por ventura seã causa sus dones, y gracias naturales, que Dios sea ofendido por ellas por su vana presuncion, o por estraña aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual deue tener recato, y viuir con cuydado el que tuuiere las tales partes, que no dè causa a alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias, y dones de naturaleza son tan pro-

Prouer. 31. 30.

uoca-

vocatiuos, y ocasionados assi al que los posee, como al que los mira; que apenas ay quien se escape de algun lazillo, y liga de su coraçon en ellas. De donde por este temor auemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes destas, alcançaron de Dios con oraciones, que las desfigurase por no ser causa, y ocasion a si, o a otras personas de alguna vana aficion, o Gozo vano. Ha pues el Espiritual de purgar, y escurecer su Voluntad en este vano Gozo aduirtiendo, que la hermosura, y todas las demas partes naturales son tierra, y de ay vienen, y a la tierra bueluen: y que la gracia, y donayre es humo, y ayre dessa tierra: y que para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, y por tal estimarlo, y en estas cosas endereçar el coraçon a Dios en Gozo, y alegria de que Dios es en si todas essas hermosuras, y gracias eminētissimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize Dauid: Todas ellas como la vestidura se enuejeceran, y passaran: y solo el permanece inmutable para siempre. Y por esso si en todas las cosas no endereçare a Dios su Gozo, siempre sera falso, y engañado. Porque deste tal se entiende aquel dicho de Salomon, que dize hablando con el Gozo acerca de las criaturas: Al Gozo dixe, porque te dexas engañar en vano? (esto es) quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon.

Psal. 101. 27.

Eccle. 2. 2.

Cap. XXI. De los daños, que se le siguen al Alma de poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales.

AVnque muchos destos daños, y prouechos, que voy contando en estos miembros, y generos de Gozos son comunes a todos: con todo porque derechamente siguen

guen al Gozo, y desa propio del, aunq̃ el Gozo sea de qualquier genero destas diuisiones, que voy tratando: por esso en cada vna digo algunos daños, y prouechos q̃ tambien se hallan en la otra por ser anexos al gozo que anda por todas. Mas mi principal intento es dezir los particulares daños, y prouechos, que acerca de cada cosa por el Gozo, o no Gozo dellas, se siguẽ al Alma. Los quales llamo particulares, porque de tal manera primaria, y inmediatamẽte se causan de tal genero de Gozo, que no se causan del otro sino segundaria, y mediatamente. Exemplo: El daño de la tibieza del Espiritu de todo, y de qualquier genero de Gozo se causa derechamente, y assi este daño es a todos seys generos general: pero el primero de sensualidad es daño particular, que solo derechamente sigue al Gozo destos bienes naturales, que vamos diziendo.

Los daños (pues) espirituales, y corporales que derecha, y efetiuamente se siguen al Alma quando pone el Gozo en los bienes naturales, se reduzen a seys daños principales.

El primero es vanagloria, presuncion, soberuia, y desestima del proximo. Porque no puede vno poner los ojos de la estimacion demasiadamente en vna cosa, que no los quite de las demas. De lo qual se sigue por lo menos desestima real, y como negatiua de las demas cosas. Porque naturalmente, poniendo la estimacion en vna cosa, se reçoge el coraçõ de las demas cosas en aquella, que estima. Y deste desprecio real, es muy facil caer en el intencional, y voluntario de algunas cosas de essotras en particular, o en general, no solo en el coraçon, sino mostrandolo con la lengua, diziẽdo: Tal, o tal persona no es como tal, o tal.

El segundo daño es, que mueue el Sentido a complacencia, y deleyte sensual.

El tercero daño es, hazer caer en adulacion, y alabanças

cas vanas, en que ay engaño, y vanidad, como dize Isaias: Pueblo mio, el que te alaba, te engaña. Y la razon es, porque aunque algunas vezes dizen verdad alabando gracias, y hermosura, toda via por marauilla dexa de yr alli embuelto algun daño, o haziẽdo caer al otro en vana complacencia, y Gozo, o lleuando alli sus aficiones, y intenciones imperfetas.

El quarto daño es general: porque se embota mucho la razon, y el Sentido del Espiritu, tambien como en el Gozo de los bienes temporales; y aun en cierta manera mucho mas. Porque como los bienes naturales son mas conjnntos al hombre, que los temporales; con mas eficacia, y presteza haze el Gozo de los tales impresion, y assiẽto en el Sentido, y mas fuertemente le embelesa. Y assi la razon, y juyzio no queda libre, sino añublado con aquella aficion de Gozo muy conjunto. Y de aqui nace.

El quinto daño que es distracion de la Mente en criaturas. Y de aqui nace, y se sigue la tibieza, y floxedad de Espiritu, que es el Sexto daño tambien general, que suele llegar a tanto, que tenga tedio grande, y tristeza en las cosas de Dios, hasta venirlas a aborrecer. Pierdese en este Gozo infaliblemente el Espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun Espiritu se siente, sera muy sensible, y grossero, poco espiritual, y poco interior, y recogido, consistiendo mas en gusto Sensitiuo, que en fuerça de Espiritu. Porque pues el Espiritu està tan baxo, y flaco, que en si no apaga el habito del tal Gozo: (que para no tener el Espiritu puro, basta tener este habito imperfeto, aunque quando se ofrezca, no consientas en los actos del Gozo) mas viue en cierta manera en la flaqueza del Sentido, que en la fuerça del Espiritu. Lo qual en la perfecion, y fortaleza, que huuiere en las ocasiones, lo vera: aunque no niego que puede auer muchas Virtudes cõ hartas imperfecio-

perfeciones: mas con eſtos Gozos no apagados, ni puro, ni ſabroſo el Eſpiritu interior: porq̃ aqui caſi reyna la carne, que milita contra el Eſpiritu, y aunque no ſienta el daño el Eſpiritu, por lo menos ſe le cauſa oculta diſtracion.

Pero boluiendo a hablar en aquel ſegundo daño, que contiene en ſi daños innumerables, no ſe puedẽ comprehender con la pluma, ni ſignificar con palabras, haſta dõde llegue, y quanta ſea eſta deſuentura nacida del Gozo pueſto en las gracias, y hermoſura natural. Pues que cada dia, por eſta cauſa, ſe ven tantas muertes de hombres, tantas honras perdidas, tantos inſultos hechos, tãtas haziendas diſipadas; tantas emulaciones, y contiendas; tantos adulterios, y eſtupros cometidos; y tantos Santos caydos, que ſe comparan a la tercera parte de las eſtrellas del Cielo derribadas con la cola de aquella Serpiente en la tierra: el oro fino, perdido ſu primor y luſtre, en el cieno; y los inclitos, y nobles de Sion que ſe veſtian de oro primo, eſtimados como vaſos de barro quebrados hechos tieſtos. Haſta donde no llega la ponçoña deſte daño? y quien no beue poco, o mucho deſte Caliz dorado de la muger Babilonica del Apocalipſi? que en ſentarſe ella ſobre aquella gran Beſtia, que tenia ſiete cabeças, y diez coronas, ſe ha de entender que apenas ay alto, ni baxo, ni Santo, ni pecador, a quien no dè a beuer de ſu vino, ſugetando en algo ſu coraçon: pues como alli ſe dize della, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra del vino de ſu proſtitucion. Y a todos los eſtados coge, haſta el ſupremo, y inclito del Santuario, y diuino Sacerdocio, aſſentado ſu abominable vaſo, (como dize Daniel) en el lugar Santo, apenas dexando fuerte, que poco, o mucho no le dè a beuer del vino deſte Caliz, que es eſte vano Gozo. Que por eſſo dize que todos los Reyes de la tierra fueron embriagados deſte vino: pues tan pocos ſe hallaran, que por Santos

Thren. 4. & 2.

Apocal. 17. 3. & 4.

Danielis. 9. 27.

tos que ayan ſido, no les aya embeleſado, y traſtornado algo eſta beuida del Gozo, y guſto de la hermoſura, y gracias naturales. De donde es de notar el dezir q̃ *Se embriagaron*. Porque ſi ſe beue del vino deſte Gozo, luego al pũto ſe aſe al coraçon, y embeleſa, y haze el daño de eſcurecer la razon, como a los aſidos del vino. Y es de manera, que ſi luego no ſe toma alguna triaca contra eſte veneno, con que ſe eche fuera preſto, peligro corre la vida del Alma. Porque tomando fuerças la flaqueza Eſpiritual, le traera a tanto mal; que como Sanſon ſacados los ojos, y cortados los cabellos de ſu primera fortaleza, ſe verà moler en las ataonas cautiuo entre ſus enemigos: y deſpues por ventura morir la ſegunda muerte, cauſandole todos eſtos daños la beuida deſte gozo eſpiritualmente como a el corporalmente ſe los causò, y cauſa oy a muchos: y deſpues le vengan a dezir ſus enemigos, no ſin gran confuſion ſuya: Eras tu el que rompias los lazos tres doblados, deſquijarauas los Leones, matauas los mil Filiſteos, y arrancauas los poſtigos, y te librauas de todos tus enemigos? Concluyamos pues poniẽdo el documẽto neceſſario contra eſta ponçoña. Y ſea que luego, que el coraçon ſe ſienta mouer deſte vano Gozo de bienes naturales, ſe acuerde, quan vana coſa es gozarſe de otra coſa que de ſeruir a Dios, y quan peligroſa, y pernicioſa; conſiderando quanto daño fue para los Angeles gozarſe, y complazerſe de ſu hermoſura, y bienes naturales, pues por eſſo cayeron en los abiſmos, feos. Y quantos males ſe ſiguẽ a los hombres cada dia por eſta meſma vanidad: y por eſſo ſe animen con tiempo a tomar el remedio que dize el Poeta diziendo a los que comiẽçan a aficionarſe a lo tal: Date prieſſa aora al principio a poner el remedio: porque quando los males han tenido tiempo de crecer en el coraçon, tarde viene la medecina. No mires al vino (dize el

Iudicum. 16.19.

Sabio) quando su color está rubicundo, y resplandece en el vidrio, entra blandamente, y al fin muerde como culebra, y derrama veneno como el Regulo.

Prouer. 23.31

Cap. XXII. De los prouechos, que saca el Alma de no poner el Gozo en los bienes naturales.

MVchos son los prouechos, que al Alma se le siguen de apartar su coraçon de semejante Gozo. Porque demas que se dispone para el Amor de Dios, y las otras Virtudes, derechamente da lugar a la humildad para si mesmo, y a la Caridad general para con los proximos. Porque no aficionandose a ninguno por los bienes naturales, que son engañadores, le queda el Alma libre, y clara para amarlos a todos racional, y espiritualmẽte como Dios quiere q̃ sean amados. En lo qual se conoce, que ninguno merece amor sino por la Virtud que en el ay. Y quando desta suerte se ama, es muy segun Dios, y con mucha libertad: y si es con asimiento, es con mayor asimiento de Dios. Porque entonces quanto mas crece este Amor, tanto mas crece el de Dios: y quanto mas el de Dios, tanto mas este del proximo. Porque del que es en Dios es vna misma la razon, y vna misma la causa.

Siguesele otro excelente prouecho, y es, que cumple, o guarda con perfecion lo que nuestro Saluador dize: Que el que le quisiere seguir, se niegue a si mesmo. Lo qual de ninguna manera podria hazer el Alma, si pusiesse el Gozo en sus dones naturales: porque el que haze algũ caso de si, ni se niega, ni sigue a Christo.

Ay otro grande prouecho en negar este genero de Gozo, y es, que causa en el Alma grande tranquilidad, y euacua las digressiones, y ay recogimiento en los Sentidos, mayor-

mayormente en los ojos. Porque no queriendo gozarse en esso, ni quiere mirar, ni dar los demas Sentidos a essas cosas por no ser atraydo dellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas, hecho semejante a la prudente serpiente, que tapa sus oydos, por no oyr los encantos, y porque no la hagan alguna impression. Porque guardando las puertas del Alma, que son los Sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza della. *Psalmo.* 57. 5.

Ay otro prouecho no menor en los que ya estan aprouechados en la mortificacion deste genero de Gozo, y es, que los objetos, y las noticias feas no les hazen la impresion, y impureza, que a los que toda via les contenta algo desto. Y por esto de la mortificacion, y negacion deste Gozo se le sigue al Espiritual limpieza de Alma, y cuerpo (esto es) de Espiritu, y de Sentido, y va teniendo conueniencia Angelical con Dios, haziendo a su Alma, y cuerpo digno templo del Espiritu Santo. Lo qual no puede ser assi limpio, si su coraçon se dexa lleuar algo del Gozo en los bienes, y gracias naturales. Y para esto, no es menester, que aya consentimiento de cosa fea, pues aquel Gozo basta, para la impureza del Alma, y Sentido con la noticia de lo tal.

Otro prouecho general se le sigue, y es, que demas que se libra de los daños, y males arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin cuento, y de otros muchos daños assi espirituales, como temporales, y mayormente de caer en la poca estima, que son tenidos todos aquellos, que son vistos preciarse, o gozarse de las dichas partes naturales suyas, o agenas. Y assi son tenidos, y estimados por cuerdos, y sabios, como de verdad lo son todos aquellos que no hazẽ caso destas cosas, sino de aquello que gusta Dios.

De los dichos prouechos se sigue el vltimo, que es vn generoso biẽ del Anima tan necessario para seruir a Dios,

como es la libertad del Espiritu, con que facilmente se vencen las tentaciones, y se passan bien los trabajos, y crecen prosperamente las Virtudes.

Cap. XXIII. Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la Voluntad poner la aficion del Gozo, q̃ son los sensibles. Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de enderaçar en ellos la Voluntad a Dios purgandose deste Gozo.

SIguese tratar del Gozo acerca de los bienes Sensibles, que es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozar la Voluntad. Y es de notar que por bienes Sensibles entendemos aqui todo aquello, que en esta vida puede caer en el Sentido de la Vista, del Oydo, del Olfato, Gusto, y Tacto, y de la fabrica interior del discurso Imaginario, q̃ todo pertenece a los Sentidos corporales interiores, y exteriores. Y para escurecer, y purgar la Voluntad del Gozo acerca destos objetos Sensibles encaminãdola a Dios por ellos, es necessario presuponer vna verdad, y es que (como muchas vezes auemos dicho) el Sentido de la Parte inferior del hombre (que es del que vamos tratando) no es ni puede ser capaz de conocer, ni cõprehender a Dios como Dios es. De manera que ni el ojo le puede ver, ni cosa que se le parezca: ni el oydo puede oyr su voz, ni sonido, que se le parezca: ni el olfato puede oler olor tan suaue: ni el gusto alcançar sabor tan subido, y sabroso: ni el tacto puede sentir toque tan delicado, y deleytable, ni cosa semejante: ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna que le represente, diziendo Isaias assi: Que ni ojo le vio, ni

Isai. 64. 4.

oydo

oydo lo oyò, ni cayò en coraçon de hombre. Y es aqui de notar, que los Sentidos pueden recebir gusto, y deleyte, o de parte del Espiritu mediante alguna comunicacion, que recibe de Dios interiormente, o de parte de las cosas exteriores comunicadas a los Sentidos. Y segun lo dicho, ni por la via del Espiritu, ni por la del Sentido puede conocer a Dios la parte sensitiua. Porque no teniendo ella habilidad, que llegue a tanto, recibe lo Espiritual, y Intelectiuo sensualmente, y no mas. De donde parar la Voluntad en gozarse del gusto causado, de alguna destas aprehensiones, seria vanidad por lo menos; y impedir la fuerça de la Voluntad, que no se empleasse en Dios, poniendo su Gozo solo en el. Lo qual no puede ella hazer enteramente, sino es purgandose, y escureciendose del Gozo acerca deste genero, como de los demas dixe, con aduertencia, que si parasse el Gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Porque quando no para en esso, sino que luego que siente la Voluntad gusto de lo que ve, oye, y trata, &c. se leuanta a gozar en Dios, y le es motiuo, y fuerça para esso: muy bueno es, y entonces no solo no se han de euitar las tales mociones, quando causan esta oracion, y deuocion: mas antes se pueden aprouechar dellas, y aun deuen para tan santo exercicio: porque ay Almas que se mueuen mucho en Dios por los objetos sensibles. Pero ha de auer mucho recato en esto mirando los efetos, que de ay sacan. Porque muchas vezes muchos Espirituales vsan de las dichas recreaciones de Sentidos con pretesto de darse a la Oracion, y a Dios: y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, q̃ Oracion, y dase gusto a si mismo, mas que a Dios. aunque la intencion que tienen, parece que es para Dios, el efeto que causan, es para la recreacion Sensitiua, en que sacan mas flaqueza de imperfecion, que animar la Volun-

tad, y entregarla a Dios. Por lo qual quiero poner aquí vn documento, con que se vea quando los dichos sabores de los Sentidos hazen prouecho, y quando no. Y es que todas las vezes, que oyendo musicas, o otras cosas agradables, y oliendo suaues olores, o gustando algunos sabores, y delicados toques, luego al primer mouimiento se pone la noticia, y la aficion de la Voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia, que el motiuo Sensual que se le causa, y no gusta del tal motiuo sino por esso: es señal, que saca prouecho de lo dicho, y que le ayuda lo tal Sensitiuo al Espiritu: y en esta manera se puede vsar, porque entonces siruen los Sensibles para el fin, que Dios los criò, y dio, que es para ser por ellos mas amado, y conocido. Y es aqui de saber, que aquel aquien estos Sensibles hazen el puro efeto Espiritual que digo, no por esso tiene Apetito, ni se le da casi nada por ellos; aunque quando se le ofrecen, le dan mucho gusto por el gusto, q̃ tengo dicho, que de Dios le causan: y assi no se solicita por ellos, y quando se le ofrecen, luego passa (como digo) la Voluntad dellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darsele mucho destos motiuos, aunque le ayudan para yr a Dios, es, porque como el Espiritu tiene esta prõtitud de yr con todo, y por todo a Dios, está tan ceuado, y preuenido, y satisfecho con el Espiritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece: y si lo apetece para esto, luego se le passa, y oluida, y no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas, y gustos Sensibles, sino que su Voluntad se detiene en estos gustos, y se ceua dellos, daño le hazen, y deue apartarse de vsarlos. Por que aunque con la razon se quiera ayudar dellos para yr a Dios; toda via por quanto el Apetito gusta dellos segun lo Sensual, y conforme al gusto siempre es el efeto, es mas cierto el hazelle estoruo, que ayuda, y mas daño que prouecho.

uecho. Y quãdo viere que reyna en ſi el Eſpiritu de las tales recreaciones, deue mortificarle; porque quanto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfecion, y flaqueza. Deue pues el Eſpiritual en qualquier guſto, que de parte del Sentido ſe le ofreciere aora ſea a caſo, aora de intento, aprouecharſe del ſolo para Dios, leuãtando el Gozo del Alma, para que ſu Gozo ſea vtil, y perfeto; aduirtiendo, que todo Gozo, que no es en eſta manera en negacion, y aniquilacion de otro qualquier Gozo, aunque ſea de coſa al parecer muy leuantada, es vano, y ſin prouecho, y eſtoruo para la Vnion de la Voluntad en Dios.

Cap. XXIIII. Que trata de los daños, que el Alma recibe, en querer poner el Gozo de la Voluntad en eſtos bienes Senſibles.

QVanto a lo primero ſi el Alma no eſcurece, y apaga el Gozo, que de las coſas Senſibles le puede nacer, endereçando a Dios en tal Gozo, todos los daños generales, que auemos dicho, que nacen de qualquier otro genero de Gozo, ſe le ſiguen deſte que es de coſas Senſibles, como ſon eſcuridad en la razon, tibieza, y tedio eſpiritual, &c. Pero en particular muchos ſon los daños, en que derechamente puede caer por eſte Gozo, aſſi eſpirituales como corporales.

Primeramente del Gozo de las coſas viſibles, no negandole para yr a Dios, ſe le puede ſeguir derechamente vanidad de Animo, y diſtracion de la Mente, codicia deſordenada, deshoneſtidad, deſcompoſtura interior, y exterior, y impureza de penſamientos, y embidias.

Del Gozo en oyr coſas inutiles, derechamente nace diſtracion de la Imaginacion, parleria, y embidia, y juyzios inciertos, y variedad de penſamientos, y deſtos otros muchos

chos, y perniciosos daños.

De Gozarse en los olores suaues, le nace asco de los pobres, que es contra la dotrina de Christo: enemistad a la seruidumbre: poco rendimiento de coraçon a las cosas humildes: y insensibilidad Espiritual, por lo menos segun la proporcion de su Apetito.

Del Gozo en el sabor de los manjares derechamente nace gula, y embriaguez, yra, discordia, falta de Caridad con los proximos, y pobres, como tuuo cõ Lazaro aquel Rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. De ay nace el destemple corporal, las enfermedades, nacen los malos mouimientos, porque crecen los incentiuos de la luxuria. Criase derechamente gran torpeza en el Espiritu, y estragase el Apetito de las cosas Espirituales, de manera q̃ no pueda gustar dellas, ni aun estar en ellas, ni tratar dellas. Nace tambien deste Gozo distracion de los demas Sentidos, y del coraçon, y descontento acerca de muchas cosas.

Luca. 16. 20.

Del Gozo acerca del Tacto en cosas suaues muchos mas daños nacen, y mas perniciosos, y que mas en breue dañan al Espiritu, y apagan su fuerça, y vigor. De aqui nace el abominable vicio de la molicies, o incetiuos para ella, segun la proporcion del Gozo deste genero. Criase la luxuria: haze el Animo afeminado, y timido, y el Sentido alagueño, y melifluo, dispuesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegria, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y libertad de ojos, y a los demas Sentidos embeleza, y embota, segun el grado del tal Apetito. Empacha el juyzio sustentandole en insipiencia, y necedad espiritual, y moralmente cria couardia, y inconstancia: y con tiniebla en el Alma, y flaqueza de coraçon haze temer aun donde no ay que temer. Cria este Gozo espiritu de confusion algunas vezes, y insensibilidad acerca de la

concien-

conciencia, y del Espiritu: por quanto debelita mucho la razon, y la pone de suerte que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, y ponela incapaz para los bienes Espirituales, y Morales, inutil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan deste genero de Gozo en vnos mas, en otros menos; mas, o menos intensamente segun la intension del tal Gozo, y segun tambien la facilidad, o flaqueza, y constancia del sugeto en que cae. Porque Naturales ay que de pequeña ocasion recibiran mas detrimento, que otros de mucha. Finalmente por este genero de Gozo en el Tacto se puede caer en tantos males, y daños, como auemos dicho, acerca de los bienes Naturales: que por estar alli ya dichos, aqui no los refiero, como tampoco digo otros muchos daños que haze, como son mengua en los exercicios Epirituales, y penitencia corporal, y tibieza, y indeuocion acerca del vso de los Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia.

Cap. XXV. De los prouechos, que se siguen al Alma en la negacion del Gozo acerca de las cosas Sensibles, las quales son espirituales, y temporales.

ADmirables son los prouechos, que el Alma saca de la negacion deste Gozo: dellos son Espirituales, y dellos temporales.

El primero es que recogiendo el Alma su Gozo de las cosas Sensibles, se restaura acerca de la distracion, en que por el demasiado exercicio de los Sentidos, ha caydo, recogiendose en Dios, y conseruase el Espiritu, y Virtudes que ha adquerido, y se aumentan.

El segundo prouecho Espiritual, que saca en no se querer gozar acerca de lo Sensible, es excelente: conuiene a saber,

a ſaber, que podemos dezir con verdad, que de Senſual ſe haze Eſpiritual, y de animal ſe haze racional; y aunque de hombre camina a porcion Angelical, y que de temporal, y humano ſe haze Diuino, y Celeſtial. Porque aſſi como el hombre que buſca el gusto de las coſas Senſuales, y en ellas pone ſu Gozo, no merece, ni ſe le deue otro nombre, que eſtos que auemos dicho, es a ſaber Senſual, Animal, Temporal, &c. Aſſi quando leuanta el Gozo deſtas coſas Senſibles, merece todos eſtos, conuiene a ſaber Eſpiritual, Celeſtial, &c. Y que eſto ſea verdad eſtà claro, porque como quiera que el exercicio de los Sentidos, y fuerça de la Senſualidad contradiga (como dize el Apoſtol) a la fuerça, y exercicio Eſpiritual: de aqui es, que mẽguando, y acabando las vnas deſtas fuerças, han de aumẽtarſe, y crecer las otras contrarias por cuyo impedimento no crecian. Y aſſi perficionandoſe el Eſpiritu, que es eſta Porcion ſuperior del Alma, que tiene reſpeto, y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos: pues que ſe perficiona en bienes, y dones de Dios Eſpirituales, y Celeſtiales. Y lo vno, y lo otro ſe prueua por San Pablo; el qual al Senſual, que es el que el exercicio de ſu Voluntad ſolo trae en lo Senſible, le llama Animal, que no percibe las coſas de Dios, y a eſſotro que leuanta a Dios la Voluntad, llama Eſpiritual, y que eſte lo penetra, y juzga todo haſta los profundos de Dios. Por tanto tiene el Alma aqui vn admirable prouecho, de vna grande diſpoſicion para recebir bienes de Dios, y dones Eſpirituales.

Gal.5.17

1.Cor.2.14.

Pero el tercer prouecho es, que con grande exceſo ſe le aumentan los guſtos, y el Gozo de la Voluntad. Pues como dize el Saluador, en eſta vida por vno le dan ciento. Demanera que ſi vn Gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en eſta vida Eſpiritual, y corporalmente como tã-

Matthei. 19.20.

bien

bien por vn Gozo, q̃ deſſas coſas Senſibles tengas, te nacera ciento tanto de peſar, y ſinſabor. Porq̃ de parte del ojo ya purgado en los Gozos de ver, ſe le ſigue al Alma Gozo eſpiritual endereçado a Dios en todo quanto ve, aora ſea Diuino, aora ſea humano lo q̃ ve. De parte del oydo purgado en el Gozo de oyr, ſe le ſigue al Alma ciento tãto de Gozo muy Eſpiritual, y endereçado a Dios todo quanto oye, aora ſea Diuino aora humano, lo q̃ oye. Y aſſi en los demas Sentidos ya purgados. Porq̃ aſſi como en el eſtado de la Innocencia nueſtros primeros Padres todo quanto vian, y hablauan, y comian, &c. en el Parayſo, les ſeruia para mayor ſabor de Contẽplacion por tener ellos bien ſugeta, y ordenada la parte Senſitiua a la razon: aſſi el que tiene el Sentido purgado, y ſugeto al Eſpiritu, de todas las coſas ſenſibles, deſde el primer mouimiento ſaca deleyte de ſabroſa aduertencia, y contẽplacion de Dios. De donde al Limpio todo lo alto, y lo baxo le haze mas bien, y le ſirue para mas limpieza: aſſi como el impuro de lo vno, y de lo otro mediante ſu impureza ſuele ſacar mal. Mas el que no vence el Gozo del Apetito, no gozarà de ſerenidad de Gozo ordinario en Dios por medio de ſus criaturas, y obras. El que no viue ya ſegun el Sentido, todas las operaciones de ſus ſentidos, y potencias ſon endereçadas a diuina contẽplacion. Porq̃ ſiendo verdad en buena Filoſofia, q̃ cada coſa ſegun el ſer que tiene, es la vida que viue, el q̃ tiene ſer Eſpiritual, mortificada la vida animal, claro eſtà que ſin contradicion, ſiendo ya todas ſus acciones, y afectos Eſpirituales de vida eſperitual, ha de yr con todo a Dios. De donde ſe ſigue que eſte tal ya limpio de coraçon, en todas las coſas halla noticia de Dios gozoſa, y guſtoſa, caſta, pura, eſpiritual, alegre, y amoroſa.

De lo dicho infiero la ſiguiente dotrina, y es que haſta q̃ el hombre venga a tener tan habituado el Sentido en la purgacion

purgacion del Gozo ſenſible, que ſaque el prouecho, que he dicho, que le embien luego las coſas a Dios, tiene neceſſidad de negar ſu Gozo, acerca dellas para ſacar al Alma de la vida ſenſitiua. Temiendo, que pues el no es Eſpiritual, ſacarà por ventuta del vſo deſtas coſas mas jugo, y fuerça para el Sentido, que para el Eſpiritu, predominando en ſu operacion la fuerça ſenſual, que haze mas Senſualidad, y la ſuſtenta, y cria. Porque como nueſtro Saluador dize: Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace de Epiritu, es Eſpiritu. Y eſto ſe mire mucho; porque es aſſi la verdad. Y no ſe atreua el que aun no tiene mortificado el guſto en las coſas Sẽſibles, a aprouecharſe mucho de la fuerça, y operacion del Sentido acerca dellas, creyendo que le ayudaran al Eſpiritu. Porque mas creceran las fuerças del Anima ſin eſto Senſible (eſto es) apagando el Gozo, y Apetito dellas, que vſando del en ellas.

Pues los bienes de la Gloria, que en la otra vida ſe ſiguen por el negamiento deſte Gozo, no ay neceſſidad de dezirlos aqui. Porque demas de que las Dotes corporales de Gloria, como ſon Agilidad, y Claridad, ſeran mucho mas excelentes, que las de aquellos, que no ſe negaron: aſſi el aumento de la Gloria eſſencial del Alma, que reſponde al Amor de Dios, por quien dexò las dichas coſas Senſibles; por cada Gozo que nego momentaneo, y caduco (como dize San Pablo) inmenſo peſo de Gloria obrarà en el eternalmente. No quiero aora referir aqui los demas prouechos aſſi morales como temporales, y tambien eſpirituales, que ſe ſiguen a eſta Noche de Gozo: pues ſon todos los que en los demas quedan dichos, y cõ mas eminente ſer, por ſer eſtos Gozos, que ſe niegan, mas conjuntos al Natural: y por eſſo adquiere eſte tal mas intima pureza en la negacion dellos.

2. Cor. 4. 17.

Cap.

Cap. XXVI. En que se comiença a tratar del quarto genero de bienes, que son bienes Morales. Dizese quales sean, y en que manera sea en ellos licito el Gozo de la Voluntad.

EL quarto genero en que se puede gozar la Voluntad, son bienes Morales. Entendemos aqui las Virtudes, y los habitos dellas en quanto Morales, y el exercicio de qualquiera Virtud, y el exercicio de las Obras de misericordia, la guarda de la Ley de Dios, y la politica, y todo exercicio de buena indole, y inclinacion. Y estos bienes Morales quando se poseen, y exercitan, por ventura merecen mas Gozo de la Voluntad, que alguno de los otros tres generos, que quedan dichos. Porque por vna de dos causas, o por entrambas juntas, se puede el hombre gozar de sus cosas, conuiene a saber; o por lo que ellas son en si; o por el bien que importan, y traen consigo como medio, y instrumento. Y assi hallaremos, que la possession de los tres generos de bienes ya dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen. Pues como queda dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan caducos, y deleznables: antes (como tambien diximos) le engendran, y acarrean pena, y dolor, y aflicion de animo. Que aunque algun Gozo merezcan por la segunda causa, que es quando dellos el hombre se aprouecha para yr a Dios, es tan incierto esto, que como vemos comunmente mas se daña el hombre con ellos, que se aprouecha. Pero los bienes Morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son y valen, merecen algun Gozo de su posseedor. Porque como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado vso de la razon, y operaciones acordadas; no puede el hombre humanamente

mente en esta vida posseer cosa mejor. Y assi porque las Virtudes por si mesmas merecen ser amadas, y estimadas hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, y exercitarlas por lo que en si son, y por lo que de bien humana y tomporalmente importan al hombre. Porque desta manera los Filosofos, y Sabios, y antiguos Principes las estimaron, y alabaron, y procuraron tener, y exercitar, aunque Gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes que temporal, y corporal, y naturalmente dellas conocian seguirseles, no solo alcançauan por ellas los bienes, y nombre, temporalmente que pretendian: sino demas desto, Dios que ama todo lo bueno (aun en el Barbaro, y Gentil) y ninguna cosa buena impide que no se haga (como dize el Sabio) les aumentaua la vida, honra, y Señorio, y paz, como hizo con los Romanos, porque vsauan de justas Leyes; y casi les sugetò todo el mundo pagando tempoarlmente a los que eran incapaces por su infidelidad de premio eterno, las buenas costumbres. Porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo porque Salomon le pidio Sabiduria para enseñar a su Pueblo, y poderle gouernar justamente, instruyendole en buenas costumbres; se lo agradecio mucho el mismo Dios; y le dixo, que porque auia pedido Sabiduria para aquel fin, que el se la daria, y mas lo que no auia pedido, que eran riquezas, y honra, demanera que ningun Rey en los passados, ni en los por venir fuesse semejante a el. Pero aunque en esta primera manera se deua gozar el Christiano sobre los bienes Morales, y buenas obras que temporalmente haze, por quanto causan los bienes temporales, que auemos dicho; no deue parar su gozo en esta primera manera: (como auemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del Alma no transcendian mas de lo desta vida mortal)

Num. 24. 24.

Sapie. 7. 22.

3. *Reg.* 10. 23.

mortal) sino que, pues tiene lumbre de Fè, en que espera Vida eterna, y que sin esta todo lo de aca, y lo de alla no le valdra nada: solo, y principalmente deue gozarse con la possession, y exercicio destos bienes Morales en la segunda manera, que es en quanto, haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna. Y assi solo deue poner los ojos, y el Gozo en seruir, y honrar a Dios con sus buenas costumbres, y Virtudes. Porque sin este respeto no valen delante de Dios nada las Virtudes, como se ve en las diez Virgines del Euangelio, que todas auian guardado Virginidad, y hecho buenas obras, y porque las cinco no auian puesto su Gozo en la segunda manera, (esto es) endereçandole en ellas a Dios, sino antes le pusieron vanamente en la primera manera gozandose, y jatandose en la possession dellas; fueron despedidas del Cielo sin ningun agradecimiento, y galardon del Esposo. Y tambien muchos Antiguos tuuieron algunas Virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el dia de oy las hazen, y tienen y obran grandes cosas; y no les aprouecharan nada para la vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honra, y gloria, que es de solo Dios, y su Amor sobre todo. Deue pues gozarse el Christiano no en si haze buenas obras: y sigue buenas costumbres: sino en si las haze solo por amor de Dios, sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de Gloria, hechas solo por seruir a Dios: tanto para mayor confusion suya sera delante de Dios, quanto mas le huuieren mouido otros respetos. Para endereçar (pues) el Gozo a Dios en los bienes Morales, ha de aduertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, y limosnas, penitencias, oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad, y calidad dellas, sino en el Amor de Dios, que el ileua en ellas: y que entonces van tã-

to mas

to mas calificadas, quanto con mas puro, y entero Amor de Dios van hechas, y menos el quiere interes acá, y a-lla dellas de Gozo, y gusto, consuelo, alabança. Y por esso ni ha de assentar el coraçon en el gusto, consuelo, y sabor, y los demas intereses, que suelen traer consigo los buenos exercicios, y obras: sino recoger el Gozo a Dios, desseando seruir a Dios con ellas; y purgandose, y quedandose a escuras deste Gozo, querer que solo Dios sea el que se goze dellas, y guste dellas en escōdido sin algun otro respeto, y jugo que honra, y gloria de Dios. Y assi recogera en Dios toda la fuerça de la Voluntad acerca de los bienes Morales.

Cap. XXVII. De siete Daños, en que se puede caer poniendo el Gozo de la Voluntad en los bienes Morales.

LOs daños principales, en que puede caer el hombre por el Gozo vano de sus buenas obras, y costumbres, hallo que son siete, y muy perniciosos: porque son Espirituales; los quales referire aqui breuemente.

El primer daño es vanidad, soberuia, vanagloria, y presuncion. Porque gozarse de sus obras no puede ser sin estimarlas. Y de ay nace la jatancia, y lo demas: como se dize del Fariseo en el Euangelio; que oraua con jatáncia de que ayunaua, y hazia otras buenas obras.

Luc. 16. 11.

El segundo daño comunmente va encadenado deste, y es que juzga a los demas por malos, y imperferos comparatiuamente, pareciendole, que no hazen, ni obran tābien como el, estimandolos en menos en su coraçon, y a vezes por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion dezia: No soy como los demas hombres robadores, injustos, y adulteros. Demanera que en vn

en vn ſolo acto cahia en eſtos dos daños, eſtimandoſe a ſi, y deſpreciando a los demas, como el dia de oy hazen muchos, que dizen: No ſoy yo como fulano, ni obro eſto, ni aquello como eſte, o el otro. Y aun ſon peores que el Fariſeo muchos deſtos: porque el no ſolamente deſprecio a los demas, ſino tambien ſeñalò parte diziendo: No ſoy, como eſte Publicano. Mas ellos no ſe contentando con eſſo, y con eſſotro, llegan a enojarſe, y a embidiar, quando ven, que otros ſon alabados, o que hazen, o valen mas que ellos.

El tercero daño es, que como en la obras miran a ſu guſto, comunmente no las hazen, ſino quando ven, que dellas ſe les ha de ſeguir algun guſto, y alabança. Y aſſi como dize Chriſto, todo lo hazen: *Vt videantur ab hominibus*: y no obran ſolo por Dios. *Matth. 23 5.*

El quarto daño ſe ſigue deſte, y es que no hallaran galardon en Dios, auiendole ellos querido hallar en eſta vida de Gozo, o conſuelo, o interes de honra, o de otras maneras en ſus obras: en lo qual dize nueſtro Saluador, que en aquello recibieron la paga. Y aſſi ſe quedaran ſolo con el trabajo de la obra, y confuſos ſin galardon. Ay tanta miſeria acerca deſte daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras, que hazen publicas, o ſon vicioſas; o no les valdran nada; o ſon imperfetas, y mancas delante de Dios: por no yr ellos deſaſidos deſtos intereſes, y reſpetos humanos. Porque que otra coſa ſe puede juzgar de algunas obras, y memorias, que algunos hazen, y inſtituyen, quando no las quieren hazer, ſino que vayan embueltas en honras, y reſperos humanos de la vanidad de la vida, o perpetuando en ellas ſu Nombre, Linage, o Señorio, haſta poner deſto ſus ſeñales, y blaſones en los Templos, como ſi ellos ſe quiſieſſen poner alli en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodi- *Matth. 6. 2.*

lla: en las quales obras de algunos se puede dezir; que se estiman a si mas, que a Dios. Pero dexando estos, que son de los peores: quantos ay, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los quales vnos quieren que se las alaben; otros que se las agradezcan; otros las cuentan, y gustan que lo sepa fulano, y fulana; y aun todo el mundo: y a vezes quieren, que pase la limosna, o lo que hazen por terceros; porque se sepa mas: otros quieren lo vno, y lo otro. Lo qual es el tañer de la trompeta, que dize nuestro *Matth. 6 2.* Saluador en el Euangelio, que hazen los vanos; que por esso no auran de sus obras galardon de Dios. Deuen pues estos, para huyr este daño, esconder la obra, que solo Dios la vea, no queriendo que nadie haga caso. Y no solo la ha de esconder de los demas, mas aun de si mesmo (esto es) que ni el se quiera complazer en ella, estimandola como si fuese algo, ni sacar gusto della. Como espiritualmente se entiende en aquello, que dize nuestro Señor: es a saber; *Matth. 6 3.* No sepa tu sinestra lo que haze tu diestra. Que es como dezir: No estimes con el ojo temporal, y carnal la obra que hazes Espiritual. Y desta manera se recoge la fuerça de la Voluntad en Dios, y lleua fruto delante del la obra: donde no no, solo la perderà, (como dezimos) mas muchas vezes por su jatancia interior, y vanidad pecarà mucho *Iob. 31. 27.* delante de Dios. Porque a este proposito se entiende aquella sentencia de Iob: Si yo bese mi mano con mi boca, es iniquidad, y pecado grande: y si se gozò en escondido mi coraçon. Porque aqui por la mano entiende la obra, y por la boca entiende la Voluntad, que se complace en ella. Y porque es (como dezimos) complacencia en si mesmo dize: Si se alegrò en escondido mi coraçon: lo qual es grande iniquidad, y negacion contra Dios, como *Ibid. 28.* tambien alli dize. Porque dandose a si, y atribuyendose aquella obra es negarla a Dios, cuya es toda buena obra, a exem-

exemplo de Lucifer que en si mesmo se gozò de si, negando a Dios lo que era suyo, alçandose con ello.

El quinto daño destos tales es, que no van adelante en el camino de Perfecion. Porque estando ellos asidos al gusto, y consuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallan gusto, y consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere lleuar adelante, dandoles el pan duro, que es el de los Perfetos, y quitandoles la leche de niños, prouandolos las fuerças, y purgandolos el Apetito tierno, para que puedan gustar del manjar de grandes) ellos comunmente desmayan, y pierden la perseuerancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo qual se entiende espiritualmente aquello que dize el Sabio: Las moscas, que se mueren, pierden la suauidad del vnguento. Porque quando se les ofrece a estos alguna mortificacion, mueren a sus buenas obras dexandolas de hazer, y pierden la perseuerancia, en que està la suauidad del Espiritu, y consuelo interior. *Eccles. 10. 1.*

El sexto daño destos es, que comunmente se engañan teniendo por mejores las cosas, y obras de que ellos gustan, que aquellas de que no gustan: y alaban, y estiman las vnas, y reprueuan, y desprecian las otras: como quiera que comunmente aquellas obras, en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no està aprouechado en la perfecion,) sean mas aceptas, y preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleua de si mesmo; que aquellas en que el halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar a si mesmo. Y a este proposito dize Micheas destos: *Malum manuum suarum dicunt bonum*: esto es; lo que de sus obras es malo, dizen ellos que es bueno: lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto a Dios. Y quanto reyne este daño, assi en los Espirituales, *Miche. 7. 3.*

como en los hombres comunes, seria prolixo de contar. Pues que apenas hallaran vno, que puramente se mueua a obrar por Dios sin arrimo de algun interes de consuelo, o gusto, o otro respeto.

El septimo daño es, que en quanto el hombre no apaga el Gozo vano en las obras Morales, està mas incapaz, para recebir consejo, y enseñança razonable acerca de las obras que deue hazer. Porque el habito de flaqueza, que tiene acerca del obrar con la propiedad del vano Gozo, le encadena, o para que no tenga el consejo ageno por mejor, o para que aunque le tenga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en si animo para ello. Estos afloxan mucho en la Caridad para con Dios, y el proximo. Porque el amor propio, que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la Caridad.

Cap. XXVIII. De los prouechos que se siguen al Alma en apartar el Gozo de los bienes Morales.

MVY grandes son los prouechos, que se siguen al Alma, en no querer aplicar vanamente el Gozo de la Voluntad a este genero de bienes. Porque quanto a lo primero se libra de caer en muchas tentaciones, y engaños del demonio: los quales estan encubiertos en el Gozo de las tales buenas obras, como lo podremos entender en aquello que se dize en Iob: Debaxo de la sombra duerme, en lo secreto de la caña, en los lugares humedos. Lo qual dize por el demonio: porque en la humedad del Gozo, y en lo vano de la caña (esto es, de la obra vana) engaña al Alma. Y engañarse por el demonio en este Gozo escondidamente, no es marauilla: porque sin esperar a su sugestion el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayor-

Iob. 40. 16.

mãyormente quando ay alguna jatancia dellas en el coraçon: segun lo dize bien Ieremias: Tu arrogancia te engañò. Porque que mayor engaño que la jatancia? y desto se libra el Anima pugandose deste Gozo. *Iere. 49. 16.*

El segundo prouecho es, que haze las obras mas acordada, y cabalmente a lo qual si ay passion de Gozo, y gusto en ellas, no se da lugar: porque por medio desta passion del Gozo, la Iracible, y Concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon, sino que ordinariamente anda variando en las obras, y propositos, dexando vnas, y tomando otras, començando, y dexando sin acabar nada. Porque como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas, que en otros: acabandose este, es acabado el obrar, y el proposito, aunque sea muy importante. Destos el Gozo de su obra es el Anima, y fuerça della: apagado el Gozo, muere, y acaba la obra, y no perseueran. Porque destos son aquellos que dize Christo que reciben la palabra con Gozo, y luego se la quita el demonio, porque no perseueren. Y es porque no tenian mas fuerça, y rayzes, que el dicho Gozo. Quitar pues, y apartar la Voluntad deste Gozo, es excelente disposicion para perseuerar, y acertar. Y assi es grande este prouecho, como tambien es grande el daño contrario. El Sabio pone sus ojos en la sustancia, y prouecho de la obra, no en el sabor, y plazer della: y assi no echa lances al ayre, y saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los sabores. *Luc. 8. 13*

El tercero es Diuino prouecho, y es que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espiritu, que es vna de las Bienauenturanças que dize el Hijo de Dios: Bienauenturados los pobres de Espiritu, porque suyo es el Reyno de los Cielos.

El quarto prouecho es, que el que negare este Gozo,

ſera en lo obrar manſo, humilde, y prudente. Porque no obrarà impetuoſa, y aceleradamente lleuado por la Concupiſcible, y Iraſcible del Gozo; ni preſuntuoſamente afectado por la eſtimacion que tiene de ſu obra, mediante el Gozo della, ni incautamente cegado por el Gozo.

El quinto prouecho es, que ſe haze agradable a Dios, y a los hombres, y ſe libra de auaricia, y gula, y accidia eſpiritual, y de la embidia eſpiritual, y de otros mil vicios.

Cap. XXIX. En que ſe comiença a tratar del quinto genero de bienes, en que ſe puede gozar la Voluntad, que ſon ſobrenaturales. Dizeſe quales ſean, y como ſe diſtinguen de los Eſpirituales, y como ſe ha de endereçar el Gozo dellos a Dios.

AORA conuiene tratar del quinto genero de bienes, en que el Alma puede gozarſe, que deziamos eran ſobrenaturales. Por los quales entendemos aqui todos los Dones, y Gracias dadas de Dios, que exceden la facultad, y virtud natural, que ſe llaman *Gratis datas*, como ſon los Dones de Sabiduria, y Ciencia, que dio a Salomon; y las Gracias, que dize San Pablo, conuiene a ſaber Fè, Gracia de ſanidades, Operacion de milagros, Profecia, conocimiento, y Diſcrecion de Eſpiritus, Declaracion de las palabras, y tambien Don de lenguas. Los quales bienes, aunque es verdad, que tambien ſon Eſpirituales, como los del meſmo genero, que auemos de tratar luego: toda via porque ay mucha diferencia entre ellos, he querido hazer dellos diſtincion. Porque el exercicio deſtos tiene inmediato reſpeto al prouecho de los hombres, y para eſſe prouecho, y fin los da Dios, como dize S. Pablo:

3. Reg. 4. 29.
1. Cor. 12 9.
1. Cor. 12 7.

Que

Que ã ninguno ſe da Eſpiritu, ſino para prouecho de los demas. Lo qual ſe entiende deſtas Gracias. Mas las Eſpirituales ſu exercicio, y trato es ſolo del Alma a Dios, y de Dios al Alma en comunicacion de entendimiento, y Voluntad, &c. como diremos deſpues. Y aſſi ay diferencia en el objeto: pues que las Eſpirituales ſon entre Dios, y el Alma: mas las otras ſobrenaturales, que deziamos, ſe ordenan a otras criaturas para el prouecho dellas, y tambien difieren en la ſuſtancia, y por el conſiguiente en la operacion, y aſſi tambien neceſſariamente en la dotrina.

Pero hablando aora de los Dones, y Gracias ſobrenaturales, como aqui las entendemos, digo pues, que para purgar el Gozo vano en ellas, conuiene aqui notar dos prouechos, que ay en eſte genero de bienes, conuiene a ſaber temporal, y Eſpiritual. El temporal es la ſanidad de las enfermedades, recebir viſta los ciegos, reſucitar los muertos, lançar los demonios, profetizar lo por venir, para que miren por ſi; y los demas deſte talle. El Eſpiritual prouecho, y eterno es ſer Dios conocido, y ſeruido por eſtas obras por el que las obra, o por aquellos en quien, y delante de quien ſe obran. Quanto al primer prouecho, que es temporal, las obras, y milagros ſobrenaturales poco, o ningun Gozo del Alma merecen: porque eſcluydo el ſegundo prouecho, poco, o nada le importan al hombre: pues de ſuyo no ſon medio para ynir al Alma con Dios; ſino es la Caridad. Y eſtas obras, y Gracias ſobrenaturales ſin eſtar en Gracia, y Caridad ſe pueden exercitar, aora dando Dios los Dones, y Gracias verdaderamente, como lo hizo al iniquo Profeta Balaan, aora obrando falſamente otras ſemejantes por via del demonio, como Simon Mago, o por otros ſecretos de naturaleza. Las quales obras, y marauillas, ſi algunas auian de ſer al que las obra, de algun

prouecho, eran las verdaderas que ſon dadas de Dios. Y
1.*Cor.*13 eſtas ſin el ſegundo prouecho, ya enſeña San Pablo lo
1. que valen, diziendo: Si hablare con lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuuiere Caridad, hecho ſoy como el metal, o la campana que ſuena. Y ſi tuuiere Profecia, y conociere todos los miſterios, y toda ciencia: y ſi tuuiere
*Matth.*7 toda la Fe, tanto que traſpaſe los montes, y no tuuiere
22. Caridad, nada ſoy, &c. De donde Chriſto dira a muchos, que auran eſtimado ſus obras en eſta manera, quando por ellas le pidieren la Gloria, diziendo: Señor no profetizamos en tu nombre, y hizimos muchos milagros? Apartaos de mi obradores de maldad. Deue pues el hombre gozarſe, no en ſi tiene las tales Gracias, y las exercita: ſino en ſi el ſegundo fruto Eſpiritual ſaca dellas (es a ſaber) ſiruiendo a Dios en ellas con verdadera Caridad, en que eſtâ el fruto de la Vida eterna. Que por eſſo reprehendio
Luc. 10. nueſtro Saluador a los Dicipulos, que ſe venian gozando
20. porque lançauan los demonios, diziendo: En eſto no os querays gozar, porque los demonios ſe os ſujetan, ſino porque vueſtros nombres eſtan eſcritos en el Libro de la Vida. Que en buena Teologia es como dezir; Gozaos ſi eſtan eſcritos vueſtros nombres en el Libro de la Vida. De donde ſe entiende, que no ſe deue el hombre gozar, ſino en yr camino della; que es hazer las obras con Caridad. Porque q̄ aprouecha, y vale delante de Dios lo que no es Amor de Dios? el qual no es perfeto; ſino es fuerte, y diſcreto en purgar el Gozo de todas las coſas, poniendole ſolo en hazer la Voluntad de Dios. Y deſta manera ſe vne la Voluntad con Dios por eſtos bienes ſobrenaturales.

Cap. XXX. De los daños, que se pueden seguir al Alma de poner el Gozo de la Voluntad en este genero de bienes.

TRES Daños principales me parece que se pueden seguir al hombre de poner el Gozo en los bienes sobrenaturales. Es a saber Engañar, y ser engañado: Detrimento en el Alma acerca de la Fè: Vanagloria, o alguna otra vanidad. Quanto a lo primero es cosa muy facil engañar a los demas, y engañarse a si mesmo, gozandose en esta manera de obras. Y la razon es: porque para conocer estas obras, quales sean falsas, y quales verdaderas, y como, y a que tiempo se han de exercitar, es menester mucho auiso, y mucha luz de Dios: y lo vno, y lo otro impide mucho el Gozo, y la estimacion destas obras. Y esto por dos cosas: lo vno porque el Gozo embota, y escurece el juyzio. Lo otro, porque con el Gozo de aquello no solo se acudicia el hombre a quererlo mas presto, mas aun es inclinado a que se obre sin tiempo. Y dado caso, que las Virtudes, y obras que se exercitan, sean verdaderas, bastan estos dos defetos, para engañarse muchas vezes en ellas: o no entendiendolas, como se han de entender, o no aprouechandose dellas, y vsandolas como, y quando es conueniente. Porque, aunque es verdad, que quando da Dios estos Dones, y Gracias, les da luz dellas, y el mouimiento de como, y quando se han de exercitar, toda via ellos por la propiedad, y imperfecion, que pueden tener acerca dellas, pueden errar mucho, no vsando dellas con la perfeció que Dios quiere, y como, y quando el quiere. Como se lee, que queria hazer Balaan, quando contra Voluntad de Dios se atreuio a yr a maldezir el Pueblo de Israel. Por lo qual enojandose Dios le queria matar. Y Santiago, y San Iuan lleuados del zelo querian hazer

Num. 22. 23.
Lucæ. 9. 54.

hazer baxar fuego del Cielo sobre los Samaritanos, porque no dauan posada a Christo nuestro Señor; a los quales reprehendio por ello. De donde se ve claro, como a estos imperfetos, de que vamos hablando, les haze determinar a hazer estas obras alguna passion de imperfecion embuelta en Gozo, y estimacion dellas, quando no conuenia. Porque quando no ay semejante imperfecion, solamente se mueuen, y determinan a obrar estas Virtudes quando, y como Dios les mueue a ello, y hasta entonces no conuiene. Que por esso se quexaua Dios de ciertos Profetas por Ieremias diziendo: No embiaua yo a los Profetas, y ellos corrian: no los hablaua, y ellos profetizauan. Yadelante dize: Engañaron a mi Pueblo con su mentira, y con sus milagros, como yo no se lo huuiesse mandado, ni embiadolos. Y alli tambien dize dellos: Que vian la vision de su coraçon, y que essa dezian: lo qual no pasara assi, si ellos no tuuieran esta abominable propiedad en estas obras. De donde por estas Autoridades se da a entender, que el daño deste Gozo no solamente llega a vsar iniqua, y peruersamente destas Gracias, que da Dios, como Balaan, y los que aqui dize que hazian milagros, con que engañauan al pueblo; mas aun hasta vsarlas sin auerselas Dios dado; como estos, que profetizauan sus antojos, y publicauan las visiones, que ellos componian, o las que el demonio les representaua. Porque como el demonio los ve aficionados a estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia entremetiendose de muchas maneras, y con esto tienden ellos las velas, y cobran desuergonçada osadia, alargandose en estas prodigiosas obras. Y no para solo en esto, sino que a tanto hazen llegar el Gozo destas obras, y de la codicia dellas, que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos destos, por este oculto pacto obran ostas cosas) ya vengan a atre-

Iere. 23. 21.

Ibid. 32.

a atreuerse a hazer con el pacto expreso, y manifiesto, sujetandose por concierto por discipulos del demonio, y allegados suyos. Y de aqui salen los echizeros, los encantadores, los magicos, ariolos, y brujos. Y a tanto mal llega el Gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los Dones, y Gracias por dinero, como queria Simon Mago, para seruir al demonio; pero aun procuran auer las cosas sagradas, y aun lo que no se puede dezir sin temblor, las Diuinas. Alargue, y muestre Dios aqui su misericordia grande. Y quan pernicioſos estos sean para si, y perjudiciales a la Christiana Republica, cada vno lo podra bien claramente entender. Donde es de notar que todos aquellos magos, y ariolos, que avia entre los hijos de Israel, a los quales Saul destruyo de la tierra; por querer imitar a los verdaderos Profetas de Dios, auian dado en tantas abominaciones, y engaños. Deue pues el que tuuiere la Gracia, y Don sobrenatural, apartar la codicia, y el Gozo del exercicio del: y Dios que se le da sobrenaturalmente para vtilidad de su Iglesia, o de sus miembros, le mouera tambien sobrenaturalmente a su exercicio como, y quando le deue exercitar. Que pues mandaua a sus Dicipulos, que no tuuiessen cuydado de lo que auian de hablar, ni como lo auian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fè: tambien querra, que pues el negocio destas obras no es menos, se aguarde el hombre a que Dios sea el obrero, mouiendo el coraçon: pues en su Virtud se ha de obrar toda Virtud. Que por esso los Dicipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les auia infundido estas Gracias, y Dones hizieron oracion a Dios rogandole que fuese seruido de estender su mano en hazer señales, y obrar sanidades por ellos, para introduzir en los coraçones la Fè de nuestro Señor Iesu Christo.

Actor. 8. 19.

1. Reg. 28 3.

Actor. 4 30.

El segundo daño puede venir deste primero, que es detri-

detrimento acerca de la Fè:el qual puede ser en dos maneras.La primera,acerca de los otros. Porque poniendose a hazer la marauilla,o virtud sin tiẽpo, y necessidad,de mas de que es tentar a Dios, que es gran pecado, podra ser no salir con ello, y engendraria en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fè. Porque aunque algunas vezes salgan con ello,por quererlo Dios por otras causas, y respetos,como lo hizo con la echizera de Saul (si es verdad, que era Samuel, el que aparecio alli) no siempre saldran con ello:y quando salierẽ,no dexan de errar ellos,y ser culpables por vsar destas Gracias,quãdo no cõuiene.En la segunda manera puede recebir detrimẽto en si mismo acerca del merito de la Fè,porq̃ haziẽdo el mucho caso destos milagros,se desarrima del exercicio sustancial de la Fè; la qual es habito escuro:y assi donde mas señales, y testimonios concurren,menos merecimiento ay en creer.De don de S.Gregorio dize,q̃ la Fè no tiene merecimiento,quando la razõ la esperimenta humana,y palpablemente.Y assi estas marauillas Dios las obra,quando son necessarias para creer, y para otros fines de gloria suya, y de sus Santos. Que por esso, porq̃ sus Dicipulos no careciesen del merito, si tomaran esperiẽcia de su Resurrecion, antes q̃ se les mostrase, hizo muchas cosas, para que sin verle lo creyesen.Porque a Maria Madalena primero le mostrò el sepulchro vazio, y despues que se lo dixesen los Angeles: porque la Fè es por el oydio como dize S.Pablo;y oyendolo lo creyese primero que lo viese: Y aun quando le vio fue como hortelano para acabarla de instruyr en la creencia, que la faltaua con el calor de su presencia. Y a los Dicipulos primero se lo embio a dezir con las mugeres, y despues fueron a ver el sepulcro. Y a los que yuan a Emaus primero les inflamò el coraçon,que le viesen, yendo el disimulado con ellos. Y finalmente despues

1.Reg.28

Greg.homil. 26. in Euãg.

Ioan. 20. 2. & 30.

Rom.1.7

Matth.28 1.& infr.

pues los reprehendio a todos, porque no auian creydo a los que les auian dicho su Resurrecion. Y a Santo Tomas, porque quiso tomar esperiencia en sus llagas, quando le dixo, q̃ eran bienauenturados los q̃ no viendole, le creyesen. Y assi no es de condicion de Dios, que se hagan milagros. Por esso reprehendia el a los Fariseos, por q̃ no dauan credito sino por señales, diziendo: Sino vieredes señales y prodigios, no creéys. Pierden (pues) mucho acerca de la Fe los que aman gozarse en estas obras sobrenaturales. *Luc.* 24 25. & 32 *Ioan.* 20. 29.

El tercero daño es, que comunmente por el Gozo destas obras caen en vanagloria, o en alguna vanidad. Porque aun el mesmo Gozo destas marauillas, no siendo puramente (como auemos dicho) en Dios, y para Dios, es vanidad: lo qual se ve en auer nuestro Señor reprehendido a los Dicipulos en auerse gozado, porque se les sujetauan los demonios: el qual Gozo, sino fuera vano, nunca se lo reprehendiera nuestro Saluador. *Ioan.* 4. 48. *Lucæ.* 10. 20.

Cap. XXXI. De dos prouechos, que se sacan en la negacion del Gozo acerca de las Gracias sobrenaturales.

DEmas de los prouechos, que el Alma consigue en librarse de los tres dichos daños por la priuacion deste Gozo, adquiere dos excelentes prouechos. El primero es engrandecer, y ensalçar a Dios. El segundo es ensalçarse el Alma a si misma. Porque de dos maneras es Dios ensalçado en el Alma. La primera es apartando el coraçon, y Gozo de la Voluntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en el solamente. Lo qual quiso dezir Dauid en el lugar, que auemos alegado al principio de la Noche desta Potencia, es a saber: Allegarseha el hombre al coraçon alto, y sera Dios ensalçado. Porque leuantando el coraçon *Psal.* 63. 7.

sobre

ſobre todas las coſas, ſe enſalça el Alma ſobre todas ellas. Y porque deſta manera le pone en Dios ſolamente, ſe enſalça, y engrandece Dios manifeſtando al Alma ſu excelencia, y grandeza: porque en eſte leuantamiento de Gozo en el le da Dios teſtimonio de quien el es. Lo qual no ſe haze ſin vaziar el Gozo; y conſuelo de la Voluntad acerca de todas las coſas, como tambien lo dize por Dauid: Vacad, y ved, que yo ſoy Dios. Y otra vez dize: En tierra deſierta, ſeca, y ſin camino pareci delante de ti para ver tu virtud, y tu gloria. Y pues es verdad, que ſe enſalça Dios poniendo el Gozo en lo apartado de todas las coſas mucho mas ſe enſalça apartandole deſtas mas marauillo-ſas, para ponerle en ſolo el, pues ſon de mas alta entidad por ſer ſobrenaturales; y aſſi dexandolas atras por poner el Gozo en Dios ſolamente, es atribuyr mayor gloria, y excelencia a Dios, que a ellas. Porque quanto vno mas, y mayores coſas deſprecia por otro, tanto mas le eſtima, y engrandece. De mas deſto es Dios enſalçado en la ſegunda manera apartando la Voluntad deſte genero de obras. Porque quanto mas es Dios creydo, y ſeruido ſin teſtimonios, y ſeñales, tanto mas es del Alma enſalçado: pues cree de Dios mas que las ſeñales, y milagros le pueden dar a entender.

Pſal. 45. 11.

Pſal. 62. 2.

El ſegundo prouecho, en que ſe enſalça el Alma, es porque apartando la Voluntad de todos los teſtimonios, y ſeñales aparentes, ſe enſalça en Fè muy pura, la qual le infunde, y aumenta Dios con mucha mas intenſion. Y juntamente le aumenta las otras dos Virtudes Teologales, que ſon Caridad, y Eſperança en que Goza de diuinas Noticias altiſſimas por medio del eſcuro, y deſnudo habito de la Fè: y de grande deleyte de Amor por medio de la Caridad, con que no ſe Goza la Voluntad en otra coſa que en Dios viuo: y de ſatisfacion en la Voluntad por medio

medio de la Esperança. Todo lo qual es vn admirable pro uecho, que essencial, y derechamente importa para la Vnion perfeta del Alma con Dios.

Cap. XXXII. En que se comiença a tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la Voluntad. Dize quales sean, y haze dellos la primera diuision.

PVes el intento, que lleuamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes Espirituales hasta la diuina Vnion del Alma con Dios; aora que en este sexto genero auemos de tratar de los bienes Espirituales, que son los que mas siruen para este negocio; conuendra, que assi yo como el Letor pongamos aqui con particular aduertencia nuestra consideracion. Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se siruen de las cosas Espirituales solo para el Sentido, dexando al Espiritu vazio, que a penas aura a quiẽ el jugo Sensual no le estrague buena parte del Espiritu beuiendose el agua antes que llegue al Espiritu, dexandole seco, y vazio.

Viniendo (pues) al proposito digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos que mueuen, y ayudan para las cosas Diuinas, y el trato del Alma con Dios, y las comunicaciones de Dios con el Alma.

Començando (pues) a hazer diuision por los generos supremos, digo que los bienes Espirituales son en dos maneras: conuiene a saber, vnos sabrosos, y otros penosos; y cada vno destos generos es tambien en dos maneras: porque los sabrosos vnos son de cosas claras, que distintamente se entienden: y otros de cosas, que no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas

cosas claras, y distintas; y otros son de cosas confusas, y escuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del Alma. Porque vnos, por quanto son Inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros por quanto son aficiones, pertenecen a la Voluntad: otros por quanto son imaginarios, pertenecen a la Memoria. Dexados (pues) para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen a la Noche pasiua, donde auemos de hablar dellos; y tambien los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar a la postre, por quanto pertenecen a la Noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la Vnion del Alma con Dios, la qual dexamos en el Libro segundo difiriendola para tratar a la postre, quando haziamos diuision entre las aprehensiones del Entendimiento, y lo haremos cumplidamente en el libro de la Noche escura: diremos aqui aora de aquellos bienes sabrosos, que son de cosas claras, y distintas.

Cap. XXXIII. De los bienes Espirituales, que distintamente pueden caer en el Entendimiento, y Memoria. Dize como se ha de auer la Voluntad acerca del Gozo dellos.

MVcho tuuieramos aqui que hazer con la multitud de las aprehensiones de la Memoria, y Entendimiento enseñando a la Voluntad como se auia de auer acerca del Gozo, que puede tener en ellas, sino huuieramos tratado dellas largamente en el segundo, y tercero Libro. Pero porque alli se dixo de la manera, que a aquellas dos Potencias les conuenia auerse acerca dellas, para encaminarse a la diuina Vnion, y de la misma manera le conuiene a la Voluntad auerse en el Gozo acerca dellas; no es

no es necessario referirlas aqui: porque basta dezir, que donde quiera que alli dize, que aquellas Potencias se vazian de tales, y tales aprehensiones, se entiende tambien que la voluntad se ha de vaziar del Gozo dellas. Y de la mesma manera, que queda dicho, que la Memoria, y Entendimiento se ha de auer acerca de todas aquellas aprehensiones; se ha de auer tambien la Voluntad. Que pues que el Entendimiento, y las demas Potencias no pueden admitir, ni negar nada sin que venga en ello la Voluntad; claro està, que la misma dotrina, que sirue para lo vno, seruirà tambien para lo otro. Por tanto vea se alli, lo que en este caso se requiere, porque en todos los daños, y peligros (que alli se dize) caerà el Alma, sino sabe endereçar a Dios el Gozo de la Voluntad en todas aquellas aprehensiones.

Cap. XXXIIII. De los bienes Espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize de quantas maneras sean.

AQuatro generos de bienes podemos reduzir todos los que distintamente pueden dar Gozo a la Voluntad; conuiene a saber Motiuos, Prouocatiuos, Directiuos, y perfetiuos: de los quales yremos diziendo por su orden: y primero de los Motiuos, que son Imagenes, y retratos de Santos, Oratorios, y ceremonias. Y quanto a lo que toca a las Imagenes, y retratos de Santos, puede auer mucha vanidad, y Gozo vano. Porque siendo ellos tan importantes para el Culto diuino, y tan necessarios para mouer la Voluntad a deuocion, como la aprouacion, y vso, que dellos tiene nuestra Madre la Iglesia, nuestra; (por lo qual siempre conuiene, que nos aprouechemos dellos para des-

pertar nuestra tibieza) ay muchas personas, que ponen su Gozo mas en la pintura, y ornato dellos, que en lo que representan.

El vso de las Imagenes para dos principales fines le ordena la Iglesia, es a saber para reuerenciar a los Santos en ellas, y para mouer la Voluntad, y despertar la deuocion por ellas a ellos. Y quanto siruen desto son de mucho prouecho, y el vso dellas necessario, y por esso las que mas al propio, y viuo estan sacadas, y mas mueuen la Voluntad a deuocion, se han de escoger poniendo los ojos en esto, mas que en el valor, y curiosidad de la hechura, y su ornato. Por que ay (como digo) algunas personas, que miran mas en la curiosidad de la Imagen, y valor della, que en lo que representan: y la deuocion interior, que Espiritualmente han de endereçar al Santo inuisible, la emplean en aficion, y curiosidad exterior, de manera que se agrade, y deleyte el Sentido, y se quede el amor, y Gozo de la Voluntad en aquello: lo qual totalmente impide al verdadero Espiritu, que requiere aniquilacion del afecto en todas las cosas particulares. Esto se vera bien por vn abominable vso, que en nuestros tiempos vsan algunas personas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano del mundo, adornan a las Imagenes con el trage, que la gente vana por tiempo va inuentando para el cumplimiento de sus passatiempos, y liuiandades; y del trage, que en ellos es reprehendido, visten a las Imagenes: cosa que a los Santos, que representan, fue aborrecible, y lo es; procurando en esto el demonio, y ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los Santos, no sin agrauiarlos mucho. Y desta manera la honesta, y graue deuocion del Alma, que de si echa, y arroja toda vanidad, y rastro della, ya se les queda en poco mas, que en curiosidad, y vanidad. Y assi vereys algunas personas, que no se hartan de añadir Imagen a Imagen, y que

no

no sea sino de tal suerte, y hechura, y que no esten puestas sino de tal, y tal manera, de suerte que deleyte al Sentido, y la deuocion del coraçon es muy poca: y tanto asimiento tienen a esto, como Micas en sus Idolos, o como Laban: que el vno salio de su casa dando vozes, porque se los lleuauan: y el otro auiendo ydo mucho camino, y muy enojado por ellos, trastornò todas las alajas de Iacob buscan dolos. La persona deuota en lo inuisible principalmente pone su deuocion, y pocas Imagenes ha menester, y de pocas vsa, y de aquellas que mas se conforman con lo Diuino, que con lo humano, conformandolas a ellas, y a si con ellas con el trage del otro siglo, y su condicion, y no con este: porque no solamente no le mueua el Apetito la figura deste siglo; pero que aun no se acuerde por ellas del, teniendo delante de los ojos cosa que a el se le parezca, o a alguna de sus cosas. Ni en essas de que vsa, tiene asido el coraçon: y assi si se las quitan, se pena muy poco: porque la viua Imagen busca dentro de si, que es CHRISTO CRVCIFICADO, en el qual antes gusta de que todo se lo quiten, y que todo le falte: hasta los medios que parece que lleuauan mas a Dios, quitandoselos, queda quieto. Porque mayor Perfecion del Alma es estar con tranquilidad, y Gozo en la priuacion dessos motiuos, que en la posesion con Apetito, y asimiento dellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas Imagenes, y instrumentos, que ayuden al Alma a mas deuocion; (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueuen) pero no es Perfecion estar tan asido a ellas, que con propiedad las posea, demanera, que si se las quitaren, se entristezca. Tenga por cierto el Alma, que quanto mas asida con propiedad estuuiere a la Imagen, o motiuo Sensible, tanto menos subira a Dios su deuocion, y oracion. Que aunque es verdad, que por estar

Iudi. 18 24.

Gen. 31. 23. & 34

vnas mas al propio que otras, y exercitar mas la deuocion con vnas que otras, conuiene aficionarse mas a vnas, que a otras solo por esta causa, como acabo aora de dezir: no ha de ser con la propiedad, y asimiento que tengo dicho, de manera, que lo que ha de lleuar el Espiritu bolando por alli Dios; oluidando luego esso, y essotro, se lo coma todo el Sentido, estando engolfado en el Gozo de los instrumentos, que auiendome de seruir solo para ayuda desto; ya por mi imperfecion me sirue para estoruo.

Pero ya que en esto de las Imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez, y pobreza de Espiritu, que requiere la Perfecion: a lo menos no la podra tener enla imperfecion que comunmente tienen en los Rosarios: pues a penas hallaras quien no tenga alguna flaqueza en ellos, queriendo que sea desta hechura mas que de la otra, o deste color, o metal mas que de aquel, o deste ornato, o de essotro, no importando mas el vno, que el otro para que Dios oya mejor lo que se reza por este, que por aquel: sino antes aquella que va con senzillo, y recto coraçon no mirando mas que agradar a Dios, no dandose nada mas por este Rosario, que por aquel, sino fuese de Indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal suerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asiento: y es como la carcoma que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su oficio. Porque que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, y querer que sea antes desta manera que de aquella, sino tener puesto tu Gozo en el instrumento? y querer antes escoger esta Imagen, que la otra, no mirando si te despertara mas al Amor diuino, sino en si es mas preciosa, o curiosa? Cierto si tu empleases el Apetito, y Gozo solo en agradar a Dios, no se te daria nada por esso, ni por essotro. Y es grande enfado ver algunas personas Espiri-

tuales

tuales tan asidas al modo, y hechura destos instrumentos, y motiuos, y a la curiosidad, y gusto vano en ellos. Porque nunca los vereys satisfechos, sino siempre dexando vnos por otros, y trocando, y la deuocion del Espiritu oluidada por estos modos visibles, teniendo en ellos el asimiento, y propiedad no de otro genero a vezes, que en otras alajas temporales: de lo qual no sacan poco daño.

Cap. XXXV. Prosigue de las Imagenes. Y dize de la ignorancia, que acerca dellas tienen algunas personas.

MVcho auia que dezir de la rudeza, que muchas personas tienen acerca de las Imagenes, porque llega la boueria a tanto, que algunos ponen mas confiança en vnas Imagenes, que en otras lleuados solamente de la aficion, que tienen mas a vna figura que a otra. En lo qual va embuelta gran rudeza, y bastardia acerca del trato con Dios, y culto, y honra, que se le deue: el qual principalmente mira la Fè, y pureza del coraçon del que ora. Porque el hazer Dios mas mercedes a vezes por medio de vna Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es (aunque aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su deuocion por medio de vna, que por medio de otra. De donde la causa, porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas, que por otras, es para que con aquella nouedad se despierte la dormida deuocion, y afecto de los Fieles. Y como entonces por medio de aquella Imagen se enciende la deuocion, y se continua la Oracion: (que lo vno, y lo otro es medio paraque oya Dios, y conceda lo que se le pide) entonces, y por medio de aquella Imagen

por la Oracion, y afecto continua Dios las mercedes, y milagros, que teniendo deuocion, y Fè con ella, se tiene con el Santo, que representa.

En las Imagenes (pues) no se repare en la diferencia de las hechuras, para poner por esto mas confiança en vnas que en otras, que esto seria vna gran rudeza: y aquellas se estimen en mas, que despiertan mas la deuocion. Y assi Dios para purificar mas esta deuocion formal, vemos que si haze algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imagenes no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas, o figuradas: porque los Fieles no atribuyan algo desto a la pintura, o hechura. Y muchas vezes suele nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes, que estan mas apartadas, y solitarias. Lo vno porque con aquel mouimiento de yr a ellas crezca mas el afecto, y sea mas intenso el acto. Lo otro porque se aparten del ruydo, y gente a orar como lo hazia el Señor. Por lo qual, el que haze la romeria, haze bien de hazerla, quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Y quando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria; porque ordinariamente bueluen mas distraydos, que fueron. Y muchos las toman, y las hazen mas por recreacion, que por deuocion. De manera que sino ay deuocion, y Fè, no bastara la Imagen. Que arto viua Imagen era nuestro Saluador en el mundo; y con todo los que no tenian Fè, aunque mas andauan con el, y vian sus obras marauillosas, no se aprouechauan. Y esta era la causa, porque en su tierra no hazia
Lucæ. 4. muchas virtudes, como dize el Euangelista.

23. Tambien quiero aqui dezir algunos efetos sobrenaturales, que causan a vezes algunas Imagenes en personas particulares. Y es, que a algunas Imagenes da Dios espiritu particular en ellas demanera que quede fixada en la

Mente

Mente la figura de la Imagen, y deuocion que causò, trayendola como presente: y quando de presente della se acuerda, le haze el mismo espiritu, que quando la vio a vezes menos, y a vezes mas, y en otra Imagen, aunque de mas perfeta hechura, no hallan aquel espiritu.

Tambien muchas personas tienen deuocion mas en vnas hechuras, que en otras: y en algunas no sera mas que aficion, y gusto natural; (assi como a vno contentara mas el rostro de vna persona, que de otra) y se aficionara mas a ella naturalmente, y la traera mas presente en su Imaginacion, aunque no sea tan hermosa como las otras; porque se inclina su natural a aquella manera de forma, y figura. Y assi pensaran algunas personas, que la aficion, que tiene a tal, o tal Imagen es deuocion, y no sera quiçà mas que gusto, y aficion natural. Otras vezes acaece, que mirando vna Imagen la vean mouerse, o hazer semblantes, y muestras, o dar a entender cosas, o hablar. Esta manera, y la de los efetos sobrenaturales, que aqui dezimos de las Imagines, aunque es verdad, que muchas vezes son verdaderos efetos, y buenos, causando Dios aquello, o para aumentar la deuocion, o para que el Alma trayga algun arrimo a que ande asida por ser algo flaca, y no se distraya muchas vezes: otras vezes no son verdaderos, y suele hazerlos el demonio para engañar, y dañar. Por tanto para todo daremos dotrina en el siguiente Capitulo.

Cap. XXXVI. De como se ha de encaminar a Dios el Gozo de la Voluntad por el objeto de las Imagenes de manera, que no yerre, ni se impida por ellas.

ASSI como las Imagenes son de gran prouecho, para acordarse de Dios, y de los Santos, y mouer la Voluntad a deuocion vsando dellas por la via ordinaria como conuiene: assi tambien seran para errar mucho, si quando acaecen cosas sobrenaturales acerca dellas, no supiesse el Alma como conuiene para yr a Dios. Porque vno de los medios, con que el demonio coge a las Almas incautas con facilidad, y las impide el camino de la verdad del Espiritu; es por cosas raras, y extraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales, y corporales que vsa la Iglesia; aora en las que el suele fixar en la Fantasia debaxo de tal, o tal Santo, o Imagen suya transfigurandose en Angel de luz para engañar. Porque el astuto demonio en essos mesmos medios, que tenemos para remediarnos, y ayudarnos, se procura disimular para cogernos mas incautos. Por lo qual el Alma buena siempre en lo bueno se ha de recelar: porque lo malo ello trae consigo el testimonio de si. Por tanto para euitar todos los daños, que al Alma pueden tocar en este caso: que son, o ser impedida de bolar a Dios; o vsar con baxo estilo, y ignorantemente de las Imagenes, o ser engañado por ellas, las quales cosas son las que arriba auemos notado: y tambien para purificar el Gozo de la Voluntad en ellas, y endereçar por ellas el Alma a Dios que es el intento que en el vso dellas tiene la Iglesia: sola vna aduertencia quiero poner, que basta para todo. Y es; que pues las Imagenes nos siruen para motiuo de las cosas inuisibles; que en ellas sola-

solamente procuremos el motiuo, y aficion, y Gozo de la Voluntad en lo viuo que representan. Por tanto, tenga el Fiel este cuydado, que en viendo la Imagen, no quiera embeuer el Sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora Imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico atauio, aora le haga deuocion Sensitiua, aora Espiritual; no haziendo caso de nada destos accidentes, no repare mas en ella: sino, hecha a la Imagen la adoracion, que manda la Iglesia, luego leuante de ahi la Mente a lo que representa, poniendo el jugo, y Gozo de la Voluntad en Dios con la deuocion, y oracion de su Espiritu, o en el Santo que inuoca. Porque lo que se ha de lleuar lo viuo, y el Espiritu, no se lo lleue lo pintado, y el Sentido. Desta manera no sera engañado, ni ocupara el Espiritu, y Sentido, que no vaya libremente a Dios. Y la Imagen que sobrenaturalmente le diesse deuocion, se la dara mas copiosamente, pues que luego va a Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze essas, y otras mercedes, las haze inclinando el afecto, y Gozo de la Voluntad inuisible: y assi quiere que lo hagamos, aniquilando la fuerça, y jugo de las Potencias acerca de todas las cosas visibles, y sensibles.

Cap. XXXVII. Prosigue en los bienes Motiuos. Dize de los Oratorios, y lugares dedicados para Oracion.

PAreceme que ya queda dado a entender, como en los accidentes de las Imagenes puede tener el Espiritual tanta imperfecion, poruentura mas peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demas cosas corporales, y temporales. Y digo que mas poruentura, porque con dezir:

dezir: Cosas santas, se aseguran mas, y no temen la propiedad, y asimiento natural. Y assi se engañan a vezes arto, pensando, que ya estan llenos de deuocion, porque se sienten tener el gusto en estas cosas Santas: y por ventura no es mas que condicion, y Apetito natural, que como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es, (porque comencemos a tratar de los Oratorios) que algunas personas no se hartan de añadir vnas, y otras Imagines en su Oratorio, gustando del orden, y atauio con que las ponen, a fin de que su Oratorio esté bien adornado, y parezca bien; y a Dios no le quieren mas assi, que assi: mas antes menos; pues el gusto que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan a lo viuo, como auemos dicho. Que aunque es verdad, que todo ornato, y atauio, y reuerencia que se puede hazer a las Imagenes, es muy poco (por lo qual, los que las tienen con poca decencia, y reuerencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan deuocion que la añaden: por lo qual auian de impedir a algunos oficiales, que en esta arte son cortos, y toscos) pero que tiene esto que ver con la propiedad, y asimiento, y Apetito, que tu tienes en essos ornatos, y atauios exteriores, quando de tal manera te engolfan el Sentido, que te impiden mucho el coraçon de yr a Dios, y amarle, y oluidarte de todas las cosas por su Amor? que si a esto faltas por essotro, no solo no te lo agradecerà, mas antes te castigarà, por no auer buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo? Lo qual podras bien entender en aquella fiesta, que hizieron a su Magestad quando entrò en Ierusalen, recibiendole con tantos cantares, y ramos, y lloraua el Señor: porque teniendo algunos dellos su coraçon muy lexos del, le hazian pago con aquellas señales, y ornatos exteriores. En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta a si mes-

Matth. 21 18.

Luca. 19 41.

mos,

mos,que a Dios,como acaece a muchos el dia de oy, que quando ay ſolenidad en alguna parte, mas ſe ſuelen alegrar por lo que ellos ſe han de olgar en ella, aora por ver, o ſer viſtos, aora por comer, aora por otros ſus reſpetos; que por agradar a Dios. En las quales inclinaciones, y intenciones ningun guſto dan a Dios: mayormente los meſmos que celebran las fieſtas, quando inuentan para interponer en ellas, coſas ridiculas, y indeuotas, para incitar a riſa a la gente, con que mas ſe diſtraen: y otros ponen coſas, que agradan mas a la gente, que la mueuan a deuocion. Pues que dire de otros intentos, q̃ tienen otros, q̃ de intereſes en las fieſtas que celebran, los quales tienen mas el ojo, y codicia a eſto, que al ſeruicio de Dios? ellos ſe lo ſaben, y Dios que lo ve: pero en las vnas maneras, y en las otras quando aſſi paſſan, crean que mas ſe hazen a ſi la fieſta que a Dios. Porque lo que por ſu guſto, o el de los hombres hazen, no lo toma Dios a ſu cuẽta antes muchos ſe eſtaran holgando de los que comunican en las fieſtas de Dios, y Dios ſe eſtara con ellos enojando; como lo hizo con los hijos de Iſrael, quando hazian fieſta cantando, y dançando a ſu idolo, penſando q̃ hazian fieſta a Dios; de los quales matò muchos millares. O como cõ los Sacerdotes Nadab, y Abiud hijos de Aaron; a quien matò Dios con los inſenſarios en las manos; porque ofrecian fuego ageno. O como el que entrò en las bodas mal veſtido, y compueſto: al qual mandò el Rey echar en las tinieblas exteriores atado de pies, y manos. En lo qual ſe conoce quan mal ſufre Dios en las juntas, que ſe hazen para ſu ſeruicio, eſtos deſacatos. Porque aî Señor Dios mio, quantas fieſtas os hazen los hijos de los hombres, en que ſe lleua mas el demonio que vos? Y el demonio guſta dellas, porque en ellas, como el tratante, haze el ſu feria? Y quantas vezes direys vos en ellas: Eſte Pueblo con los labios ſolos

Exod. 32. per totũ.

Leuit. 10. 1. & 2.

Math. 22. 12.

Iſai. 29. 13.

ſolos me honra, mas ſu coraçon eſtà lexos de mi: porque me ſiruen ſin cauſa? Que la principal cauſa porque Dios ha de ſer ſeruido es, por ſer el quien es, no interponiendo
*Matth.*15 18. otros fines mas baxos. Pues boluiendo a los Oratorios digo, que algunas perſonas los atauian mas por ſu guſto, que por el de Dios: y algunos hazen tampoco caſo de la deuocion dellos, que no los tienen en mas que ſus camarines profanos: y aun algunos no en tanto; pues tienen mas guſto en lo profano, que en lo Diuino. Pero dexemos aora eſto, y digamos toda via de los que hilan mas delgado (es a ſaber, de los que ſe tienen por gente deuota.) Porque muchos deſtos de tal manera dan en tener aſido el Apetito, y guſto a ſu Oratorio, y ornato del, que todo lo que auian de emplear en Oracion de Dios, y recogimiento interior, ſe les va en eſto. Y no echan de ver, que no ordenando eſto para el recogimiento interior, y paz del Alma; ſe diſtraen tanto con ello, como con las demas coſas: y ſe deſquietaran en el tal Apetito, y guſto a cada paſſo; mayormente ſi ſe le quiſieſen quitar.

Cap. XXXVIII. De como ſe ha de vſar de los Oratorios, y Templos encaminando el Eſpiritu a Dios por ellos.

PARA encaminar a Dios el Eſpiritu en eſte genero, conuiene aduertir, que a los principiantes bien ſe les permite, y aun les conuiene tener algun guſto, y jugo Senſible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras coſas deuotas viſibles: por quanto no tienen aun deſtetado, ni deſarrimado el paladar de las coſas del ſiglo: porque con eſte guſto dexen el otro. Como el niño, que por deſembaraçarle la mano de vna coſa, ſe la ocupan con otra;

otra; porque no llore dexandole las manos vazias. Pero para yr adelante, tambien se ha de desnudar el Espiritual de todos essos gustos, y Apetitos, en que la Voluntad puede gozarse. Porque el Puro Espiritu muy poco se ata a nada de essos objetos, sino solo en recogimiento interior, y trato mental con Dios. Que aunque se aprouecha de las Imagenes, y Oratorios; es muy de passo, y luego para su Espiritu en Dios oluidado de todo lo Sensible. Por tanto aunque es mejor orar donde mas decencia vuiere: con todo (no obstante esto) aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embarace el Sentido, y el Espiritu de yr a Dios. En lo qual nos conuiene tomar aquello, que respondio nuestro Saluador a la muger Samaritana, quando le preguntò; que qual era mas acomodado lugar para orar, el Templo, o el Monte: que no estaua la verdadera Oracion anexa al Monte: sino que los Oradores, de que se agradaua el Padre, son los que le adoran en Espiritu, y verdad. De donde aunque los Templos, y lugares apacibles sean dedicados, y acomodados para Oracion: (porque el Templo no se ha de vsar para otra cosa) toda via para negocio de trato tan interior como este, que se haze con Dios; aquel lugar se deue escoger, que menos ocupe, y lleue tras si el Sentido. Y assi no ha de ser lugar ameno, y deleytable al Sentido: (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreacion, y gusto, y sabor del Sentido. Y por esso es bueno lugar solitario, y aun aspero, para que el Espiritu solida, y derechamente suba a Dios no impedido, ni detenido en las cosas visibles. Aunque alguna vez ayudan a leuantar el Espiritu: mas esto es oluidandolas luego, y quedandose en Dios. Por lo qual nuestro Saluador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar; y aquellos que no ocupasen mucho los Sentidos (para darnos exemplo) sino que leuan-

Ioan. 4. 21. 23. & 24.

uantaſen el Alma a Dios, como eran los Montes, que ſe leuantauan de la tierra, y ordinariamente ſon pelados ſin materia de Senſitiua recreacion. De donde el verdadero Eſpiritual no mira ſino ſolo al recogimiento interior en oluido deſſo, y de eſſotro, eſcogiendo para eſto el lugar mas libre de objetos, y juegos Senſibles, ſacando la aduertencia de todo eſſo, para poder gozarſe mas a ſolas de criaturas, con ſu Dios. Porque es coſa notable ver algunos Eſpirituales, que todo ſe les va en componer Oratorios, y acomodar lugares agradables a ſu condicion, o inclinacion, y del recogimiento interior, que es el que haze mas al caſo, hazen menos caudal, y tienen muy poco del: porque ſi le tuuieſſen, no podrian tener guſto en aquellos modos, y maneras, antes les canſarian.

Cap. XXXIX. Proſigue encaminando toda via el Eſpiritu al recogimiento interior cerca de lo dicho.

LA cauſa (pues) porque algunos Eſpirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos del Eſpiritu, es porque nunca acaban ellos de alçar el Apetito del Gozo deſtas coſas exteriores viſibles. Aduiertan eſtos tales, que aunque el lugar decente, y dedicado para Oracion es el Templo, y Oratorio viſible; y la Imagen para motiuo; que no ha de ſer de manera que ſe emplee el jugo, y ſabor del Alma en el Templo viſible, y en el motiuo, y ſe oluide de orar en el templo viuo, que es el interior recogimiento del Alma. Porque para aduertirnos eſto, dixo el Apoſtol San Pablo: Mirad, que vueſtros cuerpos ſon Templo del Eſpiritu Santo, que mora en voſotros. Y Chriſto por San Lucas, que el Reyno de Dios eſtâ dentro de voſotros. Y a eſta conſideracion nos embia la Autoridad

1. Cor. 3. 16.
Lucæ. 17 22.
Ioan. 4. 24.

dad que auemos alegado de Chriſto, es a ſaber: A los verdaderos Oradores conuiene adorar en Eſpiritu, y en verdad. Porque muy poco caſo haze Dios de tus Oratorios, y lugares acomodados, ſi por tener el Apetito, y guſto aſido a ellos, tienes algo menos de deznudez interior, que es la pobreza Eſpiritual en negacion de todas las coſas, que puedes poſeer.

Deues (pues) para purgar la Voluntad del Gozo, y Apetito vano en eſto, y endereçarle a Dios en tu Oracion, ſolo mirar que tu Conciencia eſtè pura, y tu Voluntad entera con Dios, y la Mente pueſta de veras en el, y como he dicho, eſcoger el lugar mas apartado, y ſolitario, que pudieres, y conuertir todo el Gozo, y guſto de tu Voluntad en inuocar, y glorificar a Dios: y de eſſotros guſtillos, y jugos de lo exterior no hagas caſo, antes los procures negar. Porque ſi ſe haze el Alma al ſabor de la deuocion Senſible, nunca atinará a paſſar a la fuerça del deleyte del Eſpiritu, que ſe halla en la deſnudez Eſpiritual, mediante el recogimiento interior.

Cap. XXXX. De algunos daños, en que caen los que ſe dan al guſto Senſible de las coſas, y lugares deuotos de la manera que ſe ha dicho.

MVchos daños ſe le ſiguen aſſi acerca de lo interior, como de lo exterior al Eſpiritual por quererſe andar al Sabor Senſitiuo acerca de las dichas coſas. Porque acerca del Eſpiritu nunca llegarà al recogimiento interior del, que conſiſte en paſſar de todo eſſo, y hazer oluidar al Alma de todos eſſos ſabores Senſibles, y entrar en lo viuo del recogimiento del Alma, y adquirir las Virtudes con fuerça. Quanto a lo exterior, le cauſa no acomodarſe a orar en todos lugares, ſino en los que

ſon

ſon a ſu guſto: y aſſi muchas vezes faltara a la Oracion; pues (como dizen) no eſtâ hecho mas que al Libro de ſu aldea. Demas deſto, eſte Apetito les cauſa muchas variedades. Porque deſtos ſon los que nunca perſeueran en vn lugar, ni aun a vezes en vn eſtado: que aora los vereys en vn lugar, aora en otro; aora tomar vna Ermita, aora otra; aora componer vn Oratorio, aora otro. Y deſtos ſon tambien aquellos, que ſe les acaba la vida en mudanças de eſtado, y modos de viuir. Que como ſolo tienen aquel feruor, y Gozo ſenſible acerca de las coſas Eſpirituales, y nunca ſe han hecho fuerça para llegar al recogimiento Eſpiritual por la negacion de ſu Voluntad, y ſujecion en ſufrirſe en deſacomodamientos: todas las vezes, que ven vn lugar a ſu parecer deuoto, o alguna manera de vida, o eſtado, que quadre con ſu condicion, y inclinacion: luego ſe van tras el, y dexan el que tenian. Y como ſe mouieron por aquel guſto Senſible; de aqui es que preſto buſcan otra coſa: porque el guſto Senſible no es conſtante, y falta muy preſto.

Cap. XXXXI. De tres diferencias de lugares deuotos: y como ſe ha de auer acerca dellos la Voluntad.

TRES maneras de lugares hallo, por medio de los quales ſuele Dios mouer la Voluntad a deuocion. La primera manera es algunas diſpoſiciones de tierras, y ſitios, que con la agradable aparencia de ſus diferencias, aora en diſpoſicion de tierra aora de arboles, aora de ſolitaria quietud, naturalmente deſpiertan la deuocion. Y deſtos es coſa prouechoſa vſar quando luego ſe endereça a Dios la Voluntad en oluido de los dichos lugares. Aſſi como para yr al fin, conuiene no detenerſe en el medio, y

motiuo

motiuo mas de lo que basta. Porque si procurã recrear el Apetito, y sacar jugo Sensitiuo antes hallaran sequedad de Espiritu, y distracion Espiritual, potq̃ la satisfacion, y jugo Espiritual no se halla sino en el recogimiẽto, interior Por tanto estando en el tal lugar oluidados del lugar, han de procurar de estar en su interior con Dios, como sino estuuiessen en el tal lugar. Porque si se andan al sabor, y gusto del lugar (como auemos dicho) de aqui para alli, mas es buscar recreaciõ Sẽsitiua, y instabilidad de Animo, que sossiego Espiritual. Assi lo hazian los Anacoretas, y otros Santos Ermitaños, que en los anchissimos, y graciosissimos Desiertos escogian el menor lugar, que les podia bastar, edificando estrechissimas celdas, y cuenas, y encerrandose alli. Donde San Benito estuuo tres años, y otro se atò con vna cuerda para no tomar, ni andar mas de lo que alcãçasse: y desta manera muchos, q̃ no acabariamos de cõtar. Porque entendian muy bien aquellos Santos, que sino apagauan el Apetito, y codicia de hallar gusto, y sabor Espiritual, no podian venir a el, y ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me da mas Desiertos, que otros quales quiera) donde Dios suele hazer algunas mercedes Espirituales muy sabrosas a algunas particulares personas, demanera que ordinariamente queda inclinado el coraçon de aquella persona, que recibio alli la merced, a aquel lugar donde la recibio, y le dan algunas vezes algunos grandes desseos, y ansias de yr a aquel lugar: aunque quando va, no halla como antes; porque no està en su mano: porque estas mercedes haze las Dios quando, como, y donde quiere sin estar asido a lugar, ni a tiempo, ni al aluedrio de quien las haze. Pero toda via es bueno yr, como vaya desnudo el Apetito de propiedad a orar alli algunas vezes, por tres cosas. La primera: porq̃ aunque

(como dezimos) Dios no està atenido a lugar, parece que alli quiso Dios ser alabado de aquella Alma, haziendola alli aquella merced. La segunda, porque mas se acuerda el Alma de agradecer a Dios lo que alli recibio. La tercera, porque toda via se despierta mas la deuocion alli con aquella memoria. Por estas cosas deue yr, y no para pensar que està Dios atado a hazerle mercedes alli, demanera q̃ no pueda donde quiera: porque mas decente lugar es el Alma para Dios, y mas propio, que ningun lugar corporal. Desta manera leemos en la Diuina Escritura, que hizo Abraan vn Altar en el mismo lugar, donde le aparecio Dios, y inuocò alli su Santo Nõbre: y que despues viniendo de Egipto boluio por el mismo camino, dõde le auia aparecido Dios, y boluio a inuocar a Dios alli en el mismo Altar, que auia edificado. Tambien Iacob señalò el lugar donde le aparecio Dios estribando en aquella Escala, leuantando alli vna piedra vngida con oleo. Y Agar puso nombre al lugar donde le aparecio el Angel estimãdo en mucho aquel lugar diziendo: Por cierto, que aqui he visto las espaldas del que me ve.

Gen. 12. 7. *Gen.* 13. 4 *Gen.* 28. 18. *Gen.* 16. 13.

La tercera manera es algunos lugares particulares, que elige Dios para ser alli inuocado, y seruido: assi como el Monte Sinai, donde Dios dio la Ley a Moysen. Y el lugar que señalò a Abraan, para que sacrificasse a su Hijo. Y tãbien el monte Oreb, donde mandò Dios yr a nuestro Padre Elias para mostrarsele alli. Y el lugar que dedicò San Miguel para su seruicio, que es el Monte Gargano apareciendole al Obispo Sipõtino, y diziendo: Que el era guarda de aquel lugar, para q̃ alli se dedicasse a Dios vn Oratorio en memoria de los Angeles. Y la gloriosa Virgẽ escogio en Roma con singular señal de nieue lugar para el Templo, que quiso edificase Patricio, de su Nombre. La causa porque Dios escoge estos lugares, mas q̃ otros para

Exo. 24. 12. *Gen.* 22. 13. 3. *Regu.* 19. 8.

ser

ser alabado, el se la sabe. Lo que a nosotros nos conuiene saber es, que todo es para nuestro prouecho, y para oyr nuestras Oraciones en ellos, y do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que estan dedicados a su seruicio ay mucha mas ocasion de ser oydos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados, y dedicados para esto.

Cap. XXXXII. Que trata de otros Motiuos para Orar, que vsan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias.

LOs Gozos inutiles, y la propiedad imperfeta, que acerca de las cosas que auemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables, por yr ellas en ello algo inocentemente. Pero del grande arrimo que algunos tienẽ a muchas maneras de ceremonias introduzidas por gente poco ilustrada, y falta en la senzillez de la Fè, es insufrible. Dexemos aora aquellas, q̃ en si lleuã embueltos algunos nombres extraordinarios, o terminos que no significan nada; y otras cosas no sacras, que gente necia, y de Alma ruda, y sospechosa suele interponer en sus Oraciones, que por ser claramente malas, y en que ay pecado, y en muchas dellas pacto oculto cõ el demonio, con las quales prouocan a Dios a ira, y no a misericordia; las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener essas maneras sospechosas interpuestas, muchas personas el dia de oy con deuocion indiscreta vsan, poniendo tanta eficacia, y fè en aquellos modos, y maneras, con que quieren cumplir sus deuociones, y oraciones; que entienden que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprouechará, ni le oyrà Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, que en lo viuo de la Oracion, no sin grande de-

ſacato, y agrauio de Dios. Aſſi como que ſea la Miſſa con tantas candelas, y no mas, ni menos: y que la diga Sacerdote de tal, o tal ſuerte: y que ſea a tal, o tal hora, y no antes, ni deſpues: y que ſea deſpues de tal dia, y no antes ni deſpues. Que las oraciones, o eſtaciones ſean tantas, y tales, y a tales tiempos, y con tales, o tales ceremonias, o poſturas, y que no antes, o deſpues, ni de otra manera. Y que la perſona que las hiziere, tenga tales, y tales partes, o propiedades. Y pienſan que ſi falta algo de lo que ellos lleuan propueſto, no ſe haze nada, y otras mil coſas que vſan. Y lo que es peor, y intolerable, es que algunos quieren ſentir algun efeto en ſi, o cumplirſe lo que piden, o ſaber que ſe cumple al fin de aquellas ſus Oraciones ceremoniaticas, que no es menos, que tentar a Dios, y enojarle grauemente: tanto q̃ algunas vezes da licencia al demonio para que los engañe haziendolos ſentir, y entender coſas harto agenas del prouecho de ſu Alma, mereciendolo ellos por la propiedad que lleuan en ſus Oraciones no deſſeando mas que ſe haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden a los quales porque no ponen toda ſu confiança en Dios, nunca ſucedera bien.

Cap. XXXXIII. De como ſe ha de endereçar a Dios el Gozo, y fuerça de la Voluntad por eſtas deuociones.

SEpan (pues) eſtos, que quanto mas eſtriban en eſtas ſus ceremonias, tanta menos confiãça tienen en Dios, y no alcançaran de Dios lo que deſſean. Ay algunos, que mas obrã por ſu pretenſion, que por la honra de Dios, que aunque ellos ſuponen, que ſi Dios ſe ha de ſeruir, ſe haga; y ſino, no: toda via por la propiedad, y vano gozo que en ello

en ello lleuan, multiplican demaſiados ruegos para aquello, que ſeria mejor mudarlos en coſas de mas importancia para ellos: como es limpiar de veras ſus Cõcien cias, y entender de hecho en coſas de ſu Saluacion, poſponiendo todas eſſotras peticiones, que no ſon eſto. Y deſta manera alcançando eſto que mas les importa, alcançaran tambien todo lo que de eſſotro les eſtuuiere bien (aunque no ſe lo pidieſſen) mucho mejor, y antes, q̃ ſi toda la fuerça puſieſſen en aquello. Porque aſſi lo tiene prometido el Señor por el Euangeliſta diziendo: Pretended primero y principalmente el Reyno de Dios, y ſu juſticia, y todas eſſotras coſas ſe os añadiran. Porque eſta es la pretenſion, y peticion, q̃ es mas a ſu gusto, y para alcançar las peticiones que tenemos en nueſtro coraçõ, no ay mejor medio, que poner la fuerça de nueſtra Oracion en aquella coſa, que es mas a gusto de Dios. Porque entonces no ſolo nos dará lo que le pedimos, que es la Saluacion: ſino aun lo que el ve que nos conuiene, y nos es bueno, aunque no ſe lo pidamos; ſegun lo da bien a entender Dauid en vn Pſalmo diziendo: Cerca eſtà el Señor de los que le llaman, de los que le llaman en verdad. Y aquellos le llaman en la verdad, que le piden las coſas que ſon de mas altas veras, como ſon las de la Saluacion: porque deſtos dize luego: La Voluntad de los que le temen cumplirà, y ſus ruegos oyra, y ſaluar los ha: porque es Dios guarda de los que biẽ le quieren. Y aſſi eſte eſtar tan cerca, que aqui dize Dauid, no es otra coſa, que eſtar a ſatisfazerlos, y concederles aun lo que no les paſſa por el penſamiento pedir. Porque aſſi leemos, que porque Salomon acertò a pedir a Dios vna coſa que le dio gusto, que era Sabiduria para acertar a regir juſtamente ſu Pueblo, le reſpondio Dios: Porque te agradò mas que otra alguna coſa la Sabiduria; y ni pediſte la vitoria cõ muerte de tus enemigos, ni riquezas,

Matthæi. 6. 33.

Pſalmo. 144. 19.

2. Para. 1. 10. & 11.

ni larga vida, yo te doy no solo la Sabiduria, que pides, para que justamente gouiernes mi Pueblo: mas aun lo que no me has pedido te dare, que es riquezas, y sustancia, y gloria, demanera que antes, ni despues de ti aya Rey a ti semejante. Y assi lo hizo, pacificandole tambien sus enemigos demanera, que pagandole tributo todos en derredor no le perturbassen. Lo mesmo leemos en el Genesis, donde prometiẽdo Dios a Abrahan de multiplicar la generacion del Hijo legitimo como las estrellas del Cielo, segun el se lo auia pedido; le dixo: Tambien multiplicare al hijo de la esclaua, porq̃ es tu Hijo. Desta manera (pues) se han de endereçar a Dios las fuerças de la Voluntad, y el Gozo della en las peticiones, no curando de estribar en las inuenciones de ceremonias, que no vsa, ni tiene aprouadas la Iglesia Catolica, dexando el modo, y manera de dezir la Missa al Sacerdote: q̃ ya alli la Iglesia tiene en su lugar, que el tiene, orden della como lo ha de hazer. Y no quieran ellos vsar nueuos modos como si supiessen ellos mas que el Espiritu Santo, y su Iglesia. Que si por esta senzillez no los oyere Dios, crean que no los oyra, aunque mas inuenciones hagan. Y en las demas ceremonias acerca del rezar, y otras deuociones, no quieran arrimar la Voluntad a otras ceremonias, y modos de Oraciones de las que nos enseñò Christo, y su Iglesia. Que claro està, que quando sus Discipulos le rogaron, que les enseñasse a orar, les diria todo lo que haze al caso, para que nos oyesse el Padre eterno, como el que tambien conocia su Voluntad; y solo les enseñò aquellas siete peticiones del Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necessidades Espirituales, y temporales y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias. Antes en otra parte les dixo: que quando orauan, no quisiessen hablar mucho; porque bien sabia nuestro Padre celestial lo que nos conuenia.

Gen. 21. 12. & 13

Luca. 11 1. & 2.

Mat. 6. 7

Solo

Solo encargò con muchos encarecimientos, que perſeueraſemos en Oracion (es a ſaber) en la del Pater noſter, diziendo en otra parte: Que cõuiene ſiempre orar, y nunca faltar. Mas no nos enſeñò variedad de peticiones, ſino que eſtas ſe repitan muchas vezes, y con feruor, y cuydado. Porque (como digo) en eſtas ſe encierra todo lo que es Voluntad de Dios, y todo lo que nos conuiene. Que por eſſo quando ſu Mageſtad acudio tres vezes al Padre eterno, todas tres vezes oràò con la palabra miſma del Pater noſter, como dizen los Euangeliſtas: Padre, ſino puede ſer, ſino que tengo de beuer eſte Caliz, hagaſe tu Voluntad. Y las ceremonias con que el nos enſeñò a orar, ſolo es vna de dos, o que ſea en el eſcondrijo de nueſtro retrete, donde ſin bullicio, y ſin dar cuenta a nadie, lo podemos hazer con mas entero, y puro coraçon, ſegun el lo dixo: Quando orares entra en tu retrete, y cerrada la puerta ora. Ò ſino a los Deſiertos ſolitarios, como el lo hazia, y en el mejor, y mas quieto tiempo de la noche. Y aſſi no ay para que ſeñalar tiempo, ni dias ſeñalados: ni ay para que vſar otros modos, ni retruecanos de palabras, ni Oraciones; ſino ſolo las que vſa la Igleſia, y como las vſa: porque todas ſe reduzen a las que auemos dicho del Pater noſter. Y no condeno por eſſo, ſino antes aprueuo algunos dias, que algunas perſonas a vezes proponen de hazer deuociones, aſſi como algunas nouenas y otras ſemejantes, ſino el eſtribo, que lleuan en ſus limitados modos, y ceremonias con que las hazen: como hizo Iudith con los de Betulia, que los reprehendio, porque auian limitado a Dios el tiempo en q̃ eſperauan de Dios miſericordia, diziendo: Voſotros poneys a Dios tiẽpo de ſus miſericordias? No es (dize) eſto para mouer a Dios a clemencia; ſino para deſpertar ſu yra.

Luc. 18. 1.

Mat. 26. 39.

Mat. 6. 6

Luc. 6. 12.

Iudith. 8. 11.

Cap. XXXXIIII. En que se trata del segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la Voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la Voluntad, son los q̃ prouocan, o persuaden a seruir al Señor, que llamauamos Prouocatiuos. Estos son los Predicadores: de los quales podriamos hablar de dos maneras (es a saber) quanto a lo que toca a los mismos Predicadores: y quãto a lo que toca a los oyentes. Porque a los vnos, y a los otros no falta que aduertir, como han de guiar a Dios el Gozo de su Voluntad assi los vnos como los otros acerca deste exercicio. Quanto a lo primero el Predicador para aprouechar al Pueblo, y no enuanecerse a si mesmo cõ vano Gozo, y presuncion; conuienele aduertir, que aquel exercicio mas es Espiritual, que vocal. Porque aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerça, y eficacia no la tiene sino del Espiritu interior. Donde por mas alta que sea la dotrina que predica, y por mas esmerada que sea la retorica, y subido el estilo con que va vestida, no hara de suyo ordinariamente mas prouecho, que tuuiere el Espiritu. Porque aunque es verdad, que la palabra de Dios de suyo es eficaz segun aquello de Dauid, que dize: El dará a su voz voz de virtud: pero tambien el fuego tiene virtud de quemar, y no quema, quando en el sugeto no ay disposicion. Y para que la dotrina pegue su fuerça, dos disposiciones ha de hauer. Vna del que predica, y otra del que oye; porque ordinariamente es el prouecho como ay la disposiciõ de parte del que enseña. Que por esso se dize, que qual es el Maestro, tal suele ser su Dicipulo. Porq̃ quando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Esceuas Principe

Psal. 67. 35.

Actorũ. 19. 15.

Principe de los Sacerdotes de los Iudios acoſtumbraron a conjurar los demonios con la miſma forma que San Pablo: ſe embrauecio el demonio contra ellos diziendo: A Ieſus confieſſo, y a Pablo conozco: pero voſotros quiẽ ſoys? y enuiſtiẽdo con ellos los deſnudò, y llagò. Lo qual no fue ſino porq̃ ellos no tenian la diſpoſiciõ, que conuenia, y no porque Chriſto no quiſieſſe que en ſu Nombre no lo hizieſſen. Porque vna vez hallaron los Apoſtoles, a vno que no era Dicipulo, echando vn demonio en Nombre de Chriſto, y ſe lo eſtoruaron, y el Señor ſe lo reprehendio, diziendo: No ſelo eſtorueys; porque ninguno podra dezir mal de mi en breue eſpacio, ſi en mi Nombre huuiere hecho alguna Virtud. Pero tiene ojeriça con los que enſeñando la Ley de Dios, ellos no la guardan, y predicando buen Eſpritu, ellos no le tienen. Que por eſſo dize por San Pablo: Tu enſeñas a otros, y no te enſeñas a ti; tu que predicas, que no hurten, hurtas. Y por Dauid dize el Eſpiritu Santo: Al pecador dixo Dios: Porque platicas tu mis juſticias? y tomas mi Ley en tu boca? y tu has aborrecido la diciplina, y echado mis palabras a las eſpaldas? En lo qual ſe da entender, que tampoco les dara Eſpiritu para que hagan fruto. Que comunmente vemos, que quanto aca podemos juzgar, quanto el predicador es de mejor vida, mayor es el fruto que haze por baxo que ſea ſu eſtilo, y poca ſu retorica, y ſu dotrina comun. Porque del Eſpiritu viuo ſe pega el calor: pero el otro muy poco prouecho hara, aunque mas ſubido ſea ſu eſtilo, y dotrina. Porque aunque es verdad, que el buen eſtilo, y acciones, y ſubida dotrina, y buen lenguage mueuen, y hazen mas efeto acompañado con buen Eſpiritu; pero ſin el, aunque da ſabor, y guſto al Sentido, y al Entendimiento; muy poco, o nada de jugo, o calor pega a la Voluntad. Porque comunmente ſe queda tã floxa, y remiſſa como antes para obrar; aunque

Marci. 9 39.

Roma. 2. 21.

Pſa. 49. 19.

aunque ayan dicho marauillosas cosas marauillosamente dichas: que solo siruen para deleytar el oydo, como vna musica concertada, o sonido de campanas: mas el Espiritu (como digo) no sale de sus quicios mas que antes, no teniendo la voz virtud para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oyr vna musica sonar mejor que otra, sino me mueue mas esta que aquella a obrar. Porque aunque ayan dicho imaraullas, luego se oluida, como no pegaron fuego en la Voluntad. Porque demas de que de suyo no haze mucho fruto aquella presa, que haze el Sentido en el gusto de la tal dotrina: impide que no passe al Espiritu, quedandose solo en estimacion del modo, y acidentes, con que va dicha, alabando en el Predicador esto, o aquello, y siguiendole por esso mas, que por la enmienda, q̃ de ay se saca. Esta dotrina da muy bien a entender San Pablo a los de Corinto, diziendo: Yo hermanos quando vine a vosotros, no vine predicando a Christo con alteza de dotrina, y sabiduria: y mis palabras, y mi predicacion no era en retorica de humana sabiduria; sino en manifestaciõ del Espiritu, y de la Virtud. Que aun la intenciõ del Apostol, y la mia aqui no es cõdenar el buẽ estilo, y retorica, y buen termino, porque antes haze mucho al caso al Predicador, como tambien a todos los negocios; pues el buẽ termino, y estilo aun las cosas caydas, y estragadas leuanta, y reedifica: assi como el mal termino suele estragar, y echar a perder a las buenas.

1. Cori. 2. 4.

Fin de la Subida del Monte Carmelo.

Noche Escura del Alma,

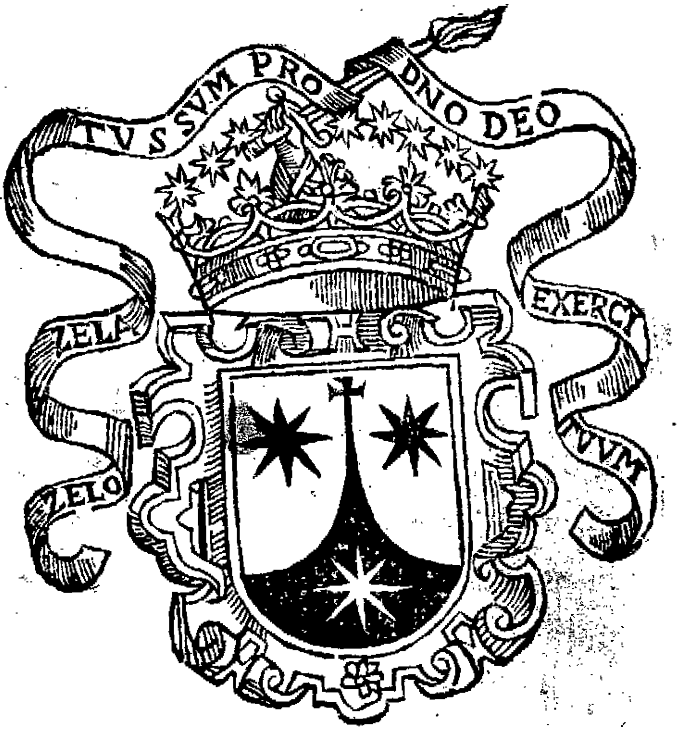
Y

DECLARACION

DE LAS CANCIONES QVE encierran el Camino de la Perfeta Vnion de Amor con Dios, qual se puede en esta vida.

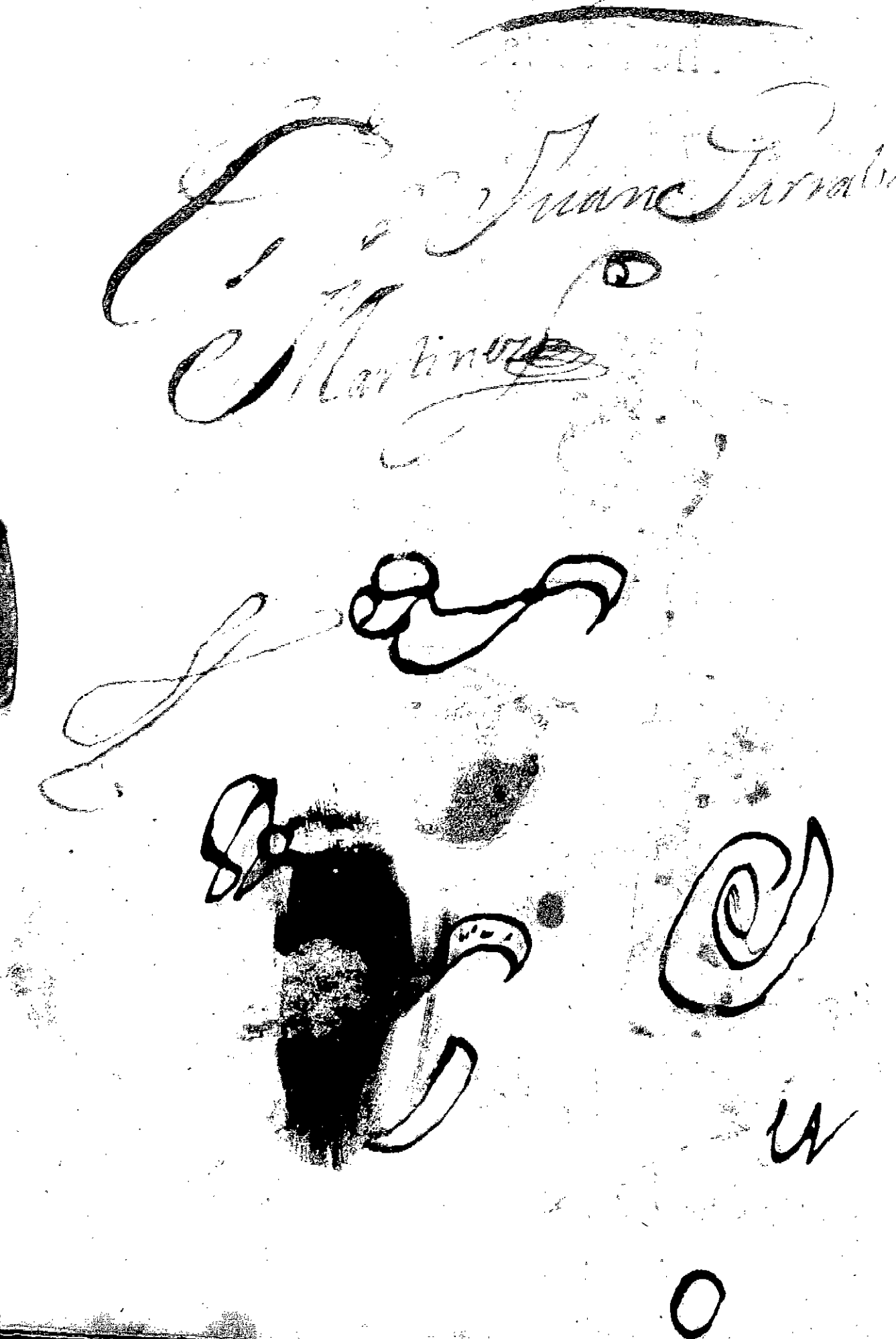
Y las Propriedades admirables del Alma, que a ella ha llegado.

Por el Venerable P. F. IVAN DE LA CRVZ primer Descalço de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, y Coadjutor de la Bienauenturada Madre Santa Teresa de Iesus Fundadora de la misma Reforma.



Diputación de Vizcaya Biblioteca

En Barcelona, En casa Sebastian de Cormellas. 1619.



ARGVMENTO.

EN este libro se ponen primero todas las Canciones que se han de declarar: y despues se declara cada vna de por si, poniendo la Cancion antes de la declaracion: y luego se va declarando de por si cada verso, poniendole tambien al principio. En las dos primeras Canciones, se declaran los efetos de las dos Purgaciones espirituales de la parte Sensitiua del hombre, y de la Espiritual. En las otras seys se declaran varios, y admirables efetos de la iluminacion Espiritual, y Vnion de Amor con Dios.

CAN-

CANCIONES.

I.

EN vna Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura,
Salí sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

II.

A escuras, y segura
Por la secreta escala disfraçada
O dichosa ventura,
A escuras, y enzelada,
Estando ya mi casa sossegada.

III.

En la Noche dichosa
En secreto, que nadie me veya.
Ni yo miraua cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

IIII.

Aquesta me guiaua
Mas cierto, que la luz de medio dia,
Adonde me esperaua,
Quien yo bien me sabia,
En parte donde nadie parecia.

V

O Noche que guiaste,

O Noche amable mas que el Alborada,
O Noche, que juntaſte
Amado con amada,
Amada en el Amado transformada.

VI.

En mi pecho florido,
Que entero para el ſolo ſe guardaua,
Alli quedò dormido:
Y yo le regalaua:
Y el ventalle de cedros ayre daua.

VII.

El ayre del almena,
Quando ya ſus cabellos eſparcia,
Con ſu mano ſerena
En mi cuello heria,
Y todos mis ſentidos ſuſpendia.

VIII.

Quedeme, y oluideme:
El roſtro recline ſobre el Amado,
Ceſo todo, y dexeme,
Dexando mi cuydado
Entre las açucenas oluidado.

Declaracion del intento de las Canciones.

ANtes que entremos en la declaracion deſtas Canciones, conuiene ſaber aqui, que el Alma las dize eſtando ya en la Perfecion, que es la Vnion de amor con Dios, auiendo ya paſſado por los eſtrechos trabajos, y aprietos, mediante el exercicio Eſpiritual del camino eſtrecho de la Vida eterna, que dize nueſtro Saluador en el Euangelio, por el qual ordinariamente paſſa el Alma, para llegar a eſta alta y diuina Vnion con Dios. El qual por ſer tan eſtrecho, y por ſer tan pocos los que entran por el (como tambien dize el miſmo Señor) tiene el Alma por grã dicha y ventura auer paſſado por el a la dicha Perficion de Amor, como ella lo canta en eſta primera Cancion, llamãdo Noche eſcura con harta propiedad a eſte camino eſtrecho, como ſe declara adelãte en los Verſos de la dicha Cancion. Dize pues el Alma gozoſa de auer paſſado por eſte angoſto camino, de donde tanto bien ſe le ſiguio en eſta manera.

Matth. 7. 14.

Ibidem.

LIBRO

LIBRO PRIMERO
EN QVE SE TRATA DE la Noche del Sentido.

CANCION PRIMERA.

En vna Noche escura
Con ansias en amores inflamada
O dichosa ventura;
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

DECLARACION.

QVenta el Alma en esta primera Cancion el modo, y manera, que tuuo en salir segun el afecto de si, y de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion a todas ellas, y a si misma para venir a viuir vida de Amor dulce, y sabrosa en Dios, y dize que este salir de si, y de todas las cosas, fue *En vna Noche escura*, que aqui entiende por la Contemplacion purgatiua, como despues se dira: la qual causa en el Anima la negacion de si misma, y de todas las cosas. Y

esta salida, dize ella aqui que pudo hazer con la fuerça, y calor que para ello le dio el Amor de su Esposo en la dicha Contemplacion escura. En lo qual encarece la buena dicha que tuuo, en caminar a Dios por esta Noche con tan prospero sucesso, que ninguno de los tres enemigos, q̃ son mundo, demonio, y carne, que son los que siempre estoruan este camino, se lo pudieron impedir: por quanto la dicha Noche de Contẽplacion purificada, hizo adormecer, y amortiguar en la casa de su Sẽsualidad todas las Passiones, y Apetitos, segun sus mouimientos contrarios.

Cap. 1. Pone el primer verso, y comiença a tratar de las imperfeciones de los Principiantes.

En vna Noche escura.

EN esta Noche escura, comiençan a entrar las Almas, quando Dios las va sacando del estado de Principiantes, que es de los que meditan en el Camino Espiritual, y las comiença a poner en el de los aprouechados, que es ya el de los Contemplatiuos, para que passando por aqui lleguen al estado de los Perfetos, q̃ es el de la diuina Vniõ del Alma con Dios. Por tanto para entender mejor, que Noche sea esta, por que el Alma passa, y porque causa la pone Dios en ella, primero conuendra tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para que entiẽdan la flaqueza del estado que lleuan, y se animen, y desseen que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortalece, y cõfirma el Alma en las Virtudes, y para los ineſtimables deleytes del Amor de Dios. Y aunq̃ nos detẽgamos en ello vn poco, no sera mas de lo que basta para tratar luego desta Noche escura. Es pues de saber, q̃ el Alma despues q̃ determinadamẽte se conuierte a seruir a Dios, ordinariamente la va Dios

va Dios criãdo en Eſpiritu, y regalãdo al modo q̃ la amo roſa Madre haze al niño tierno: al qual caliẽta al calor de ſus pechos, y con leche ſabroſa, y mãjar blando, y dulce le cria, y trae en ſus braços, y regala: pero a la medida, q̃ va creciẽdo, le va la Madre quitãdo el regalo, y eſcõdiẽdo el tierno pecho, poniendo en el amargo acibar, y baxandole de los braços, le haze andar por ſu pie, para que perdiẽdo las propiedades de niño, ſe dè a coſas mas grandes, y ſuſtãciales. La amoroſa Madre de la Gracia de Dios luego, q̃ por nueuo calor, y feruor de ſeruir a Dios reengẽdra el Alma, eſſo miſmo haze con ella. Porque la haze hallar dulce, y ſabroſa leche eſpiritual, ſin algũ trabajo ſuyo en todas las coſas de Dios, y en los exercicios Eſpirituales gran guſto: porque le da Dios aqui ſu pecho de amor tierno bien aſſi como a niño tierno. Por tanto ſu deleyte tiene en paſſarſe grandes ratos en Oraciõ, y por vẽtura las noches enteras: ſus guſtos ſon las penitẽcias: ſus cõtentos los ayunos, y ſus cõſuelos vſar de los Sacramentos, comunicar en las coſas Diuinas. En las quales coſas aunq̃ con gran eficacia, y porfia aſiſten, y las vſan, y tratan con grande cuydado los Eſpirituales: hablãdo eſpiritualmente, comũmente ſe han muy flaca, y impefetamente en ellas. Poq̃ como ſon mouidos a eſtas coſas, y exercicios Eſpirituales por el cõſuelo, y guſto que alli hallan: y como tambien ellos no eſtã abilitados por exercicio de fuerte lucha en las Virtudes: acerca deſtas ſus obras Eſpirituales tienen muchas faltas, y imperfeciones: porque en fin cada vno obra conforme al habito de Perficion que tiene. Y como eſtos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes; de neceſſidad han de obrar como niños flacamente. Lo qual para que mas claramente ſe vea, y quan flaces van eſtos Principiantes en las Virtudes acerca de lo que con el dicho guſto con facilidad obran; yremoslo notando

Omniũ nutrici Gratiæ tuæ ſuauebant.

por los siete Vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfeciones, que en cada vno dellos tienẽ. En que se vera claro, quan de niños es el obrar, que estos obran. Y verase tambien quantos, bienes trae consigo la Noche escura, de que luego hemos de tratar: pues de todas estas imperfeciones limpia al Alma, y la purifica.

Cap. 11. De algunas imperfeciones espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Soberuia.

COmo estos Principiantes se sienten tan feruorosos, y diligentes en las cosas Espirituales, y exercicios deuotos: desta prosperidad (aunque es verdad que las cosas Sãtas de suyo humillã) por su imperfecion les nace muchas vezes cierto ramo de Soberuia oculta, de dõde vienẽ a tener alguna satisfaciõ de sus obras, y de si mesmos. Y de aqui tambiẽ les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delãte de otros; y aun a vezes de enseñarlas mas q̃ de aprenderlas: y condenan en su coraçon a otros, q̃ no los ven cõ la manera de deuociõ que ellos querriã; y aun a vezes lo dizen de palabra, pareciendose en esto al Fariseo, q̃ se jataua alabando a Dios sobre las cosas q̃ hazia, y despreciãdo al Publicano. A estos muchas vezes les aumenta el demonio el feruor, y gana de hazer estas, y otras obras: porque les va ya creciendo la Soberuia, y presuncion. Porque sabe muy bien el demonio, que todas estas obras, y Virtudes que obran, no solamente no les valẽ nada; mas antes se les bueluẽ en vicio. Y a tanto suelen llegar algunos destos, que no querrian, que pareciesse otro bueno, sino ellos: y assi con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los condenan, y detraen, mirandola motica en el ojo ageno, y no considerando la viga que esta en el suyo,

Luc. 18. 11.

Mat. 7. 3.

cuelan el mosquito ageno, y traganse su camello.

A vezes tambien, quando sus Maestros Espirituales, como son Confessores, y Prelados, no les aprueuan su Espiritu, y modo de proceder, (porque tienen gana que alaben, y estimen sus cosas) juzgan que no les entiēden el Espiritu, y que ellos no son Espirituales, pues q̃ no aprueuan aquello, y condecienden con ello. Y assi luego desean, y procuran tratar cō otro, que quadre con su gusto: porque ordinariamente desean tratar su Espiritu con aquellos, que entienden que han de alabar, y estimar sus cosas. Huyē como de la muerte de los q̃ las deshazen, para ponerlos en camino seguro: y aun a vezes toman ojeriza con ellos. Presumiendo mucho de si mesmos, suelen proponer mucho, y hazer poco. Tienen alguna vez gana, que los otros entiendan su Espiritu, y deuocion: y para esto hazen muestras exteriores de mouimientos, suspiros, y otras ceremonias: y a vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico, mas que en secreto, a los quales ayuda el demonio; y tienen complacencia en que les entiendan aquello, que ellos tanto codician. Muchos quieren priuar con los Confessores: y de aqui les nacen mil embidias, y inquietudes. Tienen en poco de dezir sus pecados desnudos, porque no los tengan los Confessores en menos, y van los coloreando: porque no parezcan tan malos: lo qual mas es yrse a escusar, que a acusar. A vezes buscan otro Confessor para dezir lo malo, porque el otro no piense, que tienen nada malo, sino bueno: y assi siempre gustan de dezir lo bueno, y a vezes por terminos, que parezca mas de lo que es, a lo menos con gana de que le parezca bueno: como quiera que fuera mas humildad, (como luego diremos) deshazerlo, y dezir nada, de que el, ni nadie lo tuuiessen en algo.

Tambien algunos destos tienen en poco sus faltas: y

otras vezes se entristecē demasiado de verse caer en ellas, pensando que ya auian de ser Santos se enojan contra si mismos con impaciēcia: lo qual es otra gran imperfeciō. Tienen muchas vezes ansias con Dios, porq̄ les quite sus imperfecciones, y faltas, mas por verse sin la molestia dellas en paz; q̄ por Dios: no mirando, que si se las quitasse, por ventura se harian mas soberuios. Son enemigos de alabar a otros, y amigos q̄ les alaben, y a vezes lo pretenden: en lo qual son semejantes a las Virgines locas, que teniendo sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera. *Matt. 25. 3.*

Destas imperfecciones algunos llegan a muchas muy intensamente, y a mucho mal en ellas. Pero algunos tienē menos, y otros mas, y algunos solos los primeros mouimientos, o poco mas, y apenas ay algunos destos Principiantes, q̄ en tiempo destos feruores no cayan en algo desto. Pero los q̄ en este tiēpo van en Perfeciō, muy de otra manera proceden, y con muy diferente tēple de Espiritu. Porq̄ se aprouechan, y edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con muy poca satisfacion de si, a todos los demas tienē por muy mejores, y les suelen tener vna santa embidia, cō gana de seruir a Dios como ellos. Porq̄ quanto mas feruor lleuan, y quantas mas obras hazen, y gasto tienē en ellas; como vā en humildad, tanto mas conocen lo mucho q̄ Dios merece, y lo poco q̄ es todo quanto hazen por el: y assi quanto mas hazē, tanto menos se satisfazen. Que tanto es lo q̄ de Caridad, y Amor querrian hazer por el, q̄ todo lo q̄ hazē, no les parece nada: y tanto les solicita en breue, y ocupa este cuydado de Amor; q̄ nunca aduierten en si los demas hazen, o no hazen: y assi si aduierten, todo es (como digo) creyendo q̄ todos los demas son muy mejores que ellos. De donde teniendose en poco, tienen gana de q̄ los demas tambien los tengan en poco, y les deshagan, y desistimen sus

ſus coſas. Y tienen mas, que aunque ſe las quieran alabar, y eſtimar, en ninguna manera lo pueden creer, y les parece coſa eſtraña dezir dellos aquellos bienes.

Eſtos cõ mucha tranquiladad, y humildad tienen gran deſſeo de que les enſeñe qualquiera, que les pueda aprouechar: harto contraria coſa de la que tienen los que auemos dicho arriba, que lo querian ellos enſeñar todo, y aũ quando parece les enſeñan algo, ellos meſmos toman la palabra de la boca como que ya ſe lo ſabian. Pero eſtos eſtã muy lexos de querer ſer Maeſtros de nadie. Eſtan muy prontos de caminar, y echar por otro camino del que lleuan, ſi ſe lo mandaren, porque nunca pienſan, que aciertan en nada. De que alabẽ a los demas, ſe gozan. Solo tienen pena de que no ſiruen a Dios como ellos. No tienen gana de dezir ſus coſas, porque las tienen en tan poco, que aun a ſus Maeſtros eſpirituales tienen verguença dezirlas, pareciendoles que no ſon coſas, que merezcan hazer lenguage dellas. Mas gana tienen de dezir ſus faltas, y pecados, o que eſtos entiendan no ſon Virtudes: y aſſi ſe inclinan mas a tratar ſu Alma con quien menos eſtime ſus coſas, y ſu Eſpiritu. Lo qual es propiedad de Eſpiritu ſenzillo, puro, y verdadero, y muy agradable a Dios. Porque como mora en eſtas humildes Almas el Eſpiritu ſabio de Dios, luego les mueue, y inclina a guardar adentro ſus teſoros en ſecreto, y echar fuera los males. Porque da Dios a los humildes junto con las demas Virtudes eſta Gracia, aſſi como a los ſoberuios la niega.

Daran eſtos la ſangre de ſu coraçõ a quien ſirue a Dios, y ayudaran, quanto es en ſi a que le ſiruan. En las imperfeciones en q̃ ſe ven caer, con humildad ſe ſufren, y con blãdura de Eſpiritu, y temor amoroſo de Dios, y eſperando en el. Pero Almas que en el principio caminan en eſta manera de Perfecion, entiendo (como queda dicho)

son las menos, y muy pocas: que ya nos contentaríamos, que no cayessen en las cosas contrarias. Que por esso (como despues diremos) pone Dios en la Noche escura a los que quiere purificar de todas estas imperfeciones.

Cap. III. De las imperfeciones, que suelen tener algunos Principiantes acerca del segundo Vicio capital que es la Auaricia espiritualmente hablando.

Tienen muchos destos Principiantes tambien a vezes mucha Auaricia espiritual. Porque apenes los veran contentos con el Espiritu que Dios les da, y muy desconsolados, y quexosos, porque no hallan el consuelo que querrian en las cosas Espirituales. Muchos no se acabã de hartar de oyr consejos, y preceptos espirituales, y tener, y leer muchos libros, que traten desto, y vaseles mas el tiẽpo en esto, que no en obras: sin la mortificacion, y perfecion de la pobreza interior de Espiritu que deuẽ. Porque demas desto se cargan de Imagines, y Cruzes muy curiosas, y costosas: aora dexan vnas, y toman otras: aora truecan, aora destruecan: ya las quieren desta manera, ya desotra aficionandose mas a esta que a aquella por ser mas curiosa, o preciosa. Ya vereys a otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas como los niños con dixes. En lo qual yo condeno la propiedad del coraçõ, y el asimiento que tienen al modo, multitud, y curiosidad destas cosas: por quanto es muy contra la pobreza de Espiritu, q̃ solo mira en la sustancia de la deuocion, aprouechandose solo de aquello que basta para ella, y cãsandose de essotra multiplicidad, y curiosidad: pues que la verdadera deuiciõ ha de salir de coraçon, y mirar solo en la verdad, y sustãcia de lo q̃ represẽtã las cosas Espirituales: y todo lo demas es

asimiento

aſimiẽto y propiedad de imperfeciõ, q̃ para paſſar al eſtado de Perfeciõ es neceſſario q̃ ſe acabe el tal Apetito. Yo conoci vna perſona, q̃ mas de diez años ſe aprouechò de vna Cruz hecha toſcamẽte de vn ramo bẽdito clauada cõ vn alfiler retorcido al derredor, y nũca la auia dexado, trayendola cõſigo, haſta q̃ yo ſe la tomè: y no era perſona de poca razõ, y entẽdimiento. Y vi otra q̃ rezaua por cuẽtas, q̃ eran de eſſos hueſſos de las eſpinas del peſcado: cuya deuocion, es cierto q̃ no era por eſſo de menos quilates delante de Dios: pues ſe ve claro, q̃ eſtas coſas, no la teniã en la hechura, y valor. Los que van (pues) bien encaminados en eſtos principios, no ſe aſen de los inſtrumentos viſibles: ni ſe cargan deſtos: ni ſe les da nada por ſaber mas de lo q̃ conuiene para obrar. Porq̃ ſolo ponen los ojos en ponerſe bien cõ Dios, y en agradarle, y en eſto tienẽ ſu codicia. Y aſſi cõ gran largueza dan todo quãto tienẽ: y ſu guſto es ſaberſe quedar ſin ello por Dios, y por la Caridad del proximo, regulandolo todo cõ las Leyes deſta Virtud. Porq̃ (como digo) ſolo ponen los ojos en las veras de la Perfeciõ, dar a Dios guſto, y no a ſi meſmos en nada. Pero deſtas imperfeciones tãpoco, como de las demas, ſe puede el Alma purificar cũplidamẽte, haſta q̃ Dios la põga en la Paſſiua purgacion de aquella Eſcura Noche, que luego diremos. Mas conuiene al Alma en quanto pudiere, procurar de ſu parte hazer por purgarſe, y perficionarſe; porque merezca, que Dios la ponga en aquella Diuina cura, donde ſana el Alma de todo lo que ella no alcança a remediarſe. Porque por mas que el Alma ſe ayude, no puede ella por ſu induſtria actiuamente purificarſe, demanera que eſtè diſpueſta en la menor parte para la diuina Vnion de perfecion de Amor con Dios; ſi el no toma la mano, y la purga en aquel Fuego eſcuro para ella de la manera, que auemos de dezir.

Cap.

Cap. IIII. De otras imperfeciones, que suelen tener estos Principiantes acerca del tercer Vicio, que es la Luxuria espiritualmente entendida.

OTras imperfeciones mas de las que acerca de cada Vicio voy diziendo, tienen muchos destos Principiantes, que por euitar prolixidad, dexo, tocando algunas de las mas principales, que son como origẽ, y causa de las otras. Y acerca del Vicio de la Luxuria, dexado a parte lo que es caer en este pecado (pues mi intẽto es tratar de las imperfeciones, que se han de purgar por la Noche escura) tienen muchas imperfeciones, que se podrian llamar Luxuria espiritual: no porque assi lo sea; sino porque procede de cosas espirituales. Que muchas vezes acaece, que en los mismos exercicios Espirituales, sin ser en manos dellos, se leuantan, y sienten en la Sensualidad mouimientos no limpios: y a vezes aun quando el Espiritu està en mucha Oracion, o exercitando los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia. Los quales sin ser (como digo) en su mano, proceden de vna de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, y en Naturales flacos) del gusto, que tiene el Natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el Espiritu, y Sentido; con aquella recreacion se mueue cada parte del hombre a deleytarse segun su porcion, y propiedad. Porque entonces el Espiritu se mueue a recreaciõ, y gusto de Dios, que es la parte Superior: y la Sensualidad que es la porcion inferior, se mueue a gusto, y deleyte sensible: porque no sabe ella tomar, ni tener otro. Y assi acaece que el Alma està en Oracion con Dios segun el Espiritu, y por otra parte segun el Sentido siente rebeliones, y mouimientos sensuales passiuamente, no sin harta desgana suya. Que como al fin estas dos partes son vn supuesto, ordinariamente

ziamente participan entrambas de lo que vna recibe, cada vna en su modo: porque (como dize el Filosofo) qualquiera cosa que se recibe, está al modo del recipiente. Y assi en estos principios, y aun quando el Alma está aprouechada, como está la Sensualidad imperfeta, participa de los gustos Espirituales algunas vezes con la misma imperfecion. Pero quando esta parte Sensitiua está ya reformada por la purgacion de la Noche escura, que diremos, no tiene ella estas flaquezas. Porque tan abundantemente recibe el Espiritu diuino, que mas parece que es ella recibida en esse mismo Espiritu: al fin como en mayor, y tanto. Y assi lo tiene todo a modo del Espiritu, por vna admirable manera de que participa vnida con Dios.

Maior est Deus corde nostro.

La segunda causa de adonde proceden a vezes estas rebeliones, es el demonio, que por inquietar, y turbar el Alma, al tiempo que está en Oracion, o la quiere tener, procura leuantar en el Natural estos mouimientos torpes, con que si al Alma se le da algo dellos, le haze harto daño. Porque no solo por temer desto afloxa en la Oracion, que es lo que el pretende, por ponerse a luchar contra ellos: mas aun algunos lo dexan del todo, pareciẽdoles que en aquel exercicio les acaecẽ mas aquellas cosas que fuera del, como es la verdad, porque se las pone el demonio mas en aquella que en otra cosa, para que dexen el exercicio Espiritual. Y no solo esso, sino que llega a representarles muy al viuo cosas muy feas, y torpes, y a vezes muy conjuntamente acerca de qualesquier cosas Espirituales, y personas que aprouechan sus Almas, para aterrarlas, y acabarlas, de manera que los que dello hazen caso, aun no se atreuen a mirar nada, ni poner la consideracion en nada, porque luego tropiecan en aquello, o esto, particularmente a los que son tocados de melancolia, acontece con tanta eficacia, y vehemencia, que es de-

es de auerles lastima. Quando estas cosas acaecen a los tales por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran dellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor; sino es que entrasse la Noche escura en el Alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen de donde suelen proceder, y hazer guerra estos mouimientos torpes, suele ser el temor, que ya tienen cobrado estos tales a estos mouimientos, y representaciones torpes. Porque el temor, que les da la subita memoria en lo que ven, o tratan, o piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos Espirituales assi en hablar como en el obrar cosas espirituales se leuanta cierto brio, y gallardia con memoria de las personas que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gusto, lo qual nace tambien de Luxuria espiritual al modo que aqui la entendemos: lo qual algunas vezes viene con complacẽcia en la Voluntad.

Cobran algunos destos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de Espiritu, lo qual se conoce ser assi, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria, y Amor de Dios, sino remordimiento de la Cõciencia. Por q̃ quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios: y quanto mas se acuerda della, tanto mas se acuerda de la de Dios, y le da gana de Dios, creciẽdo en lo vno, crece en lo otro. Porque esso tiene el Espiritu de Dios, q̃ lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ay semejança, y cõformidad. Pero quando el tal amor nace del dicho vicio sensual, tiene los efectos contrarios; porque quanto mas crece lo vno, tanto mas descrece lo otro, y la memoria juntamente, porque si crece aquel amor, luego vera que se va resfriando en el de Dios, y oluidando

dandoſe del con aquella memoria, y algu remordimiento en la Conciencia. Y por el contrario ſi crece el Amor de Dios en el Alma, ſe va resfriando en el otro, y oluidãdole; porque como ſon contrarios amores, no ſolo no ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina apaga, y confunde al otro, y refortalece a ſi meſmo, como dizen los Filoſofos. Por lo qual dixo nueſtro Saluador en el Euangelio, que lo que nace de carne, es carne, y lo que nace de Eſpiritu es Eſpiritu; eſto es el amor que nace de Senſualidad, para en Senſualidad, y el que de Eſpiritu, para en Eſpiritu de Dios, y hazerle crecer. Y eſta es la diferencia, que ay entre los dos Amores para conocerlos. Quando el Alma entrare en la Noche eſcura, todos eſtos amores pone en razon. Porque al vno fortalece, y purifica, que es el que es ſegun Dios, y al otro quita, o acaba, o mortifica, y al principio a entrambos los haze perder de viſta, como deſpues ſe dira.

Cap. V. De las imperfeciones en que caen los principiantes acerca del Vicio de la Ira.

POr cauſa de la Concupicencia, que tienen muchos Principiantes en los guſtos eſpirituales, los poſſeen muy de ordinario muchas imperfeciones del Vicio de la Ira. Porq̃ quãdo ſe les acaba el ſabor, y guſto en las coſas eſpirituales, naturlmente ſe hallan deſabridos, y con aquel ſinſabor que tienen, traen mala gracia cõſigo en las coſas que tratan, y ſe ayran facilmente en qualquier coſilla, y aun a vezes no ay quien los ſufra. Lo qual muchas vezes acace deſpues que hã tenido vn muy guſtoſo recogimiento ſenſible en la Oracion, que como ſe les acaba aquel guſto, y ſabor, naturalmente queda el Natural deſabrido, y deſganado. Bien aſſi como el niño, quando le apartan

Diputación de Vizcaya Biblioteca

partan del pecho, de que estaua gustando a su sabor. En el qual Natural, quando no se dexan lleuar de la desgana, no ay culpa, sino imperfecion, que se ha de purgar por la sequedad, y aprieto de la Noche escura.

Tambien ay destos otros Espirituales que caen en otra manera de Ira espiritual, y es que se airan cõtra los vicios agenos con cierto zelo desasossegado, notando a otros y a vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamẽte, y aun lo executan, haziendose ellos dueños de la Virtud, todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ay otros que quando se ven imperfetos, con impaciẽcia no humilde se airan contra si mesmos: acerca de lo qual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en vn dia. Destos ay muchos que proponen mucho, y hazen grandes propositos, y como no son humildes, y confian de si, quanto mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar, a que se lo de Dios quando fuere seruido, que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche escura, aunque algunos tienen tanta paciencia, y se van tan despacio en esto de querer aprouechar, que no querria Dios ver en ellos tanta.

Cap. VI. De las imperfeciones acerca de la Gula espiritual.

ACerca del quarto vicio que es Gula Espiritual ay mucho que dezir; porq̃ apenas ay vno de los Principiantes, que por bien que proceda, no caya en algo de las muchas imperfeciones, que acerca destos vicios les nacen a estos Principiantes por medio del sabor, que hallan al principio en los exercicios Espirituales. Porq̃ muchos destos engolosinados en el sabor, y gusto, que hallan en los

en los tales exercicios, procuran mas el ſabor del Eſpiritu, que la pureza, y deuocion verdadera, que es lo que Dios mira, y accepta en todo el camino Eſpiritual. Por lo qual, demas de la imperfecion, que tienen en pretender eſtos ſabores; la goloſina, que ya tienen, les haze ſalir del pie a la mano, paſſando de los limites del medio, en que conſiſten, y ſe grangean las Virtudes. Porque atraydos del guſto que alli hallan, algunos ſe matan a penitencias, y otros ſe debilitan con ayunos, haziendo mas de lo que ſu flaqueza ſufre ſin orden, ni conſejo ageno: antes procuran hurtar el cuerpo a quien deuẽ obedecer en lo tal: y aun algunos ſe atreuen a hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Eſtos ſon imperfetiſſimos, gente ſin razon, que poſponen la ſugecion, y obediencia, que es penitencia de la razõ, y diſcreciõ; y por eſſo es para Dios mas accepto, y guſtoſo ſacrificio, que todos los demas de la penitencia carporal, que (dexando eſtotra parte) es imperfetiſſima: porque ſe mueuen a ella ſolo por el Apetito, y guſto, que alli hallã. En lo qual, por quãto todos los eſtremos ſon viciоſos, y en eſta manera de proceder todos hazen ſu Voluntad; antes van creciendo en vicios, que en Virtudes: porque por lo menos ya en eſta manera adquieren Gula eſpiritual, y Soberuia, pues no van en Obediencia. Y tanto engaña el demonio a muchos deſtos atizandoles eſta Gula por guſtos, y apetitos, que les acrecienta; que ya que no pueden mas; o mudan, o añaden, o varian lo que les mandan: porque les es apretada, y azeda toda Obediencia. En lo qual algunos llegan a tanto mal, que por el meſmo caſo, que van por Obediencia a los tales exercicios; ſe le quita la gana, y deuocion de hazerlos: porque ſola ſu gana, y guſto es hazer a lo que el les mueue: todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereys a muchos deſtos muy porfiados con ſus Maeſtros

stros espirituales, para que les concedan lo que quieren, y alla medio por fuerça lo sacan: y sino se entristecen como niños, y andan de mala gana, y les parece, que no siruen a Dios, quando no les dexan hazer lo que querrian. Porque como andan arrimados al gusto, y voluntad propia, luego que se lo quitan, y les quieren poner en Voluntad de Dios; se entristecen, afloxan, y faltan. Piensan estos, que el gustar ellos, y estar satisfechos es seruir a Dios y satisfazerle.

Ay tambien otros, que por esta golosina tienen tan poco conocida su baxeza, y propia miseria, y tan echado a parte el amoroso temor, y respeto, que deuen a la grandeza de Dios; que no dudan de porfiar mucho con sus Confessores, sobre que les dexen confessar, y comulgar muchas vezes. Y lo peor es, que muchas vezes se atreuen a comulgar sin licencia, y parecer del Ministro, y despensero de Christo, solo por su parecer; y le procuran encubrir la verdad. Y a esta causa con ojo de yr comulgando, hazen como quiera las confessiones, teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfetamente. Como quiera que fuera mas sano, y santo teniendo la inclinacion contraria, y rogar a los Confessores que no les manden llegar tan amenudo: aunque entre lo vno, y lo otro mejor es la resignacion humilde. Pero los demasiados atreuimientos cosa es para grande mal, y pueden temer el castigo dellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgando, todo se les va en procurar algũ sentimiento de gusto, mas que en reuerenciar, y alabar en si con humildad a Dios. Y de tal manera se apropian esto, que quando no han sacado algun gusto, o sentimiẽto sensible; piensan, que no han hecho nada, juzgando muy baxamente de Dios: y no entendiendo, que el menor de los prouechos que haze este Santissimo Sacramento,

es el

es el que toca al Sentido, y que es mayor el inuisible de la Gracia que da, pues porque pongan en el los ojos de la Fè, quita Dios muchas vezes estos otros gustos, y fauores sensibles. Y assi quieren sentir a Dios, y gustarle, como si fuese comprehensible, y acesible no solo en este, mas tambien en los demas exercicios Espirituales. Todo lo qual es muy grande imperfecion, y muy contra la condicion de Dios, que pide puriſſima Fè.

Lo mismo tienen estos en la Oracion que exercitan: que piensan que todo el negocio della està en hallar gusto, y deuocion Sensible, y procuran sacarle (como dizen) a fuerça de braços, cansando, y fatigando las potencias, y la cabeça. Y quando no han hallado el tal gusto, se desconsuelan pensando que no han hecho nada: y por esta pretension pierden la verdadera deuocion, y espiritu, que consiste en perseuerar alli con paciencia, y humildad, desconfiando de si, solo por agradar a Dios. A esta causa, quando no han hallado vna vez sabor en este, o otro exercicio; tienen mucha desgana, y repunancia de boluer a el, y a vezes lo dexan. Que en fin son (como auemos dicho) semejantes a los niños, que no se mueuen, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les va a estos en buscar gusto, y consuelo de Espiritu: y para esto nunca se hartan de leer libros, y aora toman vna meditacion, aora otra, andando a caça deste gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente: porque si esto no fuese, crecerian por esta Gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conuiene mucho a estos entrar en la Noche escura, para q̃ se purguen destas niñerias.

Estos que assi estan inclinados a estos gustos, tambien tienen otra imperfecion muy grãde, y es que son muy flojos, y muy remisos en yr por el camino aspero de la Cruz. Porque al Alma que se da al sabor, naturalmente le da en

rostro todo sinsabor de negacion propia. Tienen estos otras muchas imperfeciones, que de aqui les nacen, las quales el Señor a tiempo les cura con tentaciones, sequedades, y trabajos, que todo es parte de la Noche escura. De las quales, por no me alargar, no quiero tratar aqui: mas solo dezir, que la sobriedad, y templança Espiritual lleua otro temple muy diferente de mortificacion, temor, y sujecion en todas sus cosas, echando de ver, que no está la perfecion, y valor de las cosas en la multitud dellas, sino en saberse negar a si mesmo en ellas: lo qual ellos han de procurar hazer quanto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho entrandolos en la Noche escura, a la qual por llegar, me voy dando priessa en la declaracion destas imperfeciones.

Cap. VII. De las imperfeciones acerca de la Embidia, y Accidia espiritual.

ACerca tambien de los otros dos Vicios, que son Embidia, y Accidia espiritual, no dexan estos Principiantes de tener hartas imperfeciones. Porque acerca de la Embidia muchos destos suelen tener mouimientos de pesarles del bien Espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les lleuen ventaja en este camino: y no querrian verlos alabar, porque se entristecen de las Virtudes agenas: y a vezes no lo pueden sufrir, sin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanças como pueden: y sienten mucho, no hazerse con ellos otro tanto; porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo qual es muy contrario a la Caridad, que (como dize San Pablo) se goza de la bondad. Y si alguna embidia tiene es embidia santa pesandole de no tener las Virtudes del otro, con gozo de que el otro las tenga, y olgandose de que todos

le

le lleuen la ventaja; porque siruan a Dios, ya que el està tan falto en ello.

Tambien acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas que son mas Espirituales, y huyen dellas: como son aquellas, que contradizen al gusto Sensible. Porque como ellos estan tan saboreados en las cosas Espirituales, en no hallando sabor en ellas, las fastidian. Porque si vna vez no hallaron en la Oracion la satisfacion, que pedia su gusto, (que en fin conuiene, que se le quite Dios para prouarlos) no querrian boluer a ella: otras vezes la dexan, o van de mala gana. Y assi por esta Accidia posponen el camino de Perfecion, (que es el de la negacion de su Voluntad, y gusto por Dios) al gusto, y sabor de su Voluntad: a la qual en esta manera andan ellos a satisfazer mas, que a la de Dios. Y muchos destos querrian, que quisiesse Dios lo que ellos quieren, y se entristecen de querer lo que quiere Dios con repunancia de acomodar su Voluntad a la Diuina. De donde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su Voluntad, y gusto, piensan que no es Voluntad de Dios. Y al contrario quando ellos se satisfazen, creen que Dios se satisfaze, midiendo a Dios consigo, y no a si mesmos con Dios: siendo muy al contrario lo que el mismo enseñò en el Euangelio, diziendo: Que el que perdiesse su Voluntad por el, esse la ganaria: y el que la quisiese ganar, esse la perderia.

Estos tambien tienen tedio quando les mandan lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, y sabor del Espiritu, son muy floxos para la fortaleza, y trabajos de la Perfecion hechos semejantes a los que se crian en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera, y ofendense con la Cruz, en que estan los deleytes del Espiritu, y en las cosas mas Espirituales mas tedio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas

Espirituales a sus anchuras, y gusto de su Voluntad; haze-les gran tristeza, y repunancia entrar por el camino estrecho (que dize Christo) de la Vida.

Estas imperfeciones baste aqui auer referido de las muchas, en que viuen los deste primer estado de Principiantes: para que se vea, quanta sea la necessidad que tienen de que Dios les ponga en estado de Aprouechados, lo qual se haze metiendolos en la Noche escura, que aora diremos, donde destetandolos Dios de los pechos destos gustos, y sabores, en puras sequedades, y tinieblas interiores les quita todas estas imperfeciones, y niñerias, y haze ganar las Virtudes por medios muy diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en si todas estas sus acciones, y passiones; nunca del todo, ni con mucho puede, hasta que Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la Noche escura. En la qual para hablar algo que sea de prouecho, sea Dios seruido de darme su Diuina luz; porque es bien menester en Noche tan escura, y materia tan dificultosa.

Cap. VIII. En que se declara el primer Verso de la primera Cancion: y se comiença a esplicar esta Noche escura.

En vna Noche escura.

ESTA Noche, que dezimos ser la Contemplacion, dos maneras de tinieblas, o purgaciones causa en los Espirituales, segun las dos partes del hombre, conuiene a saber, Sensitiua, y Espiritual. Y assi la vna Noche, o purgacion Sensitiua, con que se purga, o desnuda vn Alma,

Alma, sera segun el Sentido acomodandole al Espiritu : y la otra es Noche, o purgacion Espiritual, con que se purga, y desnuda el Alma segun el Espiritu acomodandole, y disponiendole para la Vnion de Amor con Dios. La Sensitiua es comun, y que acaece a muchos, y estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero. La Espiritual es de muy pocos, y estos ya de los exercitados, y aprouechados, de que trataremos despues.

La primera Noche, o purgacion es amarga, y terrible para el Sentido. La segunda no tiene comparacion; porque es muy espantable para el Espiritu; como luego diremos. Y porque en orden es primero, y acaece primero la Sensitiua, della con breuedad diremos alguna cosa; porque della, como cosa mas comun, se hallan mas cosas escritas, por passar a tratar mas de proposito de la Noche Espiritual, por auer della muy poco lenguage assi de platica, como de escritos, y aun de esperiencia. Pues como el estilo, q̃ lleuan estos Principiantes enel camino de Dios, es baxo, y q̃ frisa mucho con su propio Amor, y gusto, (como arriba queda dado a entender) queriendo Dios lleuarlos adelante, y sacarlos deste baxo modo de Amor a mas alto grado de Amor de Dios; librarlos del baxo exercicio del Sentido, y discurso, que tan tasadamente, y con tantos inconuenientes (como auemos dicho) va buscando a Dios; y ponerlos en exercicio de Espiritu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfeciones pueden comunicarse con Dios: ya que se han exercitado algun tiempo en el camino de la Virtud, perseuerando en meditacion, y Oracion, en que con el sabor, y gusto, que alli han hallado, se han desaficionado de las cosas del mundo, y cobrado algunas fuerças Espirituales en Dios, con que tienen algo refrenados los Apetitos de las criaturas, y ya podrian sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad,

sin boluer a tras al mejor tiempo; quando mas a su sabor, y gusto andan en estos exercicios Espirituales, y quando mas claro a su parecer les luze el Sol de los Diuinos fauores: escureceles Dios toda esta luz, y cierrales la puerta, y manantial de la dulce agua Espiritual, que andauan gustando en Dios todas las vezes, y todo el tiempo que ellos querian: (porque como eran flacos, y tiernos no auia puerta cerrada para ellos, como dize San Iuan en el Apocalipsi: *Ecce dedi coram te ostium apertum, quòd nemo potest claudere, quia modicam habes virtutem, & seruasti nomen meum, & non negasti nomen meum*) y assi les dexa tan a escuras, que no saben por donde yr con el Sentido de la Imaginacion, y el discurso. Porque no saben dar vn passo en el meditar, como antes solian, anegado ya el Sentido interior en esta Noche, y dexado tan a secas, que no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas Espirituales, y buenos exercicios, en que solian ellos hallar sus deleytes, y gustos: mas en lugar desto hallan por el contrario sinsabor, y amargura en las dichas cosas. Porque (como he dicho) sintiendo los ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan, y salgan de mantillas, los desarrima del dulce pecho, y abaxandolos de sus braços, los muestra a andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran nouedad, porque se les ha buelto todo al reues.

Apocal. 3 8.

Esto a la gente recogida comunmente acaece mas en breue despues que comiençan, que a los demas: por quanto estan mas libres de ocasiones, para boluer a tras, y reforman mas presto los Apetitos de las cosas del siglo, que es lo que se requiere para començar a entrar en esta feliz Noche del Sentido. Y ordinariamente no passa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche del Sentido, y todos los mas entran en ella: porque comunmente los veran caer en estas sequedades. Des-

ta

ta manera de purgacion Senſitiua, por ſer tan comun, podriamos traer aqui gran numero de Autoridades de la Diuina Eſcritura, donde a cada paſſo particularmente en los Pſalmos, y Profetas ſe hallan muchas: y por euitar prolixidad, las dexamos, aunque algunas traeremos deſpues.

Cap. IX. De las ſeñales, en que ſe conocerà, que el Eſpiritual va por el camino deſta Noche, y purgacion Senſitiua.

PEro porque eſtas ſequedades podrian proceder muchas vezes no de la dicha Noche, y purgacion del Apetito Senſitiuo; ſino o de pecados, o de imperfeciones, floxedad, o tibieza, o de algun mal humor, o indiſpoſicion corporal; pondrè aqui algunas ſeñales, en que ſe conozca, ſi es la tal ſequedad de la dicha purgacion: o ſi nace de algunos de los dichos Vicios: para lo qual hallo que ay tres ſeñales principales.

La primera es, ſi aſſi como no halla guſto, ni conſuelo en las coſas de Dios, tampoco le halla en alguna de las coſas criadas. Porque como pone Dios al Alma en la eſcura Noche a fin de enjugarle, y purgarle el Apetito Senſitiuo, en ninguna coſa la dexa engoloſinar, ni hallar ſabor. En eſto ſe conoce prouablemente, que eſta ſequedad, y ſinſabor no prouiene de pecados, ni de imperfeciones nueuamente cometidas. Porque ſi eſto fueſe, ſentirſehia en el Natural alguna inclinacion, o gana de guſtar de alguna otra coſa, que de las de Dios. Porque quando quiera, que ſe relaxa el Apetito en alguna imperfecion, luego ſe ſiente quedar inclinado a ella poco, o mucho ſegun el guſto, y aficion, que alli aplicò. Pero porque eſte no guſtar ni de coſa de arriba, ni de abaxo podria prouenir

de alguna indisposicion, o humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal, y condicion.

La segunda señal, y condicion desta purgacion, es que ordinariamente trae la memoria en Dios con solicitud, y cuydado penoso pensando, que no sirue a Dios, sino que buelue atras como se ve sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se ve, que no sale de floxedad, y tibieza este sin sabor, y sequedad: porque de razon de la tibieza es no se le dar mucho, ni tener solicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad, y tibieza, ay mucha diferencia. Porque la que es tibieza tiene mucha remision, y floxedad en la Voluntad, y en el animo sin solicitud de seruir a Dios: la que solo es sequedad purgatiua, tiene consigo ordinaria solicitud con cuydado, y pena (como digo) de que no sirue a Dios. Y esta aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, o otro humor, (como otras vezes lo es) no por esso dexa de hazer su efeto purgatiuo del Apetito: pues de todo gusto està priuado, y solo su cuydado trae en Dios. Porque quando es puro humor, todo se va en disgustos, y estragos del Natural, sin estos desseos de seruir a Dios que tiene la sequedad purgatiua, con la qual aunque la parte Sensitiua està muy cayda, floxa, y flaca para obrar por el poco gusto que halla; el Espiritu empero està pronto, y fuerte.

La causa desta sequedad es, porque muda Dios los bienes, y fuerças del Sentido al Espiritu, de los quales por no ser capaz el Sentido, y fuerça natural, se queda ayuno, y seco, y vazio. Porque la parte Sensitiua no tiene abilidad para lo que es puro Espiritu: y assi gustando el Espiritu, se desabre la carne, y se afloxa para obrar: mas el Espiritu que entonces va recibiendo el manjar, anda fuerte, y mas alerta, y solicito, que antes en el cuydado de no faltar a Dios.

El

El qual no ſiente luego al principio el ſabor, y deleyte Eſpiritual, ſino la ſequedad, y ſin ſabores por la nouedad del trueque. Porque auiendo tenido el paladar hecho a eſſotros guſtos ſenſibles, toda via tiene los ojos pueſtos en ellos. Y porque tambien el paladar Eſpiritual no eſtà acomodado, y purgado para tan ſutil guſto, haſta que ſucesiuamente ſe vaya diſponiendo por medio deſta ſeca, y eſcura Noche; no puede ſentir el guſto, y bien Eſpiritual; ſino la ſequedad, y ſinſabor a falta de lo que antes con tanta facilidad guſtaua. Porque eſtos que comiença Dios a lleuar por eſtas ſoledades del Deſierto, ſon ſemejantes a los hijos dè Iſrael, que luego que en el Deſierto les començò Dios a dar el manjar del Cielo tan regalado, que como alli dize, ſe conuertia al ſabor que cada vno queria; con todo ſentian mas la falta de los guſtos, y ſabores de las carnes, y cebollas que comian antes en Egipto, por auer tenido el paladar hecho, y engoloſinado en ellas; que la dulçura delicada del manjar Angelico: y llorauan, y gemian por las carnes entre los manjares del Cielo. Que a tanto llega la baxeza de nueſtro Apetito, que nos haze deſſear nueſtras miſerias, y faſtidiar el bien incomutable del Cielo. Pero como digo, quando eſtas ſequedades prouienen de la via purgatiua del Apetitu ſenſible; aunque al principio el Eſpiritu no ſiente ſabor por las cauſas que acabamos de dezir; ſiente la fortaleza, y brio para obrar en la ſuſtancia que le da el manjar interior, el qual manjar, es principio de eſcura, y ſeca Contemplacion para el Sentido, la qual Contemplacion es oculta, y ſecreta para el meſmo que la tiene ordinariamente junto con eſta ſequedad, y vazio, que haze al Sentido; da al Alma inclinacion, y gana de eſtarſe a ſolas, y en quietud ſin poder penſar coſa particular, ni tener gana de penſarla. Y entonces ſi a los que eſto acaece, ſe ſupieſſen quietar deſcuydando de

Exod. 16. 14. Sap. 16. 21. Num. 11. 5.

de qualquiera obra interior, y exterior, que ellos por su industria, y discurso pretendan hazer estando sin solicitud de hazer alli nada mas que dexarse lleuar de Dios, recebir, y oyr con atencion interior, y amorosa: luego en aquel descuydo, y ocio sentirian delicadamente aquella refecion interior. La qual es tan delicada, que ordinariamente si tiene gana, o cuydado sobre añadido, y particular en sentirla, no la siente. porque (como digo) en ella obra en el mayor ocio, o descuydo del Alma: que es como el ayre, que en queriendo cerrar el puño, se sale. Y a este proposito podemos entender lo que la Esposa dixo al Esposo en los Cantares, es a saber: Aparta tus ojos de mi, porque ellos me hazen bolar. Porque de tal manera pone Dios al Alma en este estado, por tan diferente camino la lleua, que si ella quisiere obrar de suyo, y por su abilidad; antes estorua la obra que Dios en ella va haziendo, que ayude: lo qual antes era muy al reues. La causa es, porque ya en este estado de Contemplacion, que es quando sale del discurso, y estado de Aprouechados, ya Dios es el que obra en el Alma, de manera que parece que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el Anima, no sirue sino (como auemos dicho) de estoruar la paz interior, y la obra que en aquella sequedad del Sentido haze Dios en el Espiritu. La qual como es Espiritual, y delicada haze obra quieta, y delicada, pacifica, y muy agena de todos essos otros gustos primeros, que eran muy palpables, y sensibles. Porque esta paz es la que dize Dauid, que habla Dios en el Alma, para hazerla Espiritual. Y de aqui es la tercera.

Cat. 6. 4.

Psal. 84. 9.

La tercera señal que ay, para que sepamos ser esta purgacion del Sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir

currir aprouechandose del Sentido de la Imagina cion, para que la mueua como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como aqui comiença Dios a comunic arsele no ya por el Sentido, como antes hazia por medio del discurso que componia, y diuidia las noticias; sino por el Espiritu puro, en que no ay discurso succssiuamente, comunicandose le con acto de senzilla Contemplacion, la qual no alcançan los Sentidos de la Parte inferior exteriores, ni interiores: de aqui es, que la Imaginacion, y Fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya di ahi adelante.

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las Potencias, y disgustillo dellas no prouiene de algun mal humor: porque quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en vn ser, luego con algun cuydado que ponga el Alma, buelue a poder lo que antes, y hallan sus arrimos las Potencias. Lo qual en la purgacion del Apetito no es assi: porque en començando a entrar en ella, siempre va adelante el no poder discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad, que a los principios en algunos no entra con tanta continuacion, de manera que algunas vezes dexẽ de lleuar sus gustos, y alimios Sensibles; porque por su flaqueza, no conuenia destetarlos de vn golpe: con todo van entrando siempre mas en ella, y acabando con la obra Sensitiua; si es q̃ han de yr adelante. Porque los que no van por camino de Contemplacion, muy diferente modo lleuan: en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el Sentido: que aunque algunas vezes las tienen, otras no: y aunque algunas vezes no pueden discurrir, otras pueden como solian, solo porque los mete Dios en esta Noche a estos para exercitarlos, y humillarlos, y reformarles el Apetito,

para

para que no se vayan criando con golosina en las cosas Espirituales, y no para lleuarlos a la via del Espiritu que es esta Contemplacion. Porque no a todos los que se exercitan de proposito en el camino del Espiritu, lleua Dios a Contemplacion perfeta: el porque el selo sabe. De aqui es, que a estos nunca les acaba de desarrimar el Sentido de los pechos de las consideraciones, y discursos, sino algunos ratos, y a temporadas, como auemos dicho.

Cap. X. Del modo, con que se han de auer estos en esta Noche escura.

EN el tiempo (pues) de las sequedades desta Noche Sensitiua, en la qual haze Dios el trueque, que auemos dicho arriba, sacando al Alma de la via del Sentido a la del Espiritu, que es de meditacion a Contemplacion, donde no ay poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios el Alma de suyo con sus Potencias, como queda dicho; padecen los Espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen; como por el rezelo que tienen, de que van perdidos por este camino, pensando que se les ha acabado el bien Espiritual, y que los ha dexado Dios, pues no hallan arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan, y procuran (como lo han auido de costumbre) arrimar con algun gusto las Potencias a algun objeto de discurso, pensando que quando ellos no hazen esto, y se sienten obrar, no hazen nada. Lo qual hazen no sin harta desgana, y repunancia interior del Alma, que gustaua de estar en aquella quietud, y ocio. Con lo qual diuertiendose en lo vno, no aprouechan en lo otro: porque por vsar su Espiritu, pierden el

Espiritu

Espiritu que tenian de tranquilidad, y paz. Y assi son semejantes al que dexa lo hecho para boluerlo a hazer: o al que se salio de la Ciudad para boluer a entrar en ella: o al que dexa la caça para boluer a andar a caça: y esto en esta parte es escusado porque no hallara nada, y porque se buelue a su primer estilo de proceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, sino ay quien los entienda, buelven atras dexando el camino, o afloxando, o a lomenos se estoruan de yr adelante, por las muchas diligencias que hazen de yr por el camino primero de meditacion, y discurso, fatigando, y trabajando demasiadamente el Natural, imaginando que queda por su negligencia, o pecados. Lo qual les es ya escusado: porque les llena ya Dios por otro camino, que es de Contemplacion diferentissimo del primero: porque el vno es de meditacion, y discurso, y el otro no cae en Imaginacion, ni discurso. Los que desta manera se vieren, conuiene les, que se consuelen perseuerando con paciencia: y no teniendo pena confien en Dios, que no dexa a los que con senzillo, y recto coraçon le buscan, ni les dexara de dar lo necessario para el camino, hasta llenarlos a la clara, y pura luz de Amor, que les dara por medio de la otra Noche escura del Espiritu, si merecieren que Dios les ponga en ella.

El estilo, que han de tener en esta del Sentido, es que no se den nada por el discurso, y meditacion: pues ya (como he dicho) no es tiempo dello: sino que dexen estar al Alma en sossiego, y quietud, aunque les parezca, que no hazen nada, y que pierden tiempo, y que por su floxedad no tienen gana de pensar alli en nada. Que arto haran en tener paciencia, y en perseuerar en la Oracion, con solo dexar al Alma libre, y desembaraçada, y descansada de todas las noticias, y pensamientos, no teniendo cuydado alli de que pensaran, ni meditaran; contentandose solo con

vna

vna Aduertencia amorosa, y sossegada en Dios, y estar sin cuydado, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirle, y de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, y distraen el Alma de la sossegada quietud, y ocio suaue de Contemplacion, que aqui se da. Y aunque mas escrupulos le vengan de que pierde tiempo, y que seria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada; sufrase, y estèse sossegado, como que no va alli mas que a estarse a su plazer, y anchura de Espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores; seria estoruar, y perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, y ocio del Alma està asentando, y imprimiendo en ella. Bien assi como si vn Pintor estuuiesse pintando, o alcoholando vn rostro, que si vn rostro se menease en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estaua haziendo. Y assi quando el Alma està en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, y aficion, o cuydadosa aduertencia, que ella quiera tener entonces, la distraerá, y inquietarà; y hazerla ha sentir sequedad, y vazio del Sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia; tanto mas sentira la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde a esta tal Alma le conuiene no hazer aqui caso, que se le pierdan las operaciones de las Potencias: antes ha de gustar, que se le pierdan presto. Porque no estoruando la operacion de la Contemplacion infusa, que va Dios dando con mas abundancia pacifica; la recrea, y da lugar a que arda, y se encienda en el Espiritu del Amor, que esta escura, y secreta Contemplacion trae consigo, y pega al Alma.

☞ No querria empero, que de aqui se hiziesse regla general de dexar meditacion, o discurso: que el dexarla ha de ser siempre a mas no poder, y sòlo por el tiempo que, o

por

por via de purgacion, y tormento; o por muy perfeta Contemplacion la estoruare el Señor. Que en el demas tiempo, y ocasiones siempre ha de auer este arrimo, y reparo: y mas de la Vida, y Cruz de Christo, que para purgacion, y paciencia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente a la subida Contemplacion. La qual no es otra cosa, que infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que si le dan lugar, inflama al Alma en Espiritu de Amor, segun ella da a entender en el Verso siguiente.

Cap. XI. Declarase los tres Versos de la Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

LA inflamacion de Amor, comunmente a los principios no se siente, por no auer començado a emprenderse por la impureza del Natural, o por no le dar lugar pacifico en si el Alma, por no entenderse, como auemos dicho. Mas a vezes con esso, y sin esso comença luego a sentirse alguna ansia de Dios, y quanto mas va, mas se va sintiendo el Alma aficionada, y inflamada en Amor de Dios sin saber, ni entender como, y de donde le nace el tal Amor, y aficion: sino que le parece crecer tanto en si a vezes esta llama, y inflamacion, que con ansias de Amor desea a Dios: segun Dauid estando en esta Noche lo dize de si por estas palabras; Porque se inflamò mi coraçon, (es a saber: en Amor de Contemplacion) tambien mis gustos, y aficiones se mudaron (es a saber: de la via Sensitiua a la Espiritual con esta santa sequedad, y cessacion en todos ellos, que vamos diziendo): Y yo (dize) fuy resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. *Psal. 72. 21.*

Porque,

Porque, como auemos dicho, sin saber el Alma por donde va, se ve aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo que solia gustar, y solo se ve enamorada sin saber como. Y porque a vezes crece mucho la inflamacion de Amor en el Espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el Alma, que parece se le secan los huesos en esta sed, y se marchita el Natural, y estraga su calor, y fuerça por la viueza de la sed de Amor; y siente el Alma, que es viua esta sed de Amor. La qual tambien Dauid tenia, y sentia, quando dize: Mi Alma tuuo sed a Dios viuo: Que es tanto como dezir: Viua fue la sed, que tuuo mi Alma. La qual sed, por ser viua, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia desta sed no es continua, sino algunas vezes; sintiendo empero de ordinario alguna sed. Y ha se de aduertir, que como aqui comencè a dezir, a los principios comunmente no se siente este Amor, sino la sequedad, y vazio que vamos diziendo: y entonces en lugar deste Amor, que despues se va encendiendo, lo que trae el Alma en medio de aquellas sequedades, y vazios de las Potencias, es vn ordinario cuydado, y solicitud de Dios con pena, y rezelo de que no le sirue: que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el Espiritu atribulado, y solicito por su Amor. Esta solicitud, y cuydado pone en el Alma aquella secreta Contemplacion, hasta que por tiempo auiendo purgado algo el Sentido (esto es la parte Sensitiua) de las fuerças, y aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, va encendiendo en el Espiritu este Amor diuino. Pero entre tanto (en fin como el que està puesto en cura) todo es padecer en esta Escura Noche, y seca purgacion del Apetito, curandose de muchas imperfeciones, y exercitandose en muchas Virtudes, para hazerse capaz del dicho Amor, como aora, se dira sobre el Verso siguiente.

Psal. 41 3.

O dichosa

O dichosa ventura.

QVE por quanto pone Dios al Alma en esta Noche Sensitiua a fin de purgar el Sentido de la parte infe rior, y acomodarle, y sujetarle, y vnirle con el Espiritu, escureciendole, y haziendole cessar de los discursos, como tambien despues a fin de purificar el Espiritu para vnirle con Dios, le pone en la Noche Espiritual; gana el Alma (aunque a ella no le parece) tantos prouechos: que tiene por dichosa ventura auer salido del lazo, y apretura del Sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso (es a saber) *O dichosa ventura!* Acerca del qual nos conuiene aqui notar los prouechos, que halla en esta Noche el Alma, por causa de los quales tiene por dichosa ventura passar por ella, todos los quales prouechos encierra en el siguiẽte Verso.

Sali sin ser notada.

LA qual salida se entiende de la sujecion, que tenia el Alma a la parte Sensitiua en buscar a Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las desta parte inferior son: pues que acada passo tropeçaua en mil imperfeciones, y ignorancias, como auemos notado arriba en los siete Vicios Capitales. De todos los quales se libra apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abaxo, y escureciendole todos los discursos, y haziendole otros innumerables bienes en la ganancia de las Virtudes, como aora diremos. Que sera cosa gustosa, y de gran consuelo para el que por aqui camina, ver como cosa que tan aspera, y aduersa parece al Alma, y tan contraria al gusto Espiritual, obra tantos

bienes en ella. Los quales como dezimos, se consiguen en salir el Alma segun el aficion, y operacion por medio desta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar a las eternas, que es grande dicha, y ventura. Lo vno por el gran bien que es apagar el Apetito, y aficion acerca de todas las cosas. Lo otro por ser muy pocos los que sufren, y perseueran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, que guia a la Vida, como dize nuestro Saluador. Porque la angosta puerta es esta Noche del Sentido, del qual se despoja, y desnuda el Alma para entrar en ella rigiendose por Fè, que es agena de todo Sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de Espiritu, en que adelante entra el Alma caminando a Dios en Fè muy pura, que es el medio por donde se vne con el. Por el qual camino, por ser tan estrecho, escuro, y terrible, tanto que no ay comparacion desta Noche del Sentido a la del Espiritu en la escuridad, y trabajos, (como diremos) son muchos menos los que caminan por el: pero son sus prouechos tambien mucho mayores. De las quales començaremos aora a dezir algo con la breuedad que se pudiere, por passar a la otra Noche.

Matth.7. 14.

Cap. XII. de los prouechos, que causa en el Alma esta Noche del Sentido.

ES esta Noche, y purgacion del Apetito tan dichosa para el Alma por los grandes bienes, y prouechos que haze en ella: (aunque a ella antes le parece, como auemos dicho, que se los quita) que assi como Abrahan hizo gran fiesta, quando quitò la leche a su hijo Isaac; assi se gozan en el Cielo de que ya saque Dios a esta Alma de pañales: de que la baxè de sus braços: de que la ha-

ga

ga andar por su pie: de que tambien quitandole el pecho de la leche, y blando y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza; y que comience a gustar pan de robustos, que en estas sequedades, y tinieblas del Sentido se comença a dar al Espiritu vazio, y seco de los jugos del Sentido, que es la Contemplacion infusa, que auemos dicho. Y este es el primero, y principal prouecho, que aqui el Alma consigue, del qual casi todos los demas se causan.

Destos el primer prouecho es conocimiento de si, y de su miseria. Porque de mas de que todas las mercedes, que Dios haze al Alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, y vazio de las Potencias acerca de la abundancia que antes sentia, y la dificultad que halla el Alma en las cosas buenas, la hazen conocer de si la baxeza, y miseria, que en el tiempo de su prosperidad no echaua de ver. Desto ay buena figura en el Exodo, donde queriendo Dios humillar a los hijos de Israel, y que se conociesen, les mandò quitar, y desnudar el trage, y atauio festiual, con que ordinariamente andauan compuestos en el Desierto, diziendo: Aora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festiual, y poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepays el tratamiento, que mereceys. Lo qual es como si dixera: Por quanto el trage que traeys, por ser de fiesta y alegria, os ocasiona a no sentir de vosotros tan baxamente como vosotros soys; quitaos ya esse trage: para que de aqui adelante, viendo os uestidos de vileza, conozcays que no mereceys mas, y quien vosotros soys. De donde conoce la verdad el Alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo que andaua como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, consuelo, y arrimo; andaua algo mas satisfecha, y contenta pareciendole que en algo seruia a Dios.

Exod. 33. 5.

Porque esto, aunque expresamente entonces no lo tengan en si, a lo menos en la satisfacion, que hallan en el gusto, se les asienta algo dello. Pero ya puesta en esso tro trage de trabajo, de sequedad, y de desamparo escurecidas sus primeras luzes; posse, y tiene mas de veras esta tan excelente, y necessaria Virtud del conocimiento propio, no teniendose ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de si: porque ve, que de suyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfacion de si, y desconsuelo, que tiene de que no sirue a Dios; tiene, y estima Dios en mas, que todas las obras, y gustos primeros, qne tenia el Alma, y hazia, por mas que ellos fuessen. Por quanto en ellas se le ocasionauan muchas imperfeciones, y ignorancias: y deste trage de sequedad no solo lo que auemos dicho, sino tambien los prouechos, que aora diremos, y muchos mas, que se quedarán por dezir; proceden como de su origen, y fuente del conocimiento propio.

Quanto a lo primero nacele al Alma tratar con Dios con mas comedimiento, y mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altissimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto, y consuelo no hazia: porque aquel fauor que sentia, hazia ser al Apetito acerca de Dios algo mas atreuido, y menos cortès de lo que
Exod.3.3 denia. Como acaeciò a Moysen, quando sintio que Dios le hablaua: que lleuado de aquel gusto, y Apetito sin mas consideracion, se atreuia a llegar, sino le mandara Dios, que se detuuiera, y descalçara. Por lo qual se denota el respeto, y discrecion en desnudez de Apetito, con que se ha de tratar con Dios. De donde quando obedeciò en esto Moysen, quedò tan puesto en razon, y tan a duertido, que dize la Escritura, que no solo no se atreuiò a llegar, mas que ni aun osaua mirar a Dios.

Dios. Porque quitados los çapatos de los Apetitos, y gustos; conocia grandemente su miseria delante de Dios, que assi le conuenia para oyr las palabras Diuinas. La disposicion tambien que dio Dios a Iob para hablar con el, no fueron aquellos deleytes, y gloria que el mismo Iob alli refiere, que solia tener con su Dios: sino ponerle desnudo en vn muladar, desamparado, y aun perseguido de sus amigos, lleno de Angustia y amargura, y sembrado de gusanos el suelo: y entonces desta manera se preciò el Altissimo Dios (que leuanta al pobre del estiercol) de comunicarsele con mas abundancia, y suauidad descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, qual nunca antes auia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Y aqui nos conuiene notar otro excelente prouecho, que ay en esta Noche, y sequedad del Apetito Sensitiuo, pues auemos venido a dar en el: y es, que en esta Noche escura del Apetito, (porque se verifique lo que dize el Profeta: Luzirà tu luz en las tinieblas) alumbra Dios al Alma no solo dandole conocimiento de su miseria, y baxeza, como auemos dicho; sino tambien de la Grandeza, y Excelencia de Dios. Porque de mas de que apagados los Apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el Entendimiento para entender la verdad: porque el gusto sensible, y Apetito, aunque sea de cosas Espirituales ofusca, y embaraça al Espiritu. Tambien aquel aprieto, y sequedad del Sentido ilustra, y auiua el Entendimiento, como dize Isayas, que la vexacion haze entender, como Dios en el Alma vazia, y desembaraçada (que es lo que se requiere para su Diuina influencia) sobrenaturalmente por medio desta Noche escura, y seca de Contemplacion la va instruyendo en su Diuina Sabiduria; lo qual por los jugos, y gustos

Isai. 58. 10.

Isai. 28. 19.

Isai. 28. 9. primeros no hazia. Esto da muy bien a entender el mismo Profeta Isayas diziendo. A quien enseñarà Dios su ciencia, y a quien harà oyr su palabra? a los destetados de la leche, y a los desarrimados de los pechos. En lo qual se da a entender, que para esta Diuina influencia no tanto es disposicion la leche primera de la suauidad Espiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensitiuas, que gustaua el Alma: quanto el carecer de lo vno, y el desarrimo de lo otro. Por quanto para oyr a este gran Rey con la cortesia deuida, le conuiene al Alma estar muy en pie, y desarrimada segun el afecto, y sentido: como de si lo dize Abacuc: Estarè en pie sobre mi custodia (esto es: desarrimado del Apetito) y afirmare el passo (esto es: no discurrirè con el Sentido) para contemplar, y entender lo que de parte de Dios se me dixere. De manera que ya tenemos, que desta Noche seca sale conocimiento de si primeramente, de donde como de fundamento nace este otro conocimiento de Dios. Que por esso dezia San Agustin a Dios: Conozcame Señor a mi, y conocerte he a ti. Porque (como dizen los Filosofos) vn estremo se conoce bien por otro. Y para prouar mas cumplidamente la eficacia que tiene esta Noche Sensitiua en su sequedad, y desarrimo para ocasionar mas la luz, que de Dios deziamos recebir aqui el Alma; alegaremos aquella Autoridad de Dauid, en que da bien a entender la virtud grande, que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize pues assi: En la tierra desierta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder ver tu Virtud, y Gloria. Lo qual es cosa admirable, que no da a entender aqui Dauid que los deleytes Espirituales, y gustos muchos, que auia tenido, fuessen disposicion, y medio para conocer la Gloria de Dios: sino la sequedad, y desarrimo de la parte Sensitiua, que se entiende aqui

Abacu. 2. 1.

Psal. 62. 3.

aqui por la tierra seca, y desierta. Y que no diga tambien, que los conceptos, y discursos diuinos, de que auia vsado mucho, fuessen camino para sentir, y ver la Virtud de Dios: sino el no poder fixar el concepto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion Imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. De manera que para conocer a Dios, y a si mesmo, esta Noche escura es el medio con sus sequedades, y vazio: aunque no con la plenitud, y abundancia que en la otra de Espiritu: porque este conocimiento es como principio del otro.

Saca tambien el Alma en las sequedades, y vazio desta Noche del Apetito humildad Espiritual, que es la Virtud contraria al primer Vicio capital, que diximos ser Soberuia Espiritual. Por la qual humildad, que adquiere por el dicho conocimiento propio, se purga de todas aquellas imperfeciones, en que caia en el tiempo de su prosperidad. Porque como se ve tan seca, y miserable, ni aun por primer mouimiento le passa, que va mejor que los otros, ni que les lleua ventaja, como antes hazia: antes por el contrario conoce, que los otros van mejor. Y de aqui nace el Amor del proximo: porque los estima, y no los juzga como antes solia, quando se veia a si con mucho feruor, y a los otros no: solo conoce su miseria: y la tiene delante de los ojos, tanto que no le dexa, ni da lugar para ponerlos en nadie. Lo qual admirablemente Dauid estando en esta Noche manifiesta diziendo: Enmudeci, y fuy humillado, y tuue silencio en los bienes, y renouose mi dolor. Esto dize, porque le parecia, que los bienes de su Alma estauan tan acabados, que no solamente no auia, ni hallaua lenguage dellos: mas acerca de los agenos tambien enmudeciò con el dolor del conocimiento de su miseria. *Psal. 38. 3.*

Aqui tambien se hazen sujetos, y obedientes en el

camino Espiritual . Que como se ven tan miserables no solo oyen lo que les enseñan, mas aun desean que qualquiera los encamine, y diga lo que deuen hazer. Quita se les la presuncion, que en la prosperidad a vezes tenian . Y finalmente de camino se les bart en todas las imperfeciones, que tocamos alli, hablando de la Soberuia Espiritual.

Cap. XIII. De otros prouechos, que causa en el Alma esta Noche del Sentido.

ACerca de las imperfeciones, que en la Auaricia Espiritual tenian en que codiciauan vnas, y otras cosas Espirituales, y nunca se via satisfecha el Alma de vnos exercicios, y otros con la codicia del Apetito, y gusto que hallaua en ellos, aora en esta Noche seca, y escura anda bien reformada . Porque como no halla el gusto, y sabor que solia; antes halla en ellas sinsabor, y trabajo; con tanta templança vsa dellas , que por ventura podria perder ya por corta, como antes perdia por larga, aunque a los que Dios pone en esta Noche, comunmente les da humildad, y prontitud : pero sinsabor, para que solo por Dios hagan aquello que se les manda : y desapropiandose de muchas cosas, porque no hallan gusto en ellas.

Acerca de la Luxuria Espiritual tambien se ve claro, que por esta sequedad , y sinsabor del Sentido, que halla el Alma en las cosas Espirituales, se libra de aquellas impurezas, que alli notamos : pues comunmente diximos que procedian del gusto, que del Espiritu redundaua en el Sentido.

Pero de las imperfeciones, que se libra el Alma en esta Noche escura acerca del quarto vicio, que es Gula Espi-

Eſpiritual, pueden ſe ver alli, aunque no eſtan dichas todas, porque ſon innumerables: y aſſi yo aqui no las referirè; porque querria ya concluyr con eſta Noche para paſſar a la otra, en la qual tenemos graue dotrina. Baſte para entender los innumerables prouechos, que demas de los dichos, gana el Alma en eſta Noche contra eſte vicio de Gula Eſpiritual, dezir, que de todas aquellas imperfeciones, que alli quedan dichas, ſe libra, y de otros muchos, y mayores males, que alli no eſtan eſcritos, en que vinieron a dar muchos, (de que tenemos eſperiencia) por no tener ellos reformado el Apetito en eſta goloſina Eſpiritual. Porque como Dios en eſta ſeca, y eſcura Noche, en que pone al Alma, tiene refrenada la Concupicencia, y enfrenado el Apetito de manera que a penas ſe pueda ceuar de ſabores ni guſtos ſenſibles de coſa de arriba, ni de abaxo, y eſto lo va continuando de tal manera, que ſe va el Alma reformando, mortificando, y componiendo ſegun la Concupicencia, y Apetitos; que parece pierde las fuerças de ſus paſſiones; ſiguenſe demas de los dichos por medio deſta ſobriedad Eſpiritual, admirables prouechos en ella; porque con la mortificacion de los Apetitos, y Concupicencias viue el Alma en paz, y tranquilidad Eſpiritual; que donde no reyna Apetito, y Concupicencia, no ay perturbacion, ſino paz, y conſuelo de Dios.

Sale de aqui otro ſegundo prouecho, y es que trae ordinaria memoria de Dios con temor, y rezelo de boluer atras (como queda dicho) en el camino Eſpiritual. El qual es grande prouecho, y no de los menores en eſta ſequedad, y purgacion del Apetito. Porque ſe purifica el Alma, y limpia de las imperfeciones, que ſe le pegauan por medio de los Apetitos, y aficiones, que de ſuyo embotan, y ofuſcan el Alma.

Ay

Ay otro prouecho muy grande en esta Noche para el Alma, y es que se exercita en las Virtudes de por junto, como es en la Paciencia, y Longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades, y vazios, sufriendo el perseuerar en los exercicios Espirituales sin consuelo, y sin gusto. Exercitase la Caridad de Dios: pues ya no por el gusto, y sabor que halla en la obra, es mouido, sino solo por Dios. Exercita aqui tambien la Virtud de la Fortaleza: porque en estas dificultades, y sinsabores que halla en el obrar, saca fuerças de flaqueza, y assi se haze fuerte. Y finalmente en todas las Virtudes assi Cardinales, como Teologales, y Morales se exercita el Alma en estas sequedades. Y que en esta Noche consiga el Alma todos estos quatro prouechos, que auemos aqui dicho, conuiene a saber: Delectacion de paz: ordinaria memoria de Dios: y limpieza, y pureza del Alma: y el exercicio de Virtudes, que acabamos de dezir, dizelo Dauid como lo experimentò el mesmo estando en esta Noche, por estas palabras: Mi Alma desechò las consolaciones: tuue memoria de Dios, hallè consuelo, y exerciteme, y desfalleciò mi Espiritu. Y luego dize: Meditè de Noche con mi coraçon, y exercitauame, y barria, y purificaua mi Espiritu: conuiene a saber de todas las aficiones.

Psal. 76. 3.

Acerca de las imperfeciones de los otros tres Vicios Espirituales, que alli diximos, que son Embidia, Ira, y Accidia, tambien en esta sequedad del Apetito se purga el Alma, y adquiere las Virtudes a ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y otras tentaciones, y trabajos, en que a bueltas desta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y tãbien para con el proximo. De manera que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas propias contra si; ni sobre las agenas contra el proximo;

proximo; ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la Embidia tambien aqui tiene Caridad con los demas: porque si alguna Embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le daua pena, que otros fuessen a el preferidos, y que lleuassen la ventaja: porque ya aqui se la tiene dada viendose tan miserable, como se ve, y la Embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa desseando imitarlos; lo qual es mucha Virtud.

Las Accidias, y tedios que aqui tiene en las cosas Espirituales, tampoco son viciosos, como antes. Porque aquellos procedian de los gustos Espirituales, que a vezes tenia, y pretendia tener, quando no los hallaua. Pero estos tedios no proceden desta flaqueza del gusto; porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del Apetito.

De mas destos prouechos que estan dichos, otros innumerables consigue por medio desta seca Contemplacion. Porque en medio destas sequedades, y aprietos muchas vezes, quando menos piensa, comunica Dios al Alma suauidad Espiritual, y amor muy puro, y Noticias Espirituales a vezes muy delicadas, cada vna muy de mayor prouecho, y precio, q̃ quanto antes gustaua. Aunque el Alma en los principios no lo piensa an si: porque es muy delicada la influencia Espiritual, que aqui se da, y no la percibe el Sentido.

Finalmente por quanto aqui el Alma se purga de las aficiones, y Apetitos Sensitiuos, consigue Liberrad de Espiritu, en que se van grangeando los doze frutos del Espiritu Santo. Tambien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos demonio, mundo, y carne. Porque apagandose el sabor, y gusto Sensitiuo acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni

el

el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerças contra el Espiritu.

Estas sequedades (pues) hazen al Alma andar con pureza en el Amor de Dios: pues que ya no se mueue a obrar por el gusto, y sabor de la obra, como por ventura lo hazia quando gustaua: sino solo por dar gusto a Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia: sino temerosa, y receloſa de si, no teniendo de si satisfacion alguna: en lo qual està el santo temor, que conserua, y aumenta las Virtudes. Apaga tambien esta sequedad las Concupicencias, y brios naturales, como queda dicho. Porque aqui sino es el gusto que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por marauilla halla gusto, y consuelo Sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio Espiritual, como ya queda arriba dicho.

Crecele en esta Noche seca el cuydado de Dios, y las ansias por seruirle. Porque como se le van enjugando los pechos de la Sensualidad, con que sustentaua, y criaua los Apetitos tras que yua, solo queda en seco, y en desnudo el ansia de seruir a Dios; que es cosa para el muy agradable; pues como dize Dauid: El Espiritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el Alma (pues) conoce, que en esta purgacion seca por donde passò; sacò, y consiguiò tan preciosos prouechos, y tantos como aqui se han referido; no haze mucho en dezir en la Cancion que vamos declarando el Verso: *O dichosa ventura! Sali sin ser notada*: Esto es: Sali de los lazos, y sugecion de los Apetitos Sensitiuos, y aficiones sin ser notada (es a saber) sin que los dichos tres enemigos me lo pudiessen impedir. Los quales (como auemos dicho) en los Apetitos, y gustos enlazan el Alma, y la detienen que no salga de si a la libertad del perfeto

perfeto Amor de Dios, sin los quales ellos no pueden combatir al Alma, como queda dicho.

De donde en sossegandose por continua mortificacion las quatro Passiones del Alma, que son Gozo, Dolor, Esperança, y Temor: y en adormiendose en la Sensualidad por ordinarias sequedades los Apetitos naturales: y en alçando de obra la armonia de los Sentidos, y Potencias interiores, cessando de sus operaciones discursiuas, (como auemos dicho) la qual es toda la gente, y morada de la Parte inferior del Alma: ellos no pueden impedir esta Espiritual libertad, y queda la casa sossegada, y quieta, como lo dize el siguiente Verso.

Capit. XIIII. En que se declara el vltimo Verso de la primera Cancion.

Estando ya mi casa sossegada.

ESTando ya esta casa de la Sensualidad sossegada (esto es) mortificadas sus passiones, apagadas sus codicias, y los Apetitos sossegados, y adormidos por medio desta Noche dichosa de la purgacion sensitiua, salio el Alma a començar el camino, y via del Espiritu, que es de los Aprouechados, que por otro nombre llaman la Via iluminatiua, o de Contemplacion infusa, con que Dios de suyo anda apacentando, y reficionando el Alma, sin discurso, ni ayuda actiua de la misma Alma. Tal es (como auemos dicho) la Noche, y purgacion del Sentido. La qual en los que despues han de entrar en la otra mas graue del Espiritu, para passar a la diuina Vnion de Amor de Dios (porque no todos, sino los menos passan ordinariamente) suele yr acompañada

da con graues trabajos, y tentaciones Sensitiuas, que duran mucho tiempo: aunque en vnos mas que en otros. Porque a algunos se les da el Angel de Satanas, que es espiritu de fornicacion, para que los açote los Sentidos con abominables, y fuertes tentaciones; y les atribule el Espiritu con feas aduertencias, y representaciones muy visibles en la Imaginacion, que a vezes les es mayor pena que el morir.

Otras vezes se les añade a esta Noche el Espiritu de blasfemia. El qual en todos sus conceptos, y pensamientos se anda atrauesando con intolerables blasfemias, y a vezes con tanta fuerça sugeridas en la Imaginacion, que casi se las haze pronunciar, que les es graue tormento.

Otras vezes se les da otro abominable espiritu, que llaman *Espiritu vertiginis*, que los exercite. El qual de tal manera les escurece el Sentido, que los llena de mil escrupulos, y perplexidades tan entricadas al juyzio dellos, que nunca pueden satisfazerse en nada, ni arrimar el juyzio a consejo, ni concepto, el qual es vno de los mas graues estimulos, y horrores desta Noche, muy vezino a lo que passa en la Noche Espiritual.

Estas tempestades, y trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, y purgacion sensitiua a los que ha de poner despues en la otra: (aunque no todos passan a ella) para que castigados, y abofeteados desta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los Sentidos, y Potencias para la Vnion de la Sabiduria, que alli les han de dar. Porque si el Alma no es tentada, exercitada, y prouada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su Sentido a la Sabiduria. Que por esso dixo el Ecclesiastico: El que no es tentado, que sabe? y el que no es prouado, quales son las

Eccl. 34. 9. & 11.

cosas

cosas que reconoce? De la qual verdad da Ieremias buen testimonio diziendo: Castigasteme Señor, y fuy enseñado. Y la mas propia manera deste castigo para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos: por quanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, y consuelos, a que con flaqueza natural estaua afectado: y donde es humillada el Alma de veras para el ensalçamiento que ha de tener. *Ierem.31 18.*

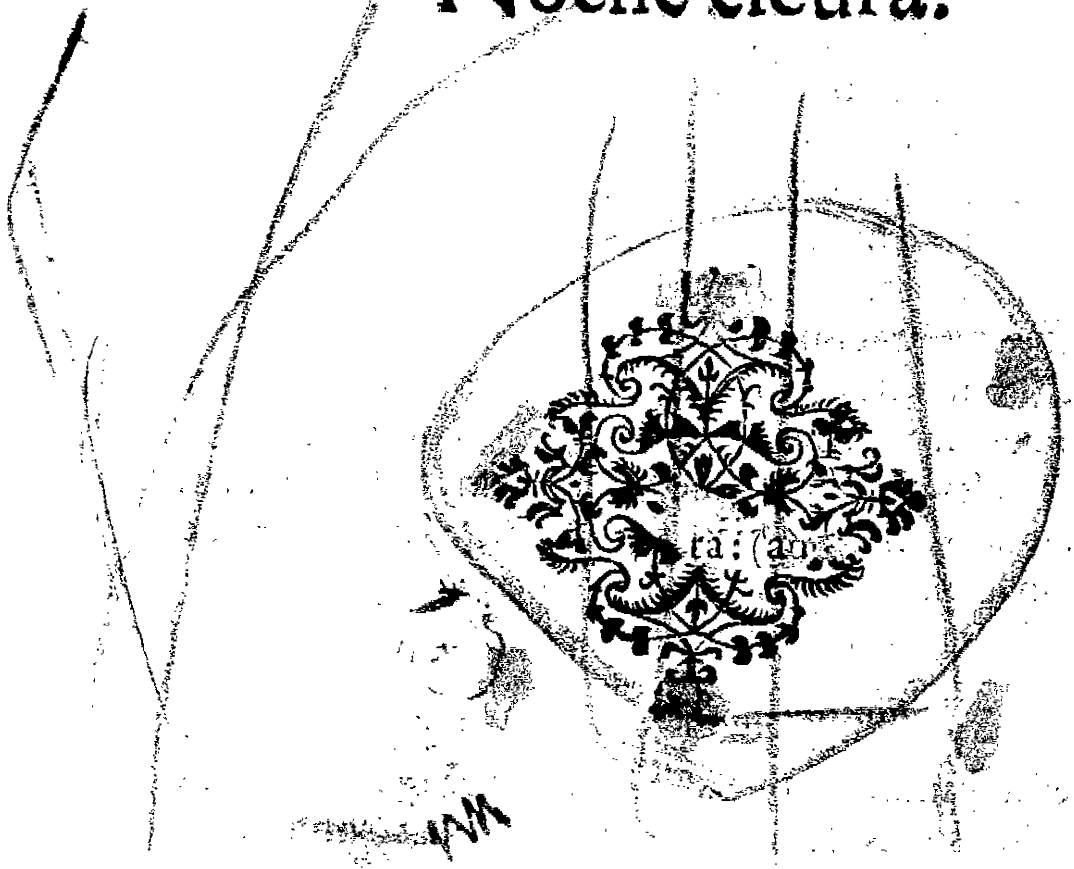
Pero el tiempo que al Alma tengan en este ayuno, y penitencia del Sentido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo. Porque no passa en todos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones; que esto va medido por la Voluntad de Dios conforme a lo mas, o menos, que cada vno tiene de imperfecion que purgar: y tambien conforme al grado de Vnion de Amor, a que Dios la quiere leuantar, le humillarà mas, o menos intensamente, o mas, o menos tiempo. Los que tienen sujeto, y mas fuerça para sufrir, con mas intencion los purga, y mas presto. Porque a los muy flacos con mucha remision, y flacas tentaciones mucho tiempo los lleua por esta Noche, dandoles ordinarias refeciones al Sentido, por que no bueluan a tras, y tarde llegan a la pureza de Perfecion en esta vida: y algunos destos nunca. Que ni bien estan en la Noche, ni bien fuera della: porque aunque no passan adelante; para que se conseruen en humildad, y conocimiento propio, los exercita Dios algunos ratos, y dias en aquestas sequedades, y tentaciones, y les ayuda con el consuelo: otras vezes a temporadas; por que desmayando no bueluan a buscar el del mundo. A otras Almas mas flacas anda Dios con ellas como desaparesciendo, y trasponiendose para exercitarlas en su Amor: porque sin desuios, no aprendierã a llegarse a Dios.

Pero

Pero las Almas, que han de paſſar a tan dichoſo, y alto eſtado como es la Vnion de Amor, por muy apriſſa que Dios las lleue; arto tiempo ſuelen durar en eſtas ſequedades ordinariamente, como eſtâ viſto por experiencia.

Concluyendo (pues) con eſte Libro, comencemos a tratar de la ſegunda Noche.

Fin del Primer Libro de la Noche eſcura.



LIBRO

LIBRO SEGVNDO DE LA NOCHE ESCVRA.

Trataſe de la mas intima pugacion, que es la ſegunda Noche del Eſpiritu.

Cap. I. Comiençaſe a tratar de la Noche ſegunda del Eſpiritu. Dize a que tiempo comiença.

AL Alma, que Dios ha de lleuar adelante, no luego que ſale de las ſequedades, y trabajos de la primera purgacion, y Noche del Sentido, pone ſu Mageſtad en la Vnion de Amor: antes ſuele paſſar harto tiempo, y años, en que ſalida el Alma del eſtado de Principiantes, ſe exercita en el de los aprouechados. En el qual (aſſi como el que ha ſalido de vna eſtrecha carcel) anda en las coſas de Dios con mucha mas anchura, y ſatisfacion del Alma, y con mas abundante, y interior deleyte, que tenia a los principios antes que entraſſe en la dicha Noche, no trayendo ya atada la Imaginacion, y Potencias al diſcurſo, y cuydado eſpiritual, como ſolia. Porq̃ cõ grã facilidad halla luego en ſu Eſpiritu muy ſerena, y amoroſa Contẽplaciõ, y ſabor eſpiritual ſin trabajo del diſcurſo. Aunque como no eſta bien hecha la

purgaciõ del Alma; (porque falta la principal parte, que es la del Espiritu, sin lo qual por la comunicacion, que ay de la vna parte a la otra, por razon de ser vn solo supuesto; tampoco la purgacion Sensitiua, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfeta,) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos a vezes mucho mas intensos, que los passados, que son como prefagios, y mensageros de la Noche venidera del Espiritu: aunque no son estos durables, como sera la Noche, que espera. Porque auiendo passado vn rato, o ratos, o dias desta Noche, o tempestad, luego buelue a su acostumbrada serenidad, y desta manera va purgando Dios algunas Almas, que no han de subir a tan alto grado de Amor como las otras, metiendolas a ratos interpoladamente en esta Noche de Contemplacion, o purgacion espiritual, haziendo anochecer, y amanecer amenudo; porque se cumpla lo que dize Dauid: que embia su crista!, (esto es su Contem-
Psalmo. placion) como abocados. Aunque estos bocados de es-
147. 17. cura Contemplacion, nũca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de Contemplacion, que auemos de dezir en que de proposito pone Dios al Alma para llenarla a la diuina Vnion.

Este sabor (pues) y gusto interior, que dezimos que cõ abundancia, y facilidad hallan, y gustan estos Aprouechãtes en su Espiritu, con mucha mas abũdancia que antes se les comunica, redũdando de ay en el Sentido mas que solia antes desta sensible purgacion. Que por quanto el està ya mas puro, cõ mas facilidad puede sentir los gustos del Espiritu a su modo. Y como en fin esta parte Sensitiua del Alma es flaca, y incapaz para las cosas fuertes del Espiritu; de aqui es que estos Aprouechados a causa desta comunicacion Espiritual, que se haze en la parte Sensitiua, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimentos, y flaquezas

quezas de estomago, y en el Espiritu consiguientemente fatiga. Porque como dize el Sabio: El cuerpo que se corrompe agraua el Anima. De aqui es, que las comunicaciones destos ni pueden ser muy fuertes, ni muy intensas, ni muy espirituales, quales se requieren para la diuina Vnion con Dios por la flaqueza, y corrupcion de la Sensualidad, que participa en ellas. Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspassos, y descoyuntamiento de huessos, que siempre acaecen, quando las comunicaciones no son puramẽte Espirituales, (esto es) al Espiritu solo, como son las de los Perfetos purificados ya por la Noche segunda del Espiritu, en los quales cesan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo gozando ellos de la libertad del Espiritu, sin que se añuble, y trasponga el Sentido. Y para que se entienda la necessidad que estos tienen de entrar en esta Noche de Espiritu, notaremos aqui algunas imperfeciones, y peligros que tienen estos Aprouechados. *Sap. 9. 15*

Cap. 11. De algunas imperfeciones, que tienen estos Aprouechados.

DOs maneras de imperfeciones tienen estos Aprouechados; vnas son habituales, otras actuales. Las habituales son las aficiones, y habitos imperfetos, que toda via como rayzes han quedado en el Espiritu, donde la purgacion del Sentido no pudo llegar. En la purgacion de los quales la diferẽcia que ay de essotra es, la que de la rayz a la rama, o sacar vna mancha fresca, o vna muy assentada, y vieja. Porque como deximos, la purgacion del Sentido so lo es puerta, y principio de Contemplacion para la del Espiritu: y mas sirue de acomodar el Sentido al Espiritu, que de vnir el Espiritu con Dios. Mas toda via se quedan en el Espiritu las manchas del hombre viejo, aunque

a el no se le parecẽ,ni las echa de ver;las quales sino salen con el xabon,y fuerte lexia de la purgacion desta Noche, no podra el Espiritu venir a pureza de Vnion diuina.

Tienen tambien estos la *Hæbetudo mentis*,y rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado,y la distracion, y exterioridad del Espiritu: la qual conuiene, que se ilustre, clarifique, y recoja por la penalidad, y aprieto de aquella Noche. Estas habituales imperfeciones, todos los q̃ no han passado deste estado de Aprouechados,las tienẽ: las quales no pueden estar con el estado perfeto de Vniõ por Amor con Dios.

En las actuales no caen todos de vna manera:mas algunos como traen estos bienes Espirituales tan afuera, y tan manuales en el Sentido,caen en algunos inconuenientes, y peligros que a los principios diximos. Porque como ellos hallan a manos llenas tantas comunicaciones,y aprehensiones al Sentido, y Espiritu,donde muchas vezes ven visiones Imaginarias,y Espirituales; (porque en todo esto con otros sentimientos sabrosos acaece a muchos destos en este estado; en lo qual el demonio, y la propia Fantasia muy ordinariamente haze trãpantojos al Alma (y como cõ tanto gusto suele imprimir,y sugerir el demonio al Alma las aprehẽsiones dichas,y sentimientos cõ gran facilidad la embelesa,y engaña,no teniẽdo ella cautela para resignarse, y defenderse fuertemẽte de todas estas Visiones, y sentimientos.Porq̃ aqui haze el demonio creer muchas Visiones vanas,y Profecias falsas,y les procura hazer presumir,q̃ habla Dios,y los Santos cõ ellos,y creen muchas vezes a su Fantasia. Aqui los suele el demonio llenar de presunciõ,y soberuia,y atraidos dela vanidad,y arrogãcia se dexan ser vistos en actos exteriores que parezcan de santidad, como son arrobamientos, y otras aparencias. Hazense assi atreuidos a Dios, perdiendo el santo temor, que

que es llaue, y cuſtodia de todas las Virtudes: y tantas falſedades, y engaños ſuelẽ multiplicarſe en algunos deſtos, y tanto ſe enuejecen en ellas, que es muy dudoſa ſu buelta al camino puro de la Virtud, y verdadero Eſpiritu. En las quales miſerias vienen a dar, començando a darſe con demaſiada ſeguridad a las aprehenſiones, y ſentimientos eſpirituales, quando començauan a aprouechar en el camino Eſpiritual. Auia tanto que dezir de las imperfeciones deſtos, y de como ſon mas incurables, por tenerlas ellos por mas Eſpirituales, que las primeras; que lo quiero dexar. Solo digo para fundar la neceſſidad, que ay de la Noche Eſpiritual, que es la purgacion para el que ha de paſſar adelante; que a lo menos ninguno deſtos Aprouechados, por bien que le ayan andado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afecciones naturales, y habitos imperfetos, de que diximos ſer neceſſario preceder purificacion para paſſar a la diuina Vnion. Y demas deſto lo que arriba dexamos dicho, es a ſaber; que por quanto toda via participa la parte inferior en eſtas comunicaciones Eſpirituales, no pueden ſer tan intenſas, puras, y fuertes, como ſe requieren para la dicha Vnion: por tanto para venir a ella, conuiene le al Alma entrar en la ſegunda Noche del Eſpiritu, donde deſnudando el Sentido, y Eſpiritu perfetamẽte de todas eſtas aprehenſiones, y ſabores; le hã de hazer caminar en eſcura, y pura Fè, que es propio y adequado medio, por donde el Alma ſe vne con Dios, ſegun por Oſeas lo dize: Yo te deſpoſarè conmigo (eſto es, te vnire conmigo) en Fè. *Oſeæ. 2. 19.*

Cap. III. Anotacion para lo que ſe ſigue.

HAn (pues) ya eſtos Aprouechados por el tiempo que han paſſado, experimentado eſtas dulces comunica-

ciones: para q̃ assi atrayda, y saboreada del espiritual gusto la parte sẽsitiua, q̃ del Espiritu dimanaua, se aunase, y acomodase en vno con el Espiritu, comiendo cada vno en su manera de vn mismo mãjar espiritual, y en vn mismo plato de vn solo supuesto, y sugeto; para q̃ assi ellos en alguna manera juntos, y conformes en vno esten dispuestos para sufrir la aspera, y dura purgacion del Espiritu q̃ les espera, en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del Alma Espiritual, y Sensitiua: porque la vna nunca se purga bien sin la otra: q̃ la purgacion valida para el Sẽtido es quando de proposito comiença la del Espiritu. De donde la Noche, q̃ auemos dicho del Sentido, mas se puede y deue llamar cierta reformacion, y enfrenamiento del Aperito, que purgacion. La causa es, porq̃ todas las imperfeciones, y desordenes de la parte Sensitiua tienen su fuerça, y rayz en el Espiritu: y assi hasta que se purguen los malos habitos, las rebeliones, y siniestros del, no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche, que le sigue, se purgan entrambas partes juntas: que este es el fin, porq̃ conuenia auer passado por la reformacion de la primera Noche, y llegado a la bonança que della salio, para q̃ aunado con el Espiritu, en cierta manera se purguẽ, y padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte, y dura purga bien es menester que sin auer reformado se antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios, por el dulce, y labroso trato, que con el despues tuuo, no tuuiera fuerça ni disposicion el Natural para sufrirla.

Por tanto toda via el trato, y operaciones que tienen estos Aprouechados con Dios, son muy baxas a causa de no tener purificado, y illustrado el oro del Espiritu: por lo qual toda via entienden de Dios como pequeñuelos, y hablan de Dios como pequeñuelos, y saben y sienten de Dios como pequeñuelos (segun dize San Pablo) por no auer

1. Cor. 13. 11.

ner llegado a la Perfecion, que es la Vnion del Amor con Dios, por la qual Vnion ya como grandes obran grandezas con su Espiritu, siendo ya sus obras, y Potencias mas diuinas que humanas, como despues se dira: queriendo Dios desnudarlos de hecho deste viejo hombre, y vestirlos del nueuo, que segun Dios es criado en la nouedad del Sentido, que dize el Apostol. Desnudales las Potencias, y aficiones, y sentidos assi Espirituales, como Sensibles, assi interiores, como exteriores, dexando a escuras el Entendimiento, y la Voluntad a secas, y vazia la Memoria, y las aficiones del Alma en suma afficion, amargura, y aprieto, priuando la del sentido, y gusto, que antes sentia de los bienes Espirituales: para que esta priuacion sea vno de los principios, que se requiere en el Espiritu, para que se introduzga, y vna en el la forma espiritual del Espiritu, que es la Vnion de Amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura, y escura Contemplacion, como el Alma lo da a entender en la primera Cancion. La qual aunque esta declarada al principio de la primera Noche del Sentido; principalmente la entiende el Alma por esta segunda del Espiritu, por ser la principal parte de la purificacion del Alma. Y assi a este proposito la pondremos, y declararemos aqui otra vez. *Romano. 12. 2.*

Cap. IIII. Ponese la primera Cancion y su declracion.

En vna Noche escura,
Con ansias en amores inflamada
O dichosa ventura,
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

ENtendiendo aora esta Cancion apropósito de la purgacion, contemplacion, o desnudez, o pobreza de Espiritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemosla declarar en esta manera, y que dize el Alma assi: En pobreza, y desarrimo de todas las aprehensiones de mi Alma (esto es) en escuridad de mi Entendimiento, y aprieto de mi Voluntad, en aflicion y angustia de la Memoria, dexandome a escuras en pura Fè, la qual es Noche escura para las dichas Potencias naturales: sola la Voluntad tocada de dolor, y afliciones, y ansias de Amor de Dios, sali de mi mesma (esto es) de mi baxo modo de entender, y de mi flaca suerte de amar, y de mi escasa, y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el demonio me lo estoruen. Lo qual fue grande dicha, y buena ventura para mi; porque en acabando de aniquilarse, y sossegarse las potencias, passiones, y aficiones de mi Alma, con que baxamente sentia, y gustaua de Dios; sali del trato, y escasa operacion dicha a la operacion, y trato con Dios. Es a saber, mi Entendimiento salio de si boluiendose de humano en Diuino; porque vniendose por medio desta purgacion con Dios ya no entiende con el modo limitado, y corto que antes; sino por la diuina Sabiduria, cõ q̃ se vnio. Y mi voluntad salio de si haziendose Diuina: porq̃ vnida con el Diuino Amor ya no ama con la fuerça, y vigor limitado que antes: sino con fuerça, y pureza del diuino Espiritu. Y assi la Volũtad ya acerca de Dios no obra humanamente: y ni mas ni menos la Memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. Y finalmẽte todas las fuerças, y afectos del Alma por medio desta Noche, y purgacion del viejo hombre, se renueuan en temples, y deleytes Diuinos.

Cap. V. Poneſe el primer Verſo, y comiença a declarar como eſta Contemplacion eſcura no ſolo es Noche para el Alma; ſino tambien pena, y tormento.

En vna Noche eſcura.

ESta Noche eſcura es vna influencia de Dios en el Alma, que la purga de ſus ignorancias, y imperfeciones habituales, naturales, y eſpirituales, que llaman los Contemplatiuos Contemplacion infuſa, o Miſtica Teologia: en que de ſecreto enſeña Dios al Alma, y la inſtruye en perfecion de Amor, ſin ella hazer nada mas que atender amoroſamente a Dios, oyrle, y recibir ſu luz, ſin entender, como es eſta Contemplacion infuſa. Por quanto es Sabiduria de Dios amoroſa, la qual haze particulares efetos en el Alma: porque la diſpone purgandola, y iluminandola para la Vnion de Amor con Dios, donde la miſma Sabiduria amoroſa, que purga los Eſpiritus bienauenturados iluſtrandolos, es la que aqui purga al Alma, y la ilumina.

Pero es la duda, porque a la Lumbre diuina, (que como dezimos) ilumina, y purga al Alma de ſus ignorancias, la llama aqui el Alma Noche eſcura? A lo qual ſe reſponde, que por dos coſas es eſta diuina Sabiduria no ſolo Noche, y tiniebla para el Alma; mas tambien pena, y tormento. La primera es por la Alteza de la Sabiduria diuina, que excede el talento del Alma, y deſta manera le es tinieblas. La ſegũda por la baxeza, y impureza della: y deſta manera le es penoſa, y aflitiua, y tambien eſcura. Para prouar la primera conuiene ſuponer cierta dotrina del Filoſofo, q̃ dize, que quanto las coſas Diuinas ſon en ſi mas claras, y manifieſtas, tãto mas ſon al Alma eſcuras y ocultas naturalmente. Aſſi como de la luz, quãto mas clara es,

mas

mas se ciega y escurece la pupila de la Lechuza. Y quanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la Potẽcia visiua, y la priua excediendola por su flaqueza. De dõde quando esta diuina Luz de Contemplacion enuiste en el Alma que aun no está ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede, sino tambien la escurece, y priua el modo de su intelrgẽcia natural. Que por esta causa San Dionysio, y otros Misticos Teologos llaman a esta Contẽplacion infusa rayo de tiniebla, cõuiene a saber, para el Alma no ilustrada, y purgada: porq̃ de su grande luz sobrenatural es vencida la fuerca natural intelectiua, y priuada. Por lo qual Dauid tambiẽ dixo, q̃ cerca de Dios, y enderredor del está escuridad, y nube: no porque ello ansi sea en si, sino para nuestros Entendimientos flacos, q̃ en tan inmensa luz se ciegã, y quedan ofuscados, no alcãçando tan grã Alteza. Que por esso el mesmo Dauid lo declarò, diziendo: Por el grã resplandor de su presencia se atrauessaron nubes: es a saber entre Dios, y nuestro Entendimiento. Y esta es la causa, porq̃ en deriuando Dios de si al Alma q̃ aun no está trãsformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta le causa tinieblas escuras en el Entedimiẽto. Y q̃ esta escura Contemplacion tambien le sea al Alma penosa a estos principios, está claro. Porque como esta diuina Contemplacion infusa tiene muchas excelencias en estremo buenas; y el Alma q̃ las recibe por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn sugeto, el Alma de necessidad aya de penar, y padecer siẽdo ella el sugeto, en q̃ se hallan estos dos cõtrarios haziẽdo los vnos contra los otros, por razõ de la purgacion, q̃ de las imperfeciones del Alma por esta Contemplacion se haze. Lo qual prouaremos por induccion en esta manera. Quanto a lo primero, porq̃ la luz, y sabiduria desta

Psal. 69. 2a

Psal. 17. 13.

Contem-

Contẽplaciõ es muy clara y pura, y el Alma enq̃ ella enuiste, está escura, y impura, De aqui es, q̃ la pena mucho el recebirla: assi como quãdo los ojos está de mal humor enfermos y impuros, del inuestimiẽto de la clara luz recibẽ pena. Y esta pena en el Alma, a causa de su impureza, es inmensa quando de veras es enuestida desta Diuina luz: q̃ enuistiẽ lo en el Alma esta luz pura a fin de espeler la impureza della, sientese el Alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios cõtra ella, y q̃ ella está hecha contraria a Dios. Lo qual es de tãto sentimiẽto, y pena para el Alma; porq̃ le parece aqui, q̃ la ha Dios arrojado. Que vno de los trabajos que mas sentia Iob, quando Dios le tenia en este exercicio, era este, diziendo: Porque me has puesto contrario a ti, y soy graue, y pesado a mi mesmo. Porque viendo el Alma claramente aqui por medio desta clara, y pura luz, aunque a escuras, su impureza, conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo que mas la pena, es temer que nunca lo sera, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersion, que tiene de la Mẽte en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias. Porque aqui se las muestra todas al ojo esta diuina, y escura luz, y que vea claro, como de suyo no podra tener otra cosa. Podemos entender a este sentido aquella Autoridad de Dauid, que dize: Por la iniquidad corregiste al hombre, y hiziste deshazer su Alma, como *Iob.7.20*

Psal.38. 12.

claraña se desentraña. La segunda manera, en que pena el Alma, es a causa de su flaqueza natural, y espiritual porque como esta diuina Contemplacion enuiste en el Alma con alguna fuerça, a fin de la yr fortaleciendo, y domando; de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerça la enuiste. Porque el Sentido, y Espiritu assi como si estuuiesse debaxo de alguna inmensa, y escura carga,

carga, está penando, y agonizando tanto, que tomaría por partido, y aliuio el morir. Lo qual auiendo experimẽtado el Santo Iob, dezia: No quiero q̃ trate cõmigo en mucha fortaleza; porq̃ no me oprima cõ el peso de su Grandeza. Iob. 23.

Que en la fuerça desta opresiõ, y peso se siente el Alma tã agena de ser fauorecida, q̃ le parece, y assi es, q̃ aun en lo q̃ solia hallar algũ arrimo, se acabò con lo demas, y q̃ no ay quien se cõpadezca della. A cuyo propósito tambiẽ dize Iob: Cõpadeceos de mi, compadeceos de mi, a lo menos vosotros mis amigos; porque me ha tocado la mano del Señor. Iob. 19. 21.

Cosa de grande marauilla, y lastima, q̃ sea aqui tãta la flaqueza, y impureza del Anima, q̃ siendo la mano de Dios de suyo tan blanda, y suaue, la siente el Alma aqui tan graue, y cõtraria, cõ no cargar, ni assentarla, sino solamente tocar, y esso misericordiosamente: pues lo haze a fin de hazer mercedes al Alma, y no de castigarla.

Cap. VI. De otras maneras de pena, que el Alma padece en esta Noche.

LA tercera manera de passion, y pena, que el Alma aqui padece, es a causa de otros dos estremos, conuiene a saber Diuino, y humano, q̃ aqui se juntan. El Diuino es esta Contẽplacion purgatiua; y el humano es el sugeto del Alma. Que como el Diuino enuiste a fin de sazonarla, y renouarla para hazerla Diuina, y desnudãdola de las aficiones abituales, y propiedades del hõbre viejo, cõ q̃ ella está muy vnida, cõglutinada, y cõformada: de tal manera la desmenuça, y deshaze, absoruiẽdola en vna profũda tiniebla, q̃ el Alma se siente estar deshaziẽdo, y derritiẽdo a la faz, y vista de sus miserias cõ muerte de Espiritu cruel; assi como si tragada de vna bestia en su viẽtre tenebroso se sintiesse estar digeriendo, padeciendo estas anguistias, como Ionas en el vientre de aquella marina bestia. Porq̃ en Ionæ. 2. 1.

este

eſte ſepulcro de eſcura muerte le conuiene eſtar para la eſpiritual Reſurrecion, que eſpera. La manera deſta paſſion, y pena, aunque de verdad ella es ſobre manera, deſcriuela Dauid diziendo: Cercaronme los gemidos de la muerte; los dolores del infierno me rodearon; en mi tribulacion clamè. Pero lo que eſta doliente Alma aqui mas ſiente, es parecerle claro, que Dios la ha deſechado, y aborreciendola arrojado en las tinieblas, que para ella es graue, y laſtimera pena, creer que la ha dexado Dios. La qual tambien Dauid ſintiendola mucho en eſte caſo, dize: De la manera que los llagados eſtan muertos en los ſepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas: aſſi me puſieron a mi en el lago mas hondo, y inferior en tenebroſidades, y ſombra de muerte, y eſtà ſobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas deſcargaſte ſobre mi. Porque verdaderamente quando eſta Contemplacion purgatiua aprieta, ſombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno ſiente el Alma muy a lo viuo: que conſiſte en ſentirſe ſin Dios, y caſtigada, y arrojada, y indignado el, y que eſtà enojado: que todo ſe ſiente aqui: y mas que le parece en vna temeroſa aprehenſion, que es para ſiempre. Y el meſmo deſamparo ſiente de todas las criaturas, y deſprecio acerca dellas; particularmente de ſus amigos. Que por eſſo proſigue luego Dauid diziendo: Alexaſte de mi mis amigos, y conocidos: tuuieronme por abominacion. Todo lo qual, como quien tãbien la experimentò corporal, y eſpiritualmente, teſtifica bien el Profeta Ionas diziendo aſſi: Arrojaſteme al profundo en el coraçon de la mar, y la corriente me cercò; todos ſus golfos, y olas paſſaron ſobre mi, y dixe: Arrojado eſtoy de la preſencia de tus ojos: pero otra vez vere tu ſanto Templo: (lo qual dize porque aqui purifica Dios al Alma para verlo) cercarõme las aguas haſta el Alma: el abiſmo

Pſa. 17. 5

Pſa. 87. 6.

Ibidem.

abismo me ciñò, el pielago cubrio mi cabeça; a los estremos de los montes descendi : los cerrojos de la tierra me cerraron para siempre. Los quales cerrojos aqui a este proposito son las imperfeciones del Alma, que la tienen impedida, que no goze esta sabrosa Contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el Alma otra excelencia desta escura Contemplacion, que es la Magestad, y grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el Alma otro estremo, q̃ ay en ella de intima pobreza, y miseria, la qual es de las principales penas, q̃ padece en esta purgaciõ. Por que siente en si vn profundo vazio, y pobreza de tres maneras de bienes, q̃ se ordenan al gusto del Alma, que son temporal, natural, y espiritual, viendose puesta en los males contrarios, conuiene a saber, miserias de imperfeciones; sequedades, y vazios de las aprehensiones de las Potẽcias; y desamparo del Espiritu en tiniebla. Que por quanto purga Dios aqui al Alma segũ la sustãcia Sensitiua, y Espiritual, y segũ las Potẽcias interiores, y exteriores; cõuiene q̃ el Alma sea puesta en vazio, y pobreza, y desamparo de todas estas partes, dexãdola seca, vazia, y en tinieblas. Porque la parte Sensitiua se purifica en la sequedad, y las Potẽcias en el vazio de sus aprehẽsiones, y el Espiritu en tiniebla escura. Todo lo qual haze Dios por medio desta escura Contemplacion, en la qual no solo padece el Alma el vazio, y suspensiõ destos arrimos naturales, y aprehensiones, que es vn padecer muy congoxoso (como si a vno le suspendiessen, o detuuiessen en el ayre, q̃ no respirasse) mas tambien esta purgando al Alma, aniquilando, o vaziãdo, o consumiendo en ella (assi como haze el fuego al orin, y moho del metal) todas las afecciones, y habitos imperfetos, que ha contraydo toda la vida. Que por estar ellos muy arraygados en el Alma suele padecer graue deshazimiento, y tormento interior demas de la dicha pobreza, y

vazio

vazio natural,y eſpiritual. Para q̃ ſe verifique aqui la Autoridad de Ezechiel, que dize: Iuntarè los hueſſos,y encẽderloshe en fuego; conſumirſehan las carnes, y cozerſeha toda la compoſicion, y deshazerſehan los hueſſos. En lo qual ſe entiende la pena que ſe padece en el vazio,y pobreza del Alma a lo Senſitiuo, y Eſpiritual. Y ſobre eſto dize luego: Ponedla tambien aſſi vazia ſobre las aſcuas, para que ſe caliente, y derrita ſu metal, y deshaga en medio della ſu inmundicia,y ſea conſumido ſu moho. En lo qual ſe da a entender la graue paſſion, q̃ aqui el Alma padece en la purgacion del fuego deſta Contemplacion: pues dize aqui el Profeta,que para que ſe purifique, y deſhaga el orin de las aficiones, q̃ eſtan en medio del Alma, es meneſter en cierta manera, que ella meſma ſe aniquile, y deshaga, ſegun eſtà conaturalizada en eſtas paſſiones, y imperfeciones. De donde porque en eſta fragua ſe purifica el Alma como el oro en el criſol, ſegun el Sabio dize; ſiente eſte grande deshazimiento en lo muy interior del Alma con eſtremada pobreza en que eſtà como acabando. Como ſe puede ver en lo que a eſte propoſito de ſi dize Dauid por eſtas palabras clamando a Dios: Saluame Señor, porque han entrado las aguas haſta el Alma mia: fixado eſtoy en el limo del profundo, y no ay donde me ſuſtente: vine haſta lo profundo de la mar,y la tẽpeſtad me anegò: trabajè clamãdo, enronqueciòſe mi garganta, deſfalleciẽron mis ojos en tãto que eſpero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al Alma para enſalçarla mucho deſpues: y ſi el no ordenaſſe, que eſtos ſentimientos, quãdo ſe auiuan en el Alma, ſe adormeciеſſen preſto, deſampararia el cuerpo muy en breues dias: mas ſon interpolados los ratos, en que ſe ſiente ſu intima vileza. La qual algunas vezes ſe ſiente tan a lo viuo, que le parece al Alma, que ve abierto el infierno, y la perdicion. Porque

Eze. 24. 20.

Sap. 3. 6.

deſtos

destos son los que deueras descienden al infierno viuiendo, y a modo del purgatorio se purgan aqui: porque esta purgaciõ es la que se auia de hazer alli, quando es de culpas, aunque sean veniales. Y assi el Alma, que por aqui passa, y queda bien purgada; o no entra en aquel lugar, o se detiene alli poco: porque aprouecha aqui mas vna hora, que muchas alli.

Cap. VII. Prosigue en la misma materia de otras aflicciones, y aprietos de la Voluntad.

LAs afliciones de la Voluntad, y aprietos son tambien aqui inmensos, y de manera, que algunas vezes traspassan al Alma con la subita memoria de los males en que se ve, y con la incertidumbre del remedio. Y añadese a esto la memoria de las prosperidades passadas; porque estos ordinariamente quando entran en esta Noche, han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos seruicios, y esto les causa mas dolor, ver que estan agenos de aquel bien, y que ya no pueden entrar en el. Esto dize Iob tambien, como lo experimentò, por estas palabras: Yo aquel que solia ser opulento, y rico; de repente estoy desecho, y contrito: asiome la seruiz, quebrantome, y pusome como blãco suyo para herir en mi: cercome cõ sus lãças; llagò todos mis lomos; no perdonò; derramò en la tierra mis entrañas; rompiome, y añadio llagas sobre llagas; enuistio en mi como fuerte Gigante: cosi vn saco sobre mi piel, y cubri con ceniza mi carne; mi rostro se ha inchado con llanto, y cegadose mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas desta Noche: y tantas Autoridades ay en la Escritura, que a este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, y fuerças escriuiendo. Porque sin duda todo lo que se puede dezir es menos: por las Autoridades

Iob. 16. 13.

dades ya dichas ſe podra barruntar algo dello. Y para yr concluyendo con eſte Verſo, y dando a entender lo que en el Alma es eſta Noche, dire lo que della ſiente Ieremias en eſta manera: Yo varon que veo mi pobreza, en la vara de ſu indignacion hame amenaçado, y traxome a las tinieblas, y no a la luz: ha buelto, y conuertido ſu mano ſobre mi todo el dia: hizo vieja mi piel, y mi carne: deſmenuçò mis hueſſos: enderredor de mi hizo cerca, y cercome de hiel, y trabajo: en tenebroſidades me colocò como a los muertos ſempiternos: çercò en derredor contra mi porque no ſalga: agrauome las priſiones: y tambien quando viniere llamãdo, y rogando, ha eſcluydo mi oracion: cerrado me ha mis ſalidas, y caminos con piedras quadradas: desbaratò mis paſſos: puſo azechadores hecho para mi Leon en eſcondrijo: traſtornò, y deſmenuçome: dexome deſamparada: eſtendio ſu arco, y puſome a mi como blanco de ſu ſaeta: arrojò a mis entrañas las hijas de ſu aljaua: hecho ſoy para eſcarnio de todo el pueblo, y para riza, y moſa dellos todo el dia: llenado me ha de amarguras, embriagome con abſintio: vno a vno me quebrantò mis dientes: apacentome con ceniza: arrojada eſtà mi Alma de la paz: oluidado eſtoy de los bienes, y dixe: Fruſtrado, y cabado eſtâ mi fin, y mi pretenſion, y mi eſperança del Señor. Acuerdate de mi pobreza, y de mi exceſſo, del abſintio, y de la hiel. Acordarmehe con memoria, y mi Alma en mi ſe deshara en penas. *Thr. 3. 1.*

Todos eſtos llantos haze Ieremias ſobre eſtas penas, y trabajos, en q̃ pinta muy al viuo las paſſiones del Alma, en q̃ eſta purgacion, y Noche eſpiritual la pone. De dõde grande compaſſion conuiene tener a la Alma q̃ Dios pone en eſta eſpantoſa, y horrẽda Noche. Porq̃ aunq̃ le corre muy buena dicha por los grandes bienes, q̃ della le hã de nacer, quãdo (como dize Iob) leuantare Dios en el Alma *Iob. 12.*

ma de las tinieblas profundos bienes, y produzga en luz
Psalmo. 138. 12. la sombra de muerte, demanera q̃ (como dize Dauid) venga a ser su luz, como fuerõ sus tinieblas: cõ todo esso por la inmẽsa pena, con q̃ anda penãdo, y por la grãde incertidũbre q̃ tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta) q̃ no ha de acabarse su mal, pareciendole (como tãbien dize Dauid) q̃ la colocò Dios en las escuri-
Psalmo. 142. 3. dades como a los muertos del siglo, angustiãdo por esto en ella su Espiritu, y turbãdose en ella su coraçon: es de auerle gran dolor, y lastima. Porq̃ se añade a esto a causa de la soledad, y desamparo que esta Noche le causa; no hallar cõsuelo, ni arrimo en ninguna dotrina, ni en Maestro espiritual. Porq̃ aunque por muchas vias le testifique las causas del consuelo, q̃ puede tener por los bienes q̃ ay en estas penas; no lo puede creer. Porq̃ como ella està tan embeuida, y inmersa en aquel sentimiento de males, en que ve tan claramente sus miserias, parecele q̃ como ellos no vẽ lo q̃ ella ve, y siente; no la entendiendo dizen aquello, y en vez de consuelo antes recibe nueuo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, y a la verdad assi es. Porque hasta q̃ el Señor acabe de purgarla de la manera que el lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirue, y aprouecha para su dolor. Quanto mas, que puede el Alma tan poco en este puesto, como el que tienen aprisionado en vna escura mazmorra atados pies, y manos sin poderse mouer, ni ver, ni sentir ningun fauor de arriba, ni de abaxo: hasta que aqui se ablande, humille, y purifique el Espiritu, y se põga tan sutil, senzillo, y delgado, que pueda hazerse vno con el Espiritu de Dios, segũ el grado que su misericordia quisiere cõcederle de Vnion de Amor: que conforme a esto es la purgacion mas, o menos fuerte, o demas, o menos tiempo. Mas si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura algunos años: puesto que en

estos

estos medios ay interpolaciones, y altibios: en que por dispensacion de Dios dexando esta Contemplacion escura de enuestir en forma, y modo purgatiuo; enuiste ilumina-tiua, y amorosamente, en que el Alma bien como salida de tal mazmorra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de anchura, y libertad siente, y gusta gran suauidad de paz, y amigabilidad amorosa con Dios con abundancia facil de comunicacion Espiritual. Lo qual es al Alma indicio de la salud que va en ella obrando la dicha purgacion, y prenuncio de la abundancia que espera. Y aun esto es tanto a vezes, que le parece al Alma, que son ya acabados sus trabajos. Porque desta calidad son las cosas Espirituales en el Alma, quando son mas puramente Espirituales; que quando bueluen los trabajos, le parece al Alma, que nunca ha de salir dellos, y que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las Autoridades alegadas: y quãdo son bienes Espirituales tambien le parece al Alma q̃ ya se acabaron sus males, y no le faltaran ya los bienes, como Dauid viendose en ellos, lo confessò diziendo: Yo dixe en mi abundãcia: No me mouere para siẽpre. Y esto acaece, porque la posession actual de vn contrario en el Espiritu de suyo remueue la actual posession, y sentimiento del otro: lo qual no es tanto en la parte Sensitiua del Alma, por ser flaca su aprehension. Mas como quiera que el Espiritu aun no està aqui bien purgado, y limpio de las afecciones q̃ la parte inferior tiene contraydas, aunq̃ tenga mas cõsistencia y firmeza: pero en quanto està afectado con ellas, està sugeto a mas penas. Como vemos, q̃ despues se mudò Dauid sintiendo muchos males, y penas, aunque en el tiempo de su abundancia le auia parecido, y dicho que no se auia de mouer jamas. Assi el Alma como entonces se ve actuada con aquella abundancia de bienes Espirituales, no echando de ver la rayz de la imperfe-

Psal. 29. 7.

cion,y impureza,q̃ toda via le queda; piensa q̃ se acabarõ sus trabajos. Mas este pẽsamiento las menos vezes acaece:porq̃ hasta q̃ estè acabada de hazer la purificaciõ Espiritual,muy raras vezes suele ser la comunicaciõ suaue tã abũdante,q̃ le encubra la rayz q̃ queda demanera que dexe el Alma de sentir alla en el interior vn no se q̃ que le falta,o q̃ està por hazer,q̃ no le dexa cumplidamente gozar de aquel aliuio, sintiẽdo alla dentro como vn enemigo suyo, que aũque està como sossegado y dormido, se rezela que boluera a reuiuir,y a hazer de las suyas. Y assi es, q̃ quãdo mas segura esta,buelue a tragar, y absorber el Alma en otro grado mas duro, y escuro, y lastimero q̃ el passado, el qual durara otra tẽporada por ventura mas larga q̃ la primera. Y aqui el Alma otra vez viene a persuadirse,q̃ todos los bienes estan acabados para siempre.Que no le basta la experiencia,q̃ tuuo del bien passado q̃ gozò despues del primer trabajo, en que tambien pensaua que ya no auia mas que penar,para dexar de creer en este segũdo grado de aprieto, que està ya todo acabo, y que no boluera como la vez passada.Porque (como digo) esta creencia tan confirmada se causa en el Alma de la actual aprehẽsion del Espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo.Y assi el Alma aqui en esta purgaciõ, aunque parece que quiere bien a Dios,y q̃ por el daria mil vidas: (como es assi la verdad; porq̃ en estos trabajos aman con muchas veras estas Almas a su Dios)cõ todo no le es aliuio esto, antes le causa mas pena. Porque queriendole ella tanto, q̃ no tiene otra cosa, q̃ le dè cuydado; como se ve tan miserable, reparando en si Dios no la quiere a ella, no assegurandose por entonces,que tiene porque ser amada, sino antes q̃ tiene porq̃ ser aborrecida no solo del,sino de toda criatura para siẽpre;duelese de ver en si causas,por q̃ merezca ser desechada de quiẽ ella tãto quiere, ydessea.

Cap.

Cap. VIII. De otras penas, que afligen al Alma en este estado.

AY en este estado otra cosa, que al Alma aquexa, y desconsuela mucho, y es que como esta escura Noche la tiene assi impedidas las Potencias, y aficiones, no puede leuantar como antes el afecto, o Mente a Dios, ni le puede rogar pareciēdole lo q̄ a Ieremias, que ha puesto Dios vna nube delante para que no passe la oracion. Por q̄ esto quiere dezir lo q̄ en la Autoridad alegada dize: Cerro mis caminos con piedras quadradas. Y si algunas vezes ruega, es con tanta sequedad, y sin jugo; que le parece que no le oye Dios, ni haze caso dello, como tambiē este Profeta da a entēder en la misma Autoridad diziendo, Quando clamare, y rogare; ha escluydo mi oracion. A la verdad este es tiempo de poner, (como dize Ieremias) su boca en el poluo, sufriendo con paciencia su purgaciō. Dios es el que aqui anda haziedo la obra en el Alma; por esso ella no puede nada. De donde ni rezar, ni assistir con mucha aduertencia a las cosas Diuinas puede: ni menos en las demas cosas, y tratos tēporales tiene solo esto; sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tā profundos oluidos en la Memoria, que se le passan muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò: ni que es lo que haze, ni que lo que va a hazer; ni puede estar muy aduertida, aunque quiera, a nada de lo que està haziendo. *Thr.3.9.* *Thr.3.29*

Que por quanto aqui no solo se purga el Entēdimiento de su imperfeto conocimiento, y la Voluntad de sus afecciones, sino tambien la Memoria de sus noticias, y discursos, conuiene tambien aniquilarla acerca de todas ellas; para que se cumpla lo que de si dize Deuid en esta purgacion: Yo fuy aniquilado, y no supe. El qual no saber se estiēde a estas insipiencias, y oluidos de la Memoria, *Psal.72. 22.*

las quales enagenaciones, y oluidos son causados del interior recogimiento, en que esta Contemplacion absorbe al Alma. Porque para que el Alma quede dispuesta y templada a lo Diuino con sus Potencias para la diuina Vnion de Amor; conuenia que primero fuesse absorta con todas ellas en esta diuina, y escura Luz espiritual de Contemplaciõ. Y assi fuesse abstrayda de todas las afecciones, y aprehensiones de criaturas. Lo qual regularmente dura segun es la intension. Y assi quanto esta diuina Luz enuiste mas senzilla, y pura en el Alma: tanto mas la escurece, y vazia, y aniquila acerca de sus aprehensiones, y afecciones particulares assi de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos senzilla, y pura enuiste; tanto menos la priua, y menos escura le es. Que es cosa que parece increyble, dezir que la Luz sobrenatural, y diuina tanto mas escura es al Alma; quanto ella tiene mas de claridad, y pureza: y quanto menos; le sea menos escura. Lo qual se entiende bien si consideramos lo que arriba queda prouado en la sentencia del Filosofo: conuiene a saber: Que las cosas sobrenaturales tanto son a nuestro Entendimiẽto mas escuras; quanto ellas son en si mas claras, y manifiestas. Y assi enuistiendole al Alma con su Lumbre diuina el rayo desta subida Contemplacion, como excede al Natural de la misma Alma con esto la escurece, y priua de todas las aficiones, y aprehẽsiones naturales, que antes mediante la luz natural aprehendia. Con lo qual no solo la dexa escura; sino tambien vazia, segun las Potencias, y Apetitos assi espirituales, como naturales. Y dexandola assi vazia, y a escuras la purga, y ilumina con diuina Luz espiritual, sin pensar el Alma que la tiene, sino que está en tinieblas como auemos dicho.

Que assi como el rayo de luz si está puro, y no tiene en que reuerberar, o topar; casi no se diuisa; y en la reuerberacion,

beràcion, o reflexion se ve mejor: assi esta Luz espiritual de que està enuestida el Alma, por ser tan pura, no se diuisa, o percibe tanto en si: pero quando tiene en que reuerberar; esto es, quando se ofrece alguna cosa que entender particular de Perfecion, o juyzio de lo que es falso, o verdadero; luego lo ve, y entiẽde mucho mas claramente, q̃ antes q̃ estuuiese en estas escuridades. Y ni mas, ni menos conoce la Luz que tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfecion que se le ofrece: assi como quando el rayo en si no se diuisa tanto: pero si se ofrece passar por el vna mano, o qualquiera cosa: luego se ve la mano, y se conoce que estaua alli aquella luz del Sol. Donde por ser esta Luz espiritual tan senzilla, pura, y general, no afectada, ni particularizada a ningun particular inteligible natural, ni Diuino (pues acerca de todas estas aprehensiones tiene las Potencias del Alma vazias, y aniquiladas) con grande generalidad, y facilidad conoce, y penetra el Alma qualquiera cosa de arriba, o de abaxo, que se ofrece. Que por esso dixo el Apostol; que el Espiritual todos las cosas penetra hasta los profundos de Dios. Porque desta Sabiduria general, y senzilla se entiende, lo que por el Sabio dize el Espiritu Santo:) Que toca hasta do quiera por su pureza, es a saber, porque no se particulariza a ningun particular inteligible, ni aficion. Y esta es la propiedad del Espiritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares aficiones, y inteligencias: que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vazio, escuridad, y tinieblas, lo abraça todo con gran disposicion: para que se verifique en el misticamente lo de San Pablo. *Nihil habentes, & omnia possidentes:* Porque tal bienauenturança se deuia a tal Pobreza de espiritu.

1. *Cor.* 2. 10.

Sap. 7. 24.

2. *Cor.* 6. 10.

Cap. VIIII. Como aunque esta Noche escurece al Espiritu, es para iluſtrarle, y darle luz.

REſta (pues) aqui dezir, que esta dichosa Noche, aunque escurece al Espiritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas: y aunque le humilla, y pone miserable, no es sino para ensalçarle, y libertarle: y aunque le empobrece, y vazia de toda posseſſion, y aficion natural, no es sino para que diuinamente pueda estẽderse a gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abaxo, siendo cõ libertad de Espiritu general en todo. Porque assi como los elementos, para que se comuniquen en todos los cõpuestos, y entes naturales, conuiene que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor esten afectados, para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores: assi al Espiritu le conuiene estar senzillo, puro, y desnudo de todas maneras de aficiones naturales assi actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad con la anchura del Espiritu de diuina Sabiduria, en que por su limpieza gusta todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia. Y sin esta purgacion en ninguna manera podra sentir, ni gustar la satisfacion de toda esta abundancia de sabores Espirituales. Porque vna sola aficion, q̃ tenga, o particularidad a que estè el Espiritu asido actual, o habitualmẽte, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, y intimo sabor del Espiritu de Amor, que contiene en si todos los sabores con gran eminencia.

Exod. 16 3. Porque assi como los hijos de Israel solo porque les auia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas que auian gustado en Egipto, no podian gustar el *Sapi. 16. 21.* delicado pan de Angeles en el Desierto q̃ era el Manà el qual como dize la diuina Escritura tenia suauidad de todos

dos los gustos, y se conuertia al gusto que cada vno quería: assi no puede llegar a gustar los deleytes del Espiritu de libertad (segun la Voluntad dessea) el Espiritu que toda via estuuiere afectado con alguna actual, o habitual aficion, o con particulares inteligencias, o qualquiera otra limitada aprehension. La razon desto es porque las aficiones, sentimientos, y aprehensiones del Espiritu perfeto, por ser tan superiores, y muy particularmente Diuinas; son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que para poseer las vnas actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conuiene mucho, y es necessario, para que el Alma aya de passar a estas grandezas, que esta Noche escura de Contemplacion la aniquile, y deshaga primero en sus baxezas, poniendola a escuras seca, apartada, y vazia: porque la Luz, que se le ha de dar, es vna altissima Luz diuina, que excede toda luz natural, y que no cabe naturalmete en el Entendimiento. Y assi conuiene que para que el Entendimiento pueda llegar a vnirse con ella, y hazerse Diuino en el estado de Perfecion; sea primero purgado, y aniquilado en su lumbre natural, poniendola actualmente a escuras por medio desta escura Contemplacion. La qual tiniebla conuiene que le dure tanto, quanto sea menester para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene en su manera de entender en si formado: y en su lugar quede la ilustracion, y luz Diuina. Y assi por quanto aquella fuerça, que tenia de entender antes; es natural; de aqui se sigue que las tinieblas, que alli padece, son profundas, y horribles, y muy penosas: porque se sienten, y tocan en lo muy profundo del Espiritu. Ni mas, ni menos, por quãto la aficion de Amor, que se le ha de dar, en la diuina Vnion, es Diuina, y por esso muy Espiritual, sutil, y delicada, y muy interior, que excede a todo afecto, y sentimiento natural, y imperfeto de la

de la Volũtad, y todo Apetito della: conuiene que para q̃ la Volũtad pueda venir a gustar por Vnion de Amor esta Diuina aficion, y deleyte tã subido; sea primero purgada, y aniquilada en todas sus aficiones, y sentimientos dexãdola en seco, y en aprieto tãto, quanto cõuiene segũ el habito q̃ tenia de naturales aficiones assi acerca de lo Diuino, como de lo humano. Para q̃ extenuada, enxuta, y priuada en el fuego desta escura Contẽplacion de todo genero de dominio (como el coraçõ del pez de Tobias en las brasas) tẽga disposicion pura, y senzilla, y el paladar purgado, y sano para sentir los subitos y peregrinos Toques del diuino Amor, en que se verà transformada diuinamẽte, espelidas todas las contrariedades actuales, y habituales, q̃ antes tenia. Tãbien porque para la dicha Vnion, a q̃ la dispone esta escura Noche, ha de estar el Alma llena, y dotada de cierta Manificencia glorioſa en la comunicacion con Dios, q̃ encierra en si innumerables bienes, y deleytes que exceden toda la abundancia que el Alma naturalmente puede posseer: (porq̃ segun dize Isaias, ni ojo lo vio, ni oydo lo oyò, ni cayo en coraçõ humano lo q̃ aparejò Dios a los que le aman) conuiene que primero sea puesta el Alma en vazio, y pobreza de Espiritu, purgandola de todo arrimo, cõsuelo, y aprehension natural acerca de todo lo de arriba, y de abaxo para que assi vazia este biẽ pobre de espiritu, y desnuda del hombre viejo, para viuir aquella nueua, y bienauenturada vida, q̃ por medio desta Noche escura se alcança, que es el estado de la Vnion con Dios.

Isai. 64. 4.

Y porque el Alma ha de venir a tener vn sentido, y noticia Diuina muy generosa, y sabrosa acerca de todas las cosas Diuinas, y humanas, que no caen en el comũ sentir, y saber natural del Alma, (porque las mira con ojos tan diferentes que antes, como difiere la Luz, y gracia del Espritu Santo, del Sentido; y lo Diuino de lo humano) conuiene

uiene al Eſpiritu adelgazarſe, y curtirſe acerca del comũ, y natural ſentir, poniendole por medio deſta purgatiua Contemplacion en grande anguſtia, y aprieto: y a la Memoria remota de toda amigable, y pacifica noticia con ſentido muy interior, y temple de peregrinacion, y eſtrañeza de todas las coſas, en que le parece, que todas ſon eſtrañas, y de otra manera que lo ſolian ſer. Porque en eſto va ſacando eſta Noche al Eſpiritu de ſu ordinario, y comun ſentir de las coſas para traerle al ſentido Diuino, el qual es eſtraño, y ageno de toda manera humana, tanto que le parece al Alma, que anda fuera de ſi. Otras vezes pienſa ſi es encantamiento el que tiene, o embeleſamiento: y anda marauillada de las coſas que ve, y oye, pareciendole muy peregrinas, y eſtrañas, ſiendo las miſmas, que comunmente ſolia tratar. De lo qual es cauſa el yrſe ya el Alma haziendo agena, y remota del comun ſentido, y noticia acerca de las coſas: para que aniquilada en eſte, quede informada en el Diuino, que es mas de la otra vida, que deſta.

Todas eſtas aflitiuas purgaciones del Eſpiritu para reengendrarla en vida de Eſpiritu por medio deſta Diuina influencia, las padece el Alma, y con eſtos dolores viene a parir el Eſpiritu de ſalud; porque ſe cumpla la ſentẽcia de Iſaias, que dize: De tu faz Señor cõcebimos, y eſtuuimos como con dolores de parto, y parimos el Eſpiritu de ſalud. Demas deſto, porq̃ por medio deſta Noche contemplatiua ſe diſpone el Alma para venir a la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleytable, que como dize la Eſcritura excede todo Sentido: conuienele al Alma, q̃ toda la paz primera (la qual por eſtar embuelta con tãtas imperfeciones, no era Paz, aunque a ella le parecia porque andaua a ſu ſabor, que era Paz, Paz dos vezes, eſto es, del Sentido, y del Eſpiritu) ſea primero purgada, y ella

Iſai. 26. 17. & 18

y ella quitada, y perturbada desta Paz imperfeta: como lo
Thr.3.17 sentia, y lloraua Ieremias en la Autoridad que del alega-
mos, para declarar los trabajos desta Noche passada, diziẽ
do: Quitada, y despedida está mi Alma de la paz. Esta es
vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginacio-
nes, y combates, que tiene el Alma dentro de si, en que cõ
la aprehension, y sentimiento de las miserias, en que se ve,
sospecha que está perdida, y acabados sus bienes para
siempre. De aqui es, que entrò en el Espiritu vn dolor, y
gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y
bramidos Espirituales, pronunciandolos a vezes por la
boca, y resoluiendose en lagrimas, quando ay fuerça, y
— virtud, para poderlo hazer, aunque las menos vezes ay
este aliuio. El Real Profeta Dauid declarò muy bien esto,
Psal.37. 9. como quien tambien lo experimentò en vn Psalmo, di-
ziendo: Fuy muy afligido, y humillado, rugia del gemido
de mi coraçon. El qual rugido es cosa de gran dolor: por-
que algunas vezes con la subita, y aguda memoria destas
miserias, en que se ve el Alma, siente tanto dolor, y pena,
que no se como se podria dar a entender, sino por la seme
Iob.3.24 jança, que el Santo Iob, estando en el mismo trabajo, dize
por estas palabras: De la manera que son las auenidas de
las aguas, assi el rugido mio. Porque assi como algunas
vezes las aguas hazen tales auenidas, que todo lo anegan,
y llenan: assi este rugido, y sentimiento del Alma algunas
vezes crece tanto, que anegandola, y traspassandola to-
da, la llena de Angustias, y dolores espirituales todos sus
afectos profundos, y fuerças sobre todo lo que se puede
encarecer. Tal es la obra, q̃ en ella haze esta Noche en-
cubridora de las esperanças de la luz del dia. Porque a este
Iob. 30. 17. proposito dize tambien el mismo Iob: En la Noche es ho
radada mi boca con dolores, y los q̃ me comen, no duer-
men. Aqui por la boca se entiende la Voluntad, la qual es

traspa-

traſpaſſada con eſtos dolores, que en deſpedaçar al Alma no ceſſan, ni duermen. Porque las dudas, y rezelos, que aſſi la traſpaſſan, nũca ceſſan.

Profunda es eſta guerra, y combate, porq̃ la paz que eſpera, ha de ſer muy profunda: y el dolor Eſpiritual es intimo, y delgado, y apurado; porque el Amor, que ha de poſſeer ha de ſer tambien muy intimo, y apurado. Que quanto mas intima, y eſmerada ha de ſer, y quedar la obra: tãto mas intima eſmerada, y pura ha de ſer la labor, y tanto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por eſſo, (como dize Iob) ſe eſta marchitando en ſi miſma el Alma, y hiruiẽdo ſus interiores ſin alguna eſperança. Y ni mas ni menos porque el Alma ha de venir a poſſeer, y gozar en el eſtado de Perfeciõ, a que por medio deſta purgatiua Noche camina, de innumerables bienes, de dones, y virtudes aſſi ſegun la ſuſtancia del Alma, como ſegun ſus Potencias: conuiene, que primero generalmente ſe vea, y ſienta agena, y priuada de todos ellos, y le parezca que dellos eſtà tan lexos, que no ſe pueda perſuadir que jamas ha de venir a ellos; ſino que todo biẽ ſe le acabò. Como tambiẽ lo da a entender Ieremias en la miſma Autoridad, quando dize: Oluidada eſtoy de los bienes. *Iob. 30. 16.* *Thr. 3. 17*

Pero veamos aora qual ſea la cauſa, porque ſiendo eſta luz de Contemplacion tan ſuaue, y amigable para el Alma, q̃ no ay mas que deſſear: pues, como arriba queda dicho, es la miſma con que ſe ha de vnir el Alma, y hallar en ella todos los bienes en el eſtado de la Perficion, que deſſeò; la cauſa con ſu enueſtimiento, eſtos principios penoſos, y eſquiuos efetos, que aqui auemos dicho? A eſta duda facilmente ſe reſponde diziendo lo que ya en parte auemos dicho, y es, q̃ la cauſa deſto es, q̃ no ay de parte de la contẽplacion, y infuſion diuina coſa q̃ de ſuyo pueda dar pena, antes mucha ſuauidad, y deleyte como deſpues ſe le darà.

Pero

Pero la causa es la flaqueza, y imperfecion, q̃ entonces tiene el Alma, y disposiciones, que en si tiene cõtrarias para recebir aquella suauidad. Y assi enuistiendo la Lumbre diuina, haze padecer al Alma en la manera ya dicha.

Cap. X. Explicase de rayz esta purgacion por vna comparacion.

PAra mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir conuiene aqui notar, que esta purgatiua, y amorosa Noticia, o Luz diuina, que dezimos, de la mesma manera se ha en el Alma purgandola, y disponiendola para vnirla consigo perfetamẽte, como el fuego en el madero para transformarloen si. Porque el fuego material, en aplicandose al madero, lo primero que haze es comẽçarle a desecar echandole la humedad fuera, y haziẽdole llorar el agua, que en si tiene. Luego le va poniendo negro, escuro, y feo, y yendole secando poco a poco le va sacando a luz, y echando a fuera todos los acidentes feos, y escuros, que tiene contrarios al fuego. Y finalmente començandole a inflamar por defuera, y calentarle, viene a transformarle en si, y ponerle tan hermoso como el mesmo fuego. En el qual termino, ya de parte del madero ninguna accion, ni passiõ ay propia de madero, saluo la cantidad, y grauedad menos sutil, q̃ la del fuego, teniẽdo en si las propiedades, y acciones del fuego. Porq̃ està seco, y seco està caliente, y caliente calienta, està claro y esclarece, està ligero mucho mas q̃ antes, obrando el fuego en el estas propiedades, y efetos. A este modo (pues) auemos de filosofar acerca deste Diuino fuego de Amor de Contẽplacion, que antes que vna, y transforme al Alma en si, primero la purga de todos sus acidentes cõtrarios. Hazela salir a fuera sus fealdades, y ponela negra y escura, y assi parece peor

que

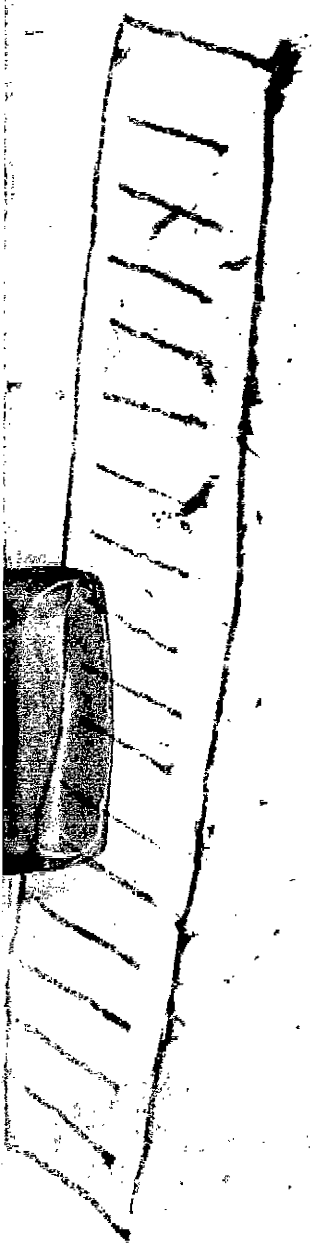
que antes. Porque como esta Diuina purga anda remouiendo todos los malos, y viciosos humores, q̃ por estar ellos muy arraygados, y assentados en el Alma, no los echaua ella de ver, y assi no entendia que tenia en si tanto mal, y aora para echarlos fuera, y aniquilarlos, se los ponẽ al ojo, y los ve tan claramente alumbrada por esta escura luz de Diuina Contemplacion: (aũque no es peor que antes para si, ni para Dios) como vio en si lo que antes no via, parecele que està tal, que no solo no està para q̃ Dios la vea, sino para que la aborrezca, y que ya la tiene aborrecida. Desta comparacion podemos aora entẽder muchas cosas acerca de lo q̃ vamos diziendo, y pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma Luz, y la Sabiduria amorosa, que se ha de vnir, y transformar al Alma, es la mesma que al principio la purga, y dispone: assi como el mismo fuego que transforma en si el madero incorporandose en el; es el que primero le estuuo disponiendo para el mesmo efeto. Lo segundo echaremos de ver, como estas penalidades no las siente el Alma por parte de la diuina Sabiduria, pues como dize el Sabio: Todos los bienes juntos le vinieron al Alma con ella, sino de parte de la flaqueza, y imperfecion, que tiene el Alma para no poder recebir sin esta purgacion la Luz diuina, suauidad, y deleyte: (assi como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) y por esso padece tanto. Lo qual tambien el Ecclesiastico aprueua diziendo lo que el padecio para venirse a vnir con ella, y gozarla; diziendo assi: Mi Anima agonizò en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirirla, por esso posseere buena possession. Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los del Purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuuieran del todo dispuestos para reynar,

Sap. 7. 11

Eccl. 51. 29.

nar, y vnirse con Dios por gloria, y no tuuiessen culpas porque padecer, que son la materia en que alli prende el fuego, la qual acabada no ay mas que arder. Como aqui acabadas las imperfeciones se acaba el penar del Alma, y queda el gozar de la suerte que en esta vida se puede.



Lo quarto sacaremos de aqui, como al modo que se va purgando, y purificando el Alma por medio deste fuego de Amor, se va mas inflamando en el: assi como el madero al modo, y passo que se va disponiendo, se va mas calentando. Aunque esta inflamacion de Amor no siempre la siente el Alma, sino algunas vezes, quando dexa de enuestir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el Alma de ver, y aun de gozar la labor q̃ se va haziendo; porque se la descubren, pareciendo que alçan mano de la obra, y sacan el hierro de la hornaça, para que parezca en alguna manera la labor, que se va haziendo: y entonces ay lugar para que el Alma eche de ver en si el bien que no via quando andaua la obra. Assi tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se da lugar para que se vea bien quanto le aya inflamado.

Lo quinto sacaremos tambien desta Comparacion lo que arriba queda dicho, conuiene a saber: como sea verdad, que despues destos aliuios buelue el Alma a padecer mas intensa, y delgadamente q̃ antes? Porque despues de aquella muestra que se haze, quando ya se han purificado las imperfeciones mas de afuera, buelue el fuego de Amor a herir en lo que està por purificar, y consumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, sutil, y espiritual el padecer del Alma, quãto le va adelgazãdo las mas intimas, delgadas, y espirituales imperfeciones, y mas arraygadas en lo demas adẽtro. Y esto acaece al modo q̃ en el madero, q̃ quãto el fuego va entrãdo mas adentro, va con mas fuerça, y furor disponiẽdole lo mas interior para posseerlo.

Lo

Lo sexto sacaremos, que aunque el Alma se goza muy aincadamente en estos interualos, (tanto que como diximos, a vezes le parece que no han de boluer mas los trabajos, aunque es cierto han de boluer presto) no dexa de sentir si aduierte (y a vezes ella se haze aduertir) vna rayz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, q̃ està amenaçando para boluer a enuestir, y quando es assi, presto buelue. En fin aquello que está por purgar, y ilustrar mas adentro, no se puede encubrir bien al Alma cerca de lo ya purificado: assi como tambien en el madero lo que mas adentro està por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. Y quando buelue a enuestir mas adentro esta purificacion, no ay que marauillar que le parezca al Alma otra vez, que todo el bien se le acabò, y que no piense boluer mas a los bienes: pues que puesta en passiones mas interiores, todo el bien de afuera se le escondio. Lleuando pues delante de los ojos esta comparacion con la noticia, que ya queda dada sobre el primer Verso de la primera Cancion desta escura Noche, y sus propiedades terribles: sera bueno salir destas cosas tristes del alma, y començar ya a tratar del fruto de sus lagrimas, y de sus propiedades dichosas, que se comiençan a cantar desde este segundo Verso.



Cap. XI. Comiençase a explicar el segundo Verso de la primera Cancion. Dize como el Alma, por fruto destos riguroſos aprietos, se halla con vehemente Passion de Amor diuino.

Con ansias en amores inflamada.

EN este Verso da a entẽder el Alma el fuego de Amor que auemos dicho, que a manera del fuego material

en el madero, se vá prendiendo en el Alma en esta Noche de Contẽplacion penosa. La qual inflamacion, aunq̃ es en cierta manera como la q̃ arriba declaramos, q̃ passaua en la parte Sẽsitiua del Alma; es en alguna manera tã diferẽte de aq̃lla esta q̃ aora dize, como lo es el Alma del cuerpo, o la parte Espiritual de la Sẽsitiua. Porq̃ esta es vna inflamacion de Amor en el Espiritu, en q̃ en medio destos escuros aprietos se siente estar herida el Alma viua, y agudamẽte en fuerte Amor diuino con cierto sentimiento, y barrunto de Dios: aunque sin entender cosa particular, porque (como dezimos) el Entendimiento está a escuras.

☞ Siente aqui el Espiritu apassionado en amor mucho; porque esta inflamacion espiritual haze passiõ de Amor. Que por quanto este Amor es infuso, concurre el Alma aqui mas a lo passiuo: y assi engendra en ella passion fuerte de Amor. Y este Amor va teniẽdo ya algo de Vnion con Dios: y assi participa algo de sus propiedades. Las quales son mas principalmente acciones de Dios, q̃ de la misma Alma recebidas en ella dãdo senzilla, y amorosamente su consentimiẽto. Aunq̃ el calor, y fuerça, tẽple, y passion de amor, o inflamaciõ (como aqui la llama el Alma) solo el Amor de Dios, q̃ se va vniendo con ella, se le pega. El qual amor tãto mas lugar, y disposicion halla en el Alma para vnirse cõ ella, y herirla; quãto mas cerrados, enagenados, y inabilitados le tiene todos los Apetitos, para poder gustar de cosa del Cielo, ni de la tierra. Lo qual en esta escura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera, pues tiene Dios tan desteradas las Potencias, y tan recogidas, q̃ no puedan gustar de cosa, q̃ ellas quieran. Todo lo qual haze Dios a fin de q̃ apartandolas todas, y recogiẽdolas para si, tenga el Alma mas fortaleza, y abilidad para recebir esta fuerte Vnion de Amor de Dios, que por este medio purgatiuo le comiença ya a dar, en que el Alma ha de

Psal. 58. 10.

de amar con todas ſus fuerças, y apetitos Eſpirituales, y Senſitiuos: lo qual no podia ſer ſi ellos ſe derramaſen en guſtar otra coſa. Que por eſſo para poder Dauid recebir la fortaleza del Amor deſta Vnion de Dios le dezia: Mi fortaleza guardarè para ti, eſto es; toda la abilidad, y apetitos, y fuerça de mis Potencias, no queriendo emplear ſu operacion ni guſto fuera de ti, en otra coſa.

Segun eſto en alguna manera ſe podria conſiderar, quã ta, y quan fuerte ſerà eſta inflamacion de Amor en el Eſpiritu donde Dios tiene recogidas todas las fuerças, Potencias, y Apetitos del Alma aſſi Eſpirituales, como Senſitiuos, para q̃ toda eſta armonia empleè todas ſus virtudes, y fuerças en eſte Amor, y aſſi venga a cumplir de veras, y con perfecion con el primer precepto, que no deſechando nada del hombre, ni excluyendo coſa ſuya deſte Amor, dize: Amaràs a tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu Mente, de toda tu Alma, y de todas tus fuerças.

Recogidos (pues) aqui en eſta inflamacion de Amor todos los Apetitos, y fuerças del Alma, eſtando ella herida, y tocada ſegun todos ellos, y apaſſionada: quales podemos entender que ſeran los mouimientos, y aficiones de todas eſtas fuerças, y apetitos viendoſe inflamados, y heridos de fuerte Amor, y ſin ſatisfacion del, en eſcuridad del, y duda, ſin duda padeciendo mas hambre, quanto mas eſperimentan de Dios? Porque el toque deſte Amor, y fuego Diuino de tal manera ſeca el Eſpiritu, y le enciende tanto los afectos por ſatisfazer ſu ſed; que dà mil bueltas en ſi, y deſſea de mil modos, y maneras a Dios con la codicia, y deſſeo, que Dauid da muy bien a entender en vn Pſalmo diziendo: Mi Alma tuuo ſed de ti: quan de muchas maneras ſe ha mi carne a ti, (eſto es en deſſeos) y otra Tranſlacion dize: Mi Alma tuuo ſed ti; mi Alma perece por ti. *Pſal. 62. 2.*

Eſta es la cauſa,porq̃ dize el Alma en el Verſo:*Con anſias en amores inflamada.* Porque en todas las coſas, y penſamientos,que en ſi rebuelue,y en todos los negocios,y caſos,que ſe le ofrecẽ;ama de muchas maneras,y deſea:y padece el deſſeo tãbiẽ a eſte modo de muchas maneras en todos los tiẽpos, y lugares, no ſoſſegando,en coſa,ſintiendo
Iob.7.2. eſta anſia inflamada,y herida,ſegũ el ſanto Iob lo da a entender,diziẽdo: Aſſi como el Cieruo deſeò la ſombra,y el mercenario deſea el fin de ſu obra ; aſſi tuue yo los meſes vazios,y contè las noches prolixas,y trabajoſas para mi.Si me recoſtarè a dormir,dirè : Quando me leuantarè?y luego eſperarè la tarde,y ſerè lleno de dolores haſta las tinieblas.Hazeſele a eſta Alma todo angoſto,no cabe en ſi,no cabe en el Cielo, ni en la tierra , y llenaſe de dolores haſta las tinieblas,q̃ aqui dize Iob:que hablando Eſpiritualmente,y a nueſtro propoſito,es vn penar,y padecer ſin conſuelo de Eſperança cierta de alguna luz, y bien eſpiritual. De donde ſu anſia , y pena en eſta inflamacion de Amor es mayor:por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno de parte de las tinieblas Eſpirituales en que ſe ve,q̃ con ſus dudas,y rezelos la afligen . Lo otro de parte del Amor de Dios que la inflama, y eſtimula con ſu herida amoroſa , y
Iſai. 26. 9. marauilloſamente la atiza. Las quales dos maneras de padecer en ſemejante ſazon da bien a entender Iſayas diziendo: Mi Alma te deſeò en la Noche(eſto es en la miſeria.)Y eſta es la vna manera de padecer de parte deſta Noche eſcura:Pero cõ mi eſpiritu (dize) en mis entrañas haſta la mañana velarè a ti.Y eſta es la ſegunda manera de padecer en deſeo, y anſia de parte del Amor en las entrañas del Eſpiritu,q̃ ſon las aficiones eſpirituales.Pero en medio deſtas penas eſcuras,y amoroſas ſiente el Alma cierta compañia, y fuerça en ſu interior, q̃ le acompaña,y esfuerça tanto, que ſi ſe le acaba eſte peſo de apretada tiniebla , muchas vezes

ſe

ſe ſiente ſola vazia,y floxa. Y la cauſa es entonces, que como la fuerça,y eficacia del Alma era pegada,y comunicada paſiuamente del fuego tenebroſo de amor, que en ella enueſtia: de ay es que ceſando de enueſtir en ella, ceſa la tiniebla,y la fuerça,y calor de Amor en el Alma.

Cap. XII. Dize como eſta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la diuina Sabiduria a los hombres en el ſuelo con la meſma iluminacion, que purga,y ilumina a los Angeles en el Cielo.

DE lo dicho echaremos de ver, como eſta eſcura Noche de fuego amoroſo aſſi como a eſcuras va purgãdo;aſſi a eſcuras va el Alma inflamandoſe. Echaremos de ver tambien,que aſſi como ſe purgan los Predeſtinados en la otra vida con fuego tenebroſo,y material;en eſta vida ſe purgan,y limpian con fuego amoroſo,tenebroſo,y Eſpiritual. Porque eſta es la diferencia, que allà ſe limpian con fuego, y acà ſe limpian, y iluminan con Amor. El qual Amor pidiò Dauid quando dixo: *Cor mundum crea in me Deus,&c.* Porque la limpieza de coraçon no es menos, que el Amor,y Gracia de Dios. Que los limpios de coracon ſon llamados por nueſtro Saluador bienauẽturados: lo qual es dezir tanto como Enamorados:pues que bienauenturança no ſe da por menos que Amor. *Pſal. 50. 12.*

Y que ſe purgue iluminandoſe el Alma con eſte fuego de Sabiduria amoroſa (porque nunca da Dios Sabiduria miſtica ſin Amor,pues el miſmo Amor la infunde)mueſtralo bien Ieremias diziẽdo: Embiò fuego en mis hueſos, y enſeñòme. Y Dauid dize que la Sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgatiuo de Amor. Porque eſta eſcura Contemplacion juntamente infunde en el Alma *Ierem. 1. 13. Pſal. 11. 7.*

Amor, y Sabiduria a cada vno segun su necessidad, y capacidad, alumbrando al Alma, y purgandola, (como dize el Sabio) de sus ignorancias, y que assi lo hizo con el.

De aqui tambien inferimos, que purga estas Almas, y las ilumina la misma Sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias deriuandose de Dios por las Gerarquias primeras hasta las postreras, y de ay a los hombres. Que por esso todas las obras que hazen los Angeles, y inspiraciones se dize con verdad, y propiedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos; porque de ordinario las deriua por ellos, y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion; assi como el rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si. Que aunque es verdad que de suyo el rayo passa por todas, toda via cada vna le embia, y infunde en la otra mas modificado conforme al modo de aquella vidriera algo mas abreuiada, y remisamente segun ella està mas, o menos cerca del Sol. De donde se sigue, que los superiores Espiritus, y los inferiores quanto mas cercanos estan de Dios, tanto estan mas purgados, y clarificados con mas general purgacion: y que los postreros recibiran esta ilustracion mas tenue, y remota. De donde se sigue que siendo el hombre inferior a los Angeles, quando Dios le quiere dar esta Contemplacion, la ha de recebir a su modo mas limitada, y penosamente. Porque la luz de Dios que al Angel ilumina, esclareciendole, y encendiendole en Amor como a puro Espiritu dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro, y flaco, regularmente le ilumina, como arriba queda dicho, en escuridad, pena, y aprieto: (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbra aflitiuamente) hasta que este mismo fuego de Amor le espiritualize, y sutilize purificandole, para que con suauidad pueda recebir la Vnion desta amorosa influencia a modo de los Angeles ya purgado (como

mo deſpues diremos mediante el Señor: porque Almas ay, que en eſta vida recibieron mas perfeta iluminacion, que los Angeles.) Pero en el entre tanto eſta Contemplacion, y noticia amoroſa recibela en el aprieto, y anſia amoroſa que aqui dezimos.

Eſta inflamacion, y anſia de Amor no ſiempre la anda el Alma ſintiendo, Porque a los principios que comiença eſta purgacion Eſpiritual, todo ſe le va a eſte Diuino fuego mas en enjugar, y diſponer la madera del Alma, que en calentarla. Pero ya quando eſte fuego va calentando el Alma, muy de ordinario ſiente eſta inflamacion, y calor de Amor. Aqui como ſe va mas purgando el Entendimiento por medio deſta tiniebla, acaece que algunas vezes eſta Miſtica, y amoroſa Teologia juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien iluſtrando la otra Potencia del Entendimiento con alguna noticia, y lumbre Diuina tan ſabroſa, y diuinamente, que ayudada della la Voluntad, ſe aferuora marauilloſamente ardiendo en ella eſte diuino fuego de Amor en viuas llamas, de manera que ya al Alma le parece viuo fuego con la viua Inteligencia que ſe le da. Y de aqui es lo que dize Dauid en vn Pſalmo: Calentoſe mi coraçon dentro de mi, y con tanto fuego, que yo entendia ſe encendia. Y eſte encendimiento de Amor con Vnion deſtas dos Potencias Entendimiento, y Voluntad es coſa de gran riqueza, y deleyte para el Alma. Porque es cierto que en eſta eſcuridad tiene ya principios de la perfecion de la Vnion de Amor, que eſpera. Y aſſi a eſte Toque de tan ſubido ſentir, y Amor de Dios no ſe llega, ſino auiendo paſſado muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es meneſter tanta purgacion. *Pſal. 38. 4.*

Cap. XIII. De otros sabrosos efetos, que obra en el Alma esta escura Noche de Contemplacion.

POR este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efetos, que va ya obrando en el Alma esta escura Noche de Contemplacion. Porque algunas vezes en medio destas escuridades es ilustrada el Alma, y luze la luz en las tinieblas derivandose derechamente esta influencia Mistica al Entendimiento, y participando algo la Voluntad con vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleytable al Sentido del Alma, que no se le puede poner nombre, vnas vezes en vna manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas vezes tambien hiere juntamente en la Voluntad, y prende el Amor subida, tierna, y fuertemente. Porque ya dezimos, que se vnen algunas vezes estas dos Potencias Entendimiento, y Voluntad, quanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfeta, y delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el Toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el Toque de la perfeta Inteligencia.

Esta inflamacion, y sed de Amor por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferentissima de la otra que diximos en la Noche del Sentido. Porque aunque aqui el Sentido tambien lleua su parte, porque no dexa de participar del trabajo del Espiritu: pero la rayz, y el viuo de la sed de Amor sintiesse en la parte Superior del Alma, esto es, en el Espiritu, sintiendo, y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta que le haze lo que dessea; que todo el penar del Sentido, aunque sin comparacion es mayor que en la primera Noche sensitiua; no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero

Pero aqui conuiene notar, q̃ aunque a los principios, quando comiença esta Noche Espiritual, no se siente esta inflamacion de Amor, por no auer obrado este fuego de Amor; en lugar de esso da desde luego Dios al Alma vn Amor estimatiuo tan grande de Dios, q̃ (como auemos dicho) todo lo mas q̃ padece, y siente en los trabajos desta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido a Dios, y si està dexada del. Y assi siempre podemos dezir, q̃ desde el principio desta Noche va el Alma tocada cõ ansias de Amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. Y veese que la mayor passion, q̃ siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque si entonces se pudiera certificar, que no està todo perdido, y acabado, sino que aquello que passa es por mejor, como lo es, y que Dios no està enojado, no se le daria nada de todas aquellas penas, antes se olgaria sabiendo que dello se sirue Dios. Porque es tan grande el Amor de estimacion, que tiene a Dios, aunque a escuras sin sentirle ella; que no solo esso, sino que olgaria mucho de morir muchas vezes por satisfazerle. Pero quando ya la llama ha inflamado al Alma, juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerça, y brio, y tal ansia por Dios comunicandosela el calor de Amor; que con grande osadia sin mirar en cosa alguna, ne tener respero a nada; en la fuerça, y embriaguez del Amor sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas, y inusitadas por qualquier modo, y manera, que se le ofreciesse, por poder encontrar con el que ama su Anima.

Esta es la causa, porque a Maria Madalena con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no principales del cõbite, q̃ se hazia en casa del Fariseo, como dize San Lucas; ni el mirar, que no venia bien, ni lo parecia yr a llorar, y derramar lagrimas entre los combidados; a trueque de sin dilatar vna hora esperando otro tiempo, *Lucæ. 7. 37.*

tiempo, y ſazon, poder llegar ante aquel, de quien eſtaua ya ſu Alma herida, y inflamada. Y eſta es la embriaguez, y oſadia de Amor, que con ſaber que ſu Amado eſtaua encerrado en el ſepulcro cõ vna grande piedra ſellado, y cercado de ſoldados, que le guardauan; no le dio lugar, para que alguna deſtas coſas ſe le puſieſſe delante, para dexar de yr antes del dia con los vnguentos a vngirle. Y finalmente eſta embriaguez, y anſia de Amor le hizo pregũtar al que, creyẽdo que era hortelano, y le auia hurtado del ſepulcro, que le dixeſe ſi le auia el tomado, donde le auia pueſto, para que ella lo tomaſe? no mirando, que aquella pregunta en libre juyzio, y razon no era tan prudẽte. Pues q̃ eſtà claro, que ſi el otro le auia hurtado, no ſe lo auia de dezir, ni menos ſe lo auia de dexar tomar. Porque eſto tiene la vehemencia, y fuerça del Amor, que todo le parece poſible, y todos le parece que andan en lo miſmo que anda el: porque no cree que ay otra coſa en q̃ nadie ſe dexe emplear, ni buſcar otra ſino a quien ella buſca, y a quien ella ama: pareciendole, que no ay que querer, ni en que ſe emplear ſino en aquello. Que por eſſo quando la Eſpoſa ſalio a buſcar a ſu Amado por la plaças, y arrabales creyendo que los demas andauan en lo miſmo, les dixo que ſi lo hallaſſen le dixeſſen della, que penaua por ſu Amor. Tal era la fuerça del Amor deſta Maria, que le parecio, que ſi el hortelano le dixera donde le auia eſcondido, fuera ella, y le tomara, aunque mas le fuera defendido. A eſte talle pues ſon las anſias de Amor, que va ſintiendo eſta Alma, quando va ya aprouechada en eſta Eſpiritual purgacion. Porque de Noche ſe leuanta (eſto es en eſtas tinieblas purgatiuas) ſegun las aficiones de la Voluntad. Y con las anſias, y fuerças que la Leona, o Oſa va a buſcar ſus cachorros quando ſe los han quitado, y no los halla, anda eſta herida Alma a buſcar a ſu Dios. Porque como eſtà en tinieblas, ſien-

Ioan. 20. 1.

Ibidẽ, 15

ſienteſe ſin el, eſtando muriendo de amor por el. Y eſſe es el Amor impaciente, en que no puede durar mucho el ſujeto ſin recebir, o morir: ſegun el que tenia Raquel a los hijos, quando dixo a Iacob: Dame hijos, ſino morirè. *Geneſ.30. 1.*

Pero es aqui de ver, como el Alma ſintiendoſe tan miſerable, y tan indigna de Dios como ſe ſiente en eſtas tinieblas purgatiuas; tenga tan oſada, y atreuida fuerça, para yrſe a juntar con Dios? La cauſa es: que como ya el Amor le va dando fuerças, con que ame de veras: y la propiedad del Amor ſea querer vnir, juntar, y ygualar, y aſimilar a la coſa amada para perficionarſe en el bien de Amor: de aqui es, que no eſtando eſta Alma perficionada en Amor, por no auer llegado a la Vnion; la hambre, y ſed que tiene de lo que le falta, que es la Vnion, y las fuerças, que ya el Amor ha pueſto en la Voluntad, con que la ha apaſſionado; la haga ſer oſada, y atreuida ſegun la Voluntad inflamada; aunque ſegun el Entendimiento, por eſtar a eſcuras, ſe ſiente indigna, y miſerable.

No quiero dexar de dezir aqui la cauſa, porque pues eſta Luz diuina es ſiempre Luz para el Alma, no la da luego que enuiſte en ella, como lo haze deſpues: antes le cauſa las tinieblas, y trabajos que auemos dicho? Algo eſtaua ya dicho: pero a eſte particular ſe reſponde: Que las tinieblas, y los demas males que el Alma ſiente, quando eſta diuina Luz enuiſte, no ſon tinieblas, ni males de la Luz: ſino de la miſma Alma, y la Luz la alumbra, para que las vea. De donde deſde luego le da luz eſta Luz diuina: pero con ella no puede ver el Alma primero ſino lo que tiene mas cerca de ſi, o (por mejor dezir) en ſi, que ſon ſus tinieblas, o miſerias, las quales vè ya por la miſericordia de Dios, y antes no las via, porque no daua en ella eſta Luz ſobrenatural. Y eſta es la cau-

la causa, porque al principio no siente, sino tinieblas, y males. Mas despues de purgada por el conocimiento, y sentimiento dellos, tendra ojos para que se le muestren los bienes desta Luz diuina: y expelidas, y quitadas todas estas tinieblas, y imperfeciones del Alma, ya parece que se van conociendo los prouechos, y bienes grandes, que va consiguiendo el Alma en esta dichosa Noche.

Por lo dicho queda entendido, como Dios haze merced aqui al Alma de limpiarla cõ esta fuerte lexia, y amarga purga segun la parte Sensitiua, y Espiritual de todas las aficiones, y habitos imperfetos, que ensi tenia acerca de lo temporal, y de lo natural Sensitiuo, y Espiritual, escureciẽdole las Potencias interiores, y vaziandoselas acerca de todo esto, y apretandole, y enjugandole las aficiones Sensitiuas, y Espirituales, y debilitandole, y adelgazandole las fuerças naturales del Anima acerca de todo ello (lo qual nunca el Alma por si misma pudiera conseguir como luego diremos) haziendola Dios desfallecer en esta manera a todo lo que no es Dios; para yrla vistiẽdo de nueuo; desnudada, y desollada ya ella de su antigua piel. Y essa se le renueua, como al Aguila, su juuẽtud, quedãdo vestida del nueuo hombre, q̃ es criado (como dize el Apostol) segũ Dios. Lo qual no es otra cosa sino alumbrarle el Entendimiento con lumbre sobrenatural, demanera que el Entendimiento humano se haga Diuino vnido con el Diuino. Y ni mas ni menos inflamale la Voluntad con Amor Diuino de manera, que ya no sea Voluntad menos que Diuina no amando menos que diuinamente, hecha y vnida en uno con la Diuina Voluntad, y Amor. Y la Memoria ni mas, ni menos. Y tambien las aficiones, y Apetitos todos mudados segun Dios diuinamente. Y assi esta Alma serà ya Alma del Cielo celestial, y mas Diuina, que humana. Todo lo qual, segun se aura echado de ver bien por

Ephes. 4. 24.

lo

lo que auemos dicho, va Dios haziendo, y obrando en ella por medio desta Noche ilustrandola, y inflamandola Diuinamente cõ ansias de solo Dios, y no de otra cosa alguna. Por lo qual muy justa, y razonablemente añade luego el Alma el tercer Verso de la Cancion, q̃ con los demas della pondremos, y explicaremos en el Capitulo siguiẽte.

Cap. XIIII. En que se ponen, y explican los tres Versos vltimos de la primera Cancion.

O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada:

LA dichosa ventura, que el Alma canta en el primero destos tres Versos, fue por lo q̃ dize en los dos que se le siguen, donde toma la Metafora del que por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche, y a escuras sossegados ya los de la casa, porque ninguno se lo estorue. Que como esta Alma auia de salir a hazer vn hecho tan heroyco, y tan raro, que era vnirse con su Amado Diuino; sale a fuera: porque el Amado no se halla sino solo a fuera en la soledad. Y por esso la Esposa le desseaua hallar solo diziendo: Quien te me diese hermano mio, que te hallase yo afuera, y comunicase contigo mi Amor. Conueniale al Alma enamorada, para conseguir su fin desseado, hazerlo tambien assi, que saliesse de Noche adormidos, y sossegados todos los domesticos de su casa: (esto es) las operaciones baxas, passiones, y apetitos de su Alma apagados, y adormidos por medio desta Noche: que son la gente de casa, que recordada siempre estorua al Alma estos sus bienes, enemiga de que salga libre dellos. Porque estos son los domesti- Cãt. 8. 1.

Matth. 10 36. domesticos, que dize nuestro Saluador en el sagrado Euangelio, que son los enemigos del hombre. Y assi conuenia que las operaciones destos con sus mouimientos estuuiessen dormidos en esta noche, para que no impidan al Alma los bienes sobrenaturales de la Vnion de Amor de Dios: porque durante la viueza, y operacion destos no puede alcançarse. Que toda su obra, y mouimiento antes estorua, que ayuda a recebir los bienes Espirituales de la Vnion de Amor. Por quanto queda corta toda abilidad natural acerca de los bienes sobrenaturales, que Dios por sola infusion suya pone en el Alma pasiua, y secretamente, y en silencio. Y assi es menester, que le tengan todas las Potencias para recebirle, no entremetiendo alli su baxa obra, y vil inclinacion.

Pero fue dichosa ventura para esta Alma, que Dios en esta Noche le adormeciese toda la gente de su casa (esto es) todas las potencias, passiones, aficiones, y apetitos, que viuen en el Alma sensitiua, y espiritual, para que ella llegasse a la Vnion espiritual de perfeto Amor de Dios *Sin ser notada* (esto es) sin ser impedida dellas, por quedar adormecidas, y mortificadas en esta Noche como està dicho. O quan dichosa ventura es poder el Alma librarse de la casa de su Sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere (a mi ver) el Alma que ha gustado dello. Porque verâ claro, quan misera seruidumbre era la que tenia, y a quantas miserias estaua sujeta, quando lo estaua al sabor de sus passiones, y apetitos, y conocerà como la vida del Espiritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae consigo bienes inestimables, de los quales yremos notando algunos en las siguientes Canciones, en que se verà mas claro, quanta razon tenga el Alma de contar por dichosa ventura el transito desta horrenda Noche.

Cap. XV. Poneſe la ſegunda Cancion, y ſu declaracion.

A eſcuras, y ſegura
Por la ſecreta eſcala, diſfraçada
O dichoſa ventura!
A eſcuras, y en zelada,
Eſtando ya mi caſa ſoſſegada.

VA el Alma cantando en eſta Cancion toda via algunas propiedades de la eſcuridad deſta Noche, repitiendo la buena dicha que le vino con ellas. Dizelas reſpondiendo a cierta objecion tacita, aduirtiendo que no ſe pienſe, que por auer en eſta Noche, y eſcuridad paſſado por tantas tormentas de anguſtias, dudas, rezelos, y horrores, como ſe ha dicho, corria por eſſo mas peligro de perderſe: antes en la eſcuridad deſta Noche ſe ganò. Porque en ella ſe libraua, y eſcapaua ſutilmente de ſus contrarios, que le impedian ſiempre el paſſo. Porque en la eſcuridad de la Noche yua mudado el trage, y diſfraçada con tres libreas, o colores, que deſpues diremos: y por vna Eſcala muy ſecreta, que ninguno de caſa lo ſabia (que como tambien en ſu lugar notarèmos es la viua Fè) ſaliò tan encubierta, y en zelada para poder bien hazer ſu hecho; que no podia dexar de yr muy ſegura: mayormente eſtando ya en eſta Noche purgatiua los Apetitos, aficiones, y paſſiones de ſu Anima adormidos, mortificados, y apagados, que ſon los que eſtando deſpiertos, y viuos, no ſe lo conſintieran.

Cap. XVI. Ponese el primer Verso, y explicase, como yendo el Alma a escuras, va segura.

A escuras, y segura.

LA escuridad, que aqui dize el Alma, ya auemos dicho que es acerca de los Apetitos, y Potencias Sensitiuas interiores, y Espirituales, que todas se escurecen de su natural lumbre en esta Noche, para que purgandose acerca della, puedan ser ilustradas con la sobrenatural. Porque los Apetitos Sensitiuos, y Espirituales estã dormidos, y amortiguados sin poder gustar sabrosamẽte de cosa ni Diuina, ni humana: las aficiones del Alma oprimidas, y apretadas sin poderse mouer a ella, ni hallar arrimo en nada: la Imaginacion atada sin poder hazer algun discurso de bien: la Memoria acabada: el Entendimiento entenebrecido: y de aqui tambien la Volũtad seca, y apretada, y todas las Potẽcias vazias; y sobre todo esto vna espessa, y pesada nube sobre el Alma, que la tiene angustiada, y como agenada de Dios. Desta manera *A escuras*, dize q̃ yua *Segura*. La causa desto estâ bien declarada: porque ordinariamente el Alma nunca yerra, sino por sus Apetitos, o sus gustos, o sus discursos, o sus inteligencias, o sus aficiones, en las quales de ordinario excede, o falta, o varia, o desatina; y de ay se inclina a lo que no conuiene. De donde impedidas todas estas operaciones, y mouimientos; està claro, que queda el Alma segura de errar en ellos. Porq̃ no solo se libra de si, sino tãbiẽ de los otros enemigos, q̃ son mũdo, y demonio, los quales apagados, las aficiones y operaciones del Alma no le puedẽ hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

Osea. 13. 9. De aqui se sigue, que quanto el Alma va mas a escuras, y vazia de sus operaciones naturales, tanto va mas segura. Porque (como dize el Profeta) la perdicion al Alma tan sola-

ſolamente le viene de ſi miſma: (eſto es, de ſus operaciones, y Apetitos interiores, y Senſitiuos no concertados) y el bien (dize Dios) ſolamente de mi. Por tanto impedida ella aſſi de ſus males; reſta que le vengan luego los bienes de la Vnion con Dios en ſus Apetitos, y Potencias, que las hara Diuinas, y Celeſtiales. De donde en el tiempo deſtas tinieblas, ſi el Alma mira en ello, echarà de ver muy bien, quan poco ſe le diuierte el Apetito, y las Potencias a coſas inutiles, y vanas: y que ſegura eſtá de vanagloria, y ſoberuia, y preſuncion, vano, y falſo gozo, y de otras muchas coſas. Luego bien ſe ſigue, que por yr a eſcuras no ſolo no va perdida, ſino aun muy ganada: pues aqui va ganando las Virtudes.

Pero a la duda q̃ de aqui nace luego, conuiene a ſaber, que pues las coſas de Dios de ſuyo hazen bien al Alma, y la ganan, y aſeguran; porq̃ en eſta Noche le eſcurece Dios los Apetitos, y Potencias tãbien acerca deſtas coſas buenas, de manera que tampoco pueda gozar dellas, ni tratarlas, como las demas, y aun en alguna manera menos? Reſpondeſe q̃ entonces la conuiene mucho el vazio de ſu operacion, y guſto aun acerca de la coſas Eſpirituales. Porque tiene las Potencias, y Apetitos baxos, y impuros: y aſſi aun que ſe les dieſſe ſabor, y trato de las coſas ſobrenaturales, y diuinas a eſtas Potencias, no le podrian recebir ſino baxamente. Porque como dize el Filoſofo, qualquiera coſa que ſe recibe, eſtà en el recipiente al modo que la recibe. De donde porque eſtas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recebir, y guſtar las coſas ſobrenaturales al modo dellas, que es Diuino; ſino el ſuyo: conuiene q̃ ſean tambien eſcurecidas acerca deſto Diuino para perfeta purgacion. Porque deſtetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero, pierdã aquel baxo modo de obrar, y recebir, y aſſi vengan a quedar diſpueſtas, y tem

pladas todas estas Potencias,y Apetitos del Alma para po der recebir,sentir, y gustar lo Diuino alta, y subidamente: lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es,que todo lo Espiritual,si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres sobre el Aluedrio, y Apetito humano,aunque mas se exercite el gusto,y Apetito del hombre, y sus Potencias con Dios , y por mucho que les parezca gustan del,no le gustan en esta manera Diuina y perfetamente. Acerca de lo qual (si este fuera lugar dello) pudieramos declarar aqui, como ay muchas personas,que tienen muchos gustos, y aficiones, y operaciones de sus Potencias acerca de Dios, y de cosas Espirituales, y por ventura pensaran ellos,que aquello es sobrenatural, y Espiritual;no siendo quiçà mas que actos,y Apetitos muy naturales, y humanos : que como los tienen de las demas cosas , los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas por cierta facilidad natural , que tienen en mouer el Apetito,y Potencias aqualquier cosa. Si por ventura tuuieremos ocasion en lo restante, lo trataremos, diziendo algunas señales de quando los mouimientos, y acciones interiores del Alma sean solo naturales,y quando solo Espirituales;y quando Espirituales y naturales acerca del trato con Dios. Basta aqui saber,que para que los actos,y mouimientos interiores del Alma puedan venir a ser mouidos por Dios alta,y diuinamente;primero han de ser adormidos,y escurecidos, y sossegados en lo natural acerca de toda su abilidad y operacion,hasta que desfallezca.

O pues Alma Espiritual ! quando vieres escurecido tu Apetito, tus aficiones secas y apreradas , y inabilitadas tus Potencias para qualquier exercicio interior , no te penes por esso: antes lo ten a buena dicha: pues que te va Dios librando de ti mesma,quitandote de las manos la hazienda: con las quales,por bien que ellas te anduuiessen;no obra-

rias

rias tan cabal,perfeta,y ſeguramente a cauſa de la impureza,y torpeza dellas;como aora,que tomando Dios la mano,te guia a eſcuras como a ciego a donde,y por donde tu no ſabes,ni jamas por tus ojos, y pies, por bien que anduuieras,atinaras a caminar.

La cauſa tambien, porque el Alma no ſolo va ſegura, quando aſſi va a eſcuras, ſino aun ſe va mas ganando, y aprouechando es, porque comunmente quando el Alma va recibiendo mejoria de nueuo, y aprouechando, es por donde ella menos entiende; antes muy ordinario pienſa, que ſe va perdiendo. Porque como ella nunca ha eſperimentado aquella nouedad,que la haze deſlumbrar,y deſatinar de ſu primer modo de proceder; antes pienſa, que ſe va perdiendo,que acertando,y ganando; como ve que ſe pierde acerca de lo que ſabia, y guſtaua, y ſe va por donde no ſabe,ni guſta. Aſſi como el caminante, que para yr a nueuas tierras no ſabidas,va por nueuos caminos no ſabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que el ſe ſabia:que claro eſtâ,no podria venir a nueuas tierras ſino por caminos nueuos nunca ſabidos,y dexados los que ſabia. Aſſi de la miſma manera el Alma, quando va mas aprouechando,va a eſcuras,y no ſabiendo. Por tanto ſiendo,como hemos dicho,Dios aqui el Maeſtro deſte ciego del Alma,bien puede ella,ya que lo ha venido a entender,con verdad alegrarſe,y dezir: *A eſcuras, y ſegura.* Otra cauſa tambien ay porque en eſtas tinieblas ha ydo el Alma ſegura,y es porque ha ydo padeciendo:que el camino de padecer es mas ſeguro,y aun mas prouechoſo,que el de gozar,y hazer. Lo vno porque en el padecer ſe le añaden fuerças de Dios, y en el hazer, y gozar exercita el Alma ſus flaquezas,y imperfeciones. Y lo otro porque en el padecer ſe van exercitando y ganando las Virtudes,y purificando el Alma,y haziendola mas ſabia,y cauta.

Pero aqui ay otra mas principal causa: porque yendo el Alma a escuras, va segura, y es de parte de la dicha Luz, o Sabiduria escura. Porque de tal manera la absorbe, y embeue en si esta escura Noche de contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, que la ampara, y libra de todo lo que no es Dios. Porque como está aqui puesta en cura el Alma para que consiga su salud, que es el mismo Dios; tiene-la su Magestad en dieta, y abstinencia de todas las cosas, estragado el Apetito para todas ellas: bien assi como para que sane el enfermo, que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar del ayre, ni gozar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por tassa; de sustancia, mas que de sabor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad, y guarda del Alma) causa en ella esta escura Contemplacion: porque ella está puesta mas cerca de Dios. Que a la verdad quanto el Alma mas a el se acerca, mas escuras tinieblas siente, y mas profunda escuridad por su flaqueza: assi como el que mas cerca del Sol llegase, mas tinieblas, y pena le causaria su grande resplandor; por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde tan inmensa es la Luz Espiritual de Dios, y tanto excede al Entendimiento; que quando llega mas cerca, le ciega, y escurece. Y esta es la causa porque dize Dauid; que puso Dios por su escondrijo, y cubierta las tinieblas, y su tabernaculo en rededor de si, tenebrosa agua en las nubes del ayre. La qual agua tenebrosa en las nubes del ayre es la escura Contemplacion, y Sabiduria diuina en las Almas, como vamos diziendo. Lo qual ellas van sintiendo, como cosa que está cerca del tabernaculo donde el mora, quando Dios las va juntando mas a si. Y assi lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas escuras

Psal. 17. 12.

como

como dize San Pablo: segun lo declara luego el Real Profeta Dauid en el mismo Psalmo diziendo: Por causa del resplandor, que està en su presencia salieron nubes, y cataratas (conuiene a saber para el Entendimiento natural) cuya luz, como dize Isayas: *Obtenebrata est in caligine eius.* O miserable suerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce! pues lo mas claro, y verdadero, no es mas escuro, y dudoso, y por esso huymos dello, siendo lo que mas nos conuiene: y lo que mas luze, y llena nuestros ojos, lo abraçamos, y damos tras dello; siendo lo que peor nos està, y lo que a cada passo nos haze dar de ojos. En quanto temor, y peligro viue el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera, que le encandila, y engaña para yr a Dios? y que si ha de acertar a ver por donde va, tenga necessidad de lleuar cerrados los ojos, y yr a escuras para yr segura de los enemigos domesticos de su casa, que son sus Sentidos, y Potencias? Bien està (pues) aqui el Alma escondida, y amparada en esta agua tenebrosa, que està cerca de Dios. Porque assi como al mismo Dios sirue de tabernaculo, y morada; le seruirà de otro tanto a ella, y de amparo perfeto, y seguridad, aunque en tinieblas, donde està escondida y amparada de si misma, y de todos los demas daños de criaturas, como auemos dicho. Porque de las tales tambien se entiende lo que dize Dauid en otro Psalmo: Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; amparar los has en tu tabernaculo de la contradicion de las lenguas. En lo qual se entiende toda manera de amparo: porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta escura Contemplacion contra todas las ocasiones, que de parte de los hombres les pueden sobreuenir. Y estar amparados en su tabernaculo de la con-

Psal. 17. 13.

Isai. 5.

Psal. 30. 21.

tradicion de las lenguas, es estar el Alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo, que auemos dicho de Dauid. De donde por tener el Alma todos los Apetitos, y aficiones destetados, y las Potencias escurecidas, està libre de todas las imperfeciones, que contradizen al Espiritu assi de su misma carne, como de las demas criaturas. De donde esta Alma bien puede dezir que va *à escuras, y segura.*

Ay tambien otra causa no menos eficaz que la passada para acabar bien de entender, que esta Alma va bien, aunque a escuras: y es por la fortaleza, que desde luego esta escura, penosa, y tenebrosa agua de Dios pone en el Alma. Que al fin aunque es tenebrosa, es agua: y por esso no ha de dexar de reficionar, y fortalezer al Alma en lo que mas le conuiene; aunque a escuras, y penosamente. Porque desde luego ve el Alma en si vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa, que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su seruicio. Porque aquel Amor escuro se le pega con vn muy vigilante cuydado, y solicitud interior de lo que harà, o dexarà de hazer por el para contentarle, mirando, y dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle: y todo esto con mucho mas cuydado, y solicitud que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de Amor. Porque aqui todos los Apetitos, fuerças, y potencias del Alma, como estan recogidas de todas las demas cosas, emplean su conato, y fuerça solo en obsequio de su Dios. Desta manera sale el Alma de si misma, y de todas las cosas criadas a la dulce, y deleytosa Vnion de Amor de *Dios a escuras, y segura.*

Cap. XVII. Poneſe el ſegundo Verſo, y explicaſe como eſta eſcura Contemplacion ſea ſecreta.

Por la ſecreta Eſcala disfraçada.

TRes propiedades conuiene declarar acerca de tres vocablos, que contiene el preſente Verſo. Las dos, que ſon *Secreta*, y *Eſcala*, pertenecen a la Noche eſcura de Contemplacion, que vamos tratando: pero la tercera que es *Disfraçada*, toca en el modo, que lleua el Alma en eſta Noche. Quanto a lo primero es de ſaber, que el Alma llama aqui en eſte Verſo a eſta eſcura Contemplacion por donde ella va ſaliendo a la Vnion de Amor, *Secreta eſcala*, por dos propiedades, que ay en ella, las quales yremos declarando.

Primeramente llama ſecreta a eſta Contemplacion tenebroſa. Por quanto, ſegun auemos tocado arriba, eſta es la Teologia Miſtica que llaman los Teologos Sabiduria ſecreta: la qual dize Santo Tomas que ſe comunica, y infunde en el Alma mas particularmente por Amor. Y eſto acaece ſecretamente a eſcuſa de la obra natural del Entendimiento, y de las demas Potencias. De donde por quanto las dichas Potencias no la alcançan, ſino que el Eſpiritu Santo la infunde en el Alma (como dize la Eſpoſa en los Cantares) ſin entender ella como ſea, ſe llama ſecreta. Ya la verdad no ſolo ella no lo entiende, pero nadie, ni el meſmo demonio. Por quanto el Maeſtro que la enſeña, eſtà dentro del Alma ſubſtancialmente. Y no ſolo por eſſo ſe puede llamar ſecreta, ſino tambien por los efetos, que cauſa en el Alma. Porque no ſolamente en las tinieblas, y aprietos de la purgacion, quando eſta Sabiduria ſecreta purga al Alma, es ſecreta para no ſaber dezir della el Alma nada; mas tambien deſpues en la

iluminacion, quando mas a las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al Alma tan secreta para discernir, y poner le nombre para dezirlo, que demas que ninguna gana le da al Alma de dezirla; no halla modo, ni manera, ni simil, que le quadre para poder sinificar Inteligencia tan subida, y sentimiento espiritual tan delicado, y infuso. Y assi aunque mas gana tuuiesse de dezirlo, y mas sinificaciones truxese, siempre se quedaria secreto. Porque como aquella Sabiduria interior es tan senzilla, tan general, y espiritual, que no entrò al Entendimiento embuelta, ni paliada con alguna especie, o imagen sujeta al Sentido, segun algunas vezes sucede: de aqui es que el Sentido, y Imaginatiua quando no entrò por ellas, ni sintio su trage, y color; no sa ben dar razon, ni imaginarla de manera que puedan dezir bien algo della: aunque claramente ve el Alma, que entiende, y gusta aquella sabrosa, y peregrina Sabiduria. Bien assi como el que viesse vna cosa nunca vista, cuyo semejante tampoco nunca vio: que aunque la entendiesse, y gustase, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziesse; y esto con ser cosa que la percibio por los Sentidos. Quanto menos (pues) se podra manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el lenguage de Dios, que quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo Sentido, luego haze cesar, y enmudecer toda la armonia, y abilidad de los Sentidos exteriores, y interiores. De lo qual tenemos autoridades, y exemplos juntamente en la diuina Escritura. Porque la cortedad del manifestarlo, y hablarlo exteriormente mostrò Ieremias quã do auiendo hablado Dios con el, no supo que dezir, sino à à à. Y la cortedad del interior, esto es, del Sentido interior, de la Imaginacion, y juntamente la del exterior acerca desto, tambien la manifestò Moysen delante de Dios en la çarça, quando no solamente dixo a Dios, que des-

Iere. 1. 6.

Exod. 3. 3

pues

pues que hablaua con el, no ſabia, ni acertaua a hablar; pero ni aun (ſegun ſe dize en los Actos de ls Apoſtoles) ſe atreuia a conſiderar, pareciendole que la Imaginacion eſtaua muy lexos, y muda. Que como la Sabiduria deſta Contemplacion es lenguage de Dios al Alma de puro Eſpiritu, como no lo ſon los Sentidos, no lo perciben, y aſſi les es ſecreto, y no lo ſaben, ni pueden dezir. *Actuũ.7* 32.

De donde podemos ſacar la cauſa, porque algunas perſonas, que van por eſte camino, que por tener Almas buenas y temeroſas, querrian dar cuenta a quien las rige de lo que tienen, y no ſaben, ni pueden, y aſſi tienen en dezirlo grande repunancia, mayormente quando la Contemplacion es algo mas ſenzilla, que la miſma Alma a penas la ſiente: que ſolo ſaben dezir, que el Alma eſtà ſatisfecha, y quieta, o contenta, y dezir que ſienten a Dios, y que les va bien a ſu parecer: mas no ay dezir lo que el Alma tiene, ſino por terminos generales ſemejantes a los dichos. Otra coſa es, quando las coſas que el Alma tiene, ſon particulares, como Viſiones, Sentimientos, &c. las quales como ordinariamente ſe reciben debaxo de alguna eſpecie, que participa el Sentido; que entonces debaxo de aquella eſpecie ſe puede, o de otra ſemejança dezir. Pero eſte poderlo dezir ya no es en razon de pura Contemplacion: porque eſta a penas ſe puede dezir, y por eſſo ſe llama ſecreta.

Y no ſolo por eſſo ſe llama, y es ſecreta, ſino tambien porque eſta Sabiduria Miſtica tiene propiedad de eſconder al Alma en ſi. Que demas de lo ordinario algunas vezes de tal manera abſorbe al Alma, y la ſume en ſu abiſmo ſecreto, que ella echa de ver claramente, que eſtâ pueſta dexadiſſima, y remotiſſima de toda criatura, de ſuerte que le parece, que la colocan en vna profunda, y anchiſſima ſoledad, donde no puede llegar alguna humana criatura, como vn inmenſo Deſierto, que por ninguna parte tiene fin, tanto

tanto mas deleytoso, sabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo, donde el Alma se vè tan secreta, quanto se vè leuantada sobre toda temporal criatura. Y tanto leuanta, y engrandece entonces este abismo de Sabiduria al Alma metiendola en las venas de la Ciencia de Amor, que la haze conocer no solamente que va muy baxa toda condicion de criatura acerca desta supremo saber, y sentir Diuino: sino tambien echa de ver, quan baxos, y cortos, y en alguna manera impropios son todos los terminos, y vocablos, con que en esta vida se trata de las cosas Diuinas, y que no es posible por via, y modo natural, aunque mas alta, y sabiamente se hable en ellas, poder conocer, y sentir dellas como ellas son; sino con la iluminacion desta Mistica Teologia. Y assi viendo el Alma en la iluminacion della esta verdad, de que no se puede alcançar, ni menos declarar con terminos humanos, ni vulgares; con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta, y sobre la capacidad natural esta diuina Contemplacion, tienela no solo por ser cosa sobrenatural; sino tambien en quanto es guia, que guia al Alma a las perfeciones de la Vnion de Dios, las quales como son cosas no sabidas humanamente, ha se de caminar a ellas no sabiendo, y diuinamente ignorando. Porque hablando misticamente (como aqui vamos hablando) estas cosas no se conocen, ni entiẽden como ellas son, quando las van buscando; sino quando las tienen halladas, y exercitadas. Porque a este proposito dize el Profeta Baruc desta Sabiduria diuina: No ay quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tambien el Profeta Real deste camino del Alma dize desta manera hablando con Dios: Tus iluſtraciones luzieron, y alumbraron a la redondez de la tierra; comouiose, y temblò la tierra: en el mar está tu camino, y tus sendas en muchas aguas,

Baruch. 3 31.

Psal. 76. 19.

agtias, y tus pisadas no seran conocidas. Todo lo qual hablando espiritualmente, se entiende al proposito que vamos diziendo. Porque alumbrar las ilustraciones de Dios a la redondez de la tierra, es la ilustracion que haze esta diuina Contemplacion en las Potencias del Alma: y comouerse, y temer la tierra, es la purgacion penosa, que en ella causa. Y dezir, que el camino de Dios, por donde el Alma va a el es en el mar, y sus pisadas en muchas aguas, y que por esso no seran conocidas; es dezir, que este camino de yr a Dios, es tan secreto, y oculto para el Sentido del Alma, como lo es para el del cuerpo el que se lleua por la mar, cuyas sendas, y pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los passos, y pisadas, que Dios va dando en las Almas, que quiere lleuar a si haziendolas grandes en la Vnion de su Sabiduria; que no se conocen. Por lo qual en el Libro de Iob se dizen, encareciendo este negocio, estas palabras: Por ventura has tu conocido las sendas de las nubes grandes, o las perfetas ciencias? Entendiendo por esto las vias, y caminos por donde Dios va engrandeciendo a las Almas, y perficionandolas en su Sabiduria: las quales son aqui entendidas por las nubes. Queda pues, que esta Contemplacion, que va guiando al Alma a Dios, es Sabiduria secreta. *Iob. 37. 16.*

Capit. XVIII. Declarase como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala.

REsta de ver lo segundo, conuiene a saber, como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala. Acerca de lo qual es de saber, que por muchas razones podemos llamar a esta secreta Contemplacion Escala. Primeramente porque assi como con la escala se sube, y se escalan los bienes,

nes,y tesoros,que ay en las fortalezas: assi tambien por essa secreta Contemplacion, sin saberse como, sube el Alma a escalar, conocer, y posseer los bienes, y tesoros del Cielo.

Psal. 83. 6. Lo qual da bien a entender el Real Profeta Dauid, quãdo dize: Bienauenturado el que tiene tu fauor, y ayuda: porque en su coraçon deste tal puso sus subidas en el valle de lagrimas, en el lugar que puso: porque desta manera el Señor de la Ley darà bendicion, y yran de Virtud en Virtud, como de grado en grado, y sera visto el Dios de los dioses en Sion: el qual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienauenturança.

Podemos tambien llamarla *Escala*: porque assi como la Escala essos mismos passos, que tiene para subir, los tiene tambien para baxar: assi tambien esta secreta Contemplacion essas mismas comunicaciones, que haze al Alma, con que la leuanta en Dios, la humilla en si mesma. Porque las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen, que de vna vez humillan, y leuantan al Alma. Porque en este camino el baxar es subir, y el subir es baxar: que aqui el que se humilla, es ensalçado, y el que se

Matth. 23 12. ensalça, es humillado. Y demas que la Virtud de la humildad es grandeza para exercitar al Alma en ella, suele Dios hazerla subir por esta Escala, para q̃ baxe, y hazerla baxar, para que suba. Porque assi se cumpla lo que dize el Sabio:

Prou. 18 12. Antes que el Alma sea ensalçada, es humillada: y antes que sea humillada, es ensalçada. Tambien segun esta propiedad de Escala echara biẽ de ver el Alma, que quisiere mirar en ello (dexado a parte lo Espiritual, q̃ no se siente) quantos altos, y baxos padece en este camino, y como tras la prosperidad que goza; luego se sigue alguna tempestad, y trabajo: tanto q̃ parece q̃ le dieron aquella bonança para preuenirla, y esforçarla para la presente penalidad: como tãbien despues de la miseria, y tormenta se sigue abundancia, y bo-

nança.

nança. De manera, que le parece al Alma, q̃ para hazerla aquella Fiesta, la pusieron primero en aquella Vigilia. Y este es el ordinario estilo, y exercicio del estado de Contemplacion: que hasta llegar al estado quieto, nunca permanece en vn estado, sino todo es subir, y baxar. La causa desto es, que como el estado de perfecion, que consiste en perfeto Amor de Dios, y desprecio de si mesmo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios, y de si mesmo; de necessidad ha de ser exercitada el Alma primero en lo vno, y en lo otro, dandole aora a gustar lo vno engrandeciendola, y haziendola tambien prouar lo otro humillandola; hasta que adquiridos los habitos perfetos, cese ya el subir, y baxar auiendo ya llegado, y vnidose con Dios, que està en el fin desta Escala, en quien la Escala se arrima, y estriba. Porque esta Escala de Contemplacion, que (como auemos dicho) se deriua de Dios, es figurada por aquella escala que viò durmiendo Iacob: por la qual subian y baxauan Angeles de Dios al hombre, y del hombre a Dios, el qual estaua estribando en el estremo de la Escala. Todo lo qual dize la Escritura diuina, que passaua de Noche, y Iacob dormido, para dar a entender quan secreto, y diferente del saber del hombre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se vè bien, pues que ordinariamente lo que en el es de mas prouecho (que es yrse perdiendo, y aniquilando) tiene por peor: y lo que menos vale (que es hallar su consuelo y gusto, en que ordinariamente antes pierde, que gana) esso lo tiene por mejor. *Genes.* 28. 12.

Pero hablando agora algo mas sustancial, y propiamente desta Escala de Contemplacion secreta, diremos, que la principal propiedad, porque aqui se llama Escala, es porque la Contemplacion es Ciencia de Amor, la qual es noticia infusa de Dios amorosa, y que juntamente va ilustrando, y enamorando al Alma, hasta subirla de grado en

grado

grado a Dios su Criador. Porque solo el Amor es el que vne, y junta al Alma con Dios. De donde para que mas claro se vea, yremos aqui apuntando los grados desta diuina Escala, diziendo con breuedad las señales, y efetos de cada vno, paraque por alli pueda conjeturar el Alma en qual dellos està, y assi los distinguiremos por sus efetos, como haze San Bernardo, y Santo Tomas: y porque conocerlos en si, por quanto esta Escala de Amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide, y pondera; no es posible por via natural.

Cap. XIX. Comiença a explicar los diez grados de la Escala Mistica de Amor diuino segun San Bernardo, y Santo Tomas. Ponense los cinco primeros.

DEzimos (pues) que los grados desta Escala de Amor, por donde el Alma de vno en otro va subiendo a Dios, son diez. El primer grado de Amor haze enfermar al Alma prouechosamente. En este grado de Amor habla la Esposa, quando dize: Conjuroos hijas de Ierusalem, que si encontraredes a mi Amado, le digays, que estoy enferma de Amor. Pero esta enfermedad no es de Muerte; sino para gloria de Dios, porque en ella desfallece el Alma al pecado, y a todas las cosas que no son Dios, por el mesmo Dios, como Dauid testifica diziendo: Desfalleciò mi Alma (esto es acerca de todas las cosas) a tu salud. Porque assi como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero: assi tambien en este grado de Amor pierde el Alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como Amante el color. Esta enfermedad no cae en ella el Alma, si de arriba no le embian

Cant. 5. 8

Psal. 142 7.

bian el exceſo del calor, que es aqui la Miſtica calentura, ſegun ſe da a entender por eſte Verſo de Dauid, que dize: *Pluuiam voluntariam ſegregabis Deus hereditati tuæ, & infirmata eſt: tu verò perfeciſti eam.* Eſta enfermedad, y desfallecimiento de todas las coſas, que es el principio, y primer grado para yr a Dios, bien le auemos dado a entender arriba, quando diximos la aniquilacion, en que ſe vè el Alma, quando comiença a entrar en eſta Eſcala de purgacion Contemplatiua, quando en ninguna coſa puede hallar arrimo, guſto, ni conſuelo, ni aſiento. Por lo qual deſte grado luego va començando a ſubir a los demas. *Pſal. 67. 10.*

El ſegundo grado haze al Alma buſcar ſin ceſar a Dios. De donde quando la Eſpoſa dize, que buſcandole de noche en ſu lecho (en que ſegun el primer grado de Amor eſtaua desfallecida) y no le hallò: dixo: Leuantarmehe, y buſcarè al que ama mi Alma. Lo qual (como dezimos) el Alma haze ſin ceſar, como lo aconſeja Dauid dizendo: Buſcad ſiempre la cara de Dios: y buſcandole en todas las coſas, en ninguna reparad, haſta hallarle. Como la Eſpoſa, que en preguntando por el a las guardas, luego paſsò, y las dexò. Y Maria Madalena, ni aun en los Angeles del ſepulcro reparò. Aqui en eſte grado tan ſolicita anda el Alma, que en todas las coſas buſca al Amado, en todo quanto pienſa, luego pienſa en el Amado: en quanto habla, en todos quantos negocios ſe ofrecen, luego es tratar, y hablar del Amado: quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera coſa, todo ſu cuydado es en el Amado, ſegun arriba queda dicho en las anſias de Amor. Aqui como va ya el Amor conualeciendo, y cobrando fuerças en eſte ſegundo grado; luego comiença a ſubir al tercero por medio de algun grado de nueua purgacion en la Noche, como deſpues diremos, el qual haze en el Alma los efetos ſiguientes. *Pſal. 104 4.*

El

El tercero grado de la Escala amorosa, es el que haze al Alma obrar, y le pone calor para no faltar. Deste dize el Real Profeta: Bienauenturado el varon, que teme al Señor, porque en sus mandamientos codicia obrar mucho. Donde si el temor, por ser hijo del Amor, causa este efeto de codicia; que hará el mesmo Amor? En este grado las obras grandes por el Amado, tiene por pequeñas: las muchas por pocas: el largo tiempo, en que le sirue, por corto, por el incendio de Amor, qve vâ ya ardiendo. Como a Iacob, que con auerle hecho seruir siete años sobre otros siete, le parecian pocos por la grandeza del Amor. Pues si el Amor en Iacob, con ser de criatura, tanto podia; que podra el del Criador, quando en este tercer grado se apodera del Alma? Tiene el Alma aqui, por el grande Amor que tiene a Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco que haze por Dios, y si le fuese licito deshazerse mil vezes por el, estaria consolada. Por esso se tiene por inutil en todo quanto haze, y le parece viue de balde. Y de aqui le nace otro efeto admirable: y es, que se tiene por mas mala aueriguadamente para consigo, que todas las otras Almas. Lo vno porque le va el Amor enseñando lo que merece Dios: y lo otro, porque como las obras, que aqui haze por Dios, son muchas, y las conoce por faltas, y imperfetas; de todas saca confusion, y pena conociendo, que es muy baxa manera de obrar la suya por vn tan alto Señor. En este tercer grado muy lexos va el Alma de tener vanagloria, o presuncion, o de condenar a los otros. Estos solicitos efetos causa en el Alma con otros muchos a este modo, este tercer grado de Amor, y por esso en el cobra el Anima animo, y fuerças para subir hasta el quarto, que se sigue.

Psal. 111. 1.

Genes. 29 20.

El quarto grado desta Escala de Amor, es en el qual se causa en el Alma por razon del Amado vn ordinario sufrir sin fatigarse. Porque (como dize San Agustin) todas las

las cosas grandes, graues, y pesadas casi ningunas, y muy ligeras las haze el Amor. En este grado hablaua la Esposa, quando desseando ya verse en el vltimo, dixo al Esposo: Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço: porque la dilection (esto es, el acto, y obra del Amor) es fuerte como la muerte, y dura la emulacion porfiada como el infierno. El Espiritu aqui tiene tãta fuerça, que tiene tan sugeta a la carne, y tan en poco, como el arbol a vna de sus hojas. En ninguna manera aqui el Alma busca su consuelo, ni gusto ni en Dios, ni en otra cosa: ni por esse motiuo de cõsuelo, o interes propio pide mercedes a Dios. Porque ya todo su cuydado es, como podra dar algun gusto a Dios, y seruirle algo por lo que el merece, y del tiene recibido, aun que fuesse muy a su costa. Dize en su coraçon, y Espiritu: Ay Dios, y Señor mio! quan muchos ay, que andan a buscar en ti su consuelo, y gusto, y a que les concedas mercedes, y dones? mas los que a ti pretenden dar gusto, y darte algo a su costa pospuesto su particular; son muy pocos: porque no te falta a ti, Dios mio, voluntad de hazernos mercedes: nosotros faltamos en no emplear las recebidas en tu seruicio, para obligarte a que nos las hagas de continuo. Harto leuantado es este grado de Amor. Porque como aqui el Alma con tan verdadero Amor se anda siempre tras Dios, con espiritu de padecer por el; dale su Magestad muchas vezes, y muy ordinario el gozar, visitandola en el Espiritu sabrosa, y deleytablemente: porque el inmenso Amor del Verbo Christo, no puede sufrir penas de su Amante sin acudirle. Lo qual por Ieremias afirmò el diziendo: Acordado me he de ti, apiadado me he de tu adolescencia y ternura, quando me seguiste en el Desierto. Que hablando espiritualmente es el desarrimo, que aqui interiormente trae el Alma de toda criatura no parando, ni

Cãt. 8.6.

Iere. 2.2.

quietandose en nada. Este quarto grado inflamā de tal manera al Alma, y la enciende en tal desseo de Dios, que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue.

El quinto grado desta Escala de Amor haze al Alma apetecer, y codiciar a Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia, que el Amante tiene por aprehēder al Amado, y vnirse cō el; que toda dilacion por minima que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada; y siēpre piensa, que halla al Amado, y quando ve frustrado su desseo (lo qual es casi a cada passo) desfallece en su codicia, segū hablando en este grado lo dize el Psalmista: Co-
Psal. 83. 2. dicia, y desfallece mi Alma a las moradas del Señor. En este grado el Amante no puede dexar de alcançar lo que
Gen. 30. 15. ama, o morir, al modo que Raquel por la gran codicia que a los hijos tenia, dixo a Iacob su Esposo: Dame hijos, sino yo morire. Aqui se ceua el Alma en Amor, porque segun la hambre, es la hartura: demanera que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efetos, que se siguen.

Cap. XX. Ponense los otros cinco grados de Amor.

EL sexto grado haze correr al Alma ligeramente a Dios. Y assi sin desfallecer corre la Esperança: que aqui el Amor, que la ha fortificado, le haze bolar ligero.
Isai. 40. 31. Del qual grado, tambien dize Isaias: Los Santos, que esperan en Dios, mudaran la fortaleza, tomaran alas como de Aguila, y bolaran, y no desfalleceran. A este grado pertenece tambien aquello del Psalmo: Assi como el Cieruo
Psal. 41. desséa las aguas, mi Alma desséa a ti Dios. Porq̄ el Cieruo con la sed corre con gran ligeraza a las aguas. La causa desta ligereza de Amor, que tiene el Alma en este grado, es por estar ya muy dilatada la Caridad en ella, y estar

ya aqui

ya aqui el Alma poco menos que purificada del todo. Como se dize en el Psalmo: *Sine iniquitate cucurri*: Y en otro Psalmo: El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon. Y assi desde este sexto grado se pone luego en el septimo, que es el que se sigue. *Psal.* 58. 5. *Psalm.* 118. 32.

El septimo grado desta Escala haze atreuer al Alma cõ vehemẽcia: de la qual intensa, y amorosamente lleuada, no se dexa lleuar del juyzio para esperar, ni vsa del cõsejo para se retirar; ni con verguença se puede enfrenar: porque el fauor, que ya Dios haze aqui al Alma, la haze atreuer con vehemencia. Deste grado hablò Moysen, quando dixo, que perdonasse al Pueblo; y sino que le borrasse del libro de la Vida, en que le auia escrito. Estos alcançan de Dios lo q̃ con gusto le piden. De dõde dize Dauid: Deleytate en Dios, y darteha las peticiones de tu coraçon. En este grado se atreuio la Esposa, y dixo: *Osculetur me osculo oris sui*. Pero es mucho aqui de aduertir, que no le es licito al Alma atreuerse sino sintiesse el fauor interior del cerro del Rey inclinado para ella: porque por vẽtura no caya de los demas grados, q̃ hasta alli ha subido, en los quales siẽpre se ha de conseruar cõ humildad. Desta osadia, y mano q̃ Dios le da al Alma en este septimo grado para atreuerse a Dios cõ vehemẽcia de Amor, se sigue el otauo, q̃ es hazer ella presa en el Amado, y vnirse cõ el. *Exo.* 32. 32. *Psal.* 36. 4. *Cant.* 1. 1.

El otauo grado de Amor haze al Alma asir y apretar sin soltar, segun la Esposa dize en esta manera: Hallè al q̃ ama mi coraçon, y Anima: tuuele, y no le soltarè. En este grado de Vniõ satisfaze el Alma su desseo, mas no de cõtinuo, porque algunas llegan a poner el pie, y luego le bueluen a quitar: que si assi no fuesse, y durassen en este grado, tẽdrian cierta manera de Gloria en esta vida: y assi muy pocos espacios passa el Alma en el. Al Profeta Daniel, por ser varon de desseos, se le dixo de parte de Dios, q̃ *Cant.* 3. 4.

Dani. 10. 11. permaneciesse en este grado: *Daniel, sta in gradu tuo: quia vir desideriorũ es.* Deste grado se sigue el nono. Que es de los perfetos, como diremos.

El nono grado de Amor haze arder al Alma con suauidad. Este grado es el de los Perfetos, los quales arden ya en Dios suauemente. Porque este ardor suaue y deleytoso les causa el Espiritu santo por razon de la Vnion, que tienen con Dios. Por esso dize san Gregorio de los Apostoles, que quando el Espiritu santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormente ardieron por Amor suauemente. De los bienes, y riquezas de Dios, que el Alma goza en este grado, no se puede hablar: porque si dello se escriuiessen muchos libros, quedaria lo mas por dezir. Del qual por esto, y porque despues diremos alguna cosa, aqui no digo mas, sino que deste se sigue el decimo, y vltimo grado desta escala de Amor, que ya no es desta vida,

El decimo, y vltimo grado desta Escala de Amor haze al Alma asimilarse totalmente a Dios, por razon de la Clara vision de Dios, que luego possee el Alma, que auiẽdo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. Y en estos, que son pocos, suele hazer el Amor, dexandolos purgadissimos en esta vida, lo que en otros haze el Purga-

Mat. 5, 8 torio en la otra. De donde san Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Y como dezimos, esta Vision es la causa de la similitud total del Alma con

1. Ioã. 3. 2. Dios, que assi lo dize san Iuan: Sabemos que seremos semejantes a el, porque le veremos como es. Donde todo lo que ella es, sera semejante a Dios: por lo qual se llamarâ, y lo sera Dios por participacion. Esta es la Escala secreta, que aqui dize el Alma, aunque ya en estos grados de arriba no es muy secreta para el Alma; porque mucho se le descubre el Amor, por los grandes eferos que en ella haze. Mas en este vltimo grado de Clara vision, que es lo vl-

timo

timo de la Eſcala, donde eſtriba Dios (como ya diximos) ya no ay coſa para el Alma encubierta, por razon de la total aſimilacion. De donde nueſtro Saluador dize: En aquel dia ninguna coſa me preguntareys. Pero haſta eſte dia, aunque el Alma mas alta vaya, le queda algo encubierto, y tanto quanto le falta para la aſimilacion total con la Diuina Eſencia. Deſta manera por eſta Teologia miſtica, y Amor ſecreto ſe va el Alma ſaliendo de todas las coſas, y de ſi meſma, y ſubiendo a Dios. Porque el Amor es ſemejante al fuego, que ſiempre ſube hàzia arriba con apetito de engolfarſe en el centro de ſu eſfera. *Ioan.* 16. 23.

Cap. XXI. Declaraſe eſta palabra: Disfraçada: y dizenſe los colores del disfraz del Alma en eſta Noche.

REſta pues aora, deſpues que auemos declarado las cauſas, porque el Alma llamaua a eſta Contemplacion *Secreta Eſcala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra del Verſo; conuiene a ſaber *Disfraçada*: porque cauſa dize el Alma, que ella ſalio por eſta *Secreta eſcala Disfraçada*.

Para inteligencia de todo es neceſſario ſaber, que diſfraçarſe, no es otra coſa, que diſſimularſe, y encubrirſe debaxo de otro trage, y figura, que de ſuyo tenia, o para moſtrar debaxo de aquella forma, o trage la voluntad y pretenſion que en el coraçon tiene, para ganar la gracia y voluntad de quiẽ bien quiere; o para encubrirſe de ſus emulos, y aſſi poder hazer mejor ſu hecho. Y entonces aquellos trages, y librea toma, que mas repreſente, y ſinifiq̃ la aficion de ſu coraçon, y con q̃ mejor ſe pueda de ſus contrarios diſſimular. El Alma pues aqui tocada del Amor de ſu Eſpoſo Chriſto, porque le pretende caer en gracia, y ganarle

narle la volũtad;ſale disfraçada cõ aquel disfraz,q̃ mas al viuo repreſente las aficiones de ſu Eſpiritu,y cõ q̃ mas ſegura vaya de ſus aduerſarios,y enemigos,q̃ ſon demonio, mundo, y carne. Y aſſi la librea q̃ lleua, es de tres colores principales,q̃ ſon Blãco, Verde, y Colorado,por las quales ſon denotadas las tres virtudes Teologales, q̃ ſon Fè, Eſrãça,y Caridad,con q̃ no ſolamẽte ganarà la gracia,y voluntad de ſu Amado, pero yrà muy amparada, y ſegura de ſus tres enemigos. Porq̃ la Fè es vna tunica interior de vna blãcura tan leuantada, q̃ diſgrega la viſta de todo Entendimiento. Y aſſi yendo el Alma veſtida de Fè, no ve ni atina el demonio a empecerla: porq̃ en la Fè va muy amparada contra el demonio, q̃ es el mas fuerte,y aſtuto enemigo. Que por eſſo San Pedro no hallò otro mayor amparo q̃ ella para librarſe del,quãdo dixo: *Cui reſiſtite fortes in Fide.* Y para conſeguir la gracia, y Vnion del Amado, no puede el Alma ponerſe mejor tunica, y camiſa interior para principio,y fundamento de las demas veſtiduras de Virtudes,que es eſta blancura de Fè. Porque ſin ella, (como dize el Apoſtol) impoſſible es agradar a Dios: y con ella, ſiendo viua, le agrada, y parece bien: pues el miſmo dize por vn Profeta: *Deſponſabo te mihi in Fide*; que es como dezir: Si te quieres Alma vnir, y deſpoſar conmigo,has de venir interiormente veſtida de Fè.

1. Pet. 5. 9.

Hebrg. 11.6.

Oſeæ. 2. 20.

Eſta blãcura de la Fè lleua el Alma en la ſalida deſta Noche eſcura,quando caminando (como auemos dicho arriba) en tinieblas, y aprietos interiores,no dandole ſu Entendimiento algun aliuio de luz,ni de arriba,pues le parecia el Cielo cerrado, y Dios eſcondido; ni de abaxo, pues los q̃ le enſeñauan, no le ſatisfazian; ſufrio con conſtãcia, y perſeuerò paſſando por aquellos trabajos ſin desfallecer, y faltar al Amado, el qual en los trabajos, y tribulaciones prueua la Fè de ſu Eſpoſa, demanera que pueda

ella

ella deſpues con verdad dezir aquel dicho de Dauid: Por las palabras de tus labios, yo guardè caminos duros. *Pſal. 16. 4.*

Luego ſobre eſta tunica blanca de Fè ſe ſobrepone aqui el Alma el ſegundo color, que es vna veſtidura de Verde. Por el qual color es ſignificada la virtud de la Eſperança, con que lo primero el Alma ſe libra, y ampara del ſegundo enemigo, que es el mundo. Porque eſta verdura de Eſperança viua en Dios da al Alma vna tal viueza, y animoſidad, y leuantamiento a las coſas de la Vida eterna; q̃ en comparacion de lo q̃ alli eſpera, todo lo del mundo le parece (como es la verdad) ſeco, lacio, y muerto, y de ningun valor. Aqui ſe deſnuda y deſpoja de todas eſtas veſtiduras, y trages del mundo, no poniendo ſu coraçon en nada, ni eſperãdo nada de lo que ay, o ha de auer en el, viuiendo ſolamente veſtida de Eſperança de Vida eterna. Por lo qual teniendo el coraçon tan leuantado del mundo, no ſolo no le puede tocar, y aſir; pero ni alcãçarle de viſta. Y aſſi con eſta verde librea, y diſfraz va el Alma muy ſegura del ſegundo enemigo, que es el mundo. Porque a la Eſperança llama San Pablo yelmo de ſalud, que es vna arma, que ampara toda la cabeça, y la cubre de manera, que no le queda deſcubierto, ſino vna viſera por dõde ver. Y eſſo tiene la Eſperança, que todos los Sentidos de la cabeça del Alma cubre de manera, que no ſe engolfen en coſa ninguna del mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna ſaeta del: ſolo le dexa vna viſera, para que los ojos puedan mirar hàzia arriba, y no mas: que es el oficio ordinario, que haze la Eſperança en el Alma leuantar los ojos ſolo a mirar a Dios, como lo dize Dauid: *Oculi mei ſemper ad Dominum*, no eſperando dia ninguno de otra parte: ſino como el miſmo dize en otro Pſalmo: Aſſi como los ojos de la ſierua eſtã pueſtos en las manos de ſu Señora, aſſi los nueſtros en nueſtro Señor Dios, haſta que ſe apiade de noſotros eſperando en el. *1. ad Theſſal. 5. 8.* *Pſal. 24. 15.* *Pſalmo. 122. 2.*

Desta librea verde, porque siẽpre està mirando a Dios, y no pone los ojos en otra cosa, ni se paga sino solo del; se agrada tanto el Amado, q̃es verdad dezir, que tanto alcança del el Alma, quanto del espera. Que por esso en los Cãt. 4. 9. Cantares le dize a ella; que con solo el mirar de vn ojo le llagò el coraçon. Sin esta librea verde de sola esperãça de Dios, no le conuenia al Alma salir a esta pretension de Amor: porque no alcançarà nada: por quãto la que mueue, y vence es la Esperança porfiada. Desta librea de Esperança va disfraçada el Alma por esta secreta, y escura Noche: pues que va tan vazia de toda possession, y arrimo, q̃ no lleua los ojos en otra cosa, ni el cuydado, sino es en Dios, poniendo en el poluo su boca, si por ventura huuiere Esperança, como entonces alegamos de Ieremias.

Sobre el blanco, y verde para el remate, y perficion deste disfraz y librea lleua el Alma aqui el tercero color que es vna excelente toga colorada. Por lo qual es denotada la tercera virtud que es Caridad, con que no solamente Cãt. 1. 4. da gracia a las otras dos colores; pero haze leuãtar al Alma tanto de punto, que la pone cerca de Dios tan hermosa, y agradable, que se atreue ella a dezir: Aunque soy morena, o hijas de Ierusalen, soy hermosa, y por esso me ha amado el Rey, y metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que es la del Amor, no solo se ampara, y encubre el Alma del tercer enemigo, que es la carne, porque donde ay verdadero Amor de Dios, no entra Amor de si, ni de sus cosas: pero aun haze validas a las demas Virtudes dandoles vigor y fuerça para amparar al Alma, y gracia y donayre para agradar al Amado con ellas. Porque sin Caridad ninguna Virtud es graciosa delante de Dios. Cant. 5. 10. Que esta es la purpura, que se dize en los Cantares, sobre que se recuesta Dios. Desta librea colorada va el Alma vestida, quando (como arriba queda declarado en la primera

mera Cancion) ſale de ſi en la Noche eſcura, y de todas las coſas criadas con anſias en Amores inflamada, por eſta ſecreta eſcala de Contemplacion a la perfeta Vnion de Amor de Dios ſu amada ſalud.

Eſte pues es el disfraz, que el Alma dize que lleua en la Noche de Fè por eſta ſecreta eſcala: y eſtos ſon los tres colores del. Los quales ſon vna acomodadiſſima diſpoſicion para vnirſe el Alma con Dios, ſegun ſus tres Potencias, que ſon Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Porque la Fè vazia, y eſcurece al Entendimiento de todas ſus inteligencias naturales, y en eſto le diſpone para vnirle con la Sabiduria diuina. Y la Eſperança vazia, y aparta la Memoria de toda poſſeſſion de criatura: porque (como dize San Pablo) la Eſperança es de lo que no ſe poſſee: y aſſi aparta la Memoria de lo que ſe puede poſſeer en eſta vida, y ponela en lo que eſpera poſſeer. Y por eſto la Eſperança de Dios ſolo diſpone puramente a la Memoria ſegun el vazio, que cauſa en ella para vnirla con el. La Caridad ni mas, ni menos vazia las aficiones, y Apetitos de la Voluntad de qualquiera coſa, que no es Dios, y ſolo los pone en el, y aſſi eſta Virtud diſpone a eſta Porencia, y la vne con Dios por Amor. De donde porque eſtas Virtudes tienen por oficio apartar al Alma de todo lo que es menos que Dios; lo tienen conſiguientemente de juntarle con el. Y aſſi ſin caminar a las veras con el trage deſtas tres Virtudes, es impoſſible llegar a la Perfecion de Amor con Dios. De donde para alcançar el Alma lo que pretendia, que era eſta amoroſa, y deleytoſa Vnion con ſu Amado, muy neceſſario, y cõueniente trage, y disfraz fue eſte que tomò. Y tambien atinarſele a veſtir, y perſeuerar con el haſta conſeguir pretenſion, y fin tan deſſeado, como era la Vnion de Amor, fue gran ventura, y por eſſo dize luego el Verſo ſiguiente.

Ad Rom. 8.24.

Cap.

Cap. XXII. Explicaſe el tercer Verſo de la ſegunda Cancion.

O dichoſa ventura!

BIen claro eſtà, que le fue dichoſa ventura al Alma ſalir con vna tal empreſa, como eſta, en la qual ſe librò del demonio, y del mundo, y de ſu miſma ſenſualidad: y alcançada la libertad precioſa, y deſſeada de todos, del Eſpiritu, ſalio de lo baxo a lo alto, de terreſtre ſe hizo Celeſtial, y de humana Diuina, viniendo a tener ſu conuerſacion en los Cielos, como acaece en eſte eſtado de Perfecion, ſegun que ſe yrà diziendo. Aunque ya con alguna mas breuedad, porque lo que era de mas importãcia, y porque yo principalmente me puſe en eſto, que fue por declarar eſta Noche a muchas Almas, que paſſando por ella, eſtauan della ignorantes; (como en el prologo ſe dize) eſtà ya medianamente declarado, y dado a entender (aunque harto menos de lo que ello es) quantos ſean los bienes, que conſigo trae al Alma, y quan dichoſa ventura le ſea al que por ella paſſa: para que quando ſe eſpãtaren con el horror de tantos trabajos, ſe animen con la cierta Eſperança de tantos, y tan auentajados bienes de Dios, como en ella ſe alcançan. Y tambien demas deſto le fue dichoſa ventura al Alma, por lo que dize luego en el ſiguiente Verſo.

Cap. XXIII. Declaraſe el quarto Verſo. Dize el admirable eſcondrijo en que es pueſta el Alma en eſta Noche: y como aunque el demonio tiene entrada en otros muy altos ; no en eſte.

A eſcuras, y en zelada.

EN zelada es tanto como dezir: En eſcondido, o en encubierto, y aſſi lo q̃ aqui dize el Alma, que a eſcuras, y en zelada ſalio, es mas cumplidamente dar a entender la gran ſeguridad, que ha dicho en el primer Verſo deſta Cancion, que lleua por medio deſta eſcura Contemplacion en el camino de la Vnion de Amor de Dios.

Dezir pues el Alma: *A eſcuras, y en zelada*, es dezir, que por quanto yua a eſcuras de la manera dicha, yua encubierta, y eſcondida del demonio, y de ſus cautelas, y aſechanças. La cauſa porq̃ el Alma en la eſcuridad deſta Cõtemplacion va libre, y eſcondida de las aſechanças del demonio, es porque la Contẽplacion infuſa, q̃ aqui lleua, ſe infunde paſſiua, y ſecretamẽte en el Alma a eſcuſa de los Sentidos, y Potencias interiores, y exteriores de la parte Senſitiua. Y de aqui es, q̃ no ſolo del impedimẽto, que cõ ſu Natural, y flaqueza le pueden ſer eſtas Potencias, va eſcondida, y libre: ſino tãbien del demonio, el qual ſino es por medio deſtas Potencias de la parte Senſitiua no puede alcançar, y conocer lo que ay en el Alma, y lo que en ella paſſa. De donde quanto la comunicaciõ es mas eſpiritual, interior, y remota de los Sentidos; tanto menos alcança el Demonio a entenderla. Y aſſi es mucho lo q̃ importa para la ſeguridad del Alma; que el trato interior cõ Dios ſea de manera, que ſus meſmos Sentidos de la parte inferior queden a eſcuras, y ayunos deſſo, y no lo alcancen. Lo vno porque aya lugar, que la comunica-

cion

cion eſpiritual ſea mas abundante, no impidiendo la flaqueza de la parte Senſitiua la libertad del Eſpiritu. Lo otro, porque va mas ſegura, no alcançando el Demonio tan adentro. Y a eſte propoſito podemos entender aquella Autoridad del Saluador hablando eſpiritualmente, *Mat. 6. 3.* conuiene a ſaber. No ſepa tu ſinieſtra lo que haze tu dieſtra. Que es como ſi dixera: Lo q̃ paſſa en la parte dieſtra, que es la Superior, y Eſpiritual del Alma; no lo ſepa la ſinieſtra (eſto es) Sea demanera, que la porcion inferior de tu Alma, que es la parte Senſitiua, no lo alcance: ſea ſolo ſecreto entre el Eſpiritu, y Dios. Bien es verdad, que muchas vezes, quando ay en el Alma eſtas comunicaciones eſpirituales muy interiores, y ſecretas, aunq̃ el demonio ☞ no alcança quales, y como ſean, por la gran pauſa, y ſilencio que cauſan algunas dellas en los Sentidos, y Potencias de la parte Senſitiua; por aqui echa de ver, que las ay, y que recibe el Alma algun gran bien. Y entonces como ve, que no puede alcançar a contradezirlas al fondo del Alma, haze quanto puede por alborotar, y turbar la parte Senſitiua, que es donde alcança, ya con dolores, ya con horrores, y miedos cõ intẽto de inquietar, y turbar por eſte medio a la parte Superior, y Eſpiritual del Alma, acerca de aquel bien que entonces recibe, y goza. Pero muchas vezes, quando la comunicacion de la tal Contemplacion tiene ſu puro enueſtimiento en el Eſpiritu, y haze fuerça en el; no le aprouecha al demonio ſu diligencia para inquietarle: antes entonces el Alma recibe nueuo prouecho, y Amor, y mas ſegura paz. Porque en ſintiẽdo la turbadora preſencia del enemigo: coſa admirable! que ſin ſaber como es aquello, ſe entra ella mas adentro del fondo interior, ſintiendo muy bien, que ſe pone en cierto refugio, donde ſe ve eſtar mas alexada, y eſcondida del enemigo, y aſſi aumentarſele la paz, y el gozo que el

demonio

demonio le pretende quitar. Y entonces todo aquel temor le cae por defuera, ſintiendolo ella claramẽte, y holgandoſe de verſe tan a lo ſeguro gozar de aquella quieta paz, y ſabor del Eſpoſo en eſcondido; que ni mundo, ni demonio puede dar, ni quitar. Sintiendo alli el Alma la verdad de lo que la Eſpoſa dize a eſte propoſito en los Cantares: Mirad, que al lecho de Salomon cercan ſeſenta fuertes por los temores de la noche. Y eſta fortaleza, y paz ſiente, aunque muchas vezes ſiente atormẽtar la carne, y los hueſſos por defuera. *Cant. 6. 7.*

Otras vezes, quando la comunicacion Eſpiritual participa con el Sentido, con mas facilidad alcança el demonio a turbar el Eſpiritu, y alborotarle por medio del Sentido con eſtos horrores. Y entonces es grande el tormento, y pena que cauſa en el Eſpiritu, y algunas vezes mas de lo que ſe puede dezir: porque como va de Eſpiritu a Eſpiritu, es intolerable el horror; que cauſa el malo en el bueno, digo en el del Anima, quãdo le alcança ſu alboroto. Lo qual tambien da a entender la Eſpoſa en los Cantares, quando dize auerle a ella acaecido aſſi, al tiempo que queria deſcender al interior recogimiento a gozar deſtos bienes, diziendo: Deſcendi al huerto de las nuezes para ver las mançanas de los valles, y ſi auia florecido la viña: no ſupe, conturboſe mi Alma por los carros, y eſtruendos de Aminadab, que es el demonio. *Cant. 6. 10.*

Otras vezes acontece eſta contradicion del demonio, quando Dios haze mercedes al Alma por medio del Angel bueno: que eſtas algunas vezes el demonio las echa de ver, porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el aduerſario. Lo vno para que haga contra ellas lo que pudiere ſegun la proporcion de la juſticia, y aſſi no pueda el demonio alegar de ſu derecho diziendo, q̃ no le dan lugar para conquiſtar al Alma, como hizo de Iob. Y

aſſi

assi es cõueniẽte, q̃ Dios dè lugar a q̃ aya cierta paridad en los dos guerreros, conuiene a saber, el Angel bueno, y el malo acerca del Alma, para q̃ la vitoria sea mas estimada: y el Alma vitoriosa, y fiel en la tentaciõ sea mas premiada.

Donde nos conuiene notar, que esta es la causa, porque algunas vezes en aquel orden por donde Dios va lleuando al Alma, da licencia al demonio, para que la inquiete, y tiente: como es quando tiene Visiones verdaderas por medio del Angel bueno: que tambien da Dios licencia al Angel malo: para que en aquel mesmo genero se las pueda representar falsas, demanera que segun son de aparentes, el Alma que no es cauta, facilmẽte puede ser engañada, como muchas desta manera lo han sido. De lo qual ay figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales, que hazia Moysen verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparẽtes. Que si el sacaua ranas, tambien ellos las sacauan: si el boluia el agua en sangre, ellos tambien la boluian. Y no solo en este genero de Visiones corporales imita, sino tambien en las Espirituales comunicaciones, que son por medio del Angel, quando las alcança a ver. Pues como dixo Iob: *Omne sublime videt*. Imita, y se entremete como puede. Aunq̃ en estas, como son sin forma y figura; (porque de razon del Espiritu es no tener la) no las puede el imitar, y formar como las otras, que de baxo de alguna especie, o figura se representan. Y assi para impugnarla al modo que el Alma es visitada, representala como puede su temeroso espiritu al tiempo, que el Angel bueno va a comunicar al Alma la espiritual Contemplacion, con algun horror, y turbacion espiritual a vezes harto penosa para el Alma. Y entonces algunas vezes se puede el Alma despedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impresiõ el dicho horror del espiritu malo; y se recoge dentro de si fauorecida para esto de la merced

Exod. 7. 8. & 9.

Iob. 41. 25.

espiritual,

eſpiritual,que el Angel bueno entonces le haze.

Otras vezes da Dios lugar,q̃ dure mas eſta turbacion,y horror: lo qual es para ella de mayor pena,q̃ ningun tormento deſta vida le podia ſer, y deſpues queda la Memoria,q̃ baſta para dar gran pena. Todo eſto, que auemos dicho,paſſa en el Alma ſin ſer ella parte en hazer, ni deshazer acerca deſta repreſentacion, o ſentimiento. Pero es aqui de ſaber, q̃ quãdo permite Dios al demõnio eſte apretar al Alma cõ eſte eſpiritual horror, hazelo para purificarla, y diſponerla con eſta vigilia eſpiritual para alguna grã fieſta, y merced eſpiritual, q̃ la quiere hazer el q̃ nũca mortifica, ſino para dar vida, ni humilla ſino para enſalçar. Lo qual acaece de alli a poco: q̃ el Alma cõforme a la purgacion tenebreſa que padecio, goza de ſabroſa Cõtemplacion eſpiritual,a vezes tã ſubida,q̃ no ay lenguage para ella. Lo dicho ſe entiende acerca de quando Dios viſita al Alma por medio del Angel bueno,en lo qual no va ella ſegura(ſegũ ſe ha dicho)totalmẽte, ni tan a eſcuras,y en zelada,q̃ no le alcance algo el enemigo. Pero quando Dios por ſi meſmo la viſita,entõces ſe verifica bien el dicho Verſo:porq̃ totalmẽte a eſcuras, y en zelada del enemigo recibe las mercedes eſpirituales de Dios. La cauſa es,porq̃ como ſu Mageſtad es el ſupremo Señor,mora ſuſtancialmẽte en el Alma, donde ni el Angel, ni demonio puede llegar a entẽder lo q̃ paſſa, ni puede conocer las intimas,y ſecretas comunicaciones, q̃ entre ella, y Dios alli paſſan. Que eſtas por quanto las haze el Señor por ſi meſmo,totalmẽte ſon Diuinas,y ſoberanas,y vnos como Toques ſuſtãciales de Diuina Vniõ entre el Alma, y Dios: en vno de los quales, por ſer eſte el mas alto grado de Oracion q̃ ay,recibe el Alma mayor bien, que en todo el reſto. Porque eſtos ſon los Toques,q̃ ella le entrò pidiendo en los Cantares,diziendo: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* *Cant. 1.1.*

Que

Que por ser cosa, que tan junto passa con Dios, donde el Alma con tãtas ansias codicia llegar; estima, y codicia vn Toque desta Diuinidad mas, que todas las demas mercedes que Dios le haze. Por lo qual despues que en los Cantares le auia hecho muchas, que ella alli le auia cantado, no hallãdose satisfecha, pidiendole estos Toques diuinos dize: Quien te me dara, hermano mio, q̃ te hallasse yo sola a fuera mamando los pechos de mi Madre, para q̃ con la boca de mi Alma te besasse, y assi no me despreciasse, ni se me atreuiesse ninguno. Dando por esto a entender, que fuesse la comunicaciõ, q̃ Dios le hiziesse por si solo, a fuera, y a escusa de todas las criaturas: que esto quiere dezir:

Can. 8. 1. *Sola y afuera mamando.* Lo qual es, quãdo ya con libertad de espiritu, sin que la parte Sensitiua alcance a impedirlo, ni el demonio por medio della a contradezirlo; goza el Alma en sabor, y paz intima estos bienes. Que entonces no se le atreueria el demonio, porque no lo alcançaria, ni podra llegar a entender estos diuinos Toques en la sustancia del Alma con la amorosa sustancia de Dios, a este bien ninguno llega, sino es por intima purguacion, y desnudez, y escondrijo espiritual de todo lo q̃ es criatura. Lo qual es a escuras en el qual escondrijo se va confirmando el Alma en la Vnion con Dios por Amor, y por esso lo cãta ella en el dicho Verso, diziẽdo: *A escuras, y en zelada.*

Quando acaece que aquellas mercedes se le hazen al Alma en zelada, que es solo en espiritu, suele en algunas dellas el Alma verse, sin saber como es aquello, tan alexada segun la parte superior, de la porcion inferior, que conoce en si dos Partes tan distintas entre si, que le parece no tiene que ver la vna con la otra, pareciendole que està muy remota, y apartada de la vna. Ya la verdad en cierta manera assi lo està: porque segun la operacion que entõces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte Sensi-

te Senſitiua. Deſta ſuerte ſe va haziendo el Alma toda eſpiritual; y en eſte eſcondrijo de Contẽplacion vnitiua ſe le acaban por ſus terminos de quitar las paſſiones, y Apetitos eſpirituales en mucho grado. Y aſſi hablando de la porcion ſuperior del Alma dize luego el vltimo Verſo.

Cap. XXIIII. Acabaſe de explicar la ſegunda Cancion.

Eſtando ya mi caſa ſoßegada.

LO qual es tanto como dezir: Eſtando ya la Porcion ſuperior de mi Alma, tambien como la inferior, ſoſſegada ſegun ſus Apetitos, y Potencias; ſali a la diuina Vnion de Amor de Dios.

Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la eſcura Noche (como queda dicho) es combatida, y purgada el Alma, conuiene a ſaber, ſegun la parte Senſitiua, y la Eſpiritual con ſus Sentidos, Potencias, y paſſiones; tambien de dos maneras ſegun eſtas dos partes Senſitiua, y Eſpiritual con todas ſus Potencias, y Apetitos viene el Alma a conſeguir paz, y ſoſſiego. Que por eſſo (como tambien queda dicho) repite dos vezes eſte Verſo en eſta Cancion, y la paſſada, por razon deſtas dos Porciones del Alma Eſpiritual, y Senſitiua: las quales, para poder ellas ſalir a la diuina Vnion de Amor, conuiene que eſten primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo Senſitiuo, y Eſpiritual a modo del eſtado de la Inocencia, que auia en Adan: no obſtante que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior. Y aſſi eſte Verſo, que en la primera Cancion ſe entendio del ſoſſiego de la parte inferior y Senſitiua; en eſta ſeguda ſe entiende particularmente de la Superior, y Eſpiritual: que por eſſo le ha repetido dos vezes.

Este sossiego, y quietud desta casa espiritual viene a cõseguir el Alma habitual, y perfetamente (segun esta condiciõ de vida sufre) por medio destos actos como sustanciales de diuina Vnion, que acabamos de dezir, que en zelada, y escondido de la turbacion del demonio, y de los Sentidos, y passiones hay do recibiendo de la Diuinidad, en que el Alma se ha ydo purificando, sossegando, y fortaleciendo, y haziendose estable para poder de assiento recebir la dicha Vnion, que es el Despossorio diuino entre el Alma, y el Hijo de Dios. El qual luego que estas dos casas del Alma se acaban de sossegar, y fortalecer en vno con todos sus domesticos de Potencias, y Apetitos poniendolas en sueño, y silencio acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo: inmediatamente esta diuina Sabiduria se vne en el Alma con vn nueuo ñudo de possession de Amor, y se cumple lo que ella dize: *Cum enim quietum silentium contineret omnia, & Nox in suo cursu medium iter haberet; Omnipotens Sermo tuus de Cœlo à Regalibus sedibus venit.* Sap. 18. 14. Lo mismo da a entender la Esposa en los Cantares diziendo, que despues que passò de los que la desnudaron el manto de Noche, y la llagaron, hallò al que desseaua su Alma. Cãt. 3. 4. No se puede venir a esta Vnion sin gran pureza: y esta pureza no se alcança sin gran desnudez de toda cosa criada, y viua mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto a la Esposa, y llagarla de Noche en la busca, y pretension del Esposo: porque el nueuo manto, q̃ pretẽdia del Despossorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tanto el que rehusare salir en la Noche ya dicha a buscar al Amado, y ser desnudado de su Voluntad, y ser mortificado; sino que en su lecho, y acomodamiento le busca, como hazia la Esposa: no llegara a hallarle, como esta Alma dize de si que lo hallò saliendo a escuras, y con ansias de Amor.

Cap.

Ca. XXV. En que breuemente ſe declara la tercera Cancion.

En la Noche dichoſa
En ſecreto que nadie me veia,
Ni yo miraua coſa,
Sin otra Luz y guia;
Sino la que en el coraçon ardia.

CONtinuando toda via el Alma la metafora, y ſemejança de la Noche temporal, en eſta ſuya eſpiritual va toda via cantando, y engrandeciendo las buenas propiedades, que ay en ella, y que por medio della hallò, y lleuò, para que breue, y ſeguramente conſiguieſſe ſu deſſeado fin, de las quales pone aqui tres.

La primera (dize) es, que en eſta dichoſa Noche de Contemplaciõ lleua Dios al Alma por tan ſolitario y ſecreto modo de Contemplaciõ, y tan remoto y ageno del Sentido; q̃ coſa ninguna ni pertenecinte a el ni toque de criatura alcança a alegrar al Alma, demanera que la eſtoruaſſe, y detuuieſſe en el camino de la Vnion de Amor.

La ſegunda propiedad, que dize, es por cauſa de las tinieblas eſpirituales deſta Noche, en que todas las Potencias de la parte Superior del Alma eſtan a eſcuras, no mirandò el Alma, ni pudiendo mirar en nada no ſe detiene en nada fuera de Dios, para yr a el: por quanto va libre de los obſtaculos de formas, y figuras, y de las aprehenſiones naturales, que ſon las que ſuelen empachar al Alma, para no ſe vnir ſiempre con Dios.

La tercera es, que aũque no va arrimada a alguna par-

ticular luz interior del Entẽdimiento, ni a alguna guia exterior, para recebir satisfaciõ della en este alto camino, teniendola priuada de todo esto estas escuras tinieblas: pero el amor, y Fè, que en este tiempo arde solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueue y guia al Alma entonces, y la haze bolar a su Dios por el camino de la soledad, sin ella saber como, ni en que manera.

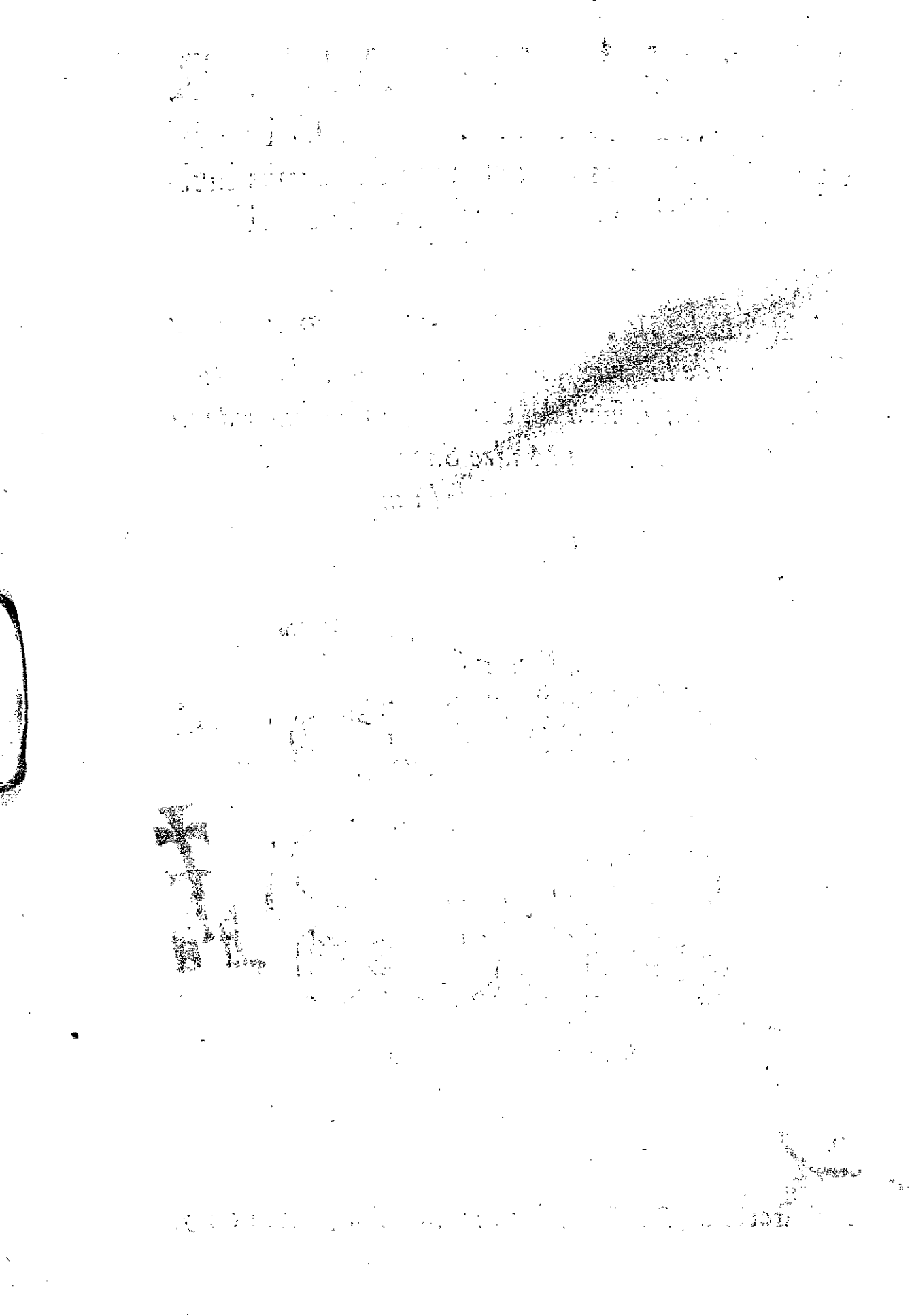
Fin de la Noche escura.

LLAMA DE AMOR VIVA, Y DECLARACION de las Canciones, que tratan de la mas intima Vnion, y transformacion del Alma con Dios.

POR EL VENERABLE PADRE Fray Iuan de la Cruz primer Deſcalço de la Reforma de nueſtra ſeñora del Carmen, y Coadjutor de la Bienauenturada Madre Santa Tereſa de Ieſus fundadora de la miſma Reforma.



En Barcelona, Por Sebaſtian de Cormellas, año. 1619.



PROLOGO.

ALguna repugnancia he tenido en declarar eſtas quatro Canciones, que me han pedido, por ſer de coſas tan interiores, y eſpirituales, para las quales comunmente falta lenguage: porque lo Eſpiritual excede al Sentido, y hablaſe mal de las entrañas del Epiritu, ſino es con entrañable Eſpiritu. Y aſſi por el poco, que ay en mi lo he diferido haſta aora. Pero aora q̃ parece q̃ el Señor ha abierto vn poco la noticia, y dado algũ calor de Eſpiritu, me he animado a hazerlo: ſabiẽdo cierto, q̃ de mi coſecha nada, q̃ haga al caſo dire en nada, quanto mas en coſas tan ſubidas, y ſuſtãciales. Pero eſſo no ſera mio, ſino lo malo y errado q̃ en ello huuiere, y aſſi lo ſugeto todo a mejor parecer, y al juyzio de nueſtra Santa Madre la Igleſia Catolica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y cõ eſte preſupueſto, arrimandome a la diuina Eſcritura, aduirtiendo q̃ todo lo q̃ ſe dixere, es mucho menos de lo q̃ paſſa en aq̃lla intima Vnion con Dios: me atreuere a dezir lo q̃ ſupiere.

Y no ay que marauillar, que haga Dios tan altas, y tan eſtrañas mercedes a las Almas, q̃ el da en regalar. Porque ſi cõſideramos, que es Dios, y que las haze como Dios, y con infinito Amor, y Bondad; no nos parecera fuera de razon: pues el dixo: Que en el que le amaſſe, vendrian el Padre, y Hijo, y Eſpiritu Santo, y harian morada en el: lo qual auia de ſer, haziendole a el viuir, y morar en el Padre,

dre, Hijo, y Eſpiritu Santo en Vida de Dios, como da a entender el Alma en eſtas Canciones. Porque aunque en las Cãciones que arriba declaramos, hablamos del mas perfeto grado de Perfecion a que en eſta vida ſe puede llegar; que es la trãsformacion con Dios: toda via eſtas Cãciones tratan del Amor ya mas calificado, y perficionado en eſſe miſmo eſtado de Transformacion. Porque aunque es verdad, que lo que eſtas, y aquellas dizen, todo es vn eſtado de Transfomacion, y no ſe puede paſſar de alli en quanto tal: pero puede con el tiempo, y exercicio calificarſe, y ſuſtanciarſe mucho mas en el Amor. Bien aſſi como, aunque auiendo entrado el fuego en el madero, le tenga transformado en ſi, y eſtè ya vnido con el: toda via aferuorandoſe mas el fuego, y dando mas tiempo en el, ſe pone mucho mas candente, y inflamado, haſta centellear fuego de ſi, y llamear. Y en eſte encendido grado ſe ha de entender, que habla el Alma aqui ya transfoada, y calificada interiormente en fuego de Amor, que no ſolo eſtà vnida con eſte Diuino fuego, ſino que haze ya viua Llama en ella, y ella aſſi lo ſiente, y aſſi lo dize en eſtas Canciones con intima, y delicada dulçura de Amor, ardiendo en ſu Llama, ponderando aqui algunos efetos marauillo-ſos, que haze en ella, los quales yre declarando por el orden, que en las demas poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declararè breuemente, y deſpues poniendo cada Verſo, le declararè de por ſi.

CANCIONES
QVE HAZE EL ALMA
en la intima Vnion con Dios.

I.

O *Llama de amor viua!*
Que tiernamente hieres
De mi Alma en el mas profundo cẽ-
Pues ya no eres eſquiua, (*tro:*
Acaba ya, ſi quieres,
Rompe la tela deſte dulce encuentro.

II.

O cauterio ſuaue!
O regalada llaga!
O mano blanda! O Toque delicado!
Que a vida eterna ſabe,
Y toda deuda paga,
Matando, muerte en vida lo has trocado.

III.

O Lamparas de fuego!
En cuyos reſplandores
Las profundas cauernas del Sentido,
Que eſtaua eſcuro, y ciego,
Con eſtraños primores
Calor, y luz dan junto a ſu querido.

IIII.

Quan manſo, y amoroſo

Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras:
Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno
Quan delicadamente me enamoras.

Declaracion de la primera Cancion.

SIntiendose ya el Alma toda inflamada en la diuina Vnion, y transformada por Amor en Dios, y sintiendo correr de su vientre los rios de agua viua, que dixo Christo nuestro Señor, que saldrian de semejantes Almas, parecele q̃ pues cõ tanta fuerça està trãsformada en Dios, y tan altamente despossеyda, y cõ tan grandes riquezas de dones, y virtudes arreada; q̃ està tan cerca de la bienauẽturãça, q̃ no la diuide sino vna leue, y delicada tela. Y como ve q̃ aquella llama delicada de Amor, q̃ en ella arde, cada vez q̃ la està enuistiendo, la està como glorificãdo cõ suaues premisas de Gloria, tãto q̃ cada vez q̃ la absorbe, y enuiste; le parece q̃ le va a dar la Vida eterna, y a rõper la tela de la vida mortal: dize con gran desseo a la Llama, q̃ es el Espiritu Santo, q̃ rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece, que se le va a dar, que es glorificarla entera y perfetamente, y assi dize: *O llama de Amor viua.*

VERSO. I.

O llama de Amor viua,

PAra encarecer el Alma el sentimiento, y aprecio, cõ que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos: O, y QVAN, que significan encarecimiento afectuoso, los quales cada vez q̃ se dizen, dan a enten-

à entender del interior mas de lo que se expressa por la lengua, y sirue el, O, para mucho dessear, y para mucho rogar persuadiendo, y para entrambos efetos vsa el Alma del en esta Cancion: porque en ella encarece, y intima su gran desseo, persuadiendo al Amor que la desate del ñudo desta vida. Esta llama de Amor es el Espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo, al qual siente ya el Alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida, y trãsformada en suaue Amor: sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama, y aquella Llama baña al Alma en Gloria, y la refresca con temple de vida eterna. Y esta es la operacion del Espiritu Santo en el Alma transformada en su Amor: que los actos interiores que haze, es arder, y llamear, que son inflamaciones de Amor, con que vnida la Voluntad ama subidissimamente hecha vna cosa por Amor con aquella Llama. Y assi estos actos de Amor del Alma sõ preciosissimos, y merece mas en vno, que en otros muchos que aya hecho sin esta Trãsformacion. Y la diferencia que ay entre el habito, y el acto, ay entre la Transformacion en Amor, y la Llama de Amor, que es la q̃ ay entre el madero inflamado, y su llama: que la llama es efeto del fuego, q̃ alli està. De donde el Alma q̃ està en estado de Transformacion de Amor, podemos dezir que su ordinario habito es como el madero, q̃ siempre està enuestido en el: y los actos deste son Llama, q̃ nacen del fuego de Amor, que tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la Vnion, y quanto mas arrebatada, y absorta està la Volũtad en la Llama del Espiritu Santo, como el Angel, que subio a Dios en la llama del sacrificio de Manue. Y assi en este estado actual no puede el Alma hazer estos actos sin que el Espiritu Santo no le mueua a ellos muy particularmente, y por esto todos los actos della son Diuinos, en quanto con esta particu-

Iudi. 13.

particùlaridad es mouida por Dios. De donde le parece, q̃ cada vez que llamea eſta Llama, haziendola amar con ſabor, y temple Diuino: la eſtan dando Vida eterna, q̃ la leuanta a operacion Diuina en Dios. Eſte es el lẽguage que habla, y trata Dios en las Almas purgadas, y limpias, que
Pſa. 118. 140. ſon palabras todas encendidas como dixo Dauid: Tu palabra es encẽdida vehementemẽte. Y el Profeta Ieremias:
Iere. 23. 29. Por vẽtura mis palabras no ſon como fuego? Las quales (como el miſmo Señor dize por San Iuan) ſon Eſpiritu, y vida, cuya virtud, y eficacia ſienten las Almas, que tienen oydos para oyrlas: que ſon Almas limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar ſano, ſino que guſtan otras coſas no pueden guſtar el Eſpiritu, y vida dellas. Y por eſſo, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallauan deſabridas, por la impureza de los que las oyan: como fue quando predicò aquella
Ioan. 6. 69. tan ſabroſa, y amoroſa dotrina de la ſagrada Eucariſtia, que muchos dellos boluiéron atras. Y no porque los tales no guſten eſte lenguage de Dios, que habla tan en lo interior, han de penſar, que no le guſtaran otros, como lo guſtò San Pedro, quãdo dixo a Chriſto: Dõde yremos Señor: que tienes palabras de Vida eterna? Y la Samaritana oluidò el agua, y el cantaro por la dulçura de las palabras de Dios. Y aſſi eſtando eſta Alma tan cerca de Dios, q̃ eſtà transformada en llama de Amor, en q̃ ſe le comunica el Padre, Hijo, y Eſpiritu Sãto, q̃ increyble coſa ſe dize, en dezir q̃ en eſte llamear del Eſpiritu Sãto guſta vn rato de Vida eterna, aunq̃ no perfetamente, porq̃ no lo lleua la cõdiciõ deſta vida? Por eſſo llama *Viua* a eſta Llama: no por que no ſea ſiempre viua, ſino porque la haze tal efeto, que la haze viuir en Dios eſpiritualmẽte, y ſentir vida de Dios,
Pſ. 83. 3. al modo que dize Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* No porque ſea meneſter dezir: *Viuo:*

que

que ſiempre lo eſtà Dios ; ſino para dar a entender, que el Eſpiritu , y Sentido viuamente guſtauan a Dios ; y eſſo es alegrarſe en Dios viuo . Y aſſi en eſta llama ſiente el Alma tan viuamente a Dios , y le guſta con tanto ſabor , y ſuauidad; que dize : *O Llama de Amor Viua:*

VERSO. II.

Que tiernamente hieres

ESto es:con tu Amor tiernamente me tocas . Porque quando eſta Llama de vida Diuina hiere al Alma cõ ternura de Vida de Dios, tan entrañablemente la hiere , y enternece, que la derrite en Amor. Porque ſe cumpla en ella lo que en la Eſpoſa en los Cantares , que ſe enternecio tanto,que ſe derritio,y aſſi dize ella alli :Luego que el Eſpoſo hablò, ſe derritio mi Alma. Porque la habla de Dios eſſe es el efeto,que haze en el Alma. *Cant.* 5. 6.

Mas como ſe puede dezir,que la hiere,pues en el Alma no ay coſa por herir, eſtãdo ya toda cauterizada cõ fuego de Amor.Es coſa marauilloſa,q̃ como el Amor nũca eſtà ocioſo, ſino en continuo mouimiento,eſtà echando ſiempre llamaradas aca,y alla : y el Amor cuyo oficio es herir para enamorar,y deleytar;como en la tal Alma eſtà en viua llama;eſtàla arrojãdo ſus heridas como llamaradas tertiſſimas de delicado Amor,exercitãdo jocũda, y feſtinalmente las artes , y traças del Amor como en el palacio de ſus bodas(como Aſſuero con la hermoſa Eſter) moſtrãdo alli ſus riquezas , y la gloria de ſu grandeza , para que ſe cumpla en eſta Alma , lo que el dixo en los Prouerbios: Deleytauame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra , y mi deleyte es eſtar con los hijos de los hombres , es a ſaber , dandoſelos a ellos . Por lo qual eſtas heridas , que ſon los juegos del Diuino ſaber , ſon llamaradas *Eſter.* 2. *Prou.* 8. 31.

maradas de tiernos Toques, que al Alma tocan por momentos de parte del fuego de Amor; que no està ocioso, los quales dize, acaecen, y hieren *De su Alma en el mas profundo centro.*

VERSO. III.

De mi Alma en el mas profundo centro.

PORque en la sustancia del Alma, donde ni el demonio, ni el mundo, ni el Sentido puede llegar, passa esta fiesta del Espiritu Santo: y por tanto, tanto mas segura, sustancial, y deleytable es, quanto mas interior ella es. Porque quãto mas interior, es mas pura, y quanto ay mas de pureza, tãto mas abundante, y frequẽte, y generalmẽte se comunica Dios, y assi es tanto mas el deleyte, y el gozar del Alma, y del Espiritu: porq̃ es Dios el obrero de todo, sin que el Alma hagá nada de suyo, en el sentido q̃ luego diremos. Y por quanto el Alma no puede obrar conaturalmente, y por su industria nada, sino por el sentido corporal ayudada del, del qual en este caso està ella muy libre, y muy lexos; su negocio es ya solo recebir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma sin ayuda de los Sẽtidos hazer, y mouer el Alma, y obrar en ella: y assi todos estos mouimientos de la tal Alma son Diuinos, y aunque son de Dios, tambien lo son della: porque los haze Dios en ella con ella, que da su Voluntad, y consentimiento.

Y porque dezir, que hiere en el mas profundo centro de su Alma, da a entender, que tiene el Alma otros centros no tan profundos, conuiene aduertir como sea esto. Quanto a lo primero es de saber, que el Alma, en quanto Espiritu, no tiene alto, ni baxo, ni mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos quantitatiuos: que pues en ella no ay partes, ni mas diferencia

dentro,

dentro, que fuera, pues toda es de vna manera, no tiene centro demas, ni menos hondo, ni puede eſtar en vna parte mas iluſtrada, que en otra como los cuerpos fiſicos, ſino toda de vna manera. Pero dexada eſta acepciõ de centro, y profundidad material, y quantitatiua; aquello llamamos centro mas profundo, que es a lo que mas puede llegar ſu ſer y virtud, y la fuerça de ſu operacion y mouimiento, y no puede paſſar de alli. Aſſi como el fuego, o la piedra que tienen virtud, y mouimiento natural, y fuerça para llegar al centro de ſu esfera; y no pueden paſſar de alli, ni dexar de eſtar alli; ſino es por algun impedimento contrario. Segun eſto diremos que la piedra, quando eſtà dentro de la tierra, eſtà como en ſu centro: porque eſtà dentro de la esfera de ſu actiuidad y mouimiento, que es el elemento de la tierra: pero no eſtà en lo mas profundo della, que es el medio de la tierra; porque toda via le queda virtud y fuerça para baxar, y llegar haſta alli, ſi ſe le quita el impedimento de delante; y quando llegare, y no tuuiere de ſuyo mas virtud para mouimiento, diremos que eſtà en el mas profundo centro. El centro del Alma Dios es, al qual auiendo ella llegado ſegun ſu ſer, y ſegun toda la fuerça de ſu operacion, aura llegado a lo vltimo, y mas profundo centro del Alma, que ſera, quando con todas ſus fuerças ame, y entienda, y goze a Dios: y quando no ha llegado a tanto como eſto, aunque eſtè en Dios, que es ſu centro, por Gracia, y por la comunicacion ſuya; ſi toda via tiene mouimiento y fuerça para mas, y no eſtà ſatisfecha; aunque eſtà en el cẽtro, no eſtà en el mas profundo, pues puede yr a mas. El Amor vne al Alma con Dios, y quantos mas grados de Amor tuuiere, mas profundamente entra en Dios, y ſe concentra con el. Y aſſi ſegun eſte modo de hablar, que lleuamos, podemos dezir, q̃ quantos grados ay de Amor de Dios

de Dios, tanto mas centros ay del Alma en Dios, que ſon las muchas manſiones, que dixo el que auia en la caſa de ſu Padre. Y aſſi ſi tiene vn grado de Amor, ya eſtà en Dios, que es ſu centro: porque vn grado de Amor baſta para eſtar en Dios por Gracia. Si tuuiere dos grados, aura concentradoſe con Dios otro centro mas adentro: y ſi llegare a tres, concentrarſeha como tres. Y ſi llegare a vn muy profũdo grado de Amor, llegarà a herir el Amor de Dios a lo que aqui llamamos mas profundo centro del Alma: la qual ſera transformada, y eſclarecida en vn muy alto grado ſegun ſu ſer, potencia, y virtud haſta ponerla muy ſemejante a Dios. Bien aſſi como en el criſtal, que eſtà limpio, y puro, que quantos mas grados de luz va recibiendo, tanto mas ſe va en el reconcentrando la luz, y tanto mas ſe va eſclareciendo, haſta llegar a tanto, que ſe concentre en el tan copioſamente la luz, que venga el a parecer todo luz, y no ſe diuiſe entre la luz, eſtando el eſclarecido en ella todo lo q̃ puede, q̃ es parecer, como ella. Y aſſi dezir el Alma, que la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir, que tocando profundiſſimamente la ſuſtancia, virtud, y fuerça del Alma, la hiere. Lo qual dize para dar a entender la abundancia de ſu gloria, y deleyte, que es tanto mayor, y mas tierno, quanto mas fuerte, y ſuſtancialmente eſtà tranformada, y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas que en la comun Vniõ de Amor paſſa, ſegun el mayor aferuoramiẽto del fuego, q̃ aqui (como dezimos) echa llama viua. Porque eſta Alma q̃ goza ya de gloria tan ſuaue, y el Alma que ſolo goza, de la comũ Vniõ de Amor, ſon en cierta manera cõparadas al fuego de Dios, que dize Iſaias que eſta en Sion, que ſignifica la Igleſia militante: y al horno de Dios, q̃ eſtaua en Ieruſalẽ q̃ ſignifica Viſiõ de paz. Porque aqui eſtâ el Alma como en horno encẽdido en Vniõ

Iſai. 31.

tanto

tanto mas pacifica, glorioſa, y tierna; (como dezimos) quanto mas encendida es la llama deſte horno, que el comun fuego. Y aſſi ſintiendo el Alma, que eſta viua llama viuamente la eſtà comunicando todos los bienes; porque eſte diuino Amor todo lo trae conſigo, dize: *O llama de Amor viua, que tiernamente hieres!* Como ſi dixera: O encendido Amor, que tiernamente eſtâs glorificãdome con tus amoroſos mouimientos en la mayor capacidad, y fuerça de mi Anima! (es a ſaber) dandome Inteligencia diuina ſegun toda abilidad de mi Entendimiento, y comunicandome el Amor ſegun la mayor anchura de mi Voluntad, (eſto es) leuantando altiſſimamente con Inteligencia diuina la abilidad de mi Entendimiento en vn feruor intenſiſſimo de mi Voluntad, y junta ſuſtancial ya declarada. Y eſto acaece aſſi mas de lo que ſe puede, y alcança dezir al tiempo que ſe leuanta eſta llama en el Alma. Que por quanto el Alma toda eſtà purgada, y puriſſima; profunda, ſutil, y ſubidiſſimamente la abſorbe en ſi la Sabiduria con ſu Llama: la qual Sabiduria toca deſde vn fin haſta otro fin por ſu limpieza. Y en aquel abſorbimiento de Sabiduria el Eſpiritu Santo exercita los vibramientos glorioſos de ſu Llama, que auemos dicho. La qual por ſer tan ſuaue dize el Alma luego. *Pues ya no eres eſquiua.*

VERSO. IIII.

Pues ya no eres eſquiua.

ES a ſaber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas como antes hazias. Porque eſta Llama, quando el Alma eſtaua en eſtado de purgacion Eſpiritual, que es quando yua entrando en Contemplacion; no le era tan apacible, y ſuaue como aora le es en eſte eſtado de Vnion. Para lo

qual es de saber, que antes q̃ este Diuino fuego de Amor se introduzga, y vna en lo mas intimo del Alma por perfeta purgacion, y pureza; esta Llama està hiriẽdo en el Alma gastandole, y consumiendole las imperfeciones de sus malos habitos. Y esta es la operacion del Espiritu Sãto, en la qual la dispone para la diuina Vnion, y transformacion en Dios por Amor. Porq̃ el mismo fuego de Amor, que despues se vne con ella en esta gloria de Amor; es el q̃ antes le enuistes purgando. Bien assi como el mismo fuego, que entra en el madero, es el que primero le està enuistiendo, y hiriendo con su llama enjugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor para poder entrar en el, y transformarle en si. En el qual exercicio el Alma padece mucho detrimento, y siente graues penas en el Espiritu, y a vezes redundan en el Sentido, siendole esta Llama muy esquiua, segun que largamẽte diximos en el Tratado de la Noche escura, y Subida del Mõte Carmelo, y por esso aqui no digo mas. Basta saber aora, que el mismo Dios, que quiere entrar en el Alma por Vnion, y transformacion de Amor, es el que antes estaua enuistiendo en ella, y purgandola con la luz, y calor de su Diuina Llama: y assi la misma, que aora le es suaue, le era antes esquiua. Y por tanto es como si dixera: Pues ya no solamente no me eres escura, como antes; pero eres Diuina lumbre de mi Entendimiento con que te puedo mirar: y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza; mas antes eres la fortaleza de mi Voluntad, con que te puedo amar, y gozar estando toda conuertida en Amor diuino: y ya no eres pesadumbre, ni aprieto para mi Alma: mas antes la gloria, y deleytes, y anchura della; pues que de mi se puede dezir lo que se dize en los Cantares: Quien es esta q̃ sube del Desierto abundãte en deleytes, estribando sobre su Amado acà, y allà vertiendo Amor? acaba ya si quieres.

VERSO

VERSO. V.

Acabaya, ſi quieres.

ES a ſaber: Acaba ya de cõſumar comigo perfetamente el Matrimonio Eſpiritual cõ tu viſta Beatifica. Que aunque es verdad, que en eſte eſtado tan alto eſtà el Alma tanto mas conforme, quanto mas transformada; porq̃ ninguna coſa ſabe, ni acierta a pedir, buſcandoſe a ſi, ſino a ſu Amado en todo (q̃ la Caridad no pretende ſino el bien, y gloria del Amado) toda via porq̃ aun viue en Eſperança, en q̃ no ſe puede dexar de ſentir vazio; tiene tãto de gemido; aunq̃ ſuaue, y regalado; quãto le falta para la poſeſſion cũplida de la adopciõ de Hijo de Dios, dõde conſumãdoſe ſu gloria, ſe quietarà ſu Apetito, el qual aunq̃ acà mas eſtè jũto cõ Dios, nũca ſe harta, haſta q̃ parezca eſta Gloria: mayormẽte teniendo ya el ſabor, y las premiſas della, como aqui ſe tiene: q̃ es tal, q̃ ſi Dios no tuuieſſe tãbien fauorecido, y amparado el Natural cõ ſu dieſtra; (como hizo cõ Moyſen en la piedra, para q̃ ſin morir pudieſe ver ſu Gloria, con la qual dieſtra antes el Natural recibe refeccion, y deleyte, q̃ detrimento) a cada llamarada deſtas parece, que ſe acabaria, no teniendo la parte inferior fuerças para ſufrir tanto fuego, y tan ſubido. Y por eſſo eſte apetito no es aqui con pena; pues no eſtâ aqui el Alma en eſtado della: antes con gran ſuauidad, y deleyte, y conformidad lo pide. Que por eſſo dize: *Si quieres*: porque la Voluntad, y Apetito eſtan tan hechos vno con Dios, cada vno a ſu modo, que tienen por gloria, que ſe cumpla lo que Dios quiere. Pero ſon tales las aſomadas de Gloria, y el Amor que ſe traſluze: que antes ſeria poco Amor no pedir entrada en aquella perfecion, y cumplimiento de Amor. Porque demas deſto ve alli el Alma, que en aquella fuer-

ça de deleytable comunicacion la està el Espiritu Santo prouocando, y combidando con marauillosos modos, y afectos suaues a aquella inmensa Gloria, q̃ la està proponiendo delante de sus ojos diziendo lo que en los Cantares a la Esposa: Leuãtate, y date priessa amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven: pues que ha passado ya el inuierno, y la lluuia passò, y se desuiò; y las flores hã parecido en nuestra tierra; y la higuera a echado sus higos; y las floridas viñas han dado su olor; leuãtate amiga mia, graciosa mia, y ven paloma mia en los horados de la piedra, en la cauerna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oydos, porq̃ tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el Alma, q̃ la està diziendo el Espiritu Sãto en aquella suaue, y tierna Llama. Y por esso ella aqui responde: *Acaba ya si quieres*: en lo qual le pide aquellas dos peticiones que Christo nuestro Señor mandò pedir por San Mateo: *Adueniat Regnum tuum. Fiat voluntas tua*, como si dixera: Acaba ya de darme esse Reyno, como tu lo quieres. Y para q̃ ansi sea. *Rõpe la tela deste dulce encuentro.*

Cãt. 2. 10.

Matth. 6 10.

VERSO VI.

Rompe la tela deste dulce encuentro.

QVE es lo que impide este tan grande negocio. Porq̃ es facil cosa llegar a Dios, quitados los impedimẽtos, y telas que diuiden. Las quales se reduzen a tres telas, q̃ se han de romper, para posseer a Dios perfetamẽte. Conuiene a sãber: Temporal, en que se comprehẽde toda criatura: Narural, en q̃ se comprehẽden todas las operaciones, y inclinaciones puramente naturales: y Sensitiua, en q̃ solo se comprehende la vnion del Alma con el cuerpo, q̃ es vida sensitiua y animal, de q̃ dize S. Pablo: Sabemos, q̃ si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion

2. Cor. 5.

de

de Dios en los Cielos. Las dos primeras telas de neceſſidad ſe han de auer rompido para llegar a eſta poſſeſſion de Dios por Vnion de Amor, en que todas las coſas del mundo eſtan negadas, y renunciadas: y los apetitos, y afectos mortificados: y las operaciones del Alma hechas Diuinas. Todo lo qual ſe rompio por los encuentros deſta Llama, quando era eſquiua. Porque en la purgacion Eſpiritual acaba el Alma de romper con eſtas dos telas, y vnirſe como aqui eſtâ; y no queda por romper mas que la tercera de la vida ſenſitiua. Que por eſſo dize aqui *Tela*, y no *Telas*: porque no ay mas de eſta, a la qual no la encuentra eſta Llama riguroſa, y eſquiuamente como a las otras hazia, ſino ſabroſa y dulcemente. Y aſſi la muerte de las ſemejantes Almas es muy ſuaue, y dulce mas que les fue toda la vida: porque mueren con impetus, y encuentros ſabroſos de Amor, como el Ciſne, que canta mas dulcemente, quando ſe quiere morir. Que por eſto dixo Dauid, que la muerte de los juſtos es precioſa: porque alli van a entrar los rios del Amor del Alma en la mar del amar; y eſtan alli tan anchos, y repoſados que parecen ya mares, juntandoſe alli el principio, y el fin; lo primero, y lo poſtrero para acompañar al Iuſto que va, y parte a ſu Reyno: oyendoſe las alabanças de los fines de la tierra, que ſon gloria del guſto: y ſintiendoſe el Alma en eſta ſazon con eſtos glorioſos encuentros muy a punto de ſalir en abundancias a poſſeer el Reyno perfetamente. Porque ſe ve pura, y rica quanto ſe cõpadece con la Fè, y el eſtado deſta vida, y diſpueſta para ello. Que ya en eſte eſtado dexales Dios ver ſu hermoſura, y fiales los dones, y virtudes que les ha dado: porque todo ſe les buelue en Amor, y alabanças no auiendo ya leuadura que corrompa la maſa. Como ve, que no le falta mas, que romper la tela flaca deſta humana condicion de vida natural, en que eſta enredada, y preſa impedida ſu libertad,

con deſſeo de ſer deſatada, y verſe con Chriſto, deshaziendoſe ya eſta vrdimbre de Eſpiritu, y carne, que ſon de muy diferente ſer: y recibiendo cada vna de por ſi ſu ſuerte, que la carne ſe quede en ſu tierra, y el Eſpiritu buelua a Dios que le dio: pues la carne mortal no aprouecha nada, (como dize San Pablo) antes eſtorua eſte bien de Eſpiritu; haziendole laſtima, que vna vida tan baxa la impida otra tan alta; pide que ſe rompa. Y llama la *Tela* por tres razones. La primera por la trauazon, que ay entre el Eſpiritu, y la carne. La ſegunda porque diuide entre Dios, y el Alma. La tercera, porque aſſi como la tela no es tan opaca, y condenſa, que no ſe pueda trasluzir lo claro por ella. Aſſi en eſte eſtado parece eſta trauazon tan delgada tela, por eſtar ya muy eſpiritualizada, iluſtrada, y adelgazada, que no ſe dexa de trasluzir la Diuinidad en ella: y como ſiente el Alma la fortaleza de la otra Vida, echa de ver la flaqueza de eſtotra, y parecele muy delgada tela, y aun tela de araña, como la llama Dauid. Y aun es mucho menor delante del Alma, que aſſi eſtà engrandecida. Porque como eſtà pueſta en el ſentir de Dios, ſiente las coſas como de Dios, delante del qual (como tambien dize Dauid) mil años ſon como el dia de ayer que paſsò. Y ſegun Iſayas, todas las gentes ſon como ſino fueſſen. Y eſſe meſmo tomo tienen delante del Alma, que todas las coſas le ſon nada, y ella es para ſus ojos nada, ſolo ſu Dios para ella es el todo.

Pſal. 89. 10.

Pſal. 89. 4.

Iſai. 40. 17.

Pero ay aqui que notar, porque razon pide mas que rompa la tela, que la corte, o que la acabe; pues todo parece vna coſa? Podemos dezir, que por quatro razones. La primera por hablar con mas propiedad. Porque mas Propio es del encuentro romper, que cortar, o que acabar. La ſegunda, porque el Amor es amigo de fuerça, y de toque fuerte, y impetuoſo, lo qual ſe exercita mas

en

en el romper, que en el cortar, y acabar. La tercera, porque como tiene tanto Amor, apetece que sea breuissimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto: y tiene tanta mas fuerça, y valor: quanto es mas breue, y mas Espiritual. Porque la virtud de Amor aqui està mas vnida, mas fuerte, y introduzese lo perfeto de transformatiuo Amor al modo, que la forma en la materia, que se introduze en vn instante, que hasta entonces no auia acto de informacion transformatiua, sino disposiciones para ella de desseos, y afectos sucesiuamente repetidos, que en muy pocos llegan al acto perfeto de Tranformacion. De donde el Alma dispuesta muchos mas actos, y mas intensos puede hazer en breue tiempo, que la que no està dispuesta, en mucho. Porque a esta todo se le va en disponer el Espiritu, y aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el Amor, y la centella prende al primer roque en la seca yesca. Y assi el Alma enamorada mas quiere la breuedad del romper, que el espacio del cortar, y el esperar a acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar, y acabar hazese de mas acuerdo, quando la cosa està ya mas sazonada, y parece que pide mas espacio, y madurez: y el romper no espera madurez, ni nada dello. Y esta Alma quisiera, que no se esperara a que se acabara la vida naturalmente: porque la fuerça del Amor, y la disposicion que en si vè, la inclina con resignacion a que se rompa con algun encuentro, y impetu sobrenatural de Amor. Porque sabe alli muy bien el Alma, que es condicion de Dios lleuar a las tales Almas antes de tiempo, por darles los bienes, y sacarlas de los males consumandolas en breue tiempo, y dãdolas por medio de aquel Amor lo q̃ en mucho tiempo pudieren yr

Sapiēt. 4. 10. ganando, como dize el Sabio por eſtas palabras: El q̃ agrada a Dios, es hecho Amado, y viuiendo entre los pecadores, fue traſladado, y arrebatado, porque la malicia no mudaſe ſu Entendimiento, o la ficcion no engañaſe ſu Alma: conſumado en breue cumplio muchos tiempos, porque ſu Alma era agradable a Dios, y por eſſo ſe apreſurò a ſacarle del mundo. Por eſſo es grande negocio exercitar mucho el Amor: porque conſumandoſe el Alma aqui, no ſe detenga mucho acà, o allà ſin verle cara a cara.

Pero veamos aora, porque a eſte enueſtimiento interior del Eſpiritu Santo llama el Alma *Encuentro*? La razõ es, porque aunq̃ ſiente el Alma gran gana de que ſe le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiempo, no ſe haze; y aſſi Dios para conſumarla, y eleuarla mas de la carne, haze en ella vnos enueſtimientos Diuinos, y glorioſos a manera de encuentros, que verdaderamente ſon encuentros con que ſiempre penetra, endioſando la ſuſtancia del Alma, y haziendola como Diuina. En lo qual abſorbe al Alma el Ser de Dios: porque la encontrò, y traſpaſsò viuamente en el Eſpiritu Santo, cuyas comunicaciones ſon impetuoſas, quando ſon aferuoradas, como eſta lo es. En el qual, porq̃ el Alma viuamente guſta de Dios, le llama dulce, no porque otros toques muchos, y encuentros, que en eſte eſtado recibe, dexen de ſer dulces, y ſabroſos: ſino por la eminencia q̃ tiene ſobre todos los demas: porque lo haze Dios a fin de perfetamente deſatarla, y de glorificarla. De donde a ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela deſte dulce encuentro*. Y aſſi toda la Cancion es como ſi dixera: O Llama del Eſpiritu Santo! qne tan intima, y tiernamente traſpaſas la ſuſtancia de mi Alma, y la cauterizas con tu ardor: pues ya eſtàs tan amigable, q̃ te mueſtras con gana de darteme en Vida eterna cũplida: ſi antes mis peticiones no llegauan a tus oydos, quando con anſias y fatigas de

Amor,

Amor, en que penaua la flaqueza de mi Sentido, y Espiritu por la mucha flaqueza, impureza, y poca fuerça de Amor q̃ tenian, te rogaua me desatases; porque cõ desseo te desseaua mi Alma, quando el Amor impaciẽte no me dexaua conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias que viuiese, y los passados impetus de Amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia: aora que estoy fortalecida en Amor, q̃ no solo no desfallece mi Espiritu, y Sentido a ti, mas antes fortalecidos de ti mi coraçon, y mi carne se gozã en Dios viuo con grande conformidad de las partes, dõde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero, ni aun parece que puedo, ni passa por mi pensamiento pedirlo: y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y cõ sabor, y gozo en el Espiritu Santo te lo pido, saliendo ya mi juyzio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada desta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura, que desseа mi Alma sin termino, y sin fin.

CANCION SEGVNDA.

O Cauterio suaue!
O regalada Llaga!
O Mano blanda! O Toque delicado!
Que a Vida eterna sabe,
Y toda deuda paga,
Matando, muerte en Vida la has trocado.

DECLARACION.

EN esta Cancion da a entender el Alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu

piritu Santo, ſon las que hazen en ella eſta diuina obra de Vnion. Y aſſi la *Mano*, y el *Cauterio*, y el *Toque* en ſuſtancia ſon vna miſma coſa, y ponelos eſtos nombres, por quanto por el efeto, q̃ haze cada vna en proporcion, les cõuiene. El *Cauterio* es el Eſpiritu Sãto: La *Mano* es el Padre: Y el *Toque* es el Hijo. Y aſſi engrandece aqui el Alma al Padre, Hijo, y Eſpiritu Sãto, encareciẽdo tres grãdes mercedes, y bienes, q̃ en ella haze por auer ya trocado ſu muerte en vida, transformandola en ſi: La primera es *Llaga regalada*, y eſta atribuye al Eſpiritu Santo, y por eſſo la llama *Cauterio*. La ſegunda es *Guſto de Vida eterna*, y eſta atribuye al Hijo, y por eſſo le llama *Toque delicado*. La tercera es *Dadiua*, con que queda muy bien pagada el anima, y eſta atribuye al Padre, y por eſſo le llama *Mano blanda*. Y aun que aqui nombre las tres Perſonas, por cauſa de las propiedades de los efetos; ſolo con vna Eſſencia habla diziendo: *En vida la has trocado*: porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye a vno, y todo a todas.

VERSO I.

O Cauterio ſuaue!

EN el libro del Deuteronomio dize Moyſen, q̃ nueſtro Señor Dios es fuego conſumidor, es a ſaber, fuego de Amor, el qual como ſea de infinita fuerça, ineſtimablemẽte puede conſumir y con grãde fuerça abraſando transformar en ſi lo q̃ tocare. Pero a cada vno abraſa como le halla diſpueſto, a vnos mas, y a otros menos: y tambien quãto el quiere, y como, y quando quiere. Y como el ſea infinito fuego de Amor, quando el quiere tocar al Alma algo apretadamente, es el ardor della en tan ſumo grado, que le parece al Alma, que eſtà ardiendo ſobre todos los ardores del mundo. Que por eſſo a eſte Toque llama *Cauterio*, porque

porque es donde el fuego está mas intenso,y reconcentrado,y haze mayor efeto de ardor,que los demas ignitos. Y como quiera que este fuego Diuino tenga transformada en si el Alma,no solamente siente Cauterio,mas toda ella està hecha vn Cauterio de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos,que el fuego vna paja; no consuma, y acabe los Espiritus en que arde: sino que a la medida de su fuerça,y ardor los deleyte, y endiose ardiendo en ellos suauemente segun la fuerça que les ha dado. Como acaecio en los Actos de los Apostoles,donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasò a los Dicipulos, y estos (como dize San Gregorio) interiormente ardieron con suauidad: y esso es lo que dize la Iglesia: Vino fuego del Cielo no quemando,sino resplandeciendo;no consumiendo, sino alumbrando. Porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al Alma, no la aprieta; sino ensanchala: no la fatiga, sino deleytala, y clarificala, y enriquecela; que por esso la llama *Suaue*. Y assi la dichosa Alma que por grande ventura llega a este Cauterio, todo lo sabe, todo lo gusta; todo lo que quiere haze, y se prospera, y ninguno prenalece delante della, ni le toca: porque esta es de quien dize el Apostol: El Espiritual todo lo juzga, y el de ninguno es juzgado. Y en otro lugar: Todo lo penetra hasta los profundos de Dios. O gran gloria de las Almas, que mereceys llegar a este sumo fuego! en el qual pues ay infinita fuerça para os consumir, y aniquilar, no os consumiendo, inmensamente os consuma en Gloria. No os marauilleys, que a algunas Almas las llegue Dios hasta aqui; pues el solo en algunas cosas se singulariza en hazer marauillosos efetos. Siendo pues este Cauterio tã suaue como aqui se lo ha dado a entẽder: quã regalada

Act. 2. 3.

regalada creemos que serà la que de tal fuego fuere tocada? Y assi queriendolo dezir el Alma no lo dize, sino quedase con el encarecimiento, y estimacion por este termino: O, diziendo: *O regalada Llaga!*

VERSO II.

O regalada Llaga!

LA qual Llaga el mismo, que la haze, la cura, y haziendola, sana: q̃ es en alguna manera semejante al cauterio del fuego natural, q̃ quando le ponẽ sobre la llaga, haze mayor llaga, y haze q̃ la q̃ antes era llaga causada por yerro, o por otra alguna manera, ya vẽga a ser llaga de fuego, y si mas vezes asentase sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir a resoluer el sujeto. Assi este Cauterio Diuino de Amor, la Llaga que el hizo de Amor en el Alma, el mismo la cura, y cada vez que asienta, la haze mayor. Que la cura del Amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido hasta tanto q̃ venga el Alma a resoluerse toda en Llaga de Amor. Y desta manera ya hecha toda vna Llaga de Amor, està toda sana transformada en Amor, y llagada en Amor. Porq̃ en este caso el q̃ està mas llagado, està mas sano, y el q̃ està todo llagado, esta todo sano. Y no porq̃ estè esta Alma ya toda llagada, y toda sana, dexa el Cauterio de hazer su oficio, que es herir de Amor. Pero entõces ya es regalar la Llaga sana dela manera q̃ està dicho: y por esto dize: O regalada Llaga! y tãto mas regalada, quãto ella es hecha por mas alto, y subido fuego de Amor. Porq̃ auiendola hecho el Espiritu Santo a fin de regalar; y como su desseo, y volũtad de regalar sea grande, grande serà la Llaga, porque grandemente sea regalada el Alma, que la recibe. O dichosa Llaga! hecha por quien no sabe sino sanar. O venturosa, y mucho dichosa Llaga!

pues

pues no fuyſte hecha ſino para regalo, y deleyte del Alma. Grande es la Llaga, porque grande es el que la hizo: y grande es ſu regalo; pues el fuego de Amor es infinito. O pues regalada Llaga! y tanto mas ſubidamente regalada, quanto mas en el centro intimo del Alma toca el cauterio de Amor abraſando todo lo que ſe pudo abraſar, para regalar todo lo que ſe pudo regalar. Eſte Cauterio, y eſta Llaga es a mi ver el mas alto grado, que en eſte eſtado puede ſer. Mas ay otras muchas maneras, que ni llegan aqui, ni ſon como eſta. Porque eſto es de Toque de Diuinidad en el Alma ſin forma, ni figura alguna Formal, ni Imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el Alma ſuele auer tambien muy ſubida, y es en eſta manera. Acaecerà que eſtando el Alma inflamada en eſte Amor, aunque no eſtà tan calificada como aqui auemos dicho, aunque arto conuiene lo eſtè para lo que quiero dezir, y es que acaecerà, que el Alma ſienta enueſtir en ella vn Serafin con vn dardo enherbolado de Amor encendidiſſimo, traſpaſſandola eſta aſcua encendida, o por mejor dezir, aquella Llama cauterizandola ſubidamente, y entonces en eſte cauterizar traſpaſandola apreſuraſe la Llama, y ſube de punto con vehemencia al modo que en vn encendidiſſimo horno, o fragua, quando menean, o rebueluen la leña, ſe aferuora la llama, y ſe auiua el fuego; y entonces ſiente eſta llaga el Alma en deleyte ſobre todo encarecimiento. Porque demas de ſer toda remouida; al tiempo que la rebueluen, y a la mocion impetuoſa de ſu fuego, en que es grande el ardor, y derritimiento de Amor, la herida fina, y eficaz la yerua, con que viuamente yua templado el hierro, ſiẽte el Alma lo profundo del Eſpiritu traſpaſado, y lo fino del deleyte, de que nadie podra hablar como conuiene. Siente el Alma alli como vn grano de moſtaza muy minimo, viuiſſi-

uiſſimo, y encendidiſſimo en lo muy intimo del coraçon del Eſpiritu, que es el punto de la herida, donde eſtà la ſuſtancia, y virtud de la yerua, y difundirſe ſutilmente por todas las eſpirituales venas del Alma ſegun la potencia, y fuerça del ardor. Y ſiente crecer tanto, y conualecer, y afinarſe el Amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de Amor. Y lo q̃ aqui goza el Alma no ay mas que dezir, ſino que alli ſiente quan bien comparado eſtà
Math. 13 el Reyno de los Cielos al grano de moſtaza en el Euangelio, que por ſu gran calor, ſiendo tan pequeño crece en arbol grande: porque el Alma ſe ve hecha como vn inmenſo fuego de Amor. Pocas Almas llegan a eſto, mas algunas han llegado mayormente las de aquellos, cuya Virtud, y Eſpiritu ſe auia de difundir en la ſuceſion de ſus hijos, dando Dios la riqueza, y valor a la Cabeça ſegun auia de ſer la ſuceſion de la caſa en las primicias del Eſpiritu.

Pero boluamos a la obra, que hazia aquel Serafin, que verdaderamente es llagar, y herir, y aſſi ſi alguna vez ſe da licencia para que ſalga algun efeto a fuera al Sentido corporal, al modo que hiriò dentro, ſale fuera la herida, y llaga, como acaeciò quando el Serafin llagò al Santo Franciſco, que llagandole en el Alma de Amor, con aquella manera ſalio el efeto de las llagas a fuera. Porque Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el Alma. Y entonces quanto mayor es el deleyte, y fuerça de Amor, que cauſa la Llaga de dentro, tanto mayor es el dolor de la Llaga de fuera: y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece aſſi, que por eſtar eſtas Almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el Eſpiritu fuerte, y ſano el Eſpiritu fuerte, y dulce de Dios, que a ſu flaqueza y corrutible carne cauſa dolor, y tormento. Y aſſi es coſa marauilloſa ſentir crecer el dolor con el
Iob. 10. ſabor. La qual marauilla echò bien de ver Iob en ſus llagas,

gas,quando dixo a Dios : Boluiendote a mi, marauilloſamente me atormentas.Porque marauilla grande es,y coſa digna de la abundancia de Dios,y de la dulçura,que tiene eſcondida para los que le temen, hazer tanto mas ſabor,y deleyte ; quanto mas dolor,y tormento ſe tiene . O grandeza inmenſa ! que en todo te mueſtras Omnipotente . Quien pudiera Señor hazer dulçura en medio de lo amargo, y en el tormento ſabor ? O regalada Llaga ! pues tanto mas te regalan , quanto mas crece tu herida . Pero quando el llagar es en el Alma ſin que ſe comunique a fuera , puede ſer muy mas intenſo , y mas ſubido . Porque como quiera que la carne ſea freno del Eſpiritu , quando los bienes del ſe comunican a ella,tira la rienda ella,y enfrena la boca a eſte ligero Cauallo,y apagale ſu gran brio; porque el cuerpo que ſe corrompe agraua al Alma , y el vſo de la vida en el oprime el Sentido Eſpiritual , quando comprehende muchas coſas . Por tanto el que ſe quiere arrimar mucho al Sentido corporal , no ſerà muy Eſpiritual . Eſto digo para los que pienſan , que a pura fuerça, y operacion del Sentido baxo pueden venir , y llegar a las fuerças , y a la alteza del Eſpiritu . Aqui no ſe llega , ſino quando el Sentido corporal queda fuera.Porque otra coſa es quando del Eſpiritu ſe deriua afecto de ſentimiento en el Sentido : porque en eſto puede auer mucho eſpiritu, como en San Pablo , que del gran ſentimiento , que tenia de los dolores de Chriſto , le redundaua en el cuerpo, como el da a entender a los de Galacia, diziendo : Yo en mi cuerpo traygo las heridas de mi Señor Ieſu Chriſto.Y aſſi qual es la Llaga , y el Cauterio , tal ſerâ la Mano que entienda en eſta obra,y qual el Toque , el que la cauſa . Eſto mueſtra el Alma en el Verſo ſiguiente diziendo : *O Mano blanda ! O Toque delicado!*

Pſal. 30. 20.

Sap. 9. 15

ad Gal. 6. 17.

VERSO

VERSO III.

O mano blanda! O toque delicado!

O Mano! que ſiendo tu tan generoſa, quãto poderoſa, y rica, poderoſamente me das las dadiuas. O mano blanda! tanto mas blanda para eſta Alma aſentandola blãdamente quanto ſi la aſentaras algo peſada, hundiera todo el mundo, pues de ſolo tu mirar la tierra ſe eſtremece, tiẽblan las gentes, los mõtes ſe deſmenuzan. O pues otra vez blanda mano! que aſſi como fuyſte dura, y riguroſa para Iob, porque le tocaſte tan aſperamente, aſentandola tu ſobre mi Alma muy de aſiento, muy amigable, y gracioſamente me eres tanto mas blanda, y ſuaue, que fuyſte para el dura, quanto mas de aſiento me tocas con Amor dulce, que a el le tocaſte con rigor. Porque tu matas, y das vida, y no ay quien rehuya de tu mano. Mas tu Diuina vida nunca matas ſino para dar vida; aſſi como nunca llagas, ſino es para ſanar. Llagaſteme para ſanarme, o Diuina mano! Mataſte en mi lo que me tenia muerta ſin la Vida de Dios, en que aora me veo viuir. Y eſto que hiziſte tu con la liberalidad de tu generoſa Gracia para comigo en el Toque con que me tocaſte del reſplandor de tu gloria, y figura de tu ſuſtancia, que es tu Vnigenito Hijo, en el qual ſiendo el tu Sabiduria tocas fuertemente deſde vn fin haſta otro fin por ſu limpieza. O pues Toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu Ser Diuino penetras ſutilmente en la ſuſtancia de mi Alma, y tocandola tu, delicadamente, la abſorbes toda en Diuinos modos de ſuauidades nunca oydas en la tierra de Canaan, ni viſtas en Teman. O pues mucho, y en grande manera delicado Toque del Verbo para mi! quando auiendo traſtornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte

Pſal. 103 *Abac. 3. 6.* *Iob. 19.* *Deut. 32* *Hebr. 1.* *Baruc. 3. 22.*

te Oreb con la ſombra de tu poder, y fuerça q̃ yua delante, te diſte a ſentir al Profeta en ſilvo de ayre delgado, y delicado. O ayre delgado! di como tocas delgada, y delicadamente ſiendo tan terrible, y poderoſo? O dichoſa, y muy dichoſa el Alma, a quien tocares delgadamente ſiendo tã terrible, y poderoſo! Dilo al mũdo Alma. Mas no lo digas, porque no ſabe de ayre delgado, y no te ſentira, porque no puede recebir eſtas Altezas. O Dios mio, y Vida mia! aquellos te ſentiran, y veran en tu Toque, que ſe puſieren en delgado, conuiniendo delgado con delgado, a quien tanto mas delgadamente tocas, quanto eſtando tu eſcõdido en la adelgazada Alma, enagenados ellos de toda criatura, y de todo raſtro della, los eſcondes en lo eſcõdido de tu roſtro de la conturbacion de los hombres. O pues otra vez, y muchas vezes delicado Toque! que con la fuerça de tu delicadeza deshazes al Alma, y la apartas de todos los demas toques, y adjudicas ſolo para ti, y tan delicado efeto, y dexo dexas en ella, que todo Toque de las demas coſas altas, y baxas le parezca groſero, y baſtardo, y la ofende aun en mirarle, y le es pena, y graue tormento tratarle, y tocarle. Tanto mas ancha, y capaz es la coſa, quanto mas delgada: y tanto mas difuſiua, y comunicatiua es, quanto es mas delicada. O pues Toque delicado! que tanto mas te infundes, quãto tu eres mas delicado. Ya el vaſo de mi Alma por tu Toque eſtà ſenzillo, puro, y capaz de ti. O (pues) Toque delicado! que no ſintiendoſe coſa material en ti, tocas tanto mas al Alma, y tanto mas adentro trocandola de humana en Diuina, quanto tu diuino Ser, con que tocas, eſtà ageno de modo, y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O pues finalmente Toque delicado, y muy delicado! pues tocas en el Alma con tu ſimpliciſſimo, y ſencilliſſimo Ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por eſſo ſe dize: *Que a Vida eterna ſabe.*

3. Reg. 19. 23.

Pſal. 30. 25.

VERSO IIII.

Que a Vida eterna ſabe.

QVE aunque no en perfeto grado,es en efeto,cierto ſabor de Vida eterna (como arriba queda dicho) que ſe guſta en eſte Toque de Dios.Y no es increyble,que ello aſſi ſea,creyendo como ſe ha de creer,que eſte Toque es ſuſtancialiſſimo,y toca la ſuſtancia de Dios en la ſuſtancia del Alma, al qual en eſta vida han llegado muchos Santos.De donde la delicadez del deleyte,que en eſte Toque ſe ſiente,es impoſible dezirſe:ni yo querria hablar en ello,porque no ſe entienda,que aquello no es mas de lo que ſe dize:que no ay vocablos para declarar, y nombrar coſas tan ſubidas de Dios,como en eſtas Almas paſſan:de las quales el propio lenguage es entenderlo para ſi,y ſentirlo,y gozarlo,y callarlo el que lo tiene.Porque echa de ver el Alma aqui,en cierta manera ſer eſtas como el Calculo, que dize San Iuan,que ſe daria al que venciefe,y en el Calculo vn Nõbre eſcrito, que ninguno le ſabe ſino el que le recibe. Y aſſi ſolo ſe puede dezir,y con verdad:*Que a Vida eterna ſabe*. Que aunque en eſta vida no ſe goza perfetamente como en la Gloria,con todo eſſo eſte Toque,como es de Dios, a Vida eterna ſabe . Y aſſi guſta aqui el Alma por vna admirable manera,y participacion de todas las coſas de Dios,comunicandoſele Fortaleza, Sabiduria, y Amor,Hermoſura,Gracia,y Bondad.Que como Dios ſea todas eſtas coſas, guſtalas todas el Alma en vn ſolo Toque de Dios,con cierta eminencia.Y deſte bien del Alma a vezes redunda en el cuerpo algo de la Vncion del Eſpiritu,q̃ parece penetra haſta los hueſos,conforme a aquello q̃ Dauid dize: Todos mis hueſos diran:Dios, quien aura ſemejante a ti ? Y porque todo lo que en eſto ſe puede dezir, es menos,baſta dezir : *Que a Vida eterna ſabe.*

Apoc. 2. 17.

Pſal. 34. 10.

VERSO

VERSO V.

Y toda deuda paga.

AQui nos conuiene declarar, que deudas son estas, de que el Alma aqui se siente pagada? Y es de saber, que las Almas, que a este Reyno llegan, comunmente han passado por muchos trabajos, y tribulaciones: porque por muchas tribulaciones conuiene entrar en el Reyno de los Cielos, las quales ya son passadas en este estado.

Los que padecen los que han de llegar a la Vnion de Dios, son trabajos, y tentaciones de muchas maneras en el Sentido: y trabajos, y tribulacienes, y tentaciones, tinieblas, y aprietos en el Espiritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas dos Partes, segun lo diximos en la Subida del Monte Carmelo, y en la Noche escura. Y la razon destos trabajos es; porque los deleytes, y noticia de Dios no pueden asentar bien en el Alma, sino es el Sentido, y el Espiritu bien purgado, y adelgazado. Y porque los trabajos, y penitencias purifican, y adelgazan el Sentido, las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas, y aprietos adelgazan, y disponen el Espiritu; por ellos conuiene passar, para transformarse en Dios (como los que allà lo han de ver por el Purgatorio) vnos mas intensamente, otros menos: vnos mas tiempo, otros menos segun los grados de Vnion, a que Dios los quiere leuantar, y lo que ellos tuuieren, que purgar. Por estos trabajos en que Dios al Alma, y Sentido pone, va ella cobrando Virtudes, y fuerça, y Perfecion con amargura. Porq̃ la Virtud en la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de passiones se labra. Que no puede seruir el hierro a la traça del Artifice, sino es por fuego, y martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. 2. Cor. 12

Ierem. 1. 13. Que dessa manera dize Ieremias, que le enseñò Dios: Embio fuego en mis huessos, y enseñome. Y tambien dize del martillo: Castigasteme Señor, y quedè enseñado, y docto. Por lo qual dize el Ecclesiastico: El que no es tentado, que sabe, y que cosa puede conocer?

Eccl. 34. 9.

Aqui se ha de notar porque son tan pocos los que llegan a este alto estado? La razon es; porque en esta tan alta, y subida obra que Dios comiença, y a muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriendo sujetarse al menor desconsuelo, ni mortificacion, ni obrar con maciza paciencia. De aqui es, que no hallandolos fuertes en la merced, que les hazia començando a labrarlos, no vaya adelãte en purificarlos, y leuantarlos del poluo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleza, y constancia. Y assi a estos, que quieren passar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sujetandose a ello, se les puede dezir con Ieremias: Si corriendo tu con los que yuan a pie trabajaste como podras atener con los Cauallos? y como ayas tenido quietud en la tierra de paz, que harâs en la soberbia del Iordan? Lo qual es como si dixera: Si con los trabajos, q̃ a pie llano ordinaria, y humanamente acaecen a todos los viuientes, tenias tu tan corto passo, que corrias, y lo tuuiste por trabajo; como podras igualar cõ el passo del Cauallo? que es ya salir de ordinarios trabajos, y comunes a otros de mayor fuerça, y ligereza. Y si tu no has querido armar guerra contra la paz, y gusto de tu tierra, que es tu Sensualidad, sino que te quieres estar quieto, y consolado en ella: que haràs en la soberbia del Iordan? esto es, como lleuarias las impetuosas aguas de tribulaciones, y trabajos del Espiritu, que son de mas adentro. O Almas, que os quereys andar seguras, y consoladas! si supiessedes quanto os conuiene padecer sufriendo para venir a esso, y de quanto prouecho es el padecer, y la mortificacion para venir a altos

Ierem. 12. 5.

tos bienes: en ninguna manera buscariades consuelo en cosa alguna: mas antes lleuariades la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo auriades a gran dicha, viendo, que muriendo assi al mundo, y a vosotras mismas, viuiriades a Dios en deleytes de Espiritu: y sufriendo con paciencia lo exterior, mereceriades que pusiesse Dios los ojos en vosotras, para limpiaros, y purgaros mas adentro con trabajos Espirituales. Porque muchos seruicios han de auer hecho a Dios, y tenido mucha paciencia, y constancia, y muy acceptos ante el en la vida, a los que el ha de hazer semejante merced. Y assi el Angel dixo al Santo Tobias, que porque auia sido accepto a Dios, le auia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le prouasse mas, y hazerle mayores mercedes. Y assi todo lo que le quedò de vida despues dize la Escritura, que lo tuuo de gozo. Y ni mas, ni menos vemos en Iob que en acceptandole que le accepto delante de los Espiritus buenos, y malos por sieruo suyo; luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos para engrandecerle despues, como lo hizo mucho mas, que antes en lo Espiritual, y temporal. Assi haze Dios con los que quiere auentajar segun la mejora mas principal, que los dexa tentar, afligir, atormentar, y apurar interior y exteriormente hasta donde se puede llegar, para endiosarlos dandoles la Vnion en su Sabiduria, que es el mas alto estado, y purgandolos primero en esta misma Sabiduria, segun lo nota Dauid diziendo; que la Sabiduria del Señor es plata examinada con fuego, prouada en la tierra de nuestra Carne, y purgada siete vezes, esto es, muy purgada. Y no ay aqui para que detenernos mas diziendo como es cada purgacion destas para venir a esta Sabiduria Diuina, que aca es como plata: que aunque mas alta sea, no sera como el oro precioso, que para la Gloria se guarda.

Tob. 12. 13.

Iob. 2.

Psal. 11. 7.

Pero conuienele al Alma mucho eſtar cõ grande conſtancia, y paciencia en eſtas tribulaciones, y trabajos de afuera, y de adentro; eſpirituales, y corporales; mayores, y menores tomandolo todo como de mano de Dios para ſu bien, y remedio; no huyendo de ellos, pues ſon ſanidad para el Alma; como ſe lo aconſeja el Sabio, diziendo: Si el Eſpiritu del que es Poderoſo, decendiere ſobre ti, no dexes tu lugar (eſto es, el lugar, y pueſto de tu coracõ, que es aquel trabajo) porque la curacion hara ceſſar grandes pecados: eſto es, cortarteha el hilo de tus pecados, y imperfeciones, que es el mal habito para que no vayan adelante. Y aſſi los aprietos interiores, y trabajos apagã, y purifican los habitos imperfetos, y malos del Alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor embiare trabajos interiores, entendiendo que ſon pocos, los que merecen padecer para eſte fin de tan alto eſtado de venir a ſer conſumados por paſſiones.

Eccl. 10. 4.

Pues como el Alma aqui ſe acuerda, q̃ ſe le pagan aquí muy bien todos ſus paſſados trabajos, porque ya *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius*: y que como fue participante de las tribulaciones, lo es aora de las conſolaciones: y que a todos los trabajos interiores, y exteriores la hã muy biẽ reſpondido con bienes Diuinos, ſin auer trabajo que no tenga ſu correſpondencia de gran galardon: confieſſalo como ya bien ſatisfecha en eſte Verſo diziendo: *Y toda deuda paga*. Como hizo tambien Dauid en el ſuyo diziendo: Quantas tribulaciones me moſtraſte muchas, y malas, y de todas ellas me libraſte, y de los abiſmos de la tierra otra vez me ſacaſte, multiplicaſte tu Magnificencia, y boluiendote a mi, me conſolaſte. Y aſſi eſta Alma, que antes eſtaua fuera a las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plaças de Suſan el peligro de ſu vida veſtido de cilicio, no queriendo recebir la veſtidura de

Pſ. 138. 12.

Pſal. 70. 20.

Eſthe. 4.

ra de la Reyna Eſter, ni auiendo recebido ninguna merced, ni galardon por los ſeruicios que auia hecho al Rey, y la fe que auia tenido en mirar por la honra y vida del Rey, en vn dia le pagan ſus trabajos, y ſeruicios haziēdola no ſolamente entrar en el Palacio, y q̄ eſtè delante del Rey veſtida de veſtiduras Reales, ſino q̄ tābien ſe le ponga Diadema en la cabeça, y tenga a ſu Alma como a otra Eſter en la poſſeſſion del Reyno, para q̄ todo lo q̄ quiſiere haga en el Reyno de ſu Eſpoſo. Porq̄ los deſte eſtado todo lo q̄ quierē alcāçan, y toda la deuda queda biē pagada, muertos ya los enemigos de ſus Apetitos, que les queriā quitar la vida, y ya viuiendo en Dios; que por eſſo dize ella luego: *Matando, muerte en Vida la bas trocado.*

VERSO. VI.

Matando, muerte en Vida la bas trocado.

LA muerte no es otra coſa ſino priuacion de la vida: porque en viniendo la vida, no queda raſtro de muerte acerca de lo Eſpiritual. Dos maneras ay de vida: vna es Beatifica, que conſiſte en ver a Dios, y para eſta ha de preceder muerte natural, y corporal, como dize San Pablo: Sabemos que ſi eſta caſa de barro ſe deſatare, tenemos morada de Dios en los Cielos. La otra es Vida eſpiritual perfeta, que es poſſeſſion de Dios por Vnion de Amor, y eſta ſe alcança por la mortificacion de todos los vicios, y Apetitos. Y haſta tanto que eſto ſe haga, no ſe puede llegar a la perfecion deſta Vida eſpiritual de Vniō con Dios: ſegun tambien lo dize el Apoſtol por eſtas palabras: Si viuieredes ſegun la carne, morireys: pero ſi con el Eſpiritu mortificaredes los hechos de la carne, viuireys. De donde es de ſaber, que lo que aqui el Alma llama muerte, es todo el hombre viejo, que es el vſo de las

2. Cor. 5. 1.

Ad Rom. 8. 13.

Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ocupado, y empleado en cosas del siglo, y los Apetitos en gusto de criaturas. Todo lo qual es exercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueua, que es la Espiritual. En la qual no podra viuir el Alma perfetamente, sino muriere tambien perfetamente al hombre viejo, como el Apostol lo
Ephes. 4. 22. & ad Col. 3. 9. amonesta, diziendo: que se desnuden del hombre viejo, y se vistan del nueuo, que segun Dios es criado en Iusticia, y Santidad. En la qual Vida nueua, quãdo ha llegado a perfecion de Vnion con Dios (como aqui vamos tratando) todos los afectos del Alma, sus Potencias, y operaciones de suyo imperfetas, y baxas se bueluen como Diuinas. Y como quiera que cada viuiente viua por su operacion; (como dizen los Filosofos) teniendo sus operaciones en Dios por la Vnion que tienen con Dios, el Alma viue Vida de Dios, y se ha trocado su muerte en Vida. Porque el Entendimiento, que antes desta Vnion cortamente entendia, ya es mouido, y informado de otro principio, y lumbre mas superior de Dios. Y la Voluntad que antes amaua tibiamente, aora ya se ha trocado en Vida de Amor diuino; porque ama altamẽte con afecto de Amor diuino mouida del Espiritu Santo; en que ya viue. Y la Memoria que de suyo percebia solas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la Mẽte los años eternos. Y el Apetito que antes estaua inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusto, y sabor de manjar Diuino mouido ya de otro principio, dõde estã mas a lo viuo, q̃ es el gusto de Dios. Y finalmente todos los mouimientos, y operaciones, que antes tenia el Alma del principio de su Vida natural, y imperfeta: ya en esta Vnion son trocadas en mouimientos de Dios. Porque el Alma, como ya verdadera Hija de Dios, es mouida del Espiritu de
Rõ. 8. 14 Dios, como dize Sã Pablo, que los que son mouidos por

Espiritu

Eſpiritu de Dios, ſon Hijos de Dios. Y la ſuſtancia de ſu Alma, aunque no es ſuſtancia de Dios; porque no puede conuertirſe en el; pero eſtando vnida con el, y abſorta en el, es Dios por participacion. Lo qual acaece en eſte eſtado perfeto de Vida eſpiritual, aunque no tan perfetamente como en la otra. Y deſta manera dize bien: *Matando, muerte en vida la has trocado.* De dõde puede dezir aqui el Alma con mucha razon con S. Pablo: Viuo yo: ya no yo: mas viue en mi CHRISTO. Y aſſi ſe trueca lo muerto y frio deſta Alma en Vida de Dios, abſorbida el Alma en la Vida; para que en ella ſe cumpla el dicho del Apoſtol: Abſorta eſtà la muerte en vitoria. Y lo de Oſeas: O muerte! yo ſere tu muerte dize Dios.

Gal. 2. 20.

1. Corint. 15. 54.

Oſe. 13. 14.

Deſta manera abſorta el Alma en Vida agenada de todo lo que es ſecular, y temporal; y libre de lo natural deſordenado, es introduzida en las celdas del Rey, donde ſe goza, y alegra en ſu Amado, acordandoſe de ſus pechos ſobre el vino, y diziendo: Morena ſoy, mas hermoſa, Hijas de Ieruſalẽ: porque mi negregura natural ſe trocò en hermoſura del Rey celeſtial.

Cãt. 1. 3.

O (pues) *Cauterio de fuego!* que abraſas infinitamẽte ſobre todos los fuegos, y quãto mas me abraſas, mas ſuaue me eres. *O regalada Llaga!* mas regalada para mi; q̃ todas las ſaludes, y deleytes del mundo. *O Mano blanda* infinitamente ſobre todas las blanduras! tanto para mi mas blãda quanto mas la aſſientas, y aprietas. *O Toque delicado!* cuya delicadez es mas ſutil, y mas curioſa, q̃ todas las ſutilezas, y hermoſuras de las criaturas con infinito exceſſo: y mas dulce, y ſabroſo que la miel, y que el panal; pues que ſabes a Vida eterna; que tanto me la das a guſtar, quanto mas intimamente me tocas: y mas precioſo infinitamente que el oro, y las piedras precioſas; pues pagas deudas, que con todo el reſto no ſe pagarian, porque tu buelues la muerte

muerte en Vida admirablemente. En este estado de Vida tan perfeta siempre el Alma anda como de fiesta, y trae en su paladar vn jubilo grande de Dios, y como vn cantar siempre nueuo embuelto en alegria, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A vezes anda con gozo diziendo en su Espiritu aquellas palabras de Iob: Mi gloria siempre se innouarà, y como palma multiplicarà los dias. Esto es: Mi gloria no la dexarà Dios boluer a vieja, como antes lo era: y el multiplicarà mis dias, (esto es, mis merecimientos hasta el cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que Dauid dize en el Psalmo 29. anda cantando a Dios entre si, particularmente aquellos dos Versos postreros, que dizen: Conuertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi saco, y cercaste me de alegria, para que te cãte mi gloria, y ya no sea compungida, (porque aqui ninguna pena le llega) Señor Dios mio, para siempre te alabarè. Porque el Alma siente a Dios aqui tan solicito en regalarla, y contan preciosas, y delicadas, y encarecidas palabras engrandeciendola, y haziendola vna, y otras mercedes; que le parece que no tiene otra en el mundo a quien regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. Y assi lo confiessa en los Cantares: Yo toda para mi Amado, y mi Amado todo para mi.

Iob. 29. 20.

Psal. 29.

Cant. 2. 16.

CANCION TERCERA.

O Lamparas de fuego!
En cuyos resplandores
Las profundas cauernas del Sentido,
Que estaua escuro y ciego;
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto a su querido.

DECLA-

DECLARACION.

GRandemente es menester aqui el fauor de Dios, para declarar la profundidad desta Cancion, y mucha aduertencia del que la fuere leyendo: que sino tiene experiencia, le sera harto escuro lo que en ella se trata: como si por ventura la tuuiesse, le seria claro, y gustoso.

En esta Cancio intimamente agradece el alma a su Esposo las grandes mercedes, que de la Vnion con el ha recebido, dandole por medio della muchas, y muy subidas Noticias de si mismo; con las quales alūbradas, y enamoradas las Potencias, y Sētido de su Alma, que antes desta Vnion estaua escuro y ciego; estan esclarecidas con calor de Amor, para corresponder, ofreciendo essa misma luz, y Amor al que las encendio, y enamorò, infundiendo en ellas Dones tan Diuinos. Porque el Amāte verdadero entonces està contento, quādo todo lo que el es, y vale, y puede valer, y lo que tiene, y puede tener, lo emplea en el Amado, y quanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo.

VERSO. I.

O Lamparas de fuego!

SVponiendo primero q̄ las Lamparas tienen dos propiedades, que son luzir, y arder, para entēder este Verso, es de saber, q̄ Dios en su vnico, y simple Ser es todas las Virtudes, y grandezas de sus Atributos. Porq̄ es Omnipotēte, es Sabio, es Bueno, es Misericordioso, es Iusto, es Fuerte, es Amoroso: y otros Atributos, y Virtudes, q̄ del no conocemos aca. Y siendo el todas estas cosas, estando vnido con el Alma, quando el tiene por bien de descubrirsele en muy particular Noticia, echa ella de ver en el estas Virtu-

Virtudes, y grandezas todas en vnico, y ſimple Ser perfeta y profundamente conocidas, ſegun ſe compadece en la Fè. Y como cada vna deſtas ſea el miſmo Ser de Dios, que es Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, ſiendo cada Atributo deſtos el miſmo Dios, y ſiendo Dios infinita Luz, y infinito Fuego Diuino: (como arriba queda dicho) de aqui es, que ſegũ cada vno deſtos Atributos luzga, y arda como verdadero Dios. Y aſſi ſegun eſtas Noticias, que el Alma alli tiene de Dios conocidas en vnidad, le es al Alma el miſmo Dios muchas Lãparas; pues de cada vna tiene Noticia, y le dã calor de Amor cada vna en ſu manera, y todas ellas en vn ſimple Ser, y todas ellas vna Lãpara, la qual Lãpara es todas eſtas Lãparas; porq̃ luze, y arde de todas maneras, Lo qual echãdo de ver el Alma, eſta ſola le es muchas Lãparas; porque aunque ella es vna, todas las coſas puede, y todas las Virtudes tiene, y todos Eſpiritus coge. Y aſſi podemos dezir, que luze, y arde de muchas maneras en vna manera: porque luze, y arde como Omnipotente, y luze, y arde como Sabio, y luze, y arde como Bueno, &c. dando al Alma Inteligencia y Amor, y deſcubriendoſele de la manera que es capaz ſegun todas ellas. Porque el reſplandor, que le da eſta Lampara en quanto es Omnipotencia, le haze al Alma luz, y calor de Amor de Dios en quanto es Omnipotente: y ſegun eſto, ya Dios le es Lampara de Omnipotencia, que le luze, y arde ſegun eſte Atributo. Y el reſplandor que le da eſta Lampara en quanto es Sabiduria, le haze calor de Amor de Dios en quanto es Sabio. Y aſſi de los demas Atributos; porque la luz que le da de cada vno deſtos Atributos, y de todos los demas, haze el Alma juntamente calor de Amor de Dios en quanto es tal: y aſſi Dios le es al Alma en eſta alta comunicacion, y mueſtras (que a mi ver es de las mayores q̃ le puede hazer en eſta vida) innumerables

merables Lamparas que le dan Luz, y Amor. Eſtas Lamparas le hizieron ver a Moyſen en el Monte Sinai, donde paſſando Dios delante del apreſuradamente ſe poſtrò en la tierra, y dixo algunas grandezas de las que en el vio, y amandole ſegun aquellas coſas que auia viſto, las dixo diſtintamente por eſtas palabras: Emperador, Señor Dios Miſericordioſo, Clemente, Paciente de mucha miſeracion, Verdadero, que guardas miſericordia en millares: que quitas los pecados, y maldades, y delitos: que eres tan Iuſto, que ninguno ay inocẽte delante de ti. En lo qual ſe ve, que Moyſen los mas Atributos, y Virtudes, que alli conocio, y amò, fueron los de la Omnipotencia, Señorio, y Miſericordia, Iuſticia, y Verdad de Dios, que fue altiſſimo conocimiento, y ſubidiſſimo deleyte de Amor. *Exod.* 34 6. & 7.

De donde es de notar, que el deleyte, y arrobamiento de Amor, que el Alma recibe en el fuego de la luz deſtas Lamparas, es admirable, es inmenſo, es tan copioſo como de muchas Lamparas, que cada vna quema de Amor, ayudando el Ardor de la vna al ardor de la otra, y la llama de la vna a la llama de la otra; aſſi como la luz de la vna a la otra; y todas hechas vna luz, y fuego, y cada vna vn fuego, y el Alma inmenſamente abſorta en delicadas llamas; llagada ſutilmente en cada vna dellas, y en todas ellas mas llagada, y mas ſutilmente llagada en Amor de Vida, echando ella muy bien de ver, que aquel Amor es Vida eterna, la qual es junta de todo los bienes, conociendo bien alli el Alma la verdad del dicho del Eſpoſo en los Cantares que dixo: que las Lamparas de Amor, eran Lamparas de fuego, y de llamas. Porque ſi vna ſola Lampara deſtas, que paſsò delante de Abrahan, le cauſò grande horror, paſſando Dios por vna Noticia de juſticia riguroſa que auia de hazer de los Cananeos: todas eſtas Lamparas de Noticias de Dios, que amigable, y amoroſamente luzen *Cãt.* 8. 6. *Geneſ.* 15 17.

luzen aquí, quanta mas luz, y deleyte de Amor causaran, que causò aquella sola de tiniebla, y horror en Abraham? y quanta, y quan auentajada, y de quantas maneras será (Alma) tu luz, y deleyte; pues en todas, y de todas estas sie tes que te da su gozo, y Amor, amandote segun sus Virtudes, y Atributos, y condiciones? Porque el que ama, y haze bien a otro, segun su condicion, y sus propiedades le honra, y haze bien. Y assi tu Esposo en ti, siendo Omnipotente; te da, y ama con Omnipotencia: y siendo Sabio, sientes que te ama con Sabiduria: siendo el Bueno, sientes que te ama con Bondad: siendo Santo, sientes que te ama con Santidad: y assi en los demas. Y como el sea Liberal, sientes tambien que te ama con Liberalidad sin algun interes no mas de por hazerte bien, mostrandote alegremente este su rostro lleno de gracias, y diziendote: Yo soy tuyo, y para ti, y gusto de ser tal qual yo soy para darme a ti, y ser tuyo. Quien dirà (pues) lò que tu sientes, O dichosa Alma! viendote assi amada, y con tal estimacion engrandecida? Tu vientre, que es tu Voluntad, diremos que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de Lirios: porque en essos granos de pan de Vida, que tu juntamente està s gustando, los Lirios de las Virtudes, que te cercan, te estan deleytando. Porque estas Hijas del Rey, que son estas Virtudes, de la fragancia de sus especies aromaticas, que son las Noticias que te da, te estan deleytando admirablemente, y en ellas està s tu tan engolfada, y infundida, que eres tambien el Pozo de las aguas viuas, que corren con impetu del Monte Libano, que es Dios. En lo qual eres marauillosamente letificada segun toda la armonia de tu Alma. Porque se cumpla tambien en ti el dicho del Psalmo que dize: El impetu del rio letifica la Ciudad de Dios. O admirable cosa! que a este tiempo està el Alma reboSando aguas Diuinas, y salen della como vna

Cãt. 7. 2.

Cãt. 4. 15

Psal. 45. 15.

abun-

abundante fuente, que mira a la Vida Eterna. Porque aun que es verdad, que esta comunicacion es luz, y fuego destas Lamparas de Dios; es este fuego aqui tan suaue, que con ser fuego inmenso, es como aguas de Vida, que hartan, y quitan la sed con el impetu, que el Espiritu desea. Y assi aunque son Lamparas de fuego, son aguas viuas de Espiritu. Como tambien las que vinieron sobre los Apostoles, que aunque eran Lamparas de fuego, tambien eran aguas puras, y limpias. Que assi las llamò el Propheta Ezechiel, quando profetizò aquella venida del Espiritu Santo, diziendo: Infundirè, dize Dios, sobre vosotros agua limpia, y pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. Y assi aunque es fuego, tambien es agua: porque es figurado por el fuego del Sacrificio, que escōdiò Ieremias, el qual, en quanto estuuo escondido, era agua, y quando de fuera seruia de sacrificar, era fuego. Y assi este Espiritu de Dios, en quanto està escondido en las venas del Alma, està como agua suaue, y deleytable hartando la sed del Espiritu. Y en quanto se exercita en Sacrificio de Amar, es llamas viuas de fuego, que son las Lamparas del Acto de la Dilection, que deziamos, que dize la Esposa en los Cantares: Sus Lamparas son Lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el Alma aqui assi las llama; porque no solo las gusta como aguas de Sabiduria en si, sino tambien como fuego de Amor en acto de Amor, diziendo: *O Lamparas de fuego!* Y todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ay. Si se aduierte, que el Alma esta transformada en Dios, se entenderà en alguna manera, como es verdad, que està hecha fuente de aguas viuas ardientes, y feruientes en fuego de Amor, que es Dios. *Ezech. 36 25.*

VERSO

VERSO II.

En cuyos reſplandores.

YA he dado a entender, que eſtos Reſplandores ſon las comunicaciones deſtas diuinas Lamparas, en las quales el Alma vnida reſplandece con ſus Potencias Memoria, Entendimiento, y Voluntad ya eſclarecidas, y vnidas en eſtas Noticias amoroſas. Lo qual ſe ha de entender, que eſta iluſtracion de Reſplandores no es como haze la llama material, quando con ſus llamaradas alumbra, y calienta las coſas que eſtan fuera della: ſino como haze con las que eſtan dentro della, como lo eſtâ aqui el Alma: que por eſſo dize: *En cuyos Reſplandores*. Que es dezir: dentro, no cerca, ſino dentro de ſus Reſplandores en las llamas de las Lamparas transformada el Alma en llama. Y aſſi diremos, que es como el Ayre, que eſtà dentro de la llama encendido, y transformado en fuego; porque la llama no es otra coſa ſino ayre inflamado, y los mouimientos que haze aquella llama, ni ſon ſolo de ayre, ni ſon ſolo de fuego, ſino junto de ayre, y fuego, y el fuego le haze arder al ayre, que tiene en ſi inflamado. Y a eſte talle entenderemos, que el Alma con ſus Potencias eſtà eſclarecida dentro de los Reſplandores de Dios: y los mouimientos deſta llama, que ſon vibramientos, y llamear, (como auemos dicho) no los haze ſolo el Alma, que eſtà transformada en llama del Eſpiritu Santo, ni los haze ſolo el; ſino el, y el Alma juntos, mouiendo al Alma como haze el fuego al Ayre inflamado. Y aſſi eſtos mouimientos de Dios, y del Alma juntos ſon como Glorificaciones de Dios, que haze al Alma. Porque eſtos vibramientos, y mouimientos ſon los juegos, y fieſtas alegres, que en el ſegundo Verſo de la primera Cancion deziamos, que ha-

zia

zia el Espiritu Santo en el Alma, en los quales parece que siempre le está queriendo acabar de dar la Vida eterna. Y assi aquellos mouimientos, y llamaradas son como prouocaciones, que está haziendo al Alma para acabarla de trasladar a su perfeta Gloria entrandola ya de veras en si. Bien assi como el fuego, que todos los mouimientos, y meneos, que haze en el ayre, que en si tiene inflamado, son a fin de lleuarle a lo alto de su esfera: y todos aquellos vibramientos, es porfiar por lleuarlo mas presto: mas porque el ayre está en su esfera, no se haze. Y assi aunque estos mouimientos del Espiritu Santo son aqui encendidissimos, y eficacissimos en absorber al Alma en mucha Gloria; toda via no acaba hasta que llegue el tiempo en que salga de la esfera del ayre desta vida de carne, y pueda entrar en el centro de su Espiritu de la vida perfeta en Christo. Estos visos q̃ aqui se dan al Alma de Gloria en Dios, son ya mas continuos que solian, y mas perfetos, y estables: pero en la otra Vida seran perfetissimos sin alteracion de mas y menos, y sin interpolacion de mouimientos. Y entonces vera el Alma claro, como aunque aca parecia, q̃ se mouia Dios en ella, en si no se mueue, como el fuego no se mueue en su esfera. Pero estos Resplandores son inestimables mercedes, y fauores, que Dios haze al Alma, los quales se llaman por otro nombre Obumbraciones. Y estas aqui (a mi ver) son de las mayores, y mas altas, que aca pueden ser en via de Transformacion.

Para inteligencia de lo qual es de aduertir, que Obumbramiento quiere dezir hazimiento de sombra, y hazer sombra es tãto como amparar, y hazer fauores: porque llegando a tocar la sombra, es señal que la persona cuya es, esta cerca para fauorecer, y amparar. Y por esso se le dixo a la Virgen, que la Virtud del Altissimo la haria sombra; porque auia de llegar tã cerca della el Espiritu Santo,

que auia de venir ſobre ella. Y es de notar, que cada coſa tiene, y haze la ſombra, como tiene la propiedad, y el talle. Si la coſa es condenſa, y opaca; hara ſombra eſcura, y condenſa: y ſi es mas rara, y clara, hara ſombra mas clara, como es de ver en el madero, y en el criſtal, que porque el uno es opaco, la haze eſcura; y porque el otro es claro, la haze clara. Tambien en las coſas eſpirituales; la muerte es priuacion de todas las coſas, ſera (pues) la ſombra de la muerte tinieblas, que tambien priuan en alguna manera de todas las coſas. Aſſi la llama el Pſalmiſta diziendo: *Sedentes in tenebris, & in vmbra mortis*, aora ſean eſpirituales de muerte eſpiritual; aora corporales de muerte corporal. La ſombra de la Vida ſera luz: ſi Diuina, luz Diuina: ſi Humana, luz natural. Y aſſi la ſombra de la Hermoſura ſera como otra Hermoſura al talle, y propiedad de aquella Hermoſura, cuya ſombra es. Y la ſombra de la Fortaleza ſera como otra Fortaleza a ſu talle, y condicion. Y la ſombra de la ſabiduria ſera otra Sabiduria: o por mejor dezir, ſera la miſma Hermoſura, y la miſma Fortaleza, y la miſma Sabiduria en ſombra, en la qual ſe conoce el talle, y propiedad cuya es la ſombra. Segun eſto, qual ſera la ſombra que haze el Eſpiritu Santo al Alma de todas las grandezas de ſus Virtudes y atributos? eſtando tã cerca della, que no como quiera la toca en ſombra, mas eſtà vnida con ella en ſombra, entendiendo, y guſtando el talle, y las propiedades de Dios en ſombra de Dios? es a ſaber, entendiendo y guſtando la propiedad de la Potencia diuina en ſombra de Omnipotencia: y entendiendo, y guſtando la Sabiduria diuina en ſombra de Sabiduria diuina: y finalmente guſtando la Gloria de Dios en ſombra de Gloria, que haze ſaber, y guſtar la propiedad, y talle de la Gloria de Dios paſſando todo eſto en claras, y encendidas ſombras: pues

Pſ. 116. 10.

los

los Atributos de Dios, y sus Virtudes son Lamparas, que como quiera que sean resplandecientes, y encendidas; a su talle, y propiedad han de hazer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud dellas en vn solo Ser? O que sera de ver aqui al Alma experimentando la virtud de aquella figura, que vio Ezechiel en aquel Animal de quatro formas, y figuras, y en aquella rueda de quatro ruedas? viendo su aspecto, que era como de carbones encendidos, y como aspecto de Lamparas: y viendo la rueda, que es la Sabiduria, llena de ojos de dentro, y defuera, que son admirables Noticias de Sabiduria; y sintiendo aquel sonido que hazian en su passo, que era sonido como de multitud de exercitos, que significan muchas cosas en vno, (que aqui el Alma en vn solo sonido de vn passo de Dios por ella conoce) y finalmente gustando aquel sonido del batir de sus alas, que dize era como sonido de muchas aguas, como sonido del Altissimo Dios, que significan el impetu de las aguas Diuinas, que al caer el Espiritu Santo enuiste al Alma en llama de Amor? Gozando aqui la Gloria de Dios en su Amparo, y fauor de su sombra: como alli tambien dize este Profeta, que aquella Vision era semejança de la Gloria del Señor? O quan eleuada està aqui esta dichosa Alma! O quan engrandecida! Quan admirada de lo que ve aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podra dezir? infundida con tanta copiosidad en las aguas destos diuinos Resplandores, donde el Padre Eterno da con larga mano el regadio superior, y inferior; pues estas aguas regando Alma, y cuerpo penetran.

Ezech. 1. 13. 15.

Ezec. 2. 1

O admirable cosa! que con ser estas Lamparas de los Atributos diuinos vn simple Ser, en el se conciba y entienda la distincion dellas, tan encendida la vna como la otra, siẽdo la vna sustãcialmẽte la otra? O abismo de deley tes!

tes! tanto mas abundantes, quanto eſtan tus riquezas mas recogidas en vnidad, y ſimplicidad infinita. Donde de tal manera ſe conozca, y guſte lo vno; que no ſe impida el conocimiento, y guſto de lo otro: antes cada coſa en ti es Luz, que no eſtorua a la otra: y por tu limpieza, O Sabiduria Diuina! muchas coſas ſe conocen en ti en vna: porque tu eres el depoſito de los teſoros del Eterno Padre.

VERSO. III.

Las profundas Cauernas del Sentido.

§. I.

ESTas Cauernas ſon las Potencias del Alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Las quales ſon tan profundas, quanto de grandes bienes ſon capaces, pues no ſe llenan menos, que con lo infinito, las quales por lo que padecen quando eſtan vazias, echamos en alguna manera de ver lo q̃ gozan, y ſe deleytan, quando de ſu Dios eſtan llenas: pues q̃ por vn contrario ſe da luz del otro. Quanto a lo primero es de notar, q̃ eſtas Cauernas de las Potẽcias, quãdo no eſtã purgadas, y limpias de toda aficiõ de criatura, no ſientẽ el vazio grãde de ſu profunda capacidad. Por q̃ en eſta vida qualquier coſilla, q̃ a ellas ſe pegue, baſta para tenerlas tan embaraçadas, y embeleſadas, que no ſientan ſu daño, ni echen menos ſus inmẽſos bienes, ni conozcan ſu capacidad. Y es coſa admirable, q̃ conſer capaces de infinitos bienes, baſte el menor dellos à embaraçarlas de manera, que no los puedan perfetamente recebir, haſta q̃ de todo punto ſe vazien, como luego diremos. Pero quãdo eſtan vazias, y limpias, es intolerable la ſed, y hambre, y anſia del Sentido eſpiritual: porque como ſon profundos los eſtomagos deſtas Cauernas, profundamẽte penan, porque el manjar, que hechan menos, tambien es profundo; q̃

(como

(como digo) es Dios. Y este tan grande sentimiento comunmente acaece hazia los fines de la iluminaciõ y purificacion del Alma antes que llegue a Vnion perfeta dõde ya se satisfazen. Porque como el Apetito espiritual està vazio, y purgado de toda criatura, y aficion della, perdido el temple natural, y està templado a lo Diuino, y tiene ya el vazio dispuesto, y toda via no se le comunica lo Diuino en Vniõ de Dios: llega el penar deste vazio, y sed mas que a morir, mayormente quãdo por algunos visos, o resquicios se le trasluze algun rayo Diuino, y no se le comunica. Y estos son los que penan con Amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recebir, o morir.

§. II.

QVanto a la primera Cauerna, que aqui ponemos, q̃ es el Entendimiento su vazio es sed de Dios. Y esta es tan grande: que la compara Dauid a la del Ciervo, no hallando otra mayor a que compararla, quãdo dixo: Como desséa el Ciervo las fuentes de las aguas: assi mi alma desséa a ti Dios. Y esta sed es de las aguas de la Sabiduria diuina, que es el objeto del Entendimiento. La segunda Cauerna es la Voluntad, y el vazio desta es hambre de Dios tan grande, q̃ haze desfallecer al Alma, segun lo dize Dauid: Codicia, y desfallece mi Alma en los tabernaculos del Señor. Y esta hambre es de la perfecion de Amor, q̃ el Alma pretende. La tercera Cauerna es la Memoria, y el vazio desta es deshazimiento, y derretimiẽto del Alma por la possession de Dios. Como lo nota Ieremias, diziẽdo: Cõ memoria me acordarè (esto es, mucho me acordarè) y derritirseha mi Alma en mi, reboluiẽdo estas cosas en mi coraçon, viuirè en esperança de Dios. Es pues profunda la capacidad destas Cauernas; porque lo q̃ en ellas puede caber, q̃ es Dios, es pofundo, y infinito: y assi sera su capacidad en cierta manera infinita; su sed infinita;

Psal. 41. 1.

Psal. 83. 1.

Thren. 3. 20. 21.

nita; su hambre tambiẽ infinita, y profunda; y su deshazimiento, y pena, en su manera infinita. Y assi quãdo padece, aunque no se padece tan intensamẽte como en la otra vida: pero parecese vna viua imagen de alla, por estar el Alma en cierta disposicion para recebir su lleno, q̃ la priuacion del le es pena grandissima. Aũque este penar es de otro temple; porq̃ es en los senos del Amor de la Voluntad, y aqui el Amor no aliuia la pena; pues quãto mayor; tãto es mas impaciẽte por la possession de su Dios, a quiẽ espera por momentos con intensa codicia.

§. III.

PEro valgame Dios! pues q̃ es cierto, q̃ quando el Alma desea a Dios cõ entera verdad; tiene ya al q̃ ama; (como dize S. Gregorio) como pena por lo q̃ ya tiene? Y si en el desseo, q̃ dize S. Pedro, q̃ tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ay alguna pena, ni ansia, porque ya le possee; parece que si el Alma, quanto mas desea a Dios, mas le possee, y la possessiõ de Dios da deleyte, y hartura; tanto mas de hartura, y deleyte auia el Alma de sentir aqui en este desseo, quanto mayor es el desseo, pues tanto mas tiene de Dios? y assi de razõ no auia de sentir dolor, ni pena?

En esta question se ha de notar la diferencia q̃ ay de tener a Dios por Gracia solamente, y en tenerle tãbien por Vnion: q̃ lo vno es quererse bien, y lo otro dize vna muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo q̃ ay entre el Despossorio, y el Matrimonio: q̃ en el Despossorio solo ay vn concierto, y vna volũtad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la Desposada, q̃ el Despossado graciosamente la da. Mas en el Matrimonio ay tambien vnion y comunicacion de las personas. En el Despossorio, aunq̃ algunas vezes ay vistas del Esposo a la Esposa, y la da dadiuas como dezimos: pero

no

no ay vnion de las personas, que es el fin del Despossorio. Assi quando el Alma ha llegado a tanta pureza en si, y en sus Potencias, que estè la Volũtad muy purgada de otros gustos, y apetitos estraños segun la Parte inferior, y superior, y enteramente dado el si acerca de todo esto a Dios; siendo ya la Voluntad de Dios y del Alma vna en vn cõsentimiento pronto, y libre, ha llegado a tener a Dios por Gracia en Despossorio y conformidad de Voluntad. En el qual estado de Despossorio espiritual del Alma con el Verbo, el Esposo la haze grandes mercedes, y la visita amorosissimamente muchas vezes, en que ella recibe grãdes fauores, y deleytes. Pero no tienen que ver con los del Matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el Alma que està purgadissima de toda aficion de criatura; pues no se haze el Despossorio espiritual hasta esto: toda via para la Vnion, y Matrimonio ha menester el Alma otras disposiciones positiuas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la va mas purificando, y hermoseando, y adelgazando para estar decentemente dispuesta para tan alta Vnion: y en esto passa tiempo en vnas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas donzellas escogidas para el Rey Assuero: que aunque las auian ya sacado de sus tierras, y de la casa de sus Padres; toda via antes que llegassen al lecho del Rey, las tenian vn año (aunque en Palacio) encerradas: de manera que el medio año se estauan disponiendo con ciertos vnguẽtos de mirra, y otras especies aromaticas: y el otro medio año con otros vnguentos mas subidos: y despues desto yuan al lecho del Rey. *Esthe. 2. 12.*

En el tiempo pues deste Despossorio, y espera del Matrimonio espiritual en las Vnciones del Espiritu Santo, quando son ya mas altos los vnguentos de disposiciones para la Vniõ de Dios, suelen ser las ansias de las Cauernas

del Alma eſtremadas y delicadas. Porque como aquellos vnguentos ſon ya mas proximamente diſpoſitiuos para la Vnion de Dios; porque ſon mas allegados a Dios; por eſto ſaborean al Alma, y la engoloſinan mas delicadamente del. Y aſſi es el deſſeo mucho mas delicado, y profundo; porque el deſſeo de Dios es diſpoſicion para vnirſe con Dios.

§. IIII.

O Que buẽ lugar era eſte para auiſar a las Almas, que Dios llega a eſtas delicadas Vnciones, q̃ miren lo q̃ hazen, y en cuyas manos ſe ponen, por q̃ no bueluã a tras; ſino que es fuera del propoſito de que vamos hablando. Mas es tanta la manzilla y laſtima, q̃ ay en mi coraçõ de ver boluer algunas Almas atras, no ſolamente no ſe dexando vngir demanera que paſſe la Vncion adelante; ſino aun perdiendo los efetos della: que no tengo de dexar de auiſarlas aqui lo que acerca deſto, para euitar tanto daño, deuen hazer: aunque nos detengamos vn poco en boluer al propoſito, que yo boluere preſto a el. Y a la verdad todo haze a la inteligencia de la propiedad deſtas Cauernas: y por ſer tan neceſſario no ſolo para eſtas Almas, que van tan proſperas; ſino tambien para todas las demas que buſcan a ſu Amado, lo quiero dezir.

Quanto a lo primero es de ſaber, que ſi el Alma buſca a Dios, mucho mas la buſca ſu Amado a ella: y ſi ella le embia a el ſus amoroſos deſſeos, que le ſon tan oloroſos como la Virgulita del humo, que ſale de las eſpecies aromaticas de la mirra, y del enciẽſo: el a ella le embia el olor de ſus vnguentos, con que la trae, y haze correr hàzia el, que ſon ſus Diuinas inſpiraciones y toques: los quales ſiẽpre que ſon ſuyos, van ceñidos, y regulados con los motiuos de la Perfecion de la Ley de Dios, y de la Fè; por cuya perfecion ha de yr el Alma ſiempre llegandoſe mas a Dios.

Cãt. 3. 6.

Dios. Y assi deue entender, que el desseo de Dios en todas las mercedes, que la haze con estas Vnciones, y olores de sus vnguentos; es disponerla para otros mas subidos, y delicados vnguentos, y mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada, y pura disposicion, que merezca la Vnion de Dios, y transformacion en todas sus Potencias. Aduirtiendo (pues) el Alma, que en este negocio es Dios el principal Agente, que la ha de guiar, y lleuar de la mano a donde ella no supiera yr, que es a las cosas sobrenaturales, que no pueden su Entendimiento, ni Voluntad, ni Memoria saber como son: todo su principal cuydado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo a la Guia, que es el Espiritu Santo, segun el camino por donde la lleua Dios ordenado en la Ley de Dios y Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otro ciego: y los ciegos que la podrian sacar del camino, son tres: conuiene a saber, el Maestro espiritual, el demonio, y la misma Alma. Quanto a lo primero conuienele (pues) grandemente al Alma, que quiere aprouechar, y no boluer atras, mirar en cuyas manos se pone; porque qual fuere el Maestro tal sera el Dicipulo; y qual el Padre, tal el hijo. Y para este camino, a lo menos para lo mas subido del, y aun para lo mediano apenas hallara vna Guia cabal segun todas las partes que ha menester. Porque ha menester ser sabio, discreto, y experimentado. Que para guiar el Espiritu, aunque el fundamento es el saber, y la discrecion; sino ay experiencia de lo mas subido, no atinarân a encaminar al Alma en ello, quando Dios se lo da, y podrian la hazer harto daño. Porque no entendiendo ellos los caminos del Espiritu, muchas vezes hazen perder a las Almas la Vncion destos delicados vnguentos, con que el Espiritu Santo los va disponiendo para si, gouernandolos por otros modos rateros que ellos han leydo, que no

MAESTRO ESPIRITVAL NOTE.

siruen

siruen sino para Principiantes. Que no sabiendo ellos mas que para Principiantes, (y aun esso plegue a Dios;) no quieren dexar las Almas passar (aunque Dios las quiera lleuar a mas) de aquellos principios, y modos discursiuos, y imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

§. V.

Y Para que mejor entendamos, es de saber, que el estado de Principiantes es meditar, y hazer actos discursiuos. En este estado necessario le es al Alma, que se le dè materia para que discurra de suyo, y haga estos actos interiores: y se aproueche del fuego, y feruor espiritual Sensible: porque assi le conuiene para habituar los Sentidos y Apetitos a cosas buenas; y ceuandolos con este sabor, se desarraygan del siglo. Mas quando esto en alguna manera ya està hecho, luego los comiença Dios a poner en este estado de Contemplacion: lo qual suele ser muy en breue, mayormente en gente Religiosa, porque mas en breue, negadas las cosas del siglo, acomodan a Dios el Sentido, y el Apetito: y luego no ay sino passar de meditacion a Contemplacion: lo qual es ya quãdo cessan los actos discursiuos, y meditacion de la propia Alma, y los jugos, y feruores primeros Sensitiuos no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el Sẽtido quedando en sequedad: por quanto le mudan el caudal al Espiritu, que no cae en Sentido. Y como quiera que naturalmente todas las oporaciones, que de suyo puede hazer el Alma, no sea sino por el Sentido, de aqui es, que Dios en este estado es el Agente con particularidad, que infunde, y enseña; y el Alma la que recibe, dandole bienes muy espirituales en la Contemplacion, que son Noticia, y Amor diuino junto: (esto es) Noticia amorosa, sin que el Alma

vse

vſe de ſus actos, y diſcurſos, porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en eſte tiempo totalmente ſe ha de lleuar al Alma por modo contrario del primero. Que ſi antes la dauan materia para meditar, y meditaua; aora antes ſe la quiten, y que no medite: porque (como digo) no podra aunque quiera, y diſtraherſe ha. Y ſi antes buſcaua jugo, y feruor, y le hallaua; ya no le quiera, ni le buſque: que no ſolo no le hallarà por ſu diligencia; mas antes ſacarà ſequedad. Porque ſe diuierte del bien pacifico, y quieto, que ſecretamente le eſtan dando en el Eſpiritu, por la obra que ella quiere hazer por el Sentido: y aſſi perdiendo lo vno, no haze lo otro: pues ya los bienes no ſe los dan por el Sentido como antes. Y por eſſo en eſte eſtado en ninguna manera la han de imponer en que medite, ni ſe exercite en actos ſacados a fuerça de diſcurſo, ni procure con aſimiento ſabor ni feruor. Porque ſeria poner obſtaculo al principal Agente, que es Dios, el qual oculta, y quietamente anda poniendo en el Alma Sabiduria, y Noticia amoroſa ſin mucha diferencia, eſpreſſion, o multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes los haze eſpecificar en el Alma con alguna duracion: y entonces el Alma tambien ſe ha de andar ſolo con aduertencia amoroſa a Dios, ſin eſpecificar otros actos mas de aquellos, a que ſe ſiente inclanada por el, auiendoſe como paſſiuamente, ſin hazer de ſuyo diligencia, con la aduertencia amoroſa, ſimple, y ſenzilla, como quien abre los ojos con aduertencia de Amor. Que pues Dios entonces trata con el Alma, en modo de dar, con Noticia ſenzilla, y amoroſa; tambien el alma trate con el, en modo de recebir, cõ Noticia, y aduertencia ſenzilla, y amoroſa, para que aſſi ſe junten Noticia con Noticia y Amor

y Amor con Amor. Porque conuiene aqui, que el que recibe se éya al modo de lo que recibe, y no de otro, para poderlo recebir, y retener como se lo dan. De donde està claro, que si el Alma entonces no dexasse su modo ordinario de discurrir, no recebiria aquel bien sino escassa y imperfetamẽte: y assi no lo recibiria cõ aquella perfeciõ, con que se lo dan: pues siendo tan superior, y infuso, no cabe en modo tan escasso, y imperfeto. Y assi totalmente, si el Alma quiere entonces obrar de suyo, auiendose de otra manera, mas que con la Aduertencia passiua amorosa muy passiua, y tranquilamente sin discurrir como antes, pondria impedimento a los bienes, que la està Dios comunicando en la Noticia amorosa. Lo quales en el principio en exercicio de purgacion, como auemos dicho: y despues en mas suauidad de Amor. La qual (como digo, y es assi la verdad) si se anda recibiendo en el Alma passiuamente, y al modo de Dios, y no al modo del Alma, siguese, que para recebirla ha de estar el Alma muy desembaraçada, ociosa, pacifica, y serena al modo de Dios: como el ayre, que quanto mas limpio està, y senzillo, y quieto; mas le ilustra, y calienta el Sol. Y assi no ha de estar asida a nada, ni a cosa de meditacion, ni sabor, aora sensitiuo, aora espiritual. Porque requiere el Espiritu tan libre, y aniquilado, que qualquiera cosa, que el Alma entonces quisiesse hazer de pensamiento particular, o discurso, o gusto a que se quiere arrimar; la impedira, y inquietarà, y hara ruydo en el profundo silencio, que conuiene que aya en el Alma segun el Sentido, y el Espiritu, para que oyga tan profunda, y delicada audicion de Dios, que habla al coraçon en esta soledad, como lo dixo por Oseas: y en suma paz, y tranquilidad escuchando, y oyendo al Alma (como Dauid) lo que habla el Señor, Dios, porque habla esta paz en ella. Lo qual, quando

Ose. 2. 14
Ps. 84. 9

assi

assi acaeciere, que se sienta el Alma ponerse en silencio, y escucha; aun la aduertencia amorosa, que dixe, ha de ser senzillissima, sin cuydado, ni reflexion alguna de manera que casi la oluide, para estar toda en el oyr: porque assi el Alma se quede libre para lo que entonces la quieren.

§. VII.

ESta manera de ociosidad, y oluido siempre viene con algun absorbimiento interior. Por tanto en ninguna sazon, ni tiempo, ya q̃ el Alma ha començado a entrar en este senzillo, y ocioso estado de Cõtemplaciõ; ha de querer traer delãte de si meditaciones: ni arrimarse a jugos, ni sabores espirituales (como queda dicho largamente en el Capitulo decimo del Libro primero de la Noche escura, y antes en el Capitulo vltimo del segundo Libro, y en el Capitulo primero del Libro tercero de la Subida del Monte Carmelo) si no estar desarrimada, y en pie sobre todo esto, el espiritu desasido: como dixo el Profeta Abacuc, que auia el de hazer, diziendo: Estarè en pie sobre la guarda de mis Sentidos: (esto es, dexandolos abaxo) y afirmarè el passo sobre la municiõ de mis Potẽcias, (esto es, no dexandolas dar passo de pensamiento de suyo) y contemplarè lo que se me dixere (esto es, recibire lo que se me comunicare passiuamente.) Porque ya auemos dicho, que la Contemplacion es recebir, y no es possible que esta altissima Sabiduria, y linage de Contemplacion se pueda recebir sino en Espiritu callado, y desarrimado de jugos y noticias particulares. Porque assi lo dize Isaias: A quien enseñarà la ciencia, y aquien hara entender el oydo? a los destetados de leche, (esto es, de los jugos, y gustos) y a los desarraygados de los pechos (esto es) de los arrimos de noticias particulares. Quita la mota, y la niebla, y los pelos, y limpia el ojo, y luzirteha el Sol claro, y veràs. Pon el Alma en libertad de

Aba. 2. 1

serena

serena paz, y sacala del yugo, y seruidumbre de su operacio, que es el cautiuerio de Egipto, q̃ todo es poco mas, q̃ juntar pajas para cozer tierra: y lleuala a la tierra de Promision que lleua leche y miel. O Maestro Espiritual! mira que a esta libertad, y ociosidad santa de Hijos llama Dios al Desierto, en que ande vestida de fiesta, y con joyas de oro, y plata auiendo ya despojado a Egipto, y tomadole sus riquezas: y no solo esso, sino aun ahogado a sus enemigos en el mar de la Contemplacion, donde el Gitano del Sentido no halla pie ni arrimo: y dexa libre al Hijo de Dios, que es el Espiritu salido de los limites, y quizios angostos de su operacion, que es de su baxo entender, su tosco sentir, su pobre gustar: porque Dios le dè el suaue Manà, cuyo sabor, aunque tiene todos estos sabores, y gustos, en que tu quieres traer trabajando al Alma, con todo esso por ser tan delicado, que se deshaze en la boca, no se sentira, si otro gusto en otra cosa quisiere sentir, porque no le recibira. Procura desarraygar al Alma de todas las codicias de jugos, gustos y meditaciones, y no la inquietes con cuydado, y solicitud alguna de arriba, y menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion, y soledad possible. Porque quanto mas esto alcançare, y mas presto llegare a esta ociosa tranquilidad: con tanta mas abundancia se le va infundiendo el Espiritu de la diuina Sabiduria amoroso, tranquilo, solitario, pacifico, suaue, robador del Espiritu, sintiendose a vezes robado, y llagado, serena y blandamente sin saber de quien, ni de donde, ni como porque se comunicò sin operacion propia en el sentido dicho. Y vn poquito desto, que Dios obra en el Alma en este santo ocio, y soledad, es inestimable bien, mas que el Alma puede pensar, ni el que la trata, y no se echa de ver, lo qual luzira en su tiempo. Alomenos lo que de presente el Alma podra alcançar a sentir, es vn enagenamiento,

y estra-

y eſtrañez, vnas vezes mas que otras, acerca de todas las coſas, con vn reſpiro ſuaue del Amor, y Vida del Eſpiritu, y con inclinacion a ſoledad, y tedio en las criaturas, y con el ſiglo. Porque como ſe guſta en el Eſpiritu, deſabrido es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que eſta callada Contemplacion dexa impreſſos en el Alma, ſin ella ſentirlo, ſon ineſtimables: porque en fin ſon Vnciones ſecretiſſimas, y delicadiſſimas del Eſpiritu Santo, en que ſecretamente llena al Alma de riquezas, dones, y gracias: porque ſiendo Dios, haze como Dios, y obra como Dios.

§ VIII.

ESTos bienes (pues) y eſtas grandes riquezas: eſtas ſubidas, y delicadas Vnciones, y Noticias del Eſpiritu Santo, que por ſu delgadez, y ſutil pureza ni el Alma, ni el que las trata, las entiende, ſino ſolo el que las pone para agradarſe mas del Alma; con grandiſſima facilidad, no mas que con tantica obra que el Alma quiera hazer, de aplicar el Sentido, o Apetito de querer aſir alguna noticia, o jugo; ſe turban, y impiden. Lo qual es graue daño, y gran dolor, y laſtima. O graue caſo, y mucho para admirar! que no pareciendo el daño, ni caſi nada lo que ſe interpuſo; es entonces mayor, y de mayor dolor, y manzilla, que otro q̃ pareciera mucho mayor en Almas comunes, q̃ no eſtan en aquel pueſto de tã ſubido eſmalte, y matiz. Como ſi en vn roſtro de eſtremada pintura tocaſſe otra mano muy toſca con agenos, y baxos colores; ſeria el daño mayor, y mas notable, que ſi borraſſe otras muchas mas comunes, y de mas laſtima, y dolor. Y con ſer eſte daño tan grande, mas que ſe puede encarecer, es tan comun, que apenas ſe hallarà vn Maeſtro eſpiritual, que no le haga en las Almas, que deſta manera comiença

comiença Dios a recoger en Contemplacion. Porque quantas vezes està Dios vngiendo al Alma con alguna Vncion muy delgada de Noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena del Sentido, y de lo que se puede pensar, y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abaxo: porque la trae Dios ocupada en aquella Vncion solitaria, inclinada a soledad, y ocio: y vendra vno que no sabe sino martillar, y macear como herrero: y porque el no enseña mas que aquello, dira: Andà, dexaos desso, que es perder tiempo, y ociosidad; sino tomà, y medità, y haze actos: que es menester, que hagays de vuestra parte actos, y diligẽcias: que essotros son alumbramientos; y cosas de bausanes? Y assi no entendiendo estos los grados de Oracion, ni vias del Espiritu, no echan de ver que aquellos actos, que ellos dizen que haga el Alma, y aquel caminar con discurso, està ya hecho: pues ya aquella Alma ha llegado a la negacion Sensitiua: y que quando ya se ha llegado al termino, y està andado el camino: ya no ay caminar: porque seria boluer a alexarse del termino. Y assi no entendiendo, que aquella Alma està ya en la Vida del Espiritu, en la qual no ay ya discurso, y el Sentido cessa, y es Dios con particularidad el Agente, y el que habla secretamente al Alma solitaria, sobreponen otros vnguentos en el Alma de grosseras noticias, y jugos, en que la imponen; y quitan la soledad, y recogimiento; y por el consiguiente, la subida obra, que en ella Dios pintaua. Y assi el Alma ni haze lo vno, ni aprouecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADuiertan estos tales, y consideren, que el Espiritu Santo es el principal Agente, y mouedor de las Almas, q̃ nunca pierde el cuydado dellas, y de lo que las importa, para que aprouechẽ, y lleguen a Dios con mas breuedad,

uedad,y mejor modo,y eſtilo:y que ellos no ſon los Agẽtes, ſino inſtrumentos ſolamente para endereçar las Almas por la regla de la Fè, y Ley de Dios, ſegun el Eſpiritu que Dios va dando a cada vno. Y aſſi ſu cuydado ſea, no acomodar al Alma a ſu modo,y cõdicion propia de ellos: ſino mirando(ſi ſaben)por donde Dios las lleua:y ſi no lo ſaben,dexenlas, y no las perturben, y cõforme a eſto procuren endereçar el Alma en mayor ſoledad, y libertad, y tranquilidad, dandoles anchura para que no aten el Eſpiritu a nada,quando Dios las lleua por aqui. Y no ſe penen, ni ſoliciten penſando que no ſe haze nada: que como el Alma eſtè deſaſida de toda noticia propia,y de todo Apetito, y aficiones de la Parte ſenſitiua, y con negacion pura de Pobreza de eſpiritu en el vazio de toda tiniebla, y jugo;deſpegada de todo pecho y leche, que es lo que el Alma ha de tener cuydado de yr haziẽdo de ſu parte, y ellos en ello ayudandola a negarſe ſegun todo eſto: es impoſſible ſegun el modo de proceder de la Bondad, y Miſericordia Diuina, que no haga Dios lo que es de la ſuya, y mas impoſſible,que dexar de dar el rayo del Sol en lugar ſereno, y deſcombrado. Porque aſſi como el Sol eſtà madrugando,y da en tu caſa para entrar, ſi le abres la puerta: aſſi Dios,que guardando a Iſrael no duerme,entrarà en el Alma vazia, y la llenarâ de bienes. Dios eſtà como el Sol ſobre las Almas para entrar: contentẽſe con diſponer las ſegun las Leyes de la Perfecion Euangelica, que conſiſte en la deſnudez,y vazio del Sentido, y Eſpiritu: y no quieran paſſar adelãte en el edificar:que eſſe oficio ſolo es del Señor, de donde deſciende todo dado excelente. Porque ſi el Señor no edificare la caſa, en vano trabaja quien la edifica. Edificarâ en cada Alma,como el quiſiere,edificio ſobrenatural;diſpon tu eſſe Natural,aniquilando ſus operaciones: eſſo es tu oficio:y el de Dios (como dize el Sa-

Pſa. 120. 4.

Iacob. 1. 17.

Pſ. 126. 1.

bio) endeçarle a los bienes ſobrenaturales por modos, y maneras, que ni tu, ni el Alma no ſabes. Y aſſi no digas: O que no va adelãte! O que no haze nada! Porque ſi el Alma entonces no guſta de otras inteligencias mas que antes; adelante va caminando a lo ſobrenatural. O q̃ no entiende nada diſtintamente? Antes ſi entendieſſe por entõces diſtintamente; no yria adelante: porque Dios es incõprehenſible, y excede al Entẽdimiento. Y aſſi quanto mas va, mas ſe ha de yr alexando de ſi meſmo caminando en Fè: creyendo, y no viendo: y aſſi a Dios mas ſe llega no entendiendo, que entendiendo en el ſentido dicho. Y por tãto no tengas deſſo pena, que ſi el Entẽdimiento no buelue atras queriẽdo emplearſe en noticias diſtintas, y otros entenderes de por aca; adelante va, y el yr adelante es yr mas en Fè. Y el Entendimiento como no ſabe, ni puede comprehender como es Dios, camina a el no entendiendo. Y aſſi antes para bien ſer, le conuiene eſſo que tu le condenas, que no ſe embaraſe con inteligencias diſtintas, ſino que camine en perfeta Fe.

§. X.

O (Dirás) que la Voluntad, ſi el Entendimiento no entiende diſtintamente, alomenos eſtará ociosa, y no amará, porque no ſe puede amar, ſino lo que ſe entiende? Verdad es eſto, mayormente en las operaciones, y actos naturales del Alma, que la Voluntad no ama, ſino lo que diſtintamente conoce el Entendimiento. Pero en el rato de Contemplacion, de que vamos hablando, en que Dios infunde en el Alma, no es meneſter que aya noticia diſtinta, ni que el Alma haga muchos diſcurſos: porque entonces le eſtà Dios comunicando Noticia amoroſa, que es juntamente, como luz, caliente ſin diſtincion, y entonces al modo, que es la Inteligencia, es tambien el Amor

Amor en la Voluntad. Que como la Noticia es general, y escura no acabando el Entendimiento de entender distintamente lo que entiende: tambien la Volũtad ame en general sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz y Amor en esta comunicacion delicada igualmẽte informa estas dos Potencias, aunque algunas vezes hiere mas en la vna, que en la otra. Y assi algunas vezes se siẽte mas Inteligencia, que Amor: otras mas intenso Amor, que Inteligencia. Y por esso no ay que temer de la ociosidad de la Voluntad en este puesto: que si cessa de hazer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte: embriagala empero en Amor infuso por medio de la Noticia de Contemplacion, como acabamos de dezir. Y son tanto mejores los que siguiendo esta Contemplacion infusa se hazen, y tanto mas meritorios, y sabrosos: quanto es mejor el mouedor que infunde este Amor: el qual le pega al Alma: porque la Voluntad está cerca de Dios, y desasida de otros gustos. Por esso tengase cuydado que la Voluntad este vazia, y desasida de sus aficiones: q̃ sino buelue atras, queriẽdo gustar algun jugo, o gusto; aunque particularmente no le sienta en Dios; adelante va subiendo sobre todas las cosas a Dios; pues de ninguna gusta. Y aunque no guste a Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto; gustale en aquella infusion general escura, y secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas: pues entonces ve ella claro, que ninguna le da tanto gusto como aquella quieta, y solitaria: y amale sobre todas las cosas amables: pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas tiene desechados, y le son desabridos. Y assi no ay que tener pena: que si la Voluntad no puede reparar en jugos, y gustos de actos particulares; adelante va: pues el no boluer atras abraçando algo sensible, es yr ade-

lante en lo inaceſsible, que es Dios. Y aſsi la voluntad para yr a Dios, mas ha de ſer deſarrimandoſe de toda coſa de leytoſa y ſabroſa, que arrimandoſe. Con eſto cumple bien el precepto de Amor, que es amar ſobre todas las coſas. Lo qual para ſer con toda perfecion, ha de ſer con eſta deſnudez, y vazio eſpecial de todas.

§. XI.

TAmpoco ay que temer en que la memoria vaya vazia de ſus formas, y figuras: que pues Dios no tiene forma ni figura; ſegura va vazia de forma, y figura, y mas acercandoſe a Dios. Porq̃ quanto mas ſe arrimare a la imaginacion, mas ſe alexa de Dios; y en mas peligro va: pues que Dios ſiendo como es incogitable, no cae en la Imaginaciõ. No entẽdiẽdo (pues) eſtos a las almas, que van ya en eſta Contẽplaciõ quieta, y ſolitaria, por no auer ellos paſſado (ni aun quiça llegado) de vn modo ordinario de diſcurſos, y actos, penſando que eſtan ocioſos: (porque el hombre animal, eſto es, que no paſa del Sentido animal de la parte Senſitiua, no percibe las coſas q̃ ſon de Dios; como dize ſan Pablo) les̃ turban la paz de la contemplacion ſoſegada, y quieta que les daua Dios, y les hazen meditar, y diſcurrir, y hazer actos, no ſin grande deſgana, y repunancia, y ſequedad, y diſtracion de las miſmas Almas, q̃ ſe querrian eſtar en ſu quieto, y pacifico recogimiento: y perſuadenlas a que procuren jugos, y feruores; como quiera que les auian de aconſejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello, como antes; porque ya paſſo eſſe tiempo, y no es eſſe ſu camino. deſaſoſieganſe doblado, penſando que van perdidas; y aun ellos ſe lo ayudan a creer, y ſecanlas el Eſpiritu, y quitanlas las Vnciones precioſas, que en la ſoledad, y tranquilidad Dios las ponia (que como dixe, es grande daño) y ponen las del duelo, y del lodo, pues en lo vno pierden, y en lo otro ſin proue-

1. *Cor.* 2. 14.

cho

cho penan. No saben bien estos, que cosa es Espiritu. Hazen a Dios grande injuria, y desacato, metiendo su tosca mano donde Dios obra. Porque le ha costado mucho a Dios llegar estas Almas hasta aqui, y precia mucho auerlas llegado a esta soledad, y vazio de sus Potencias, y operaciones, para poderlas hablar al coraçon, que es lo que el siempre desseat tomando ya el la mano; siendo ya el que en el Alma reyna con abundancia de paz, y sossiego: haziendo desfallecer los actos discursiuos de las Potencias, con que trabajando toda la Noche, no hazia nada: apacētandolas ya en Espiritu, y no en operacion de Sentido: porque el Sentido, ni su obra del, no es capaz del Espiritu. Y quanto el precia esta tranquilidad, o adormecimiēto, o aniquilacion de Sentido; echase bien de ver en aquella conjuracion tan notable, y eficaz, que hizo en los Cātares, diziendo: Conjuro os Hijas de Ierusalen por las cabras, y cieruos campesinos, que no recordeys, ni hagays velar a la Amada, hasta que ella quiera. En lo qual da a entender, quanto ama el adormecimiento, y oluido solitario: pues interpone estos animales solitarios, y retirados. Pero estos Espirituales no quieren que el Alma repose ni quiete, sino que siempre trabaje, y obre de manera que no dè lugar a que Dios obre: y que lo que el va obrando se deshaga, y borre con la operacion del Alma, no echando las rapossillas, que destruyen esta florida Viña. Y por esso se quexa por Isaias diziendo: Vosotros aueys destruydo mi Viña. Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega a mas su saber. Poro no por esso quedan escusados en los consejos, que temerariamente dan, sin entender primero el camino, y Espiritu, que lleua el Alma: y sino lo entienden, entremeter su tosca mano en cosa que no saben, no dexandola para quien mejor la entienda. Que no es cosa de pequeño o esso, y culpa hazer a

Cāt. 3. 7.

Isai. 3. 14.

vna alma perder ineſtimables bienes por conſejo fuera de camino, y dexarla bien por el ſuelo. Y aſſi el que temeriamente yerra, eſtando obligado a acertar (como cada vno lo eſtà en ſu oficio) no paſſarà ſin caſtigo, ſegũ el daño que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento, y muy a ojos abiertos ſe han de tratar, mayormente en coſa tã delicada, y ſubida, donde ſe auentura caſi infinita ganancia en acertar, y caſi infinito en errar.

§. XII.

PEro ya que quieras dezir, que toda via tiene alguna eſcuſa, aunque yo no la veo: alomenos no me podras dezir, q̃ la tiene el que tratando vn Alma, jamas la dexa ſalir de ſu poder por los reſpetos, y intentos vanos, que el ſabe, que no quedaran ſin caſtigo. Pues es cierto, que auiendo de yr aquella Alma adelante aprouechando en el camino Eſpiritual, a que ſiempre Dios la ayuda; ha de mudar eſtilo, y modo de Oracion, y ha de tener neceſſidad de otra dotrina ya mas alta que la ſuya, y otro eſpiritu. Porque no todos ſaben para todos los ſuceſſos y caſos, que ay en el camino eſpiritual: ni tienen eſpiritu tan cabal, que conozcan, como en qualquier eſtado de la Vida eſpiritual ha de ſer el Alma lleuada, y regida: alomenos no ha de penſar que lo tiene el todo, ni que Dios querra dexar de lleuar aquella Alma mas adelante. Aſſi como no qualquiera que ſabe desbaſtar el madero, ſabe entallar la imagen: ni qualquiera que ſabe entallarla, ſabe perfilarla, y pulirla: ni el que ſabe pulir, ſabra pintarla: ni qualquiera que ſepa pintarla, ſabra poner la vltima mano, y perfecion: porque cada vno deſtos no puede hazer mas en la imagen de lo que ſabe: y ſi quiſieſſe paſſar adelante, ſeria echarla a perder. Pues veamos: ſi tu ſiendo ſolamente desbaſtador, quieres poner el Alma en el deſprecio del mundo,

mundo, y mortificacion de sus Apetitos; o quando mucho entallador, que sera imponerla en santas meditaciones, y no sabes mas: como llegaras a essa Alma hasta la vltima perfecion de delicada pintura, que ya ni consiste en desbastar, ni en entallar, ni aun en perfilar, sino en la obra que Dios ha de yr en ella haziendo? Y assi cierto està, que si en tu dotrina, que siempre es de vna manera, la hazes siempre estar atada, que o ha de boluer atras; o alomenos no yrâ adelante. Porque en que pararà, te ruego, la imagen, si siempre has de executar en ella no mas que el martillar, y desbastar, que en el Alma es el exercicio de las Potencias? Quando se ha de acabar esta Imagen? Quando, o como se ha de dexar, para que la pinte Dios? Es possible, que tu tienes todos estos oficios? Que te tienes por tan consumado, que nunca essa Alma aura menester mas que a ti? Y dado caso, que tengas para alguna Alma, porque quiça no terna talento para passar mas adelante; es como impossible, que tu tengas para todas las que no dexas salir de tus manos: porque a cada vna lleua Dios por diferentes caminos, que apenas se hallarà vn espiritu, que en la mitad del modo que lleua, conuenga con el modo del otro. Porque quien aura como San Pablo, que tenga para hazerse todo a todos, para ganarlos a todos? Y tu de tal manera tiranizas las Almas, y de suerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura, y libertad de la dotrina Euangelica, que no solo procuras, que no te dexen: mas lo que peor es; que si acaso alguna vez sabes, que alguna fue a pedir algun consejo a otro, o a tratar alguna cosa, que no conuendria tratar contigo, o la lleuaria Dios para que la enseñasse lo que tu no la enseñas: te ayas con ella (que no lo digo sin verguença) como las contiendas de zelos, que ay entre los casados: los quales no son zelos que tienes de la honra Dios, 1. *Cor.* 9. 22.

ſino zelos de tu ſoberuia y preſuncion. Porq̃ como pue-
des tu ſaber, que aquella Alma no tuuo neceſſidad de yr a
otro? Indignaſe Dios deſtos grandemente; y prometelos
Ezec. 34. 3. caſtigo por el Profeta Ezechiel diziendo: No apacentaua-
des mi ganado, ſino cubriades os con la lana, y comiades
ſu leche: yo pediré mi ganado de vueſtra mano. Deuen
pues eſtos tales dar libertad a eſtas Almas, y eſtan obliga-
dos a dexarlas yr a otros, y moſtrarlas buẽ roſtro, q̃ no ſa-
ben ellos por donde aquella Alma la quiera Dios apro-
uechar, mayormente quãdo ya no guſta de ſu dotrina, que
es ſeñal que la lleua Dios adelãte por otro camino, y que
ha meneſter otro Maeſtro: y ellos meſmos ſe lo han de
acõſejar, y lo demas nace de necia ſoberuia y preſuncion.

§. XIII.

PEro dexemos aora eſta manera, y digamos otra peſti-
fera, que eſtos, o otros peores que ellos vſan. A caece-
ra, q̃ ande Dios vngiẽdo algunas Almas cõ ſantos deſſeos,
y motiuos de dexar el mundo; y mudar la vida y eſtado, y
ſeruir a Dios, deſpreciando el ſiglo: (lo qual tiene Dios
en mucho auerlos llegado haſta alli; porque las coſas del
ſiglo no ſon del coraçon de Dios) y ellos con vnas razo-
nes humanas, o reſpetos harto contrarios a la dotrina de
CHRISTO, y ſu mortificacion, y deſprecio de to-
das las coſas, eſtribando en ſu interes, o guſto, o por te-
mer, donde no auia que temer, ſe lo dilatan, o ſe lo difi-
cultã, o (lo que peor es) andan por quitarſelo del coraçõ:
que teniendo ellos mal eſpiritu, y poco deuoto, y muy
veſtido de mundo, y poco ablandado en CHRISTO
como ellos no entran, no dexan entrar a otros, como dize
Luca. 11. 22. nueſtro Saluador: Ay de voſotros, q̃ tomaſtes la llaue de
la ciencia, y no entrays, ni dexays entrar a otros. Porq̃ eſ-
tos a la verdad eſtan pueſtos como tropieço, y tranca a la
puerta del Cielo: no aduirtiẽdo que los tiene Dios alli pa-
raque

raque compelã a entrar a los que Dios llama, como se lo tiene mandado en su Euangelio: y ellos por el contrario estan compeliendo a q̃ no entren por la puerta angosta, q̃ guia a la vida. Desta manera es el vn ciego, que puede estoruar la guia del Espiritu Sãto en el Alma. Lo qual acaece de muchas maneras, como hemos dicho, vnos sabiendo, y otros no sabiendo, mas los vnos y los otros, no quedarán sin castigo: pues teniendolo por oficio, estan obligados a saber, y mirar lo que hazen. *Luc. 14. 23.*

§. XIIII.

EL otro ciego, que diximos, que podia estoruar al Alma en este genero de recogimiento, es el demonio, q̃ quiere, que como el es ciego tambien el Alma lo sea. El qual en estas altissimas Soledades, en que se infunden las delicadas Vnciones del Espiritu Santo (de que el tiene grã pesar, y embidia, porque se le va el Alma de buelo, y no la puede coger, y ve que se enriqueze mucho) procura ponerle en esta desnudez, y enagenamiento algunas cataratas de noticias, y tinieblas de jugos sensibles a vezes buenos, por ceuar mas al Alma, y hazerla boluer al trato del Sẽtido, y q̃ mire en aq̃llo, y lo abrace a fin de yr a Dios, arrimada a aquellas noticias buenas, y jugos sensibles. Y en esto la distrae: y saca facilmente de aquella soledad, y recogimiento en q̃ el Espiritu Santo està obrando aquellas grandezas secretamente. Y entõces el Alma, como es inclinada a sentir, y gustar (mayormẽte si lo anda pretẽdiẽdo) faciliss̃i namẽte se pega a aquellas noticias, y jugos, y se quita de la soledad, en q̃ Dios obraua. Porq̃ como ella a su parecer no hazia nada, parecele estotro mejor; pues aqui es algo, y alli no. Es gran lastima, que no entendiendose, por comer ella vn bocadillo, se quita que la coma Dios a ella toda, absorbiẽdola en Vnciones de su paladar espirituales, y solitarias. Y desta manera haze el demonio,

por

por poco mas que nada, grandiſſimos males, y daños, haziendo al Alma perder grandes riquezas, y ſacandola con vn poquito de ceuo como al pez del golfo de las aguas ſenzillas del Eſpiritu, donde eſtaua engolfada, y anegada en Dios, ſin hallar pie, ni arrimo. Y en eſto la ſaca a la orilla, dandola eſtribo y arrimo, y que halle pie, y vaya por ſu pie por tierra, y con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que van con ſilencio, bañada en las Vnciones de Dios. Y haze el demonio tanto deſto, que es para admirar: y con ſer mayor vn poco de daño, que en eſta parte haze a muchas Almas; apenas ay Alma, que vaya por eſte camino, que no le haga grandes daños, y caer en grandes perdidas. Porque eſte maligno ſe pone aqui con grande auiſo en el paſſo, que ay del Sentido al Eſpiritu, engañando, y ceuãdo al Alma con el meſmo Sentido, arraueſſando coſas ſenſibles, para que ſe detenga con ellas, y no ſe le eſcape. Y el Alma con grandiſſima facilidad luego ſe detiene, como no ſabe mas que aquello, y no pienſa que ay en aquello perdida: antes lo tiene a buena dicha, y lo toma de buena gana, penſando que la viene Dios a ver: y aſſi dexa de entrar en lo interior del Eſpoſo, quedandoſe a la puerta a ver lo que paſſa. Todo lo alto ojea el demonio, dize Iob (es a ſaber, de las Almas) para inpunarlo: y ſi a caſo alguna ſe le entra en el recogimiẽto; el con horrores, temores, o dolores corporales, o con ruydos, o ſonidos exteriores, trabaja por perderla, haziendola diuertir al ſonido, para ſacarla afuera, y diuertirla del interior Eſpiritu, haſta que no pudiendo mas, la dexa. Y con tanta facilidad eſtoruа tantas riquezas, y eſtraga eſtas preciosas Almas: que con preciarlo el mas que derribar muchas de otras; no lo tiene en mucho por la facilidad con que lo haze, y lo poco que le cueſta.

Iob. 41. 25.

§. XV.

§. XV.

A Este propoſito podemos entender lo que del dixo Dios al meſmo Iob: Sorbera vn rio, y no ſe marauillara: tiene confiança, que el Iordan caera en ſu boca: (que ſe entiende por lo mas alto de la Perfecion) en ſus miſmos ojos le caçarà, como con anzuelo; y con aleznas le horadarà las narizes. Eſto es, con las puntas de las noticias, con que le eſtà hiriendo, la diuertira el Eſpiritu: porque el ayre, que por las narizes ſale recogido, eſtando horadadas, ſe diuierte por muchas partes. Y mas adelante dize: Debaxo del eſtaran los rayos del Sol, y derramaran el oro debaxo de ſi. Porque admirables rayos de diuinas Noticias haze perder a las Almas iluſtradas, y precioſo oro de matizes Diuinos quita, y derrama de las Almas ricas.

O pues Almas! quando Dios os va haziendo tan ſoberanas mercedes, q̃ os lleua por eſtado de ſoledad, y recogimiento apartandoos de vueſtro trabajoſo Sẽtido; no os boluays a el. Dexad vueſtras operaciones, que ſi antes os ayudauã para negar al mũdo, y a voſotros meſmos, quando erades Principiantes: aora q̃ os haze Dios merced de ſer el obrero; os ſeran obſtaculo grande, y embraço. Que como tẽgays cuydado de no poner vueſtras operaciones en coſa ninguna, deſaſiẽdolas de todo; y no embaraçãdolas, que es lo que de vueſtra parte aueys de hazer en eſte eſtado, juntamente con la aduertencia amoroſa, y ſenzilla, ſin hazer ninguna fuerça al Alma, ſino fuere en deſaſirla de todo, y leuantarla, para que no la turbeys, y altereys la paz, y tranquilidad: que con eſſo Dios os la ceuarà de refecion celeſtial; pues que no ſe la embaraçays.

§. XVI.

EL tercer ciego es la miſma Alma, la qual no entendiendoſe, ella meſma ſe perturba, y ſe haze el daño. Porque como no ſabe ſino obrar por el Sentido, quando

Dios

Dios la quiere poner en aquel vazio, y ſoledad, donde no puede vſar de las Potencias, ni hazer actos, como eſtà dicho: como le parece q̃ ella no haze nada, procura mas a lo ſenſible, y eſpreſſo hazerlo: y aſſi ſe diſtrahe, y ſe llena de ſequedad, y diſguſto la que antes eſtaua gozando de la ocioſidad de la paz, y ſilencio eſpiritual, en que Dios le eſtaua de ſecreto poniendo guſto. Y acaecera que eſſe Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, y ella porfiando por vozear con la Imaginacion, y por caminar con el Entendimiento: como a los muchachos que lleuandolos ſus Madres en braços, ſin que ellos den paſſo: van gritando, y pateãdo, por yrſe por ſu pie; y aſſi ni andã ellos, ni dexan andar a las Madres. O como quãdo el Pintor eſtà pintando vna imagen, q̃ ſi ella eſtà meneandoſe, no le dexa hazer nada. Ha de aduertir el Alma, q̃ aunq̃ entõces ella no ſe ſiente caminar, mucho mas camina, q̃ por ſus pies: porq̃ la lleua Dios en ſus braços; y aſſi ella no ſiẽte el paſſo. Y aũque ella parece que no haze nada, mucho mas ſe haze, q̃ ſi ella lo hiziera, porque Dios es el obrero. Y ſi ella no lo echa de ver, no es marauilla: porque lo que Dios obra en el Alma, no lo alcança el Sentido. Dexeſe en las manos de Dios, y fieſe del, que como eſto ſea, ſegura yrà: que no ay peligro, ſino quando ella quiere de ſuyo, o por ſu traça obrar con las Potencias.

§. XVII.

POluamos (pues) al propoſito deſtas Cauernas profundas de las Potencias, en que dezimos, que el padecer del Alma ſuele ſer grande, quando la anda Dios vngiendo, y diſponiendo para vnirla conſigo con eſtos ſutiles y delicados vnguentos. Los quales a vezes ſon tan ſutiles, y ſubidos que penetrando lo intimo del fondo del Alma, la diſponen, y ſaborean demanera, que el padecer, y deſ-

y desfallecer en desseo con inmenso vázio destas Cauernas, es inmenso. Adonde acabamos de notar, q̃ si los vnguentos, que disponian estas Cauernas para la Vnion del Matrimonio espiritual, son tan subidos, como auemos dicho, qual sera la possession que aora tienen? Cierto es, que conforme a la sed, y hambre, y passion de las Cauernas, sera la satisfacion, y hartura, y deleyte dellas. Y conforme a la delicadez de las disposiciones, sera el primor de la fruycion, y possession del sentir del Alma, q̃ es el vigor, y virtud, que tiene la sustãcia del Alma para sentir, y gozar los objetos de las Potencias. A estas Potencias llama aqui el Alma Cauernas harto propiamente. Porque como siente, que caben en ellas las profundas Inteligencias, y Resplandores destas Lamparas, echa de ver claramente que tienen tanta profundidad, quãto es profunda la Inteligencia, y el Amor: y que tienen tanta capacidad, y senos, quãtas causas distintas recibe de Inteligẽcias de sabores, y gozos: todas las quales cosas se assientan, y recibẽ en esta Cauerna del Sentido del Alma, que es la virtud capaz, q̃ tiene para posseerlo, sentirlo, y gustarlo; como digo. Assi como el sentido comun de la Fantasia es recetaculo de todos los objetos de los Sentidos exteriores. Assi este Sentido comun del Alma està ilustrado, y rico con tan alta, y esclarecida possession.

VERSO. IIII.

Que estaua escuro, y ciego.

POr dos cosas puede el ojo dexar de ver. O porq̃ està a escuras, o porque està ciego. Dios es la luz, y el verdadero objeto del Alma: y quãdo esta no le alumbra, està a escuras; aunq̃ la vista tẽga muy subida. Quando està en pecado, o emplea el Apetito en otra cosa, està ciega: y aun-

aunq̃ entonces no falta la luz de Dios, como està ciega, no la ve por la escuridad del Alma, q̃ es la ignorancia pratica q̃ tiene. La qual antes q̃ Dios la alumbrasse por esta transformacion, estaua escura, y ignorante de tantos bienes de Dios: como dize el Sabio, q̃ lo estaua el antes que Dios le alumbrasse por estas palabras: Mis ignorancias alumbrò. Y hablando espiritualmente, vna cosa es estar a escuras, otra estar en tinieblas. Porque estar en tinieblas, es estar ciego en pecado. Pero el estar a escuras, puede lo estar sin pecado. Y esto es de dos maneras, conuiene a saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. Y acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. Y acerca destas dos cosas dize aqui el Alma, que estaua escuro su Entendimiento sin Dios. Porque hasta que el Señor dixo: *Fiat Lux*, estauan las tinieblas sobre la faz del abismo de la Cauerna del Sentido. El qual quanto mas es abisal, y de mas profundas Cauernas, quando Dios, q̃ es lumbre, no las alumbra: tanto mas abisales, y profundas tinieblas ay en el. Y assi es le imposible alçar los ojos a la diuina Luz, ni caer en su pensamiento: porque como nũca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podra apetecer; antes apetecera las tinieblas, y yrà de vna tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla: porque no puede guiar vna tiniebla sino a otra tiniebla. Pues como dize Dauid: El dia reboza en el dia: y la noche enseña su noche a la noche. Y assi vn abismo de tinieblas llama a otro, y vn abismo de luz, a otro de luz, llamãdo cada semejante a su semejante: y assi a la luz de Gracia, que Dios auia dado a esta Alma antes, con que la auia abierto los ojos de su abismo a la diuina Luz, y hecho la en esto agradable; llama otro abismo de Gracia: q̃ es esta Trãsformacion diuina del Alma en Dios, con que el ojo del Sentido, queda muy esclarecido, y agradable.

Ps. 18. 2.

Tambien

Tambien estaua ciego en tanto q̃ gustaua de otra cosa. Porque la ceguedad del Sentido superior, y racional causala el Apetito, que como catarata, y nube se atraviesa, y se pone sobre el ojo del coraçon, para que no vea las cosas que estan delante. Y assi en tanto que se guia el gusto del Sentido, estaua ciego, para ver las grandezas de riquezas, y hermosuras Diuinas, que estauan detras. Porque assi como poniendo vna cosa sobre el ojo, por pequeña que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas, que estan delante, por grãdes que sean: assi vn Apetito que tenga el Alma, basta por entonces para impedirla todas estas grandezas Diuinas, que estan lexos de los gustos, y Apetitos que el Alma quiere. Quien pudiera dezir aqui, quan impossible es al Alma, que tiene Apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar a juzgar las cosas de Dios, totalmente se ha de echar el Apetito, y el gusto a fuera, y no las ha de juzgar con el: porque vendra a tener las cosas de Dios por no de Dios, y las no de Dios por de Dios. Porque estando aquella catarata, y nube sobre el ojo del juyzio, no ve sino nube, vnas vezes de vn color, y otras de otro, como ellas se ponen: y piensan que la nube es Dios, porque no ven, mas que la nube que está sobre el Sentido, y Dios no cae en Sentido. Y assi el Apetito, y gustos impiden el conocimiento de las cosas altas, como lo da a entender el Sabio diziendo: La junta de la vanidad escurece los bienes, y la inconstancia del Apetito trastorna el Sentido, aunque no aya malicia. Por lo qual los que no son tan Espirituales, que esten purgados de los Apetitos, y gustos, sino que toda via estan algo animales en ellos; crean, que las cosas viles, y baxas del Espiritu, que son las que mas se llegan a sentir, en que ellos toda via viuen; las tendran por gran cosa: y las que fuere altas Sa. 4. 12

del

del Eſpiritu que ſon las que mas ſe apartan del Sẽtido, las tendran en poco, y no las eſtimaran. Hombre animal es aquel, que toda via viue cõ Apetitos de ſu naturaleza, q̃ aun que alguna vez toquẽ en coſas de Eſpiritu, ſi ſe quiere aſir a ellas con ſu natural Apetito; ya ſon Apetitos naturales. Que poco haze al caſo, que el objeto ſea eſpiritual, ſi el Apetito ſale de ſi meſmo, y tiene ſu rayz, y fuerça en el Natural. Diraſme: Pues quando ſe apetece a Dios, no es ſobrenatural? Digo que no ſiempre, ſino quando lo es el motiuo, y Dios da la fuerça del tal Apetito: y eſto es muy diferente. Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo no es mas q̃ natural. Y aſſi quando de tuyo te quieres pegar a los guſtos eſpirituales, y exercitas el Apetito tuyo natural; ya pones catarata, y eres animal, y no podras entender ni juzgar lo eſpiritual, que es ſobre todo Sentido, y Apetito natural. Y ſi aun tienes mas duda: no ſe que te diga, ſino que lo bueluas a leer, y quiça no la tẽdras: q̃ dicha eſtà la ſuſtancia de la verdad, y no ſe ſufre aqui alargarme mas. Eſte Sentido (pues) que antes eſtaua eſcuro ſin eſta diuina Luz, y ciego con ſus Apetitos, ya eſtà de manera, que ſus profundas Cauernas por medio deſta diuina Vnion. *Con eſtrañas primores Calor, y Luz dan junto a ſu Querido.*

VERSO. V. VI.

Con eſtrañas primores
Calor, y luz dan junto a ſu Querido

PORque eſtando ya eſtas Cauernas de las Potencias tan mirifica, y marauilloſamente metidas en los admirables Reſplandores de aquellas Lamparas, que en ellas eſtan ardiendo, eſtando clarificadas, y encendidas en Dios; de mas de la entrega que de ſi hazen a el, eſtan embiando ellas

ellas a Dios en Dios essos mesmos Resplãdores, que tienen recebidos, cõ amorosa gloria, inclinadas ellas a Dios en Dios, hechas ellas tambien Lamparas encendidas en los Resplandores de las Lamparas diuinas, boluiẽdo a su Amado la mesma Luz, y calor de Amor, que reciben. Porque aqui de la misma manera q̃ lo reciben, lo estan dando al que le da, con los mismos Primores, q̃ el se lo da, como el vidro haze quando lo enuiste el Sol. Aunq̃ estotro es en mas subida manera; por interuenir en ello el exercicio de la Voluntad *Con estraños primores*. Es a saber, estraños, y agenos de todo comun pensar, y de todo encarecimiento. Porque conforme al Primor, con que el Entendimiento recibio la diuina Sabiduria, es el primor, con q̃ lo da el Alma. Y conforme al Primor con q̃ la Voluntad està vnida con la Voluntad diuina; es el primor, cõ que ella da a Dios en Dios la misma Bondad: porque lo recibe para darlo. Y ni mas ni menos, segun el Primor, cõ que en la Grandeza de Dios conoce, estãdo vnida en ella luze, y da calor de Amor. Y segun los Primores de los demas Atributos diuinos, q̃ comunica alli al Alma de Fortaleza, Hermosura, Iusticia, &c. son los primores, con q̃ el Sentido espiritual gozando, està dando a su Querido en su Querido essa mesma Luz q̃ està recibiendo del. Porque estando ella aqui hecha vna mesma cosa con el, es ella Dios por participacion: y aunque no tan perfetamẽte como en la otra vida, es (como diximos) como en sombra Dios. Y a este talle, siendo ella por medio desta Transformacion sombra de Dios, haze ella en Dios por Dios, lo q̃ el haze en ella por si mismo. Porq̃ la Voluntad de los dos es vna. Y assi como Dios se la està dando cõ libre, y graciosa Voluntad, assi ella tambien teniendo la Voluntad tanto mas libre, y generosa, quanto mas vnida con Dios en Dios, està como dando a Dios el mismo Dios por amorosa com-

placencia, que del diuino Ser, y Perfeciones tiene. Yes vna mistica, y afectiua dadiua del Alma a Dios: porq̃ alli verdaderamente al Alma le parece, q̃ Dios es suyo, y q̃ ella le posſee como Hijo adotiuo de Dios con propiedad de derecho por la Gracia, que Dios de si mesmo le hizo. Dale pues a su Querido, q̃ es el mesmo Dios, q̃ se le dio a ella. Y en esto paga todo lo que deue: porq̃ de Volũtad le da otro tãto con deleyte, y gozo ineſtimable dãdo al Espiritu Sãto como cosa suya cõ entrega voluntaria, para que se ame como el merece. Y en esto està el ineſtimable deleyte del Alma, en ver que ella da a Dios cosa q̃ le quadre a Dios segun su infinito Ser. Que aunque es verdad, que el Alma no puede dar de nueuo al mismo Dios a si mismo, pues el en si es siempre el mismo: pero el Alma perfeta, y cuerdamente lo haze, dando todo lo que le auia dado para pagar el Amor: que es dar tanto como le dan: y Dios se paga cõ aquella dadiua del Alma, q̃ con menos no se pagara, y lo toma con agradecimiẽto como cosa suya del Alma, que en el sentido dicho se le da, y en esse mesmo la ama, y de nueuo libremente se entrega al Alma, y en esso ama el Alma: y assi està actualmente entre Dios, y el Alma vn amor reciproco en la conformidad de la Vnion, y entrega Matrimonial, en q̃ los bienes de entrambos, que son la diuina essencia, los posſeen entrãbos juntos en la entrega volũtaria del vno al otro, diziẽdo el vno al otro lo q̃ el Hijo de Dios dixo al Padre por S. Iuã, es a saber: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sum in eis.* Esto es: Todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, y clarificado estoy en ellas. Lo qual en la otra Vida es sin intermision en la fruycion: y en este estado de Vniõ quando se pone en acto, y exercicio de Amor la comunicacion del Alma, y Dios: puede hazer el Alma aquella dadiua, aunque es demas entidad, q̃ su capacidad, y su ser. Porque claro es-

Ioan. 17. 12.

tà

tà, que el que tiene muchos Reynos, y Gentes por suyas, aunque son mucha mas entidad que el; las puede el dar muy bien a quien quisiere. Esta es la gran satisfacion, y contento del Alma, ver que da a Dios mas que ella en si vale, dando con tanta liberalidad a Dios a si mismo como cosa suya con aquella Luz diuina, y calor de Amor que se lo da: lo qual en la otra Vida es por medio de la lumbre de Gloria, y del Amor y en esta por medio de la Fe ilustradissima, y encendidissimo Amor. Y desta manera *Las profundas Cauernas del Sentido con estraños primores calor, y luz dan junto a su Querido*. Iunto; porque junta es la comunicacion del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo en el Alma, que son luz, y fuego de Amor. Pero los primores con que el Alma le haze esta entrega auemos aqui de notar breuemente. Acerca de lo qual es de aduertir, que en el acto desta Vnion, como quiera que el Alma goze cierta imagen de Fruycion, que se causa de la Vnion del Entendimiento, y del afecto en Dios; deleytada ella en si, y obligada haze a Dios la entrega de Dios, y de si misma en Dios con marauillosos modos. Porque acerca del Amor se ha el Alma acerca de Dios *Con estraños primores*: y acerca deste rastro de Fruycion ni mas, ni menos: y tambien acerca de la alabança: tambien por el semejante acerca del agradecimiento. Y quanto a lo primero, que es el Amor, tiene tres Primores principales de Amor. El primero es q̃ aqui ama el Alma a Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable Primor: porque ama inflamada por el Espiritu Santo, y teniendo en si mesma al Espiritu Santo, como el Padre ama al Hijo segun se dize por San Iuan: La dileccion con q̃ me amaste (dize el Hijo al Padre) estè en ellos, y yo en ellos. El segundo Primor es amar a Dios en Dios. Porque en esta vehe- *Ioan. 10. 16.*

mẽte Vnion ſe abſorbe el Alma en Amor de Dios; y Dios cõ grande vehemencia ſe entrega al Alma. El tercero Primor de Amor principal es amarle alli por quien el es. Porque no le ama ſolo porq̃ para ſi meſma es Largo, Bueno, y Liberal, &c. ſino mucho mas fuertemente, porque en ſi es todo eſto eſſencialmẽte. Y acerca deſta imagẽ de Fruicion tiene otros tres primores principales marauilloſos. El primero, q̃ el Alma goza alli a Dios vnida con el meſmo Dios. Porque como el Alma vne aqui el Entendimiẽto con la Sabiduria, y Bondad, &c. que tan iluſtradamente conoce, (aunq̃ no claramente como ſera en la otra Vida) grandemente ſe deleyta en todas eſtas coſas entẽdidas diſtintamente, como arriba diximos. El ſegundo Primor principal deſta Dilecion es deleytarſe ordenadamente ſolo en Dios ſin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es gozarle ſolo por quien el es ſin otra mezcla de guſto propio, ni de otra ninguna coſa criada. Acerca de la alabança, q̃ el Alma haze a Dios con eſta Vnion, ay otros tres Primores. El primero, hazerlo de oficio. Porque ve el Alma que para ſu alabança la criò Dios, como dize por Iſaias: Eſte Pueblo formè para mi: cantarà mis alabanças. El ſegundo Primor, es hazerla por los bienes que recibe, y deleyte, que tiene en el alabar eſte grã Señor. El tercero es por lo que Dios es en ſi. Porque aunque el Alma no recibieſſe algun deleyte, le alabaria por quien el es. Acerca del agradecimiento tiene otros tres Primores principales. El primero agradecer los bienes naturales, y eſpirituales, que ha recebido, y todos los beneficios. El ſegundo es la deletacion grande, que tiene en alabar a Dios, porque con grande vehemencia ſe abſorbe en eſta alabãça. El tercero es alabãça ſolo por lo que Dios es, lo qual es mucho mas fuerte, y deleytable.

Iſai. 43. 21.

CAN-

CANCION QVARTA.

Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras!
Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno.
Quan delicadamente me enamoras!

Declaracion.

CONuierteſe el Alma aqui a ſu Eſpoſo con mucho Amor, eſtimandole, y agradeciendole dos efetos admirables, q̃ el a vezes en ella haze por medio deſta Vniõ notãdo tãbien el modo cõ q̃ los haze, y el efeto, q̃ en ella redũda deſto. El primer efeto es Recuerdo de Dios en el Alma: y el modo con que eſte ſe haze, es de manſedumbre, y Amor. El ſegundo es Aſpiracion de Dios en el Alma: y el modo deſte es de bien, y gloria, que ſe le comunica en la Aſpiracion. Y lo que de aqui en el Alma redunda, es enamorarla delicada, y tiernamente, y aſſi es como ſi dixera: El Recuerdo, que hazes, ò VERBO Eſpoſo! en el centro, y fondo de mi Alma, en que ſecreta, y calladamente ſolo como Señor della moras, no ſolo como en tu caſa, ni ſolo como en tu meſmo lecho, ſino tambien como en mi propio ſeno intima, y eſtrechamente vnido; quan manſa y amoroſamente le hazes! (eſto es, grandemente manſo, y amoroſo): y en la ſabroſa aſpiracion, que en eſte Recuerdo tuyo hazes ſabroſa para mi, que eſtà llena de bien, y gloria; con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti! En lo qual toma el Alma ſemejança del que quando recuerda de ſu ſueño, reſpira: porque a la verdad ella aſſi lo ſiente.

VERSO. I. Y II.

Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno.

MVchas maneras de Recuerdos haze Dios al Alma: tantas, que si las huuiessemos de contar, nunca acabariamos. Pero este Recuerdo que aqui quiere dar el Alma a entender que haze el Hijo de Dios, es (a mi ver) de los mas leuantados, y que mas bien la haze al Alma. Porque este Recuerdo es vn mouimiẽto, q̃ haze el VERBO en lo profundo del Alma, de tãta grandeza señorio, y gloria, y de tã intima suauidad, q̃ le parece que todos los balsamos, y especies odoriferas, y flores del mundo se trabucan, y menean, reboluiendose para dar su suauidad: y que todos los Reynos, y Señorios del mundo, y todas las Potestades, y Virtudes del Cielo se mueuen: y no solo esso, sino que tambien todas las virtudes, sustancias, y perfeciones, y gracias de todas las cosas criadas reluzen y hazen el mismo mouimiento todo a vna, y en vno. Porque (como dize San Iuan) todas las cosas en el son Vida. Y en el viuẽ, y son, y se mueuen: como tambien dize el Apostol. De aqui es, que queriendose descubrir este gran Emperador al Alma, y mouiendose por esta manera de illustracion, sin mouerse en ella el que (como dize Isaias) trae su Principado sobre su ombro, q̃ son las tres maquinas celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que ay en ellas, sustentandolas todas (como dize San Pablo) en el Verbo de su Virtud: todas a vna parezcan mouerse. Al modo que si se mouiesse la tierra, se mouerian todas las cosas naturales, que ay en ella: assi es quando se mueue este Principe (en el sentido dicho) que trae sobre si su Corte, y no la Corte a el. Aunque esta comparacion es harto impropia. Porque

Ioan. 6. 64. *Act. 17. 18.* *Isai. 9. 6.* *Heb. 1. 3.*

que acà no solo parece mouerse, sino que tambien descubren las bellezas de su Ser, Virtud, y Hermosura, y Gracias, y la rayz de su duracion, y Vida en el. Porque alli conoce el Alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores tienen su vida duracion, y fuerça en el, y entiende lo que dize en el libro de la Sabiduria: Por mi reynan los Reyes: por mi gouiernan los Principes, y los Poderosos exercitan Iusticia, y la entienden. Y aunque es verdad, que echa alli de ver el Alma, que estas cosas son distintas de Dios en quanto tienen ser criado, y las conoce alli en el con su fuerça rayz, y vigor: es tanto lo que conoce ser Dios en su Ser con infinita eminencia de todas ellas; que las conoce mejor en este su Principio, que en ellas mismas. Y este es el deleyte grande deste Recuerdo, que es conocer los efetos por su causa. Y el como sea este mouimiẽto en el Alma siendo Dios inmoble, es cosa marauillosa. Porque sin mouerse Dios, es ella inouada, y mouida por el, y sele descubre con admirable nouedad aquella diuina Vida, y el ser, y armonia de toda criatura, tomãdo la causa el nombre del efeto, q̃ haze. Segun el qual efeto, se puede dezir, que Dios se mueue, como el Sabio dize, q̃ la Sabiduria es mas mouible, que todas las cosas mouibles, no porque ella se mueua, sino porq̃ es el principio, y rayz de todo mouimiento: y permaneciendo en si estable (como dize luego) todas las cosas innoua: y assi lo que alli quiere dezir es, que la Sabiduria es mas actiua, que todas las cosas actiuas. Y assi deuemos aqui dezir, que el Alma en este mouimiento es la mouida, y la recordada, y por esso la pone bien propiamente nombre de Recuerdo. Pero Dios siempre se està assi, como el Alma lo echò de ver, mouiẽdo, rigiendo, y dando ser, virtud, gracias, y dones a todas las criaturas, teniẽdolas todas en si virtual, y presencial, y eminentissimamente, viendo el Alma lo que Dios es en

Prou. 8. 1.

ſi, y lo que es en las criaturas. Aſſi como quien, abriẽdole vn Palacio, ve en vn acto la eminencia de la perſona, que eſtà dentro: y ve juntamente lo que eſtà haziẽdo. Y aſſi lo que yo entiendo, como ſe haga eſte Recuerdo, y viſta del Alma es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas, que ella tiene antepueſtos, para poder ver lo q̃ el es: y entõces trasluzeſe, y diuiſaſe (aunque algo eſcuramente, porque no ſe quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel roſtro Diuino lleno de gracias: el qual como todas las coſas eſtâ mouiendo con ſu Virtud, parece juntamente con el lo que eſtâ haziendo. Y eſte es el Recuerdo del Alma. Aunque tãbien a la verdad, como quiera que todo el bien del hombre venga de Dios, y el hombre de ſuyo ninguna coſa pueda, que ſea buena: cõ verdad ſe dize, que nueſtro Recuerdo es Recuerdo de Dios, y nueſtro leuantamiento es leuantamiento de Dios. Y aſſi quãdo dixo Dauid: Leuantate Señor: porque duermes? es como ſi dixera: Leuantanos, y recuerdanos, porque eſtamos caydos, y dormidos. De donde porque el Alma eſtaua dormida en ſueño, de que ella jamas pudiera por ſi miſma recordar: y ſolo Dios es el q̃ le pudo abrir los ojos, y hazer eſte Recuerdo; muy propiamente le llama Recuerdo de Dios, diziendo, *Recuerdas en mi ſeno.*

Pſal. 43.

VERSO. II.

Recuerdas en mi ſeno.

REcuerdanos tu, y alumbranos Señor mio, para q̃ conozcamos, y amemos los bienes, que ſiẽpre nos tienes propueſtos, y conoceremos, q̃ te mouiſte a hazernos mercedes, y q̃ te acordaſte de noſotros. Totalmente es inuiſible lo que el Alma conoce, y ſiente en eſte Recuerdo de la Excelẽcia de Dios en lo intimo del Alma, q̃ es el ſueño ſuyo, q̃ aqui dize. Suena en el Alma vna Potẽcia inmẽſa en

ſa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de Virtudes,en las quales parando el Alma,y deteniẽdoſe, queda ella terrible, y ſolidamente ordenada como hueſtes de exercitos,y ſuauizada, y agraciada en aquel, q̃ encierra todas las ſuauidades,y gracias de las criaturas.

Pero ſera la duda:Como puede ſufrir el Alma tã fuerte comunicacion en la carne,q̃ en efeto,no ay ſugeto,y fuerça en ella para ſufrir tanto ſin desfallecer? Pues que de ſolamente ver la Reyna Eſter al Rey Aſuero en ſu trono cõ veſtiduras Reales,y reſplandeciendo el oro, y piedras precioſas, temio tanto de verle tan terrible en ſu aſpeto,que desfallecio,como ella lo confieſſa alli diziẽdo, que por el temor que le hizo ſu gran gloria,porque le parecio como vn Angel,y ſu roſtro lleno de gracias,desfallecio:porque la gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. Pues quanto mas auia el Alma de desfallecer aqui, pues no es Angel al que conoce, ſino al meſmo Dios,y Señor de los Angeles con ſu roſtro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria,y voz de multitud de Excelencias? De la qual dize Iob: Si apenas podemos oyr vn pequeño ſiluo della:como ſe podra ſufrir la grãdeza de ſu trueno? Y en otra parte dize:No quiero q̃ entienda,y trate conmigo con mucha fortaleza,porque por vẽtura no me oprima cõ el peſo de ſu grandeza.Pero la cauſa porq̃ el Alma no desfallece,y teme en aqueſte Recuerdo tã podero y glorioſo,es por dos coſas.La primera,por q̃ eſtando ya el Alma en eſtado de Perfecion como aqui eſtà,en el qual eſtà la parte inferior muy purgada,y cõformecõ el Eſpiritu,no ſiẽte el detrimẽto,y pena,q̃ en las comunicaciones eſpirituales ſuele tener el Eſpiritu no purgado, y diſpueſto para recebirlas.La ſegũda, y mas principal cauſa es la q̃ ſe dize en el primer Verſo,q̃ es moſtrarſe Dios manſo,y amoroſo.Porq̃ aſſi como el mueſtra al Alma

Iob. 26. 14.

Iob. 23. 6.

ma esta grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla: assi la fauorece, y conforta amparãdo al Natural, mostrando al Espiritu su grandeza con blandura y amor. Lo qual puede muy bien hazer el que cõ su diestra amparò a Moysen, para q̃ viesse su Gloria. Y assi tanta mansedũbre, y amor siente el Alma en el; quãto Poder y Señorio, y Grãdeza; porq̃ en Dios es todo vna mesma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte, y el amparo fuerte en mansedumbre, y Amor, para sufrir fuerte deleyte. De dõde el Alma queda poderosa, y fuerte, antes q̃ desfallecida. Que si la Reyna Esther se desmayò, fue porq̃ al principio el Rey se le mostrò no fauorable, sino (como alli dize) cõ los ojos ardientes, y encendidos le mostrò el furor de su pecho. Pero luego q̃ la fauorecio, y estẽdio sũ cetro tocãdola con el, y abraçandola, boluio sobre si, auiẽdola dicho, q̃ el era su hermano, q̃ no temiesse. Y assi auiendose aqui el Rey del cielo desde luego cõ el Alma como su Esposo, y hermano, no teme el Alma. Porq̃ en mostrãdole en mansedũbre, y no en furor la Fortaleza de su Poder, y el Amor de su Bondad; la comunica la Fortaleza, y Amor de su pecho, saliendo a ella de su trono como Esposo de su Talamo, donde estaua escondido: y inclinado a ella, tocãdola cõ el cetro de su Magestad, y abraçandola como hermano: y alli las vestiduras Reales, y fragancias dellas, q̃ son las Virtudes admirables de Dios: alli el resplãdor de oro, q̃ es la Caridad, y luzir las piedras preciosas de las Noticias sobrenaturales: y alli el rostro del VERBO lleno de gracias, q̃ enuisten, y visten a la Reyna del Alma; demanera, q̃ transformada ella en estas Virtudes del Rey del Cielo, se ve hecha Reyna, y que se puede cõ verdad dezir della lo que dize Dauid: La Reyna estuuo a tu diestra con vestiduras de oro cercada de variedad. Y porque todo esto passa en lo profundo del Alma, dize ella luego: *Donde secretamente solo moras.*

Psa. 44. 10.

VER-

VERSO. III.

Donde ſecretamente ſolo moras.

Dize que en ſu ſeno mora ſecretamente: porq̃, como auemos dicho, en el fondo de la ſuſtancia del Alma, y Potẽcias ſe haze eſte dulce abraço. Es pues de ſaber, que Dios en todas las Almas mora ſecreto, y encubierto en la ſuſtãcia dellas: porq̃ ſi eſto no fueſſe, no podrian ellas durar. Pero ay mucha diferẽcia en eſte morar: porq̃ en vnas mora agradado, y en otras mora deſagradado. En vnas mora como en ſu caſa, mandando, y rigiendolo todo: y en otras mora como eſtraño en caſa agena, dõde no le dexan mãdar, ni hazer nada. Dõde menos Apetitos, y guſtos propios moran; es donde el mas ſolo, mas agradado, y mas como en caſa propia mora rigiendola, y gouernãdola: y mora tãto mas ſecreto, quanto mas ſolo. Y aſſi en eſta Alma, en q̃ ya ningũ Apetito mora, ni otras imagines, ni formas de otras coſas criadas; ſecretiſſimamẽte mora cõ tãto mas intimo interior, y eſtrecho abraço: quãto ella eſtà mas pura, y ſola de otra coſa q̃ Dios. Y aſſi eſtà ſecreto: porq̃ a eſte pueſto, y abraço no puede llegar el demonio, ni Entendimiento alguno alcançar bien a ſaber como es. Pero a la meſma Alma en eſta Perfecion, no le eſtà ſecreto; q̃ ſiempre le ſiente en ſi: ſino es ſegũ eſtos Recuerdos, q̃ quando los haze, le parece al Alma, q̃ recuerda el q̃ eſtaua dormido antes en ſu ſeno: q̃ aunq̃ le ſentia, y guſtaua, era como el Amado dormido en el ſeno. O quan dichoſa es eſta Alma, q̃ ſiempre ſiente eſtar Dios repoſando, y deſcanſando en ſu ſeno! O quanto le conuiene apartarſe de coſas, huyr de negocios, viuir cõ inmenſa trãquilidad! porq̃ vna motica no inquiete, ni remueua el ſeno del Amado. Alli eſtà de ordinario como dormido en eſte abraço cõ el Alma: al qual ella muy bien ſiente, y de ordinario muy biẽ goza.

Porque

Porq̃ si estuuiesse en ella siempre como recordado, q̃ seria comunicãdole las Noticias, y los Amores, ya seria estar en Gloria. Porq̃ si vna vez q̃ recuerda tã solamẽte abriẽdo el ojo, pone tal al Alma; q̃ seria, si de ordinario estuuiesse en ella bien despierto? En otras almas, q̃ no hã llegado a esta Vniõ, aunq̃ no està desagradado: por quanto aun no estan bien dispuestas para ella; mora secreto: porque no le sienten de ordinario; sino es quando el las haze algunos Recuerdos sabrosos, aunque no son del genero deste, ni tienen que ver con el. Pero al demonio, y al Entendimiento no le està tã secreto como estotro: porque toda via podria entender algo por los mouimiẽtos del Sentido: por quãto hasta la Vnion no està bien aniquilado: q̃ toda via tiene algunas acciones por no ser el totalmente Espiritual. Mas en este Recuerdo q̃ aqui el Esposo haze en esta Alma perfeta, todo es perfeto: porq̃ el lo haze todo en el sentido dicho. Y entonces en aquel excitar, y recordar al modo de quando vno recuerda, y respira, siente el Alma la respiracion de Dios, y por esso dize: *Y en tu aspirar sabroso.*

VERSO. IIII. V. VI.

Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno.
Quan delicadamente me enamoras.

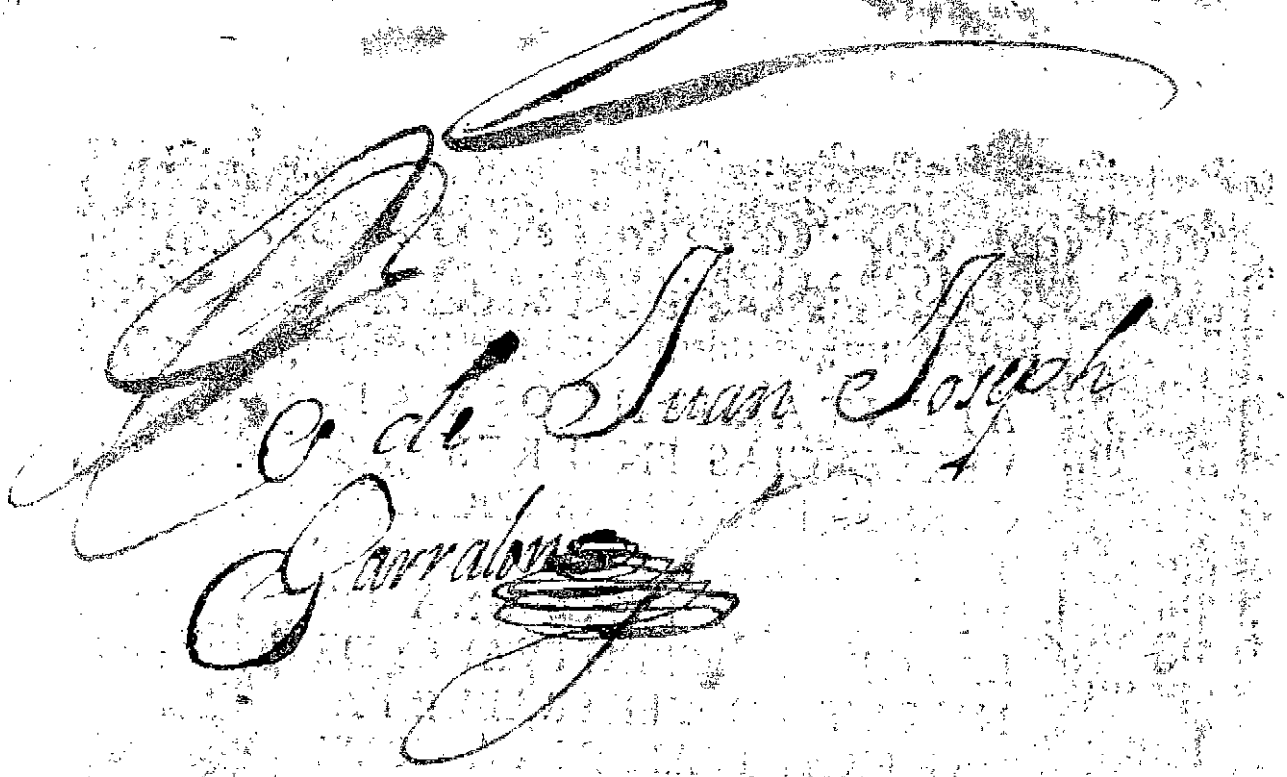
EN aquel aspirar de Dios yo no q̃rria hablar, ni aũ quiero: porq̃ veo claro, q̃ no le tẽgo de saber dezir, y pareceria menos, si lo dixesse. Porq̃ es vna aspiraciõ, q̃ Dios haze al Alma, en q̃ en aq̃l Recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Sãto con lo misma proporciõ, q̃ es la Noticia, q̃ la absorbe profundissimamente, enamorãdola delicadissimamẽte segun aq̃llo q̃ vio. Porq̃ siẽdo la Aspiraciõ llena de biẽ, y gloria, la llenò de bõdad, y gloria el Espiritu Sãto, en q̃ la enamora de si sobre toda gloria, y sentido, y por esso lo dexo. FIN.

APVNTAMIENTOS Y ADVERTENCIAS EN TRES DISCVRSOS PARA MAS FACIL INTELIGENCIA DE LAS FRASIS MISTICAS, Y DOCTRINA DE LAS OBRAS ESPIRITVALES DE NVESTRO VENERABLE PADRE FRAY IVAN DE LA CRVZ PRIMER DESCALZO DE LA REFORMA DE NVESTRA SENORA DEL CARMEN, Y COADIVTOR DE NVESTRA BIENAVENTVRADA MADRE SANTA TERESA DE IESVS FVNDADORA DE LA MISMA REFORMA.

POR EL PADRE FRAY DIEGO DE IESVS CARMELITA DESCALZO, PRIOR DEL CONVENTO DE TOLEDO.

EN BARCELONA, POR SEBASTIAN DE CORMELLAS.
Año M. DC. XVIIII.

Salablanca.



APVNTAMIENTOS

Y ADVERTENCIAS EN TRES Diſcurſos para mas facil inteligencia de las Fraſis miſticas, y dotrina de las Obras Eſpirituales de nueſtro Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz.

INTRODVCION.

NO Quiſo Dios nueſtro Señor, que tan liberal ha andado con eſte ſagrado Mõte Carmelo, en darle el colmo, y plenitud de heroycas obras, que la ſignificacion de ſu nombre, que es *Ciencia de circunciſion*, quedaſſe ſin el lleno de la dotrina eſpiritual, circunciſion, y mortificacion perfeta: para que con ſaber, y obrar huuieſſe en el plenitud entera. Que San Pablo riquezas, ni plenetud de Entendimiento puſo quando dixo: *In omnes diuitias plenitudinis Intellectus*. Y de la Voluntad, obras, y ciencia juntandolo todo. *Plen eſtis dilectione repleti omni ſcientia.* Como participacion al fin de aquel Señor, que eſtà lleno de gracia, y de verdad, y de cuya plenitud reciben todos. Y aſsi auiendo dado a eſte Monte ſagrado con eſta nueua Reformacion, tan lleno eſpiritu de ſanta Circunciſion, y mortificacion perfeta; tan copioſos, y colmados frutos de Santidad, y Virtud; quiſo por ſu Bondad, y Miſericordia, que fueſſe en proporcion la dotrina, dando a los que començaron a leuantar eſte gran Edificio de piedras viuas, y a los q̃ reengendraron en IESV CHRISTO eſtos Hijos Primitiuos Carmelitas pequeñuelos, y varones jũto, pan de vida, y entendimiento: *Vt cibarent pane vitæ, & intellectus;*

lectus, para ſuſtentarlos y criarlos haſta ponerlos en eſtado de deuida Perfecion. Los dos a quien con particularidad reconoce como a Padres, y fundamentales piedras eſta nueua reforma, ſon NVESTRA MADRE SANTA TERESA DE IESVS FVNDADORA, Y SV COADIVTOR FIDELISSIMO NVESTRO VENERABLE PADRE FRAI IVAN DE LA CRVZ. Primer Deſcalço della, de quien la Santa en ſus Libros da marauilloſo teſtimonio. Solia dezir, *que el Padre Fray Iuan de la Cruz era vna de las Almas mas puras, y ſantas que tenia Dios en ſu Igleſia: y que le auia infundido ſu Mageſtad muy grandes riquezas de pureza, y ſabiduria del Cielo, y que no ſe podia hablar de Dios con el, por que luego ſe eleuaua, y traſponia..* Han dado tambien marauilloſo teſtimonio de ſus Obras, y Santa Vida, (de q̃ ya eſta dicho algo aunque enreſunta al principio deſte Libro) y le van dando cada dia los milagros, y marauillas, que por el haze nueſtro Señor: y a lo que alcanço, es notabiliſsimo el que ſe puede ſacar deſtos marauilloſos Tratados, y Eſcritos ſuyos, como luego ponderaremos. Eſtos dos PADRES (pues) que ſe pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuuieron la Ciencia de Circunciſion, que ſu nombre predica, en ſu punto. Bien ſe ve eſto en la dotrina de nueſtra MADRE SANTA, (que como diuina, y celeſtial la aprueuan todos) la qual dotrina celeſtial, y diuina lo es notablemente en materia de quitar demaſias, cercenar afectos, y deſeos, y de encaminar a las Almas a que en ſuma deſcalcez de Alma, y cuerpo, y en perfeta pobreza de eſpiritu vayan a Dios, como ſe ſabe, y ſe ve en ſus Libros tan leidos, y tan eſtimados de todos, y mas de los Doctos, Eſpirituales, y Perfetos. La dotrina de NVESTRO VENERABLE PADRE en eſta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, deſapropiar, deshazer, aniquilar a vna Alma, (y con todos eſtos nombres aun no lo declaramos bien) es tan particular, tan penetradora, y (ſi dezir ſe puede aſsi) tan ſin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es puriſsimo Eſpiritu; que eſpanta a quien la lee, y abueltas de la preciſion y anotomia miſtica, que va haziendo en vna Alma, la va iuntamente

tamente enseñando con vn modo tan suaue, y sin arte, tã eficaz, y artificioso; que lo mas escuro, y dificultoso parece que se allana en leyendolo, y al punto da gana de obrarlo. Va la enamorando, paraque llegue, apetezca, y pratique cosa tan superior; y se resuelua, y determine de quitar de si todo aquello, aunque sea bueno, que no dize mayor Perfecion. Va la tambien con santa admiracion atemorizando, para q̃ ya no solo tema pecados graues, y leues; sino imperfeciones, y tibiezas, y qualquier cosa, que no ayude, y lleue a la perfeta semejança con Dios de la manera, que en esta vida es posible. Descubrese claro en esta dotrina celestial, quan bien dixo Sã Pablo, que la palabra de Dios es cuchillo de agudos, y penetradores filos, pues aqui no solamente pudo diuidir lo Sensible y corporeo de lo Racional y inteligible; sino q̃ llegò a lo mas intimo, a la medula, y sustancia del Alma, y Espiritu, y alli hallò que diuidir, y apartar con notable agudeza, y erudicion, particularmente de Escritura: haziendo vnos Tratados, no ya de sustancial, y Espiritual dotrina; sino de quinta essencia de Espiritu, como lo verá el que despacio los leyere, y rumiare: mostrando bien en ellos la plenitud que tenia de aquel diuino Espiritu, que en el Capitulo 7. de la Sabiduria se llama: *Subtilis, disertus, acutus*, que sinifica segun la Griega licion: *Acutum aliquid ad instar mucronis, & cuspidis*. Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso, que es *Spiritus intelligentiæ*, este de agudeza, y filos para cortar, y circuncidar; se echa de ver, que es cõ particularidad Autor desta dotrina, y Ciencia de Circuncision mistica, y espiritual. Y assi que el que en figura de paloma assistio, y enseñò a nuestra MADRE SANTA; en figura de resplandor, y luz penetradora afilada, y aguda tomò posesion de la Voluntad, y Entendimiento de nuestro gran PADRE no solo para enseñarle a el, sino para hazerle Dotor, y Maestro de los q̃ en grado leuantado de Oracion, y Espiritu tratan de seruir a nuestro Señor.

De aqui se siguen dos cosas dignas de aduertencia, y otra aduertire yo despues. La primera, que como es la dotrina tã subida algunos para aprouecharse della, y acomodarla mas a su espiritu humanandola vn poquito, o explicandola a su mo

do, y segun lo que alcançauan alli; ya la recopilauan y hazian como abstractos della; ya quitauan, o mudauan, o declarauan algunas cosas, porque como las hallauan en el texto, no las entendian, como ami me sucedio con vna persona bien graue. Y assi andauan los traslados diferentes, y a penas se hallaua vno que concertase cõ otro, y muy pocos con su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos, y papeles destas Obras, y buscado con cuydado los Originales, y assi sale cõforme a ellos este texto impresso, que es el verdadero, y legitimo.

La segunda cosa que aduierto es, que nuestro Venerable Padre en estos Tratados no començò por la dotrina, q̃ se deue dar a los principiantes, ni a los que toda via caminan, y deuen caminar por via de meditacion, y discurso, y van por esto corporal, y sensible rastreãdo lo inteligible, y espiritual en grado imperfeto, y comun: aunque para estos tambien se pueden sacar de sus Escritos admirables documentos, y pinta marauillosamente muchas de las imperfeciones que tienen. Pero de aqui no se ha de sacar, como algunos mal infieren, o apũtan, que esta doctrina condena, o no aprueua el camino de meditacion, y discurso, y de adquirir la mortificacion, y Virtudes en sus principios por medios que toquen, y se aprouechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobre natural orden aun puede tener nombre de adquisito, por interuenir mucho de nuestro discurso, trabajo, abilidad, y diligencia, aunque ayudada y sobrenaturalizada por Dios.

Y que esto sea assi prueuase lo primero, porq̃ el espresamente lo aprueua, y dize auerse de ir por esse camino, hasta que aya señales de que nuestro Señor quiere pasar al Alma a senzilla, y mas sobre natural Vista, o Contemplacion, de las quales señales habla marauillosamente en el Capitulo treze, y catorze del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo. Lo segundo porque si el estado perfeto de que el tomò por asunto tratar, es a esso superior, y lo excluye, como lo que es mas perfeto a lo que es menos, claro està que quien de esse estado trata, no lo ha de aprouar para el: y no apro-

aprouarlo para los q̃ estan ya muy adelante, y han llegado a la Via vnitiua, o tratan della, no es absolutamente no aprouarlo. Assi como el que dixesse que al hijo crecido le den pan con corteza, y que no mame; no por esso condena, ni quita el mamar al rezien nacido. Semejança de que vso San Pablo en el capitulo quinto a los Hebreos. Esto se vera mejor quando en el Discurso segundo tratemos la alteza del Estado, y perfeció a que puede llegar vna Alma en esta vida, y qual sea el que se llama de Charidad perfeta, segun la comun diuision, de que hizo mencion Santo Tomas en la Secunda secundæ. Question veinte y quatro Articulo nono, y a la que encamina este VENERABLE PADRE.

La Tercera cosa, que yo aduierto es, que algunos han reparado porque NVESTRO VENERABLE PADRE en esta su dotrina tan subida, como alega tanta Escritura, no trae tambien lugares de Santos, pareciendoles, que no deue ser esta dotrina tan conforme a ellos, pues no se citã. Pero el engaño es manifiesto como veremos, y la razon de no traer Santos es, porque este VENERABLE PADRE no pretendio alargarse antes abreuiar, y dar la sustancial leche de la dotrina no tãto para q̃ hiziesse ruido cõ autoridades, y erudiciõ, quãto para q̃ se praticase, y supiessen las Almas por donde auian de caminar, para lo qual se aprouecho de la Escritura sagrada, donde hallo quanto quiso (al fin como en el guarda joyas, y casa de tesoro de la Sabiduria de Dios,) y con los lugares della dio a entender marauillosamente lo que sentia, y bastantissima autoridad a sus Escritos, para que formasen graue, y sustancial conceto de la dotrina los que la quisiesen praticar, y en lo demas cerceno, y abreuio por las razones dichas. Y porque assentando que su dotrina era tan conforme a la diuina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Santos, y muy conforme a lo que ellos dixeron, como en los Discursos destos Apuntamientos se vera.

Discurso Primero, de como cada Arte, Facultad, o Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la profession de Teologia Escolastica, Moral, Positiua, y mucho mas en la Mistica ay lo mismo. Y que como en la verdad se conuenga, se ha de dexar a los Professores de las Facultades libertad, para que puedan vsar de sus Frasis, y Terminos.

TOdo lo que en este titulo se ha dicho es ello por si tã claro que tenia poca, o ninguna necessidad de prueua, y confirmacion. Pues el Arte, Ciencia, o Facultad con el mismo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buscar modos, y frasis con que declarar, y dar a entender las verdades que profesa: tanto que es propiedad algunas vezes vsar de impropiedades, y barbarismos, y gran gala del Retorico, (y mucho mas del que trata cosas de mucha importancia, y cuya inteligencia es muy necessaria) no reparar a vezes en la propiedad literal de los terminos, ni en la elegancia, o falta della, quando fuere necessario para la sustancia de la inteligencia. Como lo dixeron diuinamente S. Agustin, y S. Gregorio el primero en el Tratado segundo sobre San Iuan reparando en aquella palabra del Euangelio: *Qui non ex sanguinibus*, la qual en la lengua Latina no tiene mucha propiedad, dize assi: *Dicamus ergo, non timeamus ferulas Gramaticorum, dum tamen ad veritatem solidam, & certiorem sensum perueniamus. Reprehendit qui intelligit, ingratus quia intellexit.* No se repare con demasiado cuydado en reglas de Retorica, o de elegancia: porque los nombres, y las palabras se ordenaron a declarar la verdad, y a que se diesse noticia della. Y assi si con terminos, aunque parezcan impropios, y barbaros, se consigue esto mejor; buenos son: y quien entendiendo la verdad por ellos, reprehendio al que se la dio a entender, desagradecido es. Lo mismo dixo San Gregorio in Epist. ad Leandrum. De aqui es que lo que el Logico llama *Especie*, dize el Iuris consulto *genero*, y lo que aquel llama *indiuiduo*, este llama *Especie*.

No puede ser principio mas assentado en Filosofia nat u-

ral

ral que dezir, que el todo es mas que su parte: y con todo en materia politica de Leyes, y de gouierno dixo diuinamente Platon Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos auia perdido mucho de su lustre, y quedado casi consumida: *Quia illud rectissimè dictum ab Hesiodo: Ignorarunt, dimidium non numquam plus esse quam totum: dimidium enim moderatè se habet.* En materia de gouierno mas es la mitad que el todo, porque este nombre mitad suena moderacion, y temple: y exercitar siempre el Superior la totalidad de su poder, no es conueniente.

El Filosofo moral en oyendo demasia, dira que es estremo, y exceso que sale del medio, que se requiere para Virtud, y assi reprehensible, y vicioso. Pero en Frasis de Escritura a cada passo se vera el nombre de demasia aplicado a cosas perfetas, y Diuinas. En San Pablo a Dios: *Propter nimiam Charitatem, qua dilexit nos Deus.* En Dauid a los justos: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius volet nimis.*

Lo mismo digo destas palabras soberuia, y furor, que suenã exceso reprehensible, y cosa desordenada: y cõ todo de Dios dize el Profeta: *Iurauit Dominus in superbiam Iacob (idest) propter se ipsum, qui est bona superbia Iacob,* y Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnauit, superbia indutus est.* Y el furor muchas vezes en sus Psalmos le aplica Dauid a Dios, y San Dionisio a las espirituales Sustancias diziendo: *Furibundum significat eorum intellectualem fortitudinem, cuius nouissima (idest perfectissima) postquam non est alia melior* (dixo vn Comentador) *furor est imago.* La razon desto muy a la larga la diremos despues.

Tambien la Teologia Escolastica no admite macula, sino adonde ay culpa, y en Teologia mistica se llama macula qualquier toque, o particular representacion de objeto sensible, y qualquier cosa que impide la mayor ilustracion de Dios: y en los Angeles inferiores se pone purgacion, quando son ilustrados, y alumbrados de los superiores, de que mas largamente diremos despues.

La aniquilacion dira el Filosofo, y el Teologo Escolastico, que es vn total dexar de ser, de manera q̃ no quede del ente, ni existencia, ni forma, ni vnion, ni materia, que es el primer

ſujeto, que agora en las generaciones, y corruciones ſiempre dura pero el Miſtico dira que aniquilarſe el Alma es vn ſanto deſcuydo, y deſamparo de ſi, tal que ni por memoria, ni por aficion, ni por penſamiento le paſe cuydar de ſi, ni de criatura, para poder transformarſe totaliſsimamente en Dios.

§. I.

ESta licencia de vſar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene cõ mas fuerça la Teologia miſtica. Porque trata de coſas altiſsimas, ſacratiſsimas, y ſecretiſsimas, y q̃ tocã en eſperiẽcia mas q̃ en eſpeculaciõ, en guſto y en ſabor diuino mas q̃ en ſaber, y eſto en el alto eſtado de Vniõ ſobrenatural, y amoroſa cõ Dios. Para lo qual ſõ cortos los terminos, y fraſis de q̃ vſa la eſpeculaciõ, q̃ en eſſas materias tã ſin materia q̃da de la eſperiẽcia extraordinariamẽte vẽcida.

Lo qual declaro diuinamente S. Bernardo en el ſerm. 85. ſobre los Cantares, donde deſpues de auer tratado de particulares grados de perfecion q̃ lleuan al Alma a la Vnion, y fruicion de Dios q̃ puede auer en eſta vida, dize aſsi: *Pergat quis forſitan quærere à me, quid ſit verbo frui? Reſpondeo, quærat potius expertum, à quo id quærat. Aut ſi id mihi experiri daretur, putas me poſſe eloqui quod inefable eſt? Audi expertũ: Siue mente excedimus Deo, ſiue ſobrij ſumus vobis. Hoc eſt: Aliud mihi cum Deo ſolo arbitro aliud vobiſcũ. Mihi illud licuit experiri, ſed minime eloqui. O quiſquis curioſus es ſcire quid ſit hoc verbo frui: para illi non aurem, ſed mentem, non docet hoc liugua, ſed docet Gratia: abſconditur à ſapientibus, & prudentibns, & reuelatur paruulis. Magna fratres, magna & ſublimis virtus humilitas, quæ promeretur quod non docetur: digna adipiſci quod non valet addiſci: digna à verbo, & de verbo concipere quod ſuis ipſa verbis explicare non poteſt Cur hoc? Non quia ſit meritum ſed quia ſit placitum coram Patre Verbi Sponſi animæ Ieſu Chriſti Domini noſtri.* Las quales palabras declararemos deſpues.

San Buenauentura en el Itenerario mentis in Deum cap. 7 deſpues de auer traydo muy a la larga el lugar de S. Dioniſio de Miſtica Teologia, donde dize como ſe ha de dexar lo viſible, y inuiſible, concluyendo: *Etenim te ipſo & omnibus immenſurabili, & abſoluto puræ mentis exceſſu ad ſupereſſentialem*

Diuina-

Diuinarum tenebrarum radium omnia diferens &, ab omnibus absolutus ascendes, entra diziendo: *si autem quæras, quomodo hęc fiãt interroga Gratiam, non doctrinam: desiderium, non intellectum: gemitum orationis, non studium lectionis: Sponsum, non Magistrum: Deum, non hominem: caliginem, non claritatem: non lucem, sed ignem totaliter inflamantem, & in Deum excessiuis vnctionibus, & ardentissimis affectionibus transferentem. Quem ignem verè solus ille percipit, qui dicit: Suspendium eligit anima mea, & mortem ossa mea, Quam mortem qui diligit, videre potest Deum, quia indubitanter verum est: Non videbit me homo, & viuet. Moriamur ergo, & ingrediamur in caliginem: imponamus silentium solicitudinibus, & concupiscentijs, & phantasmatibus.*

En materia pues (como dizen estos Santos) tan alta, y tan espiritual, donde la esperiencia vence a la doctrina; donde el que sabe, no lo sabe dezir; donde es maestra no la lengua, sino la Gracia; donde la humildad alcança lo que de buelo se va, y aprende lo que no se puede enseñar; donde la Palabra sustancial del Padre haze tales marauillas, que con palabras no se pueden declarar, como en la primera Autoridad dixo marauillosamente San Bernardo; y donde como aora dixo San Buenauentura, no ay que regirse por Entendimiento, ni por reglas de Maestros; donde el gemido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo, la esperiencia, y suauidad celestial es la escuela, y enseñança; donde la claridad daña, y la escuridad alumbra; donde no ay que aguardar lo que se ve, ni con discurso se alcança, sino la sazon, y punto que da el fuego de Amor; donde la muerte y santa desesperacion es santa disposicion para esta Vida diuina: como pondremos tasa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo q̃ cosa tan sin termino, y tan inefable passe por las reglas ordinarias sin transcẽder las comunes frasis, y terminos guardadas para escuelas, para discipulos, y Maestros, artes y modos que se pueden enseñar; y saber.

Licencia tiene el Mistico (como se sepa que en la sustancia de lo que dize no contradize a la verdad) para alentarla, y ponderarla dando a entender su incomprehensibilidad

y alteza con terminos imperfetos, perfetos, ſobreperfetos, contrarios, y no contrarios, ſemejantes, y deſemejantes; como de todos tenemos exemplos en los Padres miſticos, particularmente en San Dioniſio Areopagita. El qual en el Capitulo ſegundo de Cœleſti Hierarchia trae vna locucion miſtica, que caſi abrça todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que gozan aquellas Suſtancias intelectuales (que hiziera ſi tratara de la increada, y Diuina.) Para declararla pues, faltandole terminos, o tranſcendiendo de propoſito los comunes, deſpues de auer pueſto en ellas furor, irracionabilidad, y inſenſibilidad, entendiendolo todo a lo ſobreentendido, como el habla; llegando a tratar de la quietud de que gozan, dixo que tenian *Immanem quietem*, quietud cruel, y furioſa, ſiendo lo mas deſemejante, y contrario que puede auer a quietud la crueldad, y furia.

Hizolo empero con diuino acuerdo, pues por lo que dixo de *quietud* quito lo imperfeto de *furia*, y con dezir *cruel*, y *furioſa quietud*, declaro la perfeciõ, y excelencia deſte ſoſsiego. Porque a quien oye *quietud* no mas, parece que ſe le ofrece vna coſa ocioſa, tibia, y fria, remiſa, de pocos grados y perfecion. Pero quien a la *quietud* le junta *cruel* y *furioſa*, quitada ya la imperfecion de la furia con la *quietud*, dio a entender la fuerça, perfecion, intenſion, y (digamoslo aſsi) la inſufrible, o incomprehenſible excelencia deſta *quietud*, y el exceſo que tiene ſobre lo imperfeto, que en noſotros paſſa.

§ II.

POR eſto le parecio a San Dioniſio en eſte Capitulo ſegundo, que deſtas coſas altas y Diuinas mas nos declaranan los terminos del todo deſemejantes, y contrarios; que los ſemejantes, y que ſuenan algo de proporcion. Dize pues aſsi: *Si igitur negationes in Diuinis verę; affirmationes verò incompactæ: obſcuritati arcanorum magis apta eſt per diſsimiles formationes manifeſtatio. Quin verò, & quod noſtrum animum reducant magis diſsimiles ſimilitudines, non exiſtimo, quemquam benè ſapientem contradicere.* Donde dixo muy bien Hugo de Santo Victor: *Non ſolùm ideo diſsimiles figurationes probabiles ſunt, quòd ſupermundialium excelentias oſtendunt ſed ideò etiam, quòd noſtrum animum magis,*

gis, quàm similes figurationes à materialibus, & corporalibus reducunt, neque in se quiescere sinunt.

Es dezir: Como las criaturas por perfetas que sean, distan infinitaméte de Dios, y el las excede sin proporció: mas perfeto conocimiento de Dios es el que negandolas, nos dize lo que Dios no es; que el que afirmandolas, nos quiere dar a entender por perfecion tan corta lo que Dios es. Pues porque para este conocimiento negatiuo mas ayuda lo desemejante, que lo semejante, pues la disimilitud niega, y la semejança afirma; mas apropósito es (dize San Dionisio) para el conocimiento de Dios, que en esta vida es escuro, aprouecharnos de desemejanças. *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consequencia desto guiando como de la mano al Alma por este camino al fin donde la encamina, porque no pare, y se detenga, añade esta gran Parte de la Teologia mistica añade, y dize: que estos desemejantes, y contrarios terminos la ayudan para que no pare, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles: pues quanto las ve mas desemejantes, mas desproporcionadas, y viles; tanto mejor le dan la mano para que las dè de mano, y buele al conocimiento del todo intelectual, y diuino. Esto es *A corporalibus nostrum animum reducunt, neque in se quiescere sinunt.* Auiendo algun peligro, si fueran semejantes, y parecidas, de que nos detuuieran en si, sin dexarnos libremente passar a lo Espiritual, y inteligible, donde derechamente el conocimiento, y afecto ha de tirar.

Y assi añadio diuinamente Dionisio. *Consequens est, per pretiosiores sacras formationes seduci, auriformes quasdam existimantes esse celestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decora indutos vestimenta, candidum, & igneum innocuè respergentes.* Si para declarar la excelencia de vn Angel vsamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos vestidos, fuego, hermosura, y juuentud; mas facilmente nos engañaremos pareciendonos, que esso deuen de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconueniente, y porque no se queden tan baxos en sus concetos, y aprehensiones aquellos a quien no les parece que ay cosa mejor que los bienes visibles: *Quod quidem ne paterentur, qui nihil visibilibus bonis altius intelligunt:*

telligunt: entrò la Teologia ſagrada, y muy particularmente la miſtica a remediar eſte daño vſando de imperfetos, impropios, y deſemejãtes terminos, que picaſen al Alma, para que ſin detenerſe en ellos, caminaſe eſpiritual, y inteligiblemente al Bien ſuperior alli deſemejante, y deſproporcionablemente repreſentado. *Sanctorum Theologorum* (dize eſte Santo Teologo) *reſtitutiua ſapientia ad indecoras ſimilitudines mirabiliter deſcendit, non concedens materiale noſtrum in turpibus imaginibus quieſcere: purgans verò, ſurſumquè ferens.*

No parece que ſe pudo dezir coſa mas bien dicha. La Sabiduria de los Teologos deſſeando deshazer agrauios, y que ſe les reſtituya a las Suſtancias eſpirituales, y mas a Dios lo que ſe les deue: porque los que eſtan muy pagados deſtas coſas viſibles, y precioſas, no ſe contenten con poner en las Suſtancias eſpirituales eſſo no mas; y porque entiendan, que todo lo que ay no puede conuenir con verdad a lo que es inuiſible, y infinitamente excede a lo mas perfeto que ſe puede ver, y entender fuera del. Y aſsi que todas eſtas comparaciones, o proporciones mas ſon para dezirnos lo que no es, y lleuarnos en ſenzillo vazio de criaturas al lleno del que ſobre excede a todo, ſin dexarnos repoſar, ni hazer pie en eſſo material: mejor ſiruen, y mas aprouechan para eſto vnas deſemejantes ſemejanças, como de Aguila, Buey, o Leon, que eſtas de puro materiales, y baxas, nos lleuaran a percebir ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real, no material como la deſtos animales, que eſſo ya ſe ve quan lexos eſtà de Dios, y de ſus Angeles; ſino eſpiritual, y Diuina, a que noſotros no podiamos llegar. Siruen tambien para que viendo tanta deſemejança en lo miſmo que traemos para ſemejança, y comparacion, ſubamos arriba, y enſeñandonos a deſpreciar eſto material, y ſenſible, agamos preſa en lo excedente, eſpiritual, y inteligible.

Por eſto declaran mucho mas los terminos imperfetos (y digamoslo aſsi) vicioſos por exceſo, como dezir furor, y ſoberuia. Porque biẽ ſe vè que la corteza, y lo malo que ahi ſe repreſenta, quando a noſotros ſe aplican, eſtà muy lexos de Dios: y aſsi que tomar eſſos terminos que dizen exceſo, y

coſa

cosa fuera de todo orden, concierto, y razon; es confessar que el bien a que los aplicamos, es de puro bien, y de puro sobre-perfeto, tal que excede todo orden, todo medio, y concierto natural, y quanto con nuestra razon alcançamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfecion, y excelencia, es muy corto. Y assi que dellas, ya que hemos de tomar alguna frasis, o nõbre; es bien sea de aquello en que ellas tienen demasia, y exceso, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado al summo Bien perdio lo que podia significar de mal, y quedose con lo que de exceso, y grandeza significaua.

Segun esto en los Misticos que tratan de declarar mas altamente quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas Diuinas que en fauor de las Almas haze no como quiera a lo sobrenatural, sino a lo sobrenaturalissimo, y no con qualesquiera Almas, sino con las que en esta vida son muy perfetas, y llegan al mas alto estado de Vnion, que assi en comun en ella es posible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de censurar, ni reprehender, antes alabar, si cõsta de la verdad, q̃ en ellos, y por ellos se significa.

§ III.

LO que hemos dicho de terminos imperfetos, contrarios, y desemejantes, dezimos tambien de terminos sobreperfetos. Porque como esto de que se trata es inefable, vsar de todos terminos, y acudir a todas frasis, declara diuinamente, que no ay ninguna que llene, y manifieste, como se deue, la inefable Infinidad, y nuestra incapacidad.

Por esso San Geronimo tratando sobre el Capitulo quarenta de Isayas de la diferencia de articulos, y generos, con que al Espiritu Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo Latina, Griega, y Hebrea, dize que esta le llama con genero femenino: *Hebræi appellari genere fœmenino asserunt, (nec de hac re apud illos vlla dubitacio est) Spiritum Sanctum lingua sua*, y trae las palabras del Psalmo ciento y dos: *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ suæ. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominam Spiritum Sanctum.* El Griego vsa del genero neutro, y el Latino del masculino. Pero no se marauille nadie (dize el Santo) desta grande diferencia.

Deus

Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Dominicæ Crucis ſcriptus eſt, paſsim tribus generibus appellatur, vt ſciamus nullius eſſe generis.

Y San Gregorio dixo diuinamente en el Libro 23. de los Morales Capit. 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liquet omnibus, quia Deo nec præteritum tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur liberè, quanto nullum verè.* Eſta miſma variacion, y el vſar ya deſte genero, ya del otro, enſeña que es Dios ſuperior a todo genero, y que por tener lo perfeto de fuerça y valor, le llama el Latino *Spiritus* en maſculino: y por tener lo perfeto de piedad de manſedũbre, y para ampararnos, y regalarnos de maternidad, le llama cõ nombre femenino el Hebreo: y por ſer no como quiera el perfeto, ſino lo perfeto miſmo, o la miſma perfecion, le llamò el Griego con genero neutro. Aſsi tambien declara marauilloſamente la diuina Perfecion, y ſu inefabilidad eſta variacion, de que la Miſtica Teologia vſa, hablando vnas vezes (digamoslo aſsi) concertadamente (eſto es) con los terminos que ella alcança ordenados, y perfetos: y otras no contẽta con eſſos, arrojãdoſe en vn ſanto exceſo, y como deſconcierto, y locura, que es el *Excedimus* de S. Pablo, ò, *inſaniuimus*, que dixo la Siriaca: vſando de terminos ya imperfetiſsimos, como de ſoberuia, embriaguez, y furor; ya ſobreperfetos, como lo hizo S. Dionioſio de *Myſtica Teologia* luego en las primeras palabras diziendo: *Trinitas ſuperſubſtantialis, & ſuperdea, & ſuperbona*, que cierto no parece que pudo auer mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor, de que no alcançan nueſtros terminos, por mas Teologos que ſean, a hablar de Dios, y tratar con el, que dezir hablando con la Santiſsima Trinidad, Trinidad ſobredioſa.

Por eſta inefabilidad, pues, vſan los Teologos miſticos de los terminos dichos, y traen locuciones, y nõbres en ſus Eſcritos, *Non propriè, ſed tranſſumptiuè* como dixeron algunos. *Id eſt, eos ſic ſumẽdo, vt explicent rẽ altiorẽ, quàm verbis exprimi queat.*

Segun eſto (pues) ſe ha de hazer juyzio de las fraſis, y terminos de que vſan los Varones miſticos, y ſi ſe hallare en ellos tambien algun termino, que parece que declara mas de lo que

lo que ellos pretenden, ha se de tomar con el temple, de que la materia es capaz. Aduirtiendo que se vsò desse modo de hablar, porque qualquier otro inferior quedaua cortissimo, y para dar a entender la excelencia, y grandeza de aquello mismo que se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desusado termino, qual la frasis de San Bernardo ad Fratres de Vita Solitaria, que la semejança con Dios a que llega el Alma en la perfeta Vnion, la llama *In tantum propriè propria; vt non iam similitudo, sed vnitas spiritus nominetur.* Siẽdo verdad, que como entre las diuinas Personas no puede auer vnion, sino vnidad entre ellas; y en el Alma no puede auer vnidad, sino Vnion: pero tal, que pudo dezir Christo nuestro Señor: *Oro Pater, vt sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus.*

Y porque dará mucha luz assi al argumẽto deste Discurso, como a toda la materia mistica, y en particular a la subida doctrina destos misterioſos Tratados, expresar algunas locuciones, o frasis que salen del comun, lo haremos aqui todo con lugares de Santos, y con la mayor breuedad que sea posible.

FRASIS PRIMERA.

SEA la primera, llamarse en Frasis mistica *Macula* que tiene necesidad de purgacion, qualquier cosa imperfeta, y sensible que aparte a la Voluntad del trato Espiritual, y inteligible con Dios; aunque esto sea en primer mouimiento, y sin libertad.

Hablò desto marauillosamente Gilberto Abad. Serm. 1. in Cant. ponderando quan buena Noche era esta de la Contemplacion; y quan malo el Dia, que llamaua la Escritura del hombre. *Heu me*, (dize) *quomodo me circunfulget dies iste? Quomodo affectum meum arripuit ad se? Vbiquè erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, quæ spiritum vel turbent, vel deturpent. Licet enim animus castigatiore repellat illa proposito: solo tamen irruentiũ cogitationũ sordidatur attactu. Non important, cũ violenter importantur, culpam aliquam: tamen iniuriam irrogant affectatæ munditiæ.*

Ay de mi! que dia este tan claro, y tan malo! Descubreme esto sensible, y con esso me arrebata el afecto. De dõde quiera,

ra, sin querer, faltan cosas, y se ofrecen imagines, que al pẽsamiento, y al Espiritu le turban, y manchan. Porque aunq̃ el con santo, y firme proposito las deseche; solo el toque, y sola su representaciõ ofendio a la pureza, y por ahi ensuzio, y mãcho. Y aunq̃ es verdad, q̃ quãdo estas cosas sensibles, y baxas son traydas con violencia, y no admitidas con gusto, no traẽ culpa, en verdad que injurian, y agrauian a la pureza, y santidad, que en este trato con Dios el Alma procura, y dessea.

Mas encarecido lo dixo S. Buenauẽtura Opusc. 1. de Septẽ Itineribus æternitatis, donde tocando el lugar de los Cantares: *Laui pedes meos, quomodo inquinabo eos?* trae vna exposicion del Bercelense, que dize: *Quomodo inquinabo eos iterũ vmbris, & imaginibus temporaliũ? cum etiã intellectuales operationes, & formæ in superintellectuali exercitio reputentur maculæ, & offendicula.* No boluerè (dize la Esposa segun esta exposicion) a ensuziar mis pies, esto es, a tratar, o caminar por via de Imagenes, o semejanças sensibles, y de cosas temporales: pues en este sobreintelectual exercicio aun el obrar intelectual (esto es, con discurso, rigiendose por razon no mas, y por humana abilidad) y tambien las formas, o especies que les responden, se tengã por manchas, y estoruos en tan excelente, y leuantado camino. Y esto no porque sea culpa, sino porque para lo sobreintelectual, y apurado de Fè, es muy imperfeto, y a vezes estorua el intelectual, y ordinario discurso.

S. Tomas dixo lo mismo, De Veritate Quæst. 13. Art. 4. por estas palabras: *Per se impediunt se inuicem intellectiuæ, & sensitiuæ operationes: tum per hoc quòd in vtriusq; operationibus oportet intentionem esse: tum etiam, quia Intellectus quodãmodo sensibilibus operationibus admiscetur, cum à phantasmatibus accipiat: & ita ex sensibilibus operationibus quodãmodo intellectus puritas inquinatur.* Estoruanse (dize el Santo) las operaciones intellectiuas, y sensitiuas: lo vno, porque para qualquiera dellas se requiere intencion, y atencion, que repartida por muchos se dismi-nuye. Lo otro porque en las operaciones sensitiuas lo intelectiuo se mezcla con lo sensible recibiendo algo de las fantasmas el Entendimiento, y assi en cierta manera se ensuzia, y mancha con esso la pureza del.

De

De aqui se entendera bien la doctrina de NVESTRO VENERABLE PADRE en el Libro primero de la Subida del Monte Carmelo Cap. 9. cuyo titulo es, de como los Apetitos ensuzian al Alma, y lo que alli dize, que son inmundos los pensamientos, y concepciones, que el Entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas, las quales como son tan contrarias a las cosas sempiternas, ensuzian el templo del Alma, y remata el Capitulo diziendo: *Lo que digo, y haze al caso para mi proposito, es que qualquiera Apetito, aunque sea de la mas minima imperfecion, mancha, escurece, y impide la Vnion del Alma con Dios.*

FRASIS SEGVNDA.

LA Segunda Frasis, que es bien expresar aqui, es la que vsan muy comunmente los Misticos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y Vnion muy infusa, y sobrenatural estan como admiradas en suspension, y sin obrar las Potencias: de la qual locucion vsan no solo los Misticos, sino los Escolasticos, y aun los Filosofos, como diremos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere dezir, que no obran las Potencias como de suyo: pues es totalmente infuso lo que reciben: y lo q̃ entonces ay de parte del Entendimiento, es vna simple, detenida, y suspensa admiracio̅, y vn dexarse ilustrar, penetrar, y consumar de la diuina Luz, y de parte de la Voluntad santamente consumir, y aniquilar, para que, ni sienta, ni ame, ni dessee, ni se goze en otra cosa, que en Dios solo: y esso co̅ tan gran serenidad, y gusto, que no parece que obra, por estar aquel afecto amoroso, y senzillo tan entrañado, y como sustanciado en el Alma; que parece que toca en la Essencia, y no en las Potencias. Parte por la grãdeza, y radicacio̅ intima, y profunda del afecto: parte por la senzillez, y suauidad del q̃ por su perfecion *magis assimilatur quieti, quam motui* (como dixeron Aristoteles, y Santo Tomas) no es tanto a modo de mouimiento, y accion, como a modo de quietud, y suspension, y que parece que toca mas en habito, que en acto, por estar el

el Alma en vna habitual disposicion de amorosa inclinacion a Dios : que junto todo inclinacion habitual, intensa, senzilla, y suaue a Dios, hizo que no pareciese accion la que lo es; sino cosa como sustancial, y transformacion de Ser.

La razon desto es lo primero, porque como la accion es mouimiento, y estas acciones Espirituales son instantaneas; como el Alma aqui no siente mouerse, antes siente en aquel afecto Diuino no se que manera de inmutabilidad, y consistencia que dura; no le parece aquello accion.

Lo segundo es, porq̃ lo comun, y ordinario de sus acciones es discurrir, y sacar vna verdad de otra, o ahondar en ella con trabajo, y dificultad, o caminar por essas acciones, y cõ ellas a la consecucion de otra cosa, a q̃ la intencion, necesidad, o desseo la ordena, sintiendo el Alma como mouerse, y caminar al bien, o fin que lleua preuisto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni ay discurso, ni lo que haze el Alma, o ve, y alcança, es por su trabajo, traça, o disposicion, sino todo infuso, y suauemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sossiego, y paz, y teniendo en esso lo que parece que puede el Alma dessear para que se detenga, y pare: y esso con gran penetracion, intension, y profundidad, sin darle lugar a reflexion, por estar toda el Alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la haze entender que no obra, o parecerla que no haze nada, sino que recibe: siendo verdad que recibe el hazer: pues no puede entender el Entendimiento, ni amar la Voluntad sino es cõ algun acto vital, q̃ efetiuamẽte mane destas Potencias, aunq̃ como es infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propiedades dichas, que salen de las leyes ordinarias de su obrar.

Por esso para declarar esta diferencia deste obrar a lo extraordinario, y infuso respeto del ordinario, y comun: bien se dize, que no obran las Potencias, y viene bien que lo que a lo animastico, y Escolastico se dize obrar, se diga a lo Mistico no obrar, sino recebir en el sentido de San Pablo : *Qui spiritu Dei aguntur*, como tambien los actos, que tocan a la Gracia excitante, aunque en rigor Filosofico los obra el Alma concurrien-

curriendo efetiuamente las Potencias; en Frasis Teologa de la Materia de Gracia se dize obrarse en nosotros sin nosotros: *Quam Deus in nobis sine nobis operatur.*

Y como aqui se declara, *sine nobis liberè operantibus*, digase en lo Mistico: Sin nosotros, que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicacion somos tan lleuados de Dios, que las Potencias nada obran de suyo, ni trabajan, ni discurren, ni exercitan como en otras sobrenaturales operaciones, su abilidad. *Sin nosotros*, que no obramos, *per modum motus, sed per modum quietis, & quasi non operationis, vacationis, & silentij*. Obramos, pero a modo de quietud, y como de quien està parado, y no se mueue. Hablamos, pero a modo de silencio. Miramos no como quien mira, sino como quien se admira: y conocemos mas por reconocimiento, que por conocimiento.

Todo esto, aunque es comun entre Misticos, lo dixo altissimamente nuestra SANTA MADRE TERESA DE IESVS en el Capitulo 18. de su Vida, donde hablando desta Oracion, y suspension de Potencias, q̃ assi la llama alli, dize: *Estaua yo pensando quando quise escreuir esto, que hazia el Alma en aquel tiempo. Dixome el Señor estas palabras: Deshazese toda (Hija) para ponerse mas en mi. Ya no es ella la que viue, sino yo: como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo.* Y la SANTA añade: *Aqui faltan todas las Potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) se entiẽde que obran.* Y con auer dicho esto, dize luego: *La Voluntad deue estar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama: el Entendimiento si entiende, no se entiende como entiende, alomenos no puede comprehender nada de lo que entiende. A mi no me parece que entiende, porque como digo no se entiende.* Y en el Cap. 12. dize assi: *En la Mistica Teologia que comencè a dezir, pierde de obrar el Entendimiento, porque le suspende Dios*, y luego añade, que quando el Señor le suspende, y haze parar, dale de que se espante, y en que se ocupe, y que sin discurrir entienda mas en vn credo, que nosotros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.

De manera que a este obrar sin nuestras diligencias, a este estar el Entendimiento parado, espantado, y en admiracion, llamò la SANTA no obrar, y estar suspenso, y Dios le dixo,

que era no entender, aunque entendiendo. Mas claro lo dixo en el Capitulo 10. por estas palabras: *El Entendimiento no discurre, mas no se pierde, pero (como digo) no obra, sino esta como espantado de lo mucho que entiende.*

Es pues Frasis mistica dezir q̃ no obran las potencias quãdo estan en esta serena, callada, y simple quietud de infusa Contẽplaciõ. NVESTRO VENERABLE PADRE dize q̃ es, no como quien trabaja, y busca, sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aqui el titulo del psalmo 55. que dize: *Victori pro columba muta*, segun el Hebreo. Al vencedor en fauor de la muda paloma. Por que núca Dios es mas vencedor, ni mas fauorable, que quando la paloma senzilla se da por vencida, y enmudece dexando que hable Dios en ella.

Tocose esto tambien en el Psal. 36. en aquellas palabras: *Subditus esto Domino, & ora eum*, donde dixo el Hebreo: *Tace Domino*, calla, y ruega. No parece esso posible, pues el rogar es hablar. Es la Frasis que dezimos, que aunque el callar suena no hazer, y aguardar a recebir, (que por esso añadio el Hebreo: *Et expecta eum*) y á que obre Dios en el Alma: pero como aquel callar ha de ser de persona aduertida, y que aguarda; no es ocio sino operacion, y no es inaduertencia, o no aduertencia; sino aduertencia à callar, y à no impedir la obra que Dios quiere hazer alli, la qual pide que no meszle el Alma nada de suyo, que lo diuertira, y perdera todo: sino que se quede en santo ocio para hazer su negocio.

Sapientiam scribere in otio, dixo el Espiritu Santo. Y sacò por consequencia San Bernardo: *Ergo sapientiæ otia negotia sunt.* Y aquel gran Dicipulo suyo Gilberto Abad Sermone 1. in Cant. *In otio, & expeditur affectus, & non parum impenditur illi. Vsu venit, vt cum fuerimus otio redditi, tunc sentiamus acriorem morsum Amoris diuini. Animum cura implicat, quies explicat.*

Esto es lo mas leuantado, y dificultoso de la dotrina de NVESTRO VENERABLE PADRE: pero vease quan fundado, y facil. Esto es lo que muchas vezes sabia, y sabrosamente repite, que dexemos a la Alma libre, y sin cuydado: añadiendo que como esta operacion, y merced que recibe el

Alma

Alma, es tan de Dios, daña el cuydado, y pretensiõn por entonces, aun en esso mismo espiritual. Pues quié dixo pretensiõn, dixo afecto con efeto de tener al Alma en lo q̃ pretendio, teniendo en esso algo de propiedad, y mirando essa obra como hija de sus diligẽcias, y en q̃ el tiene mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui pasa, y se deue hazer: pues el perfeto vacio, y la total abstraciõ de si; y de su obrar es la perfeta resinacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra alli muy a los fueros de Diuinidad, y muy sobre los terminos de nuestra posibilidad como dixeron Ricardo de Sancto Victor, y S. Buenauentura: *Dum in cœlestibus tota suspenditur, nativæ posibilitatis terminos supergreditur*, y el no pretender nada actiuamente, donde con su abilidad, y actiuidad antes puede estoruar, que ayudar; esta sea la mas perfeta disposiciõ que aqui puede, y deue auer: y quanto mas quitaremos de pretensiõn, y cuydado, tanto dexaremos mas de sencilla, amorosa, y obediencial totalidad para recebir de Dios, y no estoruarle su obra.

De manera que no quitamos aqui el cuydado, o pretensiõ en quanto dize eficacia, y atencion; sino en quanto dize propiedad, y aferramiento, detencion, y aplicacion mas a hazer que a recebir, pretendiendo en esta no pretencion dexar al Alma santa, y diuinamente despierta para vn recebir amoroso, agradecido, y obediente desembaraçandose, y haziendo con esto mas lugar a Dios, cuya venida entonces es auenida quando el diuino Eliseo no cesara de infundir el oleo de la diuina Vncion, sino faltare vacio: y para que este sea mayor se pretende esta no pretencion, este santo ocio, y este marauilloso obrar no obrando.

De aqui se entendera otra Frasis mistica, y en estos escritos muy repetida, q̃ el Alma en este leuantado estado de Cõtemplacion no ha de obrar, o concurrir actiuamente, sino pasiuamente: y la distincion de Noche escura actiua, y Noche escura pasiua. Porque en estas locuciones que suenan pasion, y no obrar, no se quiere dezir que absolutamente no obre, ni libremente no consienta: sino que està entonces el Alma en este leuantado estado de Vnion, y Contemplacion infusa

que toca en silencio, vacacion, y quietud, y cuya perfecion consiste en que sin pretension, ni cuydado, sin mezcla de su abilidad, discurso, ni trabajo, en santo ocio se dexe gouernar, y lleuar de Dios.

FRASIS TERCERA.

OTra Frasis que dize mucho con esta, es tambien muy recebida de los Misticos, que dize ser tan intima, y estrecha la Vnion del Alma con Dios, que ya el Espiritu humano se aniquila, y dexa de ser, y se passa en el Diuino transformandose totalmente en el, por lo qual ya las operaciones del Alma son Diuinas.

Esta locucion bien se ve, que es a lo sobreperfeto, y por hiperboles, pareciendo que es poco todo lo que se puede dezir de estotras acidentales Vniones. Pero bien se entiende que no quieren dezir estos Autores, que falte el ser criado, y sustancial del Alma, ni que entitatiuamente se transforme, o transsustancie en el Diuino, que esto no puede caber, no digo yo en Entendimientos tan ilustrados, pero ni aun en los muy boçales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Dotores misticos, ve se lo primero en San Bernardo Tract. de Diligendo Deo, donde hablando desta perfeta Vnion dize: *Eò certè defecatior, & purior, quò in ea de proprio nihil iam admixtum relinquitur. Eò suauior, & dulcior, quò totum Diuinum est, quod sentitur. Sic affici, Deificari est.* Y despues de auer puesto notables comparaciones añade: *Sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquescere, atquè in Dei penitus transfundi voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit Deus, si in homine de homine aliquid supererit?*

Haze tambien a este proposito lo que arriba diximos, deste mismo Santo que entre el Alma, y Dios auia vnidad de Espiritu, pareciendole poco dezir Vnion.

Con esta Frasis de San Bernardo dize diuinamente lo que nuestra SANTA MADRE TERESA DE IESVS dixo del Matrimonio espiritual Morada septima Capit. 2. *Es la Vnion* (dize la Santa) *destos dos Espiritus criado y increado de manera, que*

ya

ya parece el Alma Dios. Es como si cayese agua del Cielo en vn rio, o fuente, donde quedò todo hecho agua, que no podran diuidir, qual es el agua del rio, o la que cayò del Cielo, o si vn arroyo pequeño entra en la mar, no aura remedio de apartarse. O como si en vna pieça estuuiessen dos ventanas por donde entrase gran luz, aunque entre diuidida, se haze vna. De que diremos mucho en el Discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Serm. 2. super Cant. declarando aquellas palabras: *In lectulo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea*, distingue tres lechos, o camas donde espiritualmente descansa el Alma. *Primus est proprius Sponsæ*, el Primero es propio de la Esposa. El segundo de Dios, y della. El Tercero propio, y solo del Esposo: y con todo en este tãbien descansa el Alma. Porque *in hoc tertio assumitur, & absorbetur in quamdam Gratiæ vnitatem.* Es de notar, el *vnitatem*; y tambien el dezir que ya el tercer lecho no es de Vnion, o comunicacion de propiedades del Alma, y Dios como el segundo: sino que totalmente es lecho del Esposo donde el Alma ya no es ella, sino el. Lo qual bien se ve que es encarecimiento, y Frasis, que la Teologia mistica, por ser tan leuantada la materia, la sufriò. Desto se dirà mucho en el Discurso siguiente.

FRASIS QVARTA.

§ I.

QVien huuiere oydo las locuciones, y Frasis misticas passadas, no se espantarà de la que aora diremos de q̃ vsa muchas vezes NVESTRO VENERABLE PADRE, el qual en el Tratado de la Noche escura, y en otras muchas partes dize, que ay entre Dios, y el Alma vnas Diuinas comunicaciones, intimas, y secretas, las quales passan en la sustancia del Alma, y son como sustanciales Toques de diuina Vnion.

Y dexado lo que diximos en la Frasis passada, cuya dotrina se puede aplicar aqui, puedese verificar esta Frasis mistica lo primero, porque en la mision inuisible (q̃ llaman los Teologos) quando Dios santifica al Alma; fuera de las Virtudes, y Dones criados que pone en las Potẽcias; y fuera de la Gra-

cia habitual, que en la essencia del Alma se sujeta; tambiẽ se comunica la misma Persona del Espiritu Santo, conforme a la comũ doctrina de los Teologos, q̃ es de Santo Tomas en la Primera parte, en la Questiõ quarẽta y tres, particularmẽte en el Articulo tercero, cuyo cuerpo remata diziendo assi: *Sed tamẽ in ipso dono Gratiæ gratũ facientis Spiritus Sanctus habetur, & in habitat hominẽ. Vnde ipsemet Spiritus Sãctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerça con que lo dize no contẽtãdose con dezir, *Spiritus Sanctus mittitur*, sino *ipsemet*. Porque la verdadera amistad no solo pide Vnion por afecto sino por intima, y real presencia lo mas que sea posible. Y assi dixo el mismo Santo Dotor en el tercero de las Sentencias en la Distincion 27. Quest. 1. Art. 1. ad 4. *In amore est vnio amantis ad amatum. Ex hoc enim, quòd amor transformat, facit amantem intrare in interiora amati, & è contra, vt nihil amati amanti remaneat non vnitum*, y en la 1. 2. Quæst. 28. *Duplex* (dize) *est vnio amantis ad amatum: vna quidem secundum rem, puta, cum amatum essentialiter adest amanti: alia verò secundum affectum.* Lo qual todo quiere dezir, que la perfeta amistad de si pide intima, real, y presencial Vnion de los amigos en el ser, y en la sustancia, si es posible.

La Caridad pues, (que es perfeta amistad: grandemente espiritual y diuina) no se cõtenta solo con vnion de afectos; sino pide, y trae intima, y real presencia del amigo en el Alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propriedades della, en esta es, siendo posible entre Dios que es purissimo Espiritu, y el Alma amiga, esta intima, penetradora, y real presencia. Por razon de la qual se puede dezir que ay sustãciales contactos, y Toque en las essencias: pues esta intima Vnion se entiende entre ellas. Particularmente que la Gracia habitual inmediatamẽte se sujeta en la essencia del Alma, y Dios, *Tangit animam gratiam in ea causando*, dixo Santo Tomas de Verit. Questiõ veinte y ocho, Articulo tercero, y trae el lugar del Psalmo. *Tange montes* con la exposicion de la Glosa, que declara *Gratia tua.*

Crece la verdad desta declaracion, con lo que añade el Dotor Angelico en el lugar citado de la primera parte Art. 6. y es que esta inuisible Mision tambien se halla quando la

Gracia

Gracia se aumenta, particularmente quando pone Dios al Alma en algun nueuo, y mas leuantado estado de Gracia: *Etiam secundum profectum virtutis, aut augmentum Gratiæ fit Missio inuisibilis: precipuè autem attenditur, quando aliquis proficit in aliquem nouum actum, vel nouum statum Gratiæ*, creciendo por esta manera amigable este Toque, Vnion, y asistencia intima al passo q̃ crece la Gracia. Y como en este estado de perfeta y alta Contemplacion de Vnion, y semejança particularissima, el Alma *proficit in nouum actum, & in nouum statum Gratiæ*, porque es leuantadissimo aqui el estado que ella tiene; crece en el sentido dicho esta Vnion de amorosa asistencia, y tocã se inmediatissimamente las dos Essencias humana, y Diuina recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios.

§. II.

YSI dixere alguno que estos contactos sustanciales mas parece que tocan en Gracia actual, en particular illustracion del Entendimiento, o inflamacion de la Voluntad, lo qual no passa en la Essencia del Alma sino en las Potencias: responderemos facilmente que ay esso, y essotro; y que los Toques sustanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque son sutilissimos, suauissimos, sencillissimos tan serena, y secretamente infundidos, que como diximos en la Frasis tercera parece que obran las Potencias, y aun en Frasis mistica se dizen no obrar como alli se dixo. Y como este Santo ocio, y este obrar tan infuso nace de la amistad, que el amigo, que esta vnido en la essencia del Alma tiene, y por entonces aunque se obra, no es (como dixo Santo Tomas) *per modum motus, sed per modum quietis*; parece que todo aquello sobre natural, y infuso que alli se recibe, toca mas en el ser, que en el obrar, aunque verdaderamente se obre.

Añado lo que marauillosamente dixo Santo Tomas in Tertium Sententiarum Distincion treze, Question 1. Articulo 1. que *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primo enim perficit ipsã formaliter in esse spirituali secũdũ quod Deo assimilatur: vnde & vita Animæ dicitur. Secũdo perficit eã ad opus: quia nõ potest esse operatio perfecta nisi progrediatur à potẽtia perfecta per habitũ.*

Bien pues se puede, y deue entender q̃ en estos sustanciales contactos no se excluye operacion, antes se perficiona todo Esencia, y Potẽcias, como q̃da dicho, y declararemos aũ mas.

Y confirmase esto con q̃ los terminos q̃ derechamẽte tocã en sustancia, y ser, se suelen aplicar al obrar quando la operacion es muy intensa, y es la principal ocupacion del Estado.

Notolo esto Santo Tomas marauillosamente en el quarto de las Sentencias, Distincion quarenta y nueue, Question primera, Articulo segundo, Questiuncula tercera. Donde dize, que aunque el Nombre de vida es derechamente del Ser (segun aquello de Aristoteles: *Viuere viuentibus est esse:*) *translatum autem est nomen vitæ ad significandum operationem, & secundùm hunc modum, vnusquisque illam operationem suam, vitam reputat, cui maximè intendit, quasi ad hoc sic totum esse suum ordinatum.*

Que mucho pues que siendo esta Contemplacion amorosa, senzilla, y transformadora tan principal operacion destas Almas, en cuyo exercicio se emplean, y al qual ordenan su Ser, Potencias, y vida, juntandose con esso auer en la Essencia del Alma aquella intima, y presencial asistencia del Diuino Ser, que comunica Gracia, y influye en las Potencias; se diga que ay sustanciales Toques, y contactos de diuina Vnion entre las dos Essencias humana, y Diuina?

§ III.

DEclarase esta misma Frasis lo segundo, con que entẽdemos, y concebimos al Alma, quando obra por los Sentidos exteriores, como que està muy a fuera. Tanto que dixo San Basilio: *Extrinsecus dissipata, & exterius per sensoria diffusa*, y quando por los Sentidos interiores mas adentro: y quando por las Potencias intelectuales a lo natural, vn poco mas adentro: y quando a lo obediencial, algo mas: y si esto obediẽcial es muy a lo sobrenatural, y infuso sin dependencia despertadora de Sentidos que piquen, y que comiencen (y aun segun muy prouable opinion, sin que acompañen) sin discursos, ni actiuidad de la abilidad humana; esso ya parece passar muy à dentro, y muy en lo hondo, y secreto del Alma. Donde parece que como lo que alli passa, no es segun el orden natural de las Potencias, ni aun segun el ordinario sobrenatural, y esto

esto en gran silencio, quietud, y serenidad, mas por modo de vacacion, que de mouimiento, y accion (que aun Aristoteles a la Contemplacion llamò *Ipsam vacationem*) no es mucho, esto se diga Toque en lo mas intimo, y secreto del hombre, y en esse sentido, en la sustancia, y essencia del Alma: particularmente assistiendo verdadera, y realmente en ella Dios como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones; y creciendo con ellas la misma assistencia amorosa, y inuisible Mision. Porq̃ aunque siempre està alli Dios, es mas amorosa su assistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tan superior, y en las Almas tã espirituales, y perfetas.

Declarase aun mas con que el Alma reconociendo quan infinito, y sobre excedente objeto es Dios, y que dista infinitamente de todo lo que ella con su operacion, por mas sobrenatural que sea, puede alcançar; de puro conocimiento, y estima desta Diuina grandeza, y infinidad; se acoge al reconocimiento, y a vna como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dexando atras todo conocimiento, y el propio tambien, en quanto reconoce a Dios superior a todo: de manera que aun a pensar no se atreue de puro concebir altamente de Dios.

Que es lo que San Esteuan dixo en los Actos de los Apostoles refiriendo aquella vision que tuuo Moysen de Dios en la çarça: *Treme factus Moyses non audebat considerare*, y lo que dixo San Dionisio en su Mistica Teologia Capitulo primero, llamãdo a esta Contemplacion *Superlucidam occultè docentis silentij caliginem, superimplentem inoculatos intellectus*. Donde assi la palabra *Caligo*, como la palabra *Silentium*, y el *Inoculatos intellectus* todo suena noche, y tinieblas no ver, no obrar, desamparo de Potencias, y aun como reduzirse el Alma a su Essencia para darse por vencida; y assi recogida, y como essencializada misticamente en si, entregarse toda en Vnion amorosa, y afectiua en Dios, que intima, real, y presencialmente assiste segun su diuina Essencia en la Essencia, y sustancia desta Alma amiga no solo por titulo de inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques sustanciales que pone NVESTRO GRAN PADRE.

§ III.

§ III.

Y Porque se vea quan conforme es esta dotrina, y explicacion cõ el texto, y sentimiento del Autor, oygamosle en el Capit. 13. de la Subida del Monte, Libro 2. donde dize lo primero, que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operacion, y que ha de tener siempre por lo menos vna aduertencia, o noticia amorosa en general de Dios. Porque sin ella le faltaria al Alma todo exercicio, y esso no seria Contemplacion, sino ociosidad.

Y en el Tratado, que intitulò Llama de Amor viua, dize hablando del mas alto estado de Vnion, a que assi en comun puede llegar vn Alma: *Su negocio es ya solo recebir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma sin ayuda de los sentidos hazer, y mouer al Alma, y obrar en ella. Y assi* (añade) *los mouimientos de la tal Alma son Diuinos, y aunque son de Dios, della son tambien, porque los haze Dios en ella con ella que da su voluntad, y consentimiento.* No parece que lo pudo dezir, ni mas claro, ni mas propio, ni mas escolastico, ni mas mistico, ni mas alto, acudiendo juntamente a la libertad, y juntamente a la alteza de la infusion, y al leuantado modo de ser el Alma mouida, y lleuada de Dios.

Esto supuesto, declara en el Capit. 14. muy conforme a lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la Essencia de Dios en el Alma, diziendo assi: *Como la Sabiduria de Dios, con quien se ha de vnir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, o inteligencia distinta, y particular, y como para juntarse en perfeta Vnion de estremos, qual es el Alma, y la diuina Sabiduria, sea necessario que vengan a conuenir en cierto modo de semejança entre si. De aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura, y sencilla, y de la manera que pudiere no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especie, o imagen. Que pues Dios no cabe debaxo della, tampoco el Alma para vnirse con Dios ha de caber debaxo de forma, ni inteligencia distinta.*

Lo qual declara marauillosamẽte cõ el lugar de los Numeros del Cap. 12. dõde dixo Dios de Moysen: *Os ad os loquar ei; palam, & non per figuras Dominum videt*: En lo qual (palabras son deste gran Padre) se da a entender que en este alto estado de Vnion, y Amor de que vamos hablando, no se comunica Dios al Al-

ma

ma mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejança, o figura; sino que boca a boca, esto es, Essencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con essencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma, en Amor de Dios se tratan Dios, y ella.

Estas son sus palabras; de las quales se sigue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que falten actos de Entendimiento, y de Voluntad, sino que positiuamente piden, que los aya: pues dize, y expresa aquella palabra *con Amor*. Pidelos empero espiritualissimos, senzillissimos, abstrahidissimos de toda forma, figura, semejança, noticia particular, o proporcion de criatura. Que assi como quando la ay, toda la Alma parece que se cubre, y (digamoslo assi) se empaña, y materializa: assi quando falta, se desnuda, y espiritualiza con particularidad, y se recoge a su fondo, y centro, en el qual se dize tocarse sustancialmente Dios, y ella. Vease aquella distincion de centros que pone NVESTRO PADRE en la primera Cancion de la Llama de Amor viua, que alli declara esto mismo marauillosamente.

Discurso Segundo, quan leuantada sea la Vnion a que puede llegar vna Alma en esta vida. Donde se declara mucho la Dotrina destos Libros.

PARA muchas cosas, que tocan a la inteligencia, y ponderacion de la Dotrina destos Libros, será de importancia grande pintar aqui de la manera que nuestra rudeza alcançare; (ayudada empero de Escritura, y Santos) la Perfecion a que puede llegar vna Alma en esta vida, hablando della en especie. Que de los grados de Caridad, y Amor que puede tener en singular, no hablamos: porque essos tienen tal latitud, que su posibilidad excede a qualquier grado determinado por leuantado que sea. Digo pues que el declarar la Perfecion a que puede llegar vna Alma, o por dezirlo mejor, declarar el Estado de vna Alma perfeta, y con perfeta Vnion vnida con Dios, tiene muchos prouechos para nuestro intento.

El

El Primero, q̃ conocida la excelẽcia del termino, no eſpantarà la alteza de los medios proximos deſta Vnion, de que particularmente habla nueſtro VENERABLE PADRE.

El ſegundo que ſiendo eſte eſtado el que llaman los Teologos (en la proporcion que pudo caber en conocimiento de Filoſofos, ellos tambien) *Purgati animi*; de Almas purgadas, y limpias: conocida la pureza deſto limpiſsimo, y apurado en ſu fin, no eſpantara lo terrible de las purgaciones por donde ſe llega alli, de que habla en ſu eſcura Noche eſte gran Miſtico. Aſsi como del conocimiento de la pureza, y limpieza que en el Cielo ha de auer, ſe nos haze muy creyble el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allà.

Lo tercero viſta eſta Perfeció en eſte grado ſummo, no aura q̃ reparar en q̃ no ſe pongã en eſta claſe, o eſfera tã ſuperior, como medios proximos della, otros q̃ aunque ellos en ſi ſon muy excelentes, pero no deſte orden, aunq̃ es cierto q̃ diſponen a el, y pertenecẽ a grado muy leuantado, pero no tã alto.

§ I.

PAra declarar pues tã leuãtado eſtado muchas coſas ſe han dicho en el Diſcurſo primero, en la Fraſis ſegũda, y tercera, y aora es muy de notar la dotrina de S. Tomas en la 1. 2. Queſt. 61. Art. 5. y traela tãbien de antiguos Filoſofos, como ſon Macrobio, Tulio, y Plotino, q̃ diſtinguẽ Virtudes Politicas, Purgatorias, y *Purgati animi*. Y dexadas las Politicas como muy inferiores, las Virtudes Purgatorias dize Macrobio q̃ ſon de aq̃llos q̃, *Quadã humanorũ fuga ſolis ſe inſerũt Diuinis*, q̃ huyẽdo de las coſas humanas, ſe ocupã, y empleã en las Diuinas. Y S. Tomas dize q̃, *Quia ad hominẽ pertinet, vt etiam ad Diuina ſe trahat quantũ poteſt* (propoſicion de Ariſtoteles tambien en el Decimo de ſus Eticas, en el Cap. 7.) es meneſter poner vnas Virtudes, q̃ nos lleuen a eſta Diuina ſemejança, y otras que ſean propias de los que ya llegaron a ella como en eſta vida es poſible, que es lo que Santo Tomas diſtinguio, *Secundum diuerſitatem motus, & termini*, Virtudes de los que caminan, y aprouechan, eſſas ſon Purgatorias: y Virtudes de los que paran, y eſtan como en el termino, o grado de perfeta Caridad, eſtas ſon del termino, y de animo purgado ya.

Del

Del qual grado, poniendose la duda S. Tomas como puede auer en esta vida estado de estado, Virtud de termino, grado q̃ se diga de Caridad perfeta como se distingue de la q̃ aprouecha: pues *quantumcumque aliquis habeat in hoc mundo Charitatẽ perfectã; potest eius Charitas augeri, quod est ipsam proficere?* Como es posible (dize este Santo en su 2.2.q.24.art.9. q̃ pudiẽdose la Caridad aumentar por adelãtada que este en esta vida, aya grado de Caridad que se llame perfeta, distinta de la q̃ aprouecha: pues aprouechar, y crecer, o aumentarse todo es vno?

A lo qual responde el Santo: *Quod Perfecti etiam in Charitate proficiunt: sed non est ad hoc principalis eorum cura, sed iam eorum studium circa hoc maximè versatur, vt Deo inhæreant.* Confiesso (quiere dezir) que los Perfetos aprouechan en Caridad: pero aun de esse su aprouechamiento, y crecer no curan; sino de estarse fixa, y gozosamente sin pestañear (digamos assi) entendimiento, y Voluntad vnidos en Dios, y santamente detenidos en el por perfeta Contemplacion, aunque siempre perficionandose quanto a la Vnion, y Caridad.

Essas son Virtudes de termino, q̃ participan vna muy particular semejãça con Dios, y se llaman de animo purgado. Y porq̃ (como dixo marauillosamẽte Plotino: *In Virtutibus exẽplaribus, quæ Deo atribuũtur, passiones nefas est nominari.* En las Virtudes exemplares, que son las que estan en Dios, es blasfemia nombrar pasiones) van poco a poco las Virtudes disponiendo a esta semejança.

Porq̃ las Politicas *Passiones moliũt; idest ad mediũ reducũt.* Las reduzẽ a vn medio, aunq̃ con mucho trabajo: las Purgatorias las quitã: y las q̃ se llaman *Purgati animi, obliuiscuntur* las oluidan, *Ita scilicet* (dize S. Tomas) *quod Prudẽtia sola Diuina intuea tur: Tẽperantia terrenas cupiditates nesciat: Fortitudo passiones ignoret: Iustitia cũ diuina Mẽte perpetuo fœdere societur, eã scilicet imitãdo,* y añade, *Quas quidẽ Virtutes dicimus esse Beatorũ, vel aliquorũ in hac vita Perfectissimorũ.* Estas Virtudes de Animo purgado traen cõsigo vn admirable oluido de las passiones. Solas las cosas Diuinas mira la Prudencia: la Tẽplança casi no sabe que cosa sean terrenos desseos: la Fortaleza ignora pasiones, y a penas conoce enemigos que vencer: la Iusticia se ajusta con perfeta

Vnion

Vnion con la diuina Mente, imitandole de la manera q̃ puede en todo. Las quales Virtudes en toda su perfeciõ se hallã en los Bienauenturados, y en su manera se verifica todo lo q̃ hemos dicho aqui en algunos Varones muy perfetos en esta vida.

§ II.

NO puedo en esta ocasion dexar de traer para prouança desto aquellas diuinas palabras sin encarecimiẽto encarecidas de S. Dionisio Areopagita, que escriuiendo al gloriosissimo Euangelista S. Iuan vna carta, cuyo sobrescrito dize assi: *Ioanni Theologo, Apostolo, & Euangelistæ exulanti in Pathmo Insula. Te quidem, nunquam ita amens sum, vt aliquid pati arbitrer: sed corporis mala hoc tantùm, quòd ea diiudices, sentire credo.* Y auia precedido, que ay Varones tan espirituales, que merecen llamarse *Liberi ab omnibus malis Dei amore impulsi, qui ab hac vita principium futuræ faciunt, cum inter homines Angelorum vitam imitentur in omni animi tranquilitate, & Dei nominis apellatione.* No soy tan loco (dize Dionisio) que piense (diuino Iuan) que en todos los males, y trabajos, que en essa Isla desterrado padeces, padezcas algo: antes juzgo que solo sientes dellos lo que basta para juzgar que cosa sea cada vno.

De manera que parece q̃ ahi no llega aũ el dolor: pues solamente sentir, y juzgar, esto es açote, y esto no; quien viese descargar el golpe, aunq̃ no sintiese el dolor, lo podria juzgar.

Notable abstracion! notable perfecion! notable ignorar pasiones! Y auia precedido lo que diximos, que ay Varones tan espirituales, que merecen llamarse libres de todo mal: porque aun en la pena se gozan mouidos, y impelidos del diuino Amor, y que en esta vida comiençan la venidera viuiendo entre hombres como Angeles en summa, y perfeta paz de Alma, tanto que merecen llamarse Dioses.

Esta es aquella marauillosa, y misteriosa junta, que vio San Iuan en aquella tan señalada muger (que se llamò la misma señal *Signum magnum*) de estrellas que no se ven sino de noche, y en ausencia del Sol, y de Sol claramente descubierto, cuya vista no anda junta quando las estrellas se veen: y assi parece que juntò dia, y noche, tinieblas, y luz, cielo, y tierra, patria, y destierro, y finalmente su punta de comprehensores signi-

significada por el Sol en el estado de Viadores, y que caminan por Fè significado por la Luna, y estrellas que de noche alumbran. Porque esta militante Iglesia abraça tan perfetos hijos, y tan purgados animos, como dezia Sãto Tomas. Que en la aplicacion, y perfecion de las Virtudes puso este Dotor Angelico los Bienauenturados de allà, y los muy Perfetos de acà quando dixo: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.*

La qual Perfecion llega a tanto, que pudo dezir S. Ambrosio en el Octonario 22. super Psal. 118. *Inoleuerat obliuio peccatorũ: & tãta vis cõsummatæ enmẽdationis est, vt vias erroris ignoret; crimen, etiã si velit, non possit admittere.* Ya ha hecho asiento en estos tales el oluido de los pecados: y tanta es la fuerça de la mudança de la vida, que aunque quieran, no pueden pecar, dize Ambrosio. Que parece que toca en la impecabilidad de los Bienauenturados. Al modo que acà de vno que tiene vn mal natural dezimos: Aunque quiera, no puede: no porque absolutamente no pueda, sino porque la fuerça del natural es poderosisima. Pero como lo es mas lo sobrenatural, que en el nombre, y en la eficacia es sobre el natural, està el Alma ya tan a lo sobrenatural conaturalizada en el bien; que pudo dezir S. Ambrosio: *Crimen, etiam si velit, non possit admittere:* Esto es està tan arraygada en el bien, que con dificultad pueden ya pecar. No porque no esten libres para ello: sino porque los habitos virtuosos, y sobrenaturales causaron en el Alma mas persistencia en el bien, y mas dificultad para yr al mal.

§ III.

MVcho mas lo encarecio San Bernardo de Vita solitaria ad Fratres de Monte Dei, donde hablando de la mas perfeta semejança, que parece que se puede concebir entre Dios y vna Alma, dixo assi: *Super hanc autem alia est ad huc similitudo Dei in tantum propriè propria, vt nõ iam similitudo, sed vnitas spiritus nominetur, cum sit homo cum Deo vnus spiritus non tantũ vnitate volendi idem: sed expressiore quadam vnitate virtutis aliud velle non valendi. Dicitur autem hæc vnitas spiritus, non tantum quia efficit eam, vel afficit ei spiritum hominis Spiritus Sãctus: sed quia ipse est spiritus sanctus Deus Charitas: cum pereum, qui est amor Patris, & Filij,*

& Filij, & vnitas, & suauitas, & bonum, & osculum, & amplexus, & quidquid commune potest esse amborum in summa illa vnitate veritatis, & veritate vnitatis; hoc idē homini suo modo fit ad Deū, quod cum substantiali vnitate Filio est ad Patrem, vel Patri ad Filium: cum modo inefabili, incogitabiliq; fieri mereretur homo Dei, nō Deus: sed tamen quod Deus est ex natura, homo ex gratia. Palabras que segun son leuantadas parece mejor dexarlas assi: que los Doctos muy bien las entendieran, y a los que no lo son dificultosamente se las podremos dar a entender.

Solo aduierto para inteligencia dellas, y del intento deste Discurso, que los Misticos hazen gran diferencia en estar vna Alma en Gracia, y ser amiga, o llegar a la diuina Vniō en este grado leuantado. Porque el estar en Gracia es a modo de Despoſorio, es quererse biē, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y Voluntad Diuina. Pero esta Vnion que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicaciō de afectos, sino con gran particularidad comunicacion de personas, aunque aya junto actos de bien querencia y amor.

En esta Vnion pues comunica Dios al Alma con extraordinario amor Diuino ser, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu Santo, para que el Alma en razon de Espoſa, que es ya vna cosa con el, comunique en todos los bienes de Dios, y Dios, y su Essencia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quien por Amor comunica en todos los bienes del. Y el Espiritu Santo (que por proceder del Padre, y del Hijo, se dize embiado dellos al Alma) haze en su manera con el Alma en esta diuinissima Vnion, lo que en aquella sustancial vnidad con verdadera procesion es entre el Padre, y el Hijo, entendiendose assistir en el Alma como amor, suauidad, bondad, lazo, y abraço que la diuiniza, y junta consigo, y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado, que con el son vn Dios.

Esto es en sustancia lo que dize San Bernardo, que con razon llamò a esta tan perfeta Vnion vnidad de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, esse mismo es embiado a la tal Alma, para que sea espiritu, y bien suyo en esta comunicacion de Amor.

§ IIII.

DEclarò esta Vnion de Matrimonio espiritual NVESTRA MADRE SANTA TERESA en la Morada setima, en el Cap. 2. donde hablando de las diferencias que ay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos, *La primera*, (palabras son de la SANTA) *es que todas las mercedes que haze el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los Sentidos, y Potencias: pero esta Vnion del Matrimonio espiritual passa en el centro interior del Alma*, (que es lo mismo q̃ NVESTRO VENERABLE PADRE dize en la sustancia del Alma) *a donde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada que las dichas en los grados passados, como se apareció a los Apostoles sin entrar por las puertas, quando dixo: Pax vobis. La segunda es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la diuina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que assi como los que no se pueden apartar, ya no quiere apartarse de su compañia.* Y añade la Santa: *Esta Vnion es como si cayese agua del Cielo en vn rio, o fuente a donde queda todo hecho agua, que no podran ya diuidir qual es el agua del rio, o la que cayò del Cielo: O como si en vna pieça estuuiesen dos ventanas, por donde entrase gran luz, aunque entre diuidida, se haze toda vna. Quizà serà esto lo que dize San Pablo, que el que se llega a Dios, se haze vn espiritu con el.* Hasta aqui son palabras de la Santa, la qual declarò marauillosamente la perfecion desta Vnion, y ayudò a la locucion de San Bernardo de vnidad de espiritu con el lugar de San Pablo: *Qui adhæret Deo, vnus Spiritus est cum eo.*

El mismo Santo en el Tratado de Diligendo Deo declarò esto excelentemente diziendo: *Quomodo stilla aquæ multo infussa vino deficere à se tota videtur, dum & saporem vini induit, & colorem: & quomodo ferrum igneum, & candens igni simillimum fit, pristina propriaq; forma exutum: & quomodo Solis luce perfussus aer in eandem transformatur luminis claritatem, adeo vt non tam illuminatus, quàm lumen ipsum esse videatur: sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam ineffabili modo necesse erit à semetipsa liquescere, atque in Dei penitus transfundi Voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit, si in homine de homine quidquam supererit?*

De la manera (dize Bernardo) que vna gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece que dexa de ser viſtiendoſe del color, y del ſabor del vino donde ſe hecho: y como vn hierro abraſado perdio lo oſcuro, y lo duro quedando hecho vn fuego miſmo: y como el ayre enueſtido, y bañado del Sol parece la miſma luz: aſsi el Alma por vna diuina aniquilacion, y deshazimiento de ſi, como gotica de agua, ſe paſſo al inmenſo mar, y abiſmo de Amor participando ſus propiedades, demanera que ella pierda las ſuyas, y Dios ſea todas las coſas en ella. Loqual no ſe verificaria (dize eſte Santo) ſi del hõbre quedaſe algo en el hõbre.

Con eſto viene boniſsimamente la diuiſion q̃ traen S. Buenauentura, Opuſc. de Septẽ itineribus æternitatis Diſtinciõ tercera, el Autor del Libro de Spiritu, & Anima Tomo tercero apud Auguſt. y Ricardo de Santo victore in Prologo ad Libr. de Trinitate, y mas particularmente Libr. quinto de Contemplatione Capit. doze, circa finem. Los quales hazen tres grados de Eſpiritu. El primero es *Spiritus in Spiritu.* El ſegundo *Spiritus ſupra Spiritum* El tercero *Spiritus ſine Spiritu.* El primer grado declara. San Buenauentura diziendo: *Spiritus in Spiritu tunc eſſe aſſeritur, quando exteriorum omnium obliuiſcitur, & illa ſolum intelligit, quæ in Spiritu & circa Spiritum actitantur.* Y Ricardo, *Spiritum eſſe in Spiritu, eſt ſemetipſum intrare, & intra ſemetipſum totum colligere, & ea quæ circa carnem, ſeu etiã in carne geruntur, penitus ignorare.*

Eſpiritu en eſpiritu, es el Alma dentro de ſi oluidada de todo eſto exterior, y corporeo, y teniẽdo lo todo por ageno, y improprio como dixo S. Ambroſio: *Quaſi de alieno loquebatur Dauid, cum inquit: Non timebo quid facit mihi caro.* Como de coſa agena y impropria hablaua de nueſtra carne el Santo Rey Dauid, y aſsi dixo: No temerè lo q̃ cõtra mi hiziere eſte enemigo que es mi carne, diſtinguiendo la carne no ſolo de ſu Eſpiritu ſino de ſi.

En el ſegũdo grado eſta el Eſpiritu ſobre el Eſpiritu. Eſto es, el que eſtaua fuera de ſu carne, pero en ſi, ya eſta fuera de ſi ſobre ſi, *Quia modo miro fit,* (dixo Hugo de Sancto Victor, ſuper Caput 7. Angelicæ Hierarchiæ) *vt per dilectionis ig-*

nem

nem in illum sustolatur, qui est super se, & per vim Amoris expellatur, vt exeat à se, nec se cogitet dum Deum solum amat. Porq̃ por marauillosa manera el fuego del Amor le leuãtò à aquel Señor q̃ es sobre el: y esse mesmo impulso de amor le hizo salir de si; para q̃ ni piẽse ni se acuerde de si, sino de solo Dios a quien ama.

El tercero es, *Spiritus sine Spiritu*, quando no solo sale de si sobre si, sino esse mesmo q̃ salia, ya dexa de ser. *Et ab humano in diuinum* (dize Ricardo) *videtur deficere, ita vt ipse iam non ipse.* Dexa de ser pasandose por diuina transformacion, al Ser de Dios. De manera que en esta Frasis transformatiua y amorosa, el ya no es el, sino Dios.

§. V.

ESta Perfecion coge toda el Alma enteramẽte, su sustãcia, y Essẽcia, ya por la Gracia habitual en grado leuãtadissimo q̃ alli se sujeta, ya por la inmediata assistencia de toda la Santissima Trinidad, y inuisible Mision del Espiritu Santo, paraq̃ sea Espiritu del Alma tãbiẽ en el sentido dicho: ya en la Voluntad, por la Caridad encendidissima, transformaciõ amorosa, y afectiua aniquilacion ya declarada. Tambien en el Entendimiento por leuantadissima Contemplacion, y sobrenatural conocimiento de sinceriſsima Fe, del qual breue mẽte diremos algo, y de la perfeciõ de la Memoria tambiẽ.

Tomo aora para su declaraciõ las palabras de S. Dionisio de Cœlesti Hierarchia Cap. 7. §. Cum verò, dõde dize assi: *Cõcupiscentiã ipsam Amorẽ Diuinũ intelligere oportet, super rationẽ, & intellectũ immaterialitatis inflexibile, & nõ indigens desideriũ, super essentialiter castæ & impassibilis Contemplationis, & veluti potẽtiã excipit insufficiẽtia &c.* Lo q̃ en lo material llamays Cõcupicẽcia, llamad en lo espiritual perfeto amor diuino, y vn desseo lleno, no corto, necessitado, o mẽdigo, q̃ diga de parte del Entendimiẽto vn conocimiẽto de sobre razõ, y de sobre entendimiento, y esto aun tenga otro sobrenõbre, q̃ declare su sutileza, alteza, pureza, y inmaterialidad y assi se llame la sobrerazõ, lo sobreentẽdido de la inmaterialidad. Y aun no me cõtento con esso. Sea esse conocimiẽto tal, q̃ se pueda llamar Contemplaciõ sobre essencialmente casta, y impasible,

En dezir conocimiento ſobreentendido, y de ſobrerazon; pide que ſea de coſas ſobrenaturales, y diuinas, que tranſcienden toda la fuerça de nueſtro entender, y que ſiendo de ſuyo ilimitadas ellas, y incomprehenſibles, las entendamos (de la manera que fuere poſible) ſin limite, modo, figura, proporcion, o ſemejança, rendiendo, y dando por vencida qualquier particular noticia como coſa deſproporcionada, y excedida, acogiendoſe a vn conocimiento como vniuerſal, y ſobreentendidamente confuſo, ſin limite, ni modo, o particularidad que contraya, y limite lo infinito, y incõprehenſible. Porque en eſta fuerça de Fè pura. y Contemplacion perfeta mas reconòce, que conoce.

Eſſo es dalle por ſobrenombre de inmaterialidad: que como *materia* ſuena quien limita, ſingulariza, y modifica; pedir inmaterialidad, es pedir que ſe deſeche qualquier coſa q̃ limite, o modifique, aſemeje, o proporcione lo que es ſobre todo limite, ſemejança, o proporcion. Como ſi nos dixera el Sãto: Aunque entendays, y conozcays; reconoced q̃ eſſe objeto es incomprehenſible, y excede no ſolo lo que vos podeys conocer, ſino la perfecion de qualquier conocimiento Serafico, y criado, y de todos quantos Entendimientos ſe puedã criar: y en eſte reconocimiento ſalid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygays el objeto a vos, ſino paſſaos a el, que ſi es Dios mayor que nueſtro coraçon, *y de corde exeunt cogitationes*, no es bien q̃ lo mayor ſe eſtreche, ſino que lo menor ſe enſanche, y lo finito ſe aſemeje, y infinite con el infinito, y inmenſo. Que quiça es algo deſto lo q̃ dixo Dauid: *Ingrediar in veritate tua*. Entrareme en tu verdad ſin guardar las leyes de mi entender. Y aſsi añade San Dioniſio, que la Contemplacion ha de ſer ſobreeſſencialmente caſta, y impaſible.

Es notable locuçion *caſta ſobreſſencialmente*, no juntando ſu Entendimiento con coſa que no ſea ſobreeſſencial: y aſsi apartandole de formas, figuras, o ſemejanças ſin hazer vnion con ellas, ni detenerſe en coſa, o modo criado, ſin reflexion, o reparo en qualquier coſa criada: aunque ſea la miſma en que viene embuelto el objeto increado a quien tengo de mirar derechamente.

Declarò

Declarò esto diuinamente Santo Tomas 2.2. Quest. 180. Art. 6. donde preguntando porque la perfecion de la Contemplacion se declara por mouimiento circular, y el principio, y medio della por recto, y obliquo, como lo dize S. Dionisio Cap. 4o. de Diuinis nominibus? Responde q̃ estos tres mouimientos difieren en que en el recto *procedit quis ab vno in aliud*, passa vno, y se mueue de vn lugar a otro. El circular es *secundum quem aliquis mouetur vniformiter circa idem centrum*, mueuese a cerca de vn mismo centro, o punto tan vniformemente el que circularmente se mueue, que no parece que muda lugar, y las lineas de su circunferencia van todas a vna, y a vno. El mouimiento obliquo es como compuesto destos dos que tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones pues inteligibles quando se procede de vna cosa a otra, se llama mouimiento recto. Pero el que fuere vniformissimo, y acerca de vn indiuisible centro, o verdad senzilla, y con senzilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

§ VI.

PARA esta circular, o perfeta Contemplacion es menester (dize el mesmo Santo Tomas) purgar el Entendimiento de dos deformidades, que en este punto limpio, y leuantado de Espiritu son deformidades. *Exigitur, vt duplex eius deformitas amoueatur. Primò illa, quæ est ex diuersitate rerum exteriorum. Secundò ea, quæ est per discursum rationis. Et hoc contingit secundùm quòd omnes operationes Animæ reducuntur ad simplicem Contemplationem intelligibilis veritatis, vnde prætermissis omnibus in sola Dei Contemplatione persistitur.* Para esta vniformissima vista es menester quitar dos deformidades, o diferencias, vna que nace de la diuersidad de los objetos, y cosas exteriores: otra que en las interiores, y inteligibles nace de la diuersidad, o multiplicidad de verdades que se hallan en el discurso, para que todas las fuerças del Alma se reduzgan a vna simple vista, y Contemplacion de simple tambien, y senzilla verdad, para la qual es bien se dexen, y desamparen todas las cosas.

Y desta palabra *prætermissis omnibus*, con lo demas que se ha dicho se entiende muy bien la dotrina de NVESTRO

VENERABLE PADRE, que pide negacion a cerca de todo lo ſenſible, y inteligible como San Dioniſio: y en virtud de eſſa pide el no admitir, y el deſechar viſiones, y reuelaciones en quanto apartaren, o eſtoruaren la vniſsima, y ſimpliciſsima Contemplacion de la primera Verdad, que vaa ella como a centro, y como a punto indiuiſible.

Y aſsi quando eſte SANTO MISTICO vozea, q̃ no ſe admitã viſiones, ni reuelaciones; no quiere de ninguna manera que ſe deſeche lo inteligible, y eſpiritual, q̃ ofrecen de Dios Que eſſo antes dize expreſamẽte que ſe admita, y q̃ paraque le entre mas en prouecho al Cõtemplatiuo, y le ayude al medio proximo de la Vnion cõ Dios, q̃ en el Entendimiẽto es pura, y perfeta Fe (de que diremos algo) oluide lo particular ſenſible, y corporeo, y aun lo intelligible de particular noticia, o imagen, quitando las mantillas, y fajas, en que viene encogido aquel mar ſin ſuelo, y pielago inmẽſo de verdad celaſtial, *Faſcijs, & quaſi pannis infantię uoolutum mare*, reduziẽdolo a vna ſuſtancial, y leuãtada noticia de Fe ſuperior a toda imagen, figura, limite, o modo particular, mirando a Dios en ſanta eſcuridad, confuſion, y vniuerſalidad diuina.

Y aſsi quando el dize que no ſe aga caſo, no es de la ſuſtãcia, y eſpiritu alli embeuido, y embuelto, ſino de los acciden tes de viſion en extraordinario ſenſible, y corporeo de viſion imaginaria, y en lo limitado, y particular de qualquier ſemejança inteligible: porq̃ a eſto no ſe aficione el Alma, y pierda (quanto al efeto) aquella ſanta y perfeta deſnudez, q̃ para la perfeta Vnion es neceſſaria: ni el Entendimiento ſe detẽga, o arrime en lo que no es proximo medio para la Vnion con la primera Verdad en el orden de contemplar, y entender.

De manera q̃ ſolo pretẽde eſte VENERABLE MISTICO q̃ nos aprouechemos del medio mejor, y mas proximo ſin arrimarnos a otras luzes de inteligẽcias particulares, y diſtintas. Que aunq̃ no ſe oponẽ a la Fe quanto a ſu verdad, (antes hemos de aſentar, que conciertan con ella) ſon muy diferentes quãto al modo que ella tiene de conocer, q̃ es en ſanto rẽdimiento, y tinieblas ſin modo y limite. Lo vno porque ſe da por vencido el Entendimiento de la incomprehenſible Verdad,

dad, y Bondad de Dios: y lo otro porque se remite a lo que Dios (aquien cree) de si conoce, apropiandose, con esta santa desapropiacion suya, el mismo conocimiento que Dios tiene de si, pues se remite a el, y no repara en lo que alcança, o puede alcançar, sino en lo que Dios dize arrojandose en el, y entrandose en su Verdad, como deziamos.

Y que este sea en el sentido de NVESTRO PADRE VENERABLE prueuase cõ expresas palabras suyas Lib. 2. del Monte Cap. 17. donde en el fin del dize assi: *Resta pues aora saber, que el Alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura y objeto que se le pone delante sobre naturalmente, aora sea a cerca del Sentido exterior como son locuciones, y palabras al oido, y visiones de Santos a los ojos, y resplandores hermosos; y olores a las narizes, y gustos y suauidades en el paladar, y otros deleytes q̃ suelẽ proceder del Espiritu; ni tãpoco los ha de poner en qualesquier visiones del Sẽtido interior, quales son las Imaginarias interiores. Antes renũciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espiritu bueno q̃ causã, procurãdo cõ seruarle en obrar, y poner por exercicio lo q̃ es de seruicio de Dios Desnudamẽte, sin aduertẽcia de aquellas representaciones, ni de querer algũ gusto sensible. Y assi se toma destas cosas solo lo q̃ Dios pretende, y quiere q̃ es el Espiritu de deuociõ: pues q̃ no las da para otro fin principal, y se dexa lo q̃ el dexaria de dar, si se pudiesse recebir en espiritu sin ello, como auemos dicho, q̃ es el exercicio y aprehenosin del Sentido.*

Y en el Capitulo diez y ocho paraq̃ se vea, q̃ no es su intẽcion q̃ del todo se aparten estas visiones, sino q̃ los Espiritua les entiẽdã q̃ no es esto lo principal del lẽguage de Espiritu, reprehẽdiendo al Confessor q̃ no encamina como deue a las Almas en estas materias, dize assi: *Antes se pone a platicar dẽsto cõ los Discipulos, y lo principal del lẽguaje espiritual pone en estas visiones, dãdoles indicios para conocer las visiones buenas y malas: q̃ aũ q̃ es bueno saberlo, no ay paraque meter al Alma en este trabajo, cuydado, y peligro sino en alguna apretada necessidad.*

Estas son sus palabras. Admite (luego) q̃ se reparen, y examiné estas visiones quãdo vuiere necessidad, o por la materia, q̃ quiçá pedirá conueniente execucion de algo particular revelado: o porq̃ el Alma no acaba de saberse desembaraçar, y se halla turbada, y perplexa sin poder tomar la sustancia

del Espiritu de aquella vision tá abstrayda, y desfundamẽte: o por otras razones apretadas, y prudenciales q̃ se pueden ofrecer. Y assi en el Cap. 22. dize q̃ se comuniquen con el Padre espiritual. Y haziendo distincion de visiones, q̃ o son claras, o va poco en que sean, o no sean estas; aun quiere que se comuniquen: q̃ será quando lo reuelado pidiese execucion, o fuese de gran importancia, ver lo q̃ Dios por alli quiere q̃ se haga?

De manera que assi como Santo Tomas en la Quest. 180. Art. 5. de la 2. 2. declarando vn lugar de San Gregorio dize assi: *Sic intelligendum est, quod Contemplantes corporalium rerum vmbras non secum trahunt, quia videlicet in eis non sistit eorum Contemplatio, sed potius in consideratione intelligibilis veritatis.* Los Contemplatiuos no estan a la sombra de las cosas materiales, y aun San Gregorio dixo: *Cunctas circunscriptionis imagines deprimunt*: ni se detienen en lo corto, particular, y limitado de sus imagines, aunque mas inteligibles sean porque no paran alli, sino passan derechamente a la inteligible verdad que alli está encerrada.

Desta manera, pues se entiende la dotrina de nuestro VENERABLE PADRE que enseña a no detenerse en nada, y en este sentido no reparar en vision, o en reuelacion, por caminar vniforme, y derechamente a la primera verdad.

§ VII.

DE aqui ya no espantará la abstracion, y purgacion que de la Memoria pide: pues como ella, o sea la misma Potencia, que el Entendimiento, o toque derechissimamente en el orden inteligible; la dotrina que para el Entendimiento se da, derechamente le viene. Solo aduierto para nueua ponderacion de lo que a la Memoria toca, la perfecion que en esta Potencia, y en el oluido de las cosas criadas para perfeta Vnion piden los Santos.

S. Buenauẽtura dixo Lib. 1. de Profectu Religiosorũ: *Perfectio Memoriæ est ita hominem in Deum esse absortum, vt etiam sui ipsius, & omniũ, quæ sunt, obliuiscatur, & in solo Deo, absq; omni fire pitu volubiliũ cogitationũ, atq; imaginationũ suauiter quiescat.* Es la perfecion de la Memoria, estar vna Alma tan absorta, y embebida en Dios que de si, y de todas las cosas que son, se oluide descan-

descansando suauemente en solo Dios sin ruydo de imaginaciones, o pensamientos, no solo no vanos, pero ni muchos.

Hablò desta materia excelentissimamente Gilberto Abad (que parece que igualò a San Bernardo en los Sermones que sobre los Cantares para cumplimiento de aquel Tratado escriuiò.) En el Sermon primero (pues) declarando aquella palabra, *Per noctem quæsiui quem diligit Anima mea* dize assi: *Quid si ad inuentionem dilecti, & nox operatur? Cooperatur plane, & accommodatè satis. Sicut in lectulo sanctæ quietis accipis otium, sic obliuionẽ quandã intellige in nocte. Nec Salomon vult te scribere sapientiã nisi in tẽpore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorũ, quæ retro sunt oblitus,* y mas abaxo: *In vmbra rerum visibilium obliuionem aliquantam accipe: in nocte omnimodam. Quis mihi dabit sic ad vesperascere? Dilectio ipsa hanc noctem inducit, quæ reliqua omnia nec respicit, nec notare putat, dum ad illum quem diligit, intenta suspirat.*

En aquella palabra *Cama*, (dize Gilberto) entiende el ocio, y Contemplacion senzilla, pero en la *Noche* el total oluido. Que assi como el Sabio te manda escriuir la sabiduria en el tiempo del ocio: assi San Pablo te aduierte, que para passar a lo superior, y adelantado, es menester oluidar lo demas. Quãdo oyeres que la Esposa està sentada a la sombra, por la sombra entiende algun oluido de criaturas: pero quando en noche, es ya oluido total. O buena Noche, quien me diesse viuir, y morir en ti: Noche es esta causada del fuego del Amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda vnissimamente suspira por el summo bien que ama.

Pues segũ esto, si este es el termino, y fin, adõde camina este MAESTRO ESPIRITVALISSIMO, q̃ ay q̃ espãtar q̃ pida al Alma tal purgaciõ, tal abstraciõ, tal oluido, tal desnaturalizarse, y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreessencial no es mucho q̃ se pida Contẽplaciõ sobreessencialmente casta, sin vnion, ni arrimo a cosa criada. Purgacion es esta, o purificacion notable, no ya de cosas que manchen a lo de culpa, sino de cosas q̃ desdigan de la pureza, y santidad deuida a Dios con quien se casa. *Quæ Deo dignæ sint visiones* dixo S. Dionisio de Eccleſiastica Hierarchia hablãdo desta perfeta Contemplaciõ. Y assi toda la dotrina q̃ aqui se trae,

trae, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta: pues es poco, no solo quanto se puede dezir de abstracion, y oluido, sino quanto se puede entender, y pedir para tã Alto estado, tal Matrimonio, y tã perfeta, y diuina Vniõ.

Y porque se vea quan asentada, y cuerdamente procede en dar dotrina tan alta, sin que por ahi pueda perder las obligaciones del estado de cada vno, oygamosle en el Lib. 3. de la Subida del Mõte Cap. 14. donde tratãdo del modo general como se ha de gouernar el Espiritual acerca de la Memoria dize assi, *Quanto mas se desapoßesionare la Memoria de formas, y cosas memorables, q̃ no son Dios; tanto mas pondrá la Memoria en Dios, y mas vazia la tendra para esperar del el lleno desta Potencia. Bucluase el Alma a Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo q̃ le bastaren las memorias dellas para entender, y hazer lo q̃ es obligado, y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efeto, o estoruo de si en el Alma. Y assi no ha de dexar el hõbre de pensar, y acordarse de lo que deue hazer, y saber, y como no aya aficiones de propiedad, no le haran daño.* Hasta aqui son sus palabras, que ni pueden ser mas altas, ni mas seguras, ni mas discretas, ni mas templadas.

Y en el mismo Lib. 3. Cap. 7. tratando como se ha de auer en las noticias sobrenaturales, dize: *Lo que conuiene (pues) al Espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juyzio, es no querer aplicar el juyzio para saber que sea lo que en si tiene, y siente, o que será tal, o tal vision noticia, o sentimiento: ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso sino para dezirlo al Padre espiritual, para que le enseñe à vaziar la Memoria de aquellas aprehensiones, ò lo que en algun caso con esta misma desnudez conuenga mas, pues todo lo que ellas son en si, no le pueden ayudar tanto al Amor de Dios, quanto el menor acto de Fè viua, y Esperança, que se haze en vazio de todo esso.*

Confirmase grandemente este tiento, y prudencia, con que junta alteza, y seguridad con lo que escriuio en el Lib. 2. Capit. 15. en que declara como a los aprouechantes, que comiençan a entrar en esta general noticia de Contemplacion, les conuiene a vezes aprouecharse del Discurso, y obras de las Potencias naturales, donde poniendo la duda de si los aprouechantes se ayan de ayudar de la Meditacion, y discurso;

curso? Responde con estas palabras: *No se entiende que los que comiençan á tener esta noticia amorosa, y senzilla; nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla: porque a los principios que van aprouechando, ni està tan perfeto el habito della, que luego que ellos quieran se pueda poner en su actо; ni estan tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver que no està el Alma empleada en aquel sossiego, o noticia, auran menester aprouecharse del Discurso.* Esto baste para que se entienda quan proporcionada dotrina es la destos medios con aquel fin, y quan enteramente acude a todo aquello en que se podia reparar.

§ VIII.

FInalmente para que no quedase que dessear, y esta Celestial dotrina tan llena tuuiesse su plenitud no solo en la sustancia, sino en la expresion; declara, y encarga marauillosamente a todos los que siguen Vida espiritual, que traygan siempre delante a CHRISTO NVESTRO SENOR su Vida, y Passion santissima para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues el es la puerta por donde se ha de entrar a todo lo mas perfeto, y subido de diuina Vnion, como diuinamente lo dixo nuestro Padre San Cirilo Libro septimo sobre San Iuan Capitulo quarto declarando aquellas palabras: *Ego sum ostium: per me si quis introierit, saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet*, aplicandolo a los Contemplatiuos. *Ille itidem* (dize el SANTO) *Ingredietur per bonos, & pulchros cogitatus, interiorem componens hominem, & animi penetralia cum intima pace, & tranquilitate subiens.*

Donde pintando diuinamente la alteza de Contemplacion assi en lo sutil, senzillo, y delicado del Entendimiento, como en lo leuantado, detenido, quieto, y sereno del Amor, pues para lo primero dixo: *Bonos, & pulchros cogitatus*, y para lo segundo: *cum intima pace, & tranquilitate*, y para todo *subiens animi penetralia*. Todo esto confiessa que se alcança entrando por esta puerta de Dios humanado, a quien llamò deuota, y teologamente, *Ostium primarium, & primitiuum.*

Y mas

Y mas adelante aun lo declara cõ mayor expresion diziendo: *Fidelis quisq; collecto animo reuoluet secũ immensitatem diuinæ Bonitatis circa saluẽ humani generis, & quàm suauis est Dominus, quàm magna est multitudo dulcedinis affluentissimæ, quam abscondit Deus diligentibus se (esto es el ingredietur) deinde egredietur extra Contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitium*, y todo esso entrando por esta santissima Humanidad.

Donde apunta nuestro Santo glorioso vna doctrina importantissima, y es que aunque lo puro, y leuantado de Contemplacion toque en diuinas Perfeciones, como son Inmensidad, Bondad, y Amor; como estas se muestren altissima, y diuinissimamente en auernos dado a CHRISTO, y en tener en el Padre, Madre, Maestro, sustento, dulçura, suauidad, y todo bien; hallamos alli lo vno las Perfeciones mas declaradas, y (digamoslo assi) mas picãtes, y enamoradoras. Lo otro tiene nuestra Contemplacion arrimo, y estribo dõde hazer pie aun en medio de aquella inmẽsidad para que dure mas; y para lo pratico, y imitador derechamente espuela, y exemplo. Por esso rematò con dezir, *Egredietur extra contemplationis secretum ad exterius boni operis exercitium.* Teodoreto lo dixo arto bien: *Ingredi dicitur per Christum cui est curæ homo interior: egredi verò, qui hominem exteriorẽ, id est membra, quę sunt super terrã, in Christo mortificat.* Con que se acude entera, y plenariamẽte a todo lo que el hombre cõpuesto de interior, y exterior ha menester.

Sea pues la regla la que el SANTO repite en tãtas partes, que en el tiẽpo de Contemplacion de vista senzilla, y amorosa de Dios, se quede en aquella abstraciõ, y desnudez total de criaturas, discursos, y particulares noticias, q̃ por aquel tiempo sin duda impiden la obra q̃ ya haziendo Dios. Pero fuera de aquel tiempo bien es aprouecharse de noticias particulares, y buenos discursos, y particularmente desta Humanidad santissima, q̃ es aq̃lla primaria, y primitiua puerta, y q̃ ha de ser el cõtinuo pasto, y arrimo aũ de los muy perfetos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dize diuinamente NVESTRO MVY VENERABLE PADRE, en muchas partes, particularmente en el Libro primero de la Subida del Monte Carmelo Capitulo treze, en el Libro segundo,

Cap. 32.

Cap. 32. cerca del fin, en el Libro 3. Cap. 1. y en el Cap. 14. y en la Noche escura Cap. 10. al fin.

Discurso Tercero, de quan conuenientemente salen estos Libros en lengua vulgar.

§ I.

EL Glorioso Padre S. Agustin sobre el Psal. 71. declarando aquellas palabras: *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*, dize otras excelentissimas: *Excelenti sanctitate eminentes in Ecclesia montes sunt, qui idonei sunt, & alios docere sic loquendo, vt fideliter instruantur: sic viuendo, vt salubriter imitentur. Colles autem sunt, illorum excellentiam sua obedientia subsequentes.* Por los montes son sinificados en la diuina Escritura (dize este Santo) los que tienen eminente, y leuantada santidad, tal que puedan enseñar altamente con su dotrina, y como obligar de justicia con su vida, y exemplo a su imitacion. Por esso aplicò a los collados, que son menores que los montes, el recebir justicia, *& colles iustitiam*: porque quando la dotrina viene bien declarada, y digerida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el exemplo; executa (digamoslo assi) por justicia a su execucion.

Y si por los montes se entienden tambien, como dixo Hugo Cardenal, los Varones Contemplatiuos: *Montes alti, & cœlo propinqui sunt Contemplatiui: Hi indigent pace: Quia perturbatus oculus non potest cœlestia contemplari.* Sacaremos que los montes, que han de recebir esta dotrina de paz, que sobrepuja todo sentido, *& pax Dei, quę exuperat omnem sensum*, para comunicarla al pueblo, son los Varones eminentes en santidad, Maestros de espiritu altos, y cercanos al Cielo por la subida Contemplacion, y bienes recebidos de allà para comunicarlos a los inferiores, y para prouecho, y bien de los dicipulos. Esso es *suscipiant populo.*

Segun esto esta dotrina tan leuantada, y tan superior, que trata tan de cerca de la perfeta paz, y Vnion del Alma con Dios comunicada a este monte leuantadissimo de NVESTRO VENERABLE PADRE tan eminente en santidad como

como se ve en su vida, y como manifiestan los espantosos, y continuos milagros q̃ Dios haze por el, superior en razon de Contẽplatiuo; assi mismo Cherubin eleuado, y abrasado Serafin: claro està q̃ se le comunicò en fauor del pueblo, y para el; q̃ para si poca necessidad tenia de letras, o palabras extrinsecas. Por esto lo escriuiò de manera q̃ pudiese aprouechar a todos, y declarar lo leuantado, y superior de Contẽplacion, y Vnion, q̃ Dios le comunicò, con el magisterio, y documẽtos importantissimos q̃ aqui trae para Maestros, y para dicipulos. Y siendo este el fin de la comunicacion desta dotrina de Dios a el, y de la nosotros, era bien darnosla en el lenguage que abraçase mejor la alteza della, y juntamente la facilidad de su inteligencia en aquellos para quien se escriuia.

Y que para esto sea muy a proposito nuestra lẽgua vulgar, y materna; es claro pues siendo tã alta la dotrina, era menester que las palabras de q̃ viniese vestida, y el contexto dellas no truxesen nueua dificultad para su aprehension, y inteligẽcia: sino que supuesto el vso, y noticia clara de las vozes, y lengua ge caminase inmediatamente la fuerça del Entendimiento a la sustancia de la verdad, y al entero conocimiento della. Particularmente auiendo en este orden de Contemplatiuos, y perfetas Almas (a las quales se ordena la alteza destos Escritos) muchas que no saben latin: y otras que aunque lo sepan, ni es con la perfecion, y destreza que es menester, ni de manera que no se embaraçarian mucho en el estilo, y lenguage Latino. Y assi quedarian defraudadas de tan grande bien.

Añadese q̃ andando en otros Libros, y Escritos en lengua vulgar muchas de las cosas q̃ aqui se tratan, no tambien declaradas, y con mucha necessidad de algunas aduertẽcias, inteligencias, y reparos q̃ aqui se traen, sin las quales pudiera la dotrina de Contẽplacion, como anda praticada, y escrita tener inconuenientes, y peligros: fue particular prouidencia de nuestro Señor q̃ este VENERABLE PADRE los escriuiese en esta lengua, y ya escritos por el en ella, ni era conueniente por lo dicho; y por lo q̃ despues se dira, ni posible traduzirlo, o reduzirlo a otra sin grã menoscabo del espiritu, alma, enfasis, propiedad, y fuerça q̃ su Autor dio a sus Sẽtencias, perdiẽ-

do

do mucho desto en agena lẽgua, y pluma; y mucho de su estima, y autoridad. Porq̃ sabiẽdo todos q̃ no estaua en aq̃lla lengua el Original, quedariã cõ razõ rezelosos los q̃ los leyeran, de si el Tradutor auia percebido fiel, y enteramẽte toda la sustancia, y alteza del Autor, presumiẽdo con grã fundamento mucho menos del, y de su inteligencia, q̃ de la q̃ tuuo quando esto escriuiò este espiritualissimo mistico, y leuãtado Doctor.

§ II.

TOdo esto se confirma marauillosamente con tres cosas q̃ dixo el Espiritu Sãto muy a nuestro proposito en el Capit. 20. del Ecclesiastico la primera *Sapiens in verbis producit se ipsum*, es la Escritura del Sabio (como a otro lo escriuio) vn retrato, vna viua imagen de quien el es, que como se dize en el Cap. 18. del mismo Libro: *Sensati in verbis, & ipsi sapienter egerunt*. Descubrese pues el Sabio a si mismo en sus Libros, para que sea enteramente conocido por sus Escritos obrados: y para que quanto fuere mayor la alteza dellos, sea mas alto el concepto que se tenga del, no parando alli, sino subiendo a sentir altamẽte de Dios, q̃ tal luz da, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y por aqui, si es imitable lo que dize, pica a su imitacion no solo con la bondad de lo q̃ se propone, sino con la pratica exortacion del exemplo: y si fuere muy admirable, y extraordinario; mueue a alabança, y a admiracion: y assi qualquiera saca prouecho, y de todos es alabado, y glorificado Dios. Que es lo que derechamente se pretende en el, *Luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderò San Hilario diziendo. *Tali lumine, monet fulgere Apostolos, vt ex admiratione operis eorum Deo laus impartiatur.*

Si el Sabio Escritor (pues) en sus palabras se pinta, y en sus Libros saca su imagen; siendo tan diestra la mano deste escriuiente Pintor, mouida particularmente por el Espiritu Santo, mejor es que quede el retrato en su Original, que no que se copie en la traducion por agenas manos, que nunca lo copiado sale tal, y mas siendo tan grande la diferencia de la mano del pintor, y de las que le pueden traduzir. *Producat ergo sapiens in verbis se ipsum*: sea el que se pinte, que esso sera lo viuo, y en su comparacion lo demas como pintado.

Con

Con esto tambien *Sapiens producit se ipsum* (segun exposicion de Hugo) *in præsenti per famam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam se per doctrinam proficiendo alijs*: ayudan sus Escritos à su buen nombre, y santa estima, y esse mesmo aprecio del Doctor ayuda a que se reciba, y aprenda mejor lo que enseña. Cosa importantissima para la gloria accidental del, para el lustre, y gloria de la Iglesia, y muy particularmente de nuestra Sagrada Religion, para el prouecho de sus seguidores, y de todos los que aspiran a esta perfeta, y diuina Vnion.

Y si como se dixo en el mismo Capitulo (que es la segunda sentencia de las tres que deziamos) *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit*: el Sabio con sus palabras obliga a que le quieran bien: quanto esta dotrina se comunicare en lengua, de que se pueda participar mas; sera este prouecho, sera esta fama, sera esta gloria, sera esta imitacion, sera esta admiracion, sera este amor mas estendido, y mayor, y saldra esta imagen de sus libros, en que *Sapiens se ipsum producit*, mas a la vista de todos, para que le estimen, y amen.

Con estas dos sentencias viene bonissimamente la tercera del mesmo Capitulo *Sapientia abscondita, & thesaurus inuisus, quæ vtilitas in vtriusq;?* Que prouecho ay en la Sabiduria escondida, o en el tesoro, que no se comunica ni sabe del? Maldito es (dize Ieremias en el Capitulo 48.) el que no saca su cuchillo, el que no desembayna su espada, y haze riza, y carniceria derramando la sangre que no descubre, ni reuela la verdad, como dixo CHRISTO NVESTRO SENOR: *Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine*: son las palabras de Ieremias: y assi siendo la dotrina deste VENERABLE PADRE, como dixe al principio, desapiadada, y santamente cruel, sin perdonar no solo a la carne, y a la sangre: pero ni a la Alma, ni al Espiritu, pues alli entra, y haze diuision para vnir perfetamente con Dios: gran pena merecia quien embaynara esta espada, o en la bayna del silencio, que no fuera sufrible; o en la bayna de otra lengua menos recebida, y vniuersal que la nuestra. Pues todo esso sera estoruar el prouecho, y no ayudar a la vitoria, que a fuego, y sangre se deue hazer contra nuestros enemigos.

Y si

Y si es maldito tambien el que esconde el trigo en el tiempo de la necessidad. Prouerbiorum onze. *Qui abscondit frumenta in tempore, maledicetur in populis*, siendo este granado trigo de dotrina, y este pan de Vida, y de entendimiento tan necessario en estos tiempos, en que mugeres simples, o engañados hombres se *abouan*, se creen, y se dexan lleuar de lo que ellos dizen que son visiones, y hablas de Dios quedando ellos engañados, y engañando a mil: es bien que dotrina tan sustancial, y segura como la destos Libros, y tan opuesta a estas ilusiones, y engaños que corren, salga en Castellano, y de manera que siquiera la lean, aunque no la entiendan: que con esto solo les harà reparar, y preguntar: y a los que los gouiernan desengañarà para si, y para ellos.

Añado que para los muy leuantados en Espiritu, y que acertadamente proceden, no ay cosa como esta dotrina, y sabiduria celestial: la qual dando a lo leuantado de la contemplacion, y Vnion su lugar, y enseñando marauillosamente el objeto, y blanco a que de suyo, y derechamente tira la perfeta Contemplacion; junta diestrissimamente la mortificacion assi de las passiones, como de qualquiera otra cosa, aun que licita, que no sea la mejor, y se mete en las medulas del Alma, *sicut oleum in ossibus eius*: porque es vncion enseñadora: *vnctio docebit vos*, y alli mortifica lo mas interior della para que el alma ni se aficione, ni se mezcle con cosa criada; y de Dios, ni quiera sino a Dios, ni entienda sino a Dios.

Que como dixo San Zenon Obispo Sermon segundo de Natiuitate Christi: *Reuerendæ maiestatis inditium est, Deum non nosse nisi Deum, neque ab eo amplius requirendum.* Es punto leuantado de verdadera sujecion, y reuerencia, no querer de Dios mas que Dios sin mezclar ahi añadiduras: q̃ son cortedades, gustos, intereses, faynetes, falsas, o sabores, aunque sean espirituales, que es lo que toca a la Voluntad, y para el Entendimiento lo mismo en su proporcion: *Deum non nosse nisi Deum*, sin que se aficione, o arrime a visiones, reuelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojandose en esta santa confusion, y desnudez diuina en la infinita incomprehensibilidad de Dios, conociendole en sinceriſsima pureza, y teniendo

do por deleyte, y luz la Noche de su testimonio escuramente reuelado, por el qual passandose el Entendimiento a lo q̃ Dios de si conoce, y creyendo que lo que el dize, es como el lo sabe, en cierta manera se infinite, y endiose.

Dexo mil lugares de Santos, y Filosofos que echan esta maldicion a los que encubren el bien, y por inconuenientes extrinsecos, y remotos que se originan no de la ocasion que da la dotrina, sino de la que toma la malicia, o crasa inorancia, dexan conueniencias importantisimas, que propria, y derechamente nacen de la publicacion de dotrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al mal vso de algunos (que esso era cerrar del todo la puerta al bien: pues por grande que sea, pueden muchos por su malicia sacar mal) sino al prouecho comun, y a lo que propia, y derechamente promete lo que se trata.

El prouecho desta Escritura es conocidisimo sacandolo por razon, y discurso, (de que luego diremos) y por la experiencia que lo muestra, y depone en su fauor como fiel testigo. Pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos es en todos los que la leen conocidisimo, como publican, y vozean quantos la saben, de que se va haziendo, y hara queriendo el Señor llenisima informacion.

Y sino dedonde nascen tales hipos, tan ansiosos desseos, tales impaciencias de los que tienen noticia desta dotrina, porque estos Libros salgan a luz? De donde tales quexas de su detencion, que ya se han conuertido en amenazas de que los sacaran otros, sino lo hiziere la Religion? pareciendoles que el bien comun, y el prouecho vniuersal haze comunes los agenos Escritos, y por ahi propios de cada vno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles es tan fiel nuestro Señor a su *Siervo*, que no a permitido daños, y inconuenientes, o yerros, y conocidamente han concurrido para grandes prouechos que cada dia crecen: porque no esperaremos destos escritos sin inconuenientes ya, y reduzidos a su Original, y fidelidad estas mesmas conueniencias, y prouechos en grado mas superior,

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dize la razon. Y

para

para hazer ponderacion de la fuerça que aqui tiene, pregunto: si este alto estado de Vnion, y Perfecion de que tratan estos Libros, es posible; si ay Almas que deuen aspirar a el, y en quien Dios tan a lo amoroso y particular obre? No me parece que se puede negar el auerlas, como se colige de todo lo que en este Apuntamiento confirmado con tantas Autoridades de Santos se trae, y está claro en las Escrituras, que no piden Perfecion como quiera, sino tal que diga CHRISTO: *Estote perfecti, sicut Pater vester cœlestis perfectus est.* Ni qualquiera sino tal que diga el mesmo SENOR: *Oro Pater, vt sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus.* En consequencia de lo qual San Dionisio con sus Misticos; y Santo Tomas con sus Teologos ponen tal Perfecion, y tal Vnion, q̃ de puro pura y perfeta, apenas la alcançamos a entender.

Pregunto mas: A las Almas que por este camino van, o a el aspiran, es bien auisarlas de algo que sea importãte para su buen acierto, y encaminarlas de manera que corran mas seguras, y mas ligeras: y a los que las gouiernan, que las encaminen, y adiestren con esta mesma alteza y seguridad? Nadie podra negar esto, antes quanto es el camino mas alto, y el intento mas superior, y la disposicion que pide mas extraordinaria, y el peligro mas disimulado (pues lo que el demonio ofrece aqui es todo con buen color, y lo que se manda dexar para no embaraçarnos, parece superficialmente mirado, mas apropositо) para ayudarnos ha menester cien mil ojos, y cien mil aduertencias, quales se hallaran en estos Libros marauillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalissimo Autor desta obra (cosa de que este MISTICO PADRE muy continuamente nos quiere aduertidos) empero para dexar hazer a Dios: para no estoruar su obra: para ofrecernos en santo vazio, y abstracion de criaturas assi en el afecto, como en el Entendimiento: para irnos a semejando a Dios en el Alma, y Potencias della, son menester documentos, prudencia diuina, y marauillosa discrecion, de que estos Libros tratan altissimamente, y no quiere Dios en las cosas que se pueden aprender por la luz de sus Ministros vsar de su absoluto

soluto poder, y hazer milagros. Lo qual quien lo guardasse seria temerario, y caeria en el peligro de tentar a Dios.

Y los que dizen que en este camino alto Dios enseñara lo que se ha de hazer, abren la puerta a mil peligros, y ilusiones, yerros, y aun graues errores. Pues facilmente se persuadiran muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dexaran lleuar desto, pareciendoles que van muy seguros; quanto menos doctos fueren, y menos caudal tuuieren para repatar en el daño y peligro que alli va encubierto y disimulado.

Y aunque acudiessen a los Maestros de espiritu, no se hallan tan facilmente, ni de tanto espiritu, ni tan Maestros, que no tengan grã necesidad de la dotrina deste VENERABLE PADRE a quien escogio Dios por Maestro dellos, paraque les auisase lo que deuian hazer. Y assi el gouernarse, y regirse por el, sin duda es cosa importantissima a discipulos, y a Maestros.

Pero de todos estos pregunto lo tercero, quantos mas aura que se aprouechen saliendo estos Escritos en lengua vulgar, y quantos perdieran mucho de su magisterio, y dotrina si en otra lengua salieran? Cierto es que fueran sin numero, pues sabemos que muchissimas Religiosas de nuestra Religion, y de otras, y muchos seculares que tratan de Espiritu, que no saben Latin: y otros Ecclesiasticos tambien que se embaraçarian en el, de presente se aprouechan notablemente desta dotrina; y otros semejantes saliendo en lengua comun, inteligible de todos, se aprouecharan muchissimo: particularmente sabiendo que en ella se escriuio su Original, y lleuando las palabras que dixo su Autor, enbeuido su Espiritu, y el fuego, calor, y propiedad, que las pegò.

Segun esto, quien no ve ya la conueniencia destos Escritos en su lengua materna, y el daño que se siguiria de que ò no salieran, o salieran en otra lengua mas escura contrayda, y particular.

§ IIII.

LOS daños que se pueden temer si son afectados de la malicia, o culpable inorancia, no ay q̃ hazer caso dellos.

Pues

Pues no solo no damos ocasion con los Libros, antes ayudamos, y abrimos los ojos para que no los aya: y aun para que se remienden los que de presente ay.

Del otro genero de males, que se suelen derechamente originar de otros Escritos no tan cuerdos, ni preuenidos, no ay que hablar aqui: pues va todo tan seguro, tan aduertido, y remirado deste VENERABLE MISTICO, que no ay resquicio por donde se pueda dar entrada a ningun desacierto, como lo veran los que enteramente leyeren esta dotrina. Y digo enteramente porque no pudo en vn Capitulo solo declarar todo lo que auia que dezir en aquella materia, ni responder a las dificultades della. Lo qual haze cumplidissimamente antes de acabarla abraçando todo lo que ella pide en el entero discurso, y tratado suyo.

Veasse la Apologia que en semejante caso haze el doctissimo Padre Fray Luys de Leon sobre los Escritos de nuestra SANTA MADRE, prouando la conueniencia de andar en lengua vulgar: que como los libros destos dos PADRES del Monte Carmelo son tan altos, y tan parecidos, corren aqui igualissimamente las razones que alli se dan.

§. V.

DOS cosas se pueden ofrecer de dificultad. La vna que cosas tan altas auisan los Padres que no se comuniquen facilmente como San Dionisio, San Basilio, San Bernardo, San Buenauentura, y otros. La segunda, que el desseo de cosas semejantes, y la superficial aprehension dellas (que ha de ser lo mas comun en los que estos Libros leyeren) abre puerta a muchos engaños, è ilusiones particularmente en mugeres, por ser credulas, y desseosas, desordenadamente de cosas altas lleuadas de algun punto de vanidad, y desseo de ser estimadas.

En orden a lo primero es de aduertir, q̃ de dos maneras se puede dar dotrina, o determinadamente a vnos como particulares dicipulos, a quien ella va encaminada, paraque segũ su estado, y vocacion la pratiquen: o en comun paraque cada vno tome de alli lo que le toca, y esto encaminandole seguramente, y auisandole de los peligros que alli puede auer.

En la primera manera de escriuir, y dar dotrina, cosa ciertaes que se ha de proporcionar el Maestro y Escritor con sus oyétes y dicipulos, y q̃ a los principiantes, y imperfetos no ha de dar documentos, o enseñança de perfetos: que es lo que dixo San Pablo: *Lac vobis potum dedi, non escam: non dum enim poteratis.* Pero quien escriue en comun sin determinar personas, bien puede, y deue expresar las propiedades del estado alto que pretende declarar, paraque los que en el estan, o los que a el aspiran, se aprouechen.

Cosa que la aduirtio S. Bernardo en el Serm. 62 de los Cãtares dõde hablãdo de la dotrina altissima de S. Pablo dize *Nonne vno, & altero cœlo, acutà, sed piâ curiositate terebratis, è tertio tandem hanc pius scrutator eruexit? At ipsam non siluit nobis: verbis, quibus potuit, fidelibus fideliter intimans.* No pudo ser cosa mas alta que la dotrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo toco a la fidelidad que deuia en quanto Dotor, que de la manera que pudiesse, nos la declarase para nuestro aprouechamiento.

Luego las dotrinas, aunque sean altas, no se han de callar. Y quando salieren tan remiradas, y aduertidas que moral, y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser conuenientissima su manifestacion. Que S. Gregorio en la tercera parte de su Pastoral en la admonicion 12. quando amonestò que; *Nouerint simplices, nonnunquam vera reticere,* es quando, *indita veritas noscet,* y concluye, *Admonendi sunt, vt veritatem semper vtiliter proferant,* el qual prouecho como consta de la esperiencia, y de lo dicho, es conocidamẽte seguro en estos Escritos.

Los Padres (pues) q̃ dificultan el sacar a la luz cosas altissimas, se han de entender en tres casos. El vno, quando se dan determinadamente a particulares dicipulos, y personas que no son capaces dellas, ni estan en disposicion de praticarlas.

El segundo quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sujetos daño conocido en que salgan a la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiesse de tal manera tratar estas cosas altissimas, en particular de lo q̃ toca a los Miste-

Misterios sagrados de nuestra santa Fe, que pareciesse dana a entéder que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dar fondo nuestro Entendimiento a cosas tan inefables: que esto desdize grandemente de la alteza dellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento a su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escriuiese, y exortase a este reconocimiento, y a esta sujecion en Fe pura, anteponiendola a toda otra inteligencia, y noticia, y la abilidad de nuestro ingenio, y lo que de suyo puede lo sujetase, y cautiuase todo *in obsequium fidei*: este muy bien se conformaria con los Santos: y tratando de cosas altissimas, siempre las dexaria altissimas, y hablando dellas, inefables, y assi hablando, no hablaria; porque trata de recogernos a santo, y diuino silencio: y conociendo, no conoceria; porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento que se deue tener desta grandeza: y escriuiendo, no escriuiria; porque escriue para que se entienda que sō estas materias superiores a toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de San Dionisio en particular. con quien marauillosamente se conforma NVESTRO VENERABLE PADRE.

El qual tambien como escriue no determinando particulares personas, con quien se aya de conformar, sino en comun lo que para la perfeta Vnion es menester, auisando (aunque breuemente) de las condiciones, y grados de los q̄ comiençan, y de los que aprouechan, deteniendose en lo que conuiene a los que proximamente tratan de la Vnion del Alma con Dios; bien pudo con libertad adelgazar la pluma: pues hablaua de cosa delgada: y dar dotrina a los que delgadamente tratan de seruir a Dios, de lo que deuen hazer.

Que seria cosa rezia, que estos fuessen de peor condicion: y que llegando a querer seruir a Dios en este grado leuātado, no vuiese para ellos magisterio, o dotrina. Particularmente auiendo pocos Confessores, y Maestros, que para este grado tan superior sepan darla, y teniendo estos mismos necessidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

Y quien dira que es bien, que estas Almas, porque no

ſaben Latin, eſten priuadas de los documentos que han meneſter para ſu aprouechamiéto, y direcion? Los Santos Griegos no eſcriuieron en ſu lengua vulgar? Y los Latinos no eſcriuieron en Latin, lengua que entonces era muy ordinaria, y corriente? Luego por eſſo no auian de eſcriuir coſas altas? y la Igleſia no auia de gozar de dotrina tan ſuperior?

Los daños que de aqui ſe po dian temer, eſtan preuenidos con la miſma dotrina, y los que de malicia, o craſa inorancia ſe pueden ſeguir, no ay porque nos detengan, y aparten del bien. Y ſino borrenſe los Libros ſagrados: porque algunos ſe aprouechan mal dellos. Quemenſe las Hiſtorias Eccleſiaſticas, y coſas tan leuantadas, como ay eſcritas ann en nueſtra lengua materna. Porque falieron a luz los Eſcritos de NVESTRA SANTA MADRE TERESA DE IESVS, que contienen dotrina tan leuantada en lengua vulgar? Todo eſto de que ſe ſigue tan gran prouecho no corra ya: porque vno, o otro que es amigo de ſi, y de ſu excelencia no tome ocaſion de engañarſe, y de engañar? eſcondaſe la gloria de Dios? No ſe ſepan ſus marauillas? Cierreſe eſte camino: por donde ſe animan tantos a amarle, y ſeruirle? En las coſas (como dize la recebida Teologia) no ſe ha de mirar al mal vſo, o al eſcandalo fariſeo, ſino al prouecho comun. Y del que ſe ha experimentado deſtos Libros, y del que adelante nos podemos prometer eſtà dicho baſtantemente, y con eſto reſpondido a lo ſegundo que hazia dificultad: pues eſta dotrina de ſuyo no abre puerta, antes las cierra todas a vanidades, iluſiones, y engaños, y enſeña como ſe han de librar dellos: y lo alto que dize, es tan reparado, y tan mirado, que no puede auer para quien tuuiere abiertos los ojos, donde tropeçar.

FIN.

TABLA

TABLA DE TODO LO CONTENIDO EN ESTAS Obras Espirituales.

A

Abito.

Conforme al abito de perfe-cion que vno tiene, assi obra, pagina, 355.

Abituales imperfeciones, aunque sean pequeñas, impiden la Vnion con Dios, 76.

Abito de Meditacion como se adquiere. 137.

Alma.

Almas contemplatiuas impiden a Dios por su indiscreto obrar, 39

Baxeza de la que se cautiua de sus Apetitos, 52.

Al Alma libre dellos muda Dios las ropas del hombre viejo en las del nueuo, que es Christo, 57.

Las que en la Oracion no quieren salir de figuras, y semejanças particulares, se estoruan, 132.

A Almas aun no purgadas suele Dios dar arrobamientos, 403.

No se deuen asegurar en los fauores sobrenaturales, 404. y sigui.

Para vestirse el Alma a lo diuino, se ha de desondar de lo natural, 424. y siguiente.

En el estado de Vnion son las Almas lamparas resplandecientes para el mismo Dios, 560. y siguiẽ.

Siente estrañeza en el modo de entender, y gustar de las cosas, quando está renouada a lo diuino, 427. 449. y siguiente.

Da a Dios al mismo Dios, 561.

Algunas reciben acá mas alta iluminacion que los Angeles, 439.

Quando es licito al Alma tratar a Dios con amorosa osadia, 467.

Almas senzillas no saben dezir a sus Confessores, o Maestros quando, o como reciben la Contemplacion infusa, 457.

La necessidad de las Almas hizo escriuir estas obras, 39.

Quanto mas se reduze a viua Fè, tãto mas se acerca a Dios, 546. 548

La que ya está engañada del demonio las tinieblas tiene por luz, 255.

Amor.

El Amor haze semejãça, y igualdad, 49. y 50.

No se compadecen en vno el espiritual, y el sensual de Dios, y de criaturas, 59.

Amor sensual con capa de espiritual. 364. y siguiente.

El de Dios, si es perfeto, no puede estar sin conocimiento de Dios y reconocimiento propio, 461.

Solo el Amor es el que junta al Alma con Dios, 462.

Grados de Amor, 462. y sigui.

Sabiduria mistica siempre con Amor, 437. y siguientes.

Dife-

Diferentemente obra el Amor en el Alma bien dispuesta, que en la que no lo está. 503.

El contento del verdadero Amante es emplearse en el Amado, 526. y siguiente.

Que se dize encuentro de Amor, 504.

Amor estimativo.

La purgacion del Espiritu da a los principios Amor estimatiuo, y despues inflamado, 441.

Causa recelos, y quanto affligen, 441.

Da fortaleza quando se le ha jútado el inflamado, 441. y 443.

Amor inflamado.

No le sienten en la Contemplacion los nueuos Contemplatiuos, 296. por falta de quietud, 495.

Sus ansias se sienten en la purgacion pasiua del sentido, 297. y lig.

Con las que sale el Alma de la purgacion pasiua del Espiritu, 433 y siguient. 533.

Causale secretamente la purgacion pasiua del Sentido, 384.

Sientese mas sus ansias hàzia los fines de la purgacion, 533. y sigui.

En la Vnion se satisfazen, 534. y siguientes.

Diferencia de sus ansias en la purgacion del Espiritu, y del sentido, 440.

En la del Espiritu tiene ya algo de Vnion, 434. y 439.

En esta inflamacion tiene Dios retiradas las Potencias de todo lo criado, para que se empleen en el 434. y siguientes.

Es intensa la sed de Dios en esta inflamacion, 435. y siguientes.

Dos rayzes de la pena que causa, 436.

En ella siente el alma Compañia, y esfuerço interior, 436.

En que tiempo de la purgacion espiritual pasiua se siente, 439.

Su pena es como Purgatorio de Amor, 437.

Este Amor es el mismo que purifica los Angeles, 438.

Enciendese mas con la noticia de Dios, q̃ en el se da al Alma, 439

Efetos deste Amor inflamado, 430. y siguientes.

Causa impaciencia por vnirse con Dios, 443.

Amor llagado.

Es propio del Amor herir para enamorar, y deleytar, 493.

Para sentir heridas d̃ Amor diuino ha de estar purgada el Alma, 426.

Es diferente su herida en vnos, que en otros, 506.

Es cauterio encendidisimo, pero suaue, 506. y siguiente.

La cura del Amor es llagar de nueuo, 508.

Llagas de Amor salud del Alma 508. y siguiente.

Son regaladas, 508. y siguient.

Cauterio de Amor es el mas alto

to grado a que se puede llegar en esta vida, 509.
Hazense con fuego de Serafines y su efeto, 509. y siguiente.
A que Almas se haze este fauor, 509. y siguiente.
Esta llaga de Amor Serafico sale a vezes a lo exterior, 510.
En ella ay gozo, y dolor todo junto, 510. y siguiente.
Su efeto es mas intenso en solo el espiritu, que quando se comunica tambien a la carne, 511.
Quando es a lo tierno, 493.

Amor vnitiue.

Mouimientos, y llamaradas del Amor diuino en el estado de Vniõ 493.
Son como aguas puras del Espiritu Santo, 527.
En estado de transformacion son como glorificaciones, 528.
Son semejantes a las de la Patria, 529.
Sõ en el Alma como sombras de Dios muy cercano ya, a ella, pero sõ sombras claras en quien resplãdece la grãdeza y atributos diuinos, 561. y 529. y siguientes.
Imprimen en ella semejança, y sabor de Dios, 530.
No los siente sino el que tiene ya el paladar espiritual templado a lo Diuino, 491. y siguiente.
Llama viua de Amor es el Espiritu Sãto q̃ obra en esta Vnion, 590.
Las sutilezas deste Amor en las Almas puras estã muy escondidas de los mũdanos, 512. y siguien.
En este estado ama el Alma a Dios por Dios, y no por otro fin, 563.
Ansias de amor, q̃ dispone para la total trãsformacion, son mas intensas, que para Vnion Comun, 535. y 556. y siguiente.
Vease la palabra Vnion.

Apetito.

Apetitos de cosas criadas escurecen al Alma, 49. y 559.
Males q̃ causã no mortificados, 58
Cansan, atormentan, escurecen, ensuzian, y enflaquecẽ al Alma, 60.
La perfeta Virtud cõsiste en estar el Alma purificada de todos los Apetitos, 56.
Quãto mas viuo, mas atormẽta: y quantos mas, mas tormentos, 63.
Apetito de guardar la ley de Dios, y lleuar la Cruz de Christo, 58.
Impiden con su escuridad la Contemplacion diuina, 64.
Afeã la hermosura del Alma, y impidẽ la Vnion por semejança, 69.
Enflaquecen su virtud, para q̃ no pueda crecer en la Perfecion. 73.
Los no voluntarios no impidẽ el caminar a la perfecion, 76. y 82.
Qualquiera, por pequeño que sea, impide la Vnion Diuina, 76.
Ciega para no ver la verdad, 559.
Vno no vencido, no anda solo, 78.

Medios

Medios eficaces, y breues para su mortificacion, 84.

Aprehensiones.

Veaſe la palabra Purgació actiua del Eſpiritu.

Aprouechados.

Su eſtado es de Cõtẽplació, 397.

Entrar en la purgacion paſiua del Sentido es entrar en eſtado de aprouechados, 372.

Procedẽ ſin imperfeciones, 358. y ſiguiente.

Y en las que ſe ven caer con humildad ſe ſufren, 359.

Auaricia.

Sus imperfeciones en los principiantes, 358.

B

Bienes.

Bienes eſpirituales porq̃ no los guſtan los Contemplatiuos, 55

Seys diferencias de bienes, 271.

Los temporales como ſe han de gozar, para que no impidan, 271. y ſiguientes.

Sus daños, 275.

Prouechos q̃ trae no gozarlos, 281

Bienes naturales es Vanidad gozarſe en ellos, 283.

Daños deſte gozo, 285.

Prouechos admirables de ſu negacion, 290.

Bienes ſenſibles quãtos, y como ſe han de ordenar, 292.

Gozarlos con color de mas Oracion daña, porque mas ſon recreacion, que Oracion, 294. y ſigui.

Sus daños, 296.

Los prouechos de ſu negació. 297.

Bienes morales quales: y como ſe han de negar, o admitir. 301.

Siete daños que ſe ſiguen de gozarſe dellos, 304. y ſiguientes.

Prouechos de ſu negacion, 308.

Bienes ſobrenaturales quales ſean, y como ſe diſtinguen de los Eſpirituales, 310.

Daños de gozarſe dellos, 313.

Prouechos de ſu negacion, 317.

Bienes Eſpirituales quantos, y quales, 319. y ſiguientes.

Como ſe ha de auer el Alma en ellos, 322. y ſiguientes.

C

Centro del Alma.

Dios es centro del Alma, 495. y ſiguientes.

Tantos centros como grados de amor, 495. y ſiguientes.

Siente el Alma ſalir de la Contemplacion, porque la apartan de ſu centro, que es Dios. 133.

Chriſto.

Imitacion de Chriſto, 83.

Su Cruz da deſcanſo aun en eſta vida a los que de voluntad la abraçan, 110. y ſiguientes.

Imitacion de ſu vida, y no ſuauidades, es el verdadero eſpiritu, 111. y ſiguiente.

Ha de ſer haſta morir con el en la Cruz, 112. y ſiguiente.

Delos q̃ ſe tienẽ por ſus amigos ſuele ſer poco conocido. 113.

Medi-

Meditacion de su vida, y passion se ha de vsar siempre, y como, 233. 240.

Comunion.

Acerca de la comunion suele auer gula espiritual en los principiantes, 368. y siguien.

En ella suele Dios quitar el gusto sensible, porque se arrime el Alma a la Fè, 369.

En ella se ha de curar la gula espiritual con la mortificacion, 369

Confessores.

No experimentados estoruan a las Almas Contemplatiuas mas que las ayudan, 39. y 40.

En las sequedades turba el Confessor no experimentado, 40.

Veasse la palabra Maestros.

Confiança.

Confiança en Dios le hizo al Autor escriuir estas obras, 39.

Consideracion.

Consideracion de cosas distintas es medio remoto para la Vniõ, 131.

Impide para la Contemplacion, 541. y figu. 546.

El camino que nos lleua a Dios no es muchas consideraciones, y gustos, sino saber se negar, 111.

Consideracion de la vida, y passion de Christo como, y quando ha de ser, 233.

Contemplacion. Contemplatiuos.

En la Contẽplacion diuina ha de quedar el Alma a escuras de todo conocimiento natural, sensible, o espiritual, 96. y figui.

Señales para dexar la Meditacion, y entrar en Contemplacion, 134. y figui. 574.

Su declaracion, 137. y sig.

La repugnancia que el Alma siente en salir de la Contemplacion es señal que la sacan de su cẽtro, que es Dios, 133.

Porque en ella no se siente la influencia diuina, 136.

Siempre en ella ha de auer acto sẽzillo de Entẽdimiẽto, 140. y sig.

Porque no se percibe, quando es muy espiritual, 141. y figu. 458.

Parece breue quando es muy ilustrada, aunq̃ sea larga, 142. y figui.

Quando en ella duerme el Alma a lo natural, y vela a lo sobrenatural. 143.

A los principios della se ha de vsar de Meditacion, y como, 145. y figui.

Disposicion para recebir en ella la iluminacion diuina, 146. 147. y 539. y figui.

Quan desarrimada ha de estar para ella de todo lo criado, 541.

Saca Dios a los Contemplatiuos de lo imperfeto a lo perfeto a su modo, 156. y figuientes. 539.

Quien no contempla a Dios, en Fè sin semejança distinta, siempre juzga del baxamente, 257.

Quien en la Contemplacion infusa quiere exercitar su operacion actiua,

actiua, apaga el espiritu, 261. 389.
Para ella se ha de desnudar la Voluntad del gozo de las cosas criadas, como el entendimiẽto de sus semejanças, 320. y 321.
Por no hazer esto, no entran los Contemplatiuos en los gozos del Espiritu, 332. y sigui.
Hase Dios con los nueuos como Madre con su hijo chiquito, 354. y 355.
Aun en los regalos que Dios haze a los nueuos, estan flacos, 355
Sus imperfeciones acerca de la soberuia, 356. y sigui.
En vnos se arraygan mas que en otros, 358. y 359.
Los aprouechados proceden sin ellas, 359.
Imperfeciones de los nueuos acerca de la Auaricia, 360. y sigui.
En que han de poner su codicia los verdaderos Comtemplatiuos, 361.
Imperfeciones de los nueuos acerca de la luxuria espiritual, 362. y sigui.
Como se han de auer en la Oracion acerca dellas, 363.
Estas imperfeciones se suelen cubrir con capa de espiritu, 364.
Imperfeciones de los nueuos acerca de la yra, 365. y sigui.
Otras acerca de la imbidia, y Accidia espiritual, 370.
Estado de Aprouechados es estado de Contemplacion, 397.
Para ser el Alma mouida en ella a lo diuino ha de dexar su operacion actiua, 542. y 449. y sigui.
La Contemplacion es escala secreta, 455. y sigui.
Por ella se escala el Cielo, y sus tesoros, 459. y sig.
Por ella baxa el Alma a su conocimiento, 460. y sigui.
La Contemplacion infusa, que reciben Almas senzillas, no la saben dezir a quien las guia, 457.
en la Contemplacion no entendiendo antes que entendiendo se camina a la Vnion, 458. y sigui.
Altos, y baxos de la Vida Contemplatiua hasta llegar a estado de Perfecion, 460.
Reparo contra el demonio quãdo inquieta nuestra Contemplaciõ 476. y sigui.
Lo que en ella da Dios enriquece, no lo que el Alma grangea por su operacion actiua, 547. y 542.
Quanto mas se reduze el Contemplatiuo a caminar en Fè, tanto mas se acerca a Dios. 546. 548.
En la Contemplacion senzilla, no ha de auer noticias distintas, 546.
Al modo que fuere en ella el conocimiento serà el Amor, 546. y siguiente.
Algunas vezes se tiene en ella mas el conocimiento, que el Amor, y al contrario, 547.
En la Contemplacion quieta, y senzi-

fenzilla no está el Alma ociosa, sino bien ocupada, 547.

Dios siempre lleua a los Contéplatiuos a lo interior, donde tiene con ellos sus comunicaciones, 549.

El discurso impide la entrada en lo interior de la Contemplacion, 555. y 556.

En la Contemplacion se purifican los ojos espirituales de sus inorancias, 558.

Contemplacion se recibe en la purgacion passiua del Sentido, 377. y sigui.

En la infusa se impide el Alma con su operacion actiua, 378.

No ay en ella discurso donde se diuide, y compone, sino acto senzillo, 379.

Declarase con vna buena comparacion, 382.

por falta de quietud no se siente la inflamacion de amor que en ella se comunica, 383. y 395.

Contemplacion escura, y secreta que da Dios en la purgacion passiua del Sentido, 377. y sigui. Vease la palabra Purgacion.

D

Deleyte.

EN el camino de la Cruz estan los deleytes del espiritu. 371.

Deleyte. Veanse las palabras Apetito. bienes.

Demonio.

El demonio de ordinario arma sus redes en la imaginacion, 149. y 475.

Dize verdades, para encaxar mẽtiras, 181. y 215.

Procura engañar al Alma por donde Dios la fauorece, 182.

Por conjeturas saca muchas cosas por venir, ibidem.

Puede hazer engaños sino son recatados, transfigurandose en Angel de luz, 254. y sigui.

Los aficionados a dones sobrenaturales abren puertas al demonio, 314. y sigui.

Al Alma ya engañada del demonio la falsedad le parece verdad, 255.

A los principiantes aumenta el feruor para despeñarlos en soberuia, 356.

Incitalos a penitencias indiscretas, y sin obediencia, 367.

Vsa de ardides, para sacar de la Contemplació quieta, 553. y 554.

Como barrũta lo que Dios obra en ella para impedirlo, 476.

Es daño comun este, y no conocido de los Contemplatiuos, 554.

Como se hã de librar las Almas destos ardides, 555. 475. y 495.

Dale Dios licencia para combatir al Alma, y porque, 478.

Guerra entre el, y Angel bueno acerca del Alma que defiende, 478. y siguientes.

La guerra que con el tienen los Con-

Contemplatiuos es disposicion de nueuas mercedes, 479.

Deuocion.

Como se ha de ordenar la verdadera deuocion a las cosas espirituales, 361.

Qual es la que Dios mira, y accepta en el camino Espiritual, 367. y 369.

No se ha de sacar a fuerça de braços, 369.

Para mayor deuocion del Alma le da visiones, 160.

Dios.

Dios es fuente inmensa, y cada vno coge della segun el vaso que lleua. 179.

Mas dessea comunicarse a las Almas, que ellas recebir, 536. y sigui.

Su comunicacion mas propia a lo intelectual, y por la flaqueza del Alma se le comunica a lo sensible, 179. y sigui.

Es centro del Alma, 491.

Las finezas con que trata a las Almas estan encubiertas a los del mundo, 513.

Las mercedes que haze a las Almas son disposiciones para otras mayores, 537. y sigui.

Como concurre el Alma quando es mouida de Dios. 528. y sigui.

Tres impedimentos, que nos estoruan llegar a gozarle, 482.

Rodea siempre al Alma para entrar a enriquezerla, [illegible] 460. y siguiente.

Gusta de que vnos hombres se gouiernen por otros sin esperar reuelaciones, 191.

Es llama de amor que abrasa al Alma, y la baña en gloria, 493.

Discurso.

Quando se ha de dexar. Vease la palabra Meditacion.

E

Embidia.

IMperfeciones acerca de la embidia en los Cõtẽplatiuos, 370.

Entendimiento.

Noticias naturales, y sobrenaturales, que pueden caer en el Entendimiento. 121.

Las naturales no pueden ser medio proximo para vnirse el Entẽdimiẽto con Dios, 115. y 116.

Sola la viua Fè es medio proximo para q̃ el Entendimiẽto se vna con Dios, 114. 118. 132. y 139. y sigui. y 153.

Como se ha de purgar el Entendimiento. Veanse las palabras Cõtemplacion. Fè viua. Purgacion actiua del espiritu. Purgacion passiua del espiritu. Vnion.

Escala.

Escala secreta, y escõdida para el Cielo es la Cõtẽplaciõ, 455. y sig.

Escalanse los tesoros de Dios por la Contẽplacion secreta, 459. y siguiente.

Escala por donde baxa el Alma a su conocimiento es la Contem- 460. y siguiente.

Escritura

Escritura diuina.

Es el fundamento de la dotrina destos libros, 38.

Espiritu.

Vease la Palabra purgacion.

Espiritu Santo.

Veãse las palabras Dios. Llama. Lampara. Vnion.

F.

Fè viua.

LA luz de la Fè viua encamina al Alma desnuda de toda imagen, a la Vnion, 90. y sig.

Difinicion de la Fé, 93.

Su luz se compara a la escuridad de la Noche, 92.

Semejança grande entre la Fè, y Dios, 118. y sig.

Mas se comunica Dios al Alma en Fè, que en otras luzes aunque sean de reuelacion, 220. 221.

Los que se arriman a cosas sobrenaturales pierden el merito de la Fè, 316.

Sola su luz senzilla es medio proporcionado para vnir el Entendimiento con Dios, 118.

Debaxo de su escuridad se vnè el Entendimiento con Dios, 119.

En su escuridad se comunica Dios al Entendimiento sin medio que le estorue, 118. y sigui.

Vease la palabra Purgacion activa, y passiua del espiritu.

G.

Gozo.

VEanse las palabras Apetito. Bienes.

Gracia.

Todo lo que este libro enseña, la presupone, 83.

Purgacion de la Memoria se puede hazer con la Gracia, 239.

Gula espiritual.

Sus imperfeciones, 366. y sigui.

Para curar la da Dios sequedades, 379. y sig.

Gustos espirituales.

Los que los buscã en la Oraciõ huyen la Cruz, y son floxos, 369.

Los que saca el Alma con propia operacion son inferiores a los que Dios infunde, 449.

H.

Habito.

Vease la palabra Habito.

Hablas de Dios.

Habla de Dios al Alma es el efeto que haze en ellas. 493.

Quãtas maneras ay dellas, 217.

Vease la palabra Reuelacion.

Hablas formales de Dios. Vease la palabra Reuelacion.

Humildad.

Las mercedes que Dios haze al Alma siempre van embueltas en humildad. 387.

La humillacion de la purgacion passiua del Sẽtido es disposiciõ para mas alto grado de perfecion, 399.

Iluminacion diuina.

Quanto mas pura menos se percibe, 141. y sig.

Los actos que proceden della exceden a los demas, 547.

Quanto mayor es la pureza tãto mayor es la Iluminacion, 101.
Comunica luz al Entendimiento, y amor a la voluntad, 439.
Nunca falta al Alma q̃ se dispone, y q̃ disposició se requiere, 147.
Suele ser en lo muy intimo del Alma con subidissimos sentimiẽtos, 230.
Como se ha de auer en ellos el Alma para lograrlos, 231. y sigui.
Son seguríssimos los que ella assi comunica, 231.
Vease la palabra Llama. Lãpara. Contemplacion. Amor. Vnion.

Imagines. Imaginacion.

Las q̃ vsa la Iglesia ayudan a los Contemplatiuos para el amor, y imitacion de sus Originales, 367.
No puede auer engaño en estas. Pero puedese auer en las de la Imaginacion, 267.
La deuocion que causan es para passar a su original, sin detenerse en ella, 322. 328.
No se ha de parar en la buena forma de la Imagen, sino passar a lo que significa, 326.
Las de la Imaginacion impiden para la Vnion, 131.
Las estaciones a Imagines deuotas mas prouechosas, han de ser sin gente en soledad, 326.
Su adorno con vano trage es vso abominable, 322.

Imperfecion.

Impefeciones habituales, aunq̃ sean pequeñas impidẽ la Vniõ, 76.
Como se han de purificar, 101.
Vease la palabra. Apetito. Principiantes. Contemplacion. Purgacion. Vnion.

Infierno.

A sus penas es cõparada la Noche escura del Espiritu, 413.

Intento.

El del Autor en estas obras es hablar con almas contẽplatiuas desnudas de si, y de todas las cosas, 42.
Tales imagina los Frayles, y Mõjas Carmelitas Descalços, a quien encamina su dotrina, 42.

L.

Llama de Amor.

EL Espiritu Santo es llama que enciende al Alma en Amor, y baña de gloria, 461.
Los actos del Alma transformada en Dios son llamas viuas, 461.
Merece mas con vno, q̃ en otros muchos hechos fuera della, 491.
Esta llama es vn sabor de vida eterna, 492.
Cõtinuamẽte arde y hiere, 463.
Penetra hasta el vltimo centtro del Alma que es hasta la sustancia con quien Dios se vne por amor, 496.
Es horno encendido de amor, 539. 496. y sig.
Es suauissima aunque tan encendida, 497. 500.
En el estado de purgacio es muy esquiua, y rigurosa, 497.
Causa dulçura interior, y pena ext e,

exterior, 511.
Veaſe la palabra Amor. Vnion.

Lampara de fuego diuino.

Cada atributo diuino es vna lãpara de fuego de muchas diſtintas para el Alma en eſtado de Vnion, 542.531.

Ama Dios al Alma comunicandole todo ſu caudal, atributos, y perfeciones ſegun ſufre el eſtado, 526.

Aũq̃ ſon de fuego ſon agua de vida q̃ apaga la ſed del Alma, 526. ſig.

No cerca ſino dentro del reſplãdor deſta lampara es recebida el Alma, 528.

Los mouimientos deſte eſtado ſon como glorificaciones de Dios en el Alma, 528.

Eſtos reſplandores ſon ſombras claras de Dios, 529. y ſig. y 562.

El Alma es tambien para Dios lampara, 561.

Veaſe la palabra. Amor. Vnion.

M.

Maeſtro.

ENſeñen a deſechar todas viſiones, y eſcuſarã el trabajo de ſu examẽ con mas fruto, 153. y ſig.

Eſtan a gran peligro ſuyo y de las Almas que gouiernan, ſi ſe aſſeguran en tales viſiones, 161. y ſigui.

Como han de apartar a las Almas dellas, y ponerlas en libertad de Fè, 168. y ſig.

Han de proceder en eſto cõ blãdura, 196.

Son pocos los que ſaben guiar a vna Alma que comiẽça a ſer eſpiritual, 537. y ſig.

El no experimẽtado nò conoce la operacion de Dios en el Alma ni la diſpone para recebirla, 537.

Deuen poner a las Almas en libertad de eſpiritu, y no cautiuarlas en diſcurſo, 542.

Pocas vezes ſe halla vno, que no eſtorue a las Almas contemplatiuas con diſcurſo, 544.548.

No es dueño de la obra de la Cõtemplacion, ſino miniſtro de Dios, y aſsi ha de encaminar a ella no a ſu modo ſino al de Dios, 544.

En q̃ ha de exercitar ſu Magiſterio con el Alma contẽplatiua, 545.

Haze a Dios gran deſacato introduziendo ſu obra toſca donde Dios obra a lo diuino, 549.

Nunca quieren que el Alma repoſe en Dios, ſino que ſiempre trabaje, 549.

Es caſo graue querer ſer Maeſtro de eſpiritu el que no ſabe los caminos de la Contemplacion, 549.

Mas graue no querer dexar a las Almas ſalir de ſu gouierno por particulares intereſes, 550.

Exemplo admirable a propoſito, 550.

Zelos vanos de los que no quieren que las Almas ſe aconſẽjen cõ otros, 551.

Quan indignos ſon eſtos zelos de Miniſtros de Dios, 551.

Graue caſtigo le amenaça al que eſtorua dexar el mundo a los que

Dios llama, 552. y sig.
En la purgacion de la Voluntad no poder leuantar a Dios el afecto no ay consuelo, ni aun en el Maestro, 417. y sig.
La reuelacion de Dios inclina a q̃ se diga al Maestro, 191. 195.

Matrimonio espiritual.

Diferencia entre el y el Desposorio. 534.

Meditacion.

De la vida, y passion de Christo para los Contemplatiuos, como y quando, 233.
A personas Religiosas presto las saca Dios de Meditacion a Contemplacion, 538.
Diferencia de la Meditacion a la Contemplacion, ibidem.
Que potencias siruen principalmente a la Meditacion imaginaria, 130.
Sirue se de la imaginacion, 130.
Error de los que no la dexan estando sazonados para la Contemplacion, 132. 540. y sig.
Habito de Meditacion como se adquiere, 137.
Estorua quando Dios llama a Cõtemplacion. 538. 556. 131.
Es como obrar con trabajo; y Contemplacion es como gozar de la obra, 140.
A los principios de la Contemplacion se ha de vsar de Meditacion, 146.
Quando se ha de dexar, 134. y siguientes.

Memoria

Como se ha de yr purgando actiuamente para la Vnion con Dios, 145. y siguien.
Vease la palabra Purgacion de la Memoria.

Monte Carmelo.

Subida del Monte Carmelo es lo mismo que subida a la cumbre de la Perfecion, 35.
A sus Frayles y Monjas se endereçan estas obras como a gẽte que professa subir a ella, 42.

Mortificacion.

Porque se llama Noche, 47.
La corporal sin la de los Apetitos anda muy sola para caminar a la Vnion, 66.
Vease la palabra Purgacion actiua del Sentido,

Muerte.

La de las Almas que han llegado a estado de Vnion, es dulce y suaue, 501.

N.

Nada.

EL camino de la nada sacado destas obras, 484.

Noche escura.

Es lo mismo que purgacion del Alma, 44. 45.
Veanse las palabras Purgacion. Mortificacion.

O.

Obras.

DAños de las buenas obras, mal endereçadas, 304. y sigu.
Como se hã de encaminar a Dios para

para no perder el fruto dellas, 306
Por falta de intenció en ellas no nos auẽtajamos en perfecion, 306.
Obras de los que eſtan en eſtado de Vnion todas ſon en todo perfetiſsimas, y como diuinas, 520.

Operacion.

Diferencia de la actiua y paſsiua en la Contemplacion.
Como concurre el Alma cõ la ſuya, quãdo es mouida de Dios, 528.

Oracion.

Es medio ſeguro para ſocorro de nueſtros trabajos, no reuelaciones, 181.
El lugar para ella mas acomodado es ſoledad, 333.
Orar en recogimiento de eſpiritu es orar en el tẽplo viuo de Dios, y donde eſtà ſu reyno, 334.
Diſpoſiciones para biẽ orar, 335.
Tres lugares deuotos ay para Orar, y como nos auemos de auer en ellos, 336. y ſig.
Tres enemigos eſtoruan la Oracio, y como nos auemos de defender dellos, 537.
Principiãtes en ella de que exercicios ſe han de valer, 538.
Eſtoruarſe en la Oracion el que medita quando Dios le pone en Contemplacion, 539.
En ella ſe deue el Alma gouernar por Dios, y no poner impedimento, 537.
Modos de oracio ſoſpechoſos, 339
Como ſe han de encaminar a Dios Oraciones con particulares ceremonias, 341. y ſig.
Con las que enſeña la Igleſia, y no con otras auemos de venerar, y pedir a Dios, 342.

P.

Padecer.

EL camino de padecer es mas ſeguro q̃ el de gozar, 111. y 451.

Paſſiones.

Triſte ſu ſeruidumbre, y dichoſa la libertad del que viue en Eſpiritu, 446.
Veaſe la palabra Apetito, Purgacion del Sentido.

Paz.

El eſtado de Vnion habitual es combite continuado de paz y conſuelo, 521. y ſig.
La q̃ goza el Alma deſpues de la purgacio paſsiua del Sentido, 402.

Penitencia.

Deſordenada, y ſin obediencia es vicioſa 367.
Con obediencia muy aceta a Dios 367.
El demonio incita a las deſordenadas. 367.
Veaſe la palabra Mortificacion.

Pobreza.

De la de eſpiritu ſon las palabras del Saluador: Eſtrecha es la puerta del Cielo. 108.
Grandiſsima la pide en aquellas palabras: Si alguno me quiere ſeguir niegueſe. 109.
Es muerte de lo natural deſordenado para viuir nueua vida. 110.
Es el Caliz que el ſeñor ofrecio

a sus Dicipulos, 110.111.
Qualquier asimiento es contra ella, 368.

Potencias.

Han de estar ilustradas con las tres Virtudes Teologales, y desnudas de todas las cosas para la Vnion, 104. y sig.
En la escuridad dellas en la purgacion passiua no se pierde el Alma, antes se gana, 447.448.
Qual sea su atamiento, y vazio en esta purgacion, 448.
Profunda capacidad dellas, 532
A la medida del vazio es el lleno, 556. y sig.
No sienten el vazio de los bienes de Dios hasta que se han desnudado de las cosas criadas, 532.
Su renouacion en la Noche passiua del espiritu, 407. y sig.
En estado de Vnion habitual quã engolfadas estan en Dios, 561.
Veanse las palabras Entendimiẽto. Purgacion. Vnion.

Principiantes.

Hanse de aprouechar de la Meditacion, 146. 131.
Va los Dios sacando de lo imperfeto a lo perfeto a su modo, 135. 539.
Hase Dios con ellos como la Madre con su niño chico, 355.
Aun en los regalos, que Dios les haze, estã flacos, y imperfetos, 355.
Sus imperfeciones acerca de la soberuia, 356.
De la auaricia, 360. de la luxuria, 362. de la ira, 365. de la gula, 366. de la embidia, y acidia, 370.
En vnos se arraygan mas que en otros estas imperfeciones, 358.
Como se han de auer en la Oracion acerca de las tentaciones Sẽsuales, 363. y sig.
Aumẽtales el demonio el feruor para despeñarlos en soberuia, 356.
Incitalos a penitencias indiscretas, y sin obediencia, 367.
De que exercicios se han de valer para la Oracion, 538.
Entrar en la Noche passiua del Sentido es salir de estado de principiantes. 372.
No sienten amor inflamado en la Contemplacion, 383.
Daseles algo mas anchura que a los aprouechados, 107. 131.
Auisos para ellos, 39.

Purgacion.

Es lo mismo que Noche escura, 44. 45.
Ay vna del Sentido, y otra del Espiritu, 44.
Activa, y passiua, 82. Y la activa dispone para la passiua. 361.

Purgacion activa del Sentido.

En ella va el Alma ayudada de la Gracia mortificando sus passiones desordenadas, 47.
Es muy necessaria al Cõtemplatiuo para caminar a Dios, 49.
Como ha de entrar el Alma en ella. 82.
De que cosas se ha de purgar en ella uease en la palabra Apetito.

Purgacion passiua del Sentido.
Quando entra el Alma en ella, 354. 373. y sig.
Por la actiua merece que Dios la ponga en esta, 361.
Disposiciones del Alma para entrar en ella, 373. y sig.
Señales della, 375.
Es comun a todos los Contemplatiuos, 374.
Como se conocera que las sequedades proceden della, 375.
En que tiene Dios en ellas, 375.
Entrar en ella es entrar en estado de Aprouechados, 363.
En ella desnuda Dios de las imperfeciones que la actiua no pudo quitar, 363.
En ella purga Dios a la Parte inferior de sus imperfeciones, 373.
La del Sentido dispone para la Contemplacion: y la del Espiritu para la Vnion, 372. y sig.
La primera sequedad desta purgació viene de auer mudado Dios su comunicacion del Sẽtido al Espiritu, 376.
Como se va purificando el paladar espiritual se va saliendo de sequedad, 377.
Admirables prouechos desta purgacion, 386. 392.
En ella se purga el Alma de los vicios secretos q̃ se le auian pegado de los consuelos espirituales, 392.
Por no entẽderse en ella tiene el Alma su prouecho por perdida, 461
Enflaqce la carne, y el Espiritu se esfuerça aunq̃ sin gusto, 376.
Pone atamiẽto de Potẽcias porq̃ aprẽda el Alma a quietarse para recebir la operacion de Dios, 378.
Daño que se haze porfiando con operacion actiua en ella, 380.
En ella se recibe contemplacion escura y secreta, y como se ha de quietar para recebirla, 378. 382. 383. 394. y sig.
Va desnudando al Alma de todas sus aficiones, 383. y sig.
Assientala en su propio conocimiento. 387. y sig.
Purgala de vicios contrarios a humildad, 391.
Destetala de la leche de niños, 386.
Enseñala a tratar con Dios con reuerencia, 388.
Dala conocimiento de la grandeza de Dios, 389.
En ella exercita el Alma muchas virtudes, 394.
Vala poniendo en libertad de espiritu, 395.
Causa rezelos penosos. 380.
Sõ estos muy agradables a Dios, 384.
Mas que los consuelos, 388.
No se ha de fatigar el natural en ellos, 381.
Va a lo secreto inflamando el Alma en amor de Dios, 383.
Ansias de amor en q̃ la pone, 384
Es la puerta angosta que guia a la Vida, 386.
Es disposicion para mas alto grado de

do de perfecion quanto mas humilla, 399.
En ella aprietan las tentaciones por este fin, 397.
No es de vna suerte en todos, 398.
En esta mas se enfrena el Apetito que se purga, hasta que entre la del Espiritu, 406.
Da Dios a algunos seq̃dades solo para curarles la gula espiritual. 382
Diferencia de los que estan en esta a los que hã de passar del todo a estado de Contemplacion. 382.
Paz y consuelo que goza el Alma despues desta Purgacion. 401.

Purgacion activa del Espiritu.

Como purga el Entendimiento con la Fè para la Vnion. 96. y sig.
Quanto mas se aniquila el Entẽdimiento por Dios tanto mas se vne con el. 112. y sig.
Pide que se purgue el Entendimiento de todas las aprehensiones naturales, y sobrenaturales de los Sentidos. 122.
Daños destas aprehensiones no negadas. 122.
Aprehensiones imaginarias naturales se han de negar. 129.
Tambien las sobrenaturales imaginarias. 148.
Señales para entrar en esta purgacion de lo imaginario. 134.

Purgacion passiua del Espiritu.

No luego q̃ sale el Alma de la passiua del sentido entra en esta. 441.
Señales y mẽsageros della. 401.
Mucho ha de auer agradado a Dios quien ha de entrar en ella 517.
Exortacion a padecer los trabajos della. 517.
En medio de la del sentido, y esta suele el Alma padecer debilitaciones y engañamientos con la comunicacion diuina. 402. y sig.
Como es esta purgacion en los q̃ no han de llegar a la Vniõ. 402.
Imperfeciones que quita. 403.
Los q̃ no entran en ella vsan de los fauores de Dios imperfetamente, y sus peligros. 404.
No se deuẽ asegurar en ellos. 404
Los consuelos que procedẽ desta Purgacion fortalecen al Alma para el trabajo della. 406. y sig.
Es necessaria para quitar los impedimẽtos de la Vniõ diuina. 405.
Sin ella ni la parte sensible se purga bien. 406.
Efetos suyos, y como desnuda las Potẽcias de sus imperfeciones. 407.
Causa renouaciõ de Potẽcias. 408.
Es Contemplacion de influencia Diuina. 409.
Porque se llama Noche y tiniebla, y se comunica tan a lo escuro siẽdo Cõtẽplaciõ de luz. 410. & 443
Quãta pena causa esta escuridad 411
En ella camina el Alma segura del demonio. 475
A lo penoso despoja de todo lo imperfeto. 412.
Dispone para entrar en el Reyno de Dios. 515.
Haze el Alma en ella aprehensiones penosissimas con el conocimiẽto

to de su imperfecion. 412.
Comparanse sus trabajos a las sombras de la muerte, y penas del infierno. 413.
En ella pone Dios al Alma en cura para sanarla. 449. y sig.
Para darle mayor luz de todas las cosas. 423.
Para vestirla de lo diuino la desnuda de lo natural. 424. 425.
Declarase mas este despojo. 464.
Nouedad en el modo de entender despues del. 426. 449.
Deuese alegrar el Alma deste despojo por librarse de si misma. 450.
Quanto mas a escuras va en ella de sus operaciones naturales, tanto va mas segura. 448.
Quanto mas cercana a Dios, tanto mas lexos le parece q̃ está. 451.
Como va transformando al Alma en Dios. 430. y sig.
Causa ansias de Amor inflamado, 434. y 532. y sig.
Vease la palabra Amor inflamado

Purgacion de la Memoria.

Como se ha de hazer actiuamente de las noticias distintas para llegar a la Vnion. 240. y sig.
Hazela principalmente la Gracia cooperando con ella el Alma. 239.
Modo para procurarla. 240.
No se ha de desnudar de las noticias, de Christo nuestro Señor. 240.
Daños de no procurar esta Purgacion. 241. y sig.
Que noticias admite esta purgacion. 243. 262. y 265. y 266.
Ocupa Dios consigo mismo la Memoria purgada, 244.
Daños que haze el demonio por la Memoria que admite noticias distintas, 244. y sig.
Bienes de que se priua el Alma que las admite. 246.
Vtilidades desta purgaciõ, 247. 258. y sig.
Para la Vnion se ha de purgar la Memoria de las noticias distintas sobrenaturales, 249.
Peligros de no purgar la Memoria de las formas distintas sobrenaturales, 250. y sig.
Como se ha de auer en ellas, 252. 255.

Purgacion passiua de la Memoria.

Enagenamientos que causa de lo que no es obligatorio, 421.
De que proceden, 421. y sig.
Pena de sus miserias, 428. y sig.
Quanto menos tiene el Alma de otras noticias, mas escura le parece la Iluminacion diuina, 412.
Causa viuo conocimiento de las cosas, 413.

Purgacion actiua de la Voluntad.

Ha de ser de todas las aficiones, 268.
Destas nacen todos los vicios, 269.
En los bienes temporales y cosas criadas.
Daños de no purgarse dellos, 286. 287.
Prouechos desta purgacion en ellos, 290. y sig.

En ella

En ella se goza mejor destos bienes. 281.
Es principio de todas las mercedes de Dios. 282.
Es el camino de la perfecion. 371
Ha de ser del vano gozo de los bienes naturales. 284.
Daños de no purgarse deste gozo. 286. & 287.
Prouechos de su purgacion. 290.
Ha de ser de los gozos que proceden de los Sentidos. 292.
Daños de no purgarse de tal gozo. 295.
Prouechos de su purgacion. 297.
Ha de ser del gozo de los bienes morales. 301.
Daños de no purgarse deste gozo, 304. 305. 306. 307. 308.
Prouechos de su purgació, 308. y si.
Ha de ser del gozo vano de los bienes sobrenaturales. 310.
Daños de no purgar este gozo. 313. 314. 316. 317.
Prouechos de su purgacion. 317.
Ha de ser de los consuelos espirituales. 319. y sig.
Y de todo lo q̃ el Entẽdimiento y Memoria se purga. 321.
De la aficiõ de los medios aunque sean espirituales, y solo guiarlos al fin de la Vnion. 323. 324. 335.
Como se ha de hazer esta purgacion de la Voluntad acerca de las Imagines, 328. 329. 334. 335.
Como se ha de hazer en las peticiones de nuestras comodidades. 339.
En la doctrina los Predicadores, y los oyentes, 344. y sig.

Purgacion passiua de la Voluntad.

Aficiones y aprietos q̃ causa. 415.
Es digna de compassion el Alma en ella. 417.
Su rigor es cõforme al grado de Vniõ a que ha de ser leuãtada. 418
No poder en ella leuãtar a Dios el afecto es grandissima pena para el Alma. 421.
En este trabajo no ay consuelo, ni aun en el Maestro espiritual. 418.
Ni el amor que tiene a Dios, antes esse la aflige mas. 420,
Esta purgacion empobrece al Alma de toda aficion para enriquecer la mas de verdadero amor. 424. 448
Vna sola aficion basta para impedir el sabor de Dios. 424.
Priua al Alma del sabor de las cosas de Dios para darsele mas alto. 449. y sig.
Porque siendo la influencia diuina tan suaue haze aqui tan penosos efectos. 429.
Enuiste Dios al Alma en este estado a lo iluminatiuo, y suaue algunas vezes. 419.

Predicador.

Deue acompañar las palabras cõ el espiritu. 344.

Q

Quietud.

POne Dios al Alma en ella, y hazele graue daño quien la saca della. 133.

Consejo saludable para los que en esta piensan que pierdē tiempo. 133.
Vease la palabra Maestro, demonio. Contemplacion.

R

Razon.

EN la Contemplacion deuemos caminar a Dios cerrados losojos de la razon. 453.

Recelos.

Recelos penosos en la purgacion pasiua del sentido. 380
Son a Dios muy agradables. 384.
Mas que los consuelos 383:
No se deue en ellos fatigar el natural con inutiles diligencias, 381.
Vease la palabra Purgacion.

Recuerdos diuinos.

Dalos Dios al Alma en estado de Vnion habitual. 565.
Excelencia de su mouimiento. 566
En el se trasluze Dios al Alma. 567
Para que no desfallezca en el la fortaleze Dios. 570.
Differencia del modo de sentir dentro de si a Dios ordinariamente el Alma en estado de Vnió, al destos recuerdos diuinos. 571. y sig.
Hazense en el cētro del Alma, 570.

Reyno de Dios.

Ha se de entrar al que esta dentro de nosotros por muchos trabajos. 515.

Reuelacion.

Reuelaciones, ò visiones intelectuales como difieren de las imaginarias. 197. sig.
Declaracion de las Intelectuales. 203.
Son a cerca del Criador, y de las criaturas. 205.
Excelencia de las del criador. 205.
Estas no las puede remediar el demonio, ni sus efectos. 206. y sig.
No enbaraçan para la Vnion. 208.
Acerca de las criaturas quales son. 208.
Recato q̄ ha de auer en estas, 209.
Engaños que en ellas puede hazer el demonio, 212.
Deuelas negar el Alma. 213.
Reuelaciones por palabras figuras, y semejanças, y los engaños que puede hazer el demonio. 215.
Hablas interiores sobrenaturales de quātas maneras, 217. y sig.
Hablas sucessiuas, y los engaños que en ellas puede auer. 218.
Vana licencia de gente espiritual encreer, y dezir que las habla Dios, y su engaño. 220.
Prendarse destas hablas impide la Vnion. 221.
Como se ha de aprouechar el Alma desta hablas sucessiuas. 221.
Entendimientos agudos hablan de suyo, y piensan que les habla Dios. Su remedio. 222.
Facilmēte engaña el demonio a los aficionados a estas cosas. 222.
Señales de quando son de buen espiritu. 223.
Quien no quisiere ser engañado, renu-

renuncielas todas, y abracese con la Fe, 224.
Palabras formales hechas al Alma sobrenaturalmente, 224. y sig.
Hanse de desechar como las sucessiuas, y no executar nada sin buē consejo, 226.
Daños de su execucion, 237.
Algunas vezes aunque Dios hape al Alma no la quita la repugnancia, y dificultad, y esto para mayor humildad, y enseñança, y mas en cosas de mayorias, y honra: por el contrario el demonio, 225. y sig.
Hablas sustanciales, sus efetos, y vtilidad, 228.
Como se logran sus efetos, 228.
De Reuelaciones de misterios no se haga caso sino de los que tiene la Iglesia, 215.
Engaño q̄ ay en lo cōtrario, 216
En la Ley vieja era licito pedir, y esperar reuelaciones, en la nueua no, y porque, 187.
Dios no reuela comunmente lo que se puede saber por medios humanos, 193.
No reuela Dios faltas que vno puede saber de si por via ordinaria, aunque la comunique familiarmente, 140.
La Reuelacion de Dios inclina a que se comunique con el Padre espiritual, 191.
Qualquiera cosa sobrenatural se le ha de comunicar, 195.
Vease la palabra Vision.

S.

Sabiduria.

LOs sabios en su estimacion no estan aptos para vnirse con la Sabiduria diuina, 97.
Sabiduria mistica siempre anda junta con Amor, 437.
Llamase secreta, escondida, porque esconde al Alma dentro de si, 455.

Sentido.

Todo lo que se percibe por Sētidos natural, y sobrenaturalmente se ha de desnudar para la Vnion cō Dios, 96. y sig.
El que se arrimare mucho al corporal nunca sera muy Espiritual, ni Contemplatiuo, 511.
Vease las palabras Apetito. Purgacion del Sentido.

Sequedad.

Trabajosa quando el Maestro no tiene experiencia, 40.
Que consuelo se ha de buscar en las sequedades, 40. y 41.
Como se conocera que procede de la purgacion passiua del Sentido, 375.
Dalas Dios a algunos solo por curarles la gula espiritual, 379. y sig.
Vease la palabra Purgacion passiua.